



Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

Normas de uso

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

Asimismo, le pedimos que:

- + *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.
- + *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.
- + *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.
- + *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

Acerca de la Búsqueda de libros de Google

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página <http://books.google.com>





MEDITACIONES

SOBRE

EL EVANGELIO, Ó EXPOSICION LITERAL, Y MYSTICA DE LOS EVANGELIOS.

OBRA PÓSTUMA

DEL ILL.^{mo} SEÑOR
JACOBO BENIGNO BOSSUET,

OBISPO DE MEAUX;

Y LA MAS ACREDITADA

DE QUANTAS. ESCRIBIÓ EN ESTE GÉNERO.

TRADUCIDAS DEL FRANCÉS AL ESPAÑOL

Por D. FRANCISCO MARTINEZ MOLES.

TOMO PRIMERO.

SEGUNDA IMPRESION.



MADRID. MDCCLXXV.

Por D. JOACHIN IBARRA , Impresor de Cámara de S. M.

Con las Licencias necesarias.

[The text in this section is extremely faint and illegible. It appears to be a list or a series of entries, possibly related to a historical record or a collection of documents.]



PRÓLOGO

DEL TRADUCTOR.

NO es mi ánimo elogiar la presente Obra. El nombre del gran Bossuet , que aparece en su frontispicio , es una alabanza completa. Está acostumbrado el mundo á mirar con asombro todo quanto salió de la fecunda , y piadosa pluma de este incomparable Prelado. Ser obra del Obispo de Meaux , basta para que se concilie toda la estimacion.

El gran Bossuet dá principio á las Meditaciones por el Sermon que hizo en el Monte nuestro Salvador Jesu-Christo á sus Apóstoles , y al gentío que le seguia ; y acaba con las últimas Instrucciones que dió á sus Discípulos antes de padecer la afrentosa muerte de Cruz. No puede hallarse cosa mas capaz de inspirar en el corazon de los Fieles el verdadero espíritu de la Ley Evangélica. El Autor expone literalmente el texto , y profundiza el sentido que encierra , de un modo sencillo , natural , y lleno de mocion. Su estilo , quizás mas unido , y menos elevado que el de las demás Obras suyas , es igualmente vivo , noble , magestuoso , y patético. En estas Meditaciones cada cláusula es una aspiracion : á cada verdad , que descubre el alma , como que se siente movida á adorarla , á amarla , y practicarla. Si yo quisiera extraer las Meditaciones , debilitaría la viveza , la fuerza , y la autoridad que reyna en todas ellas. Me contentaré con dar una idea general de esta Obra ; refiriendo los puntos principales que forman su division , y asunto.

El gran Bossuet las dividió en quatro partes. En la primera dá un compendio del Sermon del Monte , que contiene la mas excelente , y sublime Filosofia. El hombre , que en todo quanto hace , y desea , aspira á ser

feliz , aprende en aquel Sermon los verdaderos medios de conseguir esta felicidad , en qué consiste esta felicidad , y qué ha de hacer para lograr esta felicidad : en él halla el verdadero conocimiento de la esencia , extension , y perfeccion de la santidad Christiana : en suma, el Sermon del Monte es como un resumen de la Doctrina de Jesu-Christo , y de la moral Christiana.

Las Meditaciones siguientes son sobre las verdades contenidas en el Discurso , ó Sermon que hizo Jesu-Christo á sus Discípulos los últimos dias de su vida, que llama el gran Bossuet la postrera semana del Salvador. A esta semana precede una preparacion de ocho dias , en que se meditan diferentes materias , que disponen el corazon para que pueda aprovecharse de las grandes verdades contenidas en aquel Sermon. Despues de esta preparacion entran las Meditaciones sobre los Discursos , ó Sermones que hizo Jesu-Christo desde el dia de su entrada triunfante en Jerusalem , que fue el Domingo de Ramos , hasta el Jueves Santo : que forman un número considerable , y exponen clara , y eficazmente las verdades capitales de la Religion , y las reglas de la moral , y de la piedad Christiana.

En la segunda parte vuelve á tomar el hilo de los Sermones que hizo nuestro Señor desde el Domingo de Ramos hasta la Cena. El que hizo á sus Apóstoles , durante la Cena ; termina esta segunda parte , y ocupa toda la tercera.

La quarta comprehende las Meditaciones sobre los Sermones , ó Discursos que hizo Jesu-Christo despues de la Cena : esto es , despues que salió del Cenáculo, hasta que subió al Monte Olivet. El gran Bossuet los llama las últimas despedidas de Jesu-Christo : realmente las Instrucciones de nuestro Divino Maestro , siempre penetrantes , y convincentes , como que adquieren en aquellos últimos Sermones mas actividad , y ternera. Pero por quanto no se tendria por suficiente el que hubiese instruído á sus Discípulos con la predicacion , si no les al-

can-

canzaba la gracia de que conocieran , y practicáran la verdad ; por tanto termina Jesu-Christo su Sermon con aquella oracion admirable que refiere S. Juan al cap. 17, en la que se reconoce particularísimamente , que el mismo Jesu-Christo se ofreció á su Eterno Padre para expiar los pecados de los hombres.

Mr. de Meaux compuso esta Obra en 1695, y envió una copia manuscrita á las Religiosas de la Visitacion de su Diócesis ; las quales conservan la Carta , y el Manuscrito como inestimable depósito , y prueba honrosa del singular afecto que su Obispo las profesaba.

El Obispo de Troyes , sobrino del gran Bossuet , hizo imprimir estas Meditaciones en 1731, con una Pastoral , en que exhorta , y encarga á sus Fieles las lean. Un año despues de impresas no sé qué Eclesiástico del Obispado de Quimper , llamado Miguel Fichant , ingirió en las Memorias de Trevoux una Carta , en que quiso probar que las Meditaciones no eran obra del gran Bossuet. Sus fundamentos consistian en la diferencia de estilo que se advierte entre estas Meditaciones , y los demás escritos del Señor de Meaux : que se reconoce ser Obras de muchos. Los títulos v. gr. no son del mismo Autor que trabajó el cuerpo de la Obra ; y lo que es mas , que hormigueaban en ellas los errores de Calvino, y Molinos. , á quienes hizo incesante guerra toda su vida.

El Obispo de Troyes publicó con este motivo en 1734 una Instruccion Pastoral muy difusa , en que desvaneció tan fútiles objeciones , demostrando con la mayor evidencia , que Mr. de Meaux es el verdadero Autor de esta Obra : que él mismo la envió á las Religiosas de la Visitacion , las quales conservan el Manuscrito ; con la Carta que les escribió de su puño : que habia tenido en su poder los originales de dicha Obra , toda ella escrita de mano , y pluma del gran Bossuet ; y que éste le habia encargado pocos meses antes de morir la imprimiese , como monumento eterno de su amor á la Igle-

Iglesia , y de su zelo por la salvación de los Fieles , y la perfeccion de los Santos.

Mr. de Troyes conviene en que los títulos que se hallan al principio de cada Meditacion , no son de Mr. de Meaux , porque este Prelado se contentó con poner el versículo del Evangelio , que hace el argumento de sus reflexiones. Observa tambien que esa ligera adición no es bastante para desechar por supuesta toda la Obra, puesto que ni los títulos de los Libros Sagrados , ni la división en capítulos de la Escritura , son de los Autores inspirados ; así como tampoco lo son los del libro de la *Imitacion de Christo* , y de otras muchas Obras. Los títulos , y divisiones en capítulos , son semejantes á las Tablas , é Índices de las materias , que para comodidad de los Lectores suelen añadir los Editores , sin que estas adiciones perjudiquen en la cosa mas mínima á el Autor del Libro. Mr. de Troyes vindica despues su propia causa , y convence , que los títulos corresponden perfectamente á los lugares en que están colocados. En quanto á los errores que imputaban á las Meditaciones , hizo vér tan claro como la luz del medio dia , que nunca se ha inventado mas inverisimil , y atroz calumnia ; y que los sentimientos del gran Bossuet , contenidos en las Meditaciones , son precisamente los mismos que estableció , ilustró , y enseñó en otros doctísimos , y esclarecidos escritos suyos.

Otro Crítico afirmó en una Memoria que compuso cerca de esta materia , que las Meditaciones eran Obra genuina del gran Bossuet ; pero que no eran Obra completa , sino solamente un leve , y ligero ensayo , el qual no destinaba su Autor á que viese la luz pública , hasta despues de haberlo revisto , y corregido. Mr. de Troyes refutó de nuevo esta acusacion vana , y se afirmó segunda vez , en que habia leído muchas veces las Meditaciones con su tío , quien le encargó expresamente las publicára. Despues de esto , añade Mr. de Troyes : Si el gran Bossuet hubiera descubierto en ella la mas leve semilla de error ; si hu-

hubiera pensado en enmendarla , y corregirla , ¿la habria enviado como está á la mas amada porcion de su Grey? Aquel dignísimo Pastor , cuyo zelo es público en todo el mundo , ¿hubiera jamás puesto en manos de sus amadas Religiosas de la Visitacion estas Meditaciones , si su doctrina fuera capaz de malearlas? No , no. Esa es una cosa tan monstruosamente increíble , que no hallará acogida entre gente menos preocupada , que aquel atrevido calumniador. Basta para noticia de la Obra.

NOTA. En la primera Edicion notaron algunos , que el Señor Bossuet numera los Dias con diversidad de nuestro Kalendario , lo qual servia de confusion á muchos Lectores ; por lo que en esta segunda Edicion hemos puesto la correspondencia de aquellos Dias con los de nuestro modo de contar.

Estas Meditaciones , con el Librito para oír Misa sin distraccion , que contiene las Oraciones que usa la Santa Iglesia , y reza el Sacerdote , con un Exercicio Devoto para cada dia , y Oraciones para confesar , y comulgar , se hallarán con las demás Obras traducidas de este Autor en Madrid en la Librería de D. Angel Corradi , y otras.

CAR.

CARTA,

Que el Ilustrísimo Señor Jacobo Benigno Bossuet, Obispo de Meaux, escribió á las Religiosas de la Visitacion, enviándoles manuscritas las Meditaciones sobre el Evangelio.

OS envío, hijas mías, estas Meditaciones sobre el Evangelio, porque espero que han de producir en vosotras frutos abundantísimos. Empecé á escribirlas para el uso de algunas de vosotras; pero como las habeis recibido todas con tanto regocijo, y alegría, me ha parecido, que serán á propósito para aprovechamiento, y utilidad de todas. Recibidlas, pues, como testimonio del santo afecto que os profeso, porque sois humildes, y verdaderas hijas de S. Francisco de Sales, honra del Episcopado, y lumbrera de nuestro siglo. Yo soy en el santo amor de nuestro Señor, hijas mías, vuestro afectísimo servidor.

J. Benigno.



CARTA PASTORAL

DEL ILL.^{MO} Y R.^{MO} SEÑOR

OBISPO DE TROYES,

ENCARGANDO A TODOS LOS FIELES

de su Obispado, que lean las Meditaciones sobre el Evangelio, compuestas por el difunto Señor Bossuet, Obispo de Meaux.

Santiago Benigno Bossuet, por la permission divina Obispo de Troyes, al Clero, y Fieles de mi Obispado, salud, y bendicion.

Proseguimos, muy amados hermanos mios, presentándoos las Obras de devocion, que escribió el Señor Obispo de Meaux, y desempeñamos la palabra que os dimos (quando mandamos imprimir las Elevaciones sobre los Mysterios) de hacer lo propio con las Meditaciones sobre el Evangelio, porque las consideramos á manera de continuacion, y suplemento de las Elevaciones.

En efecto, las Meditaciones sobre el Evangelio, que os presentamos ahora, contienen las materias principales, que faltan á las Elevaciones. En la primera Obra expuso el sabio Autor toda la serie de la Religion hasta la predicacion de nuestro Señor Jesu-Christo: y en esta segunda expone la predicacion, y explica todas quantas verdades enseñó este divino Maestro hasta su muerte; las instrucciones que dexó á los Apóstoles; y los mysterios que estableció para santificacion, y salvacion de los que creyesen en él. Esta Obra es una como exposicion sencilla, y profunda de los Sermones, ó Discursos, que hizo Jesu-Christo en el Monte, y en la última semana de su vida mortal, los cuales en-

Tom. I.

A

com-

compendio encierran aquella maravillosa, y sublime Filosofía, que enseña al hombre el modo de ser feliz, el objeto en que debe colocar su felicidad, el medio de lograrla, el fin que se ha de proponer, y las obligaciones en que se halla para con Dios, y el prójimo.

En estas Meditaciones hallareis todos los preceptos de la Ley Evangélica explicados con claridad, sin disimulo, sin disfráz, sin rodeos, sin alteración, y sin lisonja, con la sencillez, y rectitud de un corazón que no ama, ni busca mas que la verdad.

Admirareis en ellas la santidad de la Ley de Dios. La vereis con toda su pureza, expurgada de aquellas alteraciones con que la han contaminado la vanidad, la ignorancia, y la concupiscencia: esenta de las siniestras interpretaciones, y relajaciones dañosas, que han inventado los falsos DD. : libre, y desembarazada de los errores que le ha querido atribuir el mundo orgulloso, y sensual.

¿Qué esfuerzos ha hecho, y aun hace cada día el enemigo de la verdad para alterar, y desfigurar nuestra santa Ley? Ha empleado todas sus astucias, y ardidés para socavar los cimientos sobre que estriva, y arruinar el espíritu que la anima. Viendo que no podía aniquilar los preceptos, procuró restringir, disminuir, y casi anular la obligación de todos ellos. Ha puesto todo su estudio en adular las pasiones; en conciliar la severidad de la Ley con las alhagueñas inclinaciones de la naturaleza viciada; y en substituir á la virtud christiana unas virtudes paganas, ó farisaicas. Pero á pesar de estos rabiosos, y sangrientos combates, la doctrina de Jesu-Christo conserva su hermosura, sublimidad, y pureza. Dios suscita en todos tiempos en su Iglesia Doctores animados del Espíritu Santo, que hablan con eficacia, y fortaleza, y enseñan la verdad con sinceridad, y valentía.

Tal ha sido el grande Obispo de Meaux en todos sus Escritos, y especialmente en este. No aguardéis, muy amados hermanos míos, á que hagamos un largo Prefacio para preparar vuestra atención. Para que gustéis, y améis la verdad,

dad, que en él enseña, no necesitáis de otra preparacion, que la que el Espíritu Santo pondrá en vuestros corazones. Sabeis quien fue el Autor: los ricos dones de que lo adornó Dios: cuál era su corazon, é ingenio: la extension, y profundidad de sus luces: lo mucho que amó á la Iglesia: su rectitud, y zelo por la pureza de la Fé, y del Moral. Mirais al gran Bossuet como á un fiel Doctor, á una guia segura, y á una lumbrera de la Iglesia. ¿Qué os podríamos decir, que aumentase vuestra estimacion, ó confianza?

Tampoco nos ha parecido necesario hacer un compendio de estas Meditaciones: porque este insigne Doctor se remonta en ellas con tanta claridad, autoridad, y fuerza, exponiendo las verdades fundamentales de nuestra Religion, y las santas reglas del moral, que temeríamos oscurecerlas, ó debilitarlas, reduciéndolas á compendio.

Por lo que nos contentamos con exhortaros á que os aprovecheis de la luz que esparcen, y á que practiqueis invariablemente su doctrina. Lo mas que haremos será excitar vuestra atencion sobre algunos puntos importantes, que Monsieur de Meaux ha expuesto con tanta mas claridad, quanto, por lo comun, son, ó mas ignorados, ó mas desatendidos.

Tal es, en primer lugar, la naturaleza, extension, y perfeccion de la santidad christiana. Formad, amados hijos mios, formad justa idea de ella. Os es de suma importancia no engañaros en este particular.

La santidad christiana es infinitamente superior á la bondad de los mas virtuosos Gentiles, cuyas virtudes eran puramente humanas: y expliquémoslo así, carencia, ó privacion de vicios groseros. Tambien es mas eminente que las virtudes de los Doctores de la ley, y de los Fariseos, soberbios, y presumidos sabios, apegados á la corteza, y superficie de los preceptos; que se atribuían á sí mismos, y á las fuerzas de su voluntad, lo bueno que hacian, en vez de reconocer, que es Dios quien obra lo bueno en nosotros: y en fin, que no han merecido mas que el titulo

vano, y fantástico de virtuosos, y justos. La santidad christiana ensalza al Christiano á mas alta perfeccion, que la que practicaban los virtuosos Judios, á causa del conocimiento eminente que tienen de Jesu-Christo. En suma, la santidad christiana se eleva, y se remonta sobre sí misma. El verdadero christiano, el verdadero justo, sin pararse á considerar los progresos que hace; sin descansar, y sin hacer pausa en ellos, pone todos sus conatos en adelantarse mas, y mas en la virtud, como si no hubiera dado paso en ella. Sabe que quien se cree suficientemente justo, y santo, no es uno, ni otro; y que reposar sobre la virtud, que se imagina tener, es renunciar á la virtud que se tiene.

Consiste, pues, la santidad christiana en el hambre, y sed: esto es, en un deseo ardiente, é invencible de la santidad: en un sincero, é inviolable apego del corazón á Dios, á su doctrina, á su verdad, y á su ley: en una palabra, en un verdadero amor de Dios, y del próximo.

Amor de Dios que atrae á sí todos nuestros afectos, y deseos: que es en nosotros el principio de todas nuestras acciones: que hace que no nos ocupemos en mas que en el cuidado de agradarle, de obedecerle, y de hacer su santísima voluntad á todas horas, y en todo lugar; porque es imposible amarle sin obedecerle, ni obedecerle sin amarle. Teniendo siempre presente que de nada sirve guardar, y cumplir lo exterior de los Mandamientos, si no los cumplimos, y guardamos por amor. La alma de la ley es el amar, y hacerlo todo por amor: lo demás es la corteza, apariencia, y exterioridad de la buena vida.

Amor del próximo, que estando fundado en el amor de Dios, nos une á todos los hombres, como á hijos de un propio Padre; y á todos los Fieles, como á miembros de un mismo cuerpo, y herederos del mismo Reyno. Amor del próximo, que ahoga, y sofoca todo enfado, ira, odio, y deseo de venganza: que destierra las rencillas, las altiveces, los disimulos, el engaño, la en-

vi-

vidia, y el orgullo: que sin quererlo todo para nosotros, lo que es efecto propio del orgullo, hace que pensemos en el alivio de los otros, mas que en el nuestro: que deseemos, y apetezcamos, no lo que nos conviene, sino lo que conviene á los otros: que hace que no tengamos nada nuestro: que nos causa dolor de vér que no podemos comunicar á los demás todo lo que tenemos, y odo lo que somos.

Estas son, amados hijos míos, las disposiciones que produce la santidad christiana en nosotros, para cumplir con las obligaciones en que estamos para con Dios, y el próximo. Procurad comprehender todo quanto sobre tan importante materia os pone delante de los ojos el Autor de estas Meditaciones. Aprended de este gran Maestro lo que tanto os importa saber, y comprehender: cuál es la perfeccion de la santidad christiana: cuál es la necesidad, la extension, y el cumplimiento del primero, y máximo mandamiento del amor de Dios, con el qual se cumple todo, y sin el qual todo lo demás sirve de nada. Gravad en vuestro corazon los motivos de este amor de Dios, su esencia, sus afectos, y frutos. Atended sobre todo á que el pecado original ha dexado en nosotros el veneno del amor propio: que este hace que todo lo que, ramos, lo refiramos, lo atraygamos á nuestra conveniencia, y utilidad, aun hasta el mismo Dios; en vez de referirnos enteramente á Dios, no amarnos sino por Dios, no glorificarnos sino en Dios.

Jamás os olvidéis de que como Dios solo es el motor de nuestros corazones, y quien solamente inspira en nosotros su santo amor, de él solo debemos esperar uno, y otro; y á él solo se lo debemos pedir en Jesu-Christo, y por Jesu-Christo, suplicándole que nos atrayga á sí: que se interne en nosotros: que disipe la profunda ignorancia de nuestro entendimiento: que venza el invencible, y secreto apego, que nuestra voluntad tiene á los bienes sensuales: que se apodere del secreto, y profundo resorte donde nacen nuestras resoluciones, y voluntades: que ex-

cite, mueva, y anime lo interior de nuestros corazones, y aquella íntima parte que hay en nosotros mismos, la qual excita, mueve, y anima todo lo demás: que nos inspire aquella casta, y deliciosa delectacion, que produce el amor, ó es el mismo amor: que difunda la caridad en el fondo de nuestros corazones, á la manera de un bálsamo, ó como un aceyte celestial, para que desde allí se derrame, lo penetre, y lo llene todo por dentro, y por fuera.

Entonces, penetrados de reconocimiento de este don inestimable, amaremos mas, y mas á Dios, la caridad irá en aumento, y la concupiscencia en diminucion. Aporrándose Dios de nuestros corazones por medio del amor, nos inspirará siempre un nuevo amor. Mereceremos tambien con este amor poseer á Dios mas á medida de los esfuerzos que hagamos para amarle mas.

De esta manera sucederá, que amando á Dios de todo corazon, no andaremos preguntando, cuándo debemos hacer actos de amor de Dios. Pregunta, que no puede ocurrir sino á los que no aman á Dios de todo corazon. Haremos todos los actos de amor de Dios que pudiéremos, sin que para este exercicio necesitemos de otra ley que el mismo amor.

Desde tan magnífica idea de la santidad christiana, os llevarán, como de la mano, las Meditaciones á los preceptos particulares de las virtudes, obligaciones, y prácticas del christiano. De estas la mas necesaria, eficaz, y continua es la oracion. ¡Qué abundancia de doctrina, instrucciones, y consuelos hallareis en las Meditaciones! Qué excelentes reglas de bien obrar! ¡Qué decisiones, y resoluciones á las dudas, preguntas, y embarazos de las almas que buscan sinceramente la verdad!

Pero lo que mas ignora el mayor número de los Christianos: lo que el corazon del hombre mas dificilmente comprehende: lo que mas repugnancia, y oposicion le causa; y lo que sin embargo es importantísimo comprehender, y entender: lo que hace la sustancia del Christiano,

y

y lo que mas profundamente debe quedar grabado en nuestros espíritus , y corazones , es el mysterio de habernos Jesu-Christo prometido la salvacion , con tal que le sigamos , llevemos su Cruz , y suframos , y padezcamos con él. Este Jesus es el que el Padre nos ha dado para ser en él , y por él sacados , y separados del mundo y de su perdicion : santificados en la verdad : gobernados por su Espíritu Divino : mantenidos con su sustancia : íntimamente unidos á él , para no hacer todos con él mas de un mismo cuerpo , y un mismo Christo , que debe ser ofrecido á Dios , y en quien ha de reynar Dios eternamente. Estos son los mysterios de la Cruz , de la predestinacion , de la gracia , de la Santa Eucaristía , y de la unidad de los escogidos con Jesu-Christo.

Aplicaos , muy amados hermanos míos , á la meditacion de todos esos importantes , y grandes mysterios : los hallareis sólidamente establecidos , y claramente explicados en las Meditaciones.

Pero reflexionad con cuidado , que el mysterio de la Cruz no consiste solamente en habernos Jesu-Christo libertado por sus dolores , y su muerte del pecado , y del Inferno : en habernos conquistado , y merecido el Cielo , y todas las gracias de que necesitamos para entrar en él ; sino asimismo en que no podemos salvarnos sino sufriendo , y padeciendo , á exemplo de Jesu-Christo , y cargando con su Cruz.

Convino que Jesu-Christo sufriese , y que fuera humillado , calumniado , y perseguido personalmente mientras vivía : y es menester tambien que sufra en su cuerpo mystico , en sus miembros , en sus fieles discípulos las mismas contradicciones , y persecuciones , hasta verse precisado á ocultarse , y huir. Quando les acaece esto á sus discípulos , no deben espantarse , ni afligirse : porque tal es el caracter de Jesu-Christo , á quien deben imitar. Deben tambien á su exemplo trabajar incesantemente en la obra , que les haya encargado Dios , por mínima que sea , y cumplir de esta suerte la voluntad Divina.

Ha sido necesario que Jesu-Christo careciese de todo, lo abandonase todo, y lo aborreciese todo. Con que quien quiera ser discípulo suyo, le ha de imitar, y pasar por las mismas pruebas. Jesu-Christo es el grano de trigo, que debia morir para fructificar. Véase la humillacion, y la muerte, aun en el dia de su triunfo. Con que así ha sido igualmente necesario que mueran los miembros como la Cabeza, para que fructifiquen: que lo renuncien todo, que lo abandonen todo, que lo aborrezcan todo, aun hasta sus mismas almas: esto es, no solamente las riquezas, los honores, la reputacion, y la salud; sino tambien los talentos naturales, belleza, espíritu, ciencia, habilidad, en fin todo, todo: porque en el estado de ceguedad, y flaqueza, en que nos vemos, todo nos puede perjudicar, y ser nocivo para nuestra salvacion. En suma, Jesu-Christo lo ha atraído todo á sí por medio de la Cruz, porque hay en la virtud de este Santo Madero con que atraer á todos los hombres. Pero como atrae desde la Cruz, necesitamos seguirle hasta la Cruz, estar clavados, y crucificados con él; de manera, que solamente á Jesu-Christo reconozcamos; y no vivamos para el mundo, ni para lo que es, y está en el mundo, ni para nosotros mismos, sino únicamente para él solo.

Con estas condiciones, y á este precio podemos tener esperanza de que participaremos de la gloria; porque no está preparada, ni ha sido prometida sino á los que perseveran, á los que siguen la Cruz, á los que la llevan, y á los que lo abandonan, y dexan todo por Jesu-Christo.

Hijos de tan alta promesa, considerad cuáles son sus admirables efectos. De entre aquella multitud infinita de hombres, que yacían atollados en la perdicion, que eran todos enemigos de Dios, é hijos de su ira, os ha elegido de pura misericordia, perfiriéndoos á todos los demás, á los quales por un secreto, y justo juicio dexa que anden en la reprobacion de sus caminos, y en las

ti-

tinieblas, y sombras de la muerte. Este es el amor gratuito que os ha tenido: os ha elegido, no porque fuéseis mejores, mas agradables á sus ojos, ni porque llegaríais á ser despues tales: no por cierto; sino para, de malos que erais, haceros buenos, á fin de santificaros, y haceros fructificar, y vivir delante de él en la santidad, y la justicia todos los dias de vuestra vida, y asociaros en fin á la gloria de su Hijo. Los efectos que ha producido el amor preveniente, y gratuito, con que os ha elegido, son la gracia en esta vida, y la gloria en la otra.

¡O Christianos! Christianos! instrueros de los fundamentos de vuestra Religion: ved en lo que estriva vuestra esperanza, el motivo de vuestros temores, y humildad, y el objeto de vuestras oraciones.

Comprehended lo que es la gracia de Jesu-Christo vuestro libertador; la gracia de la nueva alianza; la que convierte los corazones, hace á los hombres santos, y verdaderos hijos, y miembros vivos de Jesu-Christo: esta gracia es la inspiracion del santo amor, y el don de la buena voluntad: todos los demás dones son sin amor, y no curan la voluntad enferma del hombre; supuesto que como no llegan, ni penetran hasta el corazon, en donde está arraygado el mal, lo dexan en su enfermedad, miseria, é inaptitud. Porque quando se trata de vivir christianamente, y de seguir con resolucion á Jesu-Christo, de imitarle, y obedecerle, el *poder* es querer. Pero acordaos, que se necesita querer fuerte, y resueltamente: que es necesario tener una voluntad superior á todos los peligros, y capaz de sobrepujar todos los temores, y amores terrenos: porque la voluntad debil, é ineficáz, que dexa de ser voluntad en una tentacion urgente, no es voluntad; nada puede ni quiere (para servirme de las propias palabras de Monsieur de Meaux). Verdad es, que necesitamos que Dios sostenga sin cesar nuestra voluntad miserable, y que fortifique, y anmente en nosotros su santísimo amor.

Pero comprehended que no se os debe esa gracia, y
que

que todos los hombres por sí mismos son indignos de ella : que á nadie se la confiere Dios, sino por los méritos , y ruegos de Jesu-Christo. Concebid tambien la dependencia continua en que os hallais de este Dios Salvador : la necesidad extrema que teneis de su divina gracia , para comenzar , hacer , y acabar todas , y cualesquiera buenas obras , y para orar , y pedir como conviene. Admirad con qué suavidad , y con qué omnipotencia triunfa de la dureza , y oposicion de los corazones , que Dios quiere convertir , y salvar. Comprehendedlo bien ; aprendedlo perfectamente ; llenaos de estas verdades , que el gran Bossuet , y todos los Santos Doctores dicen , que ningun Christiano debe ignorar.

Meditadlas , ¡ó pecadores! meditadlas sériamente , para que conozcais lo que sois , y que nada podeis por vosotros mismos ; y al mismo tiempo que no debeis desesperar de vuestra salvacion , por mas atollados que os halles en vuestros pecados , y vicios : que debeis recurrir al que ha venido á salvar á los pecadores ; al que no quiere perderlos , sino mas bien salvarlos : y al que puede sacaros de vuestra imposibilidad , y libertaros de las infelices necesidades , que os han esclavizado á vuestras pasiones , y á la ley del pecado.

Meditadlas tambien vosotros , ¡ó Justos! para que reconociendo humildemente vuestra imposibilidad , y confesando con fé humilde , que nada podeis sin Jesu-Christo : que no sois capaces de hacer cosa buena , sino á proporcion de la buena voluntad , que en vosotros ha puesto : que él solo puede acabar en vosotros el bien que él solo puede comenzar : y en fin , que este tal qual principio de justicia , y de buenas obras , que hay en vosotros , es don de Dios , del qual no debeis gloriaros , sino antes bien humillaros hasta el profundo de los infiernos ; porque no habeis traído de vuestro mas de pobreza , y perdicion. Reconoced que debeis tributarle toda la gloria , de que es tan zeloso : suplicadle sin cesar , que aumente en vosotros la buena voluntad , y que la fortalez-

ca

ca para que pueda vencer las muchas tentaciones á que estais expuestos : que necesitais evitar los peligros en que vuestros empleos os constituyen inevitablemente ; temiendo de lo contrario , que de nada mas os sirva aquel debil principio de virtud , y santidad , que de presumir , y empeñaros temerariamente para naufragar , y á exemplo de San Pedro experimentar lo que merece la presuncion de la buena voluntad , del amor , y del zelo ; y que si es perderse el apartarse de la virtud , es perderse tambien el presumir de la virtud.

Meditad , muy amados hermanos mios , estas santas , y sublimes verdades , para que obreis vuestra salud con temor , y temblor ; porque es Dios quien obra en vosotros el querer , y el hacer , sin desmoronar , ni menoscabar vuestra libertad , fortaleciéndola para lo bueno : y en fin , para que sin que os hagais presuntuosos , os pongais en manos de la divina gracia , que obra en vosotros con animosa , y fiel cooperacion.

Pero cuidado con que no os turbe , ni estremezca esta consideracion : no os acongojeis interiormente , preguntándoos con desasosegada inquietud : ¡Ay ! ¿si seremos , ó no de los elegidos ? No os toca penetrar en los consejos secretos de Dios , ni sondear los abysmos de sus resoluciones eternas. El designio que se ha propuesto Jesu-Christo revelándonos este profundo mysterio , es , que contemplando aquella vista secreta , que pone sobre quien sabe , y sobre quien su Padre ha elegido ; y reconociendo que sabe conducirlos á la salvacion eterna por unos medios indefectibles ; aprendamos á pedírselos con humilde , y fervorosa oracion , y á ponernos en manos de Dios : demanera , que mientras trabajemos con todas las fuerzas , con todo el corazon , y con un ardor infatigable en hacernos buenos , pongamos en sus manos nuestra inconstante , y enferma libertad , y aseguremos nuestra confianza en él solo.

El hombre soberbio teme que su salvacion será muy incierta , si no la tiene en su mano. Pero el christiano , el verdaderamente humilde , conoce que no puede estar

se-

seguro de sí mismo : que su voluntad se le escapa á cada paso : que hacerle dueño de su suerte, sería entregarla á la misma flaqueza, é inconstancia : y así no halla seguridad sino dándose á Dios ; principalmente porque conoce que las almas, á quienes dá Dios esta confianza de abandonarse del todo á su divina voluntad, experimentan en ese dulce instinto la señal mas clara que puede haber en la tierra de su bondad, y misericordia.

Decid, muy amados hermanos míos, ¡y qué puede acaecer, que sea capaz de commover, y de perturbar esta confianza ! ¡ Con cuántos prodigios, y maravillas ha hecho manifestó el amor infinito que nos tiene !

Pero la fianza, y seguridad mas preciosa, que nos ha dado del inmenso amor, que nos tiene, es la santísima Eucaristía : *De tal manera amó Dios al mundo, que dió á su Hijo Unigénito, para que aquel que en él cree, no se pierda, mas haya vida eterna* (a). Este divino Salvador se hizo hombre para hacerse semejante á nosotros, y unirse á nosotros. Ha immolado, y ofrecido en sacrificio por nosotros la misma Carne humana que tomó. Ha querido para consumir su sacrificio que nosotros comamos esta misma Carne, como señal fixa, y demostracion cierta de que la ha tomado, y ofrecido por nosotros, y que enteramente está á nuestra disposicion. ¿Qué nos puede faltar con tan rico tesoro ? Su carne está llena de vida para quien la come con fé.

Instruiros de raíz, amados hermanos míos, de este soberano mysterio de amor en las Meditaciones sobre el Evangelio. Comprehended bien lo que es, en qué consiste, y qué frutos produce.... Debe ser el mayor, y mas dulce objeto de vuestras reflexiones : confirmaos en vuestra fé : ved sobre qué fundamentos estriva : llorad la ceguedad de nuestros descarreados hermanos, que apartan los ojos de la mas clara luz, huyendo de la verdad sencilla de las palabras de Jesu-Christo : que se sirven de la

fé

(a) Joan. III. 16. 17.

fé para destruir su objeto : que disputan incesantemente contra Dios , no creyendo que puede hacer por nosotros cosas incomprendibles, y aun contra sí mismos, no queriendo reconocer los beneficios de su infinita bondad, porque son muy grandes.

Quanto mas instruídos , y convenidos estuviéreis de la presencia real de Jesu-Christo en el Sacramento de la Eucaristía , donde ofrece á su Eterno Padre el mismo Cuerpo que ofreció sobre la Cruz por la salvacion de todos los hombres, y dándonos realmente á comer este mismo Cuerpo que ha sido inmolidado por nosotros, para santificarnos, y hacernos participantés de este Sacrificio , aplicarnos su fruto, y comunicarnos el espíritu vivificante de que está llena su Carne : vuelvo á decir, que quanto mas instruídos , y convencidos vivais de estas verdades , os hará vuestra fé disponeros mas santamente para que podais asistir como debeis á tan augusto Sacrificio , y comer dignamente la Carne de la Víctima.

Pueblo rescatado , júntate para celebrar las misericordias de tu Padre Celestial, por Jesu-Christo inmolidado por tí. Vén al Sacrificio de la Misa, que es continuacion del Sacrificio de la Cruz, culto verdadero de los Christianos, y Sacrificio de la nueva alianza. Vén á ofrecer este Sacrificio con el Sacerdote ; pero únete á su espíritu, y al del Sacrificio. Bendice , dá gracias , y ora con él. *Dí Amen* sobre su invocacion , y su oracion.

Vén , contempla á Jesus tan fisica , y realmente presente sobre los Altares , como estuvo en la Cruz , y como está en el Cielo. Vén á verlo contenido , y encerrado baxo las especies sagradas , que , como si fueran un sudario , lo encubren del modo que lo encubrian en el Sepulcro donde fue enterrado , plagado de llagas , por nuestra salvacion. Pero acuérdate , que desecha á los hipócritas , que no le honran mas que con los labios , y cuyo corazon está apartado de él : que aborrece todo vicio , todo odio , toda antipatia contra el próximo , y toda injusticia : que solamente quiere ver á las almas , ó purificadas de sus
man-

manchas, ó que desean ser lavadas, y reengendradas con su Sangre; ó á lo menos que empiezan á volver, y á entrar en sí, y que arrepentidas gimen, y aborrecen su deplorable estado, deseando salir de él.

Hijos de la nueva alianza, que estais convidados á las bodas del Cordero, venid corriendo al banquete sagrado. Para vosotros está preparada la Vianda, y el Pan de vida. No lo desdeñeis, ni seais omisos en comerlo. No deseéis otra cosa sino alimentaros de él: no tengais mas dolor, que el veros privados de él. Pero mirad que no es vianda comun; que es la Carne del Cordero sin mancilla: que para comerlo necesitais estar puros, tener hambre, y sed de la justicia; y que quien lo come sin esa preparacion, come su propia condenacion, y muerte.

Pruébese cada uno á sí mismo: vea si viene al festin del Esposo sin la vestidura nupcial, sin la gracia justificante. Reçonozca con el consejo de un Confesor sabio, si puede comer el Pan de los fuertes: si se halla bien preparado para comer provechosamente de esta Vianda, que no solamente se da para conservar la vida, sino tambien para renovarla: exámine cuándo debe dexar de comer de ella, para excitar el apetito, y aumentar el gusto. Dad, Señor, dad á vuestra Iglesia aquellos prudentes dispensadores, que saben distribuir á tiempo, y con medida el Pan de los escogidos: dad á vuestros Fieles aquella humilde docilidad, y sumision debidas á los consejos con que deben probarse á sí mismos.

Si vosotros, que asistís á nuestros santos mysterios, no estais preparados para comulgar, ¿dónde hallaremos, ¡ay de mí! quienes vivan tan santamente, que pueden comulgar quantas veces asisten? ¿Dónde se fueron aquellos afortunados tiempos, en que no asistian sino los que comulgaban? Comulgad á lo menos espiritualmente: llorad, gemid, de-sead, y prometed á Dios, que os preparareis para comulgar quanto antes. Reconoced temblando, que un Cristiano debe vivir tan santamente, que pueda comulgar cada dia; y no salgais del Sacrificio sin dolor de no haber

ber tenido en él toda la parte que os estaba preparada.

Y si al contrario sois tan dichosos, que podeis comulgar dignamente, nunca olvideis tan grande beneficio: conservad la gracia que habeis recibido. Jesu-Christo ha entrado en vuestras bocas para aposentarse dentro de vuestras almas, y para que vosotros habiteis en él. Buscad en la Comunión el esfuerzo de vuestra flaqueza, é inconstancia. En ella, y con ella se aprende á morar en Jesu-Christo, y se recibe la fuerza, y el vigor de residir, y de habitar con él.

La Eucaristia causa la gracia particular de la perseverancia: y ésta es aquel gran don de Dios, inseparable de la predestinacion eterna, por la qual suspiran los Christianos: que nos asegura la corona; nos une, é incorpora á Jesu-Christo, para hacernos eternamente uno con él, sin poder ser separados de él. Este gran don se alcanza con la digna, y frecuente participacion del Cuerpo de Jesu-Christo. El mismo es quien nos lo asegura: *El que come mi Carne vive en mí, y Yo en él.*

A la verdad, la Eucaristia es el vínculo que une los hijos de Dios con Jesu-Christo: porque comiendo ellos su Carne, y recibiendo su Espíritu vivificante, como que los transforma, y convierte *en sí mismo*, los hace otros *él mismo*: hace que su doctrina brille en la santidad de su vida: y en fin, los hace pacíficos, humildes, pacientes, tranquilos en el bien, y en el mal, é imágenes de la vida, y muerte de Jesu-Christo.

Y así es que el Padre Eterno, viendo en ellos á Jesu-Christo, los ama por la efusion, y extension del mismo amor que le tiene á Jesu-Christo, y difunde sobre ellos la misma gloria que ha recibido Jesu-Christo; porque este amor los inflama, y abrasa, como á verdaderas imágenes, y miembros de su Hijo.

En eso consiste, muy amados hermanos míos, todo el fundamento de la piedad, y confianza christiana. Porque como no tenemos que pedir á Dios mas que los efectos de su amor, se los pedimos con confianza, si te-

ne-

nemos firme, y viva fé de que nos ama en Jesu-Christo: si creemos, que como el Padre Eterno ama á Jesu-Christo con amor gratuito, y preveniente, del mismo modo nos ama á nosotros con un amor preveniente, y gratuito: y que la misma gracia que hace á Jesu-Christo cabeza nuestra, nos hace á nosotros miembros suyos: y en fin, que somos hechos Christianos por una consecuencia de la misma gracia que le ha hecho Christo.

Por cuya razon nosotros, y aun toda la Iglesia, oramos únicamente por Jesu-Christo: dado que creemos que no hay otro nombre, por el qual podamos ser oídos: y que nos salvamos graciosamente, y por los méritos de Jesu-Christo: y no por eso decimos que no podemos merecer; no por cierto: sino solamente que nuestros méritos son dones de Jesu-Christo, y efecto de su oracion, é influencia continua; y que los de Jesu-Christo, á quien estamos unidos, dan valor á los nuestros.

Quando decimos *nuestros*, hablamos de aquel corto número de almas, que deben estar unidas á Jesu-Christo, Dios, y Hombre verdadero, y por Jesu-Christo á Dios Padre; y entre sí en el Padre, y el Hijo por la caridad, que el Espíritu Santo difunde en sus corazones; y estas almas forman aquel *todo*, que el Padre ha dado al Hijo por su eterna, y misericordiosa eleccion; el Hijo las atrae á sí por la virtud de su Cruz, sin que ninguna de ellas perezca; porque la omnipotente mano que se las dió, las sostiene, é impide que puedan perecer.

Para juntar de todos los rincones de la tierra, y de todas las naciones que la componen, las partes de este bienaventurado *Todo*, estableció Jesu-Christo su Iglesia, como la única Arca, adonde han de entrar, y refugiarse quantos se quieran salvar del diluvio universal. Iglesia Christiana, y Catholica, fundada sobre la Piedra, baxada del Cielo, en la qual habita Dios; unida interiormente por el Espíritu Santo, y exteriormente por un gobierno, que representa la autoridad de Jesu-Christo, y cuya Fé es immutable, é invariable, en virtud de las di-

nas promesas; y su permanencia, y duracion inmortal. Ved todo esto, muy amados hermanos míos: ved todo esto con alegría santa, y espíritual en las Meditaciones sobre el Evangelio; y admirad su maravillosa construcción, su bello orden, y sabia economía.

Entremos, pues, con Jesu-Christo, y en Jesu-Christo, dentro de la construcción de todo el Cuerpo de la Iglesia, y dando gracias á Dios con ella por Jesu-Christo, por todos aquellos que ya reynan en el Cielo, pidamos el cumplimiento de todo el Cuerpo de Jesu-Christo, y de toda la sociedad de los Santos, que están dando gracias á Dios, y á quienes Dios glorificará eternamente. Pidamos al mismo tiempo con confianza que seamos del numero de aquellos bienaventurados; no dudando que nos concederá esta gracia, si perseverantemente se la pedimos por misericordia, y gracia: esto es, por los merecimientos de la preciosa Sangre, que fue derramada por nuestra salvacion en el madero de la Cruz, de la qual tenemos una sagrada prenda en el Santísimo Sacramento de la Eucaristía.

Con las Meditaciones sobre el Evangelio salen tambien algunos escritos de devocion del Señor Bossuet, que los trabajó casi al mismo tiempo, y se parecen mucho á las Meditaciones. Son dignos de su autor, y esperamos que han de servir para vuestra edificacion, é instruccion.

Deseamos, muy amados hermanos míos, que la gracia de *de nuestro Señor Jesu-Christo, el amor de Dios, y la comunicacion del Espíritu Santo sea con vosotros. Amen.*

Mandamos, y ordenamos á todos los Curas, Vicarios, y Predicadores, que publiquen en sus Sermones, y Pláticas este nuestro presente mandato; luego que llegue á sus manos: y asimismo, que se envíe un exemplar de él á todas las Comunidades, para que llegue á noticia de todos.

Dado en Troyes, en nuestro Palacio Episcopal el día 2 de Enero de 1731. *Benigno*, Obispo de Troyes.

Por mandado de S. I. *Dienert*.

Tóm. I.

B

ME-



MEDITACIONES

SOBRE EL EVANGELIO.

ADVERTENCIAS.

ENtre todos los Sermones de Jesu-Christo, los mas notables por la circunstancia del tiempo son:

I. El que hizo sobre el Monte al dar principio á su predicacion, porque en él están comprendidos los principales preceptos de la Ley nueva, y se ve cuál es el espíritu de esta Ley.

II. Los que hizo al fin de su vida, despues de su entrada triunfante en Jerusalem hasta su muerte. De estos, los mas notables son, el que hizo al tiempo de la Cena, y el que hizo en el Huerto Olivet la noche de su amarguísima agonía.

Vamos á distribuir por dias la leccion de estos Sermones, con tal orden, que en cada uno, meditando devotamente, se pueda emplear un quarto de hora por la mañana, y otro por la tarde.

A cada verdad, que en las Meditaciones se proponga, es necesario pararse un poquito á hacer este acto de Fé: *lo creo: es verdad: quien lo dice es la Verdad misma.*

Y así debemos considerar esta verdad particular: que reveló como una partecilla de la verdad, que es el mismo Jesu-Christo, esto es, el mismo Dios, en accion de acercarse á nosotros, de comunicarse, y de unirse á nosotros: porque hé ahí lo que es Jesu-Christo.

Debemos, pues, meditar esta verdad particular, que nos enseñó con su propia boca, y fixarla en nuestro corazón, y amarla porque ella nos une á Dios por Jesu-Christo, nos la ha enseñado, y dicho: *Que es Camino, Verdad, y Vida* (a).

(a) Joan. 14.



S E R M O N

DE NUESTRO S.^R SOBRE EL MONTE.

Matth. cap. 5. v. 6. 7.

E N E R O.

D I A P R I M E R O.

Compendio del Sermon : La felicidad eterna propuesta baxo diversos nombres en las ocho Bienaventuranzas.

Todo el conato del hombre es ser feliz : Jesu-Christo vino al mundo á darnos los medios con que consigamos ser felices. Poner donde se debe la felicidad , es el origen de todo el bien ; y al contrario , ponerla donde no se debe , es el principio de todo el mal. ¿Queremos ser felices? Veamos cómo : veamos en qué consiste la felicidad : veamos cuáles son los medios de conseguirla.

El fin de la felicidad está contenido en cada una de las ocho Bienaventuranzas : porque ellas , baxo diversos nombres , componen la felicidad eterna. La primera , como Reyno. La segunda , como tierra prometida. La tercera , como verdadero , y perfecto consuelo. La quarta , como satisfacción , y hartura de todos nuestros deseos. La quinta , como última misericordia , que quitará todos los males , y dará todos los bienes. La sexta , baxo su propio nombre , que es visión de Dios. La septima , como perfeccion de nuestra adopcion. Y la octava , como Reyno de los Cielos. Este es el fin de la felicidad ; pero como hay muchos medios , cada Bienaventuranza propone uno , y todos juntos hacen al hombre feliz.

A la manera que el Sermon del Monte es como com-

B 2

pen-

pendio de toda la Doctrina Christiana , asi las ocho Bienaventuranzas son el compendio de todo este Sermon.

Si Jesu-Christo nos enseña que debemos ser mas justos que los Escribas, y Fariseos, su precepto está comprehendi-
do en aquella sentencia : *Bienaventurados los que tienen hambre, y sed de la justicia* ; porque si la desean como verdadero alimento , si realmente tienen hambre de ella , ¿ con qué abundancia la recibirán ? Deseándola de esa forma , guardarán hasta los menores preceptos , á fuer de hombres hambrientos, que no dexan de la comida ni una migagita de pan.

Nos manda que no maltratemos á nuestro próximo con palabras ; empero su observancia será efecto de aquella suavidad , y espíritu pacífico , á quien ha prometido la qualidad de hijo de Dios.

No miraremos á una muger con mal deseo : *Bienaventurados los limpios de corazon* : y lo tendremos perfectamente limpio, quando lo hubiéremos purificado de todos los deseos sensuales.

Bienaventurados son aquellos que mas pasan su vida en el duelo , y en una tristeza saludable , que en los placeres que embriagan. *No jureis : decid sí , ó no* ; tambien es efecto de la mansedumbre : porque quien es pacífico , y humilde , no está muy apegado á su opinion , que es lo que hace á un hombre pagado de su propio dictamen : antes bien dice con sinceridad lo que piensa.

Facilmente perdonará todas las injurias quien está lleno de aquel espíritu de misericordia , que nos atrae una misericordia mucho mas abundante.

El manso , y pacífico no resiste á la violencia , y se dexa empeñar en mas de lo que ha prometido. Ama á sus amigos , y enemigos , no solamente porque es manso , misericordioso , y pacífico , sino tambien porque tiene hambre de la justicia , y quiere que abunde en su corazon mas que en el de los Fariseos , y Gentiles.

La hambre , que tiene por la justicia , hace que desee tenerla , no para ostentacion , y boato , sino para su aprovechamiento , y utilidad.

Ama

Ama el ayuno quien halla su principal alimento en la verdad , y la justicia. Por medio del ayuno tiene puro, y limpio su corazon , y lo purifica de los deseos sensuales.

Tiene el corazon puro quien reserva á los ojos de Dios el bien que hace : se contenta con que Dios lo vea; y no emplea la virtud en engañar con ella al mundo, atraerse sus atenciones , y respetos , y apropiarse el amor de las criaturas.

Quando está el corazon puro , está tambien la vista clara , y la intencion recta. Evítase la avaricia , y el deseo de adquirir bienes quando hay verdadera pobreza de espíritu.

No juzga mal de nadie el que es manso , y pacífico; porque esta benignidad ahuyenta al orgullo.

La pureza de corazon hace al hombre acercarse dignamente á la sagrada Eucaristía , y que reciba con verdadera devocion el Pan celestial.

Quien tiene hambre , y sed de la justicia , ruega , pide, llama , insta , y suplica á Dios que le conceda los verdaderos bienes: y efectivamente espera recibirlos quien solo aspira á su Reyno , y á la tierra de los vivos.

Quien se tiene por feliz en medio de la pobreza , de los lamentos , y de las aflicciones que padece por la justicia , entra con gusto por la puerta angosta.

Quien tiene hambre , y sed de la justicia , no se contenta con decir con los labios : *Señor , Señor*; sino que interiormente se alimenta de esta verdad.

Entonces es quando descubre los sólidos cimientos sobre que debe construir el edificio inmutable de la verdadera virtud.

Con que las Bienaventuranzas son compendio de todo el Sermon : pero compendio agradable ; porque la recompensa acompaña al precepto : el Reyno de los Cielos (baxo diversos nombres admirables) á la justicia ; y la felicidad á la práctica.



DIA SEGUNDO.

Bienaventurados los Pobres de espíritu. Matth. 5. 3.

Jesu-Christo comienza , diciendo : *Bienaventurados los Pobres de espíritu* ; esto es , no solamente aquellos pobres voluntarios , que abandonaron todo para seguirlo , y á quienes ha prometido en esta vida el ciento por uno , ó una paga centuplicada , y en el otro mundo la vida eterna ; sino tambien todos los que tienen el corazon desasido de los bienes terrenos. Los que efectivamente están pobres , y no se impacientan , ni se quejan : los que no aman las riquezas , el fausto , el orgullo , la injusticia , y la codicia insaciable de quererlo todo para sí ; á esos les pertenece la felicidad eterna baxo el magestuoso título de Reyno : porque como la pobreza hace en la tierra á los hombres menospreciables , inhábiles , y débiles , Dios les dará en la otra vida un remedio , que disipe , y deshaga esa miseria , baxo el título mas augusto , que es el de Reyno. *Bienaventurados los Pobres de espíritu , porque de ellos es el Reyno de los Cielos.*

A estas palabras *Bienaventurados* , el corazon se ensancha , y llena de alegría. Al oír aquellas otras : *Pobres* , se oprime , y angustia : pero se vuelve á ensanchar de nuevo con estas : *Reyno* , y *Reyno de los Cielos*. Porque para adquirir un Reyno ¿ qué no pasaria , padeceria , y se afanaria qualquiera ? especialmente por un Reyno en el Cielo , un Reyno con Dios , inseparable del suyo , eterno , y espiritual , donde todo abunda , y de donde viven desterradas las desgracias , los males , y las penas ?

¡ O , Señor ! yo os lo doy todo , y lo abandono asimismo para participar de ese Reyno. ¿ Haré mucho en despojarme , y en desposeerme de todo con esa esperanza ? En efecto me despojo , me desposeo de corazon ; y quando querais despojarme realmente , me someteré con toda resignacion.

A

A eso están obligados todos los Christianos. Pero el alma religiosa se alegra de verse actualmente desasida, despojada, y muerta á los bienes del mundo, é incapaz de poseerlos: ¡O dichoso desasimiento!



DIA TERCERO.

Bienaventurados los mansos, porque ellos poseerán la tierra. Matt. 5. 5.

Aprended de mí, dice el Señor, que soy manso, benigno, suave, sin aspereza, y sin desden; sin querer aventajarme á nadie, sin insultar á los desgraciados, y aun sin ofender á los soberbios, á quienes procuro ganar con mansedumbre: de mí, que soy manso, aun con los acres; que no opongo violencia á violencia, antipatía á antipatía, sino que antes bien corrijo los defectos de los otros con palabras verdaderamente mansas, y suaves.

Hay mansedumbres fingidas, y dulzuras desdeñosas llenas de una oculta fiereza: hay ostentacion, y afectacion de mansedumbre, que desobliga, é insulta mas que la acrimonia, y aspereza declarada.

Pero consideremos la mansedumbre de Jesu-Christo, de quien habla el Espíritu Santo por boca de Isafas en estos términos: *Hijo mio, servidor mio, en quien he puesto mi complacencia: Yo pondré en él mi espíritu, y anunciará la justicia á las Naciones: no será rencilloso: no gritará; ni se oír á su voz en las plazas públicas: no quebrará la caña cascada; ni apagará la mecha que aún bunea.* Esto anunciaba Isafas proféticamente: y le pareció á San Matheo tan hermoso, tan notable, y tan digno de Jesu-Christo, que tuvo cuidado de revelarlo.

Es manso con los débiles. La debil caña, aun es mucho mas debil, si está quebrada: y con todo, por no acabarla de romper, no se atreverá á poner el pie encima.

Haced otro tanto con vuestro hermano , y próximo enfermo. En vez de buscar ocasion , y modos de dañarle , sed muy solícito en no tropezar con él , en no pisarle , ó casualmente , ó por equivocacion , ó de paso : no acabeis de quebrar esa caña. ¿ Y quién es el próximo enfermo , sino el próximo encolerizado , airado , y enojado ? Cañita miserable , que se quebrará cascando con ella : no acabeis vos , hermano mio , de romperla pisándola. Lo mismo quiere decir *la mecha , que aún humea arde* ; está la ira en el corazon , *humea* ; y ese humo es alguna injuria , que vuestro próximo os ha dicho. Cuidado , no la apagueis con violencia. Oíd lo que dice S. Pablo : *Carísimos , no os vengueis , ni os defendais ; dad lugar á la cólera* (a). Dexadla que humee un poco , y ella misma se apagará. Si aún humea , es señal de que va á apagarse : dexad que se exhale el humo , y se evaporará , sin ofenderos , ni dañaros.

Eso es lo que hace el Salvador , quando sin impacientarse tolera tantas injurias. *Vos estais poseído del Demonio* , le dicen : ¿ *quién pretende haceros morir* ? Jesu-Christo respondió sin alterarse : *Yo no estoy poseído del Demonio : honro á mi Padre , y vosotros me deshonrais* (b). Y en otra parte : *Vosotros os alterais contra mí , porque he hecho un milagro el día de Sábado para curar á un hombre* (c). En lo qual vemos cómo no apaga la mecha que humea , y la dexa evaporar , para ver si aquellos miserables , cansados de afligir con injurias á un Señor tan humilde , y manso , entraban en sí , y reconocian su falta.

Tal fue en general la conducta del Hijo de Dios : y en particular en su Pasion. *Quando lo maldicen , no maldice ; quando le cascan , no se quebra* (d).

Si he hablado mal , le dixo al que le dió la bofetada , *házmelo conocer : y si no , por qué me bieres* (e) ? Mirad si con razon dice : *Aprehended de mí , que soy manso*. Isaías lo compara á un Cordero , el mas manso de todos los ani-

(a) Rom. 22. 1. (b) Joan. 8. 49. (c) Joan. 7. 20. 23. (d) 1. Pet. 2. 23. (e) Joan. 17.

males, que se dexa no tan solo esquilár, sino llevar al matadero, sin quejarse (a).

Bienaventurados los mansos, porque ellos poseerán la tierra: la tierra santa prometida á Abraham, es una tierra, que mana miel, y leche (b): allí abundan todas las dulzuras. Es figura del Cielo, y de la Iglesia. El hombre iracundo derrama sobre los otros aquel veneno que lleva dentro de sí mismo. Quando el ánimo está tranquilo con la posesion del verdadero bien, y la alegría de una buena conciencia, como no tiene en su interior ninguna amargura, ni acrimonia, todo es mansedumbre, y benignidad para con los otros. La mansedumbre es el verdadero caracter de la inocencia, ó conservada, ó recobrada.

Es el hombre tan inclinado, y propenso á la ira, que muchas veces se irrita contra los mismos que le hacen bien: un enfermo se enfurece contra los que le asisten. Casi todo el mundo padece esta enfermedad: y por eso se enardece contra quien le da buenos consejos, y contra los que le reprehenden con autoridad por razon de sus empleos, mas que contra los otros. La causa es aquel inagotable fondo de orgullo, que el hombre lleva en su corazon. *Bienaventurados los mansos, porque ellos poseerán la tierra.*

DIA CUATRO.

Bienaventurados los que lloran, porque ellos serán consolados. Matth. 5. 39

Bienaventurados los que lloran: ora lloran sus miserias, ora lloran sus pecados, recibirán el verdadero consuelo en la otra vida: donde cesará toda afliccion, y se enjugarán las lágrimas (c).

Abraham respondió al Rico Avariento: *Resibiste tus*

(a) Joan. 53. (b) Exod. 3. 8. (c) Apoc. 21.

bienes en este mundo , y Lázaro recibió sus males ; y por tanto él está consolado , y tú padeciendo tormentos (a). El es feliz ; porque sufrió con paciencia : sus penas le arrancaban algunas veces amargas lágrimas : no hallaba en los hombres consuelo. El desapiadado Rico se desdénaba de mirarlo : pero porque este pobrecito sufrió con paciencia , ahora se ve consolado , Dios lo ha recibido en aquel lugar donde no hay pena , ni dolor.

El mundo se alegrará , y vosotros estareis afligidos : pero vuestra tristeza se convertirá en alegría (b). Así lo prometió el Salvador á sus Discípulos. La tristeza , y alegría vienen una tras de otra : el que ahora se alegra , después estará triste : y quien ahora está triste , después estará alegre. *Bienaventurados los que lloran , porque ellos serán consolados.*

Però de todos quantos lloran ; ningunos serán más consolados que los que lloran sus pecados. En las demás ocasiones , tan lexos está de que el dolor remedie el mal , que antes bien por lo comun lo acrecienta. Ningun otro mal se quita llorando sino el pecado. Lloremos sin fin , pecadores : sean nuestros ojos fuentes inagotables , cuyo manar perpetuo acanale las mexillas , como dice el Psalmista. El perdon de los pecados será fruto de tan preciosas lágrimas. ¡ O mil veces felices los que lloran sus pecados , porque ellos serán consolados !

¿ Pero qué diremos de los que lloran de amor , y de terneza ? ¡ Dichosos mil veces , dichosos ! Su corazon se les derrite , dice la Escritura , y quiere salir por los ojos. ¿ Quién me dirá la causa de sus lágrimas ? Aun los mismos que las han experimentado no pueden decir , ni explicar qué es lo que les mueve á llorar. Unas veces es la bondad de un padre : otras veces la condescendencia de un Rey : ahora es la ausencia de un esposo : después es la obscuridad que dexa en el alma quando se ausenta : luego es aquella tierna voz con que la llama esposa : y por lo comun es un no sé qué , imposible de explicar.

(a) Luc. 16. 25. (b) Joann. 16. 20.



D I A C I N C O.

Bienaventurados los que han hambre , y sed de la justicia , porque ellos serán hartos. Matth. 5. 6.

Hambre , y sed son un ardor vivo , y un deseo eficaz , y urgente , que proviene de necesidad extrema.

Buscad el Reyno de Dios , y su justicia. La justicia reyna en los Cielos ; y tambien debe reynar en la Iglesia , que se llama Reyno de los Cielos. Reyna , quando tributamos á Dios lo que le es debido , porque entonces damos por amor de Dios á las criaturas lo que nos manda el mismo Dios que les demos. Entonces nos damos á nosotros mismos lo que nos debemos : porque quando estamos llenos de Dios , damos todo el bien de que somos capaces. Entonces se cumple toda la justicia , como decia Jesu-Christo á S. Juan. Entonces el alma no tiene hambre , ni sed , porque tiene su verdadero alimento. *Mi comida es hacer la voluntad de mi Padre.* , decia el Salvador , *y cumplir su obra.* Hé aquí lo que llama *toda la justicia* , el cumplir en todo la voluntad justísima del Padre Celestial , y hacer que ella sea regla de la nuestra. Quando nosotros hacemos la voluntad de Dios , Dios hace la nuestra. David dice : *El hará la voluntad de los que le temen* (a) : y así hartará todos sus deseos. Bienaventurados los que desean la justicia con la misma ansia con que se apetece el comer , y beber quando afligen la sed , y el hambre , porque ellos serán hartos. ¿ Y de qué tendrán hartura ? De justicia. Serán hartos en esta vida , porque el Justo se hará mas Justo , y el Santo se hará mas Santo para saciar su hambre vivísima. Pero la perfecta hartura será en el Cielo , donde nos darán la justicia eterna con todo el lleno del amor de Dios. *To me saciaré* , dice el Psalmista , *quando apareciere vuestra gloria* (b).

¿ Pues

(a) Ps. 144. 19. (b) Ps. 16. 25.

¿Pues qué, no debemos tener siempre sed de justicia? No dixo el Salvador á la Samaritana: *El que bebe de esta agua* (es decir, de los placeres del mundo) *tiene aún mas sed: pero el que bebiere la agua que Yo le daré, jamás tendrá sed: la agua que le daré llegará á ser en él una fuente, que brote agua para la vida eterna* (a), con que no tendrá sed?

No la tendrá en efecto: porque ya no deseará otro placer, otra alegría, ni otro bien, que el que gustó en Jesu-Christo. Y sin embargo, aun tendrá sed: porque no cesará de desear este Bien supremo; y querrá poseerlo mas, y mas. Asi tendrá siempre sed: pero siempre podrá beber tambien, porque tendrá dentro de sí la fuente, que eternamente mana. No tendrá la fatigosa, é insaciable sed de los que buscan los placeres sensuales. Tendrá siempre sed de justicia; pero cómo tambien tendrá siempre puesta la boca en el caño de la fuente, que lleva dentro de sí mismo, no le fatigará, ni debilitará la sed. El Hijo de Dios dice: *Que correrán rios de agua viva de las entrañas del que creyere en él venga, pues, y beba* (b). Venid, almas santas, venid á Jesus: desead, bebed, hartaos: no temais os falte nunca esta agua celestial: la fuente es mayor que vuestra sed: su abundancia mas grande que vuestra necesidad: *Fons vincit sitientem*, decia S. Agustin.

—



D I A S E I S.

Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia. Matth. 5. 7.

EL mas bello efecto de la caridad es compadecerse de las miserias de los otros. *Hay mas felicidad en dar que en recibir* (c), decia Jesu-Christo. Los Evangelistas no ha-

(a) Joan. 5. 13. 34. (b) Joan. 7. 37. 38. (c) Act. 20. 35.

bian referido esta sentencia del Salvador : pero quiso Dios dar á S. Pablo la gloria de recogerla. *Acordaos*, dice este Apostol, *de aquellas palabras de nuestro Señor Jesus: Beatius est magis dare, quam accipere.* Bienaventurado, vuelvo á decir, el que combida á su festin, no á los ricos, que pueden volverlo á convidar despues, sino á los pobres, á los estropeados, á los cojos, y ciegos. *Entonces*, dixo el Salvador, *sereis dichosos, porque ellos no tienen nada que retornaros, y os será dado el pago en la resurreccion de los Justos.* Bienaventurados, pues, los misericordiosos, que dan sin esperanza de recibir nada de aquellos en quienes exercitan la misericordia, porque ellos obtendrán de Dios misericordia infinita.

Y así los que son insensibles, inflexibles, sin terneza, sin compasion, y sin piedad, merecen que el Cielo sea para ellos de bronce, sin lluvia, ni rocío. Y al contrario, los que se compadecen de las miserias de los otros, tendrán parte en las gracias de Dios, y en su misericordia. *Les será perdonado, como ellos hubieren perdonado á los otros: les será dado, como ellos hubieren dado á los otros. Recibirán, segun la medida de que se hubieren servido para con sus hermanos.* Jesu-Christo lo ha dicho. A proporcion de la compasion que tuvieren con sus próximos, la tendrá Dios con ellos.

Es necesario exercitar la misericordia con todos aquellos que viéremos necesitados, con los enfermos, y con los afligidos; que apoquemos sus males con palabras consolatorias, y consejos prudentes, si no podemos de otro modo: que les ayudemos á llevar sus quebrantos, y partamos con ellos sus aflicciones, en quanto fuere posible. Ve ahí el sacrificio mejor de todos. *To amo mas la misericordia, que el Sacrificio* (a), dice el Señor.

(a) Matth. 6. 13.



D I A S I E T E.

Bienaventurados los limpios de corazon , porque ellos verán á Dios. Matth. 5. 7.

¿**Q**uién podrá explicar bastantemente la hermosura de un corazon puro , y limpio? Un espejo perfectamente claro , un oro perfectamente afinado , un diamante sin mancha alguna , una fuente del todo clara , no igualan la hermosura , y limpieza del corazon puro. Es necesario quitar toda mancha , y asquerosidad impura , principalmente las que provienen de placeres sensuales : porque una gotita de estos placeres turba la claridad de aquella cristalina fuente. ¡Qué hermosa , y hechicera es la fuente incorruptible de un corazon puro ! Dios se complace de verse en ella , como en un espejo tersísimo : se imprime en él con toda su hermosura. Este espejo llega á ser un Sol , por los rayos que lo penetran : por todos lados resplandece. La pureza de Dios se junta á la que en nosotros él mismo ha obrado : y nuestros ojos , depurados de las manchas del vicio , le verán brillar dentro de nuestros corazones , y lucir con eterna luz. *Bienaventurados los limpios de corazon , porque ellos verán á Dios.*

Amemos la caridad mas que á todas las otras virtudes , porque es la que limpia el corazon.

A cada objeto que amemos , temamos no sea que empañemos la pureza de nuestro corazon , y lo metamos mas en el muladar de donde queríamos sacarlo.

Bienaventurados los limpios de corazon , porque ellos verán á Dios : estas dos palabras bastan para alimentar el alma todo un dia. Verán á Dios , verán toda la hermosura , toda la bondad , y toda la perfeccion : verán al verdadero bien , al origen de todo el bien , á todo el bien , como decia á Moysés : *To te enseñaré todo el bien* (a) , quando

(a) Ex. 33. 19.

se le puso delante. Ver objeto tan perfecto, y amarlo es todo uno. Lo verán, pues, y lo amarán: pero si lo aman, serán amados de él: cantarán las alabanzas de Dios, á quien verán, y amarán sin fin. Se verán hartos con la abundancia de su casa, y embriagados del torrente de sus delicias. ¡Ah, criaturas dichosas! Pero para eso es necesario tener el corazón limpio. Bienaventurados los limpios de corazón. El que está limpio no cese de purificarse mas, y mas. El que no lo está, salga de la inmundicia en que yace, y lave la asquerosidad, que le deshonra, y desfigura.



D I A O C H O.

Bienaventurados los pacíficos, porque ellos serán llamados hijos de Dios. Math. 5. 9.

Dios toma el nombre de Dios de la paz: hace habitar en su casa á los que son del mismo espíritu, y corazón (a). *Inhabitare facit unius moris (unanimis) in domo*; dice el Psalmista (b). Su bondad lo concilia todo. Compuso este vasto Universo de criaturas entre sí opuestas, y discordantes: hace concurrir la noche, y el día, el Invierno, y el Estío, el frío, y el calor á la constitución perfecta del Universo, y la conservación del género humano. Recibe á sus enemigos con paz: y es necesario, dice Jesu-Christo, que á su exemplo *améis á vuestros enemigos, y bagais bien á los que os aborrecen* (c). *Es necesario que rogueis por los que os persiguen, á fin de que seáis hijos de vuestro Padre Celestial, que hace salir el Sol sobre los buenos, y los malos, y llueve sobre los justos, y los injustos, como despues veremos. Bienaventurados los pacíficos, los que aman, y procuran la paz: ellos serán llamados hijos de*

(a) 1. Cor. 14. 31. (b) Psalm. 55. 11, 7. (c) Math. 5. 44.

de Dios ; porque tendrán el carácter de tan buen Padre :

El Sol igualmente ilumina los países donde no conocen á Dios : la lluvia igualmente riega aquellos campos, y dehesas : igualmente las refrigera , y fecundiza. Y así, como decía S. Pablo , *Dios no se cansa de dar testimonio de sus beneficios* (a). El Sol quando sale nos advierte de su inmensa bondad ; porque ni amanece mas tarde , ni con resplandores menos brillantes para los enemigos de Dios, que para sus amigos. Adorad quando el Sol se descubre la bondad de Dios , que perdona ; y no pongais á vuestro hermano un rostro displicente , y airado , pues el Cielo , y aun el mismo Dios , si es permitido hablar así , lo muestran tan sereno , y benigno.

Jesu-Christo , el Unigénito Hijo del Padre Celestial, y el gran Pacificador : *Quien anunció la paz á los que estaban lexos , y á los que estaban cerca , haciendo morir en sí todas las enemistades : y pacificando con la Sangre que derramó en la Cruz , todo lo que hay en el Cielo , y en la tierra* , como dice S. Pablo (b).

A exemplo del Hijo único natural , los hijos de adopción han de tomar el carácter de su Padre , y mostrarse hijos verdaderos de Dios por amor de la paz.

Esta gracia de ser hijos de Dios se consume en la vida venidera , segun aquella sentencia del Salvador : *Ellos serán verdaderos hijos de Dios , porque serán hijos nuevamente engendrados por la resurrección* (c).

Seamos , pues , verdaderamente pacíficos : tengamos siempre en la boca palabras de reconciliación , y de paz , para suavizar la amargura que nuestros hermanos derramaren contra nosotros , ó contra los demas : procuremos siempre endulzar los cuentos chismosos , prevenir las enemistades , frialdades , é indiferencias ; y en fin , hagamos lo posible por reconciliar á los que están reñidos. Con esto haremos la obra de Dios , y nos mostraremos hijos suyos , imitando su bondad.

No

(a). Act. 14. 16. (b). Eph. 12. 14. Col. 1. 20. (c). Luc. 20. 36.

No lo hacen así los que se complacen en enemistar , y desunir á los otros con chismes , y cuentos , las mas veces forjados en todo , ó en sus circunstancias , diciendo lo que habian de callar , trayendo á la memoria lo que se debía olvidar ; y con chocarrerías , y bufonadas , que acaban de irritar á los que ya estaban alterados , é inquietos.



D I A N U E V E .

Bienaventurados los que padecen persecucion por la justicia , porque de ellos será el Reyno de los Cielos.

Matth. 5. 10.

TODOS quantos padecen por haber obrado bien , por haber dado buen exemplo , por haber obedecido sencillamente , y haber confundido con su buen exemplo á los que viven mal , sufren persecucion por la justicia. Los que llevan su Cruz todos los dias , y hacen guerra continua á sus malos deseos , y sufren persecuciones por la justicia.

Esta es la última , y mas perfecta de todas las Bienaventuranzas , porque lleva en sí impreso mas vivamente que las otras el carácter del Hijo de Dios.

Por cuya razon hace pausa , y se para en esta. No contento con haber hablado de ella , como de las demas , vuelve á tomar el hilo del discurso , diciendo : *Vosotros sereis bienaventurados , quando fuereis maldecidos , y perseguidos , y dixeren de vosotros por mi causa todo el mal que pudieron. Regocijaos entonces ; llenaros de alegria , porque ellos persiguieron del mismo modo á los Profetas que os han precedido* (a) ; y no solamente á los Profetas , sino tambien al Mesías.

Vuelve , como se ve , al principio de su Sermon , y al Reyno de los Cielos , de que hizo mencion en la pri-

Tom. I. C me-

(a) Matth. 5. 11. 12.

mera Bienaventuranza. La pobreza, y la persecucion de la Justicia merecen el Reyno de los Cielos.



D I A D I E Z.

Verdadero caracter del Christiano en las ocho Bienaventuranzas, con los caracteres opuestos. Matth. 5. 3.

Luc. 6. 20.

¡**Q**ué dichosamente se ha pasado la semana contemplando las ocho Bienaventuranzas! ¡Feliz octava, en que el alma fiel ha procurado imprimir dentro de sí misma ocho caracteres de un Christiano, que encierran el compendio de la Filosofía de Jesu-Christo! La pobreza, la mansedumbre, las lágrimas, ó el disgusto de la vida presente, la misericordia, el amor de la Justicia, la pureza de corazon, el amor de la paz, y el padecer por la Justicia.

Tres de estos caracteres se parecen entre sí mucho: la mansedumbre, la misericordia, y el amor de la paz: y sin embargo, cada uno tiene su propiedad distinta. Porque una cosa es ser pacífico, y saber acabar con todas las querellas que nos suscitan, y con que afligen á los otros; y otra cosa muy distinta ser mansos, sin ofender jamás á nadie; y de ambas á dos cosas se distingue tambien el ser misericordioso, y bienhechor con los demas.

Los caracteres opuestos á los ocho que acabamos de ver, son: El amor de las riquezas, la ira, el deseo de los placeres, la injusticia, la dureza, la impureza de corazon, el genio de rencillas, y de alborotos, la impaciencia en las aflicciones, y el temor que hace abandonar la regla de la verdad, y de la justicia.

En San Lucas hallaremos la suma de las ocho Bienaventuranzas reducidas á quatro: Ser pobre, padecer hambre, llorar, ser aborrecido, y perseguido por el amor del Hijo

Hijo de Dios. A estas quatro Bienaventuranças junta Jesu-Christo quatro maldiciones contra los hombres mundanos: *Ay de vosotros , ricos , porque tenéis vuestro consuelo en este mundo. Ay de vosotros , que estáis hartos , porque vendrá tiempo en que padecáis hambre. Ay de vosotros , que os reís ahora , porque os vereis despues reducidos á gemir , y llorar. Ay de vosotros , quando los hombres os alabaren , porque eso mismo hacian sus padres con los falsos Profetas (a).*

Temamos , pues , hermanos míos , no sea que tengamos nuestro consuelo sobre la tierra: temamos si lo buscamos: temamos si lo recibimos: temamos las alabanzas , y los aplausos de este mundo. Amemos la serie de Bienaventuranças , que desde el amor de la pobreza nos conduce hasta el amor de los sufrimientos ; y por el de los sufrimientos nos lleva al de la pobreza , y nos ofrece , y presenta en uno , y otro el Reyno de los Cielos.

: En suma , la doctrina de las Bienaventuranças está incluida en estas tres palabras , que quiero mediteis , y reflexioneis.

Toda la doctrina de las costumbres procura únicamente hacernos felices : por aquí comienza Jesu-Christo. Aprendamos , pues , de su Divina Magestad el camino de la verdadera , y eterna felicidad.



D I A O N C E

Quatro caracteres del Christiano. Matth. 5. 13. 20.

Despues de este compendio del Christianismo , nos declara Jesu-Christo tres caracteres eminentes , que han de tener sus verdaderos Discípulos. 1. *Ser sal de la tierra.* 2. *Ser luz del mundo.* 3. *Ser exatísimos en guardar sus Mandamientos.* Luego añade el quarto , que es una

C 2

emi-

(a) Ibi 24. 25. 26.

eminente perfeccion. Si vuestra justicia no abunda. Esta es toda el alma de la virtud christiana.

La sal sazona las viandas , excita el gusto , impide el fetor , y estorva la corrupcion. En la propia conformidad la conversacion del verdadero Christiano debe excitar, reanimar , y promover en los otros el gusto de la virtud. Y por tanto dice S. Pablo : *Que vuestra conversacion esté llena de gracia , y sazonada con sal* (a).

¿ Pero cuánto distan de esto los que en toda su conducta no descubren mas de un grandísimo decaimiento? Las palabras del Christiano han de tener viveza santa : debe reprehender con fuerza , y á veces llegar hasta lo vivo , como hace el grano de sal : pero cuidado no cargueis mucho la mano , no echeis mucha sal en la vianda , porque si así lo haceis , en vez de excitar el apetito , abrasareis la boca , y la llenareis de ampollas.

Ser luz del mundo es un grado aun mas excelente : porque lleva consigo el exemplo , que edifica , y alumbra la Casa de Dios. Ésto es lo que hemos de hacer los unos con los otros. Y al contrario , si nos escandalizamos unos á otros , caerá sobre nosotros aquella maldicion del Salvador : *¡ Ay del mundo á causa de sus escándalos* (b)! *Es imposible que dexede haber escándalos ; pero ay de aquel por quien sucedan* (c)! *Mas valdria para él que lo echasen al mar con una piedra de molino atada al cuello.* Meditad , y profundizad bien estas palabras , ó vosotros Christianos , que no temeis escandalizar á los pábulo de la Iglesia.

Vosotros sois luz del mundo ; habla , no solamente con los Obispos , y Párrocos , sino tambien con todos los Christianos. S. Pablo dice : *Vosotros debeis lucir en medio de una nacion perversa , y corrompida , lumbreras que dan luz al mundo* (d). *Si alguno habla , dice S. Pedro , que hable palabras de Dios* (e); esto es , como si Dios hablára por su boca. S. Clemente Alexandrino refiere , que S. Mathias de-

cia,

(a) Col. 4. 6. (b) Matt. 17. 1. (c) Marc. 9. 41. (d) Phil. 11. 15. (e) 1. Pet. 4. 11.

cia , que quando algun Christiano pecaba públicamente en la vecindad de otro Christiano , se debia tener compasion de este vecino , por el mal exemplo que recibia.

En fin , la vida christiana pide eminente perfeccion , y suma exáctitud. Es necesario guardar hasta los mínimos preceptos , sin omitir , ni menospreciar ninguno. La relajacion empieza siempre por las cosas pequeñas , y desde ellas se cae en el principio de las graves. *Quien menosprecia las pequeñas cosas , poco á poco cae en otras mayores* (a).

Para establecer la exáctitud de la virtud christiana , asienta Jesu-Christo aquel bello principio : *Que la palabra de Dios es inviolable , y se cumplirá hasta la menor sílaba.*

Es verdad que esto principalmente se refiere á lo que del mismo Jesu-Christo habian predicho los Profetas , por cuya razon dixo : *Yo lo tengo á cumplir todo.* En el número de las profecias relativas á Jesu-Christo , entran su Nacimiento de una Virgen purísima , sus sufrimientos , y Pasion , su Resurreccion ; la conversion del mundo , y la de los Gentiles , con la reprobacion , y justo castigo de los Judios. Hé aquí las grandes cosas de estas profecias : pero no es esto solo. Hay tambien *Yotas* , y menudencias , que se han de cumplir. *Han de dividir sus vestidos : han de echar suertes sobre su túnica inconsutil.* ; Qué claridad en una distincion tan sutil , y exácta ! Esta es la *Yota* ; estas son las menudencias. *Será vendido* , quizás es uno de los grandes rasgos , pero *en treinta dineros ; comprarán con ellos el campo de un Ollero ;* esa es la *Yota* , y un como rasguillo , pero que se ha de cumplir como todos los otros.

Pero Jesu-Christo quiere decir con mas generalidad , que todo quanto se dice en figura , y en número en la Ley , se cumplirá verdaderamente en el Evangelio , hasta las menores circunstancias. Porque en la Ley todo , todo hasta las cosas mas mínimas , tienen su significacion : y todo , hasta las cosas mínimas tendrán su cumplimiento en el

Tom. I.

C 3

Evangelio

(a) Ecc. 14. 1.

Evangelio. *No cerrareis la boca al Buey que pisa el grano* (a). S. Pablo aplica estas palabras á los Predicadores. Lo mismo es de otros pasages. *No cocerás el cordero en la leche de su madre: quando cojas la madre en el nido déxala escapar, y guarda sus bijuelos: vuestros vestidos no estén tejidos con lana, y lino: tened en ellos bordaduras, y franjas* (b): todas estas cositas tienen altísimas significaciones para inspirar á los Christianos benignidad, moderacion, sencillez, rectitud, y todas las demas virtudes.

Lo que de aquí infiere Jesu-Christo es, que no debemos olvidar los mínimos preceptos: porque si todo lo que Dios dice por su Hijo se ha de cumplir hasta la cosa mas mínima, sin que nada se escape, es necesario cumplir tambien todo lo que dixo para nosotros.

El Cielo, y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán (c). Si el Sol desapareciera de repente, y esta antorcha del mundo se apagára en medio del día: si el Cielo, y las Estrellas cayeran hechas añicos: si debaxo de nuestros pies se hundiera, y abysmára la tierra; y si un cimientito tan sólido, y estable se desmenuzára, y redujera á polvo; ¡qué desgracia para nosotros! Pues aun será mucho mayor desgracia, si no observamos el menor de los mandamientos de Jesu-Christo.

Y si no los observamos, Jesu-Christo que dixo han de ser observados inviolablemente, ¿mentirá? ¿Blasfemia horrible! No, hermanos míos, no: porque hay una condicion, que dice, que será castigado quien no los observe, y guarde. Luego si vosotros desobedeceis el menor mandamiento de Jesu-Christo; si cometeis la mas ligera falta, sufrireis castigo proporcionado: y al contrario, si no incurris en la mas pequeña imperfeccion, si no faltais á nada de lo que se ha de dar cuenta en el día del Juicio, quedará firme la palabra de Jesu-Christo.

La pena rectifica el desorden: el pecar es desorden; pero

(a) Deut. 25. 4. (b) Ib. 24. 21. 22. 6. 7. 11. 22. (c) Matt. 24. 35.

pero castigar el pecado es justicia muy arreglada. Por la pena entramos en el orden de que salimos por la culpa : pero querer pecar impunemente , es poner el último sello al desorden : esto sería un desorden , no del hombre que pecára , sino de Dios que no castigára. Nunca acaecerá semejante desorden , porque Dios , que es regla de la Justicia , no puede ser desarreglado en nada.

Como esta regla es perfecta , perfectamente derecha , y sin torcimiento alguno , todo lo que no conviene con ella es torcido ; será quebrado , y padecerá el rigor de la invencible , é inmutable rectitud de esta regla.

Pero si se cumplirán las amenazas , las promesas también se han de cumplir. Ven , Christiano , ponte á los pies de un Crucifixo : mira en él cumplidas hasta las menores profecías. Dí dentro de tí mismo : todo ha de cumplirse : no me puede faltar la felicidad que me está prometida. Veré á Dios , le amaré , y alabaré por todos los siglos de los siglos : mis deseos se verán satisfechos , y cumplidas mis esperanzas. Amen : Amen.



D I A D O C E.

Excelencia de la virtud christiana , superior á la de los Paganos , y Judios. Matth. 5. 20. 27.

Jesu-Christo , que hasta ahora no ha dado mas que las señas , y los caracteres de la vida christiana en general , comienza desde aquí á señalar , é individualizar los preceptos particulares , y da por fundamento de ellos aquella excelente regla : *Que la justicia christiana debe sobrepujar á la de los Judios mas perfectos* (a). Pongamos toda nuestra atencion en comprehender la perfeccion de la Ley Evangélica , que juramos observar en el sagrado Bautismo.

C 4

Pa-

(a) Matth. 5. 20

Para más obligarnos Jesu-Christo, tuvo la bondad de elevarnos á la perfeccion de la justicia christiana por tres distintos grados.

En primer lugar, es necesario adelantarnos á los Paganos mas virtuosos; por cuya razon dixo: *¿No lo son los Paganos?* Como quien dice, vosotros habeis de hacer aun mas. Se os habla de menospreciar las riquezas: ¿los Paganos no lo han hecho tambien? De que seais fieles á vuestros amigos: ¿no lo han sido tambien los Paganos? De que eviteis los fraudes, y trampas: ¿los Paganos no las han detestado? De que no adultereis: ¿los Paganos mas deshonestos, no tuvieron aversion al adulterio?

El segundo grado es levantarnos sobre la justicia de la Ley, y de los que conocen á Dios: y esto por tres grados tambien, evitando tres defectos de la justicia judayca: el primero, que no sea exterior como ella: *Vosotros Fariseos tenéis mucho cuidado de lavaros la cara* (a), y por eso les llamaba sepulcros blanqueados. Ved la justicia de un Fariseo en S. Lucas: *Yo no soy*, decia, *como los demas hombres.* ¿Pues en qué les llevaba ventajas? *Ayuno dos veces á la semana; pago el diezmo de todo lo que tengo* (b): No alabamos que lo exterior; y se le parecen los que solamente se aplican á cosas exteriores. Rezar el Oficio Divino, ir á la Iglesia, asistir á Misa, á Maytines, y á la Oracion: tomar agua bendita, ponerse de rodillas, hacer todo esto sin devocion interior, es justicia farisayca, que aparenta alguna exâctitud, y se atraxo aquella severa reprehension: *Este Pueblo me honra con los labios; pero su cordizon está muy distante de mí* (c). Todo eso es una virtud muy falsa. Mas, ¿y qué diremos de los que ni aun justicia, ni exâctitud exterior tienen? Que son peores que los Judios, y Fariseos.

El segundo defecto de la justicia, y virtud judayca es, dice San Pablo: *Que ignorando la justicia, por la qual Dios nos ha hecho justos, y procurando establecer su*
pro-

(a) Matth. 33. 25. 27. (b) Luc. 18. 11. 12 (c) Matt. 15. 8.

propia justicia, creyéndose justos por sí mismos, no se sometieron á la justicia de Dios (a): porque en vez de reconocer que Dios obra en ellos lo bueno que hacen, creyeron que obraban bien solamente por sí mismos.

El Apostol habia tenido esta justicia; pero veamos en qué terminos habla: *Mi conducta era irreprehensible, segun la justicia de la Ley* (b). Notad estas palabras: *irreprehensible*: parecè que no cabia mas perfeccion; y sin embargo, añade al punto: *Pero lo que para mí era ganancia, segun la Ley, lo he juzgado despues pérdida, á causa del conocimiento eminente que tengo de Jesu-Christo, para quien todo me ha sido perdicion, y como estiercol, y basura: á fin de ganar á Jesu-Christo, y tener en él, no mi propia justicia, que viene de la Ley, sino la justicia que viene de la Fé en Jesu-Christo, justicia que viene de Dios por la Fé.*

Hé aquí, pues, el segundo defecto de la justicia judayca, es á saber, que se creían justos por sí mismos: de que provenia que esta justicia fuese impura, y segun S. Pablo, estiercol, y basura, porque absolutamente no era mas de orgullo, y presuncion. Procuremos, pues, evitarla, refiriendo humildemente á Dios el poco bien que hacemos.

Pero el defecto último de la justicia de los Judíos es, que sus obras eran imperfectas, en comparacion de la perfeccion á que el Evangelio ensalza al hombre. Los Christianos estamos obligados á mayor perfeccion que la que tenían los buenos Judios. ¿Y por qué? *A causa del insigne conocimiento que tenemos de Jesu-Christo*, decia S. Pablo: y esta es una de las verdades que Jesu-Christo encierra en aquella sentencia: *Si vuestra justicia no es mas abundante que la de los Doctores de la Ley, y la de los Fariseos* (c).

Hé aquí dos grados de elevacion de la perfeccion christiana: el uno sobre la justicia de los sabios Paganos: el

el

(a) Rom 1. 3. (b) Phil. 3. 6, 7, y 9. (c) Matt. 5. 20.

el otro sobre la justicia de los Judios. Por lo qual los Paganos, y los Judios se levantarán contra nosotros; los Nivitas, la Reyna de Sabá, Sodoma, y Gomorra, á quienes habremos excedido en iniquidades, habiamos de haberlos excedido en justicia, y en perfeccion. Este es el modo de formar sublime concepto de la perfeccion christiana.

Pero todavía falta otra cosa mas excelente, ó el grado tercero de la perfeccion: y es, que la justicia christiana debe elevarse sobre sí misma. *No, b. m.* decia S. Pablo (a), *yo no creo haber llegado aun á la justicia, á que aspiro, ni creo que soy todavía perfecto, y así prosigo mi carrera*, como un hombre persuadido de que no ha logrado lo que desea. *Unum autem*: pero todo quanto hago, mi fin todo, y mi pensamiento todo, es, que *olvidando lo que hay detrás de mí* (todo el progreso que habia hecho), *llegue á lo que está delante*. Entended esto bien. El Apostol se apresura, no reposa, ni pára: hace sus esfuerzos, y como que sale de sí mismo, y se estira, expliquémoslo así, para alcanzar á lo que está delante. *Unum autem, quæ quidem retrò sum obliviscens, ad ea vero, quæ sunt priora, extendens me ipsum.*

Aquí tenemos el verdadero christiano, el verdadero justo. Cree que no há hecho nada; porque si creyera que era suficientemente justo, ya no lo sería. Es necesario, pues, que siempre abance, que vaya adelante siempre, y que continuamente salga de su estado: *Sed perfectos como vuestro Padre Celestial* (b). Tened á lo menos deseos de serlo; porque es renunciar á la perfeccion el reposar sobre la perfeccion que se tiene, como si hubiera seguridad de que ella es suficiente: por último, es volver ácia atrás el no andar adelante. *¿Mirais ácia atrás contra el precepto del Salvador? Pues ya no sois á propósito para entrar en el Reyno de los Cielos.*

Y esta es la razon que tuvo el Salvador para decir, que era

(a) Phil. 3. 12. 13. (b) Matt. 5. 28.

era necesario tener *hambre*, y *sed de la justicia*: no hambre, sed, ó deseo tal qual, sino mas bien un deseo eficazísimo que nos incline á alimentar, y á conservar la vida: deseo invencible, y ardiente, que incesantemente hemos de excitar. En qualquier estado que nos veamos debere-
mos tener siempre aquella sed, y hambre, porque la capacidad de nuestro corazon es infinita, como tambien la perfeccion á que anhelamos.

Sobre este cimiento solidísimo de la perfeccion de la justicia christiana, construye Jesu-Christo todo el edificio; es decir, todos los preceptos del Evangelio, para elevarnos sobre los Paganos, los Judios, y nosotros mismos. Y todo se halla comprehendido en aquella sentencia: *Sed perfectos así como vuestro Padre Celestial es perfecto* (a).



DIA TRECE.

Odio, ira, palabras injuriosas: cuál es su castigo.
Matth. 5. 21. 22.

Despues de tan buena preparacion, y bella idea de la perfeccion christiana, empieza Jesu-Christo á arreglar nuestras obligaciones para con el próximo, enseñándonos hasta qué punto hemos de evitar el ofenderle, y perjudicarle. S. Juan dice: *Que quien aborrece á su hermano es un asesino* (b). Jesu-Christo lo reputa por tal, y dice: *Que no solamente se hace digno de ser castigado quien mata, sino tambien el que se enfurece contra su próximo; y que quien manifiesta su indignacion con alguna palabra de colera, ó menosprecio, merece ser condenado por el Consejo* (es digno de mayor pena); *pero que si se impacienta basta llamarle insensato, no se escapará del fuego eterno* (c).

Contemplemos estos tres grados: encolerizarse; manifes-

(a) Matt. 5. 48. (b) 1. Joan. 3. 15. (c) Matt. 5. 2. 22.

festar la ira con alguna palabra de indignacion; decir injurias atroces, y tratar al próximo de fatuo: y comparémoslos con las tres penas, juicio, consejo, y fuego.

El juicio indica pena capital, porque, según los antiguos, se atribuye á los asesinatos, que castigaba la Ley con muerte irremisible. Mas Jesu-Christo, para denotar qué debil es la justicia humana en comparacion de la Divina, que acababa de declarar á los hombres, pone el juicio; esto es, la pena capital de los juicios humanos, por castigo del grado mas ínfimo, que es la cólera. Quiere decir, que encolerizarse contra el próximo es pecado digno de muerte delante de Dios. Y así es indubitable, que el hombre comete pecado mortal quando voluntariamente se irrita contra su próximo, y queda con aversion contra él, porque entonces la cólera se convierte en odio. En ese estado ninguna cosa escusa á la conciencia de pecado mortal, sino la resistencia á disposicion tan perjudicial, y dañosa; porque quando ella domina en el corazón, se apaga la caridad.

El segundo grado de suplicio es el consejo: lo qual alude á la policia de los Judios. Ademas del juicio donde se castigaban los delitos particulares con pena de muerte, habia tambien el Sanedrin, ó Consejo supremo de la Nacion; tanto mas severo, quanto en él se sentenciaban los delitos públicos que concernian al estado del Pueblo de Dios en la Religion, y en el Gobierno, sin poder apelar de él (a). Para dar á entender el castigo de quien se encoleriza, y enfurece hasta el segundo grado; esto es, hasta manifestar odio con palabras de furor, ó menosprecio, Jesu-Christo lo somete á lo mas cruel, y riguroso que hay entre los hombres; es decir, á el sumo rigor del supremo Consejo de la Nacion.

El último grado es decir injurias atroces al próximo, como llamarle fatuo: y para darnos á entender la venganza que tomará de este pecado, parémonos un poco á examinar qué es lo que dice Jesu-Christo.

Ha-

(a) Joseph. Anton. Jud. 14. 17.

Habia cerca de Jerusalén un Valle, reputado entre los hombres por vil, y abominable: llamábanle el Valle de los Cadáveres, y las Cenizas, porque en tiempo de las Idolatrías de Israel, los Hebreos quemaban en él á sus propios hijos en honor del Idolo infame de Moloc, y esparcían las cenizas de los cadáveres medio asados.

Era tradicion, que los cadáveres de los Soldados de Sennacherib habian sido enterrados en aquel Valle; de suerte, que herbia en gusanos continuamente, por la abundancia de cuerpos muertos que en él habia: las cenizas, y los cadáveres medio asados que en él se hallaban, indicaban el fuego. Tambien lo apellidaban Valle del Hijo de Enon, Ben-Ennon; y mudando la B en G, Gehennon; Gehenna: Gehénne, con cuyas palabras se explica muchas veces el Infierno, ó el fuego que consume á los condenados, y los gusanos que los roen.

Pues á este Valle de cadáveres, ó de la muerte, compare Jesu-Christo la horrible pena de los que tratan á sus próximos de insensatos, y locos. Si tamaño suplicio ordena en castigo de las injurias, ¿qué tormento padecerán los que hieren, y matan? El Hijo de Dios no habla de este pecado; como para darnos á entender con su silencio, que tan atroz delito no podia acaecer entre los suyos: dexando á nuestra consideracion el ponderar qué castigo tendrán las obras violentas, pues las palabras han de ser castigadas tan terriblemente!

Pesemos, pues, todas nuestras palabras, porque en el soberano Juicio de Dios han de ser pesadas con un rigor tan escrupuloso, y severo.

DIA

D I A C A T O R C E .

Reconciliacion. Id. 23. 26.

Para que podamos comprender lo mucho que Dios ama la paz, oygamos aquel precioso, y grande precepto que nos impone, de que nos reconciliemos con nuestro prójimo antes de acercarnos al Altar. No admite Dios la oblation que se le hace con corazon ulcerado, y lleno de amargo resentimiento, y con manos inclinadas á la venganza.

Ponderemos bien aquella sentencia: *Si vuestro hermano tiene algo contra vos (a)*; no solamente si vos le habeis dado causa, sino tambien aunque él se haya equivocado, es preciso tratarlo caritativamente, y aclarar la verdad de la queixa, no sea que vos llegueis á aborrecerle, quando vengais á saber que os aborrece. El presente primero, el don primero que hemos de ofrecer á Dios, es un corazon esento de toda frialdad, tibieza, y enemistad para con el prójimo.

No esperemos para eso al dia de la Comunión: el dia en que oygamos Misa, ora asistan á ella muchos, ora estemos solos: este dia antes de entrar en la Iglesia ya nos hemos de haber reconciliado.

Aún debe ser más acendrado nuestro amor por la paz: S. Pablo dice: *Que el Sol no se ponga sobre nuestra ira (b)*. Las tinieblas de la noche aumentarían nuestro enfado: la ira nos volvería á acometer por la mañana, y se haría mas acre; las pasiones tristes, y tenebrosas, como son la venganza, los zelos, y la envidia, se exáltan por la noche; á la manera de las fluxiones, los dolores rehumáticos, y las enfermedades.

En las querellas, en los pleytos, y en todas las disen-

sio-

(a) Matt. 5. 23. (b) Eph. 5. 26.

siones , las dos partes acuden ante el Juez quando se han ofendido mutuamente : entonces es preciso que los dos , ó á lo menos el uno entre en la carcel , padezca los rigores de la prision , y pague las multas , ó penas que el Juez le imponga. ¿ No valdrá mas comprometerse voluntariamente , ó componerse entre sí , que llegar á querellarse en juicio ? ¿ De qué sirve la querella sino de aumentar la aversion , la antipatía , y el enfado ?

San Agustin dice , que el enemigo con quien hemos de reconciliarnos es la verdad , que nos condena en esta vida , y en la otra nos entregará al Verdugo , que nos hará pagar hasta el último maravedí ; esto es , nos detendrá para siempre en aquella horrible prision , porque nunca podremos satisfacer cumplidamente por nuestros enormes pecados.



D I A Q U I N C E.

Delicadeza de la castidad : sacarse un ojo : cortarse la mano : indisolubilidad del matrimonio. Matth. 5.27.32.

EN materia de castidad hemos de temer hasta una mirada , porque por la vista entra el veneno de la impureza. *Guardaos bien* , decia Moysés , *de no dexar escapar vuestros ojos , y vuestros pensamientos , manchándoos con los objetos que os rodean* (a). Job decia , *que habia becho pacto con sus ojos* (b); quiere decir , que los tendría siempre modestos , jamás vagos , y disipados. El velo de las Vírgenes es instrumento , y señal de esta retencion : su vida es un retiro donde no deben penetrar los ojos profanos : ellas , ni deben ver , ni ser vistas. Ve ahí la primera instruccion que nos da Jesu-Christo sobre esta importantísima materia.

La

(a) Num. 15: 39. (b) Job. 31. 1.

La segunda es huír de las amistades, no sólomente más agradables, sino las más necesarias también, si pueden sernos peligrosas para la salvacion. El secreto es huír, y evitar las ocasiones próximas; esto es, aquellas en que antes hemos caído: temer hasta las ocasiones remotas, precaucionarse por todas partes: cortarse, si fuere menester, la mano derecha, y el pie: sacarse los ojos: en esta materia todo ha de ser violento; porque, en quanto fuere posible, debemos evitar hasta el combatir, porque es muy difícil permanecer en el combate con ánimo, y firme contra sí mismo por mucho tiempo.

Si vuestro ojo, si vuestra mano derecha os escandaliza, esto es, si las personas, á quienes más amais, os son ocasionadas, y os hacen caer, separaos, huíd de ellas. Añadid: Si por ellas escandalizais al próximo; porque todo lo que le hace caer, es también para vos una caída semejante á la de un hombre que se arrojára al mar con una rueda de molino atada al cuello.

La tercera instruccion es acerca del matrimonio, y su indisolubilidad. Pero aún podemos acendrar más, y más sus pensamientos; porque como el vínculo indisoluble del matrimonio significa la inseparable union de Jesu-Christo con su Iglesia; las almas que se han empeñado en este feliz contrato deben guardar fidelidad á Jesu-Christo, y no hacer divorcio con él.

Para lo qual han de evitar hasta las cosas más mínimas que desagradan al Celestial Esposo: no solamente las rencillas, que son tan de temer en los matrimonios, sino hasta los menores desvíos. Todo va dirigido, y pára en divorcio, si no se tiene grandísimo cuidado: es necesario reparar con prontitud las menores negligencias: El esposo es infinitamente delicado: y su amor se resfriará muy presto.

Vela, pues, alma christiana: vela sobre las menores imperfecciones: nada agrada tanto al amante como la atención continua de complacerle en todo: y al contrario, no hay cosa más terrible, que aquella sentencia del Salvador:

¡Oja-

¡Ojalá que fuérais frios , ó calientes (a)! Entonces aun seriais capaces de alguna accion , y con facilidad se os podría atraer á lo bueno : pero por quanto *sois tibios* , y sin ninguna eficacia , sois inútiles para todo : nada puede hacerse con vosotros ; *y Yo os vomitaré.*



DIA DIEZ Y SEIS.

No jurar : sinceridad christiana. 33. 37.

A Mí me parece este pasage del Evangelio el mas hermoso de toda la Doctrina Christiana : porque en él establece el Hijo de Dios la virtud mas amable de todas, que es la sinceridad. El Christiano nunca miente : dice siempre *esto es* , ó *esto no es* : y este *sí* , ó *no* , es todo su juramento. Porque en vez de jurar por el Cielo , ó por la Tierra , ó por la Ciudad Santa , ó por su Cabeza , ó de qualquiera otra suerte , se le manda que responda únicamente *sí* , ó *no*. En una expresion tan sencilla no puede haber mentira : y tampoco sufre rodeos , ni anfibologías ; porque sencillamente afirma , ó niega : la sinceridad de un Christiano debe ser tan perfecta , y tan clara , que qualquiera se atenga á su palabra , y la crea mejor que si hiciera mil juramentos.

Lo que se sigue es cosa terrible : *Porque todo lo demas viene del mal , ó del maligno* ; esto es , todo lo que se dice , ademas de *sí* , ó *no* , lo ha introducido la dureza de los corazones , la malicia , y la perfidia ; en una palabra , el Demonio. Volvamos al origen : hagámonos tan creíbles por nuestra sinceridad , que todos se fien de nosotros á esta simple afirmacion , ó negacion , *sí* , ó *no* ; *esto es así* ; *esto no es así*.

No seais tan decisivos , ni tan afirmativos : no exágeris,
 Tom. I. D reis,

(a) Apoc. 3. 15.

reis, ni useis de hypérboles: *no jureis*: es una parte de aquella mansedumbre, de la qual dixo el Señor: *Bienaventurados los que son mansos de corazon*. Si los corazones se halláran bien dispuestos, todo quanto se añadiera con ahinco, y con fuerza á un solo *sí*, ó *no*, sería superfluo. Estad, pues, en tan bellísima disposicion: y si fuere necesario explicaros mas, que sea únicamente para aquellos que necesitan que se les inste mas fuertemente.

Renovaos; *dexad la antigua levadura* (a): el malo es mentiroso, porque necesita ocultar, y disfrazar lo que hace: *Revestíos del Hombre nuevo, que es Jesu-Christo, criado segun Dios en la Justicia, y en la santidad de la verdad* (b). Y así, dexando la mentirá, que no conviene sino al pecador que se quiere ocultar, *deciros la verdad los unos á los otros, porque sois miembros del mismo Cuerpo*. La mano no quiere engañar á la cabeza, quando ésta la toma por guia para andar en la obscuridad: los ojos no quieren engañar á los pies, ni estos encubrir su marcha á los ojos, y á la cabeza. Si los miembros pudieran hablar, y preguntarse los unos á los otros, se dirían en todas las cosas la verdad simplemente: *sí*, ó *no*; *esto es*, ó *no es así*. Vive de ese modo, Christiano: no te hagas mysterioso, solapado, ni hombre grave: no tengas disimulo; sobre todo, no hagas cosa mala, dudosa, ni sospechosa, para que nada tengas que disfrazar, ni fingir. Si pecas... porque ¿quién no peca? y necesitas descubrir tu pecado á el Confesor, como al Cirujano la llaga, dile esto es, aquello no es, sin buscar vanas escusas á tu falta, ni largas circunlocuciones con que disminuirla, ó encubirla. La humildad te hará sincero: infaliblemente sanarás, con tal que guardes sinceridad.

Juramos por el Nombre sacrosanto de Dios, y lo traemos por testigo para que nuestra debilísima palabra quede inviolable, y firme por la interposicion del Nombre de Dios. Pero si estamos llenos de Dios, y revestidos de Jesu-Christo

(a) 1. Cor. 7. (b) Eph. 4. 24. 26.

Christo, la verdad está en nosotros; y siendo nuestras palabras firmes por los merecimientos del principio donde provienen, no necesitan ser apoyadas con la religion del juramento.

Habia quienes creían que no se juraba, á menos de no interponer el sagrado Nombre de Dios; y así no tenían por juramento decir por el Cielo, por la Tierra, por la Ciudad Santa, &c. Pero Jesu-Christo decide, que en todo eso hay alguna cosa, que siendo relativa á Dios, debe ser mirada religiosamente, sin que le sea permitido al hombre profanarla.

Esta sentencia es muy notable: *No jureis por vuestra cabeza, porque no podeis hacer blanco, ni negro uno de vuestros cabellos* (a). De todo quanto llamais vuestro, no hay cosa de que podais disponer, ni aun del color de vuestros cabellos. No digas, juro por mi cabeza; esto es, apuesto mi cabeza á que sucede tal, y tal cosa: quiero que me corten la cabeza, si no hago esto, ó aquello, &c. porque lexos de que tengas dominio sobre tu cabeza, no lo tienes siquiera sobre un cabello, para hacerle que crezca, ó mude de color. Estad, pues, sometidos á Dios, y nunca deis á entender que podeis disponer de la cosa mas mínima.



DIA DIEZ Y SIETE.

Caridad fraterna : extension de la perfeccion christiana. 38. 43.

Jesu-Christo vuelve á hablar de la caridad fraterna, de la qual ya habia dicho, que no solamente no es permitido matar, ó herir al próximo, sino que ni aun airarse contra él se puede, ni injurarlo, ni ofenderlo: y que si acaso tuviéremos alguna alteracion con él, es necesario que nos reconciliemos inmediatamente: que no recurramos

D 2

al

(a) Matt. 5. 36.

al Juez , si se puede , para terminar nuestras diferencias , ni á un mediador para reconciliar los espíritus enagenados.

Tenemos el Mediador natural de nuestra reconciliacion natural , que es Jesu-Christo , y el espíritu de caridad , y de gracia que nos anima. Es necesario , pues , hacernos tratables , y acomodarnos voluntariamente con nuestros próximos ; porque Jesu-Christo ha dicho , que si conocemos que nuestro hermano está torcido con nosotros , nos anticipemos á darle la satisfaccion que quiera , y preferamos la reconciliacion al sacrificio. Pues ahora aun estrecha mas esta obligacion , y excluye de nosotros totalmente el espíritu de la venganza.

Ojo por ojo , y diente por diente... era permitido á los antiguos : parece especie de injusticia : pero Jesu-Christo no permite á los Christianos que se venguen por su mano , ni procuren que otros les venguen. Si la justicia pública reprime las violencias , el Christiano no lo estorba , y respeta las ordenes públicas : pero por sí mismo , en vez de tomar satisfaccion del que le da una bofetada , le presentará la otra mexilla ; antes entregará su capa al que le disputa su túnica , que poner pleyto por tan pocas cosas. Ama mas la tranquilidad de su corazon , que la posesion de quanto le pueden robar injustamente : y si halla que es absolutamente necesario faltar á la caridad para recobrar los bienes que le han hurtado , no los quiere á ese precio. ¡O , Evangelio , qué puro eres ! ¡O , Doctrina Christiana , qué amable eres ! Pero , ¡ó Christiano , y qué mal correspondes , y qué poco digno eres de tan precioso nombre !

Dale á quien te pide ; no buyas , como ordinariamente sucede , *del que te prestó algun dinero en tus necesidades* (a). Haz quanto pudieres en su alivio : sé liberal , y bienhechor. Todas las riquezas del Universo no igualan en precio á estas dos virtudes , ni á la recompensa que nos acarrean.

Aquí

(a) Matth 5. 42.

Aquí tenemos tres grados de caridad con los enemigos: amarlos, hacerles bien, y rogar por ellos: el segundo nace del primero; porque el que ama da á la persona amada: el último es el que parece de mas facil execucion; y sin embargo, es el mas dificil, porque es el que se hace con respeto á Dios: y así nada debe ser mas cordial, mas sincero, y mas verdadero, que lo que se presenta al que escrudriña, y ve hasta lo secreto, é íntimo de nuestro corazon.



DIA DIEZ Y OCHO.

Extension de la perfeccion christiana. 46. 47. 48.

EXAMINÉMONOS por estos tres grados: amar, hacer bien, y orar. *¿Qué es amar á los que nos aman? los Publicanos lo hacen tambien. ¿Qué es saludar á los que nos saludan? los Paganos lo hacen tambien.* Para algo nos propone una eterna herencia, y una felicidad inmutable: seguramente que no es para que hagamos menos, ó lo propio que hacen los Gentiles. Dí lo mismo, ó Christiano, de todo lo demas de tu conducta. *¿Qué recompensa merecereis, vosotras, mugeres mundanas, si despreciais los vanos adornos, y atavíos? Las Gentiles lo hacen tambien. ¿Cuál será vuestra gloria si menospreciáis las riquezas? Los Filósofos las han menospreciado tambien. Digo lo mismo de la castidad. Tambien las Vestales eran castas: de la cordialidad; los Paganos, y los Sabios del mundo hacen gloria de ella. Levantad mas vuestros pensamientos, y sed perfectos. ¿Pero cómo quien? ¿como los Filósofos, y los Paganos? ¿como los Judíos, los Fariseos, y los Doctores de la Ley? No. Jesu Christo os dice: *Que no tendreis parte en su Reyno, si vuestra perfeccion no excede á la suya; sed perfectos, como vuestro Padre Celestial es perfecto* (a). Y como jamás le podreis igualar, creced siempre*

Tom. I.

D 3

para

(a) Matt. 5. 48.

para aproximarnos á esa perfeccion. La empresa es grande; pero el socorro es igual al trabajo. Dios, que te llama desde tan alto, te alarga la mano: su Hijo, igual al Padre, baxa para levantarte. Dí á vista de esto con S. Pablo: *Alienta, alma mia: yo lo puedo todo con el que me conforta* (a).

¡O, Christiano, qué distante estás de la perfeccion de tu estado! ¿Quándo empezará á vencer tu indolencia?

Dígase cada uno á sí mismo dentro de su corazon: ¿Quién es el que nos ha dado la Ley nueva? *se les dixo á los antiguos; y yo os digo*: ¿Quién es el que habla así? Jesu-Christo, el Hijo de Dios en persona, la Luz, y la Verdad eterna, el Maestro enviado del Cielo para enseñarnos: y al mismo tiempo el Salvador, que nos ayuda, quien, como acabamos de ver, mide sus gracias con el trabajo que nos impone. Digamos, pues, con S. Pablo: *Si ha subsistido firme la ley, que fue dada á los Judios por el ministerio de los Angeles, y ha recibido castigo justo toda transgresion, y desobediencia contra dicha ley, ¿cómo lo evitaremos nosotros; si menospreciamos una Doctrina tan saludable como es la que nos ha enseñado Jesu-Christo, la qual habiendo empezado por la explicacion que él mismo hizo de ella, nos ha sido confirmada por los que la oyeron de su propia boca, dando Dios testimonio de ella con tantas señales, tantos prodigios, y milagros, y en fin, con la manifiesta efusion del Espíritu Santo* (b)?

Si quando alguno quebrantaba la Ley de Moysés pecaba sin misericordia, con solo que lo depusieran dos, ó tres testigos, ¿qué castigo merecerán *los que han hollado con sus pies al Hijo de Dios: los que han tenido por profana la sangre de la alianza, por la qual han sido santificados, y han hecho ultrage al espíritu de la gracia?* Porque bien sabemos *quan poderoso es el que dixo: A mí me pertenece la venganza, y la sabré tomar bien...* Y luego: *El Señor juzgará á su Pueblo. Es cosa horrible caer en manos de Dios vivo* (c).

(a) Phil. 4. 12. (b) Hebr. II. 1. 3. 4. (c) Hebr. 10. 28. 29. 30. 31.



DIA DIEZ Y NUEVE.

*Reincidencias. Luc. 11. 21. 27. S. Pablo Hebr. 6. 4. 9. 11.
Pet. 20. 21. 22.*

PAra que no recaygamos en las culpas , meditemos lo que dice S. Lucas del fuerte armado del Evangelio.

El fuerte armado es el Demonio. Consideremos aquellas palabras : *Lo que él posee está pacífico.* Pensemos en la paz infeliz de que gozan los pecadores : su conciencia está aletargada , ven á sangre fria su perdicion : sus sentidos los hechizan , y el Demonio reyna tranquilamente. Jesu-Christo escha á este fuerte armado quando toca al corazon endu- recido de un pecador de estos , excitándole con su divina gracia á que haga verdadera penitencia. Pero despues vuel- ve el fuerte armado con siete Demonios peores que él. Ponderemos esta circunstancia : los espíritus inmundos en- sucian de nuevo la habitacion , ó casa , que la penitencia habia limpiado , y establecen en ella su residencia. *Y el último estado de este hombre es peor que el primero.* Si á ca- da recaída llega á ser peor el estado ; si el yugo del De- monio se agrava ; si las fuerzas se debilitan sin cesar ; y si se carga cada vez de nuevas cadenas , ¿ en qué vendrá á pa- rar al fin , y cómo podrá salir de tan infeliz abyssmo ? Dios quiere sacarnos de él , bien lo sé ; pero esto prueba que si no debemos desesperar , á lo menos debemos temer infinito.

Le es imposible al hombre, dice S. Pablo , segun el cur- so ordinario de las cosas humanas , no segun los omni- potentes esfuerzos del poder de Dios , *le es imposible al hombre , que los que una vez han sido ilustrados con la gra- cia del Bautismo , que han gustado del don celestial , y han sido hechos participantes del Espiritu Santo , y despues han caído , sean renovados* (a). Si el Apostol habla así de los

D 4

que

(a) Heb. 6. 4. 9.

que han violado la santidad del Bautismo , ¿qué no deben temer los que han añadido á esa profanacion la de la penitencia , tantas veces reiterada , y menospreciada? *La tierra que embebe frecuentemente la lluvia que cae sobre ella , y no produce mas que espinas , y cardos , está expuesta á que la maldigan ; y en fin , la pondrán fuego.*

Estas palabras son capaces de llenarnos de asombro. Pero animemos nuestra esperanza con las que se siguen , y creamos que toda la Iglesia nos dice con S. Pablo: *Esperamos de vosotros mejores cosas. Confidimus autem de vobis , dilectissimi , meliora (a).*

Despues de haber oído á S. Pablo , veamos lo que dice S. Pedro: *Mas valiera no haber conocido el camino de la justicia , que volver atrás á fuer de un perro que se vuelve á comer lo que ha vomitado ; y como un cerdo , que de nuevo se revuelca en el lodo (b).* Causa horror oír semejante sentencia : estas expresiones hielan la sangre de las venas , aprietan , y atemorizan el corazon ; pero lo que hacen dichos animales es aun menos que lo que hace un pecador reincidente.



DÍA VEINTE.

Vanagloria en las buenas obras. Matt. 6. 1. 4.

Despues de haber ensalzado la justicia christiana al soberano grado de perfeccion , y hasta tomar por modelo la perfeccion del mismo Dios ; Jesu-Christo , que ve quán propenso es el hombre á la vanidad , y quán expuesto á vanagloriarse de las prácticas exteriores de una justicia tan perfecta , le impone este precepto: *Tened cuidado de no hacer vuestra justicia delante de los hombres para ser vistos de ellos.* No nos prohíbe que hagamos buenas

(a) Ibid. (b) 2. Ep. 2. 21. 22.

nas obras siempre , y en toda ocasion , para edificar á nuestro próximo : al contrario , lo manda expresamente : *Vuestra luz luzca delante de los hombres , á fin de que vuestro Padre Celestial sea glorificado en vuestras buenas obras ; pero cuidado con no hacerlas para que los hombres las miren , porque de ese modo perdereis vuestra recompensa.*

Siempre que nos alaben , temamos aquella amenaza del Salvador : *En verdad os digo , vosotros ya habeis recibido vuestra recompensa* (a): amenaza tan importante , que Jesu-Christo la repite á cada accion que individualiza en este capítulo.

Acordémonos de lo que dice del Rico Avariento : *Ya ha recibido sus bienes en esta vida* (b). Y en la parábola del Festin : *Ya se os ha vuelto lo que se habia recibido de vos.*

Dichosos aquellos *cuya vida está escondida en Dios* (c), como dice el Apostol : aquellos á quienes no conbce el mundo ; que viven en él , y se contentan con que Dios los vea ; porque ¿qué error , y locura el no contentarse con eso? *Están como desconocidos* (d), dice el mismo S. Pablo : porque no sirven de asunto á las vanas conversaciones de los hombres ; *pero ellos son conocidos*. Dios lo mira con mayor atencion , por quanto ninguno piensa en ellos , y están en la tierra como si no estuvieran. ¡Dichosos! dichosos! *Si yo agradára aun á los hombres* , dice S. Pablo, *no sería servidor de Jesu-Christo* (e).

No penseis que aconseja una cierta indolencia , que hace que omitamos las obras exteriores que edifican al próximo. Algunos dicen : ¿Y qué me importa que digan lo que quieran? Como quien dice : ¿Qué me importa que los demas se escandalicen? Te importa mucho. Tienes obligacion de haber de edificar á tu próximo con las obras exteriores , y por eso has de arreglarlas , y coordinarlas todas , hasta el abrir , y cerrar los ojos : pero lo has de hacer con naturalidad , simple , y sencillamente , sin afectacion,

ni

(a) Matth. 6. 2. 5. (b) Luc.16.25. (c) Colos. 3. 3. (d) 2. Cor. 6. 8. (e) Gal. 1. 10.

ni timidez, á fin de que todo ceda en mayor honra, y gloria de Dios.

Y así ten cuidado con no contentarte con ordenar solamente el exterior: dale á Dios su espectáculo; quiero decir, un corazón puro, allá en lo mas secreto, donde su Magestad irá á buscarlo.

No sepa tu mano izquierda lo que hace la derecha (a). Oculta tu limosna aun á tus amigos mas íntimos: *Escóndela en el seno del pobre*, dice el Sabio (b); y si es posible, haz de forma que el mismo pobre no conozca quién se la da. Y aun, si se pudiera, tú mismo no habias de saber el bien que haces; á lo menos aparta de tus ojos el mérito: cree siempre que es muy poquito lo que haces, que no haces nada, y que eres un siervo inútil. Quando hagas algunas obras buenas, teme no sea que la intencion sea impura: déxale á solo Dios que conozca el mérito de tus acciones: haz bien, y no te pares á pensar en lo que haces: ocúpate en las buenas obras, de tal modo que no pienses en lo que resultará de ellas, ni en lo que te producirán. Déxalo todo al juicio de Dios: así te verá él solo, y tú te ocultarás á tí mismo.

No toques la trompeta delante de tí (c); como los que hablan sin cesar de lo que hacen, y dicen. Son unos trompeteros, codiciosos de que los vean, y aplaudan.



DIA VEINTE Y UNO.

Oracion, y presencia de Dios en secreto. Matth. 6.5.6.7.8.

ENtra en tu gavinete, en lo mas secreto de la casa: pero entra tambien en lo mas íntimo de tu corazón. Queda en un recogimiento perfecto. *Cierra por dentro la puerta.* Cierra todos tus sentidos; no des entrada á ninguna

(a) Matth. 6. 3. 4. (b) Eccl. 29. 10. (c) Matt. 6. 2.

gun mal pensamiento : ora en secreto , abre tu corazon delante de Dios solo , y hazle depositario de tus secretas penas.

No bables mucho : no es necesario que formes un largo discurso para manifestar á Dios tus necesidades secretas. Dile interiormente lo que te puede aprovechar á tí mismo ; excitarte , y recogerte en Dios. Las oraciones de los Paganos no conocen á Dios ; no son otra cosa que una superabundancia de palabras inconsideradas. Habla poco con la boca , y mucho con el corazon. No multipliques tus pensamientos , porque te aturdirás , y disiparás : detén tu consideracion sobre alguna verdad importante : considérala , pésala , gústala , y rúmiala. La verdad es el pan del alma : no se necesita probar de todas las libretas ; con una hay bastante : á ese modo , no es necesario pasar incesantemente de un pensamiento á otro , y de una verdad á otra : toma qualquiera , abrázala hasta incorporarte con ella : apega á su meditacion el corazon mas que el espíritu : chúpale todo el jugo á fuerza de meditar sobre su inteligencia.

Dios os ve en secreto. Pensad que ve hasta lo mas oculto de vuestras almas mucho mas claramente que vosotros mismos os veis. Haced un acto de fé viva , y sencilla en su acatamiento. Alma christiana , ponte enteramente en sus manos : presente lo tienes á qualquiera parte que te vuelvas ; porque es quien da el sér , y el movimiento á todas las cosas. Pero no te detengas en esa presencia , porque de ella son igualmente capaces todas las criaturas animadas , é inanimadas. Cree con fé vivísima que tienes á Dios intimamente presente produciendo en tí todos los buenos pensamientos , como que está en su mano el origen de todos ellos : y no solamente los buenos pensamientos , sino tambien los buenos deseos , las buenas resoluciones , y todas las buenas voluntades , desde el principio hasta su última perfeccion. Cree tambien que Dios está en los justos , y que habita en los justos , segun aquellas palabras del Señor : *Nosotros vendremos á él , y haremos nuestra morada en*

en él (a). Está en ellos de un modo estable, y permanente: y establece su habitacion en ellos. Desea que habite en tí de esa suerte: ofrécele tu interior á fin de que esté en él, y haga su templo de él. Sal algunas veces de tí, y con la misma fé que lo ves dentro de tí mismo, míralo en el Cielo, donde se manifiesta á sus predilectos, y amados. Allí te espera: corre, vuela, rompe las ligaduras, quiebra todas las inclinaciones que te tienen atado á la carne, y la sangre: ¡O Dios, cuándo os veré! ¡Cuándo tendré aquel corozon puro, que hace que os pueda ver el alma en sí, fuera de sí, y en todas partes? ¡O luz, que lo alumbras todo! ¡O vida, que lo ánimas todo! ¡O verdad, que lo mantienes todo! ¡O bien, que lo abasteces todo! ¡O amor, que lo unes todo! Yo te alabo, Padre mio Celestial, que me ves en secreto.



DIA VEINTE Y DOS.

Oracion Dominical. Padre nuestro. 6. 9.

Considera en todas estas peticiones un ejercicio de amor.

Padre nuestro. Desde la primera palabra de la Oracion Dominical, el corazon se derrite en amor. Dios quiere ser nuestro Padre por medio de una adopcion particular. Tiene un Unico Hijo natural, en quien ha puesto toda su complacencia, y ha adoptado á los pecadores: los hombres no adoptan hijos sino quando no los tienen; pero Dios, aunque tenia un Hijo, nos adoptó tambien.

La adopcion es efecto del amor: porque la naturaleza da los hijos, y la voluntad los adopta, y elige. Dios, que ama á su Unico Hijo con infinito amor, estiende sobre nosotros el amor que le tiene. Eso es lo que dixo Jesu-Christo en

(a) Joann. 14. 23.

en aquella admirable oracion que hizo á su Padre por nosotros: *El amor con que me amais esté en ellos, y Yo esté tambien en ellos. Dilectio, qua dilexisti me, in ipsis sit, & ego in ipsis* (a). Amemos, pues, á tal Padre. Digamos un millon de veces Padre nuestro, Padre nuestro, Padre nuestro, ¿no os amaremos nunca? ¿Jamás seremos verdaderos hijos vuestros penetrados de vuestras ternezas paternas?

Padre nuestro. ¿Y por qué le llamamos así? Aprendámoslo de S. Pablo: *Porque vosotros sois hijos, envia Dios en vosotros el Espíritu de su Hijo, que grita en vosotros Padre, Padre* (b). Luego el Espíritu Santo está en nosotros, y forma este íntimo grito con que nuestro corazon invoca á Dios, como á un Padre que está siempre dispuesto, y pronto á oirnos.

El mismo Apostol dice en otro lugar: *Los que son movidos, y conducidos por el espíritu de Dios, son hijos de Dios: y el Señor nos envia el Espíritu de adopcion, por el qual exclamamos: Padre, Padre* (c). Con que (vuelvo á decir) es el Espíritu Santo quien forma en nosotros aquella exclamacion filial, por la qual recurrimos á Dios, como á nuestro Padre.

¿Por qué se llama exclamacion, y grito? Las necesidades gravísimas hacen gritar. Un niño no grita sino quando le duele algo, ó tiene necesidad de alguna cosa. ¿Y á quién grita el infantito entonces sino á su padre, á su madre, á su nodriza, y á todos aquellos en quienes la naturaleza le hace apercibir alguna cosa paternal? Gritemos, pues, nosotros, porque nuestras necesidades son extremas. No desmayemos: el pecado nos seduce, y el placer de los sentidos nos encadena: gritemos: no podemos hacer otra cosa, pero gritemos á nuestro Padre: ¿Quién nos mueve á que gritemos? El Espíritu Santo, el Dios de amor, el amor del Padre, y del Hijo, *el que difunde el amor en nuestros corazones.* Gritemos, gritemos con ardor, y griten nuestras propias coyunturas, y huesos: ¡O Dios! tú eres Padre nuestro!

Abra.

(a) Joan. 17. 26. (b) Galat. 4. 6. (c) Rom. 8. 14. 15.

Abrahan, y los otros Padres, de quienes descendemos, segun la carne, no nos han conocido, ni han tenido presente la menor idea de nosotros: pero Vos, ¡ó Dios, y verdadero Padre nuestro! Vos nos conoceis; y desde el seno íntimo de vuestro corazon, desde la fuente infinita, que es vuestro amor, nos enviáis aquel divino Espíritu, que nos hace gritar á Vos, como á nuestro verdadero Padre.

Este Espíritu, prosigue el Apostol, da testimonio á nuestro espíritu *de que somos hijos de Dios*. ¡O, Señor! ¿quién será harto dichoso que oyga ese testimonio del Espíritu Santo, que nos dice interiormente que somos hijos de Dios? ¡Qué voz! Quando en la paz de una buena conciencia, y de un corazon inseparablemente unido á Dios, nos dice, yo no sé quién... secretamente, y en el silencio íntimo del alma: *Dios es tu Padre, tú eres su hijo*... callemos: esta voz es muy íntima, pocas personas la oyen: callemos, quizás las oiremos mejor otra vez: necesitamos para eso estar mas arraigados, y firmes en la virtud. El Espíritu Santo dá á pocos este testimonio secreto. El bien quisiera; pero no todos son dignos de recibirlo. ¡O, Dios! Hacednos dignos. Bien hacemos en pedirselo á Dios; porque en efecto es quien lo ha de conceder. Pero Dios nos responde: *Coopera conmigo, trabaja por tu parte, ábreme tu corazon, haz callar á las criaturas, y dime muchas veces en secreto: Padre nuestro, Padre nuestro.*



DIA VEINTE Y TRES.

Padre nuestro, que estás en los Cielos. Ibid.

TU, Señor, estás en todas partes; pero en los Cielos estás como en un lugar, especialmente destinado para congregar en él á tus hijos: para dexarte ver de ellos, para manifestarles tu gloria, y para que tomen posesion de su herencia.

S. Pablo decia : *Que el Espiritu da testimonio á nuestro espíritu de que nosotros somos hijos de Dios* : pero oygamos lo que añade : *Que si somos hijos , somos tambien herederos*. Aun no es bastante : concibamos lo sumo de nuestra felicidad. *Herederos de Dios , y coherederos de Jesu-Christo* : tendremos la misma herencia , y el mismo Reyno : nos sentaremos tambien en su Trono : participaremos de su Gloria ; y seremos bienaventurados en él , por él , y con él. Y por tanto exclamamos : *Padre nuestro , que estás en los Cielos* , para que concibamos bien cuál es el lugar adonde nos llama.

Amemos al que nos hace herederos suyos , y coherederos de su Unigénito Hijo. ¿ Habrá quien pueda dexar de amarlo ? ¿ Habrá quien no desee tan rica herencia ? Nuestra herencia , todo nuestro bien , y nuestra única recompensa es el mismo Dios. *Yo soy* , dice él mismo , *tu Protector , y tu gran recompensa* (a) : excesiva , si se consideran tus méritos ; pero proporcionada á la inmensa bondad de tu Dios.



DIA VEINTE Y QUATRO.

Santificado sea el tu Nombre. Matth. 6. 9. 10.

Santificado sea el tu Nombre : venga á nos el tu Reyno : y hágase tu voluntad así en la Tierra como en el Cielo.

La perpetua continuacion del exercicio de amar á Dios , es santificar su Nombre , glorificarle en todo , y procurar siempre su mayor gloria. Desear su Reyno es querer estarle absolutamente sumiso , y que reyne sobre nosotros : y no solamente sobre nosotros , sino tambien sobre todas las criaturas. Su Reyno es en el Cielo : pero el día del

(a) Gen. 15. 1.

del Juicio final brillará sobre toda la tierra. Pongámonos, pues, en estado de poder desear ese glorioso día. Ojalá seamos de aquellos de quienes Jesu-Christo dice : *Quando estas cosas comenzaren á hacerse* (a) : quando aparecieren las señales , precursoras del Juicio final : quando se acercáre aquel tremendo día , mientras que los demas estén temblando , llenos de pavor , y de asombro : *Levantad vosotros la cabeza , y mirad , porque se acerca vuestra redencion.*

Jesu-Christo viene á cada uno de nosotros quando morimos : en aquella hora postrimera , en aquel instante funesto en que Jesu-Christo toque á la puerta para llamarnos , necesitamos estar en tal disposicion , que podamos recibirlo con alegría , y decirle : *Venga á nos el tu Reyno* : por que *Yo deseo que lo que hay en mí de mortal , sea abysmado por la vida* (b).

¿ Pero quién de nosotros desea el Reyno de Dios ? ¿ Quién de nosotros dice con alegría : *Venga á nos el tu Reyno* ? Pues la preparacion de ese deseo son las palabras antecedentes : *Padre nuestro , que estás en los Cielos.* El Cielo es nuestra habitacion , nuestra casa , y nuestra residencia : porque en él habita , mora , y reside nuestro Padre. Lo que en nosotros ahoga este deseo , que tan natural debiera ser á todos los Christianos , es que amamos al mundo , y sus placeres , es que apetecemos esta vida llena de males , y miserias ; he dicho poco , llena de pecado , que es el mayor de todos los males.

Quebrems esas ligaduras , y digamos : *Hágase tu voluntad.* El verdadero , y perfecto exercicio del amor , es conformar nuestra voluntad con la de Dios : ¡ Padre nuestro , que estás en los Cielos ! Allí os aman los Bienaventurados , porque hacen su bienaventuranza de vuestra divina voluntad. *Hágase , pues , en la Tierra como en el Cielo.*

Esta vida no deber ser amada , sino sufrida , dice S. Agustin : *Non amanda , sed toleranda.* El mundo es lugar de destierro , y de romería : valle de lágrimas , y de

(a) Luc. 21. 28. (b) 2. Cor. 5. 4.

de dolores. ¡O Padre Celestial! Venga á nos el tu Reyno : y hágase tu voluntad.



DIA VEINTE Y CINCO.

El Pan nuestro de cada día dánosle hoy. Matth. 6. 11.

PAréceme que oygo á un niño pedir con toda confianza á su Padre que le socorra en todas sus necesidades. Padre nuestro, que nos has dado un cuerpo mortal : no porque de vuestras soberanas manos saliese mortal, y corruptible ; sino porque con nuestra desobediencia adquirimos la muerte. ¡O, Padre! Este cuerpo caduco, y mortal necesita nutrirse cada día, porque si no, desfallece, se postra, y muere. Danos, pues, alimento ; pero un alimento sencillo, y solo en la cantidad necesaria. ¡O! ; y por qué no aprendemos pidiéndolo, que eres tú quien lo das cada día ? ; Y por qué no aprendemos á pedirte lo con confianza ? ; Y por qué no te damos infinitas gracias cada día por tamaño bien como nos dispensa tu mano bienhechora ?

Rarísima vez sucede, ó Dios, y Padre mio, que les falte Pan á los que os sirven. Suele acaecer que no quereis conceder á algunos hombres lo que os piden para satisfacer su gula, y apetitos desarreglados. Pero jamás dexais de dar lo que necesitan para conservar la vida á los que os temen, y os lo piden con humildad. A los ricos habeis cargado con el gravamen de que mantengan á los pobres : y son tantos los bienes que prometeis á quienes hacen limosna, que es imposible que se agote esa fuente perenne en la Iglesia. Pero en fin, si fuere de vuestro agrado, ó Padre nuestro, que nos falte este Pan, ú otra qualquiera cosa necesaria, ; qué podremos decir ? Hágase vuestra voluntad : porque mi verdadera vianda, decia Jesu-Christo, *es hacer la voluntad del que me ha enviado* (a).

Tom. I.

E

Al-

(a) Joan. 4. 34.

Algunos traducen de este modo : *Danos hoy nuestro Pan , que es superior á toda sustancia* ; con alusion al Pan de la sagrada Eucaristía. ¡O , Dios! dánoslo hoy , dánoslo todos los dias : ¡Ah , si fuéramos dignos de comulgar todas las veces que asistimos á vuestro Sacrificio! La mesa está puesta : los convidados faltan ; pero , ¡ó Jesus! Vos llamais. Deseemos este Pan de vida ; apetezcámoslo con ardor , y ansia. Los que tienen hambre , y sed de la justicia lo desean ; porque abunda en él la divina gracia , y el perfecto ejercicio del amor , es desear incesantemente recibir á Jesu-Christo.



DIA VEINTE Y SEIS.

Perdónanos nuestras deudas , así como nosotros perdonamos. Matth. 6. 12. 14. 15.

ES cosa verdaderamente admirable que Dios haga depender el perdon , que esperamos de su piedad , del que nos manda conceder á los que nos hayan ofendido. Ademas de repetitnos , y acordarnos esta obligacion en mil lugares del Evangelio , nos la hace presente en la Oracion de cada dia , á fin de que si no queremos perdonar á nuestros deudores , nos pueda decir como á aquel mal siervo : *Yo te juzgo por tu propia boca* (a). Tú me has pedido perdon , con condicion de que perdonarás : pronuncias-te sentencia contra tí , pues no has querido perdonar á tu próximo. Vete al lugar donde no hay misericordia , ni perdon.

Eso es lo que Jesu-Christo apoya en esta peticion del Padre nuestro , y lo que explica con palabras terribles en la parábola del Mayordomo riguroso.

(a) Luc. 19. 22.



DIA VEINTE Y SIETE.

Y no nos dexes caer en la tentacion: mas libranos de mal,
 Matth. 6. 13.

Y *No nos dexes caer en la tentacion.* No solamente debemos pedir á Dios que nos libre de consentir en las tentaciones, sino tambien que no permita que las padezcamos, segun aquellas palabras: *Velad, y orad, para que no entreis en tentacion:* porque debemos temer el peligro á que estamos expuestos de caer en la tentacion, si la padecemos.

El sentido de dichas palabras es, que estamos obligados á orar en todo tiempo, quando la tentacion urge, y antes que urja. No esperemos á ser tentados para orar; porque entonces nos lo impedirá la turbulencia, y agitacion de nuestro espíritu. Oremos antes de la tentacion, y estemos prevenidos contra los acometimientos del enemigo.

Dios no tienta á nadie, dice Santiago (a): y así quando le decimos: *No nos dexes caer en la tentacion,* queremos decir que no permita que seamos tentados; por lo qual, dice S. Pablo: *Dios es fiel en sus promesas, y no permitirá que seais tentados sobre vuestras fuerzas* (b): nuestras fuerzas consisten principalmente en nuestras Oraciones.

Libranos de mal: la Iglesia lo explica así: libranos de todo mal pasado, presente, y futuro. El mal pasado, que dexa funestas reliquias, es el pecado cometido: el mal presente es el pecado habitual en que vivimos: y el mal futuro es el pecado que podemos cometer. Todos los demas males no merecen nombre de tales, sino en quanto nos inducen, é inclinan á pecar con nuestras impaciencias, y quejas. Y por esta razon especialmente pedimos á Dios, que nos libre de los otros males.

E 2

Lf-

(a) Jac. 1. 13. (b) I. Cor. 10. 13.

Libranos de mal: libranos del pecado, y de todas las resultas del pecado; y por consiguiente de las enfermedades, de los dolores, y de la muerte; á fin de que quedemos perfectamente libres: y entonces seremos tambien soberanamente felices.

Otra version dice: *Libranos del malo*; esto es, del Demonio, nuestro enemigo, y de todas sus tentaciones.

Quando pedimos á Dios fuerzas contra las tentaciones, no solamente se las pedimos para resistir al Demonio, sino tambien para vencernos á nosotros mismos, segun lo que dice Santiago: *Cada uno es tentado por su propia concupiscencia, que lo atrae, y lo seduce* (a): esta es la mayor tentacion; y el Demonio no puede perdernos de otro modo. ¡Quán grande es nuestra debilidad, y miseria, puesto que nosotros mismos somos nuestros mayores enemigos! ¿Y no tememos? ¿Y nos dormimos? ¿Y descuidamos de nuestra salvacion? ¿Y no conocemos la necesidad en que estamos de orar incesantemente?



DIA VEINTE Y OCHO.

Del Ayuno. Matth. 6. 17. 18.

Jesu-Christo unió aquí la doctrina del ayuno con la de la oracion, y de la limosna. Son tres sacrificios que van juntos, segun aquella sentencia de Tobías: *La oracion es buena con el ayuno, y la limosna* (b). Con la limosna sacrificamos los bienes: con el ayuno inmolamos el cuerpo; y con la oracion ofrecemos á Dios nuestras inclinaciones, y afectos, y el mas puro incienso de nuestro espíritu.

Lo mismo que de la oracion, y de la limosna, debe decirse del ayuno: y es, que debemos ayunar solo por Dios, y delante de Dios, sin ninguna consideracion á lo que

(a) Jac. I. 14. (b) Tob. 12. 8.

que dirán los hombres. Quando hubiéremos escandalizado á la Iglesia, omitiendo lo que debíamos practicar, necesitamos edificarla, observando mas severamente lo que antes habíamos omitido. Pero eso pide grandísima precaución; porque debemos evitar la vanidad, como peste de las buenas obras.

Por ayuno se entienden todas las demas austeridades que mortifican al cuerpo. Necesitamos, pues, ocultarlas con toda solitud; *no tener el rostro triste, como los hipócritas; ungirnos la cabeza, y lavarnos la cara*; manifestar á todo el mundo benignidad, y alegría; no parecernos á los que llevan con impaciencia las austeridades, se indisponen con todos, injurian á los que les hablan, y se hacen insufribles. La austeridad que practiquemos nos debe hacer mas blandos, y tratables, y ha de corregir, y no excitar nuestro impertinente, y mal humor. Esto es lo que significa *aquel ungir la cabeza, y lavar la cara.*



DIA VEINTE Y NUEVE.

Tesoro en el Cielo; imposibilidad de servir al mismo tiempo á dos Señores. Math. 6. 19. 20. 24.

Jesu-Christo desarraiga de nuestros corazones la avaricia, y hace que jamás temamos la pobreza. *Tener el tesoro en el Cielo*, es poner el afecto, y la esperanza en él; es enviar al Cielo, las riquezas por medio de los pobres.

Donde está vuestro tesoro, allí está vuestro corazón. Esta sentencia es muy enérgica. ¿De qué estás lleno? ¿En qué piensas? ¿Acia dónde se encaminan todos tus deseos? ¿Es á Dios? Dichoso tú. ¿Es á alguna cosa mortal, y corruptible de las que el herrumbre, la corrupción, y la mortalidad consumen? Desapareció tu tesoro; y tu corazón queda pobre, miserable, vacío.

Sea tu ojo simple: eso significa la pureza de intencion.

Los ojos son simples, sencillos, y sincéros, quando es rec- ta la intencion, y quando el corazon no está partido en contrarios, y diversos afectos. Los ojos del alma es. la in- tencion. El ojo nunca mira fixamente mas que un objeto solo, y la alma no puede detenerse mas que en un solo bien. Quando los ojos andan vagos, y disipados, ó lo ven todo, ó no ven nada. Del mismo modo quando la alma se disipa en deseos vagos, no sabe lo que quiere, y cae en indolencia, ociosidad, é inaccion. Dios quiere un afecto fixo, y atento.

Confirmase esto con las palabras que se siguen: *Na- die puede servir á dos amos á un tiempo*, ni amar dos co- sas de una vez. Quando el hombre no sabe lo que ama, y divide su amor entre Dios, y la criatura, rehusa su Ma- gestad, no admite, ni quiere lo que le ofrecen, y así la criatura carga con todo. Es preciso, pues, que el hombre resuelva, se aplique, y obre con toda su eficacia en el ca- mino de la virtud.

La buena intencion santifica todas las acciones del alma, á la manera que la vista fixa, y firme aclara todos los pasos del cuerpo.

Debemos renovar muchas veces al dia la buena inten- cion, y pedirle á Dios continuamente que nos la fortifique. Debemos dirigirla sin cesar á Dios, y no distraerla á otros objetos.

No podeis servir á Dios, y á las riquezas (a). Segun S. Pablo, *la avaricia es. un culto de los Idolos* (b). Los que son gulosos, glotonos, y comedores, no tienen mas Dios que su vientre. Segun el mismo Apostol, de todos los ob- jetos que amamos hacemos otros tantos Dioses. Todo amor vicioso es especie de idolatría. ¿Habrà quien quiera servir á un Idolo, robarle á Dios su gloria, y dar culto á una fal- sa divinidad? Horroriza el pensarlo solamente. Y sin em- bargo, eso es lo que hacen todos los que aman alguna cosa mas que á Dios: sus pensamientos, sus afectos, sus in-

(a) Matth. 6. 24. (b) Col. 3. 5.

inclinaciones, el incienso mas puro de su corazon; toda su adoracion en fin, se dirige ácia el objeto amado. ¡Ay, que miseria esta! ¿Una criatura racional puede entregarse, y sacrificarse á otro que á Dios?

Desarraigad, mortales, desarraigad la ambicion, el amor de los bienes sensibles, y toda inclinacion viciosa á las criaturas. Que no ocupen estas ningun lugar en vuestro corazon: dádselo enteramente á Dios: su Magestad sabrá ocupar todo su vacío, y llenarlo.

Llenar el corazon del amor de la criatura, es lo mismo que llenar el vientre de aquellas viandas que hinchan, y no nutren; y que apenas se han comido, quando dan nueva hambre; porque como no tienen ningun jugo, no se convierten en propia sustancia. ¡Qué vacío está el corazon que está lleno de semejante amor!



DIA TREINTA.

No inquietarse por cosas de esta vida, confiar en la Providencia. Matth. 6. 25. 26. y siguientes.

NO os inquieteis. No quiere decir Jesu-Christo que no trabajemos, ni miremos adelante, sino solamente que vuestra alma no se altere, ni agite.

¿La vida es más que el mantenimiento, y el cuerpo mas que el vestido? Dios, que os ha dado la vida, y formado vuestro cuerpo, antes que pudiéseis vosotros cuidar de uno, y otro, os dará todo lo demas. ¿Quien hace lo mas, no hará lo menos?

Atended á las aves del Cielo: ni siembran, ni siegan, ni tienen cosecha: no trabajan, ni bilan; y sin embargo, vuestro Padre Celestial las mantiene, y viste (a). ¡Dichosos vosotros, animalitos, dichosas, y felices vosotras, flores del

E 4

cam-

(a) Matth. 6. 26-28. 30.

campo, dichas una, y mil veces, si conociéseis vuestra felicidad! Dichosas, porque vuestro Padre Celestial cuida de vosotras, y porque todo quanto teneis lo recibís de su mano inmediatamente. Pero por lo que hace á nosotros, nuestro pecado nos tiene sujetos á mil trabajos: trabajemos, pues, para ganar la comida; el trabajo es el castigo mas justo que ha impuesto Dios á nuestro pecado: trabajemos con ánimo penitente; pero pongamos en manos de Dios el suceso de nuestro trabajo.

Hombres de poca fe, vuestro Padre sabe que necesitais de estas cosas (a). ¿Dudais que conoce lo que os hace falta? Os ha criado. ¿Creeis que no quiere proveer á vuestras necesidades? Os lo ha prometido, y os ha dado el ser, aunque no os lo ha prometido: ¿y os negará lo que os ha prometido después de haberos criado? *No os inquieteis por estas cosas.*

Considerad cómo creceis, y cómo se alimenta vuestro cuerpo. ¿Podeis añadir un codo á vuestra estatura (b)? Mientras dormís os hace Dios crecer: de niño os hizo hombre: ¿Por qué dudais de que os dará todo lo que conviene á vuestro cuerpo? Descansad sobre su Omnipotencia, y Bondad.

A estas palabras de S. Matheo: *No os inquieteis*, añade S. Lucas: *No estéis como colgados en el ayre* (c), como en peligro de caer, agitados, y azorados, porque eso es lo que produce la inquietud. No estéis como suspendidos, sino apoyaos sólidamente en la Divina Providencia.

(a) Matth. 30. 32. (b) Ibi. 25. 27. (c) Luc. 12. 29.

DIA TREINTA Y UNO.

No os parezcáis á los Paganos. Matth. 6. 32.

Los Paganos buscan estas cosas (a). Considerad cómo nos levanta Jesu-Christo sobre los vicios de los Paganos, y sobre sus virtudes. Muchas veces repite: *Los Publicanos lo hacen bien.* Pensémos, pues, en qué les llevamos alguna ventaja. Jesu-Christo dixo que los Ninivitas, y todos los Paganos se levantarán contra nosotros el dia del Juicio (b). ¿De qué nos sirve el Christianismo si vivimos vida pagana? ¡Ay! ay! ¡y cuántos Paganos viven con apariencias de Fieles! ¡Cuántos Christianos viven como si no conocieran á Dios! Realmente no hay Dios para ellos. ¡O, dónde hallaremos hartas lágrimas para llorar nuestra ceguedad!

DIA XXXII.

CORRESPONDE AL DIA PRIMERO DE

FEBRERO.

Buscad á Dios, y su Justicia. Matth. 6. 33-34.

Buscad el Reyno de Dios, y su Justicia, y todo lo demás se os dará de añadidura.

El Reyno de Dios, y su Justicia; no una justicia meramente moral, al modo de los Gentiles, sino la Justicia Christiana, fundada sobre el Evangelio de Jesu-Christo, y las reglas que acabais de ver del Evangelio. Una justicia que os haga vivir de otro modo que los que no conocen á Dios; de otro modo que se vivía antes de la venida de Jesu-Christo: una justicia conforme á vuestra vocación, á vuestro estado, y á las gracias que habeis recibido.

(a) Matth. 6. 32. (b) Item 12. 4.

bido : porque eso es lo que se llama el Reyno de Dios , y su Justicia.

Buscad. En todo lo que ha precedido de este Discurso no emplea esta palabra *buscad* ; porque supone en él , que Dios por su bondad infinita nos lo puede dar todo , y en efecto nos lo da , sin que sean necesarias nuestras solicitudes ; lo qual sucede freqüentísimamente con los bienes terrenos : pero quando se trata del Reyno de los Cielos, *buscad*, dice ; *obrad vuestra salud con temor , y temblor* (a), como dice el Apostol. Esto solo es lo que merece nuestras inquietudes.

Me atrevo á decir , que aun de esta *rebusca* debemos desterrar la agitacion , y la inquietud ; porque , como prosigue el mismo Apostol , *Dios obra en vosotros el querer , y el hacer , segun su buena voluntad.* Temblad , pues , quando trabajéis en vuestra salvacion ; pero no desconfiéis con demasía de vuestras fuerzas , porque Dios trabaja con vosotros , y él mismo es quien hace con vosotros todo lo que haceis. Esperad en su socorro , echaos en sus brazos : él es bueno , y se apiadará de vuestra flaqueza : obrará por su buena voluntad en vosotros lo que vosotros necesitais obrar. Obrad , pues , vuestra salvacion , trabajad con cuidado , y temor ; pero trabajad tambien con una especie de reposo , como quien espera de la Omnipotencia , y Bondad de Dios todo socorro. *No os inquieteis con el dia de mañana. El dia de mañana será inquieto por sí mismo. A cada dia le basta su malicia* (b). Este precepto tan importante en todas las cosas , lo es mucho mas para los negocios de la salvacion.

Algunos se acongojan , diciendo : Yo he confesado mis pecados , he empezado á convertirme ; pero ¡ ay de mí ! ¿ cuántas penas , tentaciones , disgustos , ansias , y sinsabores padeceré despues ? Será imposible que resista : la vida es larga : forzoso es que yo ceda á tantos trabajos.

Id , hijo mio : id , hija mia : venced las dificultades de hoy ;

(a) Phil. 11. 12. 13. (b) Matth. 6. 34.

hoy ; no os inquieteis con las de mañana : unas despues de otras las vencereis todas. *A cada día le basta su mal.* El que os ayuda hoy , no os abandonará mañana. Os pierde la demasiada inquietud , y tanto mirar adelante.



DIA XXXIII.

Corresponde al día dos de Febrero.

Evitar la avaricia : no confiar en las riquezas. Luc. 12. 15. 16. y sig.

JUntemos al texto de S. Matheo aquella sentencia de S. Lucas : *Huid de toda avaricia.* Arrancad de quaxo tan enorme mal : no sufrais en vuestro corazon , ni el mas leve asomo.

Por mas rico que seas , siempre te faltarà alguna cosa , ó en los bienes , ó en la salud , ó en la fortuna , ó en la grandeza. Alégrate de eso mismo : acepta con alegría , y consuelo esta parte de pobreza : ámalala como contraseñal del Christianismo , é imitacion de Jesu-Christo : ama tu pobreza , y tu desnudéz. Si eres Religioso alégrate en nuestro Señor de que no solamente no posees nada , sino tambien de que por eleccion tuya te has hecho incapaz de poder poseer cosa alguna.

Por mas que el hombre se vea en abundancia , entienda que la vida no consiste en lo que posee. Dí quantas veces quieras : Yo tengo con que vivir : me hallo con bienes abundantes : nada me da cuidado : *Insensato , tú morirás esta noche* : ¿ y cómo ? *Te volverán á pedir tu alma* (a). Ella no es tuya : la vida con que vives la tienes prestada : te la pedirán , y darás cuenta de ella.

¿ Y cuándo ? Esta noche. Mañana te hallarás muerto en tu cama , sin que todos esos bienes que posees , y que alabas tanto , te puedan dar el menor socorro , ni alargar la vida un momento.

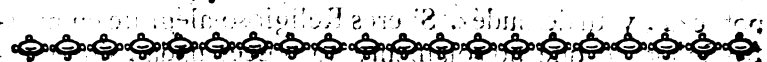
¿Qué

(a) Luc. 20.

¿Qué haré yo? dice este rico, en tan grande abundancia de riquezas. Ve ahí el primer efecto que ellas producen, la inquietud. ¿Qué haré yo? ¿En dónde las pondré, y cómo las podré guardar? *Mis graneros no bastan; haré otros, y le diré á mi alma: Alégrate, nada rebuses á tus sentidos; descansa, come, y bebe en tu abundancia.* Y mientras imaginas que puedes reposar en el seno de tus riquezas, te arrebatan, no estas riquezas, sino la misma alma, á quien convidabas para que se gozara con ellas. ¿Y de quién vendrá á ser esta grande hacienda que has adquirido? ¿Quién gozará de ella por tí, quando tú ya no puedes gozar de ella?

En esto pára el que atesora sobre la tierra, el que no es rico en Dios (a), quien no pone en él todas sus riquezas: en esto pára; ese es su estado, y el fin de su vida: en esto, vuelvo á decir, paran todas sus riquezas, y bienes.

Volved ahora á las palabras del Hijo de Dios, leedlas, saboreaos con ellas: las hallareis, sin comparacion, mas fuertes, y enérgicas, por su mismo sentido literal, que todo quanto pueden los hombres pensar, y decir para haceros conocer, y sentir la virtud.



DIA XXXIV.

Corresponde al dia tres de Febrero.

Considerad lo que hace Dios para conservar las plantas, y los animales: el hombre es su mas amada grey.

Luc. 12. 22. 24. 29.

POr tanto os digo, no padezcais inquietud: atended á los cuervos. En S. Matheo es mas general esta locucion, porque dice: *Atended á los pájaros del Cielo (b).* El cuervo es el animal mas voráz; y sin embargo, no teniendo, como no tiene, provisiones, ni graneros, sin labor, ni semen-

(a) Luc. 21. (b) Matth. 6. 26.

mentera , halla con que mantenerse , y vivir. Dios le provee lo que necesita él , y sus hijuelos. Dios oye sus gñaznidos , aunque roncós , y desagradables : los mantiene , y los nutre como á los Ruiseñores , y Calandrias , cuya voz es mas suave , y dulce.

En este admirable Sermon nos enseña Jesu-Christo á considerar la naturaleza , las flores , los pajaritos , los animales , nuestro cuerpo , nuestra alma , y nuestro insensible acrecentamiento , á fin de que nos valgamos de todo esto para levantar nuestra consideracion hasta las perfecciones de Dios. Nos hace ver del modo mas claro toda la naturaleza como imagen suya.

El Cielo es el Trono de su Divina Magestad ; la Tierra es el Estrado de sus Pies ; la Capital del Reyno , la Silla de su Imperio ; su Sol amanece todos los dias ; y la lluvia cae para asegurarnos de su bondad. Todo habla , y predica al hombre.

Ya hemos dicho , que para significar la inquietud se sirve Jesu-Christo de aquellas palabras de S. Lucas : *No esteis como suspendidos , ó pendientes en el ayre* , como quando uno no sabe cómo , ni sobre qué está apoyado ; y á cada instante le parece que se vá á precipitar , y caer. No vivais en tan terrible desasosiego ; creed que Dios os apoya , y sostiene.

Pero de todas las palabras de que usa solo S. Lucas en este Discurso del Hijo de Dios , las mas capaces de inspirarnos aliento entre nuestras miserias , y flaquezas son estas : *No temais , rebaño pequeñuelo , porque le plugo á vuestro Padre Celestial daros su Reyno* (a). En todo lo que precede nos dice que no temamos que nos falte mantenimiento ; porque Dios nos provee ; y su conducta ordinaria es , que á los que en él confian no les falte lo necesario. Pero ahora levanta de punto nuestras esperanzas ; porque al fin , quando nos falte el pan , todavía nos queda , y poseemos un Reyno. ¿ Y qué Reyno ? el de Dios. *No temais,*

re-

(a) Luc. 12. 32.

rebaño pequeñuelo , porque Dios os dá su Reyno. Este Reyno no es para los grandes del mundo , es para los pequeños , y los humildes : para este rebaño pequeñito que el mundo estima , y aprecia en poco , pero á quien ama el Padre Celestial : y que en efecto parece nada en comparacion de la inmensa ufana multitud de los impíos. Pues por este rebaño pequeñito , y por sola su consideracion conserva Dios á los otros hombres.

¿ Qué , temeis , pues , morir de hambre ? Quántos Mártires han muerto en los calabozos , sin que esta oculta , y afrentosa muerte les haya servido de impedimento para recibir la corona del martyrio ; antes bien aquella muerte es la que se la puso sobre sus sienas. No temais nada , rebaño pequeñito : vendedlo todo , dadlo todo á los pobres , haceos un tesoro , que no pueda ser robado , ni disminuído.



DIA XXXV.

Corresponde al dia quatro de Febrero.

Prosigue el mismo asunto : guardarse de toda avaricia.

Lucas 12. 15. 21.

EL alma verdaderamente christiana no puede cansarse de meditar este admirable discurso de nuestro Señor : *Libranos de toda avaricia.* La hay de muchos géneros. Hay una triste , y sórdida , que amontona , y allega sin fin , y sin gozar de lo que atesora : *que no se atreva á tocar á sus riquezas , y que (como dice el Sabio) parece que no se ha reservado otro derecho sobre ellas , sino el de guardarlas , y decir : Yo las tengo (a).*

Pero hay tambien otra avaricia mas liberal , y mas alegre , que , como la otra , quiere atesorar sin fin , pero para gozar , y satisfacerse de las riquezas : tal era la avaricia del Rico , de quien habla el Evangelio. **El**

(a) Eccl. 5. 9. 10.

El hombre de ese genio se desdeña de aquella especie de avaricia en que falta todo , y de nada se goza en medio de la misma abundancia. Porque goza de sus riquezas , se cree mas sabio ; pero Dios le llama *insensato*.

El uno es loco , porque no goza de sus bienes , imaginándose que sin usar de ellos le pueden hacer feliz : el otro es loco , porque goza con demasía de ellos , creyendo hallar verdadero descanso en unos bienes , que ha de perder aquella noche. *Libradnos*, Señor, *de toda avaricia* : tanto de la que malbarata , como de la que escasea : sed , hermanos míos , ricos en Dios : haced de Dios , y de su bondad todo vuestro tesoro. Este es el tesoro de que jamás os podreis hartar , y que nunca puede agotarse , porque quanto mas se gasta , tanto mas se acrecienta.



DIA XXXVI.

Corresponde al día cinco de Febrero.

No juzgar. Matth. 7. 1. 2. &c.

NO juzgueis. Teneis un Juez superior ; un Juez , que juzgará vuestros juicios , y que os pedirá cuenta de ellos : que por un justo juicio os castigará de haber juzgado sin facultad , y sin conocimiento ; que son los defectos mas notables de un juicio.

Sin facultad , *¿quién eres tú para juzgar al esclavo de otro ? Si cae , ó si se queda en pie , eso le pertenece á su amo : á él toca juzgarlo.*

No juzgues , pues , á aquel de quien no eres Juez.

Lo que S. Pablo añade (Juez temerario) te cierra mas la boca (a). Tú pronuncias , y decides sobre el estado del esclavo ageno , y aseguras , ó que cae , ó que va á caer. *Pero no caerá* , dice S. Pablo , *Dios es bastante para afirmarle , y sostenerle.* No juzgues , pues , que va á caer.

El

(a) Ibi. 10.

El Apostol prosigue : ¿ Por qué razon juzgas á tu hermano , ó por qué le menosprecias ? Es tu hermano , es tu igual , no te pertenece á tí el juzgarlo. Ambos á dos habeis de dar cuenta ante aquel grande , y tremendo Juez que ha de juzgar á todos los hombres. *Todos hemos de comparecer ante el Tribunal de Jesu-Christo ; cada uno dará cuenta de sí mismo* (a). No penseis , pues , en juzgar á los otros : pensad solamente en la cuenta que habeis de dar de vosotros mismos.

No está menos fuerte Santiago. *Solo un Legislador , y un Juez hay* , dice , *que puede perder , ó librar á el hombre ;* y de aquí infiere : ¿ Quién eres tú para que juzgues á tu hermano ? Lo qual deduce de este bello principio : *El que juzga á su hermano , murmura de él , juzga á la ley , y murmura de ella ;* porque la ley os prohíbe ese juicio que usurpais. *Pero* (prosigue este grande Apostol) *si vosotros juzgais á la ley , no quereis haceros sus observantes guardadores , sino fueces de ella.* Traspasais vuestra regla : la ley recaerá sobre vosotros , y os agoviará con su peso. Considerad cuánta luz esparcen los dos versículos de Santiago contra vuestros temerarios juicios.

Considerad tambien que juzgais á vuestros hermanos , sin que tengais potestad para hacerlo ; y que ademas de eso los juzgais sin conocimiento : porque no conoceis al que juzgais , no veis su interior , ni sabeis cuál es su intencion , la qual quizás le justificará : si es público su pecado , no sabeis si acaso está yá arrepentido de él ; y si por ventura , ó es ya , ó será muy en breve del número de aquellos pecadores , cuya conversion dá regocijo al Cielo. *No juzgueis á nadie.*

La caridad no es sospechosa , no piensa mal de nadie , es dulce , sufrida , lo cree , y espera todo , no se alegra del mal ageno , y se complace quando todo el mundo obra bien en verdad (b). Y así no gusta de juzgar á nadie.

La razon es , porque si juzgára á los otros , se juzgaría ;
y

(a) Ibi. 10. 12. (b) 1. Cor. 13. 4. 5. 6. 7.

y condenaría á sí misma. "O tú, hombre, que juzgas á los otros, tú eres inexcusable, porque juzgando á los demás, te juzgas á tí mismo, pues haces las mismas cosas que condenas." Por vuestras mismas bocas sereis juzgados, siervos malévolos; vosotros mismos pronunciareis vuestra sentencia: *Así como juzgáreis, sereis juzgados: la medida con que midiéreis á los otros, será la regla con que os han de medir* (a).

¿Qué alegría percibiría un reo de muerte, si oyera de la boca de su propio Juez: *Vos no sereis juzgado* (b)? Pues para oír esto todos los que somos reos, y delinquentes, es necesario que no juzguemos á nuestros próximos.



DIA XXXVII.

Corresponde al día seis de Febrero.

Ver las mas ligeras faltas en otro, y no ver en sí las mas grandes. Matth. 7. 3. 4. 5.

A Un hay otra razon para que no juzguemos temerariamente á los próximos; y es, que nuestros pecados son mayores que los que condenamos en ellos. *¿Por qué veis una paja de estopa en el ojo ageno? Llevais en los vuestros una viga, y no la veis.*

¡Hypócrita! La peor hypocresía de todas es condenar á todo el mundo: es querer hacerse admirar, y estimar por virtuoso, y por muy regular, y moderado en las costumbres, y en la severidad de la doctrina: es afectar el carácter de hombre incorruptible, que ni perdona, ni adula á nadie. ¡Hypócrita! vuelvo á decir: mientras que responde, y habla mal de todos, no piensa en corregirse, y enmendarse á sí mismo. Abultando sin cesar las faltas mas leves de los otros, no trata de echar de sí los enormísimos vicios que le dominan. No hay hombres mas in-

Tom. I. F dul-

(a) Matth. 7. 2. (b) Ibid. 1.

dulgentes para sí, que estos desapiadados, y crueles censores de las vidas ajenas.



DIA XXXVIII.

Corresponde al dia siete de Febrero.

La cosa santa : discernimiento en la predicacion del Evangelio. Matth. 6. 6.

NO se debe echar á los perros la cosa santa ; esto es, el Cuerpo de Jesu-Christo. Quiere decir, que no se debe administrar la Divina Eucaristía á los impuros, á los imprudentes, á los que sin reparo murmuran, y se desenfrenan contra todo el mundo, á los que recaen en sus pecados, á quienes ha pintado S. Pedro debaxo de la imagen de un perro, que vuelve al vómito ; y de un cerdo, que habiéndose lavado, se ensucia de nuevo con el lodo asqueroso. En las Meditaciones precedentes hemos hablado de eso, explicando un pasage de S. Pedro.

En general, la cosa santa significa todos los Sacramentos que los Pastores de la Iglesia tienen obligacion de administrar á los Fieles con mucho discernimiento, y de rehusar á los indignos, para que no los profanen.

Las margaritas echadas á los puercos, son los discursos santos que se tienen ante las personas incapaces de gustar de ellos ; las cuales por esa razon se vuelven contra los Predicadores, con una especie de furor, y de rabia, porque les presentan una cosa tan poco conveniente á su naturaleza.

Considera, ¡ó Christiano! á lo que el pecado te ha reducido. Dios que te habia criado á su imagen, y semejanza : Dios que la habia renovado por su divina gracia, haciéndola Esposa suya, te pone ahora en la clase de los perros, y de los cerdos. Compadécete de tu estado : piensa seriamente en salir de él : recurre á la oracion, de cuya virtud vamos á tratar ahora.

DIA



DIA XXXIX.

Corresponde al día ocho de Febrero.

Orar con fé , pedir , buscar , llamar. Matth. 7. 7.

Despues de haber nuestro Señor descubierto al hombre el deplorable estado á que la culpa le reduce, *maniféstale en la oracion el medio de salir de él.*

Pedir , buscar , llamar, son tres grados , y como tres instancias , que se deben hacer con perseverancia , y una despues de otra.

Pero , ¿y qué es lo que se debe pedir á Dios para que nos saque del estado bestial á que nos ha reducido el pecado? Oygamos al Apostol Santiago : *Si hay alguno á quien le falte sabiduría , que se la pida á Dios , quien la da abundantemente á todos , sin arrepentirse nunca de sus beneficios. Pero debe pedirla con fé , y sin titubear.*

El mismo Jesu-Christo nos lo enseña tambien : *En verdad os digo , que si teneis fé , y no dudais , lo obtendreis todo , hasta zambullir los montes en el mar. Y aun os vuelvo á decir , que todo quanto pidiéreis en vuestra oracion , creed que lo recibireis , y os vendrá.*

Considerad , pues , en qué abysmo os ha precipitado el pecado , y pedidle á Dios con fé humilde la conversion. No digais que es imposible ; porque , aun quando vuestros pecados pesáran mas que una montaña , si orais , cederán á vuestra oracion. *Creed con fé firme que habeis de obtener lo que pidiéreis , y os será dado.* Jesu-Christo se sirve expresamente de estas comparaciones tan extraordinarias para enseñarnos que al que ora nada le es imposible.

Aníma tu resolucion , Christiano , y no desesperes de tu salvacion.



D I A X L.

Corresponde al dia nueve de Febrero.

*Perseverancia , y humildad en la oracion. Matth. 7. 7. 8.
Luc. 11. 5. 6.*

L *Lamad.* Perseverad llamando , hasta haceros importuno. Hay un cierto modo de forzar á Dios , y de arrancarle sus gracias , el qual consiste en pedir sin cesar con firme fé. Y esto es lo que significan aquellas palabras del Evangelio : *Pedid , y os darán : buscad , y ballareis : llamad , y os abrirán ;* y aquellas otras : *El que pide recibe : el que busca balla : y el que llama encuentra la puerta abierta* (a). Se necesita , pues , orar de dia , y noche. Quando nos parezca que no nos oye Dios , ó que nos olvida , entonces hemos de llamar con mas ahinco : entonces hemos de animar mas la fé , y esperar lo todó de Dios.

Pero entendamos que no nos debemos persuadir á que Dios lo ha de hacer todo por sí solo sin nuestra ayuda , y cooperacion : no por cierto ; se necesita que nuestra voluntad coopere con la divina gracia , con cuyo concurso se hace todo.

Cuidado nó nos olvidemos que es Dios el que nos previene con su gracia ; porque este conocimiento es el fundamento de la humildad.



D I A X L I.

Corresponde al dia diez de Febrero.

Oracion perpetua. Luc. 18. 1. 8.

E *S necesario orar siempre , y no cesar jamás de orar. La oracion perpetua no consiste en una perpetua agitacion*

(a) Luc. 12. 9. 10.

cion del espíritu, que no haría con eso mas de apurar sus fuerzas, y no conseguiría su fin. La oracion perpetua, se hace quando habiendo orado á sus horas, se recoge de la oracion, y leccion espiritual el fruto de alguna verdad, ó sentencia que se medita: se conserva en el corazon, y se trae á la memoria, sin fatiga, de tiempo en tiempo, manteniéndose el alma lo mas que puede en una dependencia absoluta de Dios, y exponiendo á su Divina Magestad las necesidades que padece; esto es, poniéndose las delante, sin hablarle nada. Entónces, á la manera que la tierra seca, y abierta en grietas da á entender que pide la lluvia, exponiendo al Cielo su sequera, y aridez; así tambien el alma expone sus necesidades á Dios, y dice con David: *Mi alma, ó Señor, está en vuestra presencia como una tierra seca* (a). Señor, yo no necesito pedir nada; mi misma necesidad está pidiendo; mi indigencia pide; mi necesidad pide. Todo el tiempo que dura esta disposicion se está orando sin cesar; porque el espíritu vive con una atencion muy solícita á evitar qualesquiera peligro de pecar. Ve aquí la oracion perpetua. Dios oye este mudo language. ¡O, Señor! ante quien me hallo, que conocéis toda mi miseria, tened piedad de mí; quantas veces mi miseria pareciere ante Vos, ó Dios infinitamente bueno, solicité ella vuestras misericordias para mi socorro. Este es uno de los modos de *orar siempre*, y quizás el mas eficaz.



D I A X L I I .

Corresponde al dia once de Febrero.

Importunar á Dios con gritos repetidos. Luc. 8. 4. 5. 7.

ESta importunidad no es otra cosa mas que aquel modo fervoroso de orar, de que hemos tratado antes.

Tom. I.

F 3

Pen-

(a) Psalm. 140. 2. 6.

Pensad, pues, en aquel grito de los predestinados, que de día, y de noche se levanta hasta Dios. Debemos creer que nuestras injusticias, escándalos, y acciones viciosas, con que afligimos á los Santos, y les damos muy mal exemplo; piden á gritos venganza contra nosotros de día, y de noche: y que no podemos ahogar esos gritos sino con otros de penitencia. Misericordia, Dios mío; misericordia, esto es lo que hemos de gritar incesantemente, porque nuestra necesidad no cesa de gritar.

Pensemos en el triste estado de aquel juicio: *Quien no hace caso de Dios, ni de los hombres* (a). Quando nada es capaz de retener á un hombre para que no peque, ya no hay esperanza ninguna. Siempre que el pecador tenga algún freno, y que, aunque no tema á Dios, á lo menos le retenga el temor de los hombres, aún se puede concebir alguna esperanza de él; y entre tanto, las pasiones son moderadas, y en menor número los pecados.



DIA XLIII

Corresponde al día doce de Febrero.

Móttos de esperanza en la oracion. Matth. 7. 2.

EL fundamento que Jesu-Christo ha establecido para orar, y conseguir lo que se pida, es que comprendamos bien que Dios es un buen Padre: *Vuestro Padre Celestial* (dice) *quanto más liberal será con vosotros* (b).

Si vosotros, que sois malos, dais, ¿qué hará Dios, que es la misma bondad? Si vosotros dais lo que otros os han dado, lo que teneis prestado solamente, ¿qué hará Dios, que es fuente inagotable de todo bien, y que tiene por naturaleza el dar?

Si vosotros sois malos aun con los hijos. El hijo de Dios
nos

(a) Luc. 18. 2. (b) Matt. 8. 11.

nos da á entender que el hombre, aun con sus propios hijos es malo : de lo qual tenemos reiteradas experiencias ; porque ¿ cuántos padres en los bienes que adquieren para sus hijos, mas atienden á su interés , y conveniencia propia que á la de los hijos ? Solamente Dios, que es la bondad misma , y el bien por esencia , no puede dexar de hacer bien á los que recurren á su piedad.

Digamos siempre á nuestro propio corazón : No temas ; todo lo puedes esperar de un Padre tan bueno : ¿ qué es un cuervo ? y sin embargo, nuestro Padre Celestial lo mantiene ; ¿ Quien da de comer á los esclavos, dexará sin socorro á los hijos ? ¿ Quien conserva á los animales, será insensible á las necesidades de sus hijos ? Pídele, corazón mio, pide á Dios todo lo que quieras, se lo pide á un Padre ; espera firmemente que te lo conceda.

Almas religiosas, el fruto de la doctrina de Jesu-Christo
 Las horas que consagrais á este corazón. Aun quando esta

DIA XLIV.

Corresponde al día trece de Febrero.

Pedir por Jesu-Christo : condiciones de la oracion perfecta. Joan. 16. 23.

Necesitamos aprender á pedir por Jesu-Christo. Pedir por Jesu-Christo es pedir lo que nos manda que pidamos ; es pedir su gloria ; es interponer el nombre del Salvador ; es poner la confianza en su bondad , y en los méritos de su Sangre.

Y así lo que se pida por Jesu-Christo, ha de conducir principalmente para la salvacion, que ha de ser el objeto primero de nuestras súplicas : todo lo demas se debe mirar como accesorio. Pidiendo en nombre de Jesu-Christo, á quien no puede negar nada el Padre Eterno, estamos ciertamente seguros de conseguir lo que pedimos : porque Jesu-Christo lo ha prometido ; y dudar de esta verdad, sería sacar á Jesu-Christo por embustero. *En verdad, en verdad*

dad os digo , que si te pidiéreis algo á mi Padre en mi nombre , él os lo dará (a).

Si no conseguimos lo que pedimos de este modo , tengamos por seguro que hemos pedido mal , segun aquellas palabras de Santiago: *Vosotros pedís , y no lográis , porque pedís mal , para tener con que satisfacer á vuestros malos deseos (b).*

Pedir mal , es pedir sin fé , como dice el mismo Apóstol : *Si necesitais de sabiduría , pedidla , pero con fé , y sin titubear (c)*: teniendo por cierto que la conseguireis , si la pedís bien , si la pedís con fé , y si la pedís con perseverancia.

El Salvador no condesciende con nuestros ruegos , quando pedimos cosas contrarias á nuestra salvacion. Pidamos nuestra conversion , y la conseguiremos.

Alma religiosa , el fruto de la doctrina de Jesu-Christo acerca de la oracion , ha de ser que tú le seas fiel en aquellas horas que consagres á esta oracion. Aun quando estuvieres distraída interiormente , si gimes , si sientes el estarlo , si deseas no estarlo , y si para no estarlo permaneces fiel , humilde , y recogida en lo exterior : si lo hicieres así , la obediencia que das á Dios , á la Iglesia , y á la Règla , conservando las genuflexiones , las inclinaciones , y toda la exterioridad de la piedad , conserva el espíritu de la oracion : porque entonces orarás por estado , por disposición , y por voluntad. Pero sobre todo , si te humillas , si te afliges de tus mismas sequedades , y distracciones , ¿ qué agradable le será tu oracion á Dios ! ; O , cuánto mortificará tu alma , y tu cuerpo ! ; O , cuántas gracias alcanzará , y de cuántos pecados se librará !

(a) Joan. 16. 23. (b) Jacob. 4. 3. (c) Id. 5. 6.

DIA XLV.

Corresponde al dia catorce de Febrero.

Compendio de la Moral Christiana, y á qué se reduce.

Math. 7. 12. 20.

HAz al próximo lo que quisieras que el próximo te hiciera á tí. No hay cosa mas sencilla que este principio, ni cosa mas estendida en la práctica; porque es precepto que abraza toda la sociedad humana. La propia naturaleza nos enseña esta regla. Pero Jesu-Christo la ensalza, añadiendo: *En esto consisten la Ley, y los Profetas* (a). Aquí está el resumen, y compendio de toda la justicia: La raíz está en aquel precepto: *Amarás á tu próximo como á tí mismo* (b).

Esforzaos: tomad aliento: no ha de emprenderse la obra de la salvacion con floxedad. *La puerta es angosta*, porque la guardan la mortificacion, la pobreza, y la penitencia. *El camino es ancho* para los licenciosos (c). Hay grande número, y pequeño número. Materia, y asunto infinito de meditacion, y de inagotable consuelo para los humildes, y sencillos.

El arbol bueno da buenos frutos, y el arbol malo, malos (d). Así se distingue la penitencia buena de la mala.

; Infeliz estado el de una criatura racional, que por falta de dar buenos frutos, solo es buena para el fuego!

Conocereis los buenos árboles por sus frutos, y no por sus hojas: quiere decir, por las obras, y no por las palabras. La higuera que Jesu-Christo maldixo tenia hojas; pero porque no tenia frutos la secó, diciendo: *Jamás naxca de tí ningun fruto*. En castigo de que era infructuosa, la hace el Señor aun mas infructuosa. Si el alma no da fru-

tos

(a) Matth. 7. 12. (b) Id. 7. 14. (c) 22. 39. (d) Ibi. 7. 17.

tos á su tiempo, y quando el Señor los espera, vendrá despues el tiempo en que no podrá producir ninguno.

El Confesor prudente ha de pedir á su penitente frutos, y no hojas : frutos maduros, y no frutos en flor : frutos verdaderos, y no frutos aparentes ; y si no da esos frutos, señal clara de que la penitencia no ha sido sincera.



DIA XLVI.

Corresponde al dia quince de Febrero.

En qué consiste la verdadera virtud. Matth. 7. 21.

A Caba de hablar Jesu-Christo de los árboles que no dan fruto, aunque están verdes, y pomposos : y en esos árboles significa á los Christianos, que teniendo todas las apariencias exteriores de la virtud, no hacen, á la verdad, obra alguna buena : hombres que están clamando siempre Señor, Señor ; aunque valiera mas que no repitieran tantas veces ese adorable Nombre, é hicieran lo que el Señor les manda.

Hallarás ciertas personas que á nada se oponen, antes bien inmediatamente emprenden quanto les propongas. Sí, dicen, lo haremos, hablaremos, oraremos, á todo asistiremos ; pero quando se ha de llegar á la execucion, todos esos buenos propósitos desaparecen. De la misma condicion eran los Judios, á quienes dixo Jesu-Christo : *Que las mugeres de mala vida, y los publicanos eran mejores que ellos* (a). Vuestra exterior piedad os mantiene en la opinion falsa de que sois virtuosos. Los que son manifestamente malos se avergüenzan de sí mismos, y se convertirán antes que vosotros.

Considerad aquellos dos Jóvenes de la parábola : el uno tie-

(a) Matth. 20. 31. 32.

tiene vergüenza de desobedecer abiertamente á su padre, diciéndole: *No quiero*; pero aunque no se lo dice, no le obedece, *sigue su inclinacion, y no hace cosa buena*. El otro le responde abiertamente á su padre: *No quiero*; al punto conoce la falta de su insolencia, *y obedece*. El primero tiene la presuncion de querer pasar por virtuoso, y no lo es más que en vanas palabras; por tanto no se enmienda. El segundo se horroriza de su temeridad, y se arrepiente.

Con que no nos debemos confiar en los presuntuosos discursos de los que lo prometen todo, ni desesperar de los que nos parece que todo lo rehusan. Los grandes pecados excitan con su enormidad á la penitencia, mas que el ineficaz, é insipido pudor, que lo promete todo, sin desear verdaderamente la execucion. Digo, en fin, que la verdadera virtud no consiste en palabras: y que esa es virtud aparente, y Judáica.

Alma fiel, ¿has prometido hacer algo? ¿Y lo que has prometido es alguna cosa árdua? Pues cúmplelo al momento, y con toda fidelidad. ¿No lo has cumplido? Pues avergüenzate, enmiédate, y corrígete.

Quien practica habitualmente la virtud, oye con docilidad los preceptos, y los obedece; es el hombre cuerdo, y sabio, que edifica sobre piedra. Le sobrevendrán tentaciones, le agoviarán enfermedades, le cercarán aflicciones, y se mantendrá inmutable. Pero los que no hacen más que oír, prometer, y ofrecer, sin executar lo que prometen, y ofrecen: los que se deleytan, y complacen en la hermosura, y verdad de la santa palabra, sin venir á los efectos, ó la practican imperfectamente, *edifican sobre arena, caen á la primera ocasion, y su ruina es muy grande* (a).

(a) Matth. 7. 24. 25. 26. 27.



DIA XLVII.

Corresponde al día diez y seis de Febrero.

Admirables efectos , y poder invencible de la Doctrina de Jesu-Christo. Matth. 7. 28. 29.

Considerad la Doctrina de Jesu-Christo. Es tan bella, y sólida , que causa admiracion á todo el Pueblo : porque ¿quién no admirará su pureza , sublimidad , y eficacia? Ella es la que ha convertido al mundo , la que ha poblado los desiertos , la que ha hecho á millones de Mártires pródigos de su misma sangre. Ella es la que ha hecho menospreciar las riquezas , y los placeres ; y la que ha quitado su falso lustre á todos los honores del mundo. Por ella se ha convertido el hombre en Angel , y se ha propuesto al mismo Dios por su modelo. ¿Quién no admirará esta hechicera , y hermosa Doctrina? Pero no es bastante admirarla. *Jesús enseñó , teniendo poder para enseñar.* Luego es necesario que todo ceda á este poder , y que el humano orgullo le baxe la cabeza.

Dios os libre de la doctrina tímida , que no se atreve á enseñaros la verdad : que os adula , y lisonjea : que disminuye , y rebaxa vuestras faltas , á la manera de los Fariseos , y Escribas , que no pensaban en corregir al Pueblo , sino en engañarlo. Pedidle á Dios un Doctor que os hable con eficacia , y valentía , sin perdonar , disimular , ni disminuir vuestros vicios. Para ese hombre reservó Dios vuestra conversion. Amen. Amen.

ME-



MEDITACIONES

SOBRE EL EVANGELIO.

Sermon, ó Discurso de nuestro Señor en la última semana de su vida mortal.

PAra que podamos meditar utilmente las instrucciones que nos dió Jesu-Christo en la semana última de su vida, me ha parecido conveniente dar ocho Meditaciones anteriores, tomadas de lo que segun el Evangelio precedió á aquella mysteriosa semana. Estas ocho Meditaciones las distribuyo en otros tantos días.

PREPARACION

A LA SEMANA ULTIMA DE LA VIDA
de nuestro Salvador.

DIA PRIMERO.

Corresponde al dia diez y siete de Febrero.

Jesu-Christo predice el Mysterio de la Cruz: los Apóstoles no lo comprehenden. Quanto temen los Fieles seguir á Jesus en la Cruz. Marc. 10. 32. 34.

Luc. 18. 31. 34.

Viendo Jesu-Christo que se acercaba la hora de su muerte, vino voluntariamente á Jerusalem, donde

sa-

sabía que habia de morir. Declaró á los Apóstoles su determinacion. S. Pablo decia á sus discípulos: *Abora estando aprisionado por el Espíritu Santo*, dulcemente movido por impulso particular, *voy á Jerusalem, sin que sepa lo que me sucederá allí* (a). Pero Jesus va á Jerusalem sabiendo lo que allí habia de sufrir; y prediciéndoselo á los Apóstoles: *Nosotros* (les dixo) *vamos á Jerusalem, y el Hijo del hombre será entregado en manos de los pecadores* (b). *Yo no sé* (decia S. Pablo) *lo que me acaecerá en Jerusalem; pero por quantas Ciudades paso, el Espíritu Santo me hace saber por medio de los Profetas, que en ellas habitan, que me están preparadas cadenas, y aflicciones* (c). El Apóstol veía confusamente las cosas; pero Jesu-Christo explica á los Apóstoles con toda distincion quanto le habia de suceder.

Y sin embargo S. Lucas observa, *que los Discípulos no comprehendieron nada de quanto decia Jesus*, aunque les hablaba sin rodeos. *Esta palabra les era oculta* (añade), *y no entendian lo que les decia* (d). El Evangelista hace ver, por el cuidado con que observa la ignorancia de los Apóstoles, quán difícilmente se grava en el corazon humano el mysterio de la Cruz.

Aunque otra vez explicó Jesu-Christo este mismo mysterio en términos menos claros, *los Apóstoles* (dice San Lucas) *no entendieron sus palabras: estaban como ocultas á sus ojos, de suerte que no percibian su fuerza; y temian preguntarle sobre el sentido de ellas* (e). No la entendian porque no querian. Veían que era necesario seguir á su Maestro; y temiendo que si lo hacian así, habian de participar de sus sufrimientos, y dolores, no querian saber la calidad de estos mismos dolores, y sufrimientos. Y por tanto les decia Jesu-Christo: *Fixad bien en vuestros corazones esta verdad: El hijo de Dios será entregado en manos de los hombres* (f).

Mien-

(a) Act. 10. 22. (b) Matth. 20. 18. (c) Act. 20. 23. (d) Luc. 18. 34. (e) Luc. 9. 45. (f) Ibi. 44.

Mientras todo el mundo estaba admirado de los prodigios que hacia, los Apóstoles tenían el corazón cerrado á la introducción de lo que les enseñaba sobre el oprobio que habia de sufrir. No querían oír nada de eso, que era puntualmente lo que queria Jesu-Christo supieran. Como habia puesto el precio de nuestra salvacion en sus sufrimientos, y penas, y en la obligacion de seguirle, y de llevar la Cruz en pos de él, les decia: *Asentad bien esta verdad en vuestros corazones.*

Detengámonos á pensar cómo se alucina, y engaña el hombre. Quando le predicán lo que es contrario á sus pasiones, y sentidos, al punto se hace sordo. Quanto mas claramente le hablan, mas tercamente cierra los oídos. Hace como que no lo entiende, y teme acercarse á profundizar la materia. Si le dicen: dexa ese comercio ilícito: renuncia á ese placer sensual: crucifica tu amor propio, no lo entiende, no quiere entenderlo, ni quiere preguntarlo.

S. Marcos refiere esto mismo del modo siguiente: *Los Apóstoles subían á Jerusalem: Jesus iba delante de ellos, los qualés estaban espantados, y llenos de temor: llamando á los doce les dixo: Vamos á Jerusalem á padecer (a).*

La causa del espanto de los Apóstoles era saber que los Fariseos, y Doctores de la Ley andaban buscando á Jesus para quitarle la vida; y no podían comprehender cómo el Señor iba voluntariamente á ponerse en manos de sus enemigos; y así le seguían atemorizados.

Todos tememos seguir á Jesus quando va á la Cruz, y al Calvario. Para darnos aliento va delante de nosotros: y S. Lucas nota, que afirmó su cara para ir á Jerusalem.

La naturaleza temia: en el Huerto Olivet cayó en una agonía mortal, porque quiso cargar con nuestras flaquezas, á fin de enseñarnos á vencerlas. Sigamos á Jesus, y á exemplo suyo animémonos á entrar por el camino de la mortificación, de la penitencia, y la cruz.

En esta ocasion le preguntaron los Discípulos: *Maestro,*

(a) Marc. 10. 32. 33.

tro, poco tiempo há que los Judios os buscaban para apedrearos: ¿y os vais á poner en sus manos? Querian disuadirle de aquel viage: solamente Thomas entendió el mysterio, y dixo: *Vamos, vamos, y miramos con él.* Admirable palabra, si la hubiera cumplido; pero Thomas huyó tan cobardemente como los otros, y fue quien estuvo mas reacio en creer la Resurreccion de Jesu-Christo. Hé aquí lo que es el hombre. Quien habla con mas valentía, es por lo comun muy cobarde.

Comprehende, ó Christiano, quán dificultoso es ir con Jesus al Calvario, y quánta necesidad tenemos de su divina gracia.



DIA SEGUNDO.

Corresponde al dia diez y ocho de Febrero.

Pretension ambiciosa de la madre, y los hijos del Zebedeo: Caliz, y Cruz, antes de la Gloria. Matth. 20. 20. y sigüient. Marc. 10. 35. y sigüient.

SAN Marcos advierte, que no fue la madre sola, sino que tambien sus hijos Santiago, y S. Juan hicieron al Salvador la súplica de que habla el Evangelio (a): lo qual da á entender, que la madre obraba por influxo de sus hijos: quizás despues se unieron abiértamente con su madre para el mismo fin; por cuya razon el Señor les dixo: *No sabeis lo que os pedís: ¿podeis beber mi Caliz?*

La petición, y súplica de los Discípulos es prueba de la repugnancia con que oímos hablar de la Cruz. El Salvador, como hemos visto, les acababa de hablar de ella claramente; y sin quererse dar por entendidos Santiago, y S. Juan, tratan de la Gloria que ha de tener algun día, y le piden que en ella los distinga sobre los demás.

Con-

(a) Matth. 20. 22. Marc. 10. 38.

Considerad bien aquellas palabras de Jesus: *No sabéis lo que os pedís*. Hablais de gloria, sin pensar que para conseguirla habeis de sufrir antes muchas penas. Explicales despues estas penas con dos símiles: el uno del Caliz amargo que han de beber antes; y el otro de un Bautismo cruento que han de sufrir: como quien dice: Habeis de echaros á pechos primero todas las amarguras, y habeis de ser consumidos de dolores. La Gloria se consigue solamente á ese precio. Los ambiciosos Apóstoles se ofrecieron á todo: pero Jesus, que conocia era la ambicion quien les hacia tan prometedores, no quiso darles la satisfaccion que pedian. Tomóles la palabra que daban de beber el Caliz: y en quanto á la gloria que pedian, les dixo que adoráran los inapeables decretos de su Padre, y sus ocultos consejos: *Yo dispongo de mi Reyno en vuestro favor, del modo que ha dispuesto mi Padre en favor mio* (a). Los que no querian pádecir, y sufrir mas de por ambicion, no eran dignos de oír semejante promesa: para aficionarlos á la Cruz, cuya virtud aun no entendian, dice Jesu-Christo que su Padre dispondrá de la gloria; y les anuncia, y distribuye las aflicciones.

Disponíalo en esta conformidad por una economía prudentísima, practicada á cada paso en el Evangelio, y en toda la Escritura, en la qual se atribuyen al Padre, y al Hijo distintos atributos, y cosas por ciertas razones de conveniencia. Pero nosotros no debemos olvidar nunca aquellas palabras que el Salvador enderezó á su Padre, diciendo: *Todo lo que es tuyo es mio; y todo lo que es mio es tuyo* (b).

Los demas Apóstoles se indignaron de la súplica de los dos hermanos (c). ¡Ciegos! que no ven que todos ellos tienen los mismos deseos que reprehenden en los hijos del Zebedeo. Poco antes los cogió de sorpresa Jesu-Christo tratando, y disputando sobre *quién de ellos habia de ser el primero*.

Tom. I.

G

Nin-

(a) Luc. 22. 29. (b) Joan. 17. 10. (c) Matth. 20. 24.

Ninguno puede sufrir en otro el vicio que tiene : cada uno es lince para ver las faltas ajenas , y reprehenderlas : pero topo , y ciego para verse á sí mismo , conocerse , y corregirse.

Considera la admirable mutacion que hicieron en los Apóstoles las instrucciones del Salvador , y la efusion del Espíritu Santo. Aquellos hombres que estaban incesantemente disputando entre sí sobre la primacía , la ceden despues sin repugnancia á S. Pedro. En todas ocasiones le dan el primado. Preside sus Asambleas , y Concilios , y le ceden siempre la palabra. S. Juan , uno de los hijos del Zebedeo , que acababa de pedir la primera silla con su hermano Santiago , espera á S. Pedro en el Sepulcro del Salvador para que entre el primero : y el ardientísimo deseo que tenia de ver las señales de la Resurreccion de su Divino Maestro , no pudo impedirle que dexára de dar el debido honor al primero de los Apóstoles.

No seas ambicioso , ó Christiano : no desees privar , ni mandar , supuesto que eres discípulo del que siendo Señor de todo , se anonadó , y humilló hasta perder la vida por rescatar á sus escogidos. Rescátate tú , Christiano , por la humildad , y por la Cruz de tu Salvador : no pienses en ensalzarte , é ingreírte. Considera cuánto nos ciegan las pasiones , y sobre todo la ambicion. Clama á voz en grito , á exemplo de Bartimeo , hijo de Timeo : *¡O , Señor , haz que yo vea!* Haz que conozcamos nuestros defectos. *Hijo de David tened piedad de mí* (a).

No sean capaces las reprehensiones de los hombres de impedirnos levantar sin cesar nuestros ruegos , y clamores á Jesus , para implorar el socorro de su divina gracia. Soltemos la ropa ; corramos en pos de él ; abramos los ojos ; glorifiquemos á Dios ; conozcámonos , y no nos glorifiquemos á nosotros mismos.

(a) Marc. 10. 46. 47. Luc. 18. 41.

DÍA

DIA TERCERO.

Corresponde al dia diez y nueve de Febrero.

Victoria, y poder de Jesu-Christo contra la muerte en la Resurreccion de Lázaro. Joan. II. 5. 45. y sig.

Jesu-Christo se acerca á Jerusalem: ya está en Bethania, Aldea que apenas distaría de la Capital ciento y veinte pasos, situada á la falda del Monte Olivete. Su muerte se acerca: y es indecible lo que va á hacer para aparejarnos á ella.

Lo primero es resucitar un muerto. Iba á morir, y la muerte iba tambien, al parecer, á afirmar mas que nunca su imperio, señoreando al mismo Autor de la vida. Pero hizo el gran milagro de la resurreccion de Lázaro, para enseñarnos que era árbitro, y Señor de la muerte.

La de Lázaro ponía delante de la vista lo que tiene de mas horrible, y asqueroso. Estaba difunto, amortajado, enterrado, podrido, y apestado. No se atrevían á levantar la lápida de su sepulcro por no inficionar las casas inmediatas, y la persona de Jesu-Christo. Sin embargo, la levantan, y se descubre el espectáculo mas horrible. Jesus se estremecé, y llora. En la muerte de su amigo Lázaro ve el castigo comun de todos los hombres: mira á la naturaleza humana, criada para ser inmortal, y al mismo tiempo condenada á la muerte, en castigo de su pecado. El Señor es amigo de todo el linage humano; y viene á restablecerlo: pero parece que no hay remedio para tan grande mal. *El que dió la vista á un ciego de nacimiento, ¿no podía impedir que su amigo muriera* (a)? Así daban á entender los circunstantes, que el poderío del Señor se estendía únicamente á impedir, y estorvar la muer-

G 2

te

(a) Joann. II. 37.

te de Lázaro ; no á resucitarle despues de muerto. Exemplos tenian ya de que Jesu-Christo resucitaba muertos ; pero no querian acordarse de ellos , ó no los querian creer. Son muy poderosas , y persuasivas estas lágrimas del Señor. Todo el género humano yace difunto : no hay mas remedio que llorar su desgracia : lloremos , pues , su desventurada suerte.

Este es el preámbulo de la historia , y la primera parte de aquella trágica escena. Hasta aquí todo es horror , y lástima. Veamos la segunda , y la hallaremos llena de alegría , y consuelo. Veremos á la Omnipotencia triunfar de la muerte , y conseguir una gran victoria contra ella. Jesus dice : *Esta enfermedad no es de muerte , sino para la gloria de Dios*. Lázaro murió realmente ; pero el Salvador quería darnos á entender que la muerte sería vencida , y el Hijo de Dios glorificado con esta victoria.

Prosigue : *Lázaro duerme ; pero Yo voy á despertarlo* : no llama á la muerte muerte , sino sueño ; dando á entender , que le es tan facil resucitar á un muerto , como despertar á un dormido.

A medida que se acerça al sepulcro , se dexa ver como vencedor de la muerte. Marta dixo á Jesus : *Si bubiérais estado aquí no habria muerto mi hermano : pero yo sé que os concederá Dios todo quanto le pidiéreis*. Como quien dice : podeis no solamente impedir que una persona muera , sino tambien resucitarla despues de muerta.

Vuestro hermano resucitará , la respondió Jesus. *Yo sé que resucitará en el dia del Juicio* , dixo Marta. No duda que puede el Señor resucitarlo antes ; pero se considera indigna de tamaña gracia.

Comprehendamos bien las palabras siguientes del Salvador , y con eso la muerte no nos espantará. *Yo soy la resurreccion , y la vida : el que cree en mí , aun despues de muerto vivirá : el que vive , y cree en mí , no morirá eternamente*. No morirá para siempre : la muerte será para él una especie de tránsito : no se quedará siempre muerto : pasará despues á un estado en que no morirá jamás.

La

La fé de Marta es grande. Los Judios decían de Jesus: *¿No podia hacer que Lázaro no hubiese muerto?* Marta dice, no solamente que podia haberlo hecho, sino que lo habria hecho en efecto, si se hubiera hallado presente; y que si queria, aun ahora lo podia resucitar. Ve con los ojos de la fé la Resurreccion general: confiesa, que Jesu-Christo estando en el Cielo, y en el Seno de su Padre ha venido al mundo. Jesus, Hijo de Dios vivo, vive con la misma vida que su Padre. *Como el Padre tiene vida en sí, así ha dado al Hijo el tener vida en sí* (a). Luego con razon nos dice *que es la resurreccion, y la vida, y que como el Padre resucita, y vivifica, así el Hijo vivifica á quien quiere* (b). Es el principio, el origen, el manantial de la vida: es la misma vida, como el Padre. Nos vino la vida quando se hizo hombre. *Os anunciamos la vida eterna, que estaba en el Padre, y se nos ha aparecido para derramarse sobre nosotros, dice S. Juan.* Las lágrimas de Jesus nos llenan de esperanza: el Médico es omnipotente: está como compadecido de nuestros males; llora, se estremece... Es, pues, seguro que los curará.

Quitad la piedra: abrid la sepultura: apartad la puerta de esa eterna prision. Sin duda que es para poner en libertad á los que están detenidos en ella.

Padre: Yo sé que me oís siempre. Si este Intercesor habláre por nosotros, nos veremos seguramente libres. *Lázaro, sal afuera: déxate ver.* Los Profetas habian resucitado algunos muertos; pero ninguno trató á la muerte de un modo tan imperioso: *Y es que habia de venir el tiempo, y ya ha venido* (decia el Salvador) *en que los que yacen en los sepulcros oirán la voz del Hijo de Dios; y los que la oyeren recibirán la vida* (c). Lo que ahora hace por Lázaro, hará algun dia por todos los hombres.

Lázaro salió al instante, aunque estaba faxado, casi como un niño en la cuna, y tenia el rostro cubierto con un sudario. Un hombre vivo no podria moverse estando en tal disposi-

Tom. I.

G 3

cion:

(a) Joann. 1. v. 26. (b) Id. 5. v. 22. (c) Joann. 5. v. 5.

cion : y con todo , un muerto se levanta , se pone en pie , y se dexa ver. Tanta eficacia tienen las palabras del Salvador.

Importa que meditemos bien todas estas cosas , á fin de fortalecernos contra el temor de la muerte , que es sumo en los hombres , y capaz de hacerles perder el ánimo , quando se les anuncia que han de morir. La experiencia nos lo enseña cada dia. Necesitamos , pues , fortificarnos contra tan gran temor. Y lo conseguiremos principalmente meditando las promesas del Evangelio contra la muerte , y uniéndonos por medio de una viva fé á la vida celestial que esperamos. Se necesita de una gracia muy grande contra un terror tan espantoso. Mientras estamos sanos , y robustos no lo experimentamos , ni percibimos : pero quando desesperamos de poder vivir , este golpe es muy terrible. Todavía será muy debil , y ligero , si creemos vivamente que Jesus ha vencido á la muerte.

La venció en una doncellita de doce años , que acababa de espirar , y aún estaba en su lecho (a). La venció en un joven que ya llevaban á enterrar (b). La venció en el mismo sepulcro , en medio de la podredumbre , y los gusanos , en la persona de Lázaro. Era necesario que impidiese la corrupcion que ocasiona la muerte. La habia vencido en las personas que habian muerto con muerte natural : era necesario que la venciese , aunque hubiera sido violenta. Aquellos á quienes habia resucitado , quedaban despues mortales , y sujetos de nuevo á la muerte. Era necesario que la muerte venciese á la misma muerte. En su propia Persona habia de hacer ver una victoria tan cumplida. Despues que los Judios mataron á Jesu-Christo , habia de resucitar éste por su propia virtud , para no volver á morir , sin haber visto jamás la corrupcion , como habia profetizado el Psalmista : *Vos no permitireis que vuestro Santo vea la corrupcion* (c).

Lo que se hizo con la cabeza , se cumplirá en los miembros. Jesu-Christo nos ha asegurado la inmortalidad mas

(a) Matth. 9. 18. (b) Marc. 5. 35-40. 42. (c) Psalm. 15. 7. 19.

seguramente , y con título mas cierto , y constante que el que teníamos fundado en la promesa hecha á Adan. Esta inmortalidad era el poder no morir : pero la inmortalidad prometida por Jesu-Christo consiste en no poder volver á morir.



DIA CUATRO.

Corresponde al dia veinte de Febrero.

Prosigue el mismo argumento. Los tres muertos resucitados por nuestro Señor son figura de los tres estados del pecador. Joan. 11. v. 1. y siguientes. Matth. 9. v. 18. 25. Marc. 5. v. 35. 42. Luc. 7. v. 12. 15.

LA verdadera muerte del hombre es el pecado , porque el pecado es muerte del alma.

En los tres muertos que ha resucitado el Salvador , han considerado los Santos al pecado vencido en tres estados. En su principio , en la persona de aquella doncella : en sus progresos , en la persona de aquel joven que llevaban á dar tierra : en su consumacion , y en el estado de hábito invertido , en la persona de Lázaro.

La corrupcion en un muerto de quatro dias hace ver á un hombre que hiede , y apesta (para explicarme así) en el abysmo del pecado. El mal olor es el escándalo , y la infamia que á este estado se sigue. La caberna donde entierran al difunto , representa la sima en que se hunde el pecador. La lápida del sepulcro , es symbolo de la dureza de corazon. Las fâxas con que aprietan al cadáver , son las cadenas indisolubles del pecado. Ya no hay recurso : las personas virtuosas , y honradas , no esperan cosa buena. *Señor* (decia Marta) *hiede : hace quatro dias que ha muerto.* Esto causó en Jesus aquel estremecimiento repetido por dos veces , y acompañado de lágrimas amargas , que

significan el esfuerzo , y trabajo con que la Iglesia pare de nuevo á este muerto apestado , y podrido. El grito que da Jesus , significa lo mismo. Resucitar á semejante muerto , es cosa mucho mas milagrosa que la resurreccion de Lázaro.

Alma infeliz , no hagas llorar á Jesus : no le hagas gritar , y estremecer : no caygas en ese pecado habitual. Pero si ya has caído , no pierdas la esperanza : aún te queda un recurso infalible en los gritos , y lágrimas de Jesus.

Desatadlo (dice el Salvador): *quitadle esas ataduras, que lo tienen ceñido*. Este es el ministerio de los Apóstoles. Pero es necesario que Jesu-Christo hable antes que oyga su voz el muerto , que despierte de su profundo letargo , y que empiece á vivir , recibiendo la inspiracion que le llama á la penitencia. Los Apostoles pueden entonces usar de la potestad que Jesu-Christo les ha dado para desatar ; pero si el pecador no ha recibido algun principio de vida ; en una palabra , si no está convertido , en vano intentarán desatarlo : está interiormente muerto ; los Sacramentos solos no le pueden vivificar. *Convertiros , ¡ ó pecadores ! y vivid.*



DIA CINCO.

Corresponde al dia veinte y uno de Febrero.

Prosigue el mismo asunto. La amistad de Jesus es modelo de la nuestra. Excelente modo de orar. Joan. II. I.

ψ. I. y sigüient.

ESos son los grandes mysterios de este Evangelio. Pero aun considerado por la corteza de las historias , es materia hermosísima.

Lázaro nuestro amigo , dice Jesus. ¡Qué fortuna para los miserables mortales poder tener á Jesus por amigo! Nuestro amigo Lázaro : es que Lázaro amaba á Jesus , y

á los que le acompañaban. Los Discípulos tenían parte en su amistad. *Jesus amaba á Marta , á Maria su hermana, y á Lázaro* , que estaba enfermo. Ve aquí los amigos de Jesus : él , y sus Discípulos tenían siempre abierta esta casa , en donde eran aposentados como huespedes , y como amigos.

Pues Jesus se ha dignado de tener amigos en la tierra, sigamos su modelo en nuestras amistades. Amemos á los que son caritativos , y exercen con gusto la hospitalidad : porque reciben al mismo Jesu-Christo en las personas de sus huespedes. Amemos á Marta tan zelosa de servir á Jesus ; que casi toca en el extremo de un bullicio excesivo, y en una inquietud reprehensible. Si nuestros amigos tienen defectos , sean defectos fundados en el bien , sean excesivamente buenos. Pero sobre todo , amemos á Maria, postrada siempre á los pies de Jesus , y atenta á su palabra , y á la mejor parte , que no se la podrá quitar. Estas son las personas á quienes honraba Jesu-Christo con amistad particular.

El que amais está enfermo. Esto es lo que le avisan á Jesus las hermanas de Lázaro. Excelente modo de orar : sin pedir nada exponen á Jesus la necesidad de su amigo. Oremos nosotros así : persuadámonos á que Jesu-Christo nos ama. Presentémonos á él como enfermos , sin decirle , ni pedirle nada. Oremos así por nosotros , y por nuestros próximos. Ve ahí uno de los mas excelentes modos de orar.

A Jesus le han dicho repetidas veces en su Evangelio : Venid , Señor , y curad. Imponed vuestras manos : tocad los enfermos. Pero aquí le dicen á secas : *Está enfermo el que amais.* Jesus oye la voz de la necesidad con tanto mas gusto , quanto este modo de hacer oracion tiene un yo no sé qué de mas respetuoso , sumiso , y tierno. ¡ Qué amable que es esta oracion ! Practiquémosla , principalmente para las necesidades del alma.

Marta , y Maria conservan siempre su carácter : Marta es mas solícita , habla mas , trabaja , y se fatiga mas : Maria calla , se postra á los pies de Jesus , y no habla palabra.

El

El Maestro te llama, le decia Marta. Jesus gustaba de la fé de Marta. Pero para acabar de ser movido, queria ver las lágrimas, la íntima ternera, y la suavidad de Maria, unida estrechamente á su palabra.

Jesus lloró. ¿En dónde están aquellos hypócritas, y fingidos Sabios, que quieren que sean insensibles los hombres? Esa á lo menos no es la sabiduría de Jesus.

Mirad (decian) *cómo le amaba.* Bendito, y alabado seais, ó Señor, y Jesus mio, porque os habeis dignado de que los hombres viesen el tierno amor que teneis á los vuestros. Permitid que os imitemos, y amemos á vuestro exemplo. No, no os agradan los corazones insensibles, y duros. Pero reglad nuestras amistades, y sed su modelo. No adulemos á nuestros amigos: corriamos sus inconsideradas demasías: amemos en nuestros amigos lo sólido, y lo bueno á exemplo de Jesu-Christo.

¡O, Señor! Ojalá entre yo en el número de aquellos á quienes dixisteis: *Vosotros sois mis amigos* (a). Y tambien: *To os diré á vosotros que sois mis amigos* (b). ¡O, perfecto, y buen amigo, que para exercitar con los vuestros el mayor amor de todos, habeis dado la vida por ellos! Yo no quiero otro amigo, que á Vos, ó en Vos: ¡O, buen amigo! resucitadme, que estoy mas muerto que Lázaro.

Marta llamó á Maria en secreto. Hay un cierto secreto entre Jesu-Christo, y las almas mysticas, significadas en Maria. Es necesario entrar en ese secreto, y no perturbarlo con cosas mundanas. Entiende, Christiano, el dulce secreto: este secreto entre el Verbo, y la alma desunida de los sentidos, que lo oye interiormente, y que no oye otra cosa mas que la voz del Divino Verbo.

Al punto se levantó Maria, y vino adonde estaba Jesus. Quando su Magestad llama, es necesario acudir con la mayor prontitud. Viéndola partir tan de prisa (decian los Judios) *ella va á llorar al sepulcro.* Conocian su buen natural, y corazon tierno. Pero Jesus habia reglado sus

ter-

(a) Joann. 15. ✕. 14. 15. (b) Luc. 12. ✕. 4.

ternezas ; y el principal objeto de ellas era su palabra.

Desatadle , y dexadle ir. El Evangelio no dice adónde fue , ni lo que hizo , ni lo que dixo , ni lo que le dixeron ; ni dónde habia estado , ni cómo estaba : preguntas todas ociosas. Dios , que desde el momento de su muerte sabía lo que queria hacer , lo habia reglado , y ordenado todo. Sabía por dónde nos debe venir el conocimiento de las verdades de la otra vida. Jesus , nuestro Doctor , lo sabía todo , y lo habia visto todo en la fuente de la Sabiduría.

La sencillez de esta historia nos enseña qué es lo que se ha de considerar en las grandes cosas , y cómo debemos menospreciar las menudencias , y fruslerías.



D I A S E I S.

Corresponde al dia veinte y dos de Febrero.

Jesu-Christo puesto en señal de contradiccion. Incredulidad de los Judios , despues de la resurreccion de Lázaro. Joann. 11. v. 46. y siguientes.

LO que dixo del Salvador á su Santísima Madre el Santo anciano Simeon , ha salido infaliblemente verdadero. *Este está puesto para ruina , y resurreccion de muchos en Israel , y en señal de contradiccion , á fin de que se descubran los secretos de sus corazones.* Aun no se habia visto cuánta es la profunda malicia del corazon humano , ni hasta qué punto es capaz de resistir á Dios.

Es muy regular que en vista de tan grande milagro , como era la resurreccion de Lázaro , se convertirian muchos Judios. Lázaro habia resucitado delante de todo el mundo , casi á las puertas de Jerusalem , y estando presentes todos los que habian concurrido á un duelo tan considerable. *Muchos creyeron* , dice el Evangelista. Efecto natural de tan gran milagro. Pero otros , que sabian el odio con

con que aborrecian á Jesu-Christo los Pontífices, y Fariseos, les fueron á contar lo que habian visto: con cuya noticia juntaron su consejo; y la resolucion que tomaron en él fue muy estraña. *Este Hombre hace muchos milagros.* No niegan el hecho, porque era público, y manifiesto. *¿Qué haremos?* La respuesta era facil: Creer en él. Pero su avaricia, su falso zelo, su hypocresía, su ambicion, y su deseo de dominar las conciencias los cegaba. En aquel estado podian creer: pero mas quisieron resistir á Dios, que renunciar á su dominacion tiránica.

En otra ocasion dixeron: *¿Qué haremos con estos hombres? porque el milagro que acaban de hacer es público. Todo Jerusalem es testigo, y no lo podremos negar* (a). La respuesta natural era: Es necesario creer. Pero al mismo tiempo decian entre sí: Si creemos, nada seremos; y á esto no se podian resolver.

Aquí exclaman los incrédulos: *¿En qué consiste, que no ha creído todo el mundo, habiendo visto tantos, y tan grandes milagros? No conocen el apego del hombre á sus sentidos, y á las cosas que le lisonjean, y aplacen; del qual se sigue un descuido asombroso de la salvacion. De ahí proviene el no aplicarse á saber, ni á informarse de lo que es relativo á la vida eterna: el aturdirse, y atolondrarse para no creer, ni aun dudar: temiendo, que si por ventura creen las verdades eternas, se han de ver obligados á renunciar todo lo que aman, y abrazar una vida que les parece melancólica, triste, é intolerable.*

Deben, pues, considerar, que ademas de los milagros externos, eran necesarios otros milagros interiores para mudar la mala disposicion de los corazones de los Judios. Y eso era efecto propio de la divina Gracia.

Por esta razon creyeron tan pocos. Pero aún es mas digno de admiracion, que los que no vieron la mano de Dios en aquellos milagros, que tan evidentemente la declaraban, eran los mas Sabios del Pueblo, los Pontífices, los

Fa-

(a) Actor. 4. v. 16.

Fariseos , y los Doctores de la Ley : porque como estos hipócritas no empleaban el nombre de Dios sino para engañar al mundo , y por su orgullo , y avaricia hacian que la religion sirviese para sus intereses , eran los mas opuestos á la verdad , y menos susceptibles de sus secretos. Muchos de ellos descubrieron patentemente sus pensamientos, para que supiéramos hasta qué punto anima el interés contra Dios , y la verdad á los mas sabios , y principales del Pueblo. Lexos de aprovecharse del milagro de la resurreccion de Lázaro , *resolvieron matar , no solamente á Jesus* , que era Autor del milagro , *sino tambien á Lázaro* , en quien se habia hecho. Acudian muchas personas á verle , y él era un testigo muy vivo contra ellos. Quisieron matarle , creyendo oscurecer con su muerte el milagro de su Resurreccion , mostrando á lo menos , que el Salvador con todo su poder no habia podido conservarle la vida mucho tiempo. Pensaron en matarle , como si con esa muerte violenta pudieran atar las manos á Dios.

Era necesario tambien que la Gloria de Jesu-Christo revelase al mundo semejante prodigio de malignidad , y locura. Y así no nos debemos espantar de la ceguedad de los Judios. La de los impios , y hereges es casi de la misma naturaleza. Aquel esfuerzo extraordinario que necesita el hombre hacer contra sus sentidos , y contra sí mismo para entregarse enteramente á la verdad , y á Dios , es tan grande , que mas quieren sofocar la gracia , y la inspiracion que les mueve , y cegarse á sí mismos , que hacerlo. Nosotros tambien somos de aquellos para quienes es Jesu-Christo señal de contradiccion. Dígalo la asombrosa insensibilidad de los que criados en la Fé , y en medio de las luces prefieren sus sentidos , y los placeres , que los encantan , á la verdad que resplandece en su corazon , y no temen vivir como impios , é infieles.

DIA SIETE.

Corresponde al dia veinte y tres de Febrero.

La falsa , y ciega política de los Judios en la muerte de Jesu-Christo , es figura de la política del siglo.

Joann. 11. v. 48. y siguientes.

Los Romanos vendrán , y destruirán nuestra Ciudad , nuestro Templo , y nuestra Nacion. Con este pretexto encubrian su interés oculto , y ambicioso. El bien público engaña á los hombres : quizás los Pontifices , y Fariseos desearian sinceramente el bien público. La política mal entendida es el mas seguro medio de cegar á los hombres , y hacerles resistir á Dios. En el modo con que proceden los Judios se ven los caracteres de la falsa política , y una imitacion de la política verdadera.

La verdadera política prevee , y la prevision la hace cuerda , y prudente. *Los Romanos* , dicen , *vendrán* : tambien estos preveen ; pero confunden la prevision. Los Romanos vendrán ; es verdad , no como pensais , por causa del Salvador , ni porque se hace conocer por medio de sus milagros ; sino al contrario : vendrán porque no le habeis querido reconocer. *La Nacion perecerá*. Bien lo habeis previsto : perecerá ciertamente ; pero perecerá por los medios de que pretendíais serviros para libertarla , y salvarla ; tan ciega es vuestra prevision , y política.

La política es habil , y capaz. Los Judios tambien son hábiles , y capaces. Ved con qué ayre de capacidad les decia Cayfás : *No lo entendeis* : pero él tampoco lo entendia. *Es necesario que un hombre muera por el Pueblo*. Decia verdad ; mas en diferente sentido del que hablaba.

La política sacrifica el bien particular al bien comun : y esto hasta cierto término es justo , y prudente. *Es necesario que un hombre muera por e Pueblo*. Daba á entender,

der, que era permitido condenar á muerte á un inocente, socolor del bien público, lo qual jamás es permitido. Porque al contrario, la sangre inocente pide venganza contra los que la derraman.

La mayor habilidad de los políticos es dar buenos coloridos, y pretextos á sus malos, y perversos designios. No hay pretexto mas especioso que el bien público: y ese es el que proponen los Pontífices, y sus allegados. Pero Dios los confunde: su política arruina el Templo, la Ciudad, y la Nacion, á quienes pretextaban querer salvar; y Jesu-Christo les dice: *Vuestras casas serán abandonadas: y vuestros hijos sufrirán la pena de vuestra iniquidad* (a). Todo perecerá por los Romanos, á quienes pretendéis agradar.

Sin ser muy versado en los negocios públicos puede cada uno considerar aquí lo que es la falsa prudencia, ó la prudencia de la carne: los artificios que se emplean para ocultar á los otros las torcidas ideas que se fraguan: los vanos pretextos de que se sirven para ese fin: la presuncion con que pretenden los políticos hacer de sabios, mientras que en efecto se hallan en la ignorancia mas profunda: sus falsas máximas para decidir lo que se llama casos de conciencia: y el abuso que hacen de las buenas: lo mal que emplean la autoridad quando la tienen; y aun á veces el modo con que profanan las gracias anexas á sus ministerios, como hizo Cayfás de la profecía que estaba anexa al Pontificado. Todo eso puede descubrir á cada uno las faltas que comete en el gobierno de su familia, de su comunidad, y de sí mismo en particular. ¡Quántas veces encaprichada una persona del bien, y conveniencia de la comunidad, de que es individuo, sacrifica á sus utilidades los inocentes! Y aun entonces cree que hace el servicio de Dios, como dice Jesu-Christo hablando de los Pontífices, y demas enemigos de la verdad.

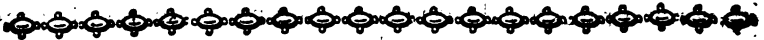
Pa-

(a) Matt. 23. v. 38.

Para llegar á una cosa mas tierna , uniros espiritualmente á todos los hijos de Dios desparramados por todo el Universo , á los cuales la muerte del Salvador debia recoger. (a).

Lo que resultó de aquel consejo fue la muerte del Hijo de Dios , el qual se ocultó hasta el tiempo que el Padre Eterno tenia decretado. La Pasqua en que habia de morir se acercaba. Todo se preparaba para esta Pasqua , y para la muerte del Salvador ; porque los Pontifices tenian dada orden á todos quantos supieran donde estaba , de delatarlo para que lo prendieran.

Alma christiana , mientras que esperas ver lo que sucedió á Jesu-Christo en aquella Pasqua , considera cómo se disponian , y preparaban los Judios para celebrarla con mayor pureza : y de aquí inferirás cuánto mas grande debe ser la disposicion con que te debes preparar para la verdadera Pasqua , que es la Comunión Eucarística.



DIA OCHO.

Corresponde al dia veinte y quatro de Febrero.

Derramamiento de perfumes sobre la cabeza , y los pies del Salvador en diferentes tiempos. Joann. 11.

Y. 1. 12.

YA se acercaba el tiempo : Jesus salió de su retiro , y se encaminó á Ephren : despues de haber dado una vuelta volvió á Bethania ; esto es , casi á las puertas de Jerusalem , seis dias antes de la Pasqua.

Lo que en ellos pasó de mas notable fue , que Lázaro dió un festin á Jesus. Estando asentado en la mesa , reconoció que Marta , y Maria cada una se mantenian en su te-

(a) Joann. 11. v. 5. y sigüient.

tenor de vida : porque aquella servia ; y ésta , segun su costumbre , se postró á los pies del Señor , los cuales *le ungió con un exquisito perfume , y las enjugó con sus cabellos* (a).

Tres veces , con esta , ungiéron al Señor unas piadosas mugeres : S. Lucas no dice el nombre de la que le ungió , solo sí , que era penitente ; porque las lágrimas con que (segun este Evangelista) regaba los pies de Jesus , son el caracter de su penitencia (b) ; y Jesu-Christo lo confirmó concediéndola la remision de sus pecados. Ademas de que confirmó esta idea de penitencia , explicando , como hizo , la esencia , y propiedades del amor penitente , y demostrando hasta qué punto llega el reconocimiento.

El caracter de amor penitente no se halla en este capítulo de S. Juan , en el qual únicamente dice el Evangelista , que Maria derramó su unguento precioso sobre los pies de Jesus , y que los enjugó con sus cabellos ; pero sin hablar de las lágrimas , y de los dulces ósculos de la penitencia. Tampoco hacen mençion de ellas S. Matheo , y S. Marcos. Estos dos Historiadores sagrados dicen que derramó Maria unguento sobre la cabeza de Jesus , lo que pudo hacer muy facilmente ; porque en aquel tiempo los convidados comian recostados en una especie de camas. S. Juan añade , que toda la casa *se hinchó del olor del unguento* (c).

Los Evangelistas especifican los lugares , y los tiempos de estas unciones. La Pecadora penitente la hizo mucho antes de la última Pasqua en casa de Simon el Fariseo , como refiere S. Lucas. S. Juan atribuye claramente la segunda á Maria , hermana de Lázaro , y de Marta ; y dice que la hizo seis dias antes de la Pasqua en casa de Lázaro , y de sus hermanas. S. Matheo , y S. Marcos aseguran , que la última uncion sucedió en Betania , en casa de Simon el Leproso , dos dias antes de la Pasqua. En la primera , y la tercera no especifican el nombre de la

Tom. I.

H

mu-

(a) Joann. 12. * 3. (b) 5. Luc. 7. * 37. (c) 13. * 3.

muger piadosa : en la segunda dice expresamente S. Juan, que fue Maria , hermana de Lázaro. Y sea que las tres unctiones hayan sido hechas por tres mugeres distintas , como algunos afirman , ó por una sola , como quieren otros ; en distintos tiempos , y con diferentes circunstancias ; es necesario que nos aprovechemos de estos caracteres,

Y antes de todo es necesario advertir , que las profusiones de perfumés escandalizaron en dos ocasiones á los hypócritas , y aun á los mismos Discípulos , que no sabian el mysterio que encerraban : y que Jesus defendió dos veces á aquellas mugeres de sus piadosos derramamientos.

Perfumar á Jesus , es alabarlo : perfumar la cabeza de Jesus , es alabar , y adorar su Divinidad : porque la *cabeza de Jesu-Christo* (como dice S. Pablo) *es Dios*. Perfumar sus pies , es adorar su Humanidad , y sus flaquezas. Enjugar sus pies con los cabellos , es arrojar á sus sagradas plantas los adornos mundanos , y aun la misma cabeza con todas las vanidades , y adornos del siglo. Entonces una alma christiana lo sacrifica todo á Jesus , y no quiere agradar más que á su Magestad. ¿ Los cabellos que han tocado los pies de Jesus , podrán servir jamás á la vanidad ? De esa suerte quiere ser amado Jesus. Solo él es digno de tal amor , y de tales omenages.

No solamente derramó este unguento precioso sobre la cabeza de Jesus , sino que tambien *quebró el bote de alabastro* , donde estaba metido , dice S. Marcos. Su cabeza , y sus pies destilaban los admirables unguentos , y quedó embalsamada toda la casa. El piadoso exemplo de aquellas santas mugeres ha llenado á toda la Iglesia de buen-olor.

Quando se arrimó la Pecadora á los pies de Jesus , decian los Judios : *Si fuera Profeta no se dexaría tocar de esta pecadora*. Pero aquí no le motejan , aunque estas otras mugeres se les arriman , y tocan ; ó porque jamás fueron mugeres de mala vida , ó porque ya hacia tanto tiempo que lo habian sido , que borraron la memoria de sus pe-
ca-

cados con la penitencia que habian hecho. *Se podian haber vendido estos perfumes en mas de trescientos dineros*: tan preciosos eran; tan grande, y abundante fue su efusion: *y dar á los pobres*. El amor de los pobres fue el pretexto de que se sirvieron para condenar la piedad de estas mugeres, á quienes trataban de indiscretas, y para encubrir la envidia que les producía el honor con que veneraban á Jesus. Judas fue quien mas se distinguió entre aquellos caritativos, y falsos devotos. Los mas malos son los censores mas severos de la conducta de los otros, ya sea por el desarreglo de su espíritu, ya sea por su hipocresía, ya sea por un zelo fanático. En Judas militaba otra razon; y es, que guardaba, y sisaba lo que le daban al Salvador. Y así creía que quitaban á su avaricia lo que no entraba en sus manos. ¡Qué entonada habla la avaricia, quando puede cohonestarse con el pretexto de la caridad! Estas insolentes palabradas ofendian, no solamente á las mugeres, cuya profusion acusaban, sino tambien á Jesu-Christo, que la toleraba, y sufría. Pero él las defendió diciendo: *Que ellas lo habian hecho para sepultarlo*: considerándose ya como muerto, á causa de que se acercaba su última hora, y de que se había puesto en estado de Víctima.

Quería al mismo tiempo hacernos considerar el honor de que era digno aquel virginal Cuerpo, formado por el Espíritu Santo, en el qual habitaba la Divinidad, y por el qual debía ser vencida la muerte, y el reyno del pecado destruído. ¡Qué perfumes, por exquisitos que fuesen, podian declarar suficientemente tan incomprehensible pureza!

Tambien quería que los perfumes, que servian á la torpeza, y al luxo, sirviesen por esta vez á la devocion, y piedad: y que la vanidad fuese sacrificada á la verdad. *Siempre tendreis pobres con vosotros* (dice Jesus): *quando quisiéreis les podreis hacer bien*.

Las unciones de unguento eran mas á propósito para la salud corporal: empleábanse no solamente por la deli-

cadeza del cuerpo, sino tambien por precaucion, y remedio. A los cuerpos muertos los penetraban de unguentos; y perfumes para conservarlos incorruptos: el cadaver no era capaz de otro bien. Esta especie de bienes siempre se podian practicar con los pobres; *pero mi Cuerpo no siempre lo tendreis presente*, decia el Salvador. Con que así era necesario tributarle aquel obsequio mientras lo tenían delante; y quando carecieran de su presencia, consolarse, haciéndolo con los pobres, cuyo alivio, y socorro lo recibia como si se lo hubieran hecho á él en persona. ¡Quánto debemos amar á los pobres, pues los tenemos en lugar de Jesu-Christo! Besemos sus pies: interesémonos en sus humillaciones, y flaquezas: derramemos lágrimas sobre sus pies: horemos sus miserias: compadezcámonos de sus tormentos: derramemos perfumes sobre sus cabezas: consolemos sus penas, y aliviemos sus enfermedades. Enjuaguémoslos con nuestros cabellos: démosles lo superfluo: privémoslos de los vanos adornos para aliviarlos. Y al mismo tiempo perfumemos á Jesus: dexemos exhalar de nuestros corazones tiernos deseos, un amor casto, una esperanza dulce, y alabanzas continuas. Y si queremos amarlo, y alabarlo dignamente, alabémosle por toda nuestra vida: guardemos su palabra: digámosle lo que le decia S. Pablo: *Que nos es justicia, santidad, sabiduría, redencion, y todas las cosas* (a). Digámosle todo lo que dice el mismo S. Pablo á los Colosenses. Cantémosle todos los dulces Cánticos que en el Apocalypsi le canta el Pueblo rescatado: *El Cordero, que ha sido sacrificado por nosotros, es digno de recibir la virtud, la Divinidad, las riquezas, la sabiduría, la fuerza, la gloria, y la bendicion.* Esto deben cantarle todas sus criaturas: y este es el perfume que sobre él derramamos quando se hinchen nuestros corazones con su divino amor.

(a) Ad Corinti. 7. 30.



LA SEMANA ULTIMA DE NUESTRO SALVADOR.

*Sermones, ó Discursos de nuestro Señor, desde
el Domingo de Ramos hasta la Cena.*

Hemos empleado ocho dias en considerar las disposiciones con que Jesu-Christo se acercaba á Jerusalem. En fin , ya hemos llegado á la última semana de su vida mortal , sobre la qual nos hemos propuesto hacer particular atencion.

Dividiremos estos Sermones en dos partes. En la primera veremos los que tuvo desde el Domingo de Ramos hasta la Cena.

En la segunda , los que tuvo en el mismo dia de la Cena , que son mas dignos de ser profundamente meditados por las circunstancias de su cercana muerte.



DIA PRIMERO.

Corresponde al dia veinte y cinco de Febrero.

Entrada triunfante de nuestro Señor en Jerusalem. Es reconocido por Rey, Hijo de David, y Mesías. Joan. 12. v. 12. 20. Matth. 21. v. 1. 17. Marc. 11. v. 1. 17. Luc. 19. v. 28. 48.

LA tradicion de la Iglesia pone la entrada triunfante de nuestro Señor en Jerusalem en el primer dia de la semana , que es un Domingo , llamado por esta razon el Domingo de Ramos.

Tom. I.

H 3

La

La vida mortal de Jesu-Christo , segun los designios de la divina Providencia , habia de pasarse en humillacion , pobreza , y abatimiento contra las ideas fastuosas con que lo esperaban los Judios. Mas , sin embargo , Dios tenia decretado , que en medio de tanta humillacion , de quando en quando se descubriese en su Persona Divina , y Humana algun destello de aquella gloria que los Judios esperaban. Era necesario para hacer ver á los hombres que aunque el Salvador parecia menospreciable , y humilde , segun el mundo , tenia en sus acciones , y persona con que atraerse la mayor gloria que los humanos pueden dar sobre la tierra : aun hasta hacerlo Rey , si la ingratitud de los Judios , y una dispensacion secreta de la sabiduria de Dios no lo hubieran impedido.

Donde mas principalmente se advirtió esto fue en su entrada triunfante de Jerusalem , la mas brillante , y magnífica que hasta entonces se habia visto ; porque en ella se vió un hombre que parecia el mas despreciable de todos , respetado , y ensalzado , y recibiendo de todo el Pueblo , dentro de la Ciudad Real , y hasta en medio del Templo , honores mayores que quantos habian merecido los Emperadores , los Conquistadores , y los Reyes. Esta es la gloria de que hablamos. Pero el caracter de humillacion , y enfermedad , inseparable del estado del Hijo de Dios sobre la tierra , debia igualmente brillar , y hacerse ver. Despues contemplaremos este estado : consideremos antes el caracter de gloria , y de grandeza.

Es necesario suponer que el Hijo de Dios , aunque en su figura , y traza exterior parecia el mas abatido , y miserable de los hombres , habia nacido para ser Rey del modo mas admirable , y augusto : es á saber , con la admiracion que causaban sus exemplos , su santa vida , y doctrina , sus milagros , y sus grandes obras. Por medio de tantas maravillas pareció el Señor tan util , y caritativo al genero humano , que las turbas de gentes lo abandonaban , y olvidaban todo para seguirle con sus mugeres , é hijos , hasta los mas remotos desiertos , sin pensar , ni siquiera en

co-

comer. Y habiendo mantenido Jesus con cinco panes de cebada, y dos peces á cinco mil personas, sin contar mugeres, y niños (a), se llenaron de tanto asombro, que quisieron proclamarle por Rey, y reconocerle por su Christo. Y lo habrian hecho, si Jesus no se hubiera ocultado por impedirlo.

Pero el Domingo de Ramos quiso que los Pueblos ostentasen la admiracion con que lo veneraban. En efecto, salen con palmas en las manos á recibirlo, gritando en alta voz que era su Rey, el verdadero Hijo de David que debia venir; y en fin, el Mesías prometido, y esperado. Los niños tambien lo aplaudian, y alababan: y el testimonio sincero de esta edad inocente manifestaba la sencilla verdad de los aplausos. Ningun Pueblo, hasta entonces, hizo otro tanto con sus Reyes: entapizan con sus vestidos el camino por donde habia de pasar Jesus: cortan á porfia ramos verdes para adornar la carrera: hasta los mismos árboles, como que se inclinaban, y postraban delante de Jesus. Las tapicerias de seda, y de brocato con que adornan las calles los Ciudadanos en las entradas públicas de sus Reyes, no igualan á estos naturales, y simples adornos: las ramas de los árboles arrancadas para el uso que acabamos de ver; todo un Pueblo que se desnuda para matizar el camino por donde su Rey ha de pasar, hace un espectáculo que encanta. En las otras entradas se manda á las gentes, que adornen las calles, y se regocijen. Aquí lo hace todo el Pueblo con una especie de éxtasis, sin mandárselo. Ninguna cosa exterior les deslumbraba, y conmovia. Este Rey pobre, y manso venía montado sobre un asno, humilde, y pacífica cabalgadura: no venía sobre fogosos caballos, que tirando arrebatadamente de una carroza, embelesáran la vista: no se veían al rededor de su persona Guardias, Soldados, ni Ministros: no iba delante la imagen de las Ciudades vencidas, ni sus despojos, ó sus Reyes cautivos. Las palmas, que llevaban

H 4

(a) Matth. 14. v. 13. 21.

delante de Jesus, indicaban otras victorias: aquí nada habia del lucido aparato de los ordinarios triunfos. En lugar de esas fantásticas imágenes, se veían los enfermos que habia curado, y los muertos que habia resucitado. La persona del Rey, y la memoria de sus milagros hacian toda la recomendacion de aquella fiesta. Quanto el arte, y la adulacion han inventado para honrar á los Conquistadores en sus mas bellos dias, cede á la simplicidad, y verdad que parecen en éste. Conducen al Salvador con tan sagrada pompa por medio de Jerusalem hasta el Templo. En él se dexa ver como Señor, y Maestro, como Hijo de casa, é Hijo de Dios, á quien adoran, y sirven. Ni Salomon, que lo fundó, ni los Pontífices, que oficiaban con tanto aparato, recibieron semejantes honres.

Parémonos aquí, y consideremos por menor este magnífico espectáculo.



DIA SEGUNDO.

Corresponde al dia veinte y seis de Febrero.

Jesu-Christo reyna sobre los espíritus, y corazones por sus milagros, beneficios, y palabra. Joan. 12. v. 12. 19.

Matth. 21. v. 17. Marc. 11. v. 1. 18. Luc. 19.

v. 28. 48.

LO que al Salvador atraxo tamaña gloria fue el ruido de sus milagros, y en particular del que acababa de hacer casi á las puertas de Jerusalem resucitando á Lázaro: *Porque toda la gente que estaba con él, quando le hizo salir del sepulcro, le daba testimonio.* Y por eso los que vinieron á Jerusalem á celebrar la fiesta de Pasqua, salieron á recibirlo, porque supieron que habia hecho aquel prodigio.

Tambien publicaban, y celebraban los otros milagros que habia hecho, llenando de reputacion toda la Judea.

Mien-

Mientras iba bajando del Monte Olivete , la tropa de sus Discípulos , sobrecogida de un regocijo repentino , se puso á alabar á Dios por todas las curaciones , y maravillas que habian visto.

Los milagros confirmaban su doctrina : porque los hizo de propósito en testimonio de su mision , y de la verdad que anunciaba. *Padre mio* (dixo resucitando á Lázaro) *To sé que me oís siempre ; pero hablo tambien ante todo este Pueblo , para que crean que Vos me habeis enviado* (a). Y desde el principio de su predicacion habia dicho á un Doctor de la Ley : *¿Cuál es mas facil , decir levántate , échate la cama acuestas , y marcha ; ó decir á un paralítico , tus pecados te han sido perdonados ? Pero á fin de que sepas que el Hijo del hombre puede perdonar los pecados sobre la tierra : Levántate* (le dixo al Paralítico) *y vete á tu casa* (b).

Y esta es la razon por que juntaba sus sermones con la curacion de las enfermedades. *Iba por toda la Galilea enseñando en sus Synagogas , y predicando el Evangelio , y curando todas las enfermedades* (c).

Así se atrahía tan gran reputacion , y juntaba al redor de sí tanta gente ; porque , añade el Evangelista : *Su reputacion llegó basta la Syria : y le seguian muchas gentes de la Galilea , y de la Decápolis , de Jerusalem , de Judea , y del país , que está mas allá del Jordan* (d). Estas turbas , que le seguian , fueron las que empezaron á gritar , y á su imitacion todo el Pueblo le aplaudió , y ensalzó.

Su doctrina , confirmada con estos milagros , le acarrea reputacion de gran Profeta : veíase en todo quanto decia , y anunciaba un ayre de autoridad , y eficacia , que no se vió jamás en ningun hombre. Porque *les enseñaba como Maestro , revestido de autoridad , y de poder ; no como los Doctores , y Fariseos* (e).

Todo el mundo le llamaba *Señor , y Rabby* ; esto es,
Maes-

(a) Matt. 9. 5. Marc. 11. 9. 10. 11. (b) Luc. 23. 24. (c) Matt. 4. 23. (d) Ibi. 24. 25. (e) Matth. 7. 28. 29.

Maestro : aunque no estudió con ningun Doctor de la Ley, ni hizo alguna de aquellas cosas que acarreaban ese título á los Judios. *Todo el Pueblo quedaba atónito , y admirado quando le oía.* Parecia indubitable , que de él habia dicho David : *O! el mas hermoso de todos los hijos de los hombres : la gracia se halla derramada en tus labios (a).* Para acudir á oírle lo abandonaban todo : tan poderoso era el atractivo de su palabra , *y tan arrobados quedaban con el agrado de sus discursos , y de las palabras graciosas que salian de sus labios : porque todo el mundo lo confesaba así (b).* No eran sus Discípulos solos los que le decian : *Maestro, ¿ á quién iremos? Vos teneis palabras de vida eterna ;* sino tambien los que venian con orden , y ánimo de prenderlo (c). *Estos se veían como atajados con sus discursos , y no se atrevían á echarle la mano (d).* De suerte , que preguntándoles los Escribas , y Fariseos que los habian enviado para hacer la prision : *¿ Por qué no lo habeis trabido?* respondieron : *Ningun hombre ha hablado como él.* De donde se movieron los Fariseos para decir seriamente á estas gentes : *No os dexéis engañar como los otros.* Pero los mismos Doctores , y Fariseos , que tanto menospreciaban á los que creían en él , y que no le hablaban sino por sorprenderle , no sabian qué responder , porque les cerraba la boca con respuestas terminantes , y decisivas. *Y no se atrevían á preguntarle (e).*

Este es aquel Reyno admirable , predicho , y profetizado en los Psalmos. El Salvador , con el encanto de su palabra , y la gracia de sus labios , ganó á todos los Pueblos. Su gracia consistia en la *Verdad* , que anunciaba ; en la *Justicia* , de que era perfectísimo modelo ; en la mansedumbre , y en la bondad con que curaba á todos los enfermos ; y en la pronta liberalidad con que empleaba su Omnipotencia en socorrer á todo el género humano. ¿ Quién reynó jamás de esa manera? Pues de este modo reyna Jesus.

(a) Psal. 44. v. 3. (b) Luc. 4. 22. (c) Joann. 6. v. 69. (d) Id. 7. v. 44. 47. (e) Matt. 22. 46.

sus. Su doctrina, y milagros hicieron el efecto exterior que naturalmente debian hacer sobre todos los espíritus. Le seguian, le aplaudian, y le recibian con gritos de aplauso, y alegría. Solos sus envidiosos se irritaban, y estremecian; mas sin embargo, no se atrevian á chistar.

¿ Pero de qué proviene el que tuvo tan pocos Discípulos? ¿ De qué proviene, que pocos dias despues que lo recibieron con tanto alborozo, gritaron en el Pretorio: *Crucificalo, crucificalo*? Apenas se cuentan entre sus sequaces ciento y veinte, que fueron los Discípulos, que en el Cenáculo estaban esperando la Venida del Espíritu Santo. Proviene de que los Discípulos de Jesu-Christo no son los que lo admiran, los que lo alaban, los que lo celebran, los que le siguen en el exterior, y acompañan hasta cierto punto; sino los que le siguen interiormenté á todas partes: los que guardan todos sus preceptos: los que llevan su Cruz: y los que renuncian de sí mismos. El número de estos es pequenito. Para hacerlo se necesita, ademas de los atractivos de la palabra, y del encanto de los milagros, una palabra interior, la qual no quieren oír todos: se requiere un milagro, que mude, y que transforme los corazones, cuyo admirable efecto impiden nuestro orgullo, y torpeza.

Seamos, pues, Discípulos de Jesus: *Si permaneciéreis en mi palabra, sereis verdaderamente Discípulos míos, y conocereis la verdad. Mi Padre será glorificado, si diéreis mucho fruto, y sereis mis verdaderos Discípulos. El que guarda mis Mandamientos es quien verdaderamente me ama* (a). Los otros pueden alabarme, admirarme, y seguirme exteriormente, glorificándose de que son mis Discípulos; pero que tendrán á mucho honor que los tengan por tales; pero no me aman, no los conozco, ni los pongo en el número de los míos.

(a) Joan. 15. 8.



DIA TERCERO.

Corresponde al día veinte y siete de Febrero.

Entrada triunfante de nuestro Señor. Hasta las circunstancias mas mínimas estaban profetizadas. Ibidem.

Consideremos lo que hizo Jesús para preparar su entrada. Hallándose en Betfage, cerca de Betania, á la falda del Monte Olivet, casi á las puertas de Jerusalem, como hemos dicho, envió dos Discípulos con orden de traerle una asna con su asnillo, que hallarían junto á un castillo que habia frente en frente. Prevínoles, que si el amo ponía alguna dificultad en entregárselos, le dixeran: *El Señor necesita de ellos, y así conviene dexármolos llevar.* Hízose todo puntualmente como Jesús previno. Aparejaron á aquellos mansos animales con sus capas: montaron á Jesús sobre el asnillo, en que nadie habia hasta entonces montado, y al punto empezaron las aclamaciones, y aplausos, de que ya hemos hablado: *Los Discípulos sabian el misterio de lo que hacian: pero despues que Jesús fue glorificado, se acordaron de que todas estas cosas habian sido escritas de él, y que ellos las cumplieron sin pensar* (a); porque Zacarías dixo: *No temas, bija de Sion: tu Rey manso, y pobre, justo, y Salvador viene á tí, montado sobre una asna, y un asnillo* (b).

Jesús lo habia previsto todo; y sabiendo las profecías, las cumplió todas con previo conocimiento hasta morir. Porque estando enclavado en la Cruz, *viendo que todo se cumplia*, y que ya no le quedaba nada mas que cumplir que aquella profecía de David: *Me han dado á beber hiel, y vinagre para aplacar la sed*, dixo: *Yo tengo sed* (c). Entonces le presentaron esta bebida, que le estaba predestinada:

y

(a) Joan. 12. 15. 16. (b) Zachar. 9. 9. (c) Psal. 68. 12.

y gustó de ella lo bastante para cumplir la profecía. Y despues dixo: *Todo está cumplido*, ya no me falta mas de entregar mi alma: y al instante *inclinó la cabeza*, se puso voluntariamente en postura de moribundo, y *espiró* (a).

Tengamos por infalible que Jesus sabía lo que queria hacer, que era dar cumplimiento á las profecías: pero una virtud oculta executaba lo demas. Casualmente, al parecer, se halló entre los Soldados un vaso en que habia vinagre, y una esponja: métenla en el vaso, la sacan, la atan á la punta de una lanza, y se la aplican á la boca.

El implacable odio de sus enemigos, á quienes el demonio instigaba, y á quienes tambien gobernaba secretamente Dios, dispuso todo el preparativo necesario para el cumplimiento de la profecía. Y así en esta ocasion se hallaron puntualísimamente la asna, y el asnillo junto al parage en que se habia de hacer la entrada. Su amo los dexó á los Discípulos, sin saber lo que se hacen, cabalgan á Jesus: una repentina alegría se apodera de aquellas gentes: los gritos se aumentan, y resuenan: Dios movia oculta-mente, no á dos, ó á quatro, porque eso podia atribuirse á casualidad, ó desigmo premeditado; sino á toda la multitud, y aun á los niños: y todo sucede porque estaba profetizado.

Si las cosas mas mínimas se cumplen, hasta lo del asna, asnillo, y vinagre, ¿qué tienes que temer, Christiano? ¿Puedes dudar de las promesas magníficas que te han hecho? Jesus lo ha visto todo, lo ha previsto todo, piensa en todo, y lo prepara todo. Anda con confianza, y no temas nada. Los Santos Padres dicen, que el asnillo, en que nadie habia montado, representaba á los Gentiles, animales indomables, é indóciles, á quienes nadie, sino Jesus, subyugó. Venid, almas indisciplinadas, venid á sujetaros á Jesus: humillaos, y dexaos guiar, y llevar del cabestro que os pone.

Admirad el triste, y pobre equipage de este Rey: pobre

(a) Matt. 17. 34

bre de bienes, y rico de gracias. *Hé aquí* (dice Zacarías) *á tu Rey, pobre, justo, y Salvador* (a). Oygamos lo demas de la profecía: *Con este debil equipage abuyentará los carros de Ephrain, tirados de quatro caballos, y los fieros alazanes de Jerusalem: quebrará todos los arcos tendidos para el combate: anunciará paz á los Gentiles, y su poder se estenderá desde el un mar al otro, y desde los rios hasta el cabo de la tierra. Y tú, Salvador victorioso, tú, con la sangre de la alianza has sacado á tus prisioneros del lago donde no hay agua, y del calabozo lóbrego de una prision.*

Acabamos de ver con el Profeta todas las mas belicosas Naciones vencidas, rescatadas, y libertadas por este Rey, montado sobre un asno.



DIA QUATRO.

Corresponde al dia veinte y ocho de Febrero.

Jerusalen es figura del alma entregada al pecado: nuestro Señor predice sus desgracias. Luc. 19. 42. 44.

Sigamos á Jesus, y aprendamos de S. Lucas qué es lo que hizo quando se acercaba á Jerusalem, viendo á aquella Ciudad, y estando casi á sus puertas.

En las desgracias que predice Jesus á Jerusalem, vemos las de las almas que se pierden. *Vendrá, dice Jesus, un tiempo infelíz para tí, en que tus enemigos te asediarán, y cercarán, estrechándote por todas partes.* Así le sucedió á Jerusalem, sin quitar, ni poner. No hay quien ignore los imponderables trabajos con que los Romanos la affigieron: los Muros que construyeron al rededor de esta infelíz Ciudad, la apretaban mas, y mas cada dia: causando tan hor-

(a) Zac. 9. 9.

rible hambre, que las madres se comían á sus mismos hijos.

Lo mismo sucede al alma pecadora, cercada, sitiada, y estrechada con costumbres, y hábitos viciosos. No hallan entrada en ella la Gracia, ni el Pan de Vida: perecerá de hambre: sus pecados la agoviarán, y no quedará piedra sobre piedra. ¡Estado miserable! ¡Trastorno universal de todo el edificio interior! Ya no hay en ella razón, ni parte superior: todo está embrutecido, y es cuerpo, sentidos, y materia: todo está abatido, y postrado por el suelo. ¿En qué ha parado aquella hermosa arquitectura, que ostentaba la mano Omnipotente de Dios? Ya no existe: no ha quedado piedra sobre piedra: no hay union, ni trabazon en el alma: ninguna pieza está unida con otra: es universal el desorden. ¿Por qué? Porque faltan de ella Dios, su temor, la conciencia, y aquellas primeras impresiones, que le hacen advertir á la criatura racional que tiene un Soberano. Arrancado este cimiento, ¿cómo podrá subsistir entero el edificio?

A tan triste espectáculo no pudo Jesus contener sus lágrimas. *¡Si supieras, ó alma, si supieras!* No dice mas: los sollozos interrumpen el discurso: su lengua no puede explicar la ceguedad de esta alma. *¡Si supieras! á lo menos en este dia, en que Dios te visita con su gracia.* Hay en los decretos divinos un cierto dia, que Dios sabe cuál es, despues del qual ya no le queda ningun recurso al alma: *Porque* (dice Jesus) *no has conocido el tiempo en que Dios te visitaba.* Quando una luz interior te ponía patentes tus delitos: quando te excitaba á que bendixeras á Dios: quando te daba voces para que te entregáras á su servicio, te hiciste sordo: pasóse el momento: y aquella gracia tan viva, y fuerte no volverá jamás. Tu corazon se ha endurecido: tus ojos se eclipsaron: las pasiones los ciegan: un velo obscuro cubre tus párpados; y yaces en un letargo horrible. ¡O, alma! ¿Jesus llora, y tú no? Llorra, llorrra, ó espiritual Jerusalem: llora tu perdicion, á lo menos en este dia, en que el Señor te visita tan admirablemente: si hasta aquí has sido insensible á tu propia pérdida, llorrra

ra ahora , y vivirás. No pierdas este instante ; porque no sabes si será el último que el Señor te conceda para tu arrepentimiento.



DIA CINCO.

Corresponde al dia veinte y nueve de Febrero.

La postrera vez que estuvo Jesu-Christo en Jerusalem es mas digna de nuestra consideracion. Matt. 21.V.10.11.

Conmovióse toda la Ciudad viendo entrar á Jesu-Christo triunfante. Preguntaban las gentes : ¿ Quién es este (a) ? Pero los Pueblos , que acompañaban al nuevo Rey , respondian : Es Jesus , el Profeta de Nazareth de Galilea.

Jesu-Christo empezó á predicar en Galilea , en Caparnaun , y aquellos Lugares del contorno , conforme á la profecía de Isaías , de que hace mencion S. Matheo (b). En Nazareth vivian Jesus , y sus padres : pero despues que empezó á predicar , se estableció con los suyos en Caparnaun. Sus habitantes , y los de otras Ciudades inmediatas vieron el mayor número de sus milagros , y oyeron casi todos sus sermones.

Los Apóstoles eran tambien de Galilea : casi todos sus Discipulos eran igualmente de este país : y honraban su patria acompañando á Jesu-Christo , y entrando con él en Jerusalem. En esta Ciudad era harto célebre su nombre , porque habia llegado á ella el ruido , y fama de sus milagros. De suerte , que mientras predicaba en Galilea le seguia gran caterva de gentes de Jerusalem , y Judea (c).

Era puntual en asistir á la celebridad de las Pasquas , segun la ordenanza de la Ley : para cuyo efecto venia todos los años á Jerusalem , y visitaba el Templo , haciendo

(a) Matth. 20. 10. 11. (b) Isai. 9. 1. 2. (c) Matt. 4. 25.

lo mismo en las principales fiestas de entre año. En esta Ciudad regia , en que Dios habia establecido su nombre, y que era Trono , y Cabeza de la Religion , manifestó su Doctrina , y milagros con tanto esplendor como en qualquier otro lugar de la Tierra Santa. En Betania , que estaba tocando con las puertas de Jerusalem , resucitó á Lázaro. Los Jerosolimitanos que habian visto aquella maravillosa resurreccion engrosaron la comitiva que el Salvador llevaba , segun denota el texto de S. Juan.

Lo que obligaba al Salvador á vivir ordinariamente en la Galilea era , que los Pontífices , y los otros que maquinaban su muerte , no tenian ni el mismo poder , ni las proporciones , y medios para executar su designio en aquel País , como en Jerusalem , y en sus cercanías ; dando lugar al cumplimiento de la profecía de Isafas que acabamos de ver. Todo acaecia conforme á las disposiciones de la divina Providencia , porque Jesu-Christo debia pasar toda su vida entre persecuciones , y peligros , con precauciones , y cautelas , y (por decirlo así) á sombra de tejado , á causa de la ojeriza de los Judios. Mas sin embargo , quando era necesario , y en los tiempos mas solemnes se dexaba ver en Jerusalem , á fin de que la luz del Evangelio se esparciese desde allí á toda la comarca , como desde la cabeza á los miembros.

Admiremos los investigables caminos de la sabiduría de Dios , que no quiere que su Hijo emplee para todas las cosas los milagros , y la Omnipotencia. Lo primero , por cumplir los mysterios de su humillacion. Lo segundo , por enseñar á sus Discípulos con su exemplo las precauciones , y prudencia con que han de proceder en todas las cosas.

Sigamos á Jesus hasta Jerusalem , donde por la vez última va á presentarse para dar las instrucciones , y cumplir los mysterios mas esenciales. Por cuya razon entra esta vez con mas magnificencia que otras , para que las gentes , que entonces vivian , y las que habian de nacer despues , pusieran mas atencion sobre lo que iba á decir , y hacer. Veamos ante todas cosas lo que hace en el Templo.



DIA SEIS.

CORRESPONDE AL DIA PRIMERO DE

M A R Z O.

Carácter de autoridad en el Triunfo de Jesu-Christo : su zelo por la santidad del Templo. Ibid.

Jesus entra en el Templo á la manera que , aun entre los Pueblos idólatras , acostumbraban entrar los Triunfadores. Porque todo el género humano estaba persuadido de que se habia de referir á Dios toda la gloria que adquirirían los hombres : que se debía poner á los pies de Dios lo que tienen por mas elevado , y magnífico : y que , hablando en rigor , el triunfo pertenece á Dios solo : por cuya razon le llama la Escritura *el Triunfador de Israel* (a).

Id , pues , ó Salvador : tributad á vuestro Padre en su Templo la gloria del mas bello triunfo que los hombres han visto , y representacion de los que adquiriereis en los Cielos , en la Tierra , y en los Infernos. Jesu-Christo debía dexarse ver en el Templo , no solamente para honrar á Dios con supremo culto , sino tambien como Hijo suyo: *como el Hijo de Casa* , para disponer lo que le habia ordenado su Padre (b). Y así apenas entró en él , quando *lo registró todo , y por todas partes* , segun advierte S. Marcos (c).

Era tarde quando entró ; y por eso se retiró luego , pero volvió á la mañana. Arrojó de allí á los Compradores , y Vendedores ; echó á rodar sus mesas , mostradores , arcas , mercancías , y dinero ; los hizo salir á zurriagazos ; como en otra ocasion , y les dixo : *Quitad eso de abí , y no bagais casa de tráfico la casa de mi Padre* (d).

Ha-

(a) 1. Reg. 12.29. (b) Hebr.3.6. (c) Marc. 11. v.2. (d) Joann. 11. 15. 16.

Habló, y obró, vuelvo á decir, como Hijo de casa, y con plena autoridad, sin que nadie le contradixera: y al mismo tiempo, para mostrar su autoridad, hizo en el Templo sus curaciones ordinarias. *Curó á quantos ciegos, y estropeados se le pusieron delante* (a). Confirmó, y verificó lo que el Señor habia dicho por boca de Isaiás: *Mi Casa es Casa de Oracion* (b): y Jesu-Christo añadió con Jeremías: *Y vosotros la habeis hecho cueva de ladrones*. Entonces se cumplió aquel oráculo de David: *To he sido establecido por Dios, como Rey, sobre Sion su santo Monte; anunciando, y predicando sus preceptos* (c). Vióse entrar en el Templo *al Dominador, y al Angel del Testamento*, predicho por Malaquías. Jesu-Christo exerció con absoluto, y universal derecho toda la autoridad de su Padre: *Y no permitió* (dice S. Marcos) *que ninguno pasara por el Templo con un vaso, ni que se sirviesen de aquel santo Lugar como de camino público* (d). El Evangelio da á entender, que no se contentaba con prohibirlo, sino que efectivamente echaba, y arrojaba del Templo á los transgresores, ó que, á lo menos, les reprehendia con amenazas. Si se hubiera contentado con mandarlo, habria hecho un acto de autoridad: pero cascó, echó á rodar, dió golpes: y este fue un acto de zelo. Por cuya causa S. Juan, y todos sus Discipulos aplicaron á esta accion aquellas palabras de David: *El zelo de vuestra Casa me ha consumido* (e).

El zelo es un fervor del amor de Dios, tan vivo, que no puede esperar á que otro le socorra en lo que puede por sí mismo hacer, ni reducirse, y contenerse en los términos ordinarios. El zelo obra por sí, sobrepujando sus fuerzas con una especie de exceso, por medio de la entera confianza que tiene en la Omnipotencia de Dios. Y eso puntualmente es lo que se ve en la accion del Salvador.

Notad aquellas palabras: *Una cueva de ladrones*, que deben hacer temblar á todos los que trafican; porque dan

I 2

(a) Matt. 21. 14. (b) Isai. 56. 7. (c) Psalm. 11. 6. (d) Marc. 11. 16. (e) Psal. 68. 10.

á entender que en el uso comun , si no se tiene muchísimo cuidado , el comercio es una cadena de mentiras , robos , y engaños.

Notad tambien con todos los Intérpretes , que eran bueyes , ovejas , y palomas lo que se vendia en el Templo ; y que todas esas cosas servian para los Sacrificios : y sin embargo , Jesus lo arrojó de allí todo. No porque las ventas fuesen malas , sino porque no era aquel lugar propio para hacerlas. ¿Qué haría si viera las conversaciones , las irreverencias , y tantas cosas infames como hacen los Christianos en nuestros Templos ?

Notad tambien que se hace particular mencion de los que vendian palomas : y en ellos han entendido los Santos Padres á los Simoniacos , que venden el Espíritu Santo , y sus gracias : que adquieren Beneficios , y Empleos eclesiásticos con negociaciones , y manejos indignos , moviendo á los Patronos , y Proveedores con alabanzas , adulaciones , regalos , y otras indignidades , para que les confieran esas rentas. *Quitad de ahí todo eso* , dice el Salvador.

El Templo habia de durar pocos dias. Jesus no lo ignoraba , y sin embargo defiende su santidad mientras que existe , con tanto zelo , y autoridad , para enseñar á los Christianos lo que han de hacer con sus Iglesias , y Templos infinitamente supericres al templo de Jerusalem , que era una imperfecta , y debil figura de aquellos , santificados con el cuerpo , y Sangre real , y verdadera de Jesu-Christo , y sus augustísimos Misterios. Temblemos , temblemos delante del Santuario.

Pero dentro de nosotros tenemos un Templo , que es nuestro cuerpo , y alma (a). Respetemos este Templo tan santamente consagrado , y tan inseparable de nosotros mismos. No dexemos entrar en él ninguna cosa impura , y profana ; no le hagamos servir á tráficos indignos. *Respetemos este Templo , y al Espíritu Santo , que en él habita.*

(a) 1. Cor. 3. 16. 17.

DIA



DIA SIETE.

Corresponde al dia dos de Marzo.

*Carácter de humillacion en el mismo triunfo de Jesu-
Christo. Envidia de los Fariseos. Joan. 12. 18.*

Matth. 21. 15. 16. Luc. 19. 39. 40.

EL Reyno del Salvador habia de ser glorioso , y magnífico , pero con otra gloria , y otra magnificencia, que la que imaginaban los Judios carnales. Ya hemos visto que Jesus con la pompa de aquel dia , correspondió de algun modo á la grosera idea con que le esperaban ; y que les daba á entender claramente , que le hubiera sido cosa muy facil hacerse reconocer por Rey de todos los Pueblos, y que tenia para ello disposiciones maravillosas. Pero á fin de no salir de aquel paso de humillacion , y persecucion que le habia de acompañar hasta morir , era necesario que hubiese contradiccion en su triunfo : y esa se descubre manifiestamente en la envidia que le tenian los Pontífices, y Fariseos. S. Juan explica dicha envidia , diciendo , que mientras todo el mundo iba delante del Salvador aplaudiéndole , y ensalzándole ; se preguntaban unos á otros los Fariseos : *¿Qué baremos? todo el mundo corre trás él.* Eso es lo que no podian sufrir , y lo que les arrancó de la boca algunas palabras que han tenido los Evangelistas cuidador de conservarnos.

Estaban carcomidos de envidia , y quando , hasta los niños , exclamaban que era *Hijo de David* , ellos le decian: *Maestro , reprehended á vuestros Discipulos : ¿Escuchais lo que dicen?* Jesus les respondió dos cosas ; la una : *¿Nunca leisteis , que está escrito : Tú has sacado la mas perfecta alabanza de la boca de los niños , y de los que aun maman (a)?*

Tom. I.

13

Siea-

(a) Matth. 21 15. 16.

Siendo esto así, ¿qué admiración os causa el que los muchachos alaben á Dios en mi Persona? Si vosotros tuviérais la sencillez, y sincera disposición de la edad inocente, alabaríais á Dios como ellos, y honraríais al que me ha enviado; pero vuestra vida, vuestra vanagloria, vuestra hipocresía, y vuestra falsa política no os dexan. Despojémonos de todos esos vicios, y revistámonos de la inocencia, y sencillez de los niños, para cantar pura, y sinceramente las alabanzas de Jesu-Christo.

La otra respuesta que el Salvador dió á los Pontífices, y Doctores de la Ley fue: *Si estos callaren, las piedras gritarán* (a). *Dios puede* (decía el Bautista) *formar de estas piedras hijos de Abraban* (b), y de los mas endurecidos corazones, hacer verdaderos fieles. Habia de venir, y en efecto ya habia venido el tiempo en que la gloria de Jesu-Christo resonaría tan altamente por toda la redondez de la tierra, que los Gentiles se congregarian al oír su voz: y sería Dios adorado por un Pueblo que no le habia conocido hasta entonces, y yacía obstinado en su pecado.

¡O, piedras! ¡O, corazones duros! despertad, y enter neceros con estas palabras del Salvador.



DIA OCHO.

Corresponde al dia tres de Marzo.

Prosigue la materia de la Meditacion antecedente.

Ibidem. id.

AL mismo tiempo que los Pueblos aplaudian al Salvador, y lo ensalzaban hasta el Cielo, sus enemigos, no contentos con manifestar su envidia en las palabras, trataban de los medios de perderle. La gloria de aquel dia, los

(a) Luc. 19. 40. (b) Matth. 3. 9.

los irritaba , y punzaba. En esto tambien se conoce el caracter de persecucion que habia de seguir , y en efecto siguió á Jesu-Christo hasta la hora de su muerte.

Contemplemos los efectos de la envidia : es una de las mayores llagas de nuestra naturaleza. Jesu-Christo , que vino á curarla , padeció toda su malignidad : los dolores , y sufrimientos que le habia de causar , fueron el remedio con que suavizó su veneno. La envidia , el mas secreto ; y feo efecto de un ruin orgullo , que no puede sostener el mérito ageno , es tambien el mas dañoso veneno del amor propio , que consume al que lo vomita sobre los otros , y le arrastra á los atentados mas crueles , y bárbaros. Las murmuraciones , susurros , calumnias , trayciones , y malvados artificios son efecto de la envidia. Quando con estos tristes , y funestos enredos toma algun ascendiente , se descubre , y cara á cara junta contra el hombre virtuoso , y honrado el insulto , y la bufonada , con toda la amargura del odio , y los excesos de la barbarie , y crueldad. ¡O , Salvador ! ¡ó Justo ! ¡ó Santo de los Santos ! Eso es lo que se habia de cumplir en vuestra Persona.

Desarraiguemos la envidia , y al menor efecto suyo que advirtamos en nuestro corazon , concibamos todo el horror , y malignidad de su ponzoña. El mismo Jesus manifestó en su triunfo el caracter de humillacion , y muerte que habia de padecer.



DIA NUEVE.

Corresponde al dia quatro de Marzo.

Efectos diferentes , que el Triunfo de Jesu-Christo produjo en los Judios , y Gentiles. Joann. 12. 19. 24.

SAn Juan distingue dos efectos muy distintos , que produjo el Triunfo del Salvador. En los Fariseos excitó

sentimientos de envidia , y las perversas maquinaciones que hemos visto. *Los Fariseos se preguntaban : ¿Qué baremos? porque todo el mundo corre tras de él* (a). Pero al mismo tiempo , y durante esos criminales designios de los hijos de Abraham contra el Christo , que les estaba prometido , los Gentiles , que no eran descendientes de esta raza bendita , ni participaban de la santa alianza , concibieron una respetuosa admiracion ácia el Autor de tantas maravillas. *Algunos Gentiles* (dice S. Juan) *que conocian á Dios , venian á adorarle en la Fiesta : y se encaminaron á Felipe , y le dixeron con respeto : Señor , nosotros deseamos ver á Jesus* (b). Su fin no era únicamente el verle , porque todo el mundo le habia visto aquel dia , y lo veían quando predicaba : pero ellos querian verle de espacio , y aparte , hablarle , y gozar de su conversacion , que es lo que propiamente se llama venir á ver á un hombre. Este deseo de los Gentiles excitó en Jesus el pensamiento de la vocacion de los Gentiles , que habia de ser fruto de su muerte. Aquellas grandes profecías que le prometen , á fuer de herencia suya , todas las Naciones del mundo , se le ponen delante. Ve en lo pequeño lo grande. Lo que empezaron los Magos quando nació el Salvador , que era la conversion de los Gentiles en sus personas , estos lo continúan , y lo figuraron tambien al tiempo de su muerte. Y viendo el Señor que los Gentiles deseaban verle , y que los Judios se obstinaban en querer quitarle la vida , reconoció que empezaba á tener cumplimiento el gran mysterio de la vocacion de los unos , por la ceguedad , y reprobacion de los otros. Y por eso dixo : *Ya ha venido la hora en que el Hijo del hombre va á ser glorificado* (c) : los Gentiles acuden , y su Reyno se va á estender por toda la tierra.

Pasa mas adelante con su prevision , y reconoce segun las antiguas profecías que habia de adquirir con su muerte aquel nuevo Pueblo , y numerosa posteridad , que le estaba prometida. David , en la Persona del Salvador habia

(a) Joann. 12. 19. (b) Ibi 20. (c) Joan. 12. 23.

dicho : *Ellos han taladrado mis pies , y manos : é inmediatamente despues : Todas las provincias de la tierra se convertirán al Señor* (a). Isaiás le prometia : *Que despues de muerto verá una larga série de hijos* (b). Y añadió : *¿Quién referirá su generacion? ¿Quién podrá contar su posteridad? ¿Por qué ha sido arrancado de entre los vivos? Yo lo he llagado por los pecados de mi pueblo.* Y en otra parte : *Le daré el despojo de los fuertes , y repartirá el botin , porque ha dado su alma á la muerte* (c). Jesus sabía que solo á ese precio podria comprar su nuevo Pueblo ; y que para adquirirlo habia de perder la vida. Penetrado íntimamente de esta verdad , despues que dixo : *Ya ha llegado la hora en que el hijo del hombre va á ser glorificado* , añadió : *Si el grano de trigo no cae sobre tierra , y muere , se queda solo ; pero si muere se multiplica* (d).

Y ve aquí cómo hallamos en las palabras de Jesus el verdadero comentario , y explicacion de las profecias. A nosotros nos ha de suceder proporcionalmente lo mismo que á Jesus. Somos el grano de trigo , y tenemos dentro de nosotros encerrado un principio vital. Por cuya razon debemos dar mucho fruto , pero ha de ser fruto para la vida eterna. Es necesario que este principio vital se desembarace de los emboltorios que lo ocultan ; pues de otra suerte no podrá fructificar.

Caygamos ; ocultémonos en la tierra ; humillémonos ; padezcamos ; dexemos perecer al hombre exterior ; destruyase en nosotros la vida de los sentidos , la vida del placer , la vida del honor , la vida del cuerpo , la curiosidad , la concupiscencia , y todo lo sensible. Entonces esta fecundidad interior manifestará su virtud , y fructificaremos abundantemente.

(a) Psalm. 21. 18. 29. (b) Isai. 53. 10. (c) Ibid. 12. (d) Joann. 12. 13. 14.



DIA DIEZ.

Corresponde al día cinco de Marzo.

Jesu-Christo es el grano de trigo. Los miembros han de morir como la cabeza. Joann. 12. v. 25.

SI nuestra Cabeza, que es Jesús, había de morir para fructificar, ¿con cuánta mas razon nosotros, que somos los miembros, habremos de morir para dar fruto? Pero temiendo Jesu-Christo que nosotros no sacaríamos una consecuencia tan recta, nos la intimó clarísimamente con estas palabras: *Quien ama á su alma la pierde* (a): Es perderla el amarla, es perderla el solicitar darla complacencia, y gustos. Es necesario que la alma lo pierda todo, y se pierda á sí misma, que se aborrezca, y que en nada se complazca si quiere ganar la vida eterna. Quando se nos ponga delante alguna cosa alhagüena, y engañosa, pensemos en estas palabras: *Quien ama á su alma la pierde*. Quando se nos ofrezca hacer alguna cosa áspera, trabajosa, y dura, acordémonos que *el aborrecer al alma es salvarla*. Perezca, pues, todo lo que nos adula, y complace.

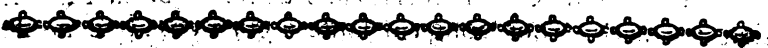
Pero advertamos que podemos aborrecer á nuestra alma, sin aborrecer todas sus conveniencias, ventajas, y naturales talentos. Quien se envanece, y lisonjea de poseerlos, no los aborrece. ¿Pero quién dexará de aborrecerlos si considera que por lo comun nos pierden en el estado de cegüedad, y de flaqueza en que nos vemos? Gloria, fortuna, reputacion, salud, hermosura, espíritu, sabiduría, astucia, y habilidad, todo nos pierde. El mismo gusto de nuestra virtud nos pierde mas que todo. Ningun precepto ha repetido, é inculcado tanto Jesus como éste: *Quien balla á su alma la pierde: quien pierde á su alma la balla: quien*

(a) Joann. 12. 25.

quien solicita, y busca salvar á su alma, la perderá: quien la perdiere, la dará la vida (a). Es necesario para ser mi Discípulo, aborrecer padre, madre, hermano, y hermana, mujer, hijos, y aun su propia alma (b).

Comprehendamos la verdadera significacion de aquella palabra *aborrecer*. Si las cosas terrenas fueran solamente viles, y de ningun precio, bastaría menospreciarlas: si fueran solamente inútiles, bastaría dexarlas: si con efecto bastára el que las pospusiéramos al Salvador, se hubiera contentado con decir: *El que ama á estas cosas mas que á mí, no es digno de mí (c)*. Pero para enseñarnos que nos son perjudiciales, y nocivas, se sirve de la palabra *aborrecer*. Y por tanto debemos aborrecer; y detestar todo quanto puede oponerse á nuestra salvacion.

Comprehendamos tambien el valor, é intrepidez que exige el Christianismo. Perderlo todo, abandonarlo, y despreciarlo todo. La vida es una tempestad deshecha, y peligrosa: necesitamos aligerar el navio, eueste lo que costase: porque ¿de qué sirve que se salve todo si yo me pierdo? ¿Veis aquel Mercader que no quiere arrojar al mar sus ricos fardos? es un hombre fatuo, y ciego: perderá sus riquezas irremediabilmente, y se perderá á sí mismo.



DIA ONCE.

Corresponde al dia seis de Matzo.

Seguir á Jesus. Joann. 12. 26.

Quien quisiere servirme, sígame, imítame, esté conmigo, ande por el mismo camino que yo ando: y mi Padre le honrará, como á mí me ha honrado. Piérdelo todo, abandonó-

(a) Matt. 10. 39. y cap. 16. v. 25. Luc. 17. 33. (b) Id. 14. 26.
(c) Matt. 10. 37.

dónalo todo; dalo todo; aborrécelo todo, ó Cristiano, y vente en pos de mí, si quieres llegar adonde yo voy. Caminad, amado Jesus, que ya os sigo. ¿Y tendré harto valor? ¡Ay de mí! Vos me habeis dicho lo que dixisteis á S. Pedro: *Tú no puedes seguirme; pero me seguirás.* ¡O, Salvador! No me atrevo á decir que os seguiré á todas partes, porque aunque lo deseo, conozco mi flaqueza. Ayudad Vos á mi debil voluntad: inspiradme una resolucion fuerte, y animosa.

Ved como caracteriza Jesus su muerte en la misma entrada triunfante. Solia hacerlo de esa forma; aun en su misma gloria hacia siempre mencion de las ignominias de la Cruz. Quando en el Tabor fue transfigurado tan admirable, y prodigiosamente, Moysés, y Elías que lo habian venido á honrar, *le hablaban del modo con que habia de acabar su vida en Jerusalem* (a), cumpliendo todas las profecías, y figuras de la Ley. Al baxar del Tabor prohibió á los Discípulos *decir á nadie lo que habian visto, basta que hubiera resucitado de entre los muertos* (b). Era preciso que muriera Jesus: y eso es lo que queria comprehendiesen bien sus Discípulos, para que vieran que solo por el camino de la muerte se puede arrivar á la resurreccion, y á la Gloria.

A imitacion de Jesu-Christo acordémonos de la muerte siempre que se nos ponga delante alguna cosa que adule nuestros sentidos. Juntemos, y hermanemos siempre estas dos ideas: gloria, y placeres de la tierra, y eterna confusion. Cruz y mortificacion, gloria y felicidad eterna. Pensando muchas veces sobre ello, ayuntaremos estas dos ideas que tan incompatibles parecen. Violentemos nuestros sentidos para que no nos deslumbren, y venzan.

(a) Luc. 20. 31. (b) Matt. 18. 9.

DIA DOGE.

Corresponde al día siete de Marzo.

Caracter de humillacion, y de muerte en el triunfo de Jesus. Su alma padece turbaciones para nuestra instruccion, y remedio. Ibi 27. 28.

EN la entrada triunfante de Jesus se ve el caracter de humillacion, y sufrimiento. *Mi alma está turbada* (dice el Señor): *ya ha llegado la hora en que va á ser glorificado el Hijo del hombre.* Hé aquí su turbacion, y su gloria juntas; su exaltacion, y su suplicio unidos. El qual suplicio habia de ser tan riguroso, y tan lleno de oprobio, que él mismo dixo viéndolo ya cerca: *Mi alma está turbada.* Este fue el principio de su agonía, aquella amarguísima agonía que habia de sufrir en el Huerto: y de aquel ~~combate interior~~, en que habia de luchar contra su suplicio, contra su Padre, y contra sí mismo. *Padre mio, si que- reis, si se puede... pero hágase vuestra voluntad, y no la mia* (b). Observemos en estas palabras la voluntad del Hijo, en algun modo opuesta á la del Padre. Verdad es que cede: pero tambien es verdad que la oposicion realmente se conoce, y se manifiesta al mismo Padre Celestial.

¡O, Jesus! mi alma está turbada de veros turbado á Vos. Si Vos estais turbado, ¿á quién recurriremos? ¿Turbado, y enfermo Vos, á quien exponemos nuestra necesidad, y miseria! Sí; y en eso está el mysterio. Jesus nos lleva dentro de sí, en su corazon: ha cargado con nuestras turbaciones; y las lleva en lo interior de su santísima alma: ha pasado á él nuestra enfermedad, y por eso nos fortifica; lo primero, con el exemplo que nos da; lo segundo, adquiriéndonos con sus méritos valor, y fortaleza para resistir, y vencer.

Con

(a) Matt. 26. 39.

Con el ejemplo que nos da : porque si no hubiera tenido esta repugnancia natural á morir , y este horror , tambien natural , á los dolores , y suplicios , no aprenderíamos de él á decir quando nos atormentan los dolores , y las penas : *Hágase vuestra voluntad , y no la mia*. Careceríamos de esta instruccion.

Con sus méritos : porque si no hubiera sufrido , no habria ofrecido sacrificios al Eterno Padre : ó el sacrificio que le ofreciera no le costaría nada , y así no sería verdadero sacrificio.

¡ O , Salvador mio ! Curad las turbaciones de mi alma con las santas turbaciones de la vuestra. Vuestras turbaciones no eran efecto del pecado , ni inducian al pecado. Eran unas turbaciones voluntarias , y mysteriosas. En Vos se representa *el mysterio del poder perfeccionado en la enfermedad* (a). Este es el gran mysterio de la gracia christiana , que se comienza en la cabeza , y se cumple en los miembros.



DIA TRECE.

Corresponde al dia ocho de Marzo.

Turbaciones , combate , y victoria de Jesus : modelo de las nuestras. Ibid.

M*I alma está turbada : ¿ y qué diré ?* Hé aquí la turbacion : el espíritu se halla agitado , y como incierto de sí mismo. *¿ Y qué diré ?* ¡ Ah , Señor ! Lo que os atormentan son mis incertidumbres , y agitaciones. *Padre mio , salvadme de esta hora. ¿ Diré yo eso á mi Padre ? ¿ Le pediré absolutamente que me libre de esta hora , de esta ignominia , y de estas penas tan horribles á la naturaleza ? Pero be*

(a) 2. Cor. 12. 9.

venido para esta hora. Hé aquí el hombre descaecido, que se alienta, y se esfuerza á sí propio. Yo he venido para esta hora: he venido á encender un fuego en la tierra, ¿y qué deseo, sino que prenda bien presto? Tengo un bautismo con que he de ser bautizado. ¡Ab°, y cómo me angustio á mí mismo hasta que lo cumpla (a)! De esta manera habla Jesús en medio de su fortaleza, y aliento: pero en su debilidad, y flaqueza: ¿Qué baré? dice, ¿á qué me resolveré? ¿Pediré á Dios que me libre á mí particularmente, ó que libre á todo el género humano? ¿Daré oídos á la naturaleza enferma, ó á la gloria que le resultará á mi Padre por la salvacion de los hombres perdidos? Padre mio, vuestra gloria triunfa: Glorificad vuestro Nombre: glorificad vuestro nombre de Padre, glorificando á vuestro Hijo. No se haga mi voluntad, cúmplase la vuestra: no mi gusto, sino vuestra gloria, y la redencion del Pueblo, por quien quereis ser glorificado. Hé aquí el combate, y la victoria. Jesús sostuvo á su alma invencible, ó por mejor decir, porque ella era absolutamente invencible, y no tenia que luchar, sino para nosotros, y en nuestro abono, nos ha enseñado á combatir, y á vencer. En esta victoria del alma de Jesús se ve la imagen de nuestros combates, y el caracter de la humillacion que habia de acompañar á nuestro Salvador.



DIA CATORCE.

Corresponde al dia nueve de Marzo.

Una voz del Cielo da testimonio á la gloria de Jesús en su triunfo. Joan. 12. 28. 30.

Para que nada faltase á la gloria del Salvador en su entrada triunfante de Jerusalem, el Cielo también le qui-

so

(a) Luc. 12. 40. 50

so honrar , porque apenas pronunció aquellas palabras : *Padre mio , glorificad vuestro Nombre ,* quando una voz , tan recia , y perceptible como un trueno , salió de en medio de las nubes , y resonó , diciendo : *Yo lo he glorificado , y lo glorificaré .*

Tres voces se oyeron del Cielo de parte del Padre Celestial , para honrar al Hijo de Dios. El dia de su Bautismo , antes de comenzar su mysterio , lo dió á conocer el Padre , y le confió su mision , por medio de aquella voz : *Este es mi amado Hijo , en quien he puesto mi complacencia* (a) ; ó como dice S. Lucas : *Tú eres mi amado Hijo ; yo he puesto mi complacencia en tí* (b).

En la Transfiguracion se oyó la misma voz : y mientras que Moysés , y Elías entraban en la nube lucida que los envolvió , y rodeó , salió de ella una voz : *Este es mi amado Hijo , en quien he puesto mi complacencia , oídle* (c). La palabra *oídle* , no se habia oído antes.

La tercera voz es la que oy leemos en S. Juan : *Yo le he glorificado , y lo glorificaré .* He glorificado mi nombre de Padre , honrando á mi Unigénito Hijo : le he glorificado en la eternidad , y lo glorificaré en el tiempo. Le glorifiqué con las maravillas , y prodigios que obré en su Nacimiento , en su Bautismo , y en su Predicacion : y aun ahora inspirando á los Judios , y Gentiles tanta admiracion , y respeto por él. Pero lo glorificaré tambien quando despues de su Resurreccion le diere la Gloria de que ha gozado en mi Seno antes de la formacion del mundo ; y quando exáltándole , como á un Dios en los Cielos , llene la tierra de su Nombre.

Tres Discipulos solos oyeron la voz de la Transfiguracion : pero ellos la publicaron despues que resucitó su Maestro. Las otras dos veces se oyeron en ocasiones muy notables. La primera , para preparar los ánimos á la predicacion del Salvador , y al empezar su ministerio : y la segunda poco antes de su muerte , para sostener la fé de los Dis-

(a) Matth. 3. 17. (b) Luc. 3. 12. (c) Matt. 17. 5.

Discípulos contra las ignominias de la Cruz.

No refiere el Evangelio si esas voces causaron algun efecto. Si queremos juzgar por el suceso, no se vió grande efecto hasta despues de su Resurreccion. Por lo que hace á la voz de este dia, San Juan cuenta, que de los que la oyeron, decian unos : *Es un trueno*; y otros : *Algun Angel ha hablado* (a). Con que parece no creyeron que Dios se hubiese declarado con esta voz á favor de su Hijo. Unos decian : *Es un trueno*; es un ruido confuso, que no significa nada. Otros : *Algun Angel ha hablado* : ó porque efectivamente creían de buena fé que Dios habia hablado por el ministerio de un Angel, como hizo con los Patriarcas, y el Pueblo de Israel; ó porque su incredulidad no les dexaba reconocer la Divinidad del Salvador. Jesus les dixo : *Esta voz no es por mí, sino por vosotros* : y les explicó el misterio.

Apliquémonos á comprehenderlo. Y pues Jesu-Christo declara que esta voz es para nosotros, tomémosla para nosotros, y glorifiquemos á Jesus en nosotros mismos. El es la voz del Verbo que nos habla. No oygamos su voz como un trueno, ó ruido confuso : oygámosla como declaracion clara, distinta, y perceptible de su Gloria, y de la nuestra. No digamos que habló un Angel por nosotros al Salvador, *porque Dios, que en otro tiempo hablaba por el ministerio de los Angeles, habla ahora por el de su propio Hijo* (b).

Oídle, dice : reglad vuestras acciones, y toda vuestra vida por los preceptos de su Doctrina. Demos gracias al Padre Celestial de que ha glorificado á su Santísimo Hijo Jesus, pues que su gloria resalta sobre nosotros, segun él mismo dixo : *Yo les he dado la Gloria que Vos me habeis dado* (c). Pero no olvidemos que el Padre le promete esa gloria, quando está en vísperas de morir, y padecer; y conozcamos que si hemos de entrar en compañía, y participacion de su gloria, ha de ser participando antes de sus oprobios, y dolores.

Tom. I.

K

DIA

(a) Joan. 10. 1. 28. 29. (b) Hebr. 11. 2. 3. (c) Joan. 18. 22.



DIA QUINCE

Corresponde al dia diez de Marzo.

Mysterio de la voz Celestial: vá á ser juzgado el mundo del juicio que hace de Jesu-Christo. Joan. 12. 31. 34.

Jesu-Christo vá á explicarnos el mysterio de esta voz celestial. *Abora vá el mundo á ser juzgado.* ¿Cómo? Exerciendo él su juicio sobre Jesu-Christo, de quien juzga tan mal, que su juicio, y sus máximas quedarán condenadas para siempre. ¿Quién puede juzgar con el mundo que solamente hemos de amar los bienes perecederos, y temer los males de esta vida, viendo á Jesus privado de todos los bienes, y cargado con todos los males de la tierra, segun el juicio del mundo, *declarado Hijo amado del Eterno Padre, en quien tiene sus complacencias?* ¿Quién se atreverá (vuelvo á decir) á juzgar con el mundo, que es necesario mantener los intereses, la dominacion, y la gloria, aunque se arriesgue la salud eterna; si el mismo mundo condena con este juicio que hace, la vida, la doctrina, y las máximas de Jesu-Christo? Y así el mundo se vé juzgado por el mismo juicio que él formó de Jesus. El Salvador ha juzgado al mundo, dexándose juzgar por el mundo; y la iniquidad del juicio que formó el mundo destruye para siempre todos quantos juicios formáre el mundo.

Verdad es que el mundo no será juzgado hasta el fin de los siglos. Pero San Agustin distingue dos juicios: el de condenacion al fin de los siglos, y el de discernimiento en este. Aplica al último aquellas palabras del Psalmista: *Juzgadme, Señor, y discernid mi causa de la de la Nacion que no es santa* (a). Este discernimiento se hace claramente, para entender bien el juicio que formó el mundo de Jesu-Christo.

(a) Psal. .43. 1,

Christo. El mundo quiere ser adulado, quiere que se le disimulen, y oculten los vicios: quiere que no se reprueben, y condenen sus máximas: el mundo quiere que todos vivan como vive el mundo. Y ese es el modo con que el mundo condenó á Jesu-Christo. Con que quien sigue las máximas del que condenó al Justo por excelencia, no se distingue del mundo, y se halla condenado con el mundo.

Atended, ó Christianos: distinguios de la Nacion que no es santa, condenando de corazon en vosotros mismos sus dañosas, y engañosas máximas.



DIA DIEZ Y SEIS.

Corresponde al dia once de Marzo.

*Virtud de la Cruz: Jesus saca toda su gloria de la Cruz
Debemos seguirle hasta la Cruz. Ibid.*

EL Príncipe de este mundo (el Demonio) *vá á ser echado afuera*; y las falsas divinidades *ván á ser abandonadas*. Pero no basta arrojar, y lanzar al Demonio; sino que se necesita tambien ganarle á Dios el Principado por Jesu-Christo: *Y yo (dice) despues que bubiere sido levantado de la tierra (sobre la Cruz), lo traeré todo á mí: atraeré todas las cosas*. Hay en la virtud de la Cruz con que atraer á todos los hombres. Habrá gentes de ambos sexos, de todas clases, y naciones; de todos genios, y estados, profesiones, y oficios, que serán tan eficazmente atraidas á Jesus, que le seguirán á millaradas. En todas esas gentes afortunadas, y felices que Dios unió por su eterna, y misericordiosa eleccion, ni una siquiera perecerá.

Parece que Jesu-Christo fue enclavado en la Cruz para ser blanco de todo el mundo. Porque si por una parte está expuesto á la contradiccion de todos, por otra es el objeto de la esperanza de todos: *Era necesario que fuese levan-*

tado en alto, como la Serpiente en el Desierto, para que todo el mundo volviese los ojos ácia él (a). El fruto de tan cruel, y misteriosa exáltacion fue sanar á todo el Universo. Id, ó Christiano, al pie de la Cruz, y decid al Salvador con la Esposa: Atraedme, y correré en pos de Vos. La misericordia que os hizo morir en la Cruz, y el amor que corre de todas vuestras Llagas, es el suave perfume que exhalais para atraer los corazones. Atraedme con aquel poderoso, y suave modo con que (segun habeis dicho) atrae vuestro Padre á todos los que vienen (b). Atraedme de aquel modo irresistible, que no me dexará parar en medio del camino. Atraedme hasta Vos, hasta vuestra Cruz, hasta que quede unido, clavado, y crucificado con Vos: De suerte, que no viva yá para el mundo, sino para Vos solo. ¡ Ah! cuándo diré con el Apostol: Yo vivo; pero no vivo yo, sino Jesu-Christo en mí (c). Yo vivo en la Fé del Hijo de Dios, que me ha amado, y muerto por mí; y estoy puesto en la Cruz con Jesu-Christo. La caridad de Jesu-Christo nos estrecha, sabiendo que si murió uno por todos, todos han muerto tambien en uno solo. Jesu-Christo murió por todos, á fin de que los que viven no vivan mas para sí mismos, sino para el que ha muerto, y resucitado por ellos (d).

De esta manera nos atrae Jesu-Christo. Era necesario que este grano de trigo cayese en tierra para que se multiplicára. Era necesario que se sacrificase á sí mismo, para hacer de todos nosotros una ofrenda agradable á Dios. El Pueblo nuevo habia de nacer de la muerte de su Salvador.

Yá tenia dicho: *Es menester que el Hijo del hombre sea exáltado como la Serpiente: y quando hubiéreis levantado al Hijo del hombre, entonces conoceréis quien soy Yo (e).* Estaba aligado á la Cruz el conocimiento de la verdad.

Yo atraeré; Yo encadenaré. Considerad con qué dulzura, y al mismo tiempo con qué fuerza se hace esta operacion. Nos atrae, como acabamos de vér con la manifes-

ta-

(a) Joann. 3. 14. 15. (b) Joann. 6. 44. (c) Galat. 2. 19. 20.

(d) 2. Corint. 3. 14. 15. (e) Joann. 3. 14. & 4. 48.

tacion de la verdad. Nos atrae con el hechizo de un placer celestial : con aquellas dulzuras ocultas , que solamente las conocen los que las han experimentado. Nos atrae con nuestra propia voluntad , que obra tan suavemente en nosotros mismos , que sin percibir la mano que nos lleva , la seguimos ; y sin conocer la impresion , la obedecemos. Sigámosle , sigámosle : pero sigámosle hasta la Cruz : porque como nos atrae desde ella , es necesario seguirle hasta ella. Sigámosle hasta espirar con él : hasta derramar toda la sangre de nuestra alma ; es decir , toda impaciencia , y viveza natural , y reposar en Jesus solamente. Así descansaremos en la verdad , en la justicia , en la sabiduría , y en la fuente del puro , y casto amor. ¡Oh , Jesus ! A quien os halla todo le parece escoria : todo es menospreciable , y vil á quien Vos atraheis hasta vuestra Cruz. ¡Oh , Jesus ! ¿Qué virtud teneis escondida en vuestra Cruz? Haced que la experimente mi corazon. *Quando yo fuere levantado de la tierra* : no quiero mas exáltacion que esta : es la vuestra ; y quiero que sea tambien la mia.

Acordaos que todo esto se dixo con la ocasion de la Entrada triunfante de Jesu-Christo en Jerusalem , y quizás en el mismo dia , ó al siguiente. Admirad cómo conserva el Salvador en su magnífico triunfo el carácter de la Cruz , y de la Muerte.



DIA DIEZ Y SIETE.

Corresponde al dia doce de Marzo.

Los incrédulos no abren los ojos á la luz : andan en tinieblas. Joan. 12. 34. 37.

¿ *Cómo dices tú que conviene que el Hijo del hombre sea levantado de la tierra?* Tantas veces habia hablado Jesu-Christo de esta exáltacion misteriosa de la Cruz , y

Tom. I.

K 3

de

de la necesidad de cargar con su Cruz para seguirle , que en fin el Pueblo se habia yá acostumbrado á esas cosas; por cuya razon le replicaron , diciendo : *Sabemos por la Ley , que el Christo ha de permanecer eternamente. ¿Pues cómo dices tú , que el Hijo del hombre debe ser levantado , esto es , crucificado? ¿Quién es este hijo del Hombre?*

En la pregunta habia verdad , y habia error. Decian con razon que el Christo habia de permanecer , y reynar eternamente ; pero no querían entender cuáles eran los medios que habia de emplear para conquistar su Reyno. El Maestro vivia con ellos : no tenian mas que preguntarle para salir de sus dudas , supuesto que el mismo Dios tenia declarada su mision con tantos milagros. Por lo qual dixó-les Jesu-Christo : *Todavía tendréis por algun tiempo con vosotros la luz. Yo me voy , y entonces se apagará esa luz para vosotros: alumbraos con ella ahora que la teneis delante : Caminad guiados de esta luz , no sea que os cerquen las tinieblas : guardaos no sea que os sorprendan , y envuelvan : mirad que el que está en tinieblas , no sabe adonde vá ; tropieza en todas las piedras : cae en todos los derrumbaderos ; y no solamente lleva expuestos , y arriesgados los pies , sino tambien se descalabra.*

Jesu es la luz que alumbra á los que abren los ojos para verlo : mas para los que cierran los ojos es una piedra donde tropiezan , caen , y se rompen la cabeza. Porque no quisieron aprehender de Jesu el mysterio de sus enfermedades , han tropezado , han caído , y se han lastimado ; no lo conocen , y preguntan : *¿Quién es este Hijo del hombre que debe ser crucificado , para atraer desde la Cruz todas las cosas ? ¿Eres tú , á quien vemos tan miserable , y abatido ? ¿Cómo has de atraer á tí todo el mundo , tú que eres la cosa mas ínfima , y menospreciable del mundo ? ¡Ciegos ! ¡Ah , ciegos , ciegos ! No veis , no reconocéis en la magestad de su Entrada triunfante , que en su mano estaba el aparecer , y subsistir cercado de esa gloria mundana ? No advertís que no pierde esa gloria por impotencia suya , sino porque quiere ? El os descubriría el mysterio , y os declararía la ver-*

verdad si se la preguntárais humildemente : pero dexais escapar la luz : con que el que habia venido á alumbraros, será para vosotros piedra de escándalo. *Escándalo á los Judios* (dice el Apostol) *y locura á los Gentiles* (a).

Contemplemos aquellas palabras : *La luz no estará con vosotros mas de un poco de tiempo*. Concibamos aquel estado en que se halla el alma quando se le retira la luz. A puro menospreciarla se dexa de percibir : no sé qué nube espesa la encubre : las pasiones , las ambiciones , y los placeres que dexamos crecer , se la ván á quitar enteramente. ¡Oh , alma ! camina mientras dura esa centella ! ¡Qué horror te causará verte envuelta entre tinieblas , habiendo tantos precipicios ! En ese estado te hallarás , alma mia , si dexas apagar aquella lucecita que aún arde , y arderá un poquito de tiempo. *Quien anda entre tinieblas no sabe donde vá*. ¡Estrafío , é infelíz estado ! Anda porque es necesario andar : nuestra alma no puede estar sin movimiento. Anda , pues , y no sabe adónde vá : el alma cree que vá á las glorias , á los placeres , á la vida , á la felicidad , á las dichas ; y vá á la perdicion , y á la muerte. No sabe adónde vá , ni hasta dónde se apartará : pero se aparta infinitamente dél camino derecho , y no vé la menor huella , ni el rastro por donde poder caminar. Estado muy comun , y frecuente en la vida de los hombres. ¡Ay ! ay ! Esto es todo lo que se puede decir. Con gritos , con gemidos , y con lágrimas , no con palabras , y voces , se debe hablar de tan infelíz estado.

No sabe adónde vá. ¡Ciego , adónde vás ? ¡Qué camino tan desastrado es el que llevas ? ¡Ay ! ay ! Vuelve , vuelve ahora que aún se descubre el camino. Vuelve , date prisa á volver. ¡Ah ! ¡en cuántos falaces , é inhabitables rodeos , y laberintos vás á entrar ! Pero ya se ha perdido : no le descubro , no le veo : no se vé á sí mismo , ni sabe donde está. Sin embargo , él no se pára , prosigue andando , impelido por una especie de fatalidad infelíz , y arrastrado de sus indómitas pasiones. Vuelve , vuelve ; pero no puede : es

K 4

pre-

[(a) 1. Corint. 1. 23.

preciso que vaya adelante. ¡Qué abysmo le espera! ¡Qué precipicio le aguarda! Sin socorro, y sin guia, ¿en qué vendrá á parar? ¡Ay! ay! ay!



DIA DIEZ Y OCHO.

Corresponde al dia trece de Marzo.

Situacion en que se ballan aquellos de quienes se retira la luz. Jesus se esconde de ellos. Maravillas del dia de su Triunfo. Ibid.

JESUS dixo estas cosas, y se retiró, y escondió de ellos. ¡Qué estado el de un alma, quando no solamente se retira ella de la luz, sino que tambien, por un justo castigo, la luz se retira de ella, y no solo se retira, sino que se esconde! Tal es la situacion de aquellos, cuyo entendimiento está envuelto, y obscurecido con tinieblas, por la ignorancia que hay en ellos, á causa de la ceguedad de su coraxon, y que desesperando de su enmienda, se abandonan á toda desobediencia, y accion impura. ¡Ah! Ciertamente que no os ha enseñado eso Jesu-Christo, si es que por ventura le oísteis, ó ha llegado á vosotros su voz.

Lo que dice San Juan en este versículo parece tiene relacion con el de San Mateo, donde se dice que Jesus, despues que respondió á las reconvenciones que los Fariseos le hacian, *los dexó, y salió de la Ciudad para retirarse á Betania* (a); y á esto llama San Juan *irse, y esconderse de ellos*. Se retiró, pues, á Betania, adonde regularmente se escondia en casa de sus amigos, y Discípulos, y regularmente sería en la de Lázaro, Maria, y Marta. De lo qual se infiere, que todo esto acaeció el dia de la Entrada triunfante del Salvador: quiero decir, que en ese dia hizo el

Pa-

(a) Matth. 21. 17.

Padre ór aquèlla voz del Cielo, de que yá hemos hablado: que entonces explicó Jesus todo el mysterio de su exaltacion, de la propagacion de su Doctrina, y de la Gloria que habia de tener despues de muerto. ¡Qué magnífico fue aquel dia! ¡Qué agregado, y concurso de maravillas! ¡Qué consuelos tan benignos, y suaves!

¡Qué recogimiento, qué espantos, qué dulce admiracion, qué atencion, qué amor, y qué temor nos debe inspirar este dia! Si queremos que no todo haya sucedido en un dia, y que algo acaeciese en el dia siguiente, como parece mas regular, sin embargo, siempre será cierto que todo ello fue como consecuencia, y resulta del Triunfo de Jesus, y de haber lanzado del Templo de su Padre, con tanta autoridad, y zelo, los ladrones que hacian una caberna de él.

¡Oh, dia admirable! Aun no habia yo hasta ahora contemplado tus luces, ni comprendido las maravillas de que estás lleno!

DIA DIEZ Y NUEVE.

Corresponde al dia catorce de Marzo.

Reflexiones sobre las maravillas de este dia. Es necesario hacer sin descansar la obra de Dios, á exemplo de Jesu-Christo.

Consta del Evangelio, que desde el dia en que Jesu-Christo hizo su Entrada triunfante en Jerusalem, salta todas las tardes de la Ciudad, y se escondia en Betania, desde donde volvia todas las mañanas á hacer sus funciones en el Templo, en el qual se juntaba mucha gente á oírle. Sus enemigos, temiendo amotinar al Pueblo, no se atrevian á prenderle de dia: *Temian* (dice San Marcos), *porque el Pueblo que le oía estaba embelesado de su Doctrina.*

O,

O, como dice San Lucas (a): *No sabian qué hacerse, por que todo el Pueblo que le oía estaba embelesado, y fuera de sí.* Por esa razon se estaba Jesus de dia en Jerusalem, y á la noche, en que sus enemigos hubieran tenido mas ocasiones de prenderlo, se salta de la Ciudad, y retiraba á Betania entre sus Discípulos, á fin de acabar esta última semana, que era el tiempo que su Padre le habia señalado para instruirnos, y enseñarnos: continuando siempre en hacer empleo de los medios mas suaves, propios de la Sabiduría Divina, y de las precauciones necesarias, y arbitrios ordinarios, para guardarse hasta la noche del prendimiento.

Veamos, pues, ora se conserve, ora se entregue, qué es lo que hace por nuestro amor. Se conservá para acabar sus instrucciones, sin que perdamos, ni una palabra siquiera: y se entrega para consumir su Sacrificio. ¡O, Jesus! yo os adoro en ambos á dos estados, y os seguíte todas las mañanas de esta última semana, para oír vuestras palabras, mas persuasivas, y convincentes en este tiempo que en qualquiera otro.

Juntemos todas las maravillas que hemos visto se cumplieron en aquel sagrado dia del Triunfo de Jesu-Christo: todas las demostraciones, y señales de grandeza, de autoridad, y poder que dieron á Jesu-Christo el Cielo, y la Tierra: y al mismo tiempo juntemos todos aquellos caracteres de enfermedad, persecucion, y huida que conservó. Adóremos esta santa mixtura: y si nos vemos calumniados, maltrados, y perseguidos por nuestros enemigos, hasta vernos precisados á huir, y escondernos, no nos aflijamos. Ese es el carácter de Jesu-Christo, á quien hemos de imitar. Prosigamos haciendo á su exemplo la obra de Dios, si acaso nos ha encargado alguna, por pequeña que sea; y eso sin pesar, y sin dexarla de la mano, para cumplir la voluntad de Dios.

(a) Luc. 19. 48.

DIA VEINTE.

Corresponde al dia quince de Marzo.

Higuera árida, y seca : figura del alma estéril en buenas obras. Matth. 21. 18. 24. Marc. 11. 12. 28.

AL dia siguiente , yendo muy de mañana desde Betania á Jerusalem, tubo hambre : y habiendo visto á lo lexos una higuera , se acercó para vér si llevaba fruta : pero no hallando mas que hojas , porque no era tiempo de bigos , la maldixo. San Lucas refiere esta misma parábola , casi en los propios términos , á el cap. 13. V. 6.

No hay que preguntar ¿qué hizo aquella higuera , ni en qué habia pecado? porque ¿quién ignora que un arbol no puede merecer, ni desmerecer? La higuera sirvió de materia á la parábola del Salvador : es necesario saber lo que ella representaba. Era figura de la criatura racional, que debe á su Criador frutos , en qualquier tiempo que se los pida. Quando el Señor no halla en ella mas de hojas , exterioridad , y apasiencias , y nada útil , la maldice : *Jamás salga de tí fruto.* Maldicion funesta para el alma de quien Dios se retira. Nunca produce buenas obras. ¿Qué es , ó puede ser una higuera sin fruto , y un hombre sin buenas obras?

C. El alma que se siente árida , esteril , y seca , debe temer que Jesus la haya echado tan terrible maldicion. Dios espera que dé á su tiempo fruto : pásase la hora : fulmínase la sentencia funesta : y el arbol se seca hasta la raíz. Eso es estar condenado en vida : el arbol todavía está en pie , pero tiene la muerte en su corazon : *Tienes nombre de vivo , pero estás muerto (a).* Seamos fieles , y estemos prontos , y preparados á dár fruto á nuestro Salvador quantas veces nos lo pida.

Je-

(a) Apoc. 3. 2.

Jesús tuvo hambre. Según la letra, ayunaba mucho, según el mysterio, tenía hambre, y sed quando era necesario. Siempre la tiene de nuestra salvacion.

Jesu-Christo prosiguió su viage, y volvió á Betania, como tenía de costumbre. Al dia siguiente sus Discípulos volviendo á pasar por junto á la higuera, vieron que se había secado hasta la raíz; y Pedro le dixo al Salvador: *Maestro, la higuera que maldixiste ayer, se secó.* Jesu-Christo quería antes de morir manifestar los efectos sensibles de su maldicion, para que conociéramos quán temible es. Por un efecto admirable de su bondad perdonó al hombre, y castigó al arbol. También quando quiso que conociéramos quán malignos, y malhechores son los demonios, y hasta dónde se estiende su perverso poder, siempre que Dios les dá libertad, permitió que se entráran en el cuerpo de unos cerdos, y se arrojáran al Mar. ¡Ah! quán bueno es Dios, y con quánta pena castiga al hombre! No precisemos al Salvador á que contra su inclinacion descargue sobre nosotros el efecto funesto de su ira vengadora.



DIA VEINTE Y UNO.

Corresponde al dia diez seis de Marzo.

El prodigio de los prodigios, el hombre revestido de la Omnipotencia de Dios, por medio de la oracion, y de la fé. Matth. 21. 21. 22. Marc. 11. 22. 24.

A Sombrados los Apóstoles del repentino efecto que hizo sobre la higuera la maldicion de Jesu-Christo, aumentaron su admiracion quando les dixo que ellos podian hacer otro tanto, y aun mucho mas, con tal que tuvieran fé. *Si la teneis (les dixo) no solamente podreis secar una higuera; sino que podreis decir á un monte: desarráigate, y arrojáte en el mar; y él lo hará.* Aquí está el prodigio de

de los prodigios , el hombre revestido de la Omnipotencia de Dios.

Id (decia el Salvador), *curad los enfermos , resucitad los muertos , limpiad los leprosos , y lanzad los Demonios* (a). ¿Quién hasta entonces habia mandado tales cosas? *Los embió á predicar , y curar los enfermos.* ¿Quién hasta entonces habia embiado á sus Ministros con semejantes órdenes? *Id , entrad en esa casa , y curad todos los enfermos que halláreis.* En una palabra ; todo el Evangelio se vé lleno de semejantes preceptos. Pero ahora pasa mas adelante : *Conseguireis todo quanto pidiéreis* (b) : podreis todo quanto Yo puedo : hareis hasta las cosas mas grandes que me habeis visto hacer , *y aun hareis otras mayores.* En efecto , si una muger recobró milagrosamente su salud , solo con tocar el aldar del vestido que llevaba puesto el Salvador , muchos enfermos la recobraron tambien solamente con tocar los pañizuelos que habia llevado San Pablo , aunque yá no los llevaba ; y esto parece mayor prodigio (c). Y no solamente las ropas de los Apóstoles tenian dicha virtud , sino tambien *su misma sombra* : no obstante que la sombra es un puro nada , *curaba los enfermos quando pasaba junto á ellos* (d).

Hé aquí el gran milagro de Jesu-Christo : no solo es Omnipotente , sino que tambien hace al hombre omnipotente , y aun mas omnipotente que él , si por ventura puede haber mayor omnipotencia que la suya , permitiendo que haga mayores milagros que los que hizo su Divina Magestad ; y todo esto por medio de la oracion , y la fé. *Todo quanto pidiereis ; creyendo sin dudar que os ha de ser concedido , se os concederá en efecto* (e). Luego la fé , y la oracion son omnipotentes , y revisten al hombre de la omnipotencia de Dios. *Si podeis creer* (dice el Salvador) *todo es posible al que cree* (f).

La dificultad no está en hacer milagros , sino solamente en creer. *Si podeis creer* ; pero perfectamente , y sin du-

(a) Matth. 10. 8. (b) Joan. 14. 12. 13. (c) Act. 19. (d) Ibid. 5. 15. (e) Matth. 21. 22. Marc. 11. 14. (f) Marc. 9. 22.

dudar. Ese es el milagro de los milagros. *To creo, Señor, ayudad mi incredulidad* (a), decía aquel hombre á quien dixo Jesus: *Si tú puedes creer*. Los Apóstoles decían: *Señor, aumentadnos la fé*. No necesitamos mas que tener fé, porque con ella lo podemos todo. ¡O; *si tuviérais tanta fé como un granito de mostaza, le diríais á aquella morera, des-arráigate, y plántate en el mar, y os obedecería* (b): ella hallaría en las mismas olas terreno en que arraigarse. Y así el milagro grande de Jesu-Christo, no es hacernos hombres todo poderosos, sino es hacernos animosos, y fieles creyentes: que lo esperemos todo de mano de Dios, quando se trata de su gloria.

Entendamos bien que es Dios quien nos ha de inspirar esta divina fé, que lo puede todo. Para que hagamos un acto de santa fé, es necesario que Dios mueva nuestra voluntad. El fruto de los preceptos del Evangelio, que leemos hoy, es abandonarnos á ese movimiento divino, que nos hace sentir, y conocer que quiere Dios alguna cosa de nosotros. Por grande que sea la cosa que Dios nos pida, es necesario atrevernos á ella, ejecutarla, y no dudar por un momento.

Quando se trata de pedir á Dios las cosas necesarias para nuestra salvacion, no necesitamos de aquella mocion particular de Dios, que nos enseña lo que quiere que obtengamos de su Divina Omnipotencia: porque el Evangelio dice clarísimamente, que Dios quiere que le pidamos nuestra salvacion, y conversion. Pidámosela sin dudar: estando seguros ciertamente, de que si la pedimos con la perseverancia necesaria, todo nos será posible. Aun quando nuestras malas inclinaciones, y hábitos viciosos hayan echado mas profundas raíces en nuestro corazon que los gruesos árboles en la tierra; les podremos decir, desarraigaos: aun quando seamos mas móviles, é inconstantes que las olas del mar, podremos decir á un árbol: vé, plántate encima de esas olas, fixate en ellas, y segu-
ra-

(a) Ibid. 25. (b) Luc. 4.

ramente echará raíces sobre aquel elemento inconstante. Aun quando nuestro orgullo se descuelle, y levante mas alto que los montes, le podremos mandar que se precipite en el mar, y que se hunda en él, sin que se descubra la menor señal de su altanería, y altivéz. Atrevámonos á todo, pues nos aseguran de todo esos admirables milagros, que sabemos ciertamente quiere Dios que intentemos. Atrevámonos á todo, y por pequeña que sea nuestra fé, no temamos nada: dado que un poquito de esa fé, del tamaño de un grano de mostaza, nos basta para que podamos emprenderlo, é intentarlo todo. La magnitud, y grandeza, de nada sirven, dice el Salvador; yo no pido mas que la sinceridad, y la verdad: es necesario que ese granito crezca: Dios, que nos lo dió, le hará crecer. Trabajad, y obrad con poco, y os darán mucho. *Ese granito de mostaza, esa fé inicial, llegará á ser un arbol grande, y las aves del Cielo reposarán sobre él.* (a). Las virtudes mas sublimes habitarán, harán su domicilio, y residirán en él.



DIA VEINTE Y DOS.

Corresponde al dia diez y siete de Marzo.

La oracion perseverante es omnipotente; ha de ser llena de fé. Ibid.

EXáminemos bien las circunstancias que han de tener la fé, y la oracion. Esta se ha de hacer sin dudar, y con muy entera persuasion, que es lo que San Pablo significa con aquellas palabras: *lleno de persuasion*; y la Vulgata traduce simplemente: *in plenitudine multa* (b), con mucha plenitud. El mismo Apostol la llama en otra parte *plenitud de inteligencia* (c), y tambien plenitud de espe-

(a) Matth. 13. 31. 32. (b) 1. Thes. 1. 5. (c) Colos. 2. 2.

peranza, y plenitud de fé. Quiere decir, que se necesita tener una fé tan firme, que en nada titubee: que no desconfie de Dios, como el mismo San Pablo dice hablando de Abraham: *Que no dudó por desconfianza: pero que se fortificó en la fé, dando gloria á Dios: persuadido, y convencido de que es poderoso para cumplir todo lo que promete* (a). Hé aquí cuál es la Fé que lo consigue todo; y la que nos justifica, segun el mismo Apostol en el lugar ya citado.

Tal es la primera circunstancia que previene el Evangelio ha de tener la oracion; y es, que se haga con plena fé. La segunda es: *Que quien hace, perdone sinceramente á su hermano, si tiene alguna cosa contra él* (b). Conseguiremos todo lo que pidamos, si lo pedimos con corazon lleno de fé en Dios, y de paz con todos los hombres.

Lo que Dios pide es un corazon sin acrimonia, y sin desconfianza. Con esas dos qualidades lo podremos conseguir todo. ¿Pero es posible que no nos es lícito desconfiar? Sí; podemos desconfiar, no de Dios, sino de nosotros mismos: porque no sabemos si tenemos fé viva, y menos si es duradera. Empero con toda esa incertidumbre, hemos de estar tranquilos, y no inquietarnos, ni andar dando, y tomando sobre esto: es necesario, quando la oracion nos inflama; atrevernos á esperar lo, y pedirlo todo tan llenos de Dios, que no pensemos en nosotros mismos.

¿Es esta la temeraria confianza que enseñan los hereges? No por cierto; lo que yo digo es, que sin pararnos á cebar en las reflexiones que podemos hacer sobre nuestra debilidad, y flaqueza, debemos en el fervor de la oracion olvidarnos de nosotros mismos, en tal conformidad, que nada ocupe en ella nuestro corazon, sino la consideracion de lo que Dios puede, y de la inmensa bondad con que lo ha prometido todo á la oracion perseverante.

(a) Rom. 4. 20. 21. (b) Marc. 11. 24. 25.

DIA VEINTE Y TRES.

Corresponde al dia diez y ocho de Marzo.

Distincion de los dias de la última semana del Salvador. Materia de sus últimos Sermones. Marc. 11. 1. 27. Matth. 21. 23. 32. Luc. 20. 1. 8.

Segun San Marcos , este es el dia quarto de la última semana de nuestro Salvador.

El primero fue el de su Entrada , que es el dia sexto antes de la Pasqua de los Judíos.

El segundo fue quando viniendo Jesus desde Betania á Jerusalem, tuvo hambre, secó la higuera , y limpió el Templo , echando de él los ladrones.

El tercero fue quando volviendo á pasar por junto á la higuera , vió que estaba yá seca , y marchita : y en ese hemos oído tantas maravillas cerca de la fé.

El quarto fue el dia en que San Marcos dice : *Que volvió Jesus otra vez á Jerusalem.* (a) , y dió en cara á los Judios con el Bautismo de San Juan , como ahora veremos.

Despues de ese dia , no veo distincion de dias. Solamente sabemos de San Lucas , *que Jesu-Christo venia todos los dias al Templo á enseñar , y que el Pueblo acudia desde la mañana á oírle* (b). De suerte , que es necesario dividir lo que nos resta de sus Sermones entre Miércoles , y Jueves , puesto que el Jueves por la noche lo prendieron , y al siguiente lo crucifcaron.

Quanto mas nos acercamos al fin de Jesus , mas atentos hemos de estar á sus discursos. Ayer que fue Martes, nos hizo ver en la Fé el fundamento de la oracion , y de toda la vida Christiana : nada habia mas esencial á la pie-

(a) 11. 27. (b) 21. 37.

dad : desde hoy vá á establecer la Fé , y á autorizar su mision de un modo admirable : lo primero con el testimonio de San Juan Bautista : y lo segundo con el de David ; y con otras muchas pruebas que veremos unas tras de otras : cerrando la boca á todos los contradecidores , y dexando al mundo este testimonio de que su doctrina era del todo irreprehensible , puesto que sus mayores enemigos enmudecian delante de él.

Meditando esta verdad , considerémos cómo Jesus respondió á los que le preguntaban con espíritu de contradiccion : y aprendamos el modo de consultar á la verdad eterna.



DIA VEINTE Y QUATRO.

Corresponde al dia diez y nueve de Marzo.

Jesus rebusa responder á las preguntas que le hacen los Judios soberbios , é incrédulos : y responde á las de los humildes , y dóciles. Matth. 21. 27. Marc.

11. 33. Luc. 21. 1. 2. 8.

EStando Jesus enseñando en el Templo , *los Príncipes de los Sacerdotes , y los DD. de la Ley , y los Senadores del Pueblo se juntaron , y le hicieron esta pregunta : ¿En virtud de qué poder haces estas cosas ? Parece que la pregunta apelaba principalmente sobre el poder que Jesus se abrogaba de enseñar en público , porque ellos se la hicieron quando estaba enseñando ; pero la pregunta se estiende tambien á todo lo demás que habia hecho en el Templo : y es como si le dixeran : ¿Qué facultad , ni poder tienes para enseñar ? ¿Qué facultad , ni poder tienes para echar del Templo á los Compradores , y Vendedores ? ¿Quién te ha dado tanta autoridad ? Nosotros , que podíamos , únicamente dártela , no te la hemos dado : ¿quién te la dió pues ?*

Es-

Esta es una pregunta legal, hecha en debida forma; por personas que tenian derecho de hacerla. Y con todo, Jesus no les satisface, ni instruye. *Yo os declararé* (les dixo) *con qué poder lo hago* (a). Contentóse con convencerlos á presencia del Pueblo de mala fé, y de hypocresía, como veremos.

Jesus se comunica facilísimamente á las almas dóciles, y humildes. La Samaritana, siendo una pecadora, le habló buenamente de Christo: *Yo que te estoy hablando soy ese* (b); le respondió sin rodeos. *¿Crees en el Hijo de Dios?* le preguntó al Ciego de nacimiento. *¿Y quién es el Señor, á fin de que yo crea?* le replicó el Ciego. Y Jesus le dixo: *Tú, tú mismo lo has visto: es el que te está hablando. Yo creo, Señor* (dixo el Ciego), *y le adoro* (c); y así en otras varias partes. Luego quando no responde de este modo sencillo, tan digno de su Divina Magestad, consiste en que los hombres no merecen que se manifieste, y descubra á ellos de esa suerte. *¿En virtud de qué poder haces esas cosas?* Yá les había respondido en otra ocasion semejante en presencia de todo el Pueblo. Porque habiéndole dicho á el Parálítico, que le traxeron para que lo curárai *Hombre, tus pecados te han sido perdonados* (lo que en substancia era incomparablemente mas prodigioso, y admirable que todo quanto hasta éntonces habia hecho), los Doctores de la Ley estrañaron ese modo de hablar; y Jesus les dixo de ésta suerte: *¿Cuál es mas fácil, decir: Yo te perdono tus pecados; ó decir á un Parálítico: Levántate, y anda?* Mas para que sepais que el Hijo del hombre puede perdonar los pecados: *Hombre, contigo hablo, levántate, y anda* (d).

Prueba de que Jesu-Christo habia establecido claramente el poder que tenia de perdonar los pecados: y como es el mayor poder que á los hombres puede Dios dár; una vez que este poder estaba convincentemente probado; debian los Judios someterse á lo que Jesus hacía, y ense-

L2

ña-

(a), Ibid. 8. (b) Joann. 6. 26. (c) 9. 35. 36. 37. 38. (d) Ibi. 1. 6.

ñaba , sin volverle á hacer nuevas preguntas. Pero como ellos no querían rendirse á esta sumision , volvieron á preguntarle otra vez : *¿En virtud de qué poder hacías aquellas cosas ?* Como quien dice : *¿Con qué poder curas á todos los enfermos ? ¿Con qué poder das vista á los ciegos ? ¿Con qué poder resucitas á los muertos ?* Bien claro estaba , que lo hacía con un poder divino : con que ellos no le preguntaban una cosa tan clara , sino con intencion maligna.

Con la misma intencion le preguntaron otra vez : *¿Has-ta quando nos has de tener suspensos , y nos has de arrancar el alma ? Si eres Christo , dínoslo francamente* (a). Quien les oyera hablar con aquella instancia , creería que deseaban saber de buena fé la verdad : pero la respuesta que les dió el Salvador , hace vér lo contrario : *Os lo digo , y no me creéis : sin embargo , las obras que bago en nombre de mi Padre , lo publican bastante , y dán testimonio de mí* (b). Ellos tenían dos testimonios , el uno el de la palabra de Jesus ; y el otro todavía mas fuerte , el de los milagros que obraba : con que si despues de estos dos testimonios , todavía volvieron á preguntar en vez de creer , señal clara de que les estimulaba algun maligno espíritu. La Verdad eterna , á quien consultan con dañado fin , no tiene yá que responderles : y así debe confundirlos delante de todo el Pueblo.

Lo mismo nos sucederá á nosotros , quando le consultemos contra nuestra propia conciencia , sobre las cosas yá resueltas. Intentamos engañar al mundo , ó alucinarnos á nosotros mismos. Cesemos de adularnos : dexemos de buscar expedientes para perdernos. Rompamos esa correspondencia dañosa , y escandalosa : volvamos la hacienda mal adquirida : seamos fieles en el cumplimiento de nuestra obligacion : no volvamos á mirar atrás contra el precepto del Evangelio : ni pretendamos afloxar en la virtud , y perdernos.

(a) Joann. 10. 21. (b) Ibi. 25.

DIA VEINTE Y CINCO.

Corresponde al dia veinte de Marzo.

Ceguedad de los Judíos, mas dispuestos á creer en San Juan, que en el mismo Jesu Christo. Matth. 21. 23. 25.

Marc. 11. 27. Luc. 10. 1. 8.

¿**D**E quién es el Bautismo de Juan? ¿Es posible que el Salvador ha de probar su divinidad con el testimonio, y deposición de San Juan Bautista, que no era el Esposo, sino solamente el amigo del Esposo: que no era Christo, sino el que habia de preparar á Christo los caminos; y que para decirlo de una vez, no era digno de desatarle las correas de su calzado? Eso, y no mas era Juan Bautista; y con todo, Jesu-Christo se sirve de su deposición para convencer á los que no creían su Divinidad. Juan no habia hecho ningun milagro; y Jesus habia llenado de ellos toda la Judea. Juan hablaba como Servidor, y Discípulo; Jesu-Christo como Maestro, y como Hijo publicaba lo que vio en el seno de su Padre. *Tal es la flaqueza de nuestros ojos* (dice San Agustín) *que mejor vemos con una vela, que con el Sol: ó por explicarme mas, buscamos el Sol con una candelita. ¡Qué bien lo entendia Jesu-Christo! No tengo* (decia) *un testimonio mayor que el que tiene Juan.* Quando se servia de este testimonio, acercaba á los ojos enfermos una luz mas proporcionada á su flaqueza: y eso es lo que practicó en esta ocasion. Profunda cegüedad la de los hombres, mas dispuestos á creer en San Juan, que en el mismo Jesu-Christo!; O, Dios mio! ¿y quién no temblará? Pero, y quién no os preguntará tambien temblando: ¿de qué nace tan estraña disposición en el corazón de los Judíos? ¿Sucede lo mismo en los nuestros? En otra ocasion se lo volveremos á preguntar: llamaremos á la puerta de su misericordia, para que nos responda, y aclare

re este secreto, y quizás nos la abrirá, y responderá. Prosigamos ahora con nuestras reflexiones.



DIA VEINTE Y SEIS.

Corresponde al dia veinte y uno de Marzo.

Los Judíos incrédulos, confundidos con el testimonio, y deposicion de San Juan. Ibid. & Joann. 33. 36.

S*I decimos que el Bautismo de Juan es del Cielo, nos dirá: ¿Y por qué no lo habeis creído? Yá les habia dicho antes, y ellos no supieron responderle: Habeis enviado á preguntar á Juan, y él ha dado testimonio á la verdad. Si ellos hubieran confesado la mision celestial de San Juan Bautista, al punto les habria dado un tapaboca con su testimonio. ¿Qué, habian de responder, que el Bautismo de Juan no venia de Dios? No se atrevian á decirlo delante del Pueblo que le tenia por Profeta. No lo sabemos, respondieron. Pues Yo tampoco os digo en virtud de qué poder hago estas cosas (a). Gentes pérfidas, que no os atreveis á confesar, ni á negar la mision de San Juan Bautista, no mereceis que yo os responda. Confesad, negad, y pensad lo que quisiereis: de todos modos os veis confundidos, y no teneis otro partido que el de callar. Otro habia, y era el de creer en Jesus; pero no podian por las razones que diremos despues.*

Habeis enviado á preguntar á Juan, y él ha dado testimonio á la verdad. Pero yo no recibo mi testimonio del hombre: mas con todo hablo así (os cito á Juan, en quien creéis), á fin de que os salveis (b). Juan era una lámpara encendida: vosotros habeis querido regocijaros por un poco de tiempo á su luz. Pero yo tengo un testimonio mayor que el de Juan: las obras que mi Padre me ha dado que pue-
da

(b) Matt. 21. 26. 27. (b) Joan. 5. 33. 34. 35. 36.

da-bacer, testifican bastantemente que es él quien me envió.

Jesu-Christo se servia del testimonio de San Juan Bautista, á fin de que ellos se salváran, y para convencerlos con su propia declaracion. Hé aquí confundido el orgullo, y la hypocresía de aquellos preguntones solapados, y pérfidos. No merecian que el Salvador les dixese mas que lo que cien veces antes les habia dicho, sin haberlo querido creer.

En el dia del Juicio la verdad se manifestará con toda su fuerza, y nos confundirá eternamente delante de todo el Universo. ¿Adónde iremos? ¡Ay! ¿Adónde podremos escondernos? Pero veamos ahora cómo confunde Jesu-Christo á los Doctores, y Fariseos.



DIA VEINTE Y SIETE.

Corresponde al dia veinte y dos de Marzo.

Parábola de los dos hijos desobedientes. Aplicacion de ella á los Christianos cobardes, y tibios, y á los falsos devotos. Matth. 21. 28. 31.

¿Ué-os parece de esto? les dixo Jesu-Christo. *Un hombre tenía dos hijos, &c.* Esta parábola vá á convencer á los Pontífices, y Senadores de una hypocresía manifiesta. El Hijo de Dios nos representa el caracter de estos dos hijos: el uno absolutamente desobediente: el otro aparente, é imperfectamente obediente: y dice que el segundo era peor que el primero.

Hay gentes que lo prometen todo, ó por debilidad, y flaqueza, ó por ligereza, ó por dolo. No se atreverán á decir que no quieren enmendarse; y aunque poco resueltos á obedecer al Confesor, dicen, como el de la parábola: *Señor, yá voy.* Le llaman Señor: le tienen un cierto respeto: en la apariencia están prontos á obedecerle: no dicen *yá iré*; sino *yá voy*: parece que en efecto vienen, y que todo está hecho. Pero sin embargo, nunca le obedecen: no

dexan el puesto ; y ora sea que le quieren engañar , ora sea que se engañan á sí mismos , creen que tienen mas voluntad , y resolucion que la que realmente tienen. Parece que ese procedimiento es manifiestamente el peor : porque estas flacas resoluciones , y este exterior de piedad , hacen que crean aquellos miserables que tienen religion ; y así no conciben aquel horror de sí mismos , y de su triste estado , tan necesario para la enmienda. Pero el que dice á rostro firme : *No quiero ir* ; como se resiste á Dios con manifiesta desobediencia , y no puede engañarse con la apariencia de la virtud ; al fin , tiene compasion , y vergüenza de sí mismo : sus propias culpas lo despiertan , y se arrepiente : tocado del arrepentimiento , obedece.

Nuestro Señor declara á los Pontífices , que este último caracter es el suyo. Criados en la virtud , no hablan mas que de Dios , de la religion , y de la obediencia debida á la ley ; y porque hablan sin cesar de esto , se tienen por harto virtuosos , y buenos , y así jamás se corrigen. Por eso Jesu-Christo les habla de este modo terrible : *Los publicanos , y mugeres de mala vida llegarán antes que vosotros al Reyno de Dios* : porque confundidos de sus excesos hicieron penitencia oyendo á San Juan ; y vosotros , que por vuestras lucés , y por la dignidad de vuestros empleos , debéis dár exemplo á los demás , no solamente no habeis venido los primeros , como era razon , sino que ni aun supisteis aprovecharos del exemplo de los otros. Mas obstinados , y endurecidos en el delito que los publicanos , y las mugeres de mala vida , habeis visto como cometian el pecado , sin que eso os moviera á impedirlo. De dos modos os atollásteis en la culpa : el primero , no obrando mejor que estas gentes , y no dándoles buen exemplo : el segundo , no aprovechándoos vosotros del exemplo bueno , que os han dado.

Juan anduvo por el camino de la justicia , sin mas distintivo de su mision , que su vida santa , y austera : y sin embargo los publicanos , y mugeres de mala vida se han enmendado con sus predicaciones. Y vosotros , que habeis

vis-

visto á Jesu-Christo andar , no solamente por el camino de la justicia , pues ha dicho en medio del mundo (y no en el Desierto , como Juan) : *¿Quién me reprenderá de pecado?* sino que hizo tambien tantos milagros , que podia mover con ellos á los obstinados , é insensibles : Vosotros , vuelvo á decir , que lo habeis visto , y que habeis oído su voz , no creis en él , ¿quál será vuestra vergüenza , y suplicio?

Vosotros , ó Sacerdotes , Religiosos , y Religiosas , cuya vida no corresponde á vuestro estado : y vosotros , devotos de profesion , que aparentemente sois buenos , aplicaos á comprehender esta parábola. ¿No os cansareis nunca de no tener mas de un vano título de piedad , á exemplo de los Fariseos , de los Pontífices , y Senadores de los Judíos? **Avergonzaos , avergonzaos bien , humillaos , confesad vuestras flaquezas , y corregidlas.** Eso es lo que os dice Jesus en este Sermon.



DIA VEINTE Y OCHO.

Corresponde al día veinte y tres de Marzo.

Parábola de la Viña. David , é Isaías habian usado de ella. Justo castigo de los Judíos : su herencia pasa á los Gentiles. Math. 21. 33. 46. Marc. 12.

1. 9. Luc. 20. 9. 19.

O*íd esta parábola.* En la antecedente Jesus dió á conocer á los Senadores , DD. y Pontífices su iniquidad : ahora les vá á hacer confesar el castigo que merecen. Porque los convencerá de tal modo , que se verán precisados á pronunciar su propia sentencia.

Oíd esta parábola. Con nosotros habla del mismo modo que con los Judíos. Oigámosla , pues , y veamos baxo la mas clara , y simple figura toda la Historia de la Iglesia.

Un

Un Padre de familias plantó una viña. David lo había dicho antes con estas palabras : *Vos habeis trasplantado la viña que tenais en Egipto: echásteis á los Gentiles de la tierra de Canaan, y la plantásteis allí. Ella ha echado raíces, y ha llenado la tierra: su sombra cubrió los montes, y sus ramas se estendieron sobre los cedros mas levantados: y probijó hasta el mar, y el Eufrates* (a).

Isaías se explica con mas claridad : *Mi predilecto* (el Hijo de Dios, Christo el ungido) *ha plantado una viña: ha edificado una torre en medio, para que se alberguen en ella los que la guardan: y ha hecho un lagar* (b). Las palabras de nuestro Salvador son estas : *Ha arrendado esta viña á unos Labradores: ha encargado su cultivo á los Pontífices, hijos de Aaron, y á los Doctores de la Ley.*

Ha enviado sus siervos para que recojan el fruto. Yo he enviado, dice el Señor, mis Profetas por la tarde, y por la mañana, para que adviertan á los Príncipes, á los Pontífices, y á los Pueblos que den á Dios el fruto que espera de ellos, del cultivo con que hayan beneficiado la viña, por la Ley, y por las santas Escrituras. En vez de oír á los Profetas, los persiguieron, y quitaron la vida: ¿A qué Profeta no han perseguido vuestros padres? (les dixo San Esteban.) Han maltratado á los que nos anunciaban la venida del Justo, de quienes habeis sido homicidas. Esto es puntualmente lo que les echaba en cara Jesu-Christo en su parábola.

Digo que les echaba en cara, que despues de todos los Profetas les habia enviado á su Hijo (al propio Jesu-Christo) diciendo : *Ellos respetarán á mi Hijo.* Hacíase Jesu-Christo respetar por su admirable Doctrina; y sus milagros; pero ellos le sacaron arrastra de la viña fuera de Jertusalén, sobre el Calvario; y le mataron inhumanamente por mano de Poncio Pilato, y de los Gentiles. Admirad quán vivamente les estrecha Jesu-Christo: cómo les descubre lo que maquinaban, y lo que habian de hacer

(a) Psal. 79. 10. 11. 12. (b) Isai. 5. 1. 2.

Dentro de dos días. ¿Y no debían enternecerse, especialmente viendo que el Salvador les pone sus delitos tan evidentemente delante de los ojos, que habiéndoles preguntado, qué es lo que el Padre de familia hará en este caso? se vieron precisados á responder: *Castigará á esos perversos, conforme á su maldad, y arrendará su viña á otros Labradores*; ó como despues explicó: *El Reyno de Dios os será quitado, y dado á un Pueblo que produzca fruto?* Poco tardó en suceder; porque despues de la muerte de Jesu-Christo, los Apóstoles dixeron á los Judíos: *Tentad más por conveniente anunciar á vosotros los primeros la palabra de Dios; pero pues la menospreciáis, y os haceis indignos de la vida eterna, nosotros pasaremos á los Gentiles, porque nos lo ha mandado de esa suerte el Señor: Yo te he establecido para alumbrar á los Gentiles* (a).

Hé aquí el cumplimiento de la parábola del Salvador. *Les fue quitado á los Judíos el Reyno de Dios, y dado á un Pueblo que debia dar fruto.* Porque los Gentiles oyendo la declaracion que tan francamente hicieron los Apóstoles á los Judíos, *se regocijaron, glorificando la palabra del Señor: y todos los que estaban destinados yá para la vida eterna creyeron* (b). Así produxeron los Gentiles el fruto que Dios habia esperado de los Judíos, como dice el Apostol San Pablo. *El prepucio sirve de circuncision á los Gentiles que guardan la ley: y juzgará á los circuncidados que son prevaricadores* (c).

No frustremos la esperanza del Salvador; y pues somos la Nacion que eligió para producir los frutos de su palabra, fructifiquemos en buenas obras. *Los frutos del Espíritu Santo son caridad, alegría, paz, paciencia, benignidad, bondad, suavidad, fé, modestia, castidad, y templanza* (d). Estos son los frutos que hemos de producir, y no las obras de la carne, que fructifican la muerte: *quales son las impurezas, las rencillas, los zelos, las embriagueces, y las*

(a). Act. 13. 46. 47. (b) Act. 13. 48. (c) Rom. 21. 26. 27.
 (d) Galat. 5. 22.

las desbonestidades (a). Si no lo hacemos así, Dios nos quitará el Reyno de los Cielos, y otros recibirán nuestra corona: porque si no perdonó Dios á los Judíos, que eran las ramas naturales de su olivar, menos nos perdonará á nosotros (b). El gran dolor de los Judíos será ver en manos de los Gentes la corona que les estaba preparada. Quando vieron venir (dice el Salvador) á los elegidos de Oriente, y Occidente, para sentarse con *Abraham, Isaac, y Jacob en el Reyno de los Cielos: y que los hijos del Reyno son echados á las tinieblas exteriores; allí serán sus lágrimas, y rechinar de dientes* (c). Porque verán el puesto que ellos habian de ocupar, y la corona que debían llevar; aquel ocupado por otros; y ésta adornando otras sienas: entonces llorarán sin fruto, y su rabia les hará rechinar los dientes. Oye, oye, ó Christiano: lee tu destino en el de los Judíos; pero lee, y oye en tu corazon: no dexes caer á tierra unas palabras tan claras, y tan bien explicadas.

¡O, Dios mio! Vos me destinais esta corona. Aunque sea yo el primero que la arranque de vuestras manos, no perecerá, porque bien sabeis á quien la habeis de dar. Vos conoceis á vuestros elegidos, y el número habrá de completarse. Ponedme en el número de los que no pierden su corona.



DIA VEINTE Y NUEVE.

Corresponde al día veinte y quatro de Marzo.

¿Qué significa dar fruto á su tiempo? Y esta sentencia: La heredad será nuestra. Matth. 21. 41. Marc. 12. 7.

Contemplemos aquellas palabras: *Que dan fruto á su tiempo*. Uno es el fruto de la niñez, otro el de la juven-

(a) Gal. 5. 19. 20. 21. (b) Apoc. 3. 4. Roman. 11. 21. (c) Matth. 8. 11. 12.

ventud, y el de la edad madura: distinto es el fruto del que principia, del que está consumado en la virtud: el de un Novicio, del de un Religioso, ó Religiosa: el de la Clericatura, del de el Sacerdocio, y Episcopado. Pensemos, no solamente en el fruto, sino en la madurez que ha de tener, porque de otra suerte no lo recibirá el Padre de familias.

Contemplemos tambien esta sentencia: *La heredad será nuestra.* El hombre busca naturalmente la independenciam. El hijo pródigo quiere que le entreguen su legítima, y le den plena posesion de ella: se cansa de vivir baxo la tutela de su buen padre. Los Pontífices discurrieron que matando á Jesu-Christo, sacudirían un yugo importuno, y se libertarian de su censura incómoda. Porque ¿quién se atrevería despues á turbar la dominacion que exercian sobre las conciencias, y las rapiñas que con ese pretexto hacian? Pero la prudencia de la carne se vió confundida sobre la tierra: no solamente perdieron los frutos, sino tambien el mismo suelo de la heredad que querian tener. Quitáronles el poder, arrasaron el Templo, y la Ciudad, y llegaron á ser óprobio eterno de las Naciones.



DIA TREINTA.

Corresponde al dia veínte y cinco de Marzo.

Los Judíos andan tan ciegos, que no conocen que Jesu-Christo es la Piedra angular que habian despreciado. Luc. 20. 15. 20.

NO quiera Dios, dixeron. Se horrorizaban de lo mismo que hacian; despues de haber muerto á los Profetas, querian tambien matar al Hijo: y sin embargo, quando les reconvinó de que intentaban hacer esa maldad, exclamaron: ¡No quiera Dios! No conociendo ellos mismos, ó no queriendo creer, que el que hacian morir era el Christo,
ni

ni que por su muerte se pudieran acarrear la reprobación de la Nación; porque no conocían que la contradicción, y sufrimiento sería uno de los distintivos del Mesías, mientras viviera en carne pasible. Pero el Salvador les abrió los ojos, poniéndoles delante dos profecías. *La piedra que quando edificaban menospreciaron, ha llegado á ser la piedra angular* (a): la piedra principal, el nudo, la clave, y fundamento de todo el edificio. Esa piedra principal era indubitablemente Christo: ella habia de ser menospreciada y pospuesta; tambien Jesu-Christo: ¿y por quiénes sino por los Judíos? Que los Gentiles á quienes no predicaba, ni instruía, no lo recibieran, ni oyeran, no hubiera sido mucho. Pero que los Judíos, que habian de construir el edificio espiritual, reprobáran aquella piedra, que por esa razón llegó á ser piedra angular, que une en un solo edificio los Judíos, y los Gentiles, *es lo que nos ha parecido maravilloso* (b): y obra, que solamente Dios podía hacer que se cumpliera.

Veamos ahora otra profecía, ó por mejor decir otras dos en una. *Po pondré en los cimientos de Sion una piedra escogida, y aprobada: piedra angular, y preciosa, fundada sobre el fundamento* (c), sobre el mismo Dios. Y esta piedra tan preciosa, é importante para construir el edificio, no será colocada sin que experimente muchas contradicciones. Porque para vosotros, ó hijos de Dios, sacados de los Gentiles, segun los consejos de la eterna predestinación; para vosotros será piedra que os santifique, semejante á aquella, sobre la qual tuvo Jacob aquel sueño mysterioso: *consagrada con aceyte, para ser monumento de la gloria de Dios* (d). *Pero para las dos casas de Israel será piedra de escándalo, en que tropezarán, y les hará caer: será lazo, y ruina á los habitantes de Jerusalem: muchos darán en ella de cabeza, caerán, y se harán añicos* (e). Christo habia de ser esa piedra única, y fundamental, y al mismo tiempo es-

(a) Psal. 117. 21. (b) Ibid. 22. (c) Isai. 28. 16. (d) Genesis 28. 16. 17. 18. (e) Isai. 8. 14. 15.

escándalo á Jerusalem. *Escándalo á los Judios (a)*, decía S. Pablo. *El que pegare contra esta piedra, y cayere, se hará pedazos: y aquel sobre quien ella cayere quedará escachado, y hecho añicos con la fuerza de su peso (b).*

Jesu-Christo es nuestra regla, y nuestro Juez: quando pecamos tropezamos en esa piedra, y caemos sobre esa regla; y la piedra cae sobre nosotros quando Dios nos castiga: lo uno es consecuencia de lo otro. El pecador que con esta caída se ha hecho añicos, y perdido toda su fuerza quebrantando la Ley de Dios, se vé escachado por su justicia, y venganza eterna.

Los Fieles se pueden unir á esa piedra de un modo mas conveniente, y feliz. *Acercaos, dice S. Pedro, á esta piedra viva, reprobada de los hombres, y bornada de Dios. Estableceos sobre ella, y entrad en la estructura de este edificio, como piedras vivas, para que llegueis á ser casa de Dios (c)*: estando unidos por la fé, y la piedra fundamental, que es Jesu-Christo, á todo el cuerpo de los Fieles, que son las piedras de que se compone tan santo edificio. *Tened cuidado (prosigue el Apostol) no os sea Jesu-Christo, como á los infieles, una piedra, contra la qual tropeceis, no creyendo en su divina palabra.* Si ese cimiento es sólido, edificad encima de él sin temor, ni recelo. Apoyaos sobre él: no temais, ni dudeis: esa piedra es firmísima para sostener á los que estriyan sobre ella: y tambien lo es para hacer añicos á los que tropiezan, y dán de ojos en ella.

(a) 1. Cor. 13. (b) Luc. 20. 18. (c) 1. Petri 2. 4. 5. 6. 7. y 8.


 DIA TREINTA Y UNO.

Corresponde al dia veinte y seis de Marzo.

Parábola del Festin de la boda. Los Judíos son aquellos convidados que no quieren asistir al convite.

Matth. 22. 1. 15. Luc. 14. 16. 20.

Observemos con qué conveniencia arregla las cosas la Sabiduría eterna. Era muy conveniente, que quando se estaba maquinando la muerte del Salvador, hablase á los Autores de esta perfidia, haciéndoles claramente ver quáles serían los efectos, y qué consecuencias tan funestas para ellos, y para toda la Nacion habia de producir su Deicidio. Tambien era muy conveniente prevenirles sobre el escándalo de la Cruz, y manifestarles, que si el Salvador, á quien no querían reconocer, era escándalo á los Judíos, igualmente sería piedra angular, fundamento de todo el edificio, y esperanza del mundo, segun habian anunciado los Profetas. El Hijo de Dios enseñó estas verdades dos dias antes de morir. Eran capaces de corregir la malicia de sus enemigos, y de prevenir el escándalo de sus Discípulos. Pues lo que prosiguió diciéndoles, no era menos á propósito para convencerlos, y ganarlos.

Y Jesus respondiendo les dixo: La palabra respondiendo; parece que denota, que continuaba su discurso. El Hijo de Dios, que leía lo interior de sus corazones, respondió muchas veces á los pensamientos secretos de los que le oían. Despues de haberles dicho, que haría eleccion de otro Pueblo, era muy natural que ellos escudriñasen en sí mismos, quáles eran las causas mas generales que ocasionar pudieran este abandono, y qué medios habia de emplear para llenar su casa de gentes forasteras. Uno, y otro les explicó Jesu-Christo con la parábola siguiente.

El Reyno de los Cielos es semejante á un Rey que dá á

su

su

su hijo un festín de bodas. Jesu-Christo era el Esposo de esta boda. *El que tiene la Esposa, aquel es el Esposo* (a), decía San Juan Bautista, hablando del Salvador. Vino al mundo para desposarse con su Iglesia; para recogerla con su Sangre; para dotarla con su Reyno; y para asociarla á su gloria. Hizo un grande festín, quando dió su santa palabra por alimento de las almas, y quando se dió á sí mismo, como Pan de vida eterna.

Envio sus Criados á llamar á la boda los convidados; pero estos no quisieron venir. Volvió á enviar otros Criados, con orden de decirles: Todo está dispuesto, venid á la boda: Los convidados que no quisieron venir, eran los Judíos, á quienes por sí, y por sus Apóstoles advirtió de que yá era hora del festín; que viniesen al punto, porque si no, llamaría á otros. Esto hablaba con los Judíos; pero tambien habla ahora con nosotros. Somos los actuales convidados, y debemos aprender, qué es lo que á los hombres estorva la asistencia á este festín Celestial.

La causa mas general es la ocupacion, ó por mejor decir, el encadenamiento de los negocios del mundo. No cuento los asuntos extraordinarios que sobrevienen en la vida. La série, el orden, y el tren comun de los negocios ocupan, y encantan á los hombres de manera, que no tienen tiempo para pensar en su vocacion, ni oír á Jesu-Christo, que los llama á su festín. *Todos menospreciaban su palabra: el uno se iba á su oficio: el otro á su ocupacion, y ninguno le oía. Algunos cogieron á sus Criados, y despues de haberles hecho sufrir todo linage de malos tratamientos, los mataron.* Puntualísimamente sucedió lo mismo al Salvador. Los unos resistieron abiertamente á la predicacion del Evangelio: pero la causa mas general de no haberlo admitido fue la *negligencia*, causada por la ocupacion de los negocios de la vida.

Yá en otra ocasion empleó esta parábola: y San Lucas, que es quien lo refiere, nos dá cuenta de las frívolas es-

Tom. I.

M

cu-

(a) Joann. 3. 19.

casas de los convidados, que no quisieron venir al festín. *Unos decían: Hemos comprado una Alquería; otros, hemos comprado Bueyes para la labranza; otros, estamos recién casados* (a). Los nuestros, ocupados en los embarazos del mundo, iban, y venían, sin pensar en mas que sus negocios. No decían: qué se me dá á mí de vuestro convite; antes bien se escusaban con un cierto respeto. *Os suplico* (decían) *que por esta vez me escuseis*: y así mas era escusa, que menosprecio.

Tal es la vida humana. Acababa de decírseles á los Romanos, á los Judíos, y á todo el mundo: Ha sucedido una gran cosa en Jerusalem: la verdad se ha manifestado: y yá está descubierta el camino por donde se ha de arriivar á la vida venidera. ¿Qué me importa á mí? respondía cada uno, y proseguía en sus negocios. Unos se iban al campo; otros á la Ciudad: cada uno tenia su diversion, ó interés. Los que se ocupaban en los grandes negocios del mundo, las gentes de importancia, no solamente decían: *To be comprado una Alquería, me he casado*; sino tengo que cuidar de una provincia, de una armada; tengo que dár cuenta de una negociacion importante; tengo que gobernar el Imperio. En aquel estado, ¿qué caso harian de lo que decia Jesu-Christo? ¿Quién de ellos se quería informar? Esto mismo acaeció en tiempo de Noe. *Comian, y bebían, se casaban, y casaban sus hijos unos con otros. El diluvio sobrevino de repente, quando menos pensaban, y perecieron todos. Lo mismo sucedió en tiempo de Lotb en Sodoma: comían, y bebían; compraban, y vendían; plantaban, y edificaban; y de repente un nuevo diluvio de azufre, y fuego cayó del Cielo, y perecieron todos. Así sucederá en los dias del Hijo del hombre* (b). No dice mataban, robaban, adulteraban; para que conozcamos que la demasiada ocupacion en los mas inocentes negocios basta á obcecarnos, y encantarnos. No alega grandes negocios, grandes empleos, y grandes cargos: los asuntos mas triviales sobran para alu-

(a) Luc. 11. 16. (b) Luc. 17. 26. 27. 28. 29. 30.

cinarnos, y quitarnos el tiempo; y que pensemos en nosotros mismos. Viene la muerte, y como nunca pensamos en ella, siempre llega de improviso: y á la manera, que los paxarillos divertidos en comer lo que encuentran en el cebo, caen en el lazo; así nosotros caemós en las redes que nos tiende nuestro enemigo, sin que podamos escapar. ¡O, pobre naturaleza humana! Un debil cebo basta para entretenerte, y perderte: un pasatiempo basta para adormecerte: una frívola ocupacion basta para amoddarte, y quitarte la memoria de Dios, y de sus terribles juicios. *Ninguno de los convidados gustará de mi comida.* Esta es la sentencia del Juez. Si tan poca cosa los apartó del festín: ¿dónde hallaremos lágrimas para llorar nuestra ceguera, y flaqueza?

Tal es la parábola que antes de ahora empleó Jesu-Christo, y volvió á repetir pocos días antes de morir. Añadió por los Judíos las horrorosas maquinaciones que formaban entre sí para perderle. *Algunos mataron á los Criados que los llamaban al festín; y el Rey enojado envió tropas, y perdió á estos asesinos, y puso fuego á su Ciudad, que quedó reducida á cenizas.* Vuelvo á decir, que nos apliquemos esta parábola. Todo lo que conspira contra la justicia, de qualquiera suerte que sea, conspira contra Jesu-Christo. Quien oprime á los pobres, oprime al Salvador: quien no está con él, está contra él: quien desobedece, menosprecia, y atropella sus mandamientos, le crucifica, y trata á su Sangre de cosa impura. Leed á S. Pablo, y hallareis esta sentencia en su Carta á los Hebreos (a).

(a) Heb. 6. 4. 5. 6. 7. 8.



DIA TREINTA Y DOS,

Corresponde al dia veinte y siete de Marzo.

Los pobres , y estropeados son convidados al festín.

Fuérzaseles á entrar. Matth. 20. 7. 9. Luc. 14.

17. 21. 23.

EL festín está pronto; pero son indignos de asistir á él los que estaban convidados. ¿Dónde se hallarán otros? Id por las calles , y trahedme á todos quantos encontráreis ; á los buenos , á los malos , á los pobres , á los estropeados , á los ciegos , y á los cojos : Yo no he venido á llamar á los justos , sino á los pecadores. Los Fariseos , y los Doctores de la Ley , que presumian de su virtud , quedan excluidos , porque han tropezado contra la piedra de la ofensa : viniendo á mí , no por la Fé , sino como por sus obras (a) , y por sus propios merecimientos ; buscando , no un Médico , que los curase , y un Salvador que los libertase ; sino un adulator , que aplaudiese su falsa , y aparente virtud. No los quiero yá. Se volverán vacíos los que vienen á mí , haciendo alarde de ser ricos. *Divites dimisit inanes* : trahedme á los primeros que halleis : si están vacíos , yo los llenaré : si son pobres , yo los enriqueceré : si lisiados , yo los enderezaré : si ciegos , yo les daré vista : si sordos , les volveré el oído : para eso he venido al mundo : *he venido para que los que no vén , vean : para que los presuntuosos , que presumen verlo todo , queden á obscuras.*

Venid flacos , venid pecadores , no os avergonceis de traher aquí vuestros pies entumecidos , y vuestros miembros contrahechos. La gracia de Jesu-Christo os sanará. Los Fariseos no dexaban acercarse sino los que á su parecer eran justos. Decíanles : No nos toqueis , ni os acerqueis á

(a) Rom. 9. 32.

á nosotros : *si él fuera Profeta* (decían hablando del Salvador) *sabría que esta muger que le besa los pies es pecadora.* Pero no sucedía así con Jesu-Christo , y los Apóstoles. Trahían al festín á todos quantos encontraban buenos , y malos : á los buenos para confirmarlos en la virtud ; y á los malos para convertirlos. De esa manera llenaron la Casa de Dios. *Forzados á entrar.* Si en la divina gracia no hubiera una como violencia , no diría Jesu-Christo : *Ninguno viene á mí sin que mi Padre lo atraiga.* Y tambien : *Quando Yo fuere levantado de la tierra, lo atraeré todo á mí* (a).

Los Predicadores Evangélicos deben usar de una especie de fuerza. *Instad, orad, reprehended, no solamente con toda paciencia, y doctrina, sino corregirlos tambien con todo imperio: hablad á propósito, y fuera de propósito: no sufráis que os menosprecien* (b). Esta fuerza es saludable , y necesita de ella la flaqueza humana. Los fieles grandes , y pequeños se han de servir del poder que tienen , con prudencia , y moderacion , para reprimir los escándalos , y postar el Reyno de la iniquidad. Los hombres quieren algunas veces ser forzados ; y una benigna violencia prepara los espíritus , y hace dóciles para oír. En fin , forcémosnos á nosotros mismos : no obremos torpemente : empleemoslo todo en domar nuestro rebelde cuerpo : entremos por el camino angosto ; de suerte , si puede ser , que no podamos volver atrás.

(a) Joan. 6. 12. 32. (b) Tit. 11. 15.



DIA TREINTA Y TRES.

Corresponde al dia veinté y ocho de Marzo.

Preparacion del festín : vestidura nupcial : disposicion para recibir la Eucaristia : bodas espirituales.

Matth. 22. 11. 12. 13.

Tened cuidado. ¿Para entrar uno en el festín basta que lo llamen? ¿Lo hace, y lo suple todo el convíte? No creais semejante cosa. El Rey vá á entrar en la sala del banquete, y el convidado, que no estuviere con vestidura nupcial, será echado de ella vergonzosamente.

Antiguamente llamaban vestidura nupcial á un linage de adorno, que debian llevar los que acompañaban al esposo, y á la esposa, quando esta pasaba desde la casa de su padre á la del esposo. Para honrar la fiesta era necesario que los convidados estuviesen adornados de un cierto modo: y así iban magníficamente vestidos al festín nupcial. Por cuya causa el Hijo de Dios, que toma sus comparaciones de los usos mas comunes, y conocidos en la vida humana, alega aquí la vestidura nupcial, para explicar los adornos interiores, que es necesario llevemos á su banquete.

Estos adornos son: primeramente la inocencia, y la santidad bautismal. En lo antiguo se administraba la Eucaristia inmediatamente despues del bautismo: y es indubitable, que la santidad bautismal es disposicion, y para explicarme así, el natural adorno, que se necesita llevar al festín del Esposo. Pero la parábola del Hijo Pródigo nos enseña, que los grandes pecadores, que han sido harto infelices para perder su inocencia, y manchar aquella vestidura nupcial, que recibieron en su bautismo, no dexan de ser admitidos al banquete del Padre de familias, despues que les volvió su primera vestidura. *Trabed, dixo, su primera vestidura (la gracia que ha perdido) : ponedle un anillo en el dedo, y zapatos en los pies: id por un buen*

Buen novillo , y matadle : comamos , y tengamos un buen dia (a).

Venid , almas inocentes , venid desde el bautismo á la santa Mesa. Vosotras estais lavadas , el festín nupcial preparado ; y no solamente el festín , sino tambien el lecho nupcial ; porque qualquiera alma lavada de esa suerte se desposa , y el Hijo del Rey se une con ella. Venid. Pero vosotros , pecadores , esposas infieles , que habeis quebrantado la fé prometida , volved , volved. Yo os recibiré , dice el Señor : volvereis á entrar en el festín , con tal que volvais á recobrar vuestra primera vestidura , y que en el anillo que os pongan en el dedo , llevéis el distintivo de la union , que el Verbo Divino tiene con vosotros.

Llevemos la santidad , y la inocencia á la Mesa del Señor. Esta es la inmortal vestidura , que nos pide aquel , que es al mismo tiempo Esposo , convidado , y convite , y que se nos dá á comer en el festín. De otra suerte seríamos aquellos sucios cerdos , á quienes echarian perlas , y piedras preciosas. Los vestidos ricos son señal de regocijo , y alegría : muy justo es regocijarnos en la Mesa del Rey , quando este celebra las bodas de su Hijo con las almas santas : quando las dá su Cuerpo , para recibir con su alma , y su Divinidad la abundancia de todas las gracias ; de suerte , que lleguen á ser un mismo cuerpo , y un mismo espíritu con él por la Comunión. Porque lo que aquí se llama festín nupcial , es en otro sentido la consumacion del matrimonio sagrado , en que la Iglesia , y toda alma santa se une con el Esposo cuerpo á cuerpo , corazon á corazon , espíritu á espíritu , y en quien se cumple aquella sentencia : *Quien me come vivirá por mí* (b).

Venid , pues , con los vestidos mas ricos que tengais : venid con todas las virtudes : venid con una alegría digna del festín á que os convidan , y de la inmortal vianda que os ofrecen. *Este Pan es el Pan del Cielo : este Pan es un Pan vivo , que dá vida al mundo. Venid , amigos míos , comed , y bebed.*

M 4

em-

(a) Luc. 15. 22. 23. (b) Joann. 6. 58.

embriagos con este vino (a), que enagene vuestra alma, y le haga gustar con anticipacion de los placeres angélicos.

Si siempre estuviéramos con el Esposo, no tendria por nosotros mas de alegría, y regocijo. Pero hagamos lo que él mismo dice. *Los amigos del Esposo, los hijos de la boda*, como dice la Escritura, los que son convidados al nupcial banquete, *no pueden ayunar, y mortificarse mientras está el Esposo con ellos: tiempo vendrá en que el Esposo les será quitado, y ellos se afligirán, y ayunarán en aquellos dias* (b). Actualmente nos hallamos en ese tiempo. No vivimos en aquellos dichosos dias, en que la voz del Esposo Celestial se oía sobre la tierra, y obligaba á decir á S. Juan Bautista: *El amigo del Esposo tiene grandísima alegría, á causa de oír la voz del Esposo. Esta alegría (prosigue) se cumple en mí.* Vuelvo á decir, que no nos hallamos en aquel tiempo. Jesus volvió á quien le envió, y el Esposo no se dexa vér entre nosotros. No vemos aquel dia, que Abraham, y todos los Profetas desearon. El Esposo ha desaparecido: las nubes lo encubrieron, y nos lo robaron de los ojos: no nos queda mas otro arbitrio, que gritar dia, y noche: *Volved, volved, amado mio.*

Pero la alegría que necesitamos llevar al festín, ha de estar mezclada con tristeza. La vestidura magnífica, adornada con la gracia de la santidad, ó conservada siempre, ó recobrada con la penitencia, ha de tener algo de duelo. Es necesario que ayunemos, y nos aflijamos en el festín nupcial, porque es commemoracion de la muerte del Esposo. Vistámonos, pues, de luto espiritual en el festín: traygamos á él ayunos, y mortificacion de los sentidos. Esto significa el ayuno Quadragesimal, con que nos preparamos al festín de la Pasqua.

La Iglesia ayunaba antiguamente dos, ó tres dias á la semana, en memoria del dolor que le habia causado la ausencia del Esposo. El Viernes, dia de su muerte, y el Sábado de su sepultura, eran dias consagrados al ayuno.

Nos

(a) Cant. 5. 1. (b) Matth. 9. 15.

Nos ha quedado la abstinencia de estos días, para acordarnos de la abstinencia en que hemos de vivir durante la ausencia del Esposo, renunciando á la alegría, y anunciando su muerte, hasta que vuelva. Y quizás es esa una de las razones que nos obligan á no comer antes de comulgar: porque es una especie de ayuno, que celebramos por ese medio, en señal de que nos debemos preparar para el Pan de vida, privándonos de todo otro alimento, y dexando de vivir segun los sentidos; la qual mortificación ha de hacer parte de nuestra vestidura nupcial, porque tenemos que mortificarnos para celebrar la muerte del Salvador.



DIA TREINTA Y QUATRO.

Corresponde al dia veinte y nueve de Marzo.

Entrar al festín de las bodas sin vestidura nupcial.

Son muchos los llamados, y pocos los escogidos.

Matth. 22. 2. 14.

AMigo, por la vocacion, que te haces enemigo mio menospreciándola, ¿cómo entraste aquí sin tener la vestidura nupcial? El no tuvo que responder. ¿Qué podremos responder al Salvador, que nos reconviene por boca del Apostol, de no haber distinguido bien su Cuerpo, y habernos hecho culpables? Atadle de pies, y manos (a) (dixo el Rey), quitadle la libertad de que hizo tan mal uso: arrojadle á las tinieblas exteriores. Quiso entrar en lo interior de la casa con malas disposiciones, echadlo: quanto mas adentro ha querido entrar, debe quedarse mas afuera. Pero el infeliz, ¿qué hallará fuera de la Casa de Dios, en donde reside la luz, en donde se manifiesta la verdad, en donde luce eternamente Jesu-Christo, y en don-

(a) I. Cor. II. 27. 29.

donde los Santos son una especie de astros? ;Qué hallará sino las tinieblas de un calabozo eterno? Estas son aquellas tinieblas de que tantas veces habla Jesu-Christo : *allí será el llorar , y el rechinar los dientes*. En lugar de las castas delicias de la santa Mesa , habrá eternas lágrimas , y suspiros. Le hará rechinar los dientes la rabia , que concibirá el pecador contra sí mismo , y contra los cobardes Confesores , que le introduxeron facilmente al banquete sagrado. El motivo mas cruel , y mas vivo de su tormento será haber sido llamado , y puesto en el número de los amigos del Esposo. La voz de este , y la de la Esposa cesará : huiráse la alegría de este lugar triste ; y la desolacion será eterna.

Sen muchos los llamados , y pocos los escogidos. Yá lo habia dicho Jesu-Christo , empleando en otra ocasion esta sentencia.

La qual es infalible : primeramente entendiéndolo de los Judíos. *No te sido enviado* (dice el Salvador) *sino á las ovejas perdidas de la casa de Israel*. Jesu-Christo predicó , y llenó de milagros toda la Judéa. *Pasó por todos los Lugares haciendo bien , y curando á todos los enfermos*. Los Apóstoles atestiguaron su gloriosa Resurreccion delante de la Plebe ; y sin embargo , entre aquel inmenso número de Judíos hubo muy pocos , y aun esos de lo mas ínfimo del populacho , que se salváran. *Israel no halló lo que buscaba* (a) ; esto es , no halló á Christo , y su Reyno : pero los elegidos en corto número lo hallaron ; y los otros , cuya multitud era inmensa , *estuvieron ciegos* , á causa de sus pecados , por un justo juicio de Dios. Así se vé manifestamente cumplida la referida formidable sentencia de Jesu-Christo en los Judíos.

Pero el Salvador no habla solamente de los Judíos : porque despues de habernos hecho vér los Gentiles (á quienes llamaba en lugar de los Judíos) en las personas de los ciegos , y cojos convidados al festín , dice : *Que son*
mu-

(a) Rom. II. 3. 4. 7.

muchos los llamados, y pocos los escogidos. El castigo de estos llamados, que no perseveraren en su vocacion, es mas terrible que el de los otros: porque son criados, *que habiendo conocido la voluntad de su amo sin obedecerla, serán castigados con mas rigor* (a) ... Tyro, Sydon, y los Ninivitas se levantarán contra ellos, *y el castigo de estas Ciudades ingratas es muy ligero* en comparacion del que les espera á los Christianos, infieles á la gracia que hubieren recibido.

¡O, Jesus! salvadme de la iniquidad del Pueblo perverso: salvadme, porque se ha multiplicado la malicia entre los hijos de los hombres, y no hay santos. El mundo está lleno de gentes que han sido llamadas, pero que ni piensan en su vocacion, ni en que son Christianos. No vivamos como los mas viven: porque hace yá mucho tiempo que se dixo: *No hay uno que obre bien: no hay uno siquiera.* No digamos: Estos, y aquellos hacen lo mismo, y Dios los tolera, y los sufre: no nos escusemos con la muchedumbre, porque la muchedumbre es inescusable. Si Dios hubiera temido á la muchedumbre, no habria abrasado aquellas Ciudades abominables con fuego de azufre, ni hubiera sumergido á todo el Universo en las aguas del Diluvio. No aleguemos la costumbre; porque Jesu-Christo dice: *Yo soy la verdad*, y no puede haber prescripcion contra Dios. *Cada uno llevará su fardo*: no nos han de juzgar por los otros.

Pongámonos á la vanda de aquel pequeñito número de elegidos, á quienes no conoce el mundo; pero *cuyos nombres están escritos en el Cielo*, y á quienes dixo el Salvador: *Grey pequeña, no temas.* Número pequeñito: pequeñito en el fausto, en la apariéncia, y estimacion del mundo: escondido, y oculto en Jesu-Christo, y con Jesu-Christo; pero que se dexará vér, y parecerá con él: ¡ó, número pequeñito! seas el que fueres, y en qualquier rincon de la Iglesia que te halles, y escondas, yo me junto á tí espiritualmente, y quiero vivir á tu sombra.

(a) Luc. 12. 45. 46. 47. Cap. 20. 5. Cap. 11. 31.

DÍA TREINTA Y CINCO.

Corresponde al día treinta de Marzo.

Consulta maliciosa, y decision llena de maravilla, y de verdad: Dad al Cesar lo que es del Cesar, y á Dios lo que es de Dios. Matth. 22. 15. 22. Marc. 12. 13. 17. Luc. 20. 20. 26.

ANte todas cosas consideremos la condicion de los que vienen á consultar al Salvador. S. Lucas los llama *hombres artificiosos*, propios para armar emboscadas. *Insi-diatores*, segun el Griego, y el Latin; y añade, *que se fingían hombres de bien*. Todo hombre que consulta, hace de hombre honrado; porque dá á entender que busca la verdad: pero baxo de esa exterioridad se oculta por lo comun muchísimo artificio. Arman lazos á los incautos, como los armaban estos Judíos á Jesu-Christo. No hay cosa mas llena de fraudes, que las consultas, porque cada uno quiere que le respondan al sabor de su paladar.

Los que S. Lucas pintó así en general, eran, segun S. Mateo, y S. Marcos, Fariseos, cuya maliciosa hypocresía era bien pública, y manifiesta; y Herodianos. Estos últimos eran políticos, que hacian profesion de honrar la memoria de Herodes el grande, aquel astutísimo estadista, que por haber reedificado el Templo con una magnificencia casi tan grande como la de Salomon, y haber restablecido el debil, y pobre Reyno de Judea, pareció tan grande á los Judíos, cuya religion profesaba, que algunos le tuvieron por el Mesías. Los políticos, y los hypócritas se entienden sus tretas; y unos, y otros las emplearon para sorprender al Salvador.

Comenzaron adulándole. Siempre que se quiere engañar á alguno, se hace lo propio. *Maestro, sabemos que sois veraz, y que enseñais sinceramente el camino de Dios,*

A. I.

sin

sin que os detengan los respetos humanos ; porque Vos no haceis distincion de personas. Para que los hombres vanos hablen atrevidamente , y sin moderacion , no hay mas de picarlos de honor , y suscitarles enemigos. La materia era delicada , pues que se trataba de asunto de gobierno , y es por donde siempre han armado lazos á los hombres santos , quienes porque son sencillos , y no tienen ambicion , son reputados por sujetos que no respetan á los Príncipes. Pero Jesu-Christo les enseña , que aunque no pretende empleos públicos , sabe cómo se han de respetar.

¿Es permitido , le preguntaron , pagar al Cesar los tributos ? El Pueblo Judío estaba en que no podia ser dominado por los infieles. Los Romanos habian ocupado la Judea , y reunido á su Imperio una gran parte del Reyno , que antes concedieron á Herodes , y á su familia. Jerusalem se hallaba con la misma sujecion : tenia un Gobernador , que mandaba en nombre del Cesar , y cobraba los tributos que le debian. Si Jesus se hubiera declarado contra el tributo , le habrian puesto al instante en poder del Gobernador. Si decia , que debian pagarlo , lo desacreditarian con el Pueblo , diciendo , que era un adulator de los Gentiles , y de la dominacion infiel. Pero Jesus les tapó la boca : lo primero , haciéndoles vér que conocia su malicia : lo segundo , con una respuesta , que no les dexaba réplica.

Hypócritas , ¿para qué me tentais ? Hypócritas , ostentais un falso zelo por la libertad del Pueblo de Dios contra el Imperio infiel , y cubris con tan bello pretexto el designio de perder á un inocente ! *Pero dadme esa moneda con que pagais el tributo :* no necesito de otra cosa para confundiros.

¿De quién es esta imagen , é inscripcion ? Del Cesar. Luego el Cesar está en posesion de cobrar los tributos ; tiene la potestad pública , y vosotros , y todo el Pueblo le estais subordinados , y sujetos. ¿Qué podeis responder ? Si reconoceis al Cesar por vuestro Príncipe : si os servís de

la moneda de su cuño : si su imagen interviene en todos vuestros contratos, de suerte, que es constante que haceis baxo su autoridad todo el comercio de la vida humana: ¿podreis exímirlos de las cargas públicas, y negar al Cesar el reconocimiento, que naturalmente se debe á la Potestad legítima, por la proteccion que recibís de ella ? *Dad, pues, al Cesar, lo que es del Cesar.* Reconoced su cuño, y pagadle lo que le es debido. Pagadle, vuelvo á decir, con esta moneda, que él solo ha hecho corriente ; ó si no, retiraos del comercio, y reposo público ; ó reconoced al Soberano, por quien gozais de ese reposo.

Y dad á Dios lo que es de Dios. Con estas palabras hizo dos cosas : la primera decidir, que el sujetarse, y obedecer las órdenes públicas, es sujetarse al orden de Dios, que es quien establece los Imperios. La segunda contener las órdenes públicas en sus justos límites. *Al Cesar lo que es del Cesar* : porque el mismo Dios lo ordena así para el bien, y conveniencia de las cosas humanas : pero al mismo tiempo *á Dios lo que es de Dios*, su culto, la subordinacion, la obediencia, y cumplimiento á su Ley santísima. Porque Dios se ha reservado eso solamente ; todo lo demás lo dexó á disposicion del gobierno público.

Con esta respuesta apuró la dificultad ; y no solamente respondió al caso que le proponian, asentando un principio indubitable, y cierto, en que no podian menos de convenir ; sino que tambien previno la objecion secreta, que podian hacerle ; y era esta : Si mandais que se obedezca sin límites á un Príncipe enemigo de la verdad, ¿qué llegará á ser de la Religion ? Pero esa dificultad se desvanece : porque dando al Cesar lo que Dios ha puesto baxo de su dominio, al mismo tiempo reserva á Dios lo que Dios se ha reservado ; esto es, la Religion, y la conciencia. *Ellos se fueron confusos, y admiraron su respuesta,* que concordaba los Pueblos con los Césares, sin que unos, ni otros se pudieran quejar.



DIA TREINTA Y SEIS.

Corresponde al día treinta y uno de Marzo.

Injusticia que ejercen los Judíos con Jesu-Christo, dado que quando sostiene la autoridad de la Potestad pública, se vé calumniado, y oprimido por ella. Ibid.

HAgamos reflexión sobre la injusticia de los hombres. Asombráronse de la sabiduría de Jesus, y conocieron que no podian acusarle, ni ante el Gobernador, ni ante el Pueblo. ¿Pero se reconocen por eso, y cesan de quererlo perder? Al contrario; quanto mas convencidos se hallan, y menos razon tienen de perderle, mas se enfurecen, é irritan.

Aparentan zelo por la libertad del Pueblo de Dios, y contra la dominacion infiel, pues en efecto preguntan acerca del tributo que le deben; pero estos mismos hombres tres dias despues gritaron: *Si salvais á este Hombre, no sois amigo del Cesar. Hemos ballado, que este Hombre impedia á los otros que pagáran al Cesar el tributo.* Precisamente lo contrario de lo que mandaba Jesu-Christo. ¿Quién podrá libertarse de la calumnia, si Jesu-Christo con una respuesta tan decisiva, y clara no pudo? Si Dios permite que seamos calumniados de esa manera, no nos queda mas arbitrio, que sufrir, y contentarnos con el testimonio de nuestra inocencia.

Pero entrañémosnos en el corazon humano, y aprendamos á conocer su injusticia. Los que aquí hacen de zelosos contra la dominacion infiel, recurren á esa misma dominacion contra Jesu-Christo, y los Apóstoles. Trátase de adular á los Pueblos; entonces dicen, que el Cesar no puede nada. Trátase de perder, y quitar la vida á sus enemigos; entoces el Cesar lo puede todo. Los hombres no hallan cosa ninguna justa mas de sus propias pasiones: para

sa-

satisfacerlas todo es bueno, permitido, y justo: y aun quieren que sirvan de autorizar la Potestad pública, establecida para reprimirlas.

No hubo respuesta mas oportuna, y necesaria, que la que Jesu-Christo dió al Pueblo Judío, atendidas las circunstancias del tiempo, y del lugar. Este Pueblo estaba poseído de un espíritu de rebelion, que poco despues causó su ruina. Los Fariseos, y falsos zelosos fomentaban secretamente tan malas disposiciones. Pero Jesu-Christo, siempre lleno de verdad, y de gracia, no quiere partir del mundo, sin instruirlos primero de lo que deben al Príncipe, y sin prevenirles la rebelion, en que toda la Nacion iba á perecer.

Sabía que sus Discípulos habian de ser perseguidos por los Emperadores; y que su nombre, y autoridad intervendria dentro de dos dias en el suplicio que le estaba preparado. Jesus lo habia predicho; luego no lo ignoraban: una de las cosas mas claras de su prediccion era, que sería entregado á los Gentiles. *El Hijo del hombre será entregado á los Gentiles para ser ultrajado, azotado, y crucificado.* Sabía que lo mismo habia de pasar á sus Apóstoles, *y que los Judíos los entregarían á los Gentiles, arrastrándolos á los Tribunales de todos los Príncipes en odio de su Evangelio.* Pues sabiendo esto, hizo justicia á los Príncipes sus perseguidores, mantuvo su autoridad, y enseñó á sus Discípulos, que, á su exemplo, fueran sumisos, obedientes, y respetuosos á los Príncipes, *entregándose á los que los sentenciáran iniquamente.*

Nunca nos quexemos del gobierno, ni de la justicia, aunque nos parezca que nos oprimen injustamente. Imitemos al Salvador; y conservando á Dios lo que es suyo, esto es, la pureza de nuestras conciencias, demos de buen corazon á todos los hombres, y aun á los mismos iniquos Jueces, y á nuestros mayores enemigos, lo que les es debido: y si lo debemos hacer quando no tienen razon, ¿qué será quando la tienen, y quando es la pasion únicamente la que excita nuestros resentimientos?

DIA



DIA TREINTA Y SIETE.

CORRESPONDE AL DIA PRIMERO DE

A B R I L.

Reflexiones sobre aquellas palabras: ¿Cuya es esta imagen? El Cristiano es imagen de Dios: debe vivir la vida de Dios. Matth. 22. 20.

¿Cuya es esta imagen, é inscripcion? Dexemos la moneda pública, y la imagen del Cesar. Cristiano, vuelve los ojos á tí mismo. ¿De quién eres imagen, y de quién tomas el nombre de Cristiano? *Tú, Señor, resides en nosotros como en tu Templo: y tu santo Nombre ha sido invocado sobre nosotros* (a). ¡O, Padre, Hijo, y Espíritu Santo! Hemos sido bautizados en vuestro nombre: fuimos criados á vuestra imagen, y semejanza: esta imagen fue renovada en el santo Bautismo. Alma racional, criada á la imagen de Dios. Cristiano, renovado por su gracia, reconoce á tu Autor: la imagen que en tí llevas, te enseñará quién eres.

Conocer á Dios, amar á Dios, y contentarse con Dios, es lo que llama el Apostol vida de Dios, *de la qual se ballaban los Gentiles muy distantes por su ignorancia, y ceguedad de corazon.* Nosotros creemos que Dios es Bienaventurado, porque se conoce, y se ama: si lo conociéremos, y amáremos, viviremos la vida de Dios, y seremos bienaventurados.

No nos sirva el conocimiento de Dios de mera curiosidad, ni de una esteril meditacion de sus perfecciones. Establezca en nosotros su santo amor; y de esta manera

Tom. I.

N

vi-

(a) Jerem. 14. 9.

viviremos la vida de Dios , y restableceremos en nosotros su imagen.

Unámonos á la vida de Dios, al conocimiento, y amor que de sí mismo tiene : él solo se conoce, y ama dignamente. Unámonos todo lo posible al incompreensible conocimiento que tiene de sí mismo: consintamos de corazón en las alabanzas de que es digno , y que él solo concibe. Viviremos de su vida, y será en nosotros su imagen perfecta.

Traslademos á nosotros todo quanto conozcamos de Dios. Conocemos su misericordia; no es bastante : imprimamos en nosotros ese atributo : *y seamos misericordiosos , como nuestro Padre Celestial es misericordioso* (a). Admiramos su perfeccion ; no es bastante : imitémosla. *Sed perfectos , como vuestro Padre Celestial es perfecto.*

Para hacerse Dios conocer á nosotros de un modo sensible , y proporcionado á nuestra naturaleza , nos envió su Hijo , cuyo exemplo es nuestra regla. Imitémosle , pues: aprendamos de él *á ser mansos , y humildes* : hagámonos sus semejantes , y seremos semejantes á Dios : viviremos de su vida : su imagen se restablecerá en nosotros , y arribaremos *á aquella vida , en que le seremos semejantes del todo , porque lo veremos tal como es* (b).

Hagámonos hijos verdaderos de Dios , conservando su imagen, haciendo las obras de nuestro Padre. No hagamos las del diablo : porque oíremos aquella sentencia terrible , que Jesu-Christo fulminó contra los Judíos , diciendo: *Vosotros sois hijos del diablo , y quereis hacer sus obras. El es maligno , envidioso , calumniador , embustero , y padre de la mentira , cruel , y homicida desde el principio.* Inspira sensualidad , é inflama concupiscencia , para que nos instigue el espíritu de la carne , y borre en nosotros la imagen de Dios.

(a) Luc. 6. 39. (b) Joan. 1. 3.



DIA TREINTA Y OCHO.

Corresponde al dia dos de Abril.

Sobre estas palabras : Y á Dios lo que es de Dios. Ibi.

T *A Dios lo que es de Dios.* Si una imagen , si un retrato pudiera vivir , y fuera dotado de inteligencia , no cesaría de ajustarse mas , y mas á su original. Faccion á faccion , parte á parte , miembro á miembro , la imagen se iría reuniendo á su original. Si pudiera conocer que le faltaba alguna semejanza , iría al punto á tomarla. Si se borrára alguna , no sosegára hasta que se la restablecieran : y si á esto pudiera ella contribuir , no haria mas estudio , ni tendria otro empleo. Dia , y noche se ocuparia en el deseo de asemejarse á su original , porque ese sería su sér. No tendria mas gloria , que la de darlo á conocer : no podria tolerar , que los hombres termináran su amor en ella : lo traspasaría á su original : sobre todo , si este era su Autor , porque le debería el sér de dos modos. Lo debería á su mano , y al arte : y lo debería á su forma primitiva , y original , de quien se derivaría toda su semejanza.

Si los retratos de nuestros pintores fueran animados , partirían su atencion entre el pintor que los hubiera hecho , y el Rey , por exemplo , á quien representáran. Porque , ¿ á quién han de ir ? Yo soy todo del que me ha hecho (diría el retrato) , y le debo todas mis facciones. Pero tambien soy todo del que represento ; y aunque en otro sentido , le debo quanto soy. El pobre retrato , para explicarme así , se haría pedazos , y no sabría á quién entregarse , viéndose atraído de un lado , y de otro con igual fuerza. Pero en nosotros estas dos fuerzas concurren juntas. Quien nos hizo , nos hizo á su semejanza : es nuestro original , y nuestro principio. ¿ Qué empeño , y qué esfuerzos debemos hacer para reunirnos con él ?

¿Quién, sino Dios, puede representarse á sí mismo? El solo se conoce; él solo nos ha hecho, y no otro alguno: nos ha hecho á su semejanza, y le debemos todo lo que somos, de dos modos. No podemos reposar, ni gloriarnos en nosotros mismos. *T á Dios lo que es de Dios.* Es nuestra corona, y nuestra vida. Nuestro estudio, nuestro trabajo, y nuestra aplicacion, ha de ser asemejarnos á él mas, y mas: hacerlo todo por él, y referirle sin cesar todo lo que somos.

Ved al Hijo de Dios. Es la perfecta Imagen del Padre, su Verbo, su Inteligencia, y su Sabiduría: *La figura de su substancia, y el esplendor de su gloria.* ¿Y qué hizo en la tierra? *nada, sino lo que veía hacer á su Padre*: nada de sí mismo. No hace sino lo que su Padre le descubre: y todo quanto el Padre hace, no solamente lo hace el Hijo, sino que lo hace con la misma dignidad, y perfeccion que el Padre, porque es su Unico Hijo, Dios de Dios, Perfecto de Perfecto. Tal es la condicion, ó, por mejor decir, tal es la naturaleza de la Imagen. Nosotros que no somos la misma imagen, y semejanza, sino solamente hechos á su imagen, y semejanza; esto es, que no somos la imagen engendrada del Padre, sino una obra sacada de la nada, en la qual ha grabado su imagen, debemos á nuestro modo imperfecto, y debil imitar á nuestro modelo, que es Jesu-Christo; y atendiendo á su exemplo, hacer lo que Dios quiere que hagamos: y no estudiar en otra cosa, sino en conformar á los suyos nuestros deseos. *T á Dios lo que es de Dios.* Esta es la especulativa. Vengamos á la práctica.

DIA TREINTA Y NUEVE.

Corresponde al dia tres de Abril.

Terrible castigo de los que corrompen la imagen de Dios. Ibi.

ESta imagen, que es nuestra alma, y toda criatura racional, ha de volver á pasar algun dia por las manos, y delante de los ojos de Jesu-Christo. Nos preguntará: *¿cuya es esta imagen, é inscripcion?* Y nuestra alma responderá: *De Dios.* Hemos sido criados por él, y para él: debemos llevar su sello. El bautismo reparó esta imagen, que casi habia borrado el pecado; tal es el efecto, y el caracter de tan divino Sacramento. Pero, y qué se hicieron aquellos soberanos rasgos que debíamos siempre conservar? La imagen de Dios habia de permanecer en la razon, é inteligencia. ¡O, alma Christiana! tú la has sumergido en el vino: tú, tú, has hallado esa embriaguez indigna, y grosera: pero tú te embriagaste por mas tiempo, y mas dañosamente, quando te diste al amor de los placeres. Tú, tú, la has entregado á la ambicion: tú, tú, la has hecho esclava del oro, que viene á ser linage de idolatría: tú, tú, la has sacrificado á tu vientre, del qual has hecho un Dios. Hablamos con confianza, quando hablamos con la Escritura. Tú, tú, la has hecho un ídolo de vanagloria: en lugar de alabar, y bendecir á Dios dia, y noche, se ha estado todo ese tiempo alabándose, y admirándose á sí misma. En verdad, en verdad, dirá el Salvador, que yo no te conozco; tú no eres obra mia: no hallo, ni encuentro en tí lo que en tí habia puesto. Tú te has querido hacer, y fabricar á tu modo: eres obra de la sensualidad, y de la ambicion: eres obra del diablo, cuyas obras has hecho, y á quien has hecho padre tuyo, imitándole, y obrando á su exemplo. Vete con él, que te

conoce, y cuyas sugerencias has obedecido, y seguido. *Ve al fuego eterno, que le ha sido preparado.* O Dios! O justo Juez! ¿Dónde iré? ¿dónde estaré? ¿Me conoceré á mí mismo despues que mi Criador me desconozca?



DIA QUARENTA.

Corresponde al dia quatro de Abril.

Pregunta de los Saduceos cerca de la muger que habia tenido siete maridos sucesivamente. Jesu-Christo desprende á los Christianos de todo lo sensual. Matth.

22. 23. 24. Marc. 12. 18. 28. Luc.

20. 27. 40.

Como que este es el dia de las preguntas, y de las respuestas mas admirables, que dió á los hombres la Sabiduria Encarnada; dado que en él los Saduceos, que negaban la Resurreccion, vinieron á buscarle, y le propusieron otra duda, diciéndole: *Maestro, Moysés, manda que si muere alguno sin hijos, su hermano se case con la viuda, para que le suscite hijos á su difunto hermano. Habia siete hermanos, uno de los quales habiéndose casado con cierta muger, murió sin dexar hijos. Lo mismo ha sucedido al segundo, al tercero, y á todos los demás, hasta el séptimo. En fin, esta muger murió tambien. ¿En el dia de la Resurreccion de qual de estos hermanos será muger, puesto que todos han sido sus maridos (a)?*

Moysés mandó. Todos quantos yerran procuran apoyar su error en la misma Escritura, fingiendo que quieren obedecer á la ley. *¿De qual de estos hermanos será muger, puesto que todos han sido sus maridos?* Añádese, que, segun S. Marcos, y S. Lucas, ella no dexó hijos de ninguno

no;

(a) Luc. 20. 27. y sig.

no ; por manera , que por esa razon ninguno de ellos era preferido.

¿De cuál de estas hermanos será mujer? Ved quan carnales son los hombres. No pueden comprender una vida , y una felicidad sin los objetos , que adulan los sentidos , y sin las cosas corporales , á que están acostumbrados. Por cuya razon no comprenden cómo pueden ser bienaventurados los Santos. Toda vida incorporea les parece un sueño , una vision de especulativos , y una ociosidad imposible de sostener. Si las cosas no ván , y vienen como en esta vida : si no se aplice á los sentidos carnal , y groseramente , no saben qué hacer , ni creen que se pueda vivir. Por eso no se cuidan de semejante vida ; y teniéndola por imposible , creen que muere , y perece el alma con el cuerpo. Tales eran entre los paganos los discípulos de Epicuro. Tales eran entre los Judíos los Saduceos. Tales son entre los Christianos los impíos , y libertinos , que no conocen mas vida que la sensual. Peores que los Saduceos , porque estos se vendian por muy zelosos de la Ley , pero nuestros impíos no tienen Ley , ni Religion.

Os engañais. De ese modo se les ha de hablar á estas gentes , que lo miden , y arreglan todo con sus sentidos carnales , y groseros. *Os engañais.* ¿ Qué error mayor que seguir siempre á los sentidos , sin pensar que hay en nosotros un hombre interior , y un alma , que Dios ha criado á su imagen , y semejanza ? *Os engañais mucho* , les dixo Christo (a).

Os engañais por falta de no entender las Escrituras , ni cuál es el poder de Dios. Todos los errores nacen de no entender que la Omnipotencia Divina puede hacer cosas superiores á la capacidad de los sentidos , y á la comprehension humana. Esa preocupacion es un terrible estorvo para entender las Escrituras , porque las abatimos , y envilecemos , dándoles significaciones correspondientes á la debilidad de nuestros sentidos , por no alzar nuestros pensa-

N 4

mien-

(a) Marc. 12. 27.

trientos al inmenso poder de Dios. Y así niegan la Encarnación, la Eucaristía, la Resurrección, y otras cosas, que quiere, y puede Dios hacer por el amor que tiene á los hombres. Los Saduceos no creían pudiese Dios conservar las almas sin los cuerpos: ni volver á unirlos de nuevo, ni que pudiesen los cuerpos resucitar con qualidades más excelentes que las que tuvieron en esta vida: ni en fin comunicar á los hombres otros placeres, que los que están acostumbrados á gozar.

En este siglo los hombres toman mugeres, y las mugeres maridos: pero en la resurrección, ó como dice S. Lucas, entre los que serán juzgados dignos del siglo venidero, y de resucitar de entre los muertos, ni los hombres tomarán mugeres, ni las mugeres maridos: serán inmortales, é iguales á los Angeles de Dios en el Cielo. Para que se conserve semejante Póebto, no se necesita de generación, ni de matrimonio; tan poca falta hará uno, y otro á los hombres, como á los Angeles. Lo que estableció la Providencia para sostener la mortalidad, cesará entonces: el hombre será renovado en cuerpo, y alma: nosotros seremos hijos de Dios, porque seremos hijos de resurrección: no naceremos de la carne, y la sangre: yá no habrá cosas corruptibles, perecederas, y caducas. Con el nuevo nacimiento dará Dios á nuestros cuerpos nuevas qualidades: no seremos hijos de los hombres, sino hijos de Dios, é iguales á los Angeles, porque seremos hijos de resurrección.

El cuerpo, que ahora está concebido, y sembrado en la corrupción, resucitará en la incorruptibilidad: está concebido en la deformidad, y resucitará en la gloria: está concebido en la flaqueza, y resucitará en el vigor: está concebido por una vida animal, y resucitará por una vida espiritual (a). No os arredreis de que entonces no habrá matrimonios, ni festines. Estaremos como los Angeles, sin ninguna enfermedad de los sentidos, y sin necesidad de satisfacerlos. *Dios será todo en todos: no tendremos necesidad*

(a) 1. Cor. 15. 42. 43. 44.

dad de otra cosa mas que de solo Dios.

Empecemos á hacer en esta vida lo que hemos de hacer por toda la eternidad. Empecemos á apartarnos de los sentidos, y á vivir segun la parte inmortal, y divina, que hay en nosotros. Los que vivimos en el celibato, queriendo desde ahora imitar á los Angeles, seamos tan puros como ellos. No vivamos sino para Dios: como ordena S. Pablo. *Porque el hombre que tiene muger, y la muger que tiene marido, tienen el corazon dividido. El que está solo no piensa sino en Dios (a).* Aun los que están casados, y viven una vida regular, están obligados á renunciar á los placeres sensuales, porque á todos dirige el Apostol aquellas palabras: *Hermanos míos; el tiempo es corto: y así los que tienen mugeres, vivan como si no las tuvieran: los que lloran, y están afligidos, como si no lo estuvieran: crean que les serán enjugadas las lágrimas muy en breve. Los que se alegran, conozcan la fragilidad, y corta duracion de su alegría, y no se abandonen á ella. Los que compran haciendas, vivan como si no las poseyeran; no crean que está verdaderamente en su poder lo que tan facilmente puede deshacerseles entre las manos. En suma, los que usan de los bienes del mundo, vivan como si no usáran de ellos: porque la figura de este mundo se pasa. Consideremos lo que se vé: pues lo que se vé pasa, y lo que no se vé es eterno. Ea, pues, tomemos las cosas como de paso, sin apegar á ellas nuestro corazon quando las poseemos, y sin afligirnos quando las perdamos: porque es corto el tiempo de gozar de los bienes terrenos: no es mas de un momento; y no debemos pararnos. Pararnos á gozar de ellos, es renunciar al Christianismo, y á la esperanza de la vida venidera.*

Pero si como Christianos debemos dexar hasta las cosas permitidas, ¿qué pecado será el nuestro, si apegamos el corazon á las que no pueden siquiera oírse entre Christianos? *No se oyan entre vosotros estas palabras, impureza, y avaricia, como conviene que suceda entre los Santos,*

(a) 1. Cor. 7. 32. 33. 43.

tos, dice el Apostol (a): y tambien: *Lo que hacen en secreto, no se puede decir sin vergüenza.*



DIA QUARENTA Y UNO.

Corresponde al dia cinco de Abril.

Immortalidad del alma: resurreccion de los cuerpos,
Luc. 20. 37. 38.

EL mismo Moysés dixo, que han de resucitar los muertos. Jesu-Christo les alega las propias palabras del Legislador, y el fundamento de la alianza, que hizo Dios con Abraham; y concluye: *Siempre se llama Dios de Abraban, Dios de Isaac, y Dios de Jacob*: de ese modo se apellidó á sí mismo quando se apareció á Moysés, para enviarte por libertador de su Pueblo. *Yo soy el Dios de tu padre, el Dios de Abraban, el Dios de Isaac, y el Dios de Jacob...* y luego: *Vé, y dí á los hijos de Israel: El Señor, Dios de vuestros padres, el Dios de Abraban, el Dios de Isaac, el Dios de Jacob: este es mi nombre para siempre: este es el título con que quiero ser conocido de generacion en generacion. Pero Dios (prosigue Jesus) no es Dios de muertos, ni de lo que no existe: los muertos (considerados como muertos) duermen en el sepulcro: el Señor no se acuerda de ellos, y yá no están baxo su mano (b).* Pero no sucede así con las almas de los amigos de Dios; porque si para el mundo murieron, *viven para Dios: viven á su vista, delante de él, y viven para él.* Han perdido la relacion que tenian á sus cuerpos, y á los otros hombres; pero como tenian otra relacion á Dios, que los crió á su imagen, y semejanza, no perdieron esta relacion; y así, aunque se disuelva el cuerpo, y aunque no lo anime, y vivifique el alma, Dios, para quien

(a) Ephes. 3. 3. 12. (b) Exod. 3. 6. 152.

quien ha sido criada, y en quien está grabada su imagen, subsiste, permanece, y vive siempre. Con que los amigos de Dios duran siempre, por la relacion que tienen á Dios, y por eso se llama su Magestad divina Dios de ellos, no solamente mientras viven, sino tambien despues de muertos; porque su vida fue muy corta para dár á Dios una denominacion eterna. Pero el título de Dios de Abraham, de Isaac, y de Jacob, es eterno. Así, pues, Dios se dice su Dios, porque ellos viven siempre delante de él, y porque los tiene presentes. *Dios, como dice el Apostol, no se desdeña de llamarse su Dios, porque les ha edificado una Ciudad eminente, que tiene cimientos eternos.* Si los hubiera abandonado, si no les hubiera destinado otra estancia mas que un sepulcro asqueroso, ¿cómo no se avergonzaría de llamarse su Dios? Luego es verdad que ellos viven delante de él. Lo que hemos dicho de los Patriarcas, se puede, y debe decir de todos los hijos de Dios: porque su promesa está fundada en la alianza, que con Abraham contraxo, en la qual todos tienen parte. Puesto que el mismo Dios, que se llamó Dios de Abraham, se apellidó al propio tiempo Dios de nuestros padres: y quando dixo á Abraham: *Yo seré tu Dios*, añadió: *Y despues de tí seré el Dios de tus descendientes.* Con que nos ha destinado á todos esta estancia, y habitacion eterna.

Opondranme, que Jesus no prueba la resurreccion de los cuerpos, sino solamente la inmortalidad de las almas. Pero en la Escritura lo uno es consecuencia de lo otro. Antes de criar Dios el alma; la preparó un cuerpo. No inspiró en nosotros aquella inspiracion de vida (quiero decir, el alma hecha á su imagen, y semejanza) hasta despues que le dió al barro, que con tanto primor amasaron sus dedos, la organizacion, y forma de cuerpo humano. Con que si crió el alma para ser forma del cuerpo, y unirla á él, no fue su intencion, que estén eternamente separados. Luego quiso que el alma estuviese unida al cuerpo eternamente, porque crió al hombre inmortal, y lo habria sido, si no hubiera pecado: la muerte no entró en el mundo

si-

sino por la culpa. Pero ella no puede destruir para siempre la obra de Dios: porque ha de ser destruído el pecado, y su reyno. Entonces, quando suceda eso, se verá el hombre restablecido en su primer estado: la muerte morirá: el alma será reunida á su cuerpo para no volverlo á perder, porque ya no existirá el pecado, que causó su desunion.

Jesús probó á los Saducéos aun mas de lo que querian, porque les probó no solamente la resurreccion de los cuerpos, sino tambien la subsistencia eterna de las almas, que es la causa fundamental de la resurreccion de los cuerpos: puesto que el alma ha de atraer á sí aquel cuerpo, que desde su origen le haya dado Dios por compañero.

Alegrémonos con los Fariseos, de vér que Jesús les *dió un tapaboca á los Saducéos*, que negaban la resurreccion, y la inmortalidad de las almas. El Salvador los confundió, y destruyó el principio de su error, probándoles la inmortalidad de las almas. Juntémonos á estos DD. de la Ley, que extáticos, y embelesados de lo que acababan de oír, exclamaron: *Maestro, bien babeis dicho*. Jesús no busca vanos aplausos: si ha dicho, y hablado bien, aprovechémonos de su doctrina. Vivamos ahora como que hemos de vivir eternamente: vivamos como que hemos de vivir por toda la eternidad. Pensemos en la vida venidera, que nos está eternamente reservada delante de Dios, y por Dios.

Comencemos desde ahora á vivir para él, pues para él, y por él hemos de vivir en la eternidad. Vivamos para él: y amémosle de todo corazón. Esto es lo que nos enseñará en la meditacion siguiente.


 DIA QUARENTA Y DOS.

Corresponde al dia seis de Abril.

El mayor precepto de la Ley : Amar á Dios , y al próximo. Matth. 22. 34. 41. Márc. 12. 28. 35.

Luc. 10. 27.

¿*Ud! es el mayor precepto de la Ley?* S. Mateo dice expresamente , que hicieron á Jesu-Christo esta pregunta por tentarle. En S. Lucas vemos, que en otra ocasion le hicieron otra pregunta semejante á esta , por *tentarle* : y que despues de haberle oído la misma respuesta que hoy , prosiguió su discurso , queriendo justificarse á sí mismo. Pero en esta ocasion el Doctor de la Ley , que le hizo la pregunta , quedó tan satisfecho con la respuesta, que mereció que el Salvador dixera de él , *que no estaba distante del Reyno de los Cielos* ; dando á entender , que á lo menos estaba en camino , como lo que se sigue acreditará mas claramente.

Parece que los Fariseos que hicieron aquella pregunta á Jesu-Christo, se alegraron de que hubiese confundido á los Saducéos : y que reconociendo en él , por sus admirables respuestas , no sé qué doctrina superior á todo quanto hasta entonces habian oído , tuvieron la curiosidad de saber cómo pensaba cerca de la cuestión mas importante de la Ley. *¿Cuál es el gran Mandamiento de la Ley?* O como refiere S. Marcos : *¿Cuál es el primero de todos los Mandamientos* (a).

Jesus, que era la verdad por esencia , en todas sus respuestas tiraba siempre á descubrir el origen , y primer principio. Claro estaba que el primer precepto de todos habia de tener á Dios por objeto. Y por tanto escogió un

(a) Marc. 12. 28.

un pasage de la Ley , que decia así : *Oye , Israel , el Señor , nuestro Dios es el solo Señor , el solo Dios (a)* ; estableciendo la grandeza de Dios en su unidad perfecta : y de aquí infería , que el amor , que es el mayor de todos nuestros afectos , y el que hace que Dios reyne en nuestros corazones , habia de serle consagrado á su Divina Magestad ; y últimamente , que debia ser perfecto el amor que consagramos á un sér tan perfecto. Esta fue la causa por que el Salvador escogió en toda la Escritura el pasage que explica la perfeccion del amor de Dios , y la union perfecta de todos nuestros deseos con él. Pero porque no sospechára algun ignorante , dando á Dios todo el amor , no quedára amor para el próximo , añadió al primer precepto el segundo , y elevó el amor del próximo á su perfeccion , mostrando en la Ley : *Que hemos de amar al próximo como á nosotros mismos*. Jesu-Christo pone *próximo* en lugar de *amigo* , aunque esta última palabra , y no la primera , se halla en la Ley. El nombre de *amigo* , como que restringe el amor á aquellos á quienes tratamos con benevolencia , y confianza ; pero la palabra *próximo* es mas general , y estiende el amor á todos los que tienen una naturaleza comun con la nuestra , como ya antes lo hubo , explicado el Hijo de Dios (b).

Hé aquí toda la Ley reducida á estos dos preceptos , que son á manera de dos principios generales. Con ellos queda el hombre perfectamente instruído de todas sus obligaciones , dado que vé de una ojeada lo que debe á Dios su Criador , y lo que debe á los hombres sus semejantes. En estos dos preceptos se halla comprehendido todo el Decálogo : porque la primera tabla está comprehendida en este : *Amar á Dios* ; y la segunda en este otro : *Amar á el próximo*. Y no solamente está comprehendido todo el Decálogo , *sino tambien toda la Ley , y los Profetas* ; porque todo se reduce á que el hombre haga lo que debe á Dios,

(a) Deut. 6. 4.

(b) Luc. 10. 19. 37.

Dios, y á los hombres: y Dios nos enseña, ademas de las obligaciones exteriores, el principio íntimo que nos hace obrar, que es el amor; por quanto quien ama, no ofende, ni falta en nada á la persona amada.

Admiremos la facilidad con que Jesu-Christo nos instruye: sin obligarnos á leer, y á penetrar toda la Ley (que seguramente no podrian hacer los débiles, é ignorantes), la reduce toda á seis lineas. Para no disipar nuestra atencion, recorriendo una tras de otra todas nuestras obligaciones, las incluye todas en solo el principio de un amor sincero, diciendo, *que debemos amar á Dios de todo corazon, y al próximo como á nosotros mismos. De estos dos preceptos (prosigue) penden toda la Ley, y todos los Profetas.*

Adoremos la verdad eterna. En este admirable compendio de toda la Ley os soy deudor, Señor, de que la hayais abreviado en tal conformidad, que sin fatigarme con una leccion inmensa, tengo en siete, ú ocho palabras toda la substancia de la Ley. Y quando, para exercitar honestamente mi ingenio, leyere con afecto, y terneza la Escritura, me habeis puesto en la mano, en estos dos preceptos, el hilo, que me sacará del labirinto de todas las dificultades que encuentre en estudio tan profundo; ó por mejor decir, la solucion, y declaracion de todas las dificultades; porque estoy seguro de que si una vez comprehendo estos dos preceptos, nada ignoro de lo que necesito. O Dios! yo os alabo. Bendito seáis. O Jesus! O Jesus! Voy á aplicarme á meditar ese admirable compendio de la Doctrina Christiana. Voy á examíname á mí mismo del sentido de estas palabras tan esclarecidas y tan obvias: voy á procurar penetrarlas mas con el corazon que con el ingenio. Contemplaré la verdad que contienen, para percibir su fuerza, y llenarme de ella por dentro, y por fuera. O Jesus! concededme esa gracia: O Jesus! derramad en mi alma vuestro Espíritu Santo, que es el eterno, y subsistente amor vuestro, y de vuestro Padre, á fin de que me enseñe á amaros á los dos,

dos, y á amar con vos, como á un solo verdadero Dios, al Espíritu Santo, que procede del uno, y del otro.

Y ninguno se atrevía á preguntarle. Esta reflexión de S. Marcos prueba lo que queda advertido; y es, que los que le hicieron la última pregunta, á lo menos algunos de ellos, no le consultaron sino por tentarle. Porque si lo hubieran hecho para instruirse de buena fe, hasta el fin del mundo podían haber estado preguntando á un Maestro, cuya doctrina revesaba verdad, y gracia. Pero como le preguntaban con el designio de sorprenderlo, y por ver si respondía mal, ó si se cortaba con alguna pregunta, dexaron de preguntarle luego que conocieron que de sus respuestas no podían sacar ventaja alguna.

Aprendamos de los que consultan mal la verdad eterna, cómo la hemos de consultar nosotros, no para tentar á Dios, ó contradecirle, ó para satisfacer la vana curiosidad; sino para convertirla en utilidad propia, para conformar con ella todos nuestros sentimientos, y vivir una vida verdadera, según aquella respuesta del Salvador: *Haced esto, y vivireis: haced esto: amad á Dios de corazón, y á vuestro próximo como á vosotros mismos (a).* *Haced esto.* No os contentéis con discurrir, y escudriñar sobre lo que es la regla de vuestras costumbres. *Haced esto, y vivireis.* Vivireis una vida verdadera: vivireis una vida, que no muere jamás. *Porque* las profecías se desvanecen en el Cielo. Los enigmas desaparecen con la manifestación de la verdad: la fe se convierte en visión clara, y la esperanza en posesión. *Sola la caridad* (que consiste en esos dos preceptos) *no se acabará, ni perderá nunca,* como dice S. Pablo.

Comencemos á entender de veras, y á practicar desde ahora lo que practicaremos eternamente. Amen. Amen.

(a) Luc. 10. 28.



DIA QUARENTA Y TRES.

Corresponde al dia siete de Abril.

Prosigue la materia de la meditacion pasada.

Deut. 6. v. 4. 5. 10.

Escucha, Israel: El Señor nuestro Dios es el solo Dios, el solo Señor. Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, y con todas tus fuerzas. La Ley lo dice así; y el Evangelio interpreta: Con todo tu espíritu, con toda tu inteligencia, con todo tu pensamiento, y con todo tu poder. No es necesario atormentar el ingenio para averiguar la significacion, y virtud de cada palabra de estas, ni para descubrir en qué se diferencia el corazón del alma, y uno, y otro del espíritu, y la inteligencia, y todo esto de las fuerzas del alma, y las fuerzas del poder, pues que se halla explicado con palabras distintas. Pero lo que sí necesitamos entender es, que siendo el lenguaje humano debilísimo para explicar la obligacion que tenemos de amar á Dios; el Espíritu Santo se ha valido de las expresiones mas fuertes para darnos á entender que el hombre nada tiene que pueda reservarse para sí mismo; sino que todo su amor, y toda la virtud que tiene para amar, toda, toda se ha de reunir en Dios. Meditemos, y ponderemos esas palabras con el espíritu, con el corazón, y con el afecto: no nos contentemos con contemplarlas, y desmenuzarlas. Volvamos á leer este precepto en el Deuteronomio.

Escucha Israel: escucha con el corazón: impon silencio á todas las demas palabras, y pensamientos. Oye como debes oír á Dios quando habla, y especialmente quando habla de la principal cosa que exige del hombre. Oye, ó verdadero Israel, ó Christiano, ó Fiel, ó Justo! *El Señor nuestro Dios es el solo Señor*: no hay muchos

Tom. I.

O

Dio-

Dioses en Israel , como en las demás Naciones: no tienes muchos objetos entre quienes puedas repartir el corazon : en suma , no tienes muchas cosas que amar. *Amarás al Señor tu Dios : á ese Dios único : á ese Señor único , con todo tu corazon , con toda tu alma , con toda tu fuerza : únicamente* porque es único : *perfectamente* , porque es perfecto ; consagrando á ese primer sér , principio , y movedor de toda la naturaleza, el amor, que es el principio, y el motor dentro de tí de todos tus afectos. Yo quiero hacerlo así , Señor: y si quiero hacerlo , yá lo he hecho: porque quererlo es hacerlo. Quererlo imperfectamente, es hacerlo imperfectamente : quererlo perfectamente , es quererlo con la perfeccion que lo quereis. Nada es mas facil que el querer. *Este precepto no es superior á mí , ni está lexos de mí: ni es necesario subir al Cielo , ni atravesar los mares para ballarlo: la palabra está cerquita de tí , dice el Señor ; en tú boca , y en tú corazon para cumplirla.* Si está en tú boca, aún está muy lexos : porque para eso es necesario hablar , y la boca , y el corazon son dos. Pero si está en el corazon , tienes bastante: porque nada está mas cerca del corazon que el mismo corazon; y el precepto de amar , que es precepto del corazon , está verdaderamente muy cerca de nosotros. Si quiero hacer alguna limosna , y visitar las cárceles , ó los hospitales , necesito hacer obras exteriores , y salir fuera de casa. Si quiero reconciliarme con mi hermano , y encender en él la caridad , casi apagada , necesito buscarle. Si quiero cantar Psalmos , necesito , á lo menos , mover labios , y boca. Pero para amar , ¿qué necesito hacer mas que amar ? ¡O Dios, qué cerca de mí está ese precepto! Cúmplelo en este instante , corazon humano. Verdad es que para cumplirlo necesito de Vos , ó Dios vivo , que sois quien moveis los corazones , é inspirais vuestro santo amor. Pero , ó Dios ! mas presente que yo mismo estais á mí mismo. ¡O Dios , *quán inmediato , y cercano tengo ese precepto!* ¿Qué esperas tú , alma mia ? *Alma mia , bendice al Señor : quanto bay en mí celebre su santo Nombre.* ¡O Señor ! *tú eres mi fuerza : yo te amaré.* Pero , ó Señor!

¿Por

¿Por qué digo que os amaré? ¿No es mejor decir: *Yo os amo*? Digamos, pues, desde ahora, desde este instante: Yo os amo. ¡O cuán cerca de mí está este precepto! Pero, ó Dios, en otro sentido, ¿qué lexos, y distante está de mí! ¿Cuál es mi enfermedad? Pero aun no es tiempo de hablar de esto. Volvamos á leer el precepto, como está escrito en la Ley: leámoslo con el corazón, no con los ojos.



DIA QUARENTA Y QUATRO.

Corresponde al dia ocho de Abril.

El precepto de amar á Dios se debe cumplir en todo tiempo, y lugar. Ibi.

AMarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma, y con todas tus fuerzas. Y porque le amarás de esa suerte, las palabras con que te lo mandó; esto es, los preceptos que te doy, quedarán grabados en tu corazón; dado que es muy natural querer siempre hacer la voluntad de la persona amada: y se los enseñarás á tus hijos, y pensarás en ellos quando estés asentado en tu casa, quando andes caminos, quando duermas, y quando te levantes. El amante en nada se ocupa, en nada piensa, de nada habla sino de la persona amada, y de los medios de complacerla, y darla gusto. Contempla bien estas palabras, ó verdadero Israel! Piensa en agradar á Dios, y en obedecerle, quando vayas, y vengas, quando reposes, y trabajes, quando duermas, y quando estés despierto. Podrás mudar los demás empleos; pero el cuidado perpetuo de toda tu vida ha de ser precisamente amar, y agradar á Dios. Y como no se le puede dár gusto, sino obedeciendo su Ley, y haciendo su voluntad, es necesari-

rio estár incesantemente ocupado en este deseo. *Tened los Mandamientos de Dios siempre presentes dia , y noche : tú los tendrás atados á la mano como un memorial eterno : ellos estarán , y se moverán continuamente delante de tus ojos : los escribirás sobre el umbral de tu puerta , y á la entrada de tu casa* (a). El Sábio dice (b) : “ Hijo mio , guarda mis » Mandamientos , y ocúltalos dentro de tí , como un te- » soro. Hijo mio , obsérvalos , y vivirás. Guarda mi Ley » como á las niñas de tus ojos : átalas á tus dedos para que » te guie en todas tus obras , y escríbela sobre las tablas » de tu corazon (c). Tén mis Mandamientos continua- » mente pegados á tu corazon : ponlos al rededor de tu » cuello , á manera de collar : haz que vayan contigo quan- » do andas : que te guarden quando duermas , y al pun- » to que despiertes habla con ellos : porque el Manda- » miento es una lámpara , y la Ley una luz , y la repre- » sion que corrige nuestras faltas , es el camino de la vida.

Hé aquí lo que produce el amor de Dios : un apego inviolable á su Ley : una aplicacion á guardarla : un cuidado á tenerla presente : un atarla á las manos , y no cesar de leerla , y un tenerla siempre á la vista. No ha de ser como cosa muerta , sino antes bien como un objeto , que se presenta , y se halla continuamente á la vista para excitar nuestra atencion. Escribamos las sentencias de la Ley á la entrada , y en el frontispicio de nuestras casas , para renovar su memoria quantas veces entremos. Los Judíos lo practicaban así literalmente : escribian sentencias entresacadas de la Ley , no solamente para ponerlas en la quicalera de la casa , sino sambien para ceñirse con ella la cabeza : de esa suerte se movian continuamente delante de sus ojos , y no podian olvidarse de ella. ¿Pero tú , ó Judío espiritual , cumples todo eso espiritualmente ? ¿Tienes los Mandamientos de Dios siempre presentes en tu ánimo para meditarlos , y cumplirlos en todo quanto haces ? ¿Y lo executas así , *porque amarás al Señor tu Dios* ? por-
que

(a) Ibid. 8. 9. (b) Prov. 7. 1. 2. 3. (c) Prov. 6. 21. 22. 23.

que no puedes amarle sin obedecerle, ni obedecerle sin amarle? El Salvador lo explica, diciendo: *Si me amais, guardad mis Mandamientos* (a): y recíprocamente *el que guarda mis Mandamientos, me ama*. No es bastante guardar la corteza de la Ley: el alma de la Ley es guardarla por amor: el efecto del amor es guardar la Ley. *No amemos con las palabras, y con la lengua, sino con las obras, y de verdad* (b). Hacer bellas consideraciones, y formar eloquentes discursos, no es amar. Es necesario venir á las obras. Pero las prácticas exteriores tampoco son el alma de la Ley. ¿Pues cuál es? Amar á Dios, y todo quanto hacemos hacerlo por amor de Dios: lo demás es la corteza, la apariencia, y el exterior de la buena vida.



DIA QUARENTA Y CINCO.

Corresponde al día nueve de Abril.

La Ley insiste con nueva fuerza sobre que amemos á Dios. Deut. 10. 12. y siguientes.

Volvamos á vér en qué términos está concebido el Mandamiento del amor de Dios. "Y ahora, Israel, ¿qué es lo que te pide el Señor tu Dios, sino que le temas, que andes por sus caminos, y que le ames? que le sirvas con todo tu corazón, y toda tu alma; que guardes los Mandamientos del Señor, y sus ceremonias, á fin de que todo te salga bien, y seas feliz. Mira á los Cielos, y á los Cielos de los Cielos; pues todo eso es del Señor tu Dios; lo mismo digo de la tierra, y de todo quanto contiene. Y sin embargo el Señor se ha inclinado á tus padres, y los ha amado: y ha elegido á sus descendientes, que sois vosotros, entre todas las Naciones; como lo experimentais hoy. Circuncidad, pues, vuestro corazón." *Tom. I.*

O 3

zon:

(a) Joann. 14. 15. 21. (b) Joann. 3.

» zon: no endurezcáis contra Dios vuestra inflexible cervíz,
 » para sacudir el yugo de su ley ; porque el Señor vuestro
 » Dios, es el Dios de los Dioses, y el Señor de los Señores: el
 » Dios grande, omnipotente, y terrible, que no es aceptador
 » de personas, ni recibe sus regalos. Hace justicia al huér-
 » fano, y á la viuda: ama al extranjero, y le dá de comer, y
 » vestir por todas quantas partes vá. Vosotros debeis amarlo
 » tambien, porque habeis sido extranjeros en la tierra de
 » Egipto. Temed al Señor vuestro Dios, y servid á él solo:
 » apegaos á él, y jurad en su nombre, como en el solo Nom-
 » bre que es para vosotros eternamente venerable, y santo.
 » El es vuestra gloria, y vuestro Dios, quien hizo las co-
 » sas maravillosas, y terribles que visteis. Vuestros padres
 » entraron en Egipto en número de setenta, y el Señor
 » os ha multiplicado como las estrellas del Cielo. »

Con tan admirables palabras explica Dios la obliga-
 cion, y los motivos que tenemos de amarle. Ponderemos
 estas otras: *Y sin embargo el Señor se ha inclinado, ape-
 gado, estrechado á vuestros padres. Et tamen patribus suis
 conglutinatus est Dominus.* Paguémosle amor con amor:
 conglutinémonos, y unámonos con él.

Consideremos en los versículos 18. y siguientes las per-
 fecciones, y misericordias de Dios; á quien no solamente
 debemos amar, sino imitar.

Reflexiones sobre la gracia de la eleccion: *Os ha ele-
 gido, como veis entre todas las Naciones. ¿Qué mérito te-
 niais para eso?*

Ultimamente contemplemos estas palabras: *No en-
 trásteis mas de setenta en Egipto.* En el Cénaculo no en-
 traron mas de ciento y veinte hombres. Ved cómo los ha
 multiplicado Dios, cómo se ha dilatado la Iglesia por to-
 da la tierra para recogerlos en su seno, mientras que tan-
 tas infelices Naciones perecen en su ignorancia. *Pero el
 Señor vuestro Dios, no os ha elegido por vuestros méritos.
 ó porque erais el Pueblo mas númeroso de toda la tierra* (a):
 por-

(a) Deut. 8. 7.

porque erais muy poquitos quando os envió el Espíritu Santo, y estábais cercados de Naciones inmensas que no conocian su santísimo Nombre: *pero os ha elegido porque os amó, y quería cumplir el juramento que hizo á vuestros padres, Abraban, Isaac, y Jacob: prometiéndoles, que todas las Naciones de la tierra serían bendecidas en ellos, y en su posteridad*; en el Christo que nacería de ellos: "y á fin de que sepais que el Señor vuestro Dios es el
 » Dios fuerte, y fiel en sus promesas, que guarda su alian-
 » za, y misericordia á los que le aman, y observan estos
 » Mandamientos, hasta la milésima generacion."

Dios es perfecto: nos eligió por solo su amor, y bondad, y nos ha colmado de bienes. ¿Y podremos no amar á quien nos ama con tan inmensa ternura? Venid al Salvador, y á la gracia de la nueva alianza. ¡O hombre! ¡O Pueblo rescatado! No necesitais mas que amar.



DIA QUARENTA Y SEIS.

Corresponde al día diez de Abril.

Conclusion. Necesidad de amar á Dios, y guardar sus Mandamientos. Deut. 11. 1. 7. 18. 19. 20.

DE todo lo dicho saca Dios esta conclusion: *Ama al Señor tu Dios, ¡ó Christiano, ó verdadero Israel! y guarda sus Mandamientos, sus ceremonias, sus juicios, y sus preceptos.*

Piensa en todas las cosas que hizo en el Desierto, y en qué mayores son las que ha hecho por los Christianos. *Nuestros ojos no han visto las obras de Dios, las grandes obras que hizo, las maravillas de Jesu-Christo, y la obra estupenda de la Redencion. Poned mis palabras en vuestro corazon, y en vuestro espíritu; atadlas, y llevadlas colgadas de vuestras manos: no ceséis de leerlas: tenedlas de-*

kante de los ojos, no las perdais de vista: "enseñad á vuestros hijos á meditarlas: ocupaos en eso quando andeis, quando descanséis, quando os acostéis, y quando os levantéis. Escribidlas sobre el umbral, los postes, y puerta de vuestra casa." Esten todos vuestros sentidos llenos, empapados, y ocupados en ella; para que así se internen, arraiguen, y profundicen en vuestro corazón.

Estos son los motivos, estos son los efectos, esta es la esencia, y estos son los frutos del amor de Dios. Si consideramos su perfeccion, su bondad, y sus inmensos, y continuos beneficios, de tal suerte le hemos de amar, y ocuparnos en él, que ningun pensamiento nos ocurra con mas frecuencia, y eficacia dia, y noche, como el de complacerle, y agradecerle.



DIA QUARENTA Y SIETE.

Corresponde al dia once de Abril.

Segundo Mandamiento, semejante al primero: amar al próximo. Math. 22. 39.

Volvamos á leer el Evangelio. Consideremos aquellas palabras: *Y el segundo semejante al primero: amarás á tu próximo como á tí mismo.*

¡Qué dignidad la del hombre! La obligacion de amar á su hermano es semejante á la de amar á Dios.

Estos dos preceptos van casi á la par delante de todos los demas Mandamientos; ó por mejor decir, los encierra, y contienen. Pero el primero es modelo del segundo.

Como Dios crió al hombre á su imagen, y semejanza, por tanto, el precepto de amar al hombre es semejante al precepto de amar á Dios.

Debemos amar al hombre, en quien Dios imprimió su

su

su semejanza, porque debemos amar á Dios.

Debemos amar al hombre, que es Templo en que Dios habita, porque debemos amar á Dios.

Porque amamos á Dios debemos amar al hombre, á quien adoptó por hijo, y á quien quiere comunicarse todo entero.

¡ Con qué pureza, santidad, perfeccion, y desinterés debemos amar al hombre, puesto que el amor con que le hemos de amar es semejante al amor con que amamos á Dios.

En ese amor no han de entrar la carne, la sangre, el interés, ni el engaño.

Debemos amar á todos los hombres, porque Dios los ama á todos, y porque todos son sus amigos, y sus hijos.

Como á tí mismo. Deseándoles el mismo bien, la misma felicidad, y el mismo Dios que á nosotros mismos. Ni la envidia, ni la enemistad, ni aun la alegría de ver los adelantamientos del próximo, han de perturbar esa union.

Quando la posesion, ó la solicitud, y pretension de alguna hacienda, empleo, dignidad, ó rentas os divide, no por eso habeis de dexar de amar á vuestro hermano. Lo que sí habeis de amar menos es el empleo, ó la hacienda, que os hace perder la benevolencia, y estimacion de vuestro próximo, á quien debeis amar *como á vosotros mismos.*

Ama á tu próximo como á tí mismo. No dice: *Ama á Dios como á tí mismo*; porque debemos amar á Dios mas que á nosotros mismos; y á nosotros mismos no nos hemos de amar sino por Dios.

Tampoco dice: *Ama á tu próximo con todo tu corazon, con todo tu pensamiento, y con todas tus fuerzas*; porque eso está reservado á Dios solo. Es aquel éxtasis, aquel enagenamiento, y arrobamiento del alma, que como que sale de sí para unirse á Dios, que se gloria de saber que hay Dios, y que es esencialmente bienaventurado: del alma que no se ama sino por Dios, así como no ama á su pró-
xi-

ximo sino en Dios, y por Dios. Amar á Dios de esa manera, es amarle verdadera, y realmente.

Amar á nuestros próximos como á nosotros mismos, es tener un amor de compañía, é igualdad. Pero el amor de Dios es un amor de sujecion, y dependencia: aunque de sujecion, y dependencia suave, porque es depender del bien, y unirse á él.

Debemos amarnos por Dios, y no á Dios por nosotros. Si fuera necesario para agradar á Dios anonadarnos, y destruirnos, como supiéramos que ese sacrificio le era agradable á Dios, habíamos de ofrecérselo sin titubear.

El amor es un consentimiento, y allanamiento á lo que es justo, y á lo que es mejor. Mejor es que Dios exista, que el que existamos nosotros.

No nos engañemos; el pecado original dexa en nosotros el veneno del amor propio. De aquí nace que nos lo referimos, y apropiamos todo, en lugar de referirnos nosotros mismos á Dios, y amarnos en Dios, y por Dios.

Quien no ama á Dios, no ama sino á sí mismo. Para amar á nuestro próximo como á nosotros mismos, es necesario, que antes nos salgamos de nosotros mismos, y amemos á Dios mas que á nosotros mismos. Apenas se une á ese principio nuestro amor, quando se difunde con igualdad sobre nuestros próximos; entonces los amamos como á nuestros hermanos, y no como á nuestros inferiores.

La amistad es la perfeccion de la caridad: es una alianza particular para ayudarse á gozar de Dios. Qualquiera otra amistad es vana, é ilusoria.

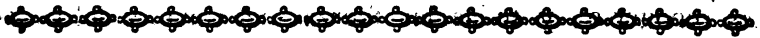
Son distintas la amistad de necesidad, y la amistad de sociedad: aquella proviene del interés, esta de la caridad.

Los hombres han de amarse los unos á los otros, como partes del mismo todo; y como harian los miembros de un propio cuerpo, si cada uno tuviera vida particular. Se amarian en sociedad el uno al otro como á sí mismo. Sin embargo de eso, los dos ojos, y las dos manos tendrían una conexion, y amistad particular, á causa de la semejanza. Este es el symbolo de la amistad christiana.

Si,

Sí, hermanos míos, goce yo de vosotros en nuestro Señor. Haced reposar mis entrañas en nuestro Señor, decía S. Pablo: esa es la amistad christiana. La Carta que escribió á Filemon está llena de semejantes expresiones.

En suma, está perfectísimamente dispuesto, y ordenado que amemos á Dios mas que á nosotros mismos, y á nosotros mismos por Dios; y al próximo, no por sí, sino como á nosotros mismos por Dios; ¡O qué recto, qué arreglado, y qué puro es esto!



DIA QUARENTA Y OCHO.

Corresponde al día doce de Abril.

Reflexiones sobre el amor de Dios, y del próximo. Ibid.

Reflexionemos sobre nosotros mismos. ¿Es amar á Dios de todo corazón dividir el corazón entre Dios, y la criatura? ¿Podemos amar á todo amado cosas? ¿Podemos amar de todo corazón, si no está en nuestra mano mas de la mitad del corazón? ¿No debemos amar perfectamente á quien es del todo perfecto? ¿Podemos tener dos amos, y servir á Dios, y al dinero, ó á qualquiera otra criatura, contra la palabra expresa del Hijo de Dios?

Si amo á Dios con todo mi pensamiento, y toda mi inteligencia, ¿de qué proviene que pienso tan poco en Dios? ¿Se puede dexar de pensar en lo que se ama? El objeto amado no se presenta sin cesar, y continuamente á la memoria del amante? ¿Se necesita de conatos, y esfuerzos para acordarnos de lo que amamos? ¿Pero á lo menos no se suscita la idea de ese objeto, quando expresamente se nos pone delante para tener con él una dulce comunicacion? O Dios mio! ¿cómo estoy tan distraído en la oracion? ¿De qué proviene que percibo tan poco

co

co gusto en ella? ¿Por qué se me escapa mi corazón, y por qué lo hallo con tan gran dificultad para exclamar con David: *O Dios mio! Ha ballado vuestro siervo su corazón para haceros esta oracion?* O Dios mio! si no puedo pensar en Vos, ¿cómo es posible que os ame con todo mi corazón?

¿Ni cómo es dable que os ame con toda mi fuerza, y poder, mientras que me hallo tan descaecido, y tan debil, tan cobarde, y tan desalentado en lo poco que hago por vos? Al oír vuestro nombre deberian mis sentidos recogerse, y todas las fuerzas del alma, y del cuerpo reunirse para hacer vuestro santo servicio. Si efectivamente no lo hago, ¿cómo puedo decir que os amo con todas mis fuerzas?

O Señor! Si os amára yo con todas mis fuerzas, amaría á mi próximo como á mí mismo. Pero estoy muy insensible á sus desgracias, y demasiado vivo á las mias; estoy muy frio, muy tardo, y muy floxo en socorrerle, y consolarle: en una palabra, veo con mucha indiferencia sus bienes, y sus males. ¿En dónde está aquel ardor, y terneza de S. Pablo: "Llorar con los que lloran: alegrarse con los que se alegran: ser debil con los débiles: abrazarse, si alguno se escandaliza (a)?" O Dios mio! nada de eso experimenta mi corazón. Ni yo amo á mi próximo como á mí mismo, ni á Vos os amo con todo mi corazón, y fuerzas.

Y aun si, conociendo mis flaquezas, mis distracciones, mis debilidades, mi indiferencia, mi insensibilidad, y mis frialdades, pudiera derramar á vuestros pies una avenida de lágrimas, empezaría á amaros, llorando la privacion, y pérdida de ese amor. Pero, ó Dios, hasta el dolor de no amaros es debil; y flaco en mí.

¿Proviene de que yo no quiero amar, ó de que no puedo? A la verdad, no ama el que quiere amar, ni ama lo que quiere amar. Es necesario que la gracia le atraiga.

(a) Rom. 12. 15. 1. Cor. 9. 22. 2. Cor. 11. 29.

ga. Pero , ó Dios! si yo no pudiera amaros , no me diríais : *Ama*. Si yo no tuviera fuerza para amaros , no me diríais : *Ama con todas tus fuerzas*. Pero , ó Dios! Si puedo amaros , y si tengo fuerzas para amaros , ¿no os amaré ahora , ahora , en este mismo instante que me hallo ante Vos : ahora que quiero , ó que á lo menos procuro quererlo de veras ? ¿ O acaso quiero , y no quiero á un mismo tiempo ? ¿ Es el amar otra cosa que un buen querer ? O Dios mio! Explicadme mi enfermedad , y declaradme la necesidad que tengo de Vos , para servirme de mis fuerzas , querer lo que quiero , y empezar á quererlo.

Es verdad (como he dicho) que no ama quien quiere , ni lo que quiere amar , ni con la intencion que lo quiere amar. Es necesario que la gracia de Dios le atraiga. Ultimamente , no ama á Dios sino aquel á quien Dios atrahe. *Ninguno viene á mí sin que le atraiga mi Padre: quando Yo fuere levantado de la tierra , lo atrabere todo á mí (a)*. Y por eso decia la Esposa : *Atrábeme , y correre-mos (b)*. Pero para decir *atrabeme* , con todo el corazon , y como es necesario , se necesita que Dios nos haya empezado á atraer.

O Señor! atrahedme. Empezad , y proseguid : hacedme que siga. Empezad , y yo hallaré mi corazon , y mis fuerzas para emplear uno , y otro en amaros.

(a) Joann. 6. 44. y 12. 32. (b) Cant. 1. 3.

DIA



DIA QUARENTA Y NUEVE.

Corresponde al dia trece de Abril.

Prosiguen las mismas reflexiones. Luz, y delectacion, atractivos del amor de Dios. Ibid.

Vuelve á leer, alma mia, este suave Mandamiento del amor. Desear volverlo á leer, ya es empezar á amar: sin amar á Dios no se puede contemplar con amor las palabras que contiene dicho precepto.

O Dios! He conocido, y experimentado, que para que os ame necesito que me atraigais. Pero, ¿y cómo me atraéis? ¿Es solamente manifestando vuestra hermosura? quiero decir, manifestando todo el bien, como dixísteis á Moyses: *No te mostraré todo el bien (a)*, mostrándome á mí mismo? Daros priesa, Señor: mostradme en Vos toda la verdad, toda la perfeccion, y todo el bien, á fin de que yo corra en pos de Vos, atraído por el olor de vuestros perfumes, y por la dulzura de vuestros atractivos.

Pero, ó Señor! Bastará que alumbreis mi entendimiento: soy un ignorante. ¿Es necesario mas que instruirme? Mi voluntad no está tan enferma por un secreto invencible apego á los bienes sensuales, como está enfermo mi entendimiento por una ignorancia profunda de vuestras verdades. Entrad en mi interior, ó Señor! Haceros dueño del secreto, y profundo resorte, de que nacen mis resoluciones, y voluntades. Movedlo todo, excítadlo todo, animadlo todo; y en lo íntimo de mi corazon, en aquella secretísima parte de mí mismo, si me puedo explicar así, que conmueve á todo lo demas, inspiradme el casto deleyte, que causa el amor, ó que es el mismo amor. Derramad la caridad en lo hondo de mi corazon, para que cun-

(a) Ex. 33. 19.

cunda como un bálsamo, y un aceyte celestial; y desde allí vaya, penetre, y llene todo el alma por dentro, y por fuera. Entonces os amaré yo, y seré verdaderamente fuerte para amaros con toda mi fuerza.

Volvamos á leer aquel precepto interiormente en las tablas interiores, en las tablas de nuestro corazon; en donde Vos, Dios mio, habeis empezado á escribir todas las palabras. Dixisteis: *amad*; yo quiero amaros. Dixisteis: *con todo vuestro corazon*; de todo corazon quiero amaros. Dixisteis: *con todo vuestro pensamiento*; pensamientos, sentimientos, movimientos, y deseos míos, venid, conspirad de concierto todos á amar á Dios. Dixisteis: *con todas vuestras fuerzas*; esto es, con todas estas fuerzas con que Vos mismo me excitais, é inspirais. O Señor! yá os sigo, y corro con toda mi fuerza para unirme á Vos.

Mas, ó Señor! Vos huís. Quanto mas me acerco, mas lexos me hallo. Estais cerca, y lexos. Estais en mí mas que yo mismo: no solamente como estais en todas las cosas animadas, é inanimadas: estais en mí como la luz, y la verdad, que me iluminan, y como el casto cebo en que mi corazon se prende. ¡O Dios, y que cerca estais de de mí! Mas, ó Señor! vuestras luces os hacen inaccesible. O verdad! creceis á medida, que yo me acerco, y os retirais sin cesar de mi debil inteligencia. Es necesario que yo me pierda en aquella nube en que os encubríis: en aquel punto obscuro, que os veo á lo lexos, y desde donde os haceis divisar. Dios tan conocido, como incógnito, yo quiero amaros mas allá de mi conocimiento, como á un sér incomprehensible, á quien no se conoce sino elevándose sobre todos los cónocimientos, sin poder jamás elevarse bastante, ni comprender, ni conocer tanto quán incomprehensible sois. O Señor! yo me uno á Vos, á vuestras luces, y á vuestro amor. Vos solo sois digno de conoceros, y de amaros. Yo me uno todo lo que puedo á vuestras luces, y á vuestros embelesos incomprehensibles: y en medio de este profundo silencio de mi alma, consiento en todas las alabanzas que os dais á Vos mismo.

O

O Señor! *El silencio es vuestro loor.* David lo cantaba así en el Salmo 64. *Ψ. 1.* y en lugar de estas palabras de la Vulgata: *Te decet Hymnus, os pertenece la alabanza:* el original dice: *Tibi silentium laus, el silencio es vuestro elogio.* Es necesario callar, abysmarse, y reconocer que es imposible decir nada digno de Vos, ni amaros como se os debe amar.

Así debemos amar al Señor nuestro Dios: no solamente con todas nuestras fuerzas, sino tambien, si fuera posible, con todas las fuerzas de Dios.



DIA CINCUENTA.

Corresponde al dia catorce de Abril.

Prosigue lo mismo. El amor debe ir en aumento siempre. Ibid.

Mientras vivimos no podemos amar á Dios con todas nuestras fuerzas: despues de muertos, quando este-mos en la gloria, entonces sí, entonces sí que podremos. La caridad estará en su punto, la concupiscencia apagada, la sensualidad, y el amor propio arrancados. Pero mientras vivamos, permanecerá siempre aquel infelíz peso que nos arrastra ácia el mal. "La Ley de Dios nos deleyta en" el hombre interior: pero tenemos en nuestros miembros "otra Ley (a). Yo no hago el bien que quiero, sino el mal que no quiero. O pobre de mí! ¿quién me libertará de" este cuerpo de muerte," para que yo ame á Dios con todas mis fuerzas, y la ley del espiritu no vuelva á hallar en mí resistencia?

Entretanto, Dios mio, la caridad debe crecer siempre, y la concupiscencia menguar. Las fuerzas para amar

se

(a) Rom. 8. 22. 23. 19. 24.

se aumentan amando. El ejercicio del amor purifica el corazón , enseñándole á amar mas , y mas. Dios se halla en nosotros quando amamos : está dentro de nuestros corazones , y difunde , é inspira el amor en ellos. El amor de poseer á Dios , merece para con Dios un nuevo amor : quanto mas nos esforzamos á amar á Dios , tanto mas le poseemos. Yo no amo con todas las fuerzas que puedo emplear , y exercitar en esta vida , si mañana no amo mas que hoy , y si despues de mañana no amo mas que mañana , acrecentando sin cesar mi amor , hasta que venga el tiempo en que apartada el alma del cuerpo , se cumpla perfectamente el precepto de la caridad. En esta vida podemos prepararnos , y en la otra cumplirlo. Lo que hemos de hacer en esta vida es amar siempre mas , y mas : y amando adquirir nuevas fuerzas para amar. Practiquémoslo dia , y noche. *Haced esto , y vivireis*, dice el Salvador (a).



DIA CINCUENTA Y UNO.

Corresponde al dia quince de Abril.

Práctica de este precepto en la Oracion del Padre nuestro. Matth 6. 9. Luc. II. 2.

P*adre nuestro.* Si somos hijos , y no esclavos , servimos por inclinacion , no por temor ; por voluntad , y no por amenaza. Hijos adoptivos , amemos al que nos ha adoptado para unirnos á su Unigénito Hijo.

Que estás en los Cielos. Que os manifestais á vuestros escogidos : que nos habeis dado el Cielo por nuestra hacienda , por nuestra casa , por nuestra patria , y por nuestra herencia. Allí habitamos espiritualmente ; allá enderezamos nuestros pensamientos. Purifiquemos , pues , nuestro corazón , á fin de

Tom. I.

P

vér

(a) Luc. 10. 28.

vér á Dios. Unámonos con la fé á los que vén á Dios cara á cara , á los Angeles , y á los Santos. Busquemos á Dios, señaladamente en el Cielo , porque allí está en su gloria. Amemos su gloria , amemos su santísimo nombre , amemos su Reyno , y su voluntad.

Santificado sea el tu nombre. ¿Qué otro nombre que el de Padre? Santifiquemos ese nombre: no nos honremos indignamente con el renombre de hijos suyos: no degeneremos ni de tal Padre , ni de tal nacimiento. ¡Qué nombre, ó Dios! Nombre de Bueno , poniendo en él toda nuestra confianza: nombre de Justo , observando , y guardando sus justicias , que son sus Mandamientos: nombre de Omnipotente , no temiendo nada debaxo de sus alas: nombre de Santo , glorificándole como al Santo de Israel , y diciéndole continuamente : *Santo , Santo , Santo , el Cielo , y la tierra están llenos de vuestra gloria* (a) : santificándonos á nosotros mismos , amándole , é imitándole , segun aquella sentencia : *Sed Santos , como yo soy Santo* (b). Finalmente el nombre de Dios , de Criador , y de Señor , obedeciéndole con un invariable , y casto amor : tratando con reverencia las cosas santas : honrando con nuestra vida el nombre de Christianos , y viviendo de suerte , que sea glorificado en nosotros.

“ Si hablamos , sean cosas de Dios : si nos empleamos ” en algun ministerio de la Iglesia , exercitémoslo como ” por la virtud que Dios dá , á fin de que sea glorificado en todas estas cosas por Jesu-Christo nuestro Señor , ” á quien pertenece la gloria , y el imperio por los siglos ” de los siglos. Amen (c).”

Santificar el nombre de Dios de esa manera , es amarle perfectamente ; es hacer por él todo lo que hagamos , por su mayor honra , y gloria , y por su propia perfeccion.

Venga á nos el tu Reyno. Ese Reyno que esperamos nos habeis de dár quando vengais á juzgar vivos , y muertos,

(a) Isai. 6. 3. Apoc. 4. 8. (b) Levit. II. 44. I. Pct. I. 16.

(c) I. Pct. 4. 4.

tos, y á manifestar vuestra Omnipotencia. Día terrible, y lleno de amenazas; mas con todo, día apetecible á vuestros Santos, á quienes el Salvador dixo: *Quando empezaren á suceder estas cosas, mirad, mirad, y levantad la cabeza, porque se llega vuestra redencion* (a). ¡Qué conciencia es necesario tener, quán inocente, y pura para desear que venga ese día! Lavaos, purificaos, estad limpios, con tal limpieza, que de ella nazca la confianza, y el amor.

Venga á nos el tu Reyno. Este Reyno perfecto venga á cada uno de nosotros, quando nuestra alma, reunida á su principio, espere á su tiempo el cuerpo que haya informado, para que el hombre entero quede sujeto al Reyno de Dios.

Yo deseo verme separado de mi cuerpo, para estar con Christo. Deseo apartarme del cuerpo, y estar presente al Señor (b).

Entonces reynará el Señor en nosotros, y no tendremos malos deseos que combatir. No solamente no reynará el pecado, pero ni aun existirá. Empecemos á destruirlo, y á aniquilarlo. A lo menos no reyne mas en nuestros cuerpos mortales. Entonces desearemos en nosotros el Reyno perfecto de Dios.

El fruto último que produce una buena conciencia, y la union del alma con Dios, es el no poder aguantar mas este cuerpo, que nos separa de Dios, y desear el sueño de los Justos: es un disgusto secreto de la vida, y un apartamiento del alma por la contemplacion, y deseo de las cosas celestiales. En ese estado no hay cosa que mas amemos que la actual separacion. O Dios! venga á nos el tu Reyno. ¿Quándo estaré yo en vuestro Reyno? Mi alma con ese deseo desfallece, desmaya, y suspira por vuestras eternas moradas, por aquella permanente Ciudad. Todo se acaba, todo desaparece., todo huye. ¿Quándo veré al que ni se vá, ni se huye, ni se pasa? ¿Quándo estaré tan fixo

P 2

en

(a) Luc. 21. 28. (b) Phil. 1. 23.

en él , que no pueda perderle ? ¿Quándo podré llegar á ese Reyno Celestial ? Entretanto reynad en mí , reynad sobre todos mis deseos : reynad Vos solo. *Es imposible servir á dos amos* , ni á dos Reyes , ni tener dos objetos dominantes en el corazon. Servirlos , es amarlos. Así lo explica el Hijo de Dios , que es la verdad eterna. *Ninguno puede servir á dos amos , porque* (dice) *ó aborrecerá al uno , ó amará al otro* (a). Luego servir es amar ; servir omnímodamente , es amar de todas las maneras. *O aborrecerá al uno , ó amará al otro* ; no hay medio : amar , ó aborrecer. Reynad , pues , Dios mio , reynad solo.

Hágase tu voluntad. Ese es amor puro. Porque ¿qué es amar , sino tener en todo , y por todo la misma voluntad , hasta arrancar de quicio el menor deseo contrario ? Es una entera , y absoluta sujecion de nuestro corazon. *Hágase tu voluntad* : hágase en todo , y por todo. Ame yo á Dios , y ámenle todos ; porque el efecto de ese divino amor , es querer que todos los otros sean atraídos por ese amor. *Hágase tu voluntad* : cúmplase toda justicia , toda razon , y toda verdad , porque eso es vuestra divina voluntad : *y bágame así en la tierra , como en el Cielo* : por los hombres , como por los Angeles , aquellos bienaventurados Espíritus , que os aman porque os vén. Hágame por amor , por un puro amor , por un amor constante , é invariable. De esa manera jamás se hará sino en el Cielo : ni nosotros gozaremos del cumplimiento perfecto del precepto de *amar á Dios* en otra parte que en el Cielo ; ni del cumplimiento perfecto de aquella petición : *Hágase tu voluntad.*

Podemos llegar por su medio á la perfeccion , y al último efecto del amor divino. Embebecidos en este santo , y puro amor , empecemos á pensar en la vida mortal , y caduca , no como en un objeto apetecible , sino como una carga necesaria.

El pan nuestro de cada día , dánosle hoy. Dános con qué sustentar esta vida , para cumplir el tiempo de nuestra

(a) Matth. 6. 24.

tra servidumbre, y penitencia, á fin de que despues de cumplido vengamos á una perfecta libertad. Danos el pan que debemos comer empapado en el sudor de nuestro rostro. Cada uno debe trabajar en su esfera para ganar el pan. *No coma quien no trabaja*, decia S. Pablo. Trabajemos para ganar de comer. Dios, que bendice nuestro trabajo, nos dará pan, si trabajamos. *Dánosle hoy*: dánosle cada día. Conozcamos nuestra irremediable, y perpetua necesidad. *Dánosle hoy*: lo queremos de Vos, por aquellos medios que habeis establecido. *El pan nuestro*. Por esa palabra entendemos todas las cosas de que necesitamos: dadnos las cosas necesarias; y no nos deis las superfluas. Os pedimos aquello á que nos habeis sujetado, porque nos habeis impuesto esa servidumbre, y sujecion. Danos hoy el pan que necesitamos cada día: tan necesario será mañana como hoy; pero debo estar contento si hoy lo tengo. Si me diéreis mas, sea en hora buena; pero yo me contento con el pan de hoy. *A cada dia le basta su mal: no os dexeis turbar, ni inquietar por el dia de mañana* (a).

Danos el Pan de vida: danos la Eucaristía: dad á nuestra alma su mantenimiento: alimentadla con la verdad, y con vuestra voluntad santa, porque el alimento del Salvador, y el nuestro es el cumplirla. Mantenednos con ese pan tan necesario para nuestras almas, como el otro para los cuerpos. *Dánosle hoy*: dánosle en aquel día, que no se acaba nunca: empiece desde hoy tan bienaventurado dia: empiece yo á vivir para la eternidad.

A este exercicio de amar debe juntarse el del amor penitente; y empieza así: *Perdonanos nuestras deudas*. Oyga yo, como la Pecadora, de boca del Salvador estas palabras de consuelo: *Muchos pecados le han sido perdonados, porque amó mucho: á quien mas se le perdona, mas ama; á quien menos se le perdona, menos ama* (b). Es decreto de la verdad eterna. Perdona, pues, y haz, Señor, que yo te ame á proporcion de los pecados que tienes que perdonarme.

Tom. I.

P 3

Con-

(a) Matth. 6. 34. (b) Luc. 7. 43. 47.

Consideremos las lágrimas de aquella Santa Penitente: contemplemos aquellos tiernos ósculos, que no cesaba de dar á los pies del Salvador. El Publicano no se atrevía á levantar los ojos al Cielo: y esta no se atrevía á tener la cabeza levantada. Inclínada, postrada, y abatida con todo su cuerpo á los pies de Jesús, no dexa de llorar, porque no cesa de amar. Digamos nosotros con el mismo espíritu, y lamentos que ella: *Perdónanos nuestras deudas.*

Así como nosotros perdonamos á nuestros deudores. Esta es la caridad fraterna, el amor del prójimo. Debemos unirnos á nuestros hermanos, sin que nos lo impidan, aun las ofensas que nos hayan hecho. Los perdonamos, ó Señor, como queremos que Vos nos perdoneis, y con la misma eficacia, y sinceridad. Nada nos reservamos, así como no queremos que vos nos reserveis nada. Los amamos como queremos que Vos nos ameís.

Y no nos dexes caer en la tentacion. Hemos pedido antes remedio para los pecados pasados, ahora le pedimos para los venideros. O Señor! no nos pongais en manos de nuestro tentador. O Señor! En rigor de justicia, bien pudiérais permitir al demonio, que cebára en nosotros toda su rabia en pena, y castigo de nuestros pecados; pero no lo haceis, y os pedimos que no lo hagais por vuestra bondad infinita.

No es bastante el decir: *Y no nos dexes caer en la tentacion*; es necesario que pidamos, que no *seamos inducidos*: porque nuestra debilidad es tan grande, que si somos tentados, caeremos; ó á lo menos si no caemos, quedaremos muy lastimados. Y por eso el Salvador, que nos ha mandado velar, y orar para no entrar en tentacion, nos manda pedir, no solamente que no caygamos, sino tambien que no seamos tentados, ni inducidos, y que no entremos en tentacion.

Estamos ciegos. Ay de mí! Al mismo tiempo que pedimos á Dios, que no nos induzca á la tentacion, nos metemos en ella: entramos en las ocasiones, en que siempre hemos experimentado nuestra ruina. Huyamos, huyamos,

y

y podremos decir sinceramente: *No nos dexes caer en la tentacion.*

Mas libranos de mal. Libranos del pecado, de las causas del pecado, de los efectos, y de las penas del pecado. Libres así de todo mal, seremos hijos perfectos, y podremos decirnos verdadera, y perfectamente: *Padre nuestro.* Entretanto que adquirimos tan perfecta libertad, que no es otra cosa mas que la salud eterna, libradnos del pecado: haced que no reyne en nosotros. Libradnos de los malos deseos, haciendo que incessantemente los combatamos, y venzamos. Libradnos de las penas del pecado, de la muerte, de las enfermedades, y demas miserias. Libradnos de la consternacion, del temor, y de la servidumbre en que nos despeña el pecado. Libradnos de su malignidad, y haced que ella nos sirva de remedio. Libradnos de los males de esta vida, ó concedednos que nos aprovechen, y sirvan para la otra, donde estaremos perfectamente libres de ellos. Daos priesa á libranos; estamos suspirando por adquirir esa dichosa libertad. El Amor divino es nuestra libertad: él es quien nos liberta del amor mundano. Reynad, ó amor divino! yo ós entrego mi corazon. *Mas libranos de mal.*

En todas las referidas peticiones pedimos, y exercitamos el amor divino. Pero notemos bien, que no lo exercitamos sino como una cosa que pedimos á Dios. Porque ¿qué le pedimos quando decimos: Santificado sea el tu nombre: venga á nos el tu Reyno: hágase tu voluntad así en la tierra como en el Cielo: libranos de mal... ¿qué le pedimos, vuelvo á decir, sino en un amor casto el santo, y perfecto uso de nuestra voluntad? Y eso mismo debe encender, y acrecentar nuestro amor; porque siendo nuestro amor dón de Dios, nos obliga siempre á un nuevo reconocimiento: que en fin debe multiplicarlo sin término.

Es certísimo, que el amar á Dios es un don de Dios. *El que nos amó quando no pensábamos en amarle, nos ha concedido la gracia de amarle,* dice S. Agustín: amémos-

lo , pues , con todo nuestro corazon.

Preguntan los Teólogos , ¿quándo tenemos obligacion de hacer actos de amor de Dios? Facil es la respuesta: Quando se pueda , y todos quantos se puedan. Lo contrario no será amar á Dios de todo corazon. Quando el amor es sincero , y cordial , se exercita bastante por sí mismo , y no necesita de otro precepto que de sí mismo para su exercicio. Debemos hacer actos de amor de Dios quantas veces recemos el Padre nuestro , porque es imposible decir esa oracion atenta , y devotamente sin amar á Dios.

Nada le falta á esa divina oracion , pues incluye el amor de Dios , y del próximo , en que reside el cumplimiento de la Ley : y uno , y otro tienen en ella su perfecto cumplimiento.

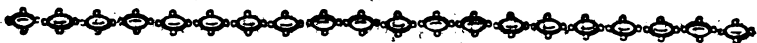
Preguntará alguno : ¿ Por qué causa Jesu-Christo no habla de sí en dicha oracion , ni quiere que oremos en su nombre , habiendo mandado uno , y otro en distintas ocasiones ? Respondo : Que es orar por él , y en su nombre el decir la oracion que nos dictó por su boca , y nos inspira con su Espíritu . ¿ Podremos invocar el nombre de nuestro Padre Celestial , sin acordarnos de su Unigénito Hijo , á quien estamos unidos por adopcion en la naturaleza humana , que tomó , haciéndose por nosotros hombre ?

To me voy (dice el Salvador) á mi Padre , y vuestra Padre (a). Como no es hijo de su Padre en la forma que somos nosotros , usa de esa distinción , á mi Padre , y vuestro Padre. El es el primero que tiene derecho para decir á Dios Padre mio , porque es hijo natural suyo : nosotros tenemos derecho de llamarle Padre nuestro en Jesu-Christo , y por Jesu-Christo , porque en él estamos profijados. Con que á él tocaba enseñarnos , como hizo , la admirable Oracion , en que llamamos á Dios Padre nuestro. Viendo en nosotros el Espíritu de su Hijo , nos hace Dios que le llamemos *Abba* , Padre. De todos estos modos nos enseña

(a) Joann. 20. 17.

ña á que hablemos á Dios como hijos suyos interior , y exteriormente.

Amemos al Padre en Jesu-Christo su Unigénito hijo por su espíritu que está en nosotros. Amemos tambien á todos los que son llamados á la misma gracia , y pueden decir como nosotros : *Padre nuestro*. De esa manera adoraremos, y amaremos á toda la Santísima Trinidad : practicaremos la hermandad christiana: y diciendo con buen corazon en el Espíritu Santo esta palabra sola : *Padre nuestro*, cumpliremos toda la Ley.



DIA CINCUENTA Y DOS.

Corresponde al dia diez y seis de Abril.

Jesu-Christo Mediador , Dios , Rey , y Pontífice.

Matth. 22. 41. 46.

Aunque en el precepto de amar á Dios está comprendido el amor con que hemos de amar á Jesu-Christo, pues es un mismo Dios con el Padre, y el Espíritu Santo; sin embargo, necesitábamos saber lo que debemos á Jesu-Christo, en quanto Christo, mediador, y lazo del amor que Dios nos tiene, y nosotros tenemos á Dios. Pues eso es lo que explicó antes de morir, del modo mas auténtico que puede desearse; descubriéndonos el verdadero sentido de la mas célebre profecía del Reyno de Jesu-Christo, publicada por boca de David, su padre, segun la carne. Y puesto que una de las calidades, por que habia de ser mas conocido Christo, era la de ser Hijo de David; era tambien muy conveniente que fuese el mismo David quien nos enseñara á conocerle.

Christo se dexó ver de sus Padres: *Abrahan vió sus dias, y se alegró* (a). David, embelesado de sus grandezas,

aun-

(a) Joann. 8. 5.

aunque Hijo suyo, le llamó *su Señor* (a).

En Abraham estaban vinculadas las promesas de la multiplicacion de los fieles de Jesu-Christo; y en David las de su imperio eterno. Dios habia prometido á Jesu-Christo en la persona de David *un Trono de mas duracion, y permanencia que el sol, y la luna* (b). Por tanto convenia que David, á quien estaba prometido ese Trono en figura de Jesu-Christo, fuese el primero que reconociera su imperio, llamándole *su Señor*.

El Señor dixo á mi Señor. Como quien dice: Dios me promete á mí en la apariencia un imperio, que no tendrá fin; pero á tí, hijo mio, que tambien eres mi Señor, es á quien lo promete real, y verdaderamente. Yo, como el primero de todos tus vasallos, vengo con el espíritu á reconocerte, á fuer de Soberano, que tienes tu Trono á la diestra de tu Padre. Y esa es la razon por que David no dice en general: *El Señor dixo al Señor*, sino *á mi Señor*.

Si Christo es hijo de David, ¿cómo le llama David su Señor (c)? Es que queria que los Judios contemplasen el Nacimiento eterno de Jesu-Christo, segun el qual no es Hijo de David, sino Unigénito de Dios. La série de este Psalmo manifiesta claramente ese eterno nacimiento, porque Dios habla así: *Yo te he engendrado en mi seno antes de la aurora: en los esplendores de los Santos* (d).

Antes de la aurora. Antes de haber empezado á alumbrar al mundo aquella luz material, que todos los dias sale, y se pone, habia una luz eterna, que es la que corona la felicidad de los Santos. En esa luz eterna te he engendrado.

Jesús, y Señor mio, yo os adoro en esa inténisa, y eterna luz. Yo os adoro como á aquella luz, *que alumbrá á todo hombre que viene al mundo* (e). Dios de Dios, Luz de Luz, verdadero Dios de verdadero Dios.

¡Qué espectáculo ver á Jesu-Christo explicarnos las pro-

(a) Psalm. 109. 1. (b) Psalm. 88. 38. (c) Matth. 22. 44.

(d) Psalm. 99. 3. (e) Joan. 1. 9.

profecias que hablan de él, y con él, y enseñándonos con su explicacion cómo hemos de entender todas las otras!

En dicho Psalmo se contiene, y declara todo quanto le debemos á Jesu-Christo. En él vemos á Jesu-Christo como verdadero Dios, y decimos: Este es nuestro Dios, y no hay otro Dios. Porque si es engendrado, es hijo: si es hijo, es de la misma naturaleza, y esencia que su Padre: si es de la misma naturaleza, y esencia que su Padre, es verdadero Dios, y es Dios con su Padre; porque nada es mas esencial á Dios que su unidad.

Es Rey. Yo espiritualmente le veo asentado en un Trono. ¿En dónde está ese Trono? A la diestra de Dios, ¿Podia colocarse su Trono en lugar mas alto, y elevado? Todo depende de ese Trono: todo quanto depende de Dios, y del Imperio del Cielo, depende de ese Trono. Hé aquí su Reyno.

Pero su imperio es sagrado. Es un Sacerdocio, y un Sacerdocio establecido con juramento, cosa hasta entonces nunca vista. Queriendo Dios, por una declaracion mas particular de su voluntad, descubrimos la singularidad de este Sacerdocio, juró, y no se arrepentirá jamás. No habrá mudanza en esta promesa: el Sacerdocio de Jesu-Christo es eterno. Tú serás Pontífice eternamente, segun el orden de Melchisedech (a). Tú no tienes principio, ni fin. No has heredado tu Sacerdocio de tus abuelos, ni ha de pasar á tus descendientes. Tu Sacerdocio no irá á otras manos. Baxo tus órdenes tendrás Sacrificadores, y Sacerdotes; pero serán Vicarios tuyos: no serán tus sucesores. Tú celebras por nosotros un oficio, y una fiesta eternamente á la diestra de tu Padre. Tú le estás enseñando incesantemente las cicatrices de aquellas llagas, que le aplacan, y nos salvan. Tú le ofreces nuestras oraciones: tú intercedes por nuestras faltas: tú nos bendices, y consagras. Desde los Cielos bautizas á tus hijos, conviertes los dones terrenos en tu verdadero Cuerpo, y Sangre, perdonas los pecados, envias el Espíritu San-

(a) Psalm. 49. 4.

Santo, consagras á tus Ministros, y haces todo quanto ellos hacen en tu nombre. Quando nacemos, nos lavas con una agua celestial. Quando morimos, nos sostienes con una Uncion confortativa: nuestros males se convierten en medicinas, y nuestra muerte es un tránsito para la verdadera vida. O Dios! ó Rey! ó Pontífice! me uno á Vos en todas esas augustas calidades: me sujeto á vuestra Divinidad, á vuestro imperio, y á vuestro Sacerdocio, que honraré humildemente, y con fe en la persona de los que en nombre vuestro lo exercieren en la tierra.

Todos vuestros enemigos, ó Rey mio! han de ser el estrado de vuestros pies. Se verán reducidos, vencidos, y forzados á besar vuestros pies, y el polvo de vuestras huellas. ¿A qué esperamos? Pongámonos voluntariamente debaxo de los pies de este Rey vencedor, no sea que nos ponga por fuerza. No sea que desde su trono diga: *Hágase morir á mi vista á los que no han querido que Yo reynase sobre ellos* (a): delante de mi verdad, delante de mi justicia eterna. Bien merecido tendrán que la justicia, y la verdad los condenen á una muerte eterna.

Reynad, ó Rey de la gloria! hasta que pongais á vuestros enemigos debaxo de los pies. Quiere decir: Permaneced en el Cielo, hasta que vengais á juzgar vivos, y muertos.

Esto es puntualmente lo que cada dia decimos en el Symbolo: *Está sentado á la diestra de Dios Padre; y desde allí ha de venir á juzgar vivos, y muertos.* Entonces saldrá para venir á juzgar vivos, y muertos; pero volverá al punto á ocupar su asiento con todos los predestinados, y dará á Dios todo aquel Reyno entero, y todo el pueblo rescatado, y salvado; esto es, la cabeza, y los miembros. Y Dios será todo en todos (b).

Mientras tanto no dexará de exercer su imperio sobre la tierra. Hará añicos las testas coronadas de los Reyes. Los Nerones, los Dioclecianos, y los Magencios atacarán, y acometerán á su Iglesia; pero hará pedazos sus cabe-

(a) Luc. 19. 27. (b) Ibi. 28.

bezas soberbias. Los Dioclecianos, los Maximianos, los Galerios, y los Máximos atormentarán á los Fieles; pero Jesu-Christo los degradará, los perderá, los herirá con una llaga irremediable, como hizo con Antíoco. Juliano el Apóstata le declarará guerra; pero una mano desconocida, quizás la de algún Angel, le arrancará la vida. Temblad, ó Reyes enemigos de la Iglesia. *Pero tú, grey pequeña, no temas nada* (a). Tu Rey pondrá debaxo de sus plantas á todos tus enemigos, aunque sean mas poderosos que los Reyes.

Beberá del torrente en el camino: beberá el Caliz de su Pasion; *pero después levantará la cabeza*. Bebamos nosotros con él las mortificaciones, humillaciones, penitencia, pobreza, y enfermedades. Bebamos de este torrente con aliento. Aunque dicho torrente nos arrastre, no nos abatamos, ni nos confundamos, como los demas mortales; antes bien levantemos entonces la cabeza. Las soberbias, y erguidas serán hechas añicos; pero las humildes, las que se abaten voluntariamente serán exáltadas con Jesu-Christo.

Ninguno se atrevió á preguntarle (b). Ciegos! No se atrevían á preguntarle, porque era muy viva la luz que les daba en los ojos. Debían preguntarle, no con un espíritu soberbio, y contencioso, sino solamente para ser instruidos. Venid, y preguntad: aprovechad el tiempo: mirad que en breve desaparecerá. *Poco tiempo quedará la luz con vosotros: caminad, preguntad, mientras que teneis luz, no sea que las tinieblas os envuelvan: el que está en tinieblas no sabe adonde va.*

Nosotros, con quienes reside siempre Jesu-Christo, no cesemos de preguntarle, y de consultar su Verdad eterna, para conocerle, y conocernos. *Acerquémonos á él, y quedaremos iluminados* (c), aun quando nos halláramos envueltos entre las sombras de la muerte. Oygamos al Apostol, que nos dice: *O vosotros, que dormís entre los muertos, salid de vuestro sepulcro, y Jesu-Christo os iluminará* (d). Amen. Amen.

ME-

(a) Luc. 12. 32. (b) Matt. 10. y 22. 45. (c) Psalm. 33. (d) Eph. v. 14.

DIA CINCUENTA Y TRES.

Corresponde al dia diez y siete de Abril.

Cátedra de Moysés ; Cátedra de Jesu-Christo , y de los Apóstoles. Matth. 23. 1. 2. 3.

Despues que Jesu-Christo confundió con sus respuestas á los Fariseos , y Doctores de la Ley , empezó á hacer patente al Pueblo la hypocresía de aquellos hombres , por dos razones : la primera para precaverlo contra sus artificios , porque este sería el mayor obstáculo que habia de tener su fé : la segunda , para instruir á los Maestros , y Doctores de la Iglesia , á fin de que cuidadosamente evitasen aquella Farisayca hypocresía , que tanto resistió al Evangelio , y puso al Hijo de Dios en la Cruz. Con que no era conveniente saliese el Señor del mundo sin dexarle una instruccion tan esencial.

Despues de haber convencido á todos los Doctores de la Ley , y Fariseos , se volvió Jesus á incorporar con el gentío , á quien estos hypócritas engañaban ; y queriendo evitar que en ningun tiempo sus Discípulos siguiesen aquellos malos exemplos , les habló así :

Los Doctores de la Ley , y los Fariseos están sentados sobre la Cátedra de Moysés : Así que todo lo que os dixeren que guardéis , guardadlo : mas no hagais conforme á sus obras ; porque dicen , y no hacen (a) : Tres cosas hace Jesu-Christo : I. Establece su autoridad : II. Declara el abuso que hacian de ella : III. Señala el castigo.

Detengámonos aquí , y preparémonos á sacar tanto fruto de las palabras de nuestro Señor , que quedemos verdaderamente esentos del Fariseismo , segun aquella sen-

(a) Matthæi 23. 23.

tencia del Salvador; *Guardaos de la levadura de los Fariseos, que es la hipocrisis* (a). ¡Oh, y con cuánto exceso ha llegado hasta nosotros esta levadura! Vamos á verlo. Habla Jesu-Christo con la turba, y con sus Discípulos; con el Pueblo, y con los Doctores. Atiendan todos, y tome cada uno lo que le conviene.

Lo primero que ha de considerarse en el Sermon de nuestro Señor es, que queriendo descubrir los abusos, y corruptelas de la Synagoga, y sus Doctores, establece ante todas cosas la autoridad de su ministerio. Porque de otra forma, reprehendiendo los abusos, se caería en otro mayor, y mas pernicioso: á saber, en que las gentes, á causa de los vicios de los Ministros Eclesiásticos, despreciarian el ministerio instituído por Dios. No quería el Soberano Doctor salir del mundo sin establecer este principio, remedio de todos los futuros cismas; y no lo pudo establecer con mayor solidez, y firmeza.

Los Doctores de la Ley, y los Fariseos están sentados sobre la Cátedra de Moysés (b). Sentados para enseñar: por eso tienen autoridad en la Cátedra de Moysés. Era entre los Judios de suma honra, y distincion ocupar la Cátedra de aquel Legislador, á quien Dios escogió por entonces para ser mediador entré él, y su Pueblo. (Así le llama S. Pablo.) En esta Cátedra están sentados los Doctores de la Ley, y los Fariseos; quienes representan los setenta Senadores, entre los cuales se repartió el espíritu de Moyses para que juzgaran al Pueblo.

Despues que hubo establecido la autoridad de dichos Senadores, sobre la que Dios concedió á Moysés, prosiguió diciendo: *Así que todo lo que os dixeren que guardéis, guardadlo*. Atribuye claramente á la Synagoga la infalibilidad en materia de doctrina; en tal conformidad, que era ilícito dudar de lo que ella enseñaba invariablemente.

Por-

(a) Matth. 16. 6. (b) Matth. 23. 2.

Porque no habia Juez superior á la Synagoga, y al Pueblo, solamente le correspondia obedecer, y creer. *Así que todo lo que os dixeren que guardéis, guardadlo.* Rastreemos por aquí, qué autoridad han de tener los Doctores de la Iglesia Christiana; pues ocupan, no ya la Cátedra de Moysés, sino *la de Jesu Christo, y sus Apóstoles* (a), mediante que se hallan autorizados con una promesa, mucho mas auténtica que la de los Doctores de la Synagoga; dado que esta habia de fenecer, y solo tenia promesas temporales; y de la Iglesia dixo Jesu-Christo: *Estoy con vosotros basta el fin de los siglos* (b).

Así que todo lo que os dixeren que guardéis, guardadlo. Pero como la asistencia que se les promete para enseñar bien en nombre de la Synagoga, no los hace personalmente santos, é impecables, añade: *Mas no hagais conforme á sus obras; porque dicen, y no hacen* (c). Cuidado, pues, con vuestros Doctores. No se atreverán á decir que es de fé sino lo que siempre, y por siempre ha enseñado la Synagoga: si hacen lo contrario de lo que enseñan, serán corregidos por la autoridad de la Cátedra, y la unidad de la Synagoga: mas de tal modo se podrá corromper la disciplina, que no se puedan reformar las malas costumbres, la avaricia, y la hypocresía de aquellos, que solo buscan su interés propio, so color de religion. Y así, haciendo lo que dicen, no hagais lo que hacen. *Y cuidado* (decia S. Agustín), *que quando cojais la buena Doctrina, como entre las espinas las rosas, no os punceis la mano con el mal exemplo.*

Este es el compendio de la Doctrina del Salvador: adelante la explicará algo mas: detengámonos ahora, y consideremos la admirable providencia de Dios, que gobernará el cuerpo de los Doctores de tal modo, que mas bien enseñarán las máximas de la Religion, que las practi-

(a) Eph. 11. 20. (b) Matth. 28. 20. (c) Matth. 23. 3.

ticarán : podrán ser viciosos ; pero no llamarán virtudes á sus vicios , ni propondrán como otros tantos artículos de Fé sus desarregladas , y malas obras.

Anticipadamente nos fortifica Jesu-Christo contra los escándalos , que jamas serán mayores , que quando se vean en los Doctores , y Pastores. Y quiere que aprendamos á venerar el ministerio , aun quando lo exerzan hombres indignos ; porque la indignidad de los Ministros es accidental , y el ministerio viene de Dios.



DIA CINCUENTA Y QUATRO.

Corresponde al dia diez y ocho de Abril.

Reconoce , y recomienda Jesu-Christo la autoridad de la Synagoga al mismo tiempo que ella se conjura contra su Divina Magestad. Ibid.

A La verdad esto es maravilloso. No ignoraba Jesu-Christo que le habia de condenar la Synagoga dentro de tres dias , quando ayuntado el consejo en casa del Sumo Pontífice decidiría : *Digno es de muerte , porque se ha apellidado Christo , é hijo de Dios* (a). Imputáronle á blasfemia , que confesára la verdad. Y con todo establece la autoridad de la Synagoga clarísima , y evidentemente. Tan justo , y verdadero es en todo , y por todo : pero parece que habla contra sí , y como que quiere que el Pueblo se engañe. *Haced lo que os dicen.* No admitais pues á Christo , porque presto os dirán que no lo admitais , ni creais en él.

Mas : *ya habian entre sí resuelto , que si alguno confesaba que el Señor era Christo , fuese excomulgado , y arrojado de la Synagoga* (b). Habíase tenido el sangriento con-

Tom. I.

Q

se-

(a) Matth. 26. 65. 66. (b) Joan. 9. 22

sejo , y determinado en él , *que era preciso , que Jesús muriese* (a) : y parece estaba reprobada ya la Synagoga ; ¿ Cómo , pues , si es así , el Redentor habla todavía tan auténticamente á favor de la Synagoga , concediéndola aquella autoridad , de que goza la verdadera Iglesia ? Oh , Señor ! Hablais de ese modo ? Antes bien ¿ cómo no declarais que toda la Synagoga ya está reprobada ? Llamemos , busquemos , preguntemos .

Examinando con atención la Escritura , hallo , que la Synagoga no debía ser absolutamente reprobada , hasta después que quitára la vida á Jesu-Christo . Mas Dios la quería esperar , por ver si despreciaba , y se desatendía de aquél admirable , y grande signo que le habia de dár , para que acabára de conocer al Christo ; es decir su admirable resurreccion . *Esta infiel generacion busca un signo , y no se le dará otro que el del Profeta Jonás , &c.* (b) .

No bastaba que Christo resucitáse ; era menester que fuese pública su resurreccion , y predicada en su nombre la penitencia , empezando desde Jerusalén : lo que no se empezó á hácer hasta Pentecostés .

Aun no era bastante , puesto que los Apostóles no se separaron todavía de la comunión del Pueblo , sin embargo de que formaban con sus Discípulos cuerpo á parte , frecuentaban , como los demás , el Templo , y eran en él admitidos al mismo culto (c) .

Y aunque se congregaban en la galería de Salomón , y ninguno se atrevía á juntar con ellos , con todo , el Pueblo los glorificaba , y no estaban públicamente excomulgados .

Puede ahora verse , que lo que dixo S. Juan : *Que habían entre sí conspirado á echar de la Synagoga á los que reconocían á Jesús por Christo* , era secreta conspiracion , mas que público decreto : lo mismo fue quando tuvieron

(a) Joan. 11. 49. 50. (b) Matth. 12. 39. 40. (c) Act. v. 12. 13.

intencion de quitarle la vida. Los Apóstoles nunca fueron excomulgados, y echados del Templo: en él predicaba, y mandaba Jesu-Christo; y era admitido, consultado, y seguido de todos. Es verdad que al cabo al cabo se conjuraron, y enfurecieron contra los Apóstoles, y los maltrataron, y persiguieron; pero no los privaron de asistir al culto divino. Era este tiempo de esperanza, en que mucha gente distinguida, que no habria visto acaso los milagros de Jesu-Christo, se hallaba como indecisa: *Venian, no obstante, de todas las Villas á Jerusalem, para traer los enfermos á los Apóstoles, y poníanlos á la sombra de S. Pedro (a)*. Y aunque ya la Synagoga estaba en visperas de perecer, aun no se habia resuelto, y determinado del todo.

Es cosa que aturde ver la paciencia con que Dios la toleraba, y de cuántas formalidades, y denunciaciones (digamoslo así) usó antes de repudiar enteramente á aquella infiel Esposa. Quando se arriscó á dar muerte á S. Esteban, como que rompió abiertamente con Dios, y Dios con ella (b). Pero no, segun vemos en los Hechos de los Apóstoles: dado que la infidelidad de la Ciudad de Jerusalem no estorbaba que los Judios dispersos consultasen á los Apóstoles. Entraban en las Synagogas, donde les convidaban á hablar, como hacian con los hermanos, y verdaderos Judios. Oíaseles con gran sosiego lo que decian de Jesus, y les rogaban volviesen á proseguir su plática en la siguiente junta: llegado el Sábado, toda la Ciudad acudia á oír de su boca la palabra de Dios. Ya entonces se conmovieron los Judios, y estrecharon á los Apóstoles á declararles, que iban á anunciar á los Gentiles la palabra, que ellos no querian admitir: lo qual era especie de rompimiento, pues se ausentaron los Apóstoles, sacudiendo contra ellos el polvo de sus sandalias. Esto sucedió en Antiochia de Pisidia.

Q 2

Con

(a) Act. 5. 15. 16. (b) Act. 13. y sig.

Con todo , no era general el rompimiento , puesto caso que continuaban , como tenian de costumbre , entrando en otras Synagogas , y aun los convidaban á hablar en ellas. Concurrieron tambien con los demás á la Oracion comun en el Oratorio destinado á ese fin. En la Synagoga de Tesalónica habló S. Pablo sin contradiccion tres Sábados consecutivos : oyéronle tambien todos los Sábados que hizo plática en Corintio , predicando siempre á nuestro Señor Jesus , y jamás lo dexaba , hasta que les oía blasfemar contra el Señor. Entonces le amenazaban que se pasarian á los Gentiles , que era como señal de rompimiento ; pero no obstante , permanecia siempre S. Pablo cerca de la Synagoga , á lo que se vé , para acudir á ella mientras no se lo estorvasen.

Lo que sucedió en Efeso tuvo mas visos de rompimiento ; porque habiendo predicado S. Pablo (a) tres meses seguidos en la Synagoga con entera libertad las atrevidas blasfemias de algunos hombrezuelos , que en pos de sí arrastraban á otros , le obligaron á separar los Discípulos , y continuar sus pláticas con ellos , retirándose á la escuela de un hombre llamado Tyrano. Pero faltaba mucho para que esto fuese romper absolutamente con la Synagoga , porque despues el mismo S. Pablo , habiendo llegado á Jerusalem , se juntó por consejo de Santiago , y de todos los Sacerdotes , con quatro Fieles , que habian hecho no sé qué voto , y se santificó con ellos : entró en el Templo , donde hicieron sus oblacones , y cumplieron el voto ; dando á entender , que aun no se habian separado del Templo , y del Pueblo , y por conseqüencia , que éste no estaba aún manifiestamente reprobado. Y para llegar de una vez al fin de los Hechos de los Apóstoles , los Judios que S. Pablo halló en Roma , le declararon que los hermanos de Judea , que lo lanzaron del País , no les habían escrito cosa alguna contra él ; por lo que le oyeron aún todo un dia , desde la mañana hasta la noche (b).

Ve-

(a) Actor. 19. 21. (b) Ibid. 28.

Venian mientras tanto los Gentiles en gran número á la Iglesia, que cada dia se iba aumentando mas, y mas. Suscitóse una general persecución por las supersticiones de los Judios, que en todas partes animaban á los Gentiles; hasta que excitaron á Nerón á aquella primera persecucion, en que murieron los dos Apóstoles S. Pedro, y S. Pablo.

Ve aquí como el fatal término de la Synagoga, puesto que toda ella se declaró contra los Fieles. Caminando al suplicio los Apóstoles, la declararon el castigo que iba á sobrevenirle. Parece que hasta ese lance la habia esperado Dios con paciencia, dándola todo este tiempo para que hiciese penitencia del deicidio cometido en la persona del Hijo de Dios. Pero al fin, obstinados los Judios contra él, y contra los que envió para obligarlos á que se arrepintiesen, descargó su Magestad el último golpe, con el que la Ciudad Santa, y su Templo fueron reducidas á cenizas, con todas quantas señales de la última exterminacion Daniél habia profetizado. Entonces el Pueblo Hebreo dexó enteramente de ser Pueblo, conforme á lo que el mismo Profeta tenia predicho: *Y no será ya Pueblo de Dios* (a).



DIA CINQUENTA Y CINCO.

Corresponde al dia diez, y nueve de Abril.

Con la destruccion del Templo, y Pueblo de Dios, cesa la autoridad de la Synagoga. Inmutabilidad de la Iglesia Christiana.

SE traslucía ya el estado de la Iglesia. Empezaba en aquel intervalo por la predicacion de la verdad, que Jesu-Christo, y sus Apóstoles establecieron con tantos mil-
 Tom. I. Q 3 la-

(a) Dan. 9. 26.

lagros , y particularmente con el de la Resurrección de Jesu-Christo. La qual verdad era ; que Jesu-Christo es el verdadero Mesías ; y el Christo prometido. Sin embargo, aún no estaba entonces enteramente repudiada la Synagoga , ni del todo habia perdido el título de Iglesia ; pues los Apóstoles comunicaban con ella en su Templo , y en su servicio. Era este un tiempo como de esperanza , en que se publicaba el Evangelio , y habria tal vez gentes , que no habiendo visto por sí los milagros de Jesu-Christo , y de sus Apóstoles , no sabiendo qué pensar de ellos ; y advirtiendo tambien algun extraordinario susurro en el mundo, estuviesen suspensos , aguardando que el tiempo lo aclarase todo , y diciendo con Gamaliél : *Si no es de Dios este consejo , él por sí mismo se desvanecerá : Si es de Dios , no podreis desbaratarlo vosotros* (a). Los que se mantenian con esta esperanza , se hallaban dispuestos á recibir la verdad, luego que les constase bastantemente de ella , y podian salvarse como sus predecesores en la Fé de Christo verdadero : pues no obstante ser ya venido , no se habia promulgado aún su llegada en la conformidad determinada por Dios ; porque despues no habia de tolerar á los que no daban entera fé al Evangelio. Entretanto subsistia la Iglesia Judayca : Jesu-Christo la conservaba la misma autoridad que ella tenia para sostener , é instruir á los hijos de Dios ; no alterando la creencia , sino acerca de lo que Dios habia revelado con tantos milagros ; porque lo que en virtud de ellos queria creyese la Iglesia Christiana , solo en este punto alteraba la Fé de la Iglesia Judayca. Estaba la Iglesia Christiana en su oriente , y se formaba en el seno de la Judayca , *sin haber nacido todavia* , ni separándose de aquel materno seno. Venian una , y otra á ser como dos partes de la misma Iglesia ; de las cuales la una , como mas ilustrada , esparcía poco á poco su luz en la otra. Los que terca , y obstinadamente resistian á la luz, perfeccionaban en su infidelidad : los que estaban suspensos , es-

(a) Actor. 5. 38. 39.

perando el dia claro , dispuestos á admitirlo luego que llegase , se salvaban en la Fé del futuro Christo , del modo que hemos dicho. Serviales de madre la Synagoga , y en cierto sentido mantenia la Cátedra de Moysés. Si les preguntaban : ¿ En qué Dios ha de creerse ? Respondian los Doctores de la Ley : En el de Abrahán , que hizo el Cielo , y la Tierra. ¿ Qué culto se le ha de dár , y qué manda acerca de esto Moysés ? Tal cosa , &c. ¿ Hemos de esperar á Christo ? Sin duda. ¿ Dónde ha de nacer ? En Belén. ¿ De quién será Hijo ? De David. (a) ¿ Pero este Christo es Jesus ? Dios lo manifestaba claramente , y no se necesitaba para creerlo de la autoridad de la Synagoga ; porque habia sobre ella otra mas superior , de que era absolutamente imposible desentenderse. Los que esperaban á que el tiempo les dixese qué habian de hacer , y de este modo se escusaban como Gamaliél de participar en las conspiraciones de los Judios contra Jesu-Christo , y sus Apóstoles , hacian lo que decia el Salvador : *haced lo que dicen* : seguid lo que está autorizado como artículo de Fé ; *pero no hagais lo que hacen* : no sacrificueis lo que es justo á la pasion , y al interés de vuestros corrompidos Doctores. Basta la reciente autoridad de la Iglesia Christiana para preservaros. La misma Synagoga no se ha resuelto de mancomun , pues todos los dias oye á los Apóstoles de Jesu-Christo , y siempre se mantiene esperando ; permitiéndolo así Dios para que no cayga de una vez en la Synagoga el título de Iglesia Christiana , y pueda esta ir creciendo , y fortificándose poco á poco. Ciégase la Synagoga , al paso que la luz se aumenta ; y los hijos de Dios se apartan de ella. Llega la luz á su auge con la destruccion del Santo Lugar , con la exterminacion del Pueblo antiguo , y la numerosa entrada de los Gentiles , cumpliéndose del todo los antiguos oráculos : pierde toda su autoridad la Synagoga ; y ya no queda de ella mas de un Pueblo manifestamente reprobado. Debía suceder así , segun los consejos de Dios , en el eq-

Q 4

tre-

(a) Matth. 2. 5. 22. 42.

retiempos que habia de haber entre el Nacimiento de Jesu-Christo, y la declarada reprobacion del Pueblo Judío.

Esta diminucion, y decadencia de autoridad no puede suceder jamás á la Iglesia Christiana. Ensenáse absolutamente á sus hijos, que sus Pastores, y Doctores están sentados, no ya en la Cátedra de Moysés, que habia de caer, sino en la inmoble Cátedra de Jesu-Christo. *Executad en todo, y por todo lo que os enseñen.* Guardaos, no obstante, si obran mal, de no confundir los exemplos de los particulares con los preceptos, y principios en que se funda su ministerio.

Admiremos ahora la autoridad de la Iglesia Christiana, único apoyo de flacos, y fuertes; y admiremos tambien como Dios quitó la autoridad á la Iglesia Judayca, mas bien arruinando, y acabando con el Templo, y Pueblo, que por decreto, ó ley, que la hiciese perder su crédito.



DIA CINQUENTA Y SEIS.

Corresponde al dia veinte de Abril.

Caracter de los Doctores Judios rígidos, orgullosos, é hipócritas, Matth. 22. 4. 5. 6. 7.

Lian fardos (a). Este es el primer abuso, pues por parecer devotos ostentan rigidéz. *Lian fardos pesados*: tienen optimidas las almas; pero observad hasta qué extremo. *Fardos insoportables sobre las espaldas*: tan bien atados, que no puedan soltarse. ¿Y para qué? Para tenerlos sujetos, y dependientes so color de virtud.

Vé ahí lo que hace la supersticion. La virtud verdadera estriba en la esperanza, y ensancha el corazon; pero la supersticion estriba en sí misma, hacina, y amontona prác-
ti-

(a) Matth. 22. 4.

ticás , y mas prácticas , y hace fardos que abruman.

Lo peor de todo es , que quando estos Doctores os han cargado bien , *no os ayudan con la punta de un dedo*. Cruelles de todos modos , porque os cargan , y porque no piensan en aliviaros. Tal es su primer carácter : rígidos por ostentacion ; y al mismo tiempo duros , y crueles. *Mantienen cautivas á las mugercillas cargadas de pecados (a)* , con el pretexto de remediarlas en su mal estado ; y á la verdad es para tenerlas subordinadas , so color de direccion.

Vosotros , verdaderos Directores , si os veis precisados á imponer grandes penitencias á vuestros penitentes , procurad tambien aliviarlos : lexos de querer tener cautivas las almas enfermas , hacedlas libres ; y en quanto os sea posible , ponedlas en el estado en que menos os necesiten , y que puedan caminar por sí solas baxo la regla de bien vivir , que les propusiéreis.

Todo lo hacen para que los hombres los vean. Ahí está la raiz del mal. La verdadera virtud solo piensa en agradar á Dios. Aquellos no tienen mas de miras humanas ; y solamente son rígidos para que los alaben ; quieren confesar , dirigir , y doctrinar á muchos por adquirir gran crédito , y que se vea lo que valen , que son grandes Directores , y que tienen muchas personas de consideracion á sus pies.

Codician los primeros empleos. Este es su retrato. No porque á todos sean comunes dichos defectos : algunos haen poco aprecio de las primeras dignidades ; pero quisieran que los temiesen , visitasen , y acatasen : y se irritan á tal que les falten en lo mas mínimo. Infelices ! ya recibieron su galardón.

Pero lo que principalmente anhelan es *que los llamen Rabí* , y tengan por maestros ; que reverencien sus decisiones , como de oráculos , y que todos los tomen por normas.

¡ Teman los que se hallan colocados en aquellos empleos

vi-

(a) 2. Timoth. 3. 6.

visibles , á que es debido el respeto , y la veneracion; teman no sea que se envanezcan , y engríen. ¡Tentacion delicada! pues las mas veces se pasa desde la firmeza , que justamente se requiere para mantener la legítima autoridad , á un zelo de grandeza , puramente mundano. En las siguientes palabras está el remedio.



DIA CINQUENTA Y SIETE.

Corresponde al dia veinte y uno de Abril.

*Jesu-Christo único Padre , único Maestro. Matth. 23.
8. 9. 10.*

Solo *teneis un Maestro* (a). Oíd al interior Maestro. Nada hagais sin consultarle. Hacedlo todo delante de él. Pensad en lo que haríais si á cada instante tuviéseis que darle cuenta : os conformaríais con sus intenciones , como vuestros subalternos se conforman con las vuestras. Temeríais excederos , temiendo la reprehension de semejante superior ; y aunque no tengais que darle cuenta á cada instante , dia vendrá , en que se vea todo junto , y en el interin todo lo observa ; y aquel , que os ha de tomar cuenta , *vendrá quando menos penseis* (b) á averiguar si habeis abusado descaradamente del poder que os dexó en su ausencia.

Todos sois hermanos (c). Reflexionadlo bien : tú que eres , superior , eres hermano de tu súbdito. Quando fuere preciso exercer la autoridad sobre tu hermano , sea por su amor , no por el tuyo ; para bien suyo , no para engreírte con un honor vano.

Solo hay un Padre : solo un Maestro (d). Quando os llama-
man

(a) Matth. 23. 8. (b) Id. 24. 45. 50. (c) Id. 23. 8. (d) Idem
9. 10.

man padre, porque haceis oficio de padre, sabiendo que ese nombre es delegado, y prestado, consideradlo bien, y hallareis que sois hermano, y discípulo; como tal, tened humildad, y aprended lo que habeis de enseñar; y así seréis Padre, y Maestro. Dixo S. Pablo *que era Padre, y que engendraba hijos* (a); pero en Dios, y por su palabra. Predicad, oíd interiormente al Maestro celestial, y no prediquéis mas de lo que os inspire. Guiais? aconsejais? consolais? hablais? sean *palabras de Dios. Si servís á alguno, dirigiéndole, sea por la virtud que Dios incésantemente os infunde* (b).

Solo hay un Maestro, una sola luz que alumbrá á todo hombre que viene al mundo (c). Que habló exteriormente, y habla todos los días en su Evangelio; pero que siempre habla interiormente, como queremos oírle. ¡Con cuánto recogimiento debemos estar para no perder siquiera una palabra suya!

El mayor de entre vosotros es vuestro servidor (d). No dice que en su Iglesia no haya gerarquía, y que nadie tiene autoridad sobre los otros; advierte solo que la autoridad es servidumbre. *Me he constituido siervo de todos*, decia S. Pablo, *todo con todos para ganarlos á todos* (e). De donde se saca, que el ejercicio de la autoridad Eclesiástica es una perpetua abnegacion *de sí mismo*.



DIA CINQUENTA Y OCHO.

Corresponde al dia veinte y dos de Abril.

Los Vee, ó los Ay pronunciados contra los falsos Doctores. Matth. 23. 13. 16. 15.

OYgamos estos *ayes*: *Ay de vosotros* (f): ¡Ay de aquel que por sí mismo, y por ser honrado se hace Maestro!

(a) 1. Cor. 4. 14. 15. Gal. 4. 19. (b) 1. Pet. 4. 11. (c) Joan. 1. 9. (d) Matth. 23. 12. (e) 1. Cor. 9. 19. 20. (f) Matth. 23. 12.

tro! Maldicion que sale de la boca de Jesu-Christo, es sentencia dada, que será seguida de aquella otra: *Id, malditos.*

¿*Cómo cierran el Cielo los Doctores?* Enseñando falsas máximas, y llamando la mentira verdad.

No querian creer en Jesu-Christo, y estorbaban que el Pueblo creyese en él. Eso era cerrar la puerta del Cielo, pues Jesu-Christo es esa puerta.

Hay otro modo de cerrarla, y es hacerla demasiado ancha, quando Jesu-Christo la hace estrecha. Pues ya no es la que el Señor abrió, es otra que abris vosotros; y siendo mas acomodada, por ella abandonan la verdadera.

Con todo, no solo son los Doctores demasidamente anchos quienes cierran la puerta; todavia reprehende Jesu-Christo con mayor aspereza en este Sermon á los que añaden dificultades, y cargas, á causa de que su rigorismo hace esteril, y odiosa la virtud, y de ese modo cierra el Cielo.

Todo lo equivocan estos falsos Doctores. No hay cosa mejor que la Oracion, y ellos la echan á perder; porque para tragarse la hacienda *de las viudas*, hacen como que ruegan á Dios largo tiempo por ellas, ó que quieren enseñarlas á orar. Pero su castigo será tanto mayor, quanto es mas excelente la cosa de que abusan.

Las casas de las viudas, débiles por su sexo, señoras de sí mismas, y sin marido, que pudiera echar noramala al interesado Director, son un verdadero cebo á la hypocresía.

La mas perfecta accion de un Director es *hacer un prorelyto* (a); convertir Infieles. Quanto mas apartados estén, tanto mas mérito hay en atraerlos. ¿Y qué es lo que hacen los hypócritas? Condenar de dos modos á los que dicen que convierten: los atraen, y despues los abandonan: los ganan, y despues los escandalizan, y les hacen conocer claramente, que trabajaban en convertirlos solo para que fue-

sen

(a) Matth. 23. 15.

sen materia de su triunfo. Estos Proselytos infelices se fastidian de la virtud , y acaso de la fé ; y por uno , y otro se condenan , puesto que se hacen desertores de la Religion verdadera , y así serán castigados con mayor rigor: mejor sería dexarlos en su ignorancia , que desampararlos, quando mas lo necesitan. No creais , que ya no hay que hacer despues de haber convertido alguna alma : es necesario sostenerla , alentarla , y guiarla , dado que si no lo haceis en esa conformidad , sereis , como por desprecio os llaman los Hereges , un desdichado convertidor.

Jamás digais de un pecador : Ya empezó , ya hizo confesion general , puede ya andarse solo. Eso es no conocer que la gran dificultad consiste en perseverar , y no recaer. Guardaos , no querais solamente la gloria de convertir , y no el cuidado de conservar.

Aquellas palabras : *Atravesais el mar , y la tierra para hacer un solo Proselyto* (a) , caracterizan el falso , y espurio zelo. ¡Qué zeloso ! ¡Solamente para ganar una alma tanto trabajo ! Zelo fingido , pues sirve solo á la vanidad : saboréase con la gloria de haber hecho un Proselyto. Quanto mas santa es la cosa , tanto mas abominable es malearla. Entré esta Religiosa : reduxe á la razon á aquel hombre. Acabad ya : cultivad esa tierna planta : no la desarraygueis con vuestro escándalo : ni halle la muerte donde buscó la vida. En una palabra , no hagais que se condene con vuestro mal exemplo. El de las gentes mundanas la hubiera sido menos nocivo ; pero el de los siervos , y siervas de Dios , no la dexa recurso en su perdicion.

Dios disipa los buesos de los que agradan á los hombres : quedan confusos , porque el Señor los desprecia como á hombres vanos , que anteponen lo aparente á lo sólido , y verdadero.

(a) Mat. 23. 15.



DIA CINCUENTA Y NUEVE.

Corresponde al dia veinte y tres de Abril.

Los Doctores Judios, Conductores ciegos, é insensatos. Matth. 23, y sig.

HAsta aquí Jesu-Christo se contentó con llamarlos hipócritas, porque en nada mas hacian consistir la devocion, que en el exterior; ahora los llama *Conductores ciegos, y aun insensatos, y ciegos.*

Observad la conexion de estas dos palabras *Conductores, y ciegos: guias ciegas, é insensatas.* Oh, en qué abismo caereis; y hareis caer á los otros! Porque en uno mismo caen el ciego, y el que lo guia.

La ceguedad, que reprehende aquí, es quando el interes hace olvidar las máximas mas claras, y seguras.

No hay duda *que el Templo, y el Altar que santifican las ofrendas (a)*, son de mayor dignidad que los dones que en ellos se ofrecen para ser santificados. No obstante, eran tan necios aquellos ciegos Conductores, que decian, que el juramento hecho por el don, y por el oro consagrado en el Templo, y sobre el Altar, era mas inviolable que el que se hacia por el Templo, y por el Altar mismo. Por qué? Porque querian que se multiplicasen las dádivas, y el oro, de que se aprovechaban; y por eso exáltaban el precio de la ofrenda, y llegaba su ceguedad hasta preferir el don al Templo, y al Altar en que se ofrecia.

Quando Jesu-Christo dice que el Templo, y el Altar santifican el don, habla de la Ley antigua, en la que efectivamente todos los dones, y todas las víctimas, que no son sino cosas terrenas, eran muy inferiores al Templo, y al Altar, símbolo manifesto de la presencia de Dios.

(c) Ps. 211. 18. 19.

Dios. Pero en la nueva alianza hay un don que santifica el Templo, y el Altar. Este don es la Eucaristía, que es Jesu-Christo, el Santo de los Santos. Estè don es al mismo tiempo un Templo. *Destruid este Templo* (dice), *y hablabá del Templo de su cuerpo, en que habitaba la divinidad corporalmente* (a). Es, pues, Templo, y mas que Templo, segun está escrito: *Este es mayor que el Templo mismo*.

Es el Altar, en el que, y ponel que ofrecemos *víctimas espirituales agradables* por Jesu-Christo, como dice S. Pedró (b).

Los que estiman el don mas que el Templo, y mas que el Altar, son tambien aquellos, que dando algo á Dios, ponderan la dádiva; quando debian contemplar que nada puede darse á Dios, que no sea muy inferior á la magestad de su Templo, y á la santidad de su Altar.

Ved cómo levanta el espíritu del don al Altar, y al Templo: del Templo al Cielo (de que es imagen): del Cielo á Dios, que está allí sentado, que reyna, y tiene el imperio de todo el Universo.

Venid con vuestra ofrenda: acercaos al Altar, y no hagais caso de vosotros mismos, sino porque estais consagrados á Dios. Sacad de aquí todo vuestro provecho, y fundad en eso todo quanto esperais de su santidad. Esa es la grande ofrenda que teneis que presentar á Dios: el Cuerpo, y Sangre de Jesu-Christo, que todos los dias podeis ofrecer á Dios en sacrificio. Vé ahí el don que santifica el Altar, el Templo, y á los que se ofrecen en él.

(a) Joan. II. 19. 21. Coloss. II. 9. Matth. II. 6. (b) 1. Pet. II. 3.



DIA SESENTA.

Corresponde al dia veinte y quatro de Abril.

Guias ciegas , apegadas á las cosas pequeñas , y despreciadoras de las grandes : Sepulcros blanqueados.

Matth. 23. 23. 28.

EL mayor error del entendimiento humano consiste en que se contenta con guardar en parte la Ley de Dios , y en parte no. Cúmplense las menores cosas , como v. g. pagar el diezmo de la mas despreciable hortaliza ; y se omiten las mayores , quales son la justicia , la misericordia , y la buena fe. En aquel ayre de exáctitud , que se afecta , manifestando cuidado en la observancia de las cosas mas triviales , se reconoce no sé qué ostentacion vana , é insufrible. Pero lo mejor es , que guardan puntualmente aquellos Mandamientos , que no los privan de sus gustos ; ni son contrarios á las pasiones que les dominan. Les parece que en guardarlos hacen un sacrificio á Dios. Ninguno quiere achacarse á sí mismo , que es un impío. Cumple para con Dios á poca costa , y se lisonjea con que ha hecho lo que debia ; pero la eterna luz centellea. *Habéis de aplicaros á las cosas grandes , sin omitir las pequeñas (a)*. No se han de estimar tanto como las principales ; pero tampoco se han de despreciar por pequeñas : *Lo que estima Jesus , es la misericordia , la justicia , y la buena fe (b)*.

Guias ciegas , que os atragantais con un mosquito , y os tragais un camello : el mundo está lleno de esa virtud aparente. Sentirían en el alma que quando rezan el Rosario , se les quedára un Ave Maria ; pero tragan como agua el hurto , la murmuracion , y la envidia. Escrupu-

(a) Matth. 23. 13. (b) Id. 23. 24.

pulosos en las frioleras ; y en lo demas anchos de manga.

Parece esto á lo que queda dicho.: *Estiran pergaminos donde escriben sentencias de la Ley de Dios* (a), segun el precepto del Deuteronomio (b). Ya fuese esta una especie de alegoría , ó efectiva obligacion , apetecian tener á la vista aquellas pasageras , y movedizas sentencias: pero cuidaban poco de amarlas con el corazon. Estaba mandado á los Israelitas , para que se distinguiesen de los demas Pueblos , tuviesen franjas en las extremidades de sus túnicas , que ataban con cintas moradas , en señal de que habian de estar atentos á la Ley de Dios (c) , sin distraher la vista , y pensamiento á las cosas prohibidas (d). Los Fariseos gastaban grandes franjas , con que ensanchaban la guarnicion de sus túnicas , como gente atenta á la Ley de Dios , que apreciaba todo lo que servia de conservar su memoria. Vé ahí lo que hacen en servicio de Dios , reducido á un adorno vano , á una ostentacion , y aparente exáctitud en los fáciles , y pequeños preceptos ; y por otra parte un desprecio absoluto de los grandes , y el corazon poseído de robos , y rapiñas.

Poned los ojos en las Religiones. El velo , el santo hábito , los ayunos de regla. ¿ Pero qué quiere decir ese velo ? Por qué en la cabeza ? Porque es insignia de pudor , y retiro : en eso habia de pensarse , no despreciando las cosas pequeñas , que son contera , y defensa de las grandes ; pero tampoco ha de creerse que Dios se paga de la exterioridad , ni de los gestos.

Fariseo ciego , prosigue nuestro Señor , que por afuera limpias la copa , y dexas lo sucio en lo interior , *limpia por dentro , para que por fuera esté clara* (e) ; porque la limpiéza ha de ser interior , y de allí ha de comunicarse al exterior : de lo contrario , á pesar de tu hipocresía , precisamente se ha de manifestar por alguna parte la infec-

Tom.I.

R

cion

(a) Matth. 23. 5. (b) Deut. 6. 18. (c) Num. 15. 28. (d) Deut. 22. 12. (e) Matth. 23. 25. 26.

cion interior. Tu vida será desmentida : descubierta tu oculta ambicion ; y con la infamia de esta , la de tu hypocresía se atraherá el odio de todos.

¡Qué horroroso retrato del hypócrita ! Es un sepulcro viejo : *Le ban vuelta á blanquear , y está por de fuera hermoso , y parece magnífico (a)* . ¿Pero qué hay dentro de él ? Infeccion , putrefaccion , y huesos de muertos , que aun tocarlos era impureza , segun la Ley . Así es el hypócrita : tiene la muerte dentro de sí : ¿En qué patará ? ¿Dónde se ocultará , quando Dios revele el secreto de los corazones , y se manifiesten las cosas ignominiosas , que tuvo en su alma , y que no se dicen de vergüenza (b) ?



DIA SESENTA Y UNO.

Corresponde al dia veinte y cinco de Abril.

Doctores Judios perseguidores de los Profetas : su castigo. Matth. 23. 29. 36.

NO puede llegar á mas la hypocresía : hacen obras de piedad para colorear el delito : *Edificais sepulcros á los Profetas , y adornais los monumentos de los Justos (c)* . ¡Qué facil es honrarlos despues de muertos , si se logra la libertad de perseguirlos vivos ! No os reprehenderán ya : con que podeis honrarlos sin mortificar vuestras pasiones . Facilmente hacemos obras , que no cuestan trabajo . Se adornará un Altar , se colocarán en él reliquias : todo estará muy curioso , y limpio : se edificarán Iglesias , y Monasterios : las brillantes acciones de piedad , mas que cansan , lisonjean ; pero vamos á la práctica de la virtud , y á mortificar los sentidos : de eso no se hable .

Estaban dispuestos los Judios á quitar la vida al Profeta

(a) Matth. 23. 27. (b) Eph. 5. 12. 13. 14. (c) Mat. 23. 29.

ta por excelencia , y á sus Apóstoles ; y decian : *Si hubiésemos vivido en tiempo de nuestros padres , no hubiéramos perseguido los Profetas* (a). Vosotros sois sus verdaderos hijos , pues quereis imitarlos , y tener al mismo tiempo la gloria de detestar el delito , y el gusto de delectaros cometiéndole. No engañaréis á Dios. Lexos de admitir las vanas razones con que disculpais á los Profetas (b), os castigará por todos los delitos , que habeis imitado, empezando por el de Caín , cuya sangrienta envidia imitasteis. El único modo de desaprobare la conducta de vuestros padres , es no imitarlos ; porque si los imitais , los túmulos que erigis á vuestros Profetas , servirán de monumento , que conserve la memoria de los delitos de vuestros predecesores , mas que de medio de evitarlos ; por lo qual se lee en S. Lucas : *Harto claramente dais á entender que consentis en lo que vuestros padres hicieron , pues edificais túmulos á los Profetas , á quienes quitaron la vida* (c). Porque edificándoles sepulcros , quando en vuestro corazón deseais hacer lo mismo con los Profetas , que ahora viven , acreditais muy bien que esa virtud aparente vá dirigida á disimular vuestros depravados intentos , para obrar con mayor seguridad ocultándoos.

Llenad la medida de vuestros padres , y venga sobre nosotros la sangre de los Justos desde Abel. Los imitadores son acreedores al castigo de los imitados : no solamente imputa Dios el pecado de los padres á los hijos , sino aun el de Caín quando siguen sus huellas. Entre los malos que unos á otros se han imitado , habrá comunicacion de castigos , como la habrá de recompensas entre los buenos que hayan vivido con union de ánimos.

Terrible suplicio predixo Jesu-Christo á los Judios ; y á la verdad jamás se vió en el mundo otro semejante. *Caerá todo* , añade nuestro Señor , *sobre esta generacion* (d). Acercábase el tiempo , y los que vivian podrian verlo.

Apliquemos á nosotros mismos lo que acabamos de

R 2

ver

(a) Mat. 23. 30. 31. (b) Id. 35. (c) Luc. 48. (d) Mat. 23. 35. 36.

ver. Todos persiguen al justo: los que se le oponen, los que murmuran, y los que de otros mil modos le atormentan. Quando leemos las Vidas de los Santos, regularmente decimos, á vista de la persecucion que sufrieron, y no haria tal cosa; pero sin embargo lo hacemos, sin saber cómo, é incurrimos en la pena de los que han perseguido á los buenos. *Todo está escrito en mi presencia*, dice el Señor por Isaiás (a): *no callaré: os daré el justo castigo de vuestros pecados: pondré en vuestro seno vuestros pecados, y juntamente los de vuestros padres; y pondré en su seno con colmada medida su antigua obra.*



DIA SESENTA Y DOS.

Corresponde al dia veinte y seis de Abril.

Lamentaciones. Llanto de Jesus sobre Jerusalem.
 Matth. 23. 37. 39.

Jerusalén, Jerusalén, que matas á los Profetas, y apedreas á los que te han sido enviados, ¡quántas veces he querido juntar tus hijos, como la gallina acoge sus polluelos debaxo de sus alas, y tú no quisiste? ¡Qué tiernamente lloró sobre Jerusalén! ¡Qué amorosamente ofreció sus maternas alas á los hijos que querian perecer! Una gallina, la mas afectuosa de todas las madres, quisiera acoger sus polluelos, no baxo de sus alas, sino en sus entrañas, si fuese posible: digno symbolo de la Divina misericordia. Encuentro tres lamentaciones de nuestro Salvador sobre Jerusalén, cuya ternura jamás podrán igualar las de Jeremías. En su entrada: *Oh! si conocieses siquiera en este dia, que aun tienes al que puede traberte la paz* (b)! Aquí: ¡Jerusalén, Jerusalén! Caminando al Calvario: *Hijas de Je-*

(a) Isai. 65. 6. 8. (b) Luc. 19. 43. y 23. 28. 29.

Jerusalén, llorad sobre vosotras mismas. Bienaventuradas las estériles, dichosas las entrañas que no tuvieron hijos, y los pechos que no criaron. ¡Oh desgraciada Jerusalén! ¡Oh almas llamadas, y rebeldes, que tan amargamente habeis sido lloradas! Volved á los ardientes gritos de esta caritativa madre: aún está con sus alas abiertas. ¡Ob Casa de Israel, por qué quieres perecer (a)? Ya no me veréis hasta que digais: Bendito el que viene en el nombre del Señor (b).

Estas últimas palabras, despues de aquellas expresiones, *Jerusalén, Jerusalén (c)*, fueron dichas antes de la entrada del Salvador. Y quiso decir con ellas, que no le volverian á ver hasta el día de esta entrada. Mas hoy dió á entender, que se ausentaba hasta el juicio universal, que no sucederia hasta que los Judios volviesen á él, y le reconociesen por Christo.

Puso fin á su oracion: estableció la autoridad de la Cátedra de Moyses: manifestó sus abusos, y explicó el castigo; con que no dependió de su bondad que no le oyeran, y quisieran perecer. ¡Qué desconsuelo para estos infelices! ¡Y qué gravísimo será su castigo!

Alabemos la Divina misericordia aun en sus mas rigurosos juicios, puesto que siempre han sido precedidos de las mayores misericordias.

Quantas veces he querido: infinitas me habeis llamado, ¡oh ternísima madre! y no he querido oir vuestra voz.

(a) Jerem. 23. 11. (b) Matth. 23. 39. (c) Luc. 13. 34. 35.



DIA SESENTA Y TRES.

Corresponde al dia veinte y siete de Abril.

Vicios de los Doctores de la Ley : ostentacion , supersticion , y sobornos : errores notados por S. Marcos 12. 38. 39. 40. y por S. Luc. 20. 46. 47.

Mirad en S. Marcos , y S. Lucas la suma de todo este discurso de nuestro Señor (a). Ambos observan principalmente que los Fariseos apetecian los primeros empleos , y tenian el artificio de robar á las viudas con pretexto de su largo orar : los mas abominables , y frecuentes vicios de la conducta de los Fariseos , de que hemos de huir con cuidado : Dios nos lo conceda.

Lo que vitupera Christo es la ostentacion , supersticion , relaxacion de costumbres , y aquel error que altera la sana doctrina , prefiriendo el dón del Templo , y del Altar al mismo Templo , y Altar.

¿Y cómo verificaremos lo que dixo: *Haced lo que os digan* , pues lo que les enseñaban era malo , y aun tenian muchas falsas tradiciones , que en otra parte reprehende el Hijo de Dios? Empero aun no estaban aquellas máximas particulares admitidas por autoridad pública , ni eran artículos de la Synagoga. Vino Jesu-Christo al momento que todo se iba á alterar : mas hasta entonces era cierto que no se habia infectado la Cátedra , ni caído en error , no obstante que estaba cerca de ello. ¿Habrà quien diga , que no sucederá lo mismo al fin de los siglos? ¿Quién sabe hasta qué punto permitirá Dios llegue la seduccion en los Doctores particulares? Pero antes que se vean autorizados con público decreto los errores , vendrá Jesu-Christo á juzgar vivos , y muertos. Huyamos entretanto de esa le-

va-

(a) Marc. 12. 38. 39. 40. Luc. 20. 46. 47.

vadura de los Fariseos, y no permitamos que reyne entre nosotros.

Oh! cuántos dicen para consigo, nada es el Templo, nada es el Altar: el cuidado ha de ponerse en el dón, no solamente para recogerlo, sino para aumentarlo, como la cosa mas santa que tiene la Religion.

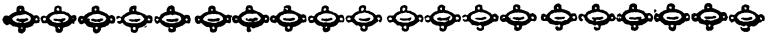
Acostumbrémonos al desinterés, por no incurrir en esa levadura de los Fariseos.

Estemos atentos todos los Superiores á que no nos hinche la Prelacia; y temamos no imitemos á los Fariseos en los vicios, que S. Marcos, y S. Lucas observan en ellos.

Dios nos pedirá cuenta de toda la sangre injustamente derramada: de todos los Cánones menospreciados: de todos los abusos autorizados con nuestro mal exemplo; y en suma, de todos los males que han sobrevenido á causa de nuestra vida relaxada.

La funesta rebelion del Luteranismo fue un visible castigo de la relaxacion del Clero; y puede decirse, que Dios castigó en nuestros padres, y que aún prosigue castigando en nosotros el desorden de los siglos pasados, empezando desde aquellos primeros tiempos, en que dexaron prevalecer las malas costumbres. Temamos no sea que Dios tenga la mano levantada sobre nosotros, y que esta rebelion dure hasta que aprovechándonos del castigo, lancemos la Farisayca levadura, y el espíritu de dominacion, de interés, y de ostentacion, que hace servir la dominacion para el lucro, y el interés, ora de la ambicion, ora del dinero.

Para comprender mejor nuestra obligacion, y peligro, consideremos el Sermon, que cuenta S. Lucas tuvo el Señor antes de su entrada.



DIA SESENTA Y QUATRO.

Corresponde al día veinte y ocho de Abril.

Los Vee, ó los Ayes de nuestro Señor contra los Doctores de la Ley. En S. Lucas II. 37. 38. y sig.

MOtivó este discurso el orgullo de un Fariseo, que en su corazón blasfemaba del Salvador, *porque no se habia lavado antes de comer* (a): con cuyo motivo empieza á reconvenirles, *que se lavaban exteriormente, y descuidaban del interior.* S. Lucas en el V. 44. explica el simil de los Sepulcros de otro modo que S. Matheo; pues en este dice Jesu-Christo *Sepulcros blanqueados* (b), y en aquel habla de *Sepulcros ocultos, sobre los quales caminan los hombres sin saber* (c): lo que conviene á los hypócritas absolutamente ocultos, y que no son conocidos por tales: tan profunda es su malicia; pero en el postrimero día se revelará todo, y quanto mas oculto estuvo el pecado, tanto mas patente será su confusion vergonzosa.

Un Doctor de la Ley interrumpió esta convincente invectiva contra los Fariseos, y fue tan vano, que le pareció callaría Jesu-Christo, luego que supiera que él era uno de ellos. *Maestro* (le dice), *con esas palabras me deshonrais* (d); á cuya soberbia, y orgullosa quexa respondió Jesu-Christo. ¡Ay de vosotros *Doctores de la Ley!* &c.

Aquellas palabras de S. Matheo: *Yo os he enviado Profetas* (e), las explica S. Lucas así: *Dixo la sabiduría de Dios* (f), para enseñarnos que el Salvador es la Sabiduría de Dios.

Tomásteis la llave de la ciencia (g). La llave de la ciencia es diferente de la llave de la autoridad. Los Doctores que-

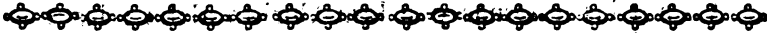
(a) Luc. II. 37. 38. 39. (b) Matth. 23. 27. (c) Luc. II. 34.

(d) Id. 45. 46. (e) Mat. 23. 34. (f) Luc. II. 49. (g) Id. 52.

querian apropiarse la de la ciencia : ¿Pues por qué no abrian al Pueblo? Pero se engañaban , y engañaban á los demás; y no contentos con callar , que harto era para su perdicion , eran los primeros que autorizaban las falsas doctrinas.

Desde entonces los Fariseos , y los Doctores de la Ley empezaron á instarle , y fatigarle con preguntas , armándole lazos , para excitar contra él el odio del Pueblo ; pero cayeron en los mismos lazos , que pusieron al Salvador , y temieron no poder salir de ellos , sino quitándole la vida:

Así pereció el Justo , por haber obedecido á Dios , que le mandaba reprehender á los orgullosos , é hypócritas.



DIA SESENTA Y CINCO.

Corresponde al dia veinte y nueve de Abril.

Cuál es el verdadero valor del dinero: La viuda que dá algo de lo poco que tiene. Marc. 12. 41. 44.

Luc. 21. 1. 4.

A Penas acabó de hablar Jesu-Christo de los Fariseos, y de las artimañas que empleaban para rapiñar el dinero á las viudas , pasó á manifestar en qué estimacion se ha de tener el dinero , y cuál es su verdadero valor.

Jesus se sentó , y miró á los que echaban en el cepo , ó tesoro (a) : Una pobre viuda echó dos ochavos : mas dió que todos , dixo el Salvador (b). Rico es el hombre : su dinero vale todo lo que quiere , pues que su voluntad le dá el valor , y precio. Mas vale un ochavo , que los mas ricos dones. ¿Os falta dinero? Se os tomará en cuenta un vaso de agua fria , y ni aun tendréis el trabajo de calentarla. ¿No la teneis? Basta un deseo , un suspiro , una palabra sua-

(a) Marc. 12. 45. 44. (b) Luc. 21. 1. 2. 3.

suave, y una muestra de compasión: las cuales cosas, hechas con sinceridad, valen la vida eterna; ¡Oh qué rico es el hombre, pues tiene tantos tesoros en sus manos! Felices los Christianos, pues tienen un Señor, que sabe dar tanto valor á las buenas intenciones de sus siervos. Luego que vió á aquella viuda echar los dos ochavos, encantado de su liberalidad, convoca á sus Discípulos como á un grande, y magnífico espectáculo.

Mas ha dado ella que todos los otros (a), no obstante que los demás hubiesen dado mucho; pero los otros dieron lo que les sobraba, y no les hacia falta; mas la viuda dió todo lo que tenia, y todo su vivir, confiando en la Divina Providencia (b).

Vé ahí las limosnas que Jesu-Christo alaba: las que se hacen de lo necesario, porque son las únicas que merecen nombre de sacrificio.



DIA SESENTA Y SEIS.

Corresponde al dia treinta de Abril.

*Ruina de Jerusalem, y del Templo. Matth. 24. 1. 42.
Marc. 13. 1. 28. Luc. 21. 5. 29.*

Todo lo que Jesu-Christo habia predicho de la ruina de Jerusalem, lo explica aquí mas particularmente, y declara lo que aún tenia en silencio; esto es, que no sería exceptuado el Templo de aquella inminente desgracia, y que pereceria como todo lo demás. No queria que sus Discípulos ignorasen un suceso tan importante, y se sentó para explicarlo en los dias inmediatos á su muerte, por quanto aquel desastre habia de ser castigo del deicidio.

¡Ved,

(a) Marc. 12. 43. 44. (b) Luc. 21. 4.

¡Ved, Maestro, qué piedras, y qué fábrica (a)! Así se explican los Discípulos, mostrándole con el dedo el Templo. Estas dos palabras son su verdadera pintura: ¡Qué piedras, qué hermosas, y qué grandes! ¡Qué fábrica, qué solidez, qué distribución, y qué correspondencia en todas sus partes (b)! Añade S. Lucas aquellos dones magníficos de que rebosaba el Templo. No puede verse cosa mas maciza, y primorosa; y sin embargo se ha de arruinar. Tantas preciosidades, y tan hermosa fábrica, todo ha de quedar reducido á ceniza.

¡Veis todas esas elevadas edificios? En verdad os digo, que no quedará en ellos piedra sobre piedra (c). Mortales, envaneceos con vuestras fábricas: decid que habeis hecho una obra inmortal, y que jamás perecerá vuestro nombre. Creía aquel gran politico Herodes haberse immortalizado, reedificando desde los cimientos un edificio tan admirable, que su magnificencia, y hermosura en nada cedían al de Salomón. Si alguna cosa pudiera ser inmortal, debiera serlo un Templo tan augusto, tan santo, y tan célebre, cómo que lo preservaban de las injurias del tiempo la estructura, y la solidez. Aun quando se toma una Ciudad, se preservan estos hermosos monumentos, como adornos, no solo de las Ciudades, y Reynos, sino del Mundo. Pero la sentencia está dada: es inevitable su ruina. Con efecto, Tito habia prohibido absolutamente que se tocase al Templo: mas un soldado, animado por celestial instinto (como asegura Josepho, Historiador Judío (d), que se halló presente á todo el sitio), le puso fuego, sin que lo pudiesen apagar. Intentaron los Judios reedificarlo en tiempo de Juliano el Apóstata; pero el fuego consumió á los trabajadores (e): era preciso que todo quedase destruido para siempre, porque así lo habia dicho Jesus: queria Dios castigar á los Judios, y al mismo tiempo enseñarles con un exceso de su misericordia, que debían bus-

(a) Marc. 13. 1. (b) Luc. 20. 5. (c) Marc. 13. 2. (d) Joseph. lib. de Bel. Jud. c. 16. (e) Amm. Marcell. lib. 23. init.

buscar en la Iglesia Christiana otro Templo , otro Altar, y otro Sacrificio mas digno. Así vá siempre la justicia de Dios acompañada de su misericordia : castigando instruye á los hombres. De dos modos enseñó á los Judios : les hizo conocer su delito , destruyendo hasta su misma casa; y quando la destruye , los saca de las sombras de la Ley, y los atrahe á la luz de la verdad.

El Templo habia cumplido (digámoslo así) con todo aquello á que estaba destinado (a). Christo se habia dexado ver en él , segun los oráculos de Ageo , y de Malaquías.

Perezca , pues , que ya es tiempo. Por mas santo que lo hagan tantas maravillas , y el sacrificio que Abrahán quiso hacer allí de su hijo Isaac , debe ceder al Templo en que se le ha de ofrecer , segun el mismo Malaquías (b) , *sacrificio mas excelente desde donde nace el Sol basta donde se pone.*



DIA SESENTA Y SIETE.

Corresponde al dia primero de

M A Y O.

¿Por qué fueron predichas á un tiempo la ruina de Jerusalem , y el fin del mundo? Ibid.

DEcidnos , *¿quándo sucederán todas estas cosas , y qual ha de ser la señal de vuestra venida , y del fin del mundo?* Esta pregunta , segun S. Matheo , y S. Marcos , hicieron á Jesus sus principales Apóstoles Pedro , Santiago, Juan , y Andres , quando estaba sentado sobre el monte de las olivas (c).

No-

(a) Ag.2.8. 10. Matth.2. 1. (b) Malach.8.11. (c) Matth.24.3. Marc. 13. 4. Luc. 21. 7.

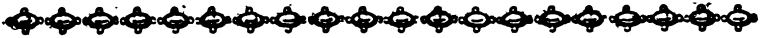
Notad , que en su pregunta confundian la ruina de Jerusalem , y el fin del mundo , dando motivo á Jesus para hablar de una , y otra á un tiempo.

Preguntará alguno ; cómo no quiso distinguir cosas tan distantes ? Lo primero por la conexión que entre sí tienen ; pues la una es figura de la otra : la ruina de Jerusalem es figura de la del mundo , y de la última desolacion de los enemigos de Dios. Lo segundo , porque á la verdad muchas cosas habian de ser comunes á los dos sucesos. Lo tercero , porque quando Dios descubre los secretos de lo venidero , es siempre con algun velo , pues que se reserva para sí lo mas oculto : no quiere contentar la curiosidad , sino edificar la fé ; y porque quiere que los hombres sean siempre sorprendidos : de forma , que quando les amenaza para que tomen sus precauciones , y hacerles ver , que el suceso que les predice es obra de su mano , preparada con mucha anticipacion , reserva siempre algo que sorprenda , é inspire nuevo terro' quando llega el mal.

He aquí por qué está en algun modo confundida la ruina de Jerusalem con la del mundo. Mortales , aprended de la obscuridad que Jesu-Christo quiere dexar en sus Profecías : aprended á moderar vuestra curiosidad : á no querer saber mas de lo que os ha dicho : á no quebrantar los aledaños que os ha puesto ; y á entrar con temor en los secretos divinos.

Aunque Jesu-Christo confunda ambos á dos sucesos, no por eso dexa de dar despues señales para distinguirlos.

Aquí hay cosas bien particulares ; aunque en confuso : considerémoslas particularmente , y procuremos sacar de cada una la instruccion que Jesu-Christo quiso darnos en ellas.



DIA SESENTA Y OCHO.

Corresponde al día dos de Mayo.

Particulares señales de la ruina de Jerusalem , y del fin del mundo. Ibid.

Segun lo que acabamos de referir , es preciso que haya en estos dos sucesos , es decir en el último día de Jerusalem , y en el postrimero día del mundo , algo que sea particular á cada uno , y algo de comun á ambos.

Lo que pertenece á la asolacion de Jerusalem es , que se verá embestida por un Ejército ; y que la abominacion de la desolacion estará en el Santo Lugar : que esta Ciudad padecerá hambre extraordinaria , por lo que dice nuestro Señor : *Desdichadas las madres , desdichadas las preñadas , desdichadas las que crian hijos (a)*. Y es , que la ira de Dios será terrible sobre Jerusalem : como si dixera sobre el Pueblo Judío , tanto , que no habrá habido jamás desastre alguno como el suyo. Y es , que ha de perecer este Pueblo por los filos de la espada : ha de ser llevado cautivo por todas las naciones , y hollada Jerusalem por los Gentiles. Y es , que la Ciudad , y el Templo serán destruidos , y no quedará piedra sobre piedra , como hemos visto. Y es , que esta generacion (aquella que vivia entonces) no pasará sin que se cumplan estas cosas , y los que viven las verán. Será propio del día del Juicio obscurecerse el Sol , quedar la Luna sin luz , las estrellas sin consistencia , y sin orden el Universo. Se dexará ver la señal del Hijo del hombre , que vendrá con magestad: los Angeles juntarán los escogidos de las quatro partes de la tierra : y lo demás que se explica en el Evangelio : añadid , que no se sabe el día , ni la hora ; y que todos serán sorprendidos.

De

(a) Luc. 21. Matth. 24. Marc. 13. 14.

De aquí resulta la gran diferencia que quiere Jesu-Christo observemos entre los dos sucesos. En quanto á Jerusalem dá una señal cierta : *quando viéreis á Jerusalem acometiida ; y (que viene á ser lo mismo) quando viéreis la abominacion de la desolacion en el Santo Lugar , donde no debia estar ; sabed que se acerca su ruina , y guardaos:* de forma , que bien podian haberse libertado de este triste suceso. Pero por lo que toca al fin del mundo , porque será , no como en Jerusalem un mal particular , sino una destruccion universal , é inevitable , no dice que se guarden , sino que se preparen á él. Lo que habrá de comun á ambos dias es , que en uno , y otro se dexarán ver hombres engañadores , y falsos Profetas : el Pueblo de Dios padecerá persecucion : habrá guerras universales ; y una general conmocion en todos los Imperios , con sobresalto espantoso de lo que sucederá.

Consideremos todo esto con humildad , y admiracion. ¡Oh Dios , quán temible es vuestra mano ! ¡Con qué tremendos efectos ostentais vuestra justicia con los hombres ! ¡De cuántas miserias es precedida la inexplicable , y última miseria de la eterna condenacion ! ¡Quién no os temerá , Señor ! ¡Quién no glorificará vuestro nombre ! ¡Ob Señor todo poderoso , grandes , y maravillosas son vuestras obras ! Vuestros caminos justos , y verdaderos. ¡Ob Rey de los siglos ! Vos solo sois Santo : todas las naciones os adorarán : todos doblarán la rodilla en vuestra presencia (a). Unos experimentarán vuestras misericordias ; y otros estarán sujetos á vuestra implacable , é inevitable justicia.

(a) Apoc 34.



DIA SESENTA Y NUEVE.

Corresponde al dia tres de Mayo.

Otras nuevas diferencias , y distinciones entre uno , y otro dia, explicadas mas por menor en S. Matheo, S. Marcos , y S. Lucas. Ibid.

Consideremos mas pormenor las señales de distincion de los dos sucesos de que habla el Evangelio.

La distincion parece bastante clara en S. Lucas. Lo que mira en particular á Jerusalem empieza en el cap. 21, *Ψ.* 20, y prosigue hasta el *Ψ.* 25; y lo que toca al último del mundo comienza en el *Ψ.* 25, y acaba en el *Ψ.* 31.

Hállase casi lo mismo en S. Math. cap. 24. *Ψ.* 15. con estas palabras: *Quando viéreis la abominacion de la desolacion*; y luego vá refiriendo los males de Jerusalem hasta el *Ψ.* 87, en que empieza á hablar de la venida del Hijo del hombre, principalmente desde el *Ψ.* 29 hasta el 34.

Lo propio vemos en S. Marcos cap. 13 desde el *Ψ.* 14, en que dice que habrá abominacion donde no se habia de permitir; y prosigue con la ruina de Jerusalem hasta el *Ψ.* 24, y allí empieza la prediccion de la última catástrofe del Universo hasta el *Ψ.* 30.

De este modo nos será fácil colocar la serie de los sucesos, primero en la ruina de Jerusalem, y luego en la del mundo. *La abominacion de la desolacion en el Lugar Santo*, segun S. Matheo; *y donde no se debe permitir*, segun S. Marcos, es visiblemente lo mismo que Jerusalem cerca de un Ejército, segun S. Lucas, como puede notar qualquier atento lector. Pero lo que no dexa duda alguna es la relacion de estas palabras: *Quando viéreis la abominacion de la desolacion en el Lugar Santo*, con estas otras: *Quando Jerusalem sea invadida de un Ejército. La abomi-*
mi-

minacion, en lenguaje de la Escritura, significa los ídolos: luego la abominacion de la desolacion es ídolos asoladores, así por la afliccion que causaban con solo su aspecto al Pueblo de Dios, como por la última desolacion, de que eran presagio. De forma, que sabemos que los Ejércitos Romanos llevaban en sus Estandartes los ídolos de sus Dioses: los de sus Emperadores, que eran del número de sus mayores Dioses: y la Aguila Romana, que era consagrada con ceremonias, que la hacian adorable; y así atacar á Jerusalem con un Ejército Romano, y conducir los Estandartes á las cercanías de esta Ciudad, era poner ídolos en el Santo Lugar: en los arrabales de Jerusalem, que era llamada la Ciudad Santa, cerca del Templo, llamado por excelencia el Lugar Santo; y en la Judea, cuya tierra era consagrada á Dios, y santificada con tantos milagros, y por eso llamada Tierra Santa. Segun las órdenes de Dios., jamás debian verse allí; y eso es lo que refiere S. Matheo con aquellas palabras: *La abominacion*; es decir, el ídolo *en el lugar santo*. S. Marcos lo explica así: *La abominacion está*, el ídolo, *donde no debia estar*. Esto es, en un lugar, y en una tierra, cuya santidad la habia de lanzar para siempre de su recinto; lo que mas individualmente explica S. Lucas quando dice: *Un Ejército al rededor de Jerusalem* (a): Un Ejército de Gentiles, respecto de que *por los Gentiles habia de ser bollada Jerusalem*; y consiguientemente Ejército lleno de ídolos, pues aun en sus Estandartes los llevaba: al fin un Ejército Romano.

Con que el primer presagio de la ruina de Jerusalem es hallarse cercada de ídolos. Porque sabemos de Josefo, que quando un Ejército Romano atravesaba la Judea, se conseguia de los Príncipes, que no pasára con los Estandartes, por el recelo de que manchase con los ídolos aquella tierra, que nunca debia admitirlos; pero ahora el mismo Ejército ostentaba sus ídolos, y ningun res-

Tom. I.

S

pe

(a) Luc. 21. 20. 24.

peto tenía ya á la Tierra Santa. Este era el principio de la última hostilidad contra Jerusalem, y el mas inmediato presagio de su ruina.

Christiano ! tu cuerpo , y alma son la tierra verdaderamente santa , donde jamás deben entrar los ídolos. Toda criatura amada mas que el Criador , es ídolo abominable , y desolador. Todo lo que ames mas que á Dios , tanto como á Dios , ó en perjuicio de Dios , perturba su Trono , ó lo divide. Ese es el primer presagio de tu perdicion. Qualquiera inobediencia , y todo aquello que levante el Estandarte contra Dios , es principio de tu desgracia. ¡De qué terrible desolacion será seguido ese desorden ! ¿De qué males no será principio?



DIA SETENTA.

Corresponde al dia quatro de Mayo.

El Señor predixo dos sitios de Jerusalem , el primero por S. Math. XXI. 15. 16. S. Marc. 13. 14. el segundo en S. Luc. 19. 43. 44.

A Quellas palabras de S. Matheo , y S. Marcos : *El ídolo en el lugar donde no debia estar* ; y las de S. Lucas : *Jerusalem cercada de un Ejército* ; no tratan aún del último sitio de Jerusalem en tiempo de Tito , en que pereció sin remedio. Porque los Evangelistas dicen aquí : *Quando viéreis estos ídolos , este sitio , buid á los montes.* Puesto el sitio por Tito , no era posible huir , ni salir de la Ciudad , porque estaba de tal modo cerrada con trincheras , murallas , y fortalezas , que no quedaba salida alguna. El sitio con que Tito cercó á Jerusalem , es el que profetizó el Salvador al entrar en la Ciudad , quando dixo llorando : *Ciudad desgraciada , tus enemigos te cercarán con trincheras , y te cerrarán por todas partes.* Por eso no les dixo
cu-

entonces como ahora que huyeran ; porque sabía muy bien que en aquel estado ya no había otra esperanza que la de una total ruina , y *entera destruccion de la Ciudad , y de sus hijos* (a) : aquí , pues , habla de otro sitio que padeció Jerusalem algunos años antes del de Tito , quando la acometió Cestio Floro. Josefo refiere por extenso uno , y otro sitio ; y el Evangelio los distingue clarísimamente. En el primero , de que se trata en los capítulos que meditamos , no se hace mencion de trincheras , ni fuertes , sino solamente de un Ejército derramado en las cercanías , y cargado de ídolos abominables. En el segundo vemos fuertes , trincheras , y un sitio en toda forma : en el primero podrían huir , porque las tropas no cerraban la salida , y la guardia no era tan rigurosa : en el segundo no hay mas esperanza que morir. Aquí se ven dos estados del alma , quando el pecado empieza á acometerla , digámoslo así , y á enseñarla los malos deseos , á fuer de otros tantos ídolos. Este ejército impuro no hace sino rodearnos ; pero de modo , que aun podemos huir. Las trincheras , los fuertes , y el sitio formal es el vicio fortificado por el hábito. Huyamos al primer acometimiento , y luego que descubramos el estandarte del pecado ; porque si dexamos levantar fuertes , y formar hábito , no hay que esperar cosa alguna.



DIA SETENTA Y UNO.

Corresponde al dia cinco de Mayo.

Reflexiones sobre los extremos males de estos dos sitios. Ibid.

SI á la primera vista del Ejército Romano , al vér tremolar sus Estandartes , y colocar sus ídolos al rededor

S2

(a) Luc. 19. 43. 44.

dor de Jerusalem , no huyen á los montes : si con toda presteza no recogen toda la hacienda que puedan : si no salen prontamente de esta Ciudad reprobada , ó los que están fuera se atreven á entrar en ella ; *serán pasados á cubillo , y llevados cautivos de acá para allá* (a) : tan horrible será el hambre , que las madres infelices verán perecer en sus brazos á sus mismos hijuelos. Ve ahí lo que efectivamente sucedió á Jerusalem ; con tanto rigor , que jamás el mundo hubo visto cosa semejante.

El mismo Jesu-Christo predixo esta calamidad caminando al Calvario : *Hijas de Jerusalem , no lloreis por mí , llorad sobre vosotras , y vuestros hijos ; porque vendrá dia en que se diga : bienaventuradas las estériles : bienaventuradas las entrañas que no engendraron , y los pechos que no dieron de mamar* (b) ; que es puntualmente lo mismo que dice aquí con aquellas palabras : *Infelices las madres : infelices las que crian* (c) ; y para manifestar el exceso de esta miseria concluye así : *Entonces empezarán á decir á los montes : Caed sobre nosotros ; y á los collados , cubridnos ; porque si esto pasa en el tronco verde* (d) , es decir, si con tanto rigor es tratado Jesu-Christo , que es la Justicia , y la Santidad por esencia , ¿ qué será en el madero seco , que solo es bueno para el fuego ? ¿ Qué se hará con los pecadores abandonados á sus vicios , que no tienen que esperar mas del último golpe ? ; Meditemos aquí temblando , pecadores infelices ! Ponderemos los males que nos han anunciado. Que cayga sobre nosotros todo el mundo ; que nos abrumé con su peso ; que los montes ; y sierras nos entierren , todo es nada en comparacion de aquellos males. Este trastorno , que en sí parece tan tremendo , se hace apetecible , comparado con los males que nos aguardan. Montes , caed sobre nosotros ; collados , y sierras enterradnos. ¡ Oh si parára en eso ! Mayores males nos están preparados , y Dios descargará su mano vengadora con

(a) Luc. 21. 23. (b) Id. 23. 28. 29. (c) Id. 21. 23. (d) Id. 23. 30. 31.

mas terribles golpes. La razon es , porque si Jesu-Christo padeci6 tanto por solo haber querido llevar la imagen del pecado , ¿qué será de nosotros , que hemos tragado todo su veneno , y tenemos interiormente todos sus horrores?

O Señor ! cantaba el Psalmista : *Habéis dado una señal á los que os temen para que puedan esquivar el dardo que les asestan* (a). O Señor ! aguzásteis vuestras flechas : solo respiran sangre : ya va á disparar vuestro arco , y los golpes atravesarán nuestro corazon. Pero antes de abrir la mano amenazais : advertís para que huyamos de vuestra ira ; y esta es la señal de salud que nos dáis. Bien que la dáis solamente á los que os temen. Los otros, en el letargo de sus culpas , no quieren oiros , ni escuchar otra voz que la que los lleva á los deleytes : mas los que conservan todavía algun temor de vuestros juicios ; ¡oh Dios! cómo tiemblan de vuestras amenazas para evitar el golpe.

Serpientes , raza de víboras , ¿quien os enseñará á buir de la ira que os persigue (b)? decia S. Juan á los Judíos Mucho mas les dice Jesu-Christo , y aumenta sus amenazas la víspera de su muerte , que es la que habia de causar todos estos males al Pueblo ingrato. Les tenia dadas pruebas de grandísimo amor : habia confirmado su Mision con innumerables milagros ; pero ahora les declara el terrible castigo que debian temer , *por no haber aprovechado el tiempo en que los habia visitado* (c). Llorando les predice estos trabajos , para que vean que no era una esteril prediccion ; pero quedan insensibles. ¿Nos admiramos? Pues nuestra obstinacion no es menor que la suya. Admirémonos de nosotros mismos.

(a) Psalm. 59. 6. (b) Matth. 3. 7. (c) Luc. 19. 41. 42. 43. 44.



DIA SETENTA Y DOS.

Corresponde al dia seis de Mayo.

Prosiguen las reflexiones sobre las mismas calamidades. Ibid.

Y *A* llegaron los dias de venganza para que se cumpla todo lo que está escrito : ¡ Ay de las mugeres preñadas! Ay de las que crian! Porque habrá extremas necesidades , y descargará la ira de Dios sobre este Pueblo : serán pasados á cuchillo : serán llevados en cautiverio de acá para allá ; y será Jerusalem bollada por los Gentiles , basta que se cumpla el tiempo de las Naciones (a). Despues que haya sido embestida la Ciudad : despues de haber sido sitiada en forma , y cercada con trincheras , y fortalezas, caerán sobre ella tres plagas , hierro , hambre , y cautiverio.

El hierro : es decir las heridas , y llagas del alma , y la division entre sus partes , sin que quede trabazon , ni union. La sangre del alma correrá por aquellas heridas: todas sus fuerzas se apurarán , y no tendrá resistencia. ¡ Oh qué estado ! Yá no resiste la tentacion : el pecado lo arrebata todo. Está tan debil , que no puede hacer la menor resistencia. Las caídas son continuas , é irreparables: no puede levantarse. Tal es la plaga del hierro. Hállase el corazon tan despedazado , que no puede retener la gracia , ni la verdad.

El hambre : es decir la substraccion de los alimentos, no solo quando faltan , sino tambien (que es lo peor), quando no hay facultad para digerirlos. Al lado del enfermo todo abunda : las substancias están prontas ; pero no las puede tomar ; y si se le estrecha á que las reciba , ni las

(a) Luc. 21. 22. 23. 24.

las digiere , ni las distribuye , ni le aprovechan. Oye buenos Sermones : vé exemplos de edificacion : asiste á exercicios devotos : lee libros mysticos ; y sin embargo se enflaquece , y vá consumiendo de dia en dia. De nada le sirve la verdad : no se alimenta , ni vive con ella. Sus obras , que son los hijos que cria , se debilitan , y perecen : ó nada bueno produce ; ó si lo produce , no dura. ¡ Ay de mí ! Ay de mí ! ¡ Puede haber cosa mas funesta que semejante hambre !

El cautiverio : *Será bollada Jerusalem por los Gentiles*: abatida el alma con todos los vicios , oprimida con las cadenas , que no podrá llevar , ni romper , vá cautiva de objeto en objeto : todas las pasiones la dominan , y tyranizan sucesivamente. Créese ya sosegada de la aficion á los deleytes , y la ambicion la sujeta : la avaricia la doma , sin darla tiempo de respirar. ¡ Tan oprimida está la pobre con trabajos , cuidados , y afanes ! Ay de mí ! ¿ Dónde te hallas , alma racional , hecha á imagen de Dios , herida , llagada , y hambrienta ; y para colmo de tus males , cautiva , sin fuerzas , sin alimento para recuperarte , y sin libertad ? ¡ Oh qué desdicha es la tuya !

Hagamos atencion á aquellas palabras : *Hasta que se cumpla el tiempo de las Naciones* (a). Hay un tiempo de Naciones ; es decir , un tiempo en que los Gentiles han de perseguir la Iglesia ; y tambien hay tiempo en que han de entrar en ella. Pasado este , los Judíos , que hasta entonces deben ser hollados de las Naciones , volverán : *y luego que la plenitud de Gentiles baya entrado , todo Israel , y todo lo que baya quedado se salvará* (b). La ceguedad de Israel solo ha sido permitida para preparar el camino al cumplimiento de tan gran mysterio.

Alma pecadora , aunque atollada en tus pecados , aún te queda un infalible recurso. El mismo exceso de tu miseria ; acaso acaso será (como sucederá á Israel) el principio de tu conversion. Fatigado Israel de sus rebeliones,

(a) Luc. 21. 24. (b) Roman. 11. 25. 26.

de sus desgracias, de su vana credulidad, y sus fútiles esperanzas: cansado de aguardar siempre, sin vér nada, y suspirando por un Mesías, que no viene, porque ha venido; despertará, y empezará á conocer la poca razon que tenia de consumirse en esperanzas vanas, en lugar de gozar de Jesu-Christo, á quien por tanto tiempo desconoció; y llorando su excesiva ceguedad, abrirá al fin los ojos á la verdadera luz.

Haz tú lo mismo, alma Christiana. Su tiempo ha tenido el pecado: el que has gastado en vicios te basta para satisfacer tus vanos deseos, y alimentar tus engañosas esperanzas: en una palabra, como dice S. Pedro: *El tiempo pasado es mas que suficiente para cumplir la voluntad de los Gentiles* (a); y para tener una vida pagana, segun los carnales apetitos, como si no hubiera Dios, ó no se conociese á Jesu-Christo. *Harto tiempo hemos pasado en los excesos, en la codicia, en la torpeza, en la buena mesa, en la embriaguez, y en el culto de los ídolos.* No solo de los que la Gentilidad adora, sino de los que nuestras pasiones levantan en nuestro corazon. Yá es tiempo de convertirte: el extravío ha sido demasiado grande para dexar de conocerlo.

Ya es preciso volver en tí, y *donde abundó el pecado sobreabunde la gracia* (b).



DIA SETENTA Y TRES.

Corresponde al dia siete de Mayo.

Reflexión sobre las circunstancias del fin del mundo. Terror del malo. Confianza del bueno. Matth. 24. 27.

31. Luc. 21. 25. 28.

YA hemos hablado de la desolacion, y ruina de Jerusalem, figura del alma entregada al pecado.

Lo

(a) 1. Petr. 4. 3. (b) Roman. 5. 20.

Lo que pertenece al fin del mundo , es oscurecerse el Sol , y la Luna : turbarse , y confundirse el movimiento de los Astros : dexarse vér el signo del Hijo del Hombre , es decir , como interpretan los Santos Doctores (a), la aparicion de la Cruz , su venida sobre nubes con gran poderío , y magestad : las trompetas de sus Angeles , que llamarán á juicio á todos los hombres : el acogimiento de los escogidos : el ayuntamiento de las Aguilas ; esto es , de los espíritus colocados cerca del Cuerpo del Salvador : el ruido del mar , y de sus olas : el estremecimiento de todo el mundo , y de las Potestades Celestiales que lo gobiernan : aturdidos los hombres con el espanto de lo que sucederá con movimientos tan violentos , é irregulares (b). Reflexionad todo esto. Y para que se vea quán firme es la esperanza del Christiano ; y quán superior á todas las agitaciones , y á todo el mundo , haced callar todos los movimientos de vuestro interior , para oír aquellas palabras : *Quando sucedan estas cosas* (c). Quando destruída toda la naturaleza con convulsiones tan imprevistas , no nos amenazará con menos que con una inevitable pérdida. *Mirad entonces* , vosotros que ahora no os atreveis á levantar los ojos , alzad la cabeza , y sacadla de entre las olas , y tempestades , *porque entonces se acercará vuestra Redencion.*

¿A qué pruebas estará hecha la confianza del Christiano , quando la última revolucion del mundo , leos de turbarle , le inspirará esperanza , y valor?

Afuera por ahora todo libro , y razonamiento (d) : solo pido que se considere por un lado la poderosa mano de Dios , que gobierna hasta el fin toda la naturaleza , los Astros , la Tierra , y los Mares : y el valor del hombre , á quien hace *pasmar de temor* ; y por otro la misma mano , que en este universal transtorno esfuerza de tal suerte el valor del fiel , que no solo no perece en aquel choque del mundo;

(a) Matth. 24. 27. 28. 29. 30. 31. (b) Luc. 21. 25. 26. (c) Id. 21. 18. (d) Id. 21. 25. 26.

do; sino que se levanta sobre sus ruinas. *Mirad*, lexos de ocultaros en esa tempestad, como Jonás, alentaos, considerad ese tumulto con ánimo sereno. En vez de abatiros, alzad la cabeza en medio de tan recia tempestad, y vedlo todo á vuestros pies.

Al modo que el hombre, que entre las olas saca la cabeza, como aquel que en medio de las ruinas de una casa queda libre, y á fuer del que vé con tranquilidad volcado, y llevado arrastra el carro que rige, por los caballos desbocados, despues de haber sacudido las riendas, y roto los frenos: así es el fiel, inmóvil, y firme siempre en medio de la alterada naturaleza, y sus desarreglados movimientos, porque el Autor de ella le tiene de su mano poderosa. Tú has temido, Pedro, en medio de las olas, sin conocer el que te defiende. *¿Hombre de poca fé, por qué has dudado* (a)?

El que confia en Dios, es como el Monte de Sion: el que habita en Jerusalem, jamás será conmovido. Como los montes en Jerusalem, así está Dios al rededor de su Pueblo para ampararlo (b). El mismo sagrado Monte de Sion, inmóvil á causa de que el poder de Dios lo sostiene, comunica su firmeza, y tranquilidad á sus habitantes.

Cantad tambien el Salmo 120. *Levavi oculos*, y aprended á no temer cosa alguna debaxo del amparo de Dios.



DIA SETENTA Y CUATRO.

Corresponde al dia ocho de Mayo.

Certidumbre de estas Profecías: no tardarán en cumplirse: no se sabe cuándo. Matth. 24. 35. 36.

Marc. 13. 31. 32.

A *La verdad, yo os lo digo: no acabará esta generacion hasta que se bayán cumplido todas estas cosas: fene-*
ce-

(a) Matth. 14. 31. (b) Psalm. 124. 1. 2.

cerdn el Cielo , y la Tierra , pero no pasarn mis palabras. Mas en quanto al dia , y la hora , ni los mismos Angeles que estn en el Cielo , ni el Hijo lo saben , ni otro alguno que mi Padre (a). Aquí se hallan señalados dos tiempos, *hæc , & illa* : en Griego , como en Latin , son dos tiempos opuestos : el uno mas próximo , y el otro mas remoto. *Esta generacion verá cumplidas todas las referidas cosas : Generatio hæc ; omnia hæc ; omnia ista.* Pero en quanto á aquel dia , y aquella hora : *De die autem illa, & hora ,* nadie lo sabe ; como si dixese : Os he hablado de dos cosas : de la ruina de Jerusalem , y del fin del mundo ; lo que ha de suceder en la generacion en que estamos, y de que serán testigos los hombres que ahora viven. Yo os señalo el tiempo , y no se acabará esta generacion sin que se cumpla el suceso de que hablamos. Pero por lo que hace á aquel dia , aquel en que yo he de venir á juzgar el mundo , nadie lo sabe , y debo callarlo. Ve ahí claramente anunciada la próxima ruina de Jerusalem. Convenía que lo supiera la Iglesia. Pero en quanto á aquel dia , aquel último dia en que será agitado , y conmovido todo el Orbe , y en que vendrá en persona el Hijo del hombre , todos lo ignoran. Nadie sabe si está lexos , ó cerca ; y el secreto es impenetrable , así á los Angeles que están en el Cielo , como á la misma Iglesia , aunque ilustrada por el Hijo de Dios.

Hase de entender aquí por las cosas que no sabe el Hijo , las que no sabe para su Iglesia , ni en su Iglesia , y que no debe revelar , segun aquellas palabras : *Sois mis amigos , y os he comunicado todo lo que oí á mi Padre* (b) : todo lo que oí para vosotros : todo lo que estaba comprendido en mi instruccion. O como dice aquí : *Todo os lo he predicho* (c) , todo lo que os debia predecir. Lo demás lo sé bien , por la estrecha union de mi Padre conmigo ; pero no lo sé respecto de vosotros , y segun el gran

(a) Matth. 24. 34. 35. 36. Marc. 13. 30. 31. 32. (b) Joan. 15. 15. (c) Marc. 13. 23.

gran papel que he venido á hacer entre los hombres.

Adorémos los inescrutables secretos de Dios, y contengámonos en los límites en que ha querido encerrar las luces de su Iglesia: *El Hijo de Dios vendrá como un ladrón. El término de mil años es para él término de un día* (a). No por adivinar los momentos, habeis de evitar la sorpresa: *Vendrá de noche, entre tinieblas, y sin ruido, como un ladrón* (b). Dos cosas hacen su venida impenetrable. ¿Quereis no ser sorprendidos? Estad siempre alerta: jamás esteis dormidos para vuestra salvacion, *y caminad como hijos de luz, sin participar de las infructuosas obras de las tinieblas* (c).



DIA SETENTA Y CINCO.

Corresponde al día nueve de Mayo.

El Hijo de Dios no pudo ignorar el día del Juicio Universal. Marc. 13. 32.

SIN que pretenda ser pesquisidor, ó argumentador, permitidme, ¡ó *Jesús mio!* que os pregunte ¿Por qué dixísteis: *Que nadie sabe la hora del Juicio Universal, ni aun los Angeles, ni el Hijo?* Pues no ignorábais cuánto se abusaría de estas palabras, que dieron ocasion á que los Arrianos, enemigos de vuestra Divinidad, dixeran, ignorábais algunas cosas aun en quanto Dios, y en quanto Verbo, y que no teníais la misma sabiduría, y consiguientemente la misma perfeccion, y la misma naturaleza que vuestro Padre. Y con todo, al nombrar los que ignoran la última hora, quisísteis, no solo señalar los Angeles, sino que habiendo vuestro Evangelista S. Matheo nombrado á estos únicamente; ilustrado vuestro Evangelista S. Marcos

(a) 1. Pet. 3. 8. 10. (b) 1. Thes. 5. 2. 5. (c) Ephes. 5. 8. 11.

cos por S. Pedro , Príncipe de vuestros Apóstoles , y Cabeza visible de vuestra Iglesia , y por el Espíritu Santo , que los guiaba , quiso supiésemos , que habíais dicho : *Ni el Hijo , ni otro que el Padre* (a). Por lo que á mí toca , ¡ó Dios mio ! confieso con vuestro Apostol Santo Thomas , *que Vos sois mi Señor , y mi Dios* (b). Con vuestro Apostol S. Pablo , *que Vos sois igual á Dios , y Dios bendito sobre todo* (c). Y con vuestro Apostol S. Juan , *que sois el Verbo , que estaba en el principio con Dios : y que era el mismo Dios ; y tambien que sois el verdadero Dios , y la vida eterna* (d). Y finalmente , con toda vuestra Cathólica Iglesia , que sois el Unigénito Hijo de Dios , coeterno , y consubstancial á vuestro Padre. Y lexos de creer , que como Verbo pudísteis ignorar algo , y particularmente quando será el dia del Juicio , ni aun quiero creer que hayais podido ignorarlo en quanto Hombre , y segun la dispensacion de vuestra carne.

Por lo qual , ¡ay de aquellos que se atreven á decir que Vos , que sois el Verbo , la palabra , la razon , la inteligencia , y la sabiduría de vuestro Padre , *que le asistia quando crió el mundo , con la que disponia , y arreglaba todas las cosas* , (e) no supísteis de toda la eternidad lo que habia de hacer por Vos ! De suerte , que por Vos habia de executar todo , y mas (si se puede decir) el siglo venidero que el presente ; porque sois aquel de quien está escrito , que por Vos hizo tambien los siglos (f). ¿No es esto decir claramente , que por vuestra orden se arreglan los siglos , y que por vuestra voluntad están ordenados desde la eternidad ? ¿Y si por Vos están hechos todos los siglos , no será tambien obra vuestra el último dia ? Y este dia último , término de toda vuestra obra , que es su corona , y su fin , ¿ es posible que ha de ser el único que no hayais hecho ? O habiéndolo hecho , ¿ ha de ser el único que no hayais conocido ? Este dia , con quien tienen rela-

la-

(a) Marc. 13. 32. (b) Joan. 9. 28. (c) Philip. 2. 6. Rom. 9. 5.

(d) Joan. 1. 1. 18. 3. (e) Sapiént. 9. 4. 9. Joan. 1. 3. (f) Hebr. 1. 2.

lacion todos vuestros consejos , ¿ no habia de haber entrado desde el principio en vuestros designios ? ¿ Por ventura puede haber algo que no haya Dios dispuesto por su sabiduría , ni ordenado por su palabra ? ¿ Ni cosa que haya ocultado al que es su sabiduría , y su consejo ? ¿ *Y el Hijo que reside en el seno de su Padre , no habia de haber visto este secreto (a) ?* Nadie sino él ha visto á Dios , *y él es el mismo que vino á anunciárnoslo.* ¿ Pero hay algo en el seno de Dios que no haya sabido ? A fuera error , impiedad , y blasfemia : volveos al Infierno de donde salísteis ; ó si no, será necesario decir , que el Espíritu Santo , *que lo sondea , y penetra todo , basta los arcanos , é interioridades de Dios , y lo mas oculto de sus intenciones (b) ,* no habrá visto tan importante secreto como es el último dia. O que este Espíritu lo ha visto , aunque el Hijo , *de quien procede , como del Padre ,* lo ha ignorado (c). No sería una necedad mayor que la misma impiedad , decir que el Espíritu Santo , *que anuncia lo futuro , y distribuye como quiere los dones , y los entendimientos ,* no lo haya conocido todo con la perfeccion que conviene al principio , y origen (d) ? Y ello es así , que debemos decirlo , una vez que se tome con todo rigor lo que dixo Jesu-Christo , *que ni los Angeles , ni el Hijo , ni nadie saben el dia , sino el Padre (e).*



DIA SETENTA Y SEIS.

Corresponde al dia diez de Mayo.

El Hijo de Dios supo el último dia ; pero no para decirnoslo. Marc. 13. 32.

DIOS mio ! con temor prosigo meditando aquellas palabras : *Ni el Hijo.* ¿ Dónde están aquellas otras ?
Quan-

(a) Joan. 1. 18. (b) 1. Corinth. 2. 10. 2. (c) Joan. 16. 15.
 (d) 1. Corinth. 12. 4. (e) Marc. 13. 32.

Quanto es de mi Padre es mio. Todo lo ha puesto mi Padre en mis manos. Solo el Padre conoce al Hijo, y aquel á quien el Hijo ha querido revelarlo (a). ; Todo es comun entre el Padre, y Vos, y no lo ha de ser el conocimiento del último dia! Vos, que sois solo quien conoceis al Padre, y que dais á conocer á quien sois servido, ; no lo habíais de haber conocido enteramente, ni penetrado todo su secreto! Si hubiera de exceptuarse algo de lo que de él sabeis, tambien se exceptuaría algo de lo que él sabe de Vos ; pues hablando de este conocimiento (incomunicable á todo otro que á ambos) que teneis el uno del otro, decia igualmente : *Nadie conoce al Padre sino el Hijo, y nadie conoce al Hijo sino el Padre (b).*

Todo os lo ha dado el Padre. *Ama el Padre al Hijo, y todo lo ha puesto en sus manos (c)* ; Y cómo puede dexar de ser? Pues vos mismo decís : *El Padre ama al Hijo, y le manifiesta todo lo que hace (d).*

Y así con el mismo amor con que se lo entrega todo, se lo manifiesta todo. ; Por ventura puso aquí términos á su amor? ; Fue esta la única noticia que le ocultó? ; Recibió este dón solo con medida *el que recibió sin medida todo lo demás (e)*, para que todos, y cada uno de nosotros *recibiésemos lo que tiene en el fondo de su plenitud (f)?*

Pues de todas las cosas que vuestro Padre puso en vuestras manos, la del Juicio es la que con mas particularidad puso, por haberse despojado de él, en algun modo, para entregároslo ; de donde viene lo que Vos mismo dixísteis : *El Padre no juzga á nadie ; pero ha entregado la sentencia al Hijo (g).* Y al mismo tiempo dixísteis, *que el Hijo solo hace lo que vé hacer á su Padre.* Por lo qual *el Padre le ama, y le manifiesta todo lo que hace (h)*, según acabamos de vér.

Y si habeis de conocer todo lo que el Padre dispuso
acer-

(a) Joan. 16. 15. Matth. 11. 27. (b) Ibid. (c) Joan. 3. 35.

(d) Idem 5. 20. (e) Idem 34. (f) Idem 10. 16. (g) Idem 5. 12.

(h) Idem 19. 20.

acerca del dia del Juicio , porque se os ha entregado , y Vos mismo sois este Juez Soberano , que entonces vendreis con autoridad , y magestad divina ; se sigue que lo conoceis todo , aun como hombre ; porque como hombre habeis de juzgar. Así quisisteis explicárnoslo , diciendo ; *que el Padre ha dado al Hijo el poder de juzgar , porque es el Hijo del Hombre* (a) : con que todo lo sabeis , aun en quanto Hombre. Nada ignorais de lo que pertenece al Juicio : conoceis sin dificultad el dia , y la hora , porque sabeis toda la sabiduría ; pues la sabiduría consiste principalmente en conocer los momentos , segun aquellas palabras : *Cada cosa tiene su tiempo* (b). En el mundo todo está medido , y puesto en su lugar. *Pasa todo en el tiempo que le está señalado por la Sabiduría , que lo arregla todo.* Sois nuestra cabeza , y nosotros somos vuestros miembros : sabeis toda la disposicion de vuestro cuerpo : conoceis tambien todas vuestras ovejas : no ignorais las que han venido , y las que han de venir : las conoceis , y las nombraís una por una.

Llamais por su nombre á todos los que os dió vuestro Padre ; y conoceis á todos vuestros escogidos desde el mayor al menor. Teneis señalados todos los tiempos en que los habeis de llamar , para que se incorporen en vuestro Cuerpo , porque sois Vos quien debe recogerlos ; y en congregarlos , no haceis mas de lo que habiaís ordenado con vuestro Padre , desde que abristeis los cié mientos de vuestra Iglesia. Revelásteis las persecuciones de ella á vuestro Apostol S. Juan. Todas las vió , así la última , como las otras , y la que no sucederá hasta el fin del mundo , *y con el fuego del último juicio* (c). Sabeis los tiempos , como todo lo demás. Sabeis lo que quieren decir aquellos mil años que habeis de reynar con vuestros Santos sobre la tierra ; y lo que revelásteis enigmáticamente á vuestro amado Discípulo , no es enigma para Vos. Todo lo veis de par en par. Sois *explorador de los interiores,*

(a) Joan. 5. 27. (b) Eccles. 3. 1. (c) Apocal. 20. 7. 8. 9. 10.

y de los corazones (a). Teneis en vuestro poder un libro, en que están escritos los arcanos de Dios, y sus eternos decretos; y no se entienden para con Vos los siete sellos que tiene; pues quando quereis, los abris á quien gustais, y por los motivos que os agradan. Baxo el séptimo sello están encerrados los futuros contingentes: pues de él salen *las trompetas*, y *los Væ* (b), y todo quanto concierne á la historia de la Iglesia. Por lo qual, quando los Apóstoles os preguntaban el tiempo en que restableceriais el Reyno de Israel, les respondisteis: *No teneis necesidad de saberlo* (c).

Oh Señor! si me lo permitís, aún os preguntaré mas: ¿Por qué no hablásteis del mismo modo á vuestros Apóstoles? Por qué no los dixísteis: No teneis necesidad de saberlo; en lugar de: *el Hijo no lo sabe?* Quizás convenirá callar aquí, y en lugar de exáminar este pasage, decirse cada uno á sí mismo: No me toca á mí saber por qué habeis hablado de ese modo. Me conformo, ó Salvador mio! Solo medito este mysterio para hallar en él alguna doctrina, si es vuestra voluntad concedérmelo. Pero creo haberla hallado. Quizá aquellas palabras: *No es para vosotros saber el tiempo, y los momentos que el Padre ha puesto en su poder* (d), es la solucion de aquellas otras: *En quanto á este dia, y hora, nadie lo sabe sino el Padre, aun no lo sabe el Hijo* (e). Lo que el Hijo no sabe en este pasage, es lo que á nosotros no nos toca saber. El Hijo, como nuestro Doctor, é intérprete de la voluntad de su Padre para con los hombres, lo ignora; porque esto no está comprehendido en sus instrucciones, ni en todo lo que para nosotros ha visto, como hemos referido. Habla así el Hijo de Dios para trasladar á sí mismo el mysterio de nuestra ignorancia, sin perjuicio de la ciencia que tenia. Y para enseñarnos, no solo á ignorar, sino tambien á confesar sin repugnancia, que ignoramos: pues el que

Tom. I.

T

no

(a) Apocal. 2. 23. & 5. 1. 2. & seq. (b) Id. 8. 1. & seq. (c) Actor. 1. 7. (d) Id. 1. 1. (e) Marc. 13. 32.

no ignoraba cosa alguna , y particularmente sabía la hora de que era dispensador ; quando halló un resquicio para poder decir , que ignoraba (porque lo ignoraba quanto al cuerpo , y era su designio que lo ignorase su Iglesia), dixo sin rodéos que lo ignoraba ; y nos enseña á no avergonzarnos de nuestra ignorancia. Ignoro , pues , de todo mi corazon este mysterio , y todos los demás que querais esconderme , y no sabeis en mí , ni para mí. Ignoro el dia en que vendreis , porque me habeis dicho : *Que vendreis como un ladron*. Mas ya que no se sabe cuándo ha de venir el ladron , sepa el ladron cuándo quiere venir. Vos sabeis , ó ladron mystico ! Vos sabeis cuándo habeis de venir ; y no serán los mundanos mas prudentes , mas cuerdos en sus intenciones , ni mas perspicaces en el orden con que han de obedecer , que Vos , que sois la misma luz , y la misma sabiduría. Vos sabeis bien cuándo habeis de venir disfrazado á pedir á cada uno de nosotros , y á todo el género humano , cuenta de nuestra vida. Lo sabeis , y por eso dixisteis : *Que el Padre de Familias no sabe la hora del ladron* (a) ; pero no que la ignora el mismo ladron. Y tambien habeis dicho : *Velad , porque no sabeis á qué hora vendrá el Señor* ; y no que lo ignora el mismo Señor que ha de venir. Y continuando la parábola decís : *Estad prontos , porque no sabeis á qué hora vendrá el Hijo del hombre* (b).

Tambien os comparais á un Padre de Familias , que á la vuelta de su viage coge descuidado á su Mayordomo , volviendo en el día que el mal criado ignora , y en la hora que no espera (c). Pero Vos , Señor , sois el Padre de Familias , que sabe bien cuándo ha de venir ; y si el Servidor es imprudente , no por eso el Padre de Familias está ignorante de sus propios designios. Vos sabeis finalmente , cuándo habeis de venir , y no quereis que lo sepamos. Aquí teneis pronta mi alma para quando me la querais pedir : Mi cuenta está ajustada ; tomádmela , y juzgadme segun vuestras

(a) Marc. 24. 43. (b) Matth. 44. (c) Ibid.

tras misericordias. He aquí lo que debíamos decir ; ó Salvador mio! Quándo me veré en tal estado? ; Quándo podré decir sinceramente: *Mi corazon está pronto, ó Dios mio, pronto está mi corazon* (a)?

DIA SETENTA Y SIETE.

Corresponde al dia once de Mayo.

Razones por que el Salvador usó de estas mysteriosas reservas para la instruccion de su Iglesia: mas no por eso los hombres pueden usar de equívocos, ni restricciones mentales. Ibid.

NO sea cosa que saquemos de las mysteriosas reservas de nuestro Salvador, que nos es permitido usar del disimulo, del equívoco, y de la restriccion mental; por que no nos es permitido hacer aquellos papeles, en que podamos negar en un sentido lo que confesemos en otro. Tampoco nos corresponde hacer de nuestras reservas una instruccion, un exemplo de humildad, y una especie de parábola, cuyo sentido sea necesario averiguar; ni un mysterio, cuyo secreto sea preciso profundizar. *Jesu-Christo* tiene; como Verbo, la ciencia, y todo está comprehendido en ella, lo presente, lo pasado, lo futuro; lo posible, y lo existente: en una palabra, todo, todo lo que hay en la ciencia del Padre; porque él mismo es esta ciencia; pues su verbo, su razon, y su palabra exterior, tiene la ciencia en quanto hombre, respecto á su perfeccion, y como depositario, y executor de todos los secretos del Padre. Todo lo correspondiente al género humano está comprehendido en esa ciencia; porque le ha sido dada toda potestad en el Cielo, y en la Tierra. El es el que

T 2

ha

(a) Psalm. 56. 8.

ha de hacerlo todo , y el que ha de venir á juzgar. No tiene que advertirle á cada instante el Padre cómo ha de cumplir sus órdenes ; porque de una vez le dá la plena comprehension de todo su designio ; cuya execucion está á su arbitrio. A no ser así , obraria como nosotros , por fé , con obscuridad , y con tropiezos , por acaso , con dudas , y á tientas , sin conocer la relacion de cada parte con el fin de la obra , y con el todo. Tiene además de eso, ciencia como Doctor de su Iglesia , como intérprete de la voluntad del Padre , y como que hace con ella un mismo cuerpo. En la qual ciencia está comprehendido todo lo que es necesario sepa la Iglesia. Era preciso que esta supiese sus persecuciones para estar prevenida : la próxima ruina de los Judíos , para que estuviesen noticiosos de ella , é hiciesen penitencia ; y para quitar á los Fieles la tentacion de creer que el deicidio , y las otras deslealtades de aquel Pueblo , con las crueldades obradas en la persona del Salvador , y sus Apóstoles , quedarian mucho tiempo sin castigo. Todo eso lo supo Jesu-Christo para su Iglesia , y lo explicó. Era necesario que la Iglesia supiese las señales del Juicio venidero , para curar de cuándo ha de venir.

Jesu-Christo supo tambien esto para ella , y lo predixo. No era convenienté que supiese el dia , ni la hora ; y en ese sentido no lo supo Jesu-Christo , ni lo dixo á sus Fieles. La ciencia que residia en Jesus , respecto á las instrucciones que habia de dar á su Iglesia , era perfecta , y completa ; y les decia : *Os he descubierto como á mis Amigos todo lo que he oído de mi Padre* (a). Y tambien : *Os lo he predicado todo* (b) : todo lo que era menester supieseis , y quanto he sabido para vosotros. Si he dicho , para conteneros en estos límites , que no sé lo demás , tengo mis razones para hablar así , segun el cargo que me ha sido impuesto , y el papel que represento. No seais tan temerarios , que querais criticar , ó imitar este mysterioso idioma , que no os corresponde. Lo que os toca es decir con prudencia , y humil-

(a) Joan. 15. 15. (b) Marc. 13. 23.

mildad : *Si, ó no : No mintais : No os engañéis los unos á los otros , porque sois miembros los unos de los otros (a).*

Procuremos armarnos de sinceridad , á exemplo de Jesu-Christo , quien á excepcion de estos mysterios , cuya luz , estaba obligado á ocultarnos , nos lo dixo todo , como á sus amigos , segun convenia , y á proporcion de nuestra capacidad.



DIA SETENTA Y OCHO.

Corresponde al dia doce de Mayo.

Lo que será comun á estos dos grandes sucesos. Seduccion general. Ibid.

L Eamos otra vez el principio de este profético Sermon de nuestro Señor , y hallaremos en él las cosas que serán comunes á los dos grandes sucesos , que predixo de la ruina de Jerusalem , y del dia del Juicio final. Y es , que á uno , y á otro han de preceder grandes movimientos ; la mayor persecucion de la Iglesia , y una grandísima seduccion.

Preguntáronle en secreto sus Discípulos : *Decidnos cuándo sucederán estas cosas , y cuál será la señal de vuestra venida , y del fin de los siglos ?* Y les respondió Jesus : *Cuidado no os dexéis engañar (b).*

Tened presente , que siempre unian ambas cosas , la ruina de Jerusalem , y el dia del Juicio , como si hubiesen de suceder á un tiempo. Y sin desengañarlos , porque no era necesario , les explica Jesus lo que era comun á estos dos sucesos.

Cuidad de que ninguno os engañe. Preguntaban por cur
Tom. I. T 3 rioro.

(a) Matth. 5. 37. Colos. 3. 9. Ephes. 4. 25. (b) Matth. 24. 3. Marc. 22. 4. 5. Luc. 21. 7. 8.

riosidad : *Quando sucederán estas cosas?* Les dá un consejo utilísimo : *Cuidado no os engañen.* Como quien dice, poco os importa saber cuándo sucederán esas cosas ; pero lo que es preciso sepais , es , que serán precedidas de una peligrosa , y horrible tentacion , con que querrán engañaros : *Porque vendrán muchos Christos , y muchos serán engañados.* Esto es lo que sucedió antes de la ruina de Jerusalem , y cerca de aquel tiempo , y lo que acontecerá al fin de los siglos. *He venido en nombre de mi Padre , y no me recibís : si viene otro de suyo , ó de por sí , vosotros lo recibireis.* Y vé ahí lo que les ha sucedido varias veces á los Judíos : aun todavía les sucederá cerquita del fin de los siglos : “ Quando el hombre de pecado , *el hijo de perdición* , se dexé vér , oponiéndose , y levantándose contra todo lo que se llama Dios , ó Divinidad , tanto que se asiente en el Templo de Dios como Dios , dando á entender que es Dios , no os dexéis engañar ; porque ese iniquo vendrá por operacion de Satanás con grande poderío , señales , y milagros mentirosos , y con todo engaño de iniquidad , en el que perecen , por quanto no recibieron el amor de la verdad (a)”. Todo lo qual conviene perfectamente con las palabras que acabamos de oír de boca de Jesu-Christo , y como que dán á entender la voluntaria ceguedad , y dureza del Pueblo Hebreo. Séase como se fuere , el demonio empleará toda su malignidad al acercarse el dia del Juicio ; y lo mismo sucedió quando se iba aproximando la ruina de Jerusalem , sin haber habido allí tantos fingidos Christos , ni tantos falsos Profetas. Notad en S. Matheo los vers. 5. 11. 23. 24. 25. 26. y quasi lo mismo en S. Marcos , y S. Lucas .

Vé aquí lo que os he predicho : *tened cuidado.* La seduccion será tan brava , que Jesu-Christo , sin detenerse dice : *Que llegará , si es posible , basta hacer caer en el error aun á los escogidos.*

Este *si es posible* hace vér dos cosas : la una el peligro

(a) 2. Thessal. 3. 4. 9. 10. 11.

gro extremo , y la otra el socorro presente de la poderosa mano de Dios. Reflexionemos sobre estas palabras , y consideremos cómo prueba Dios nuestra fé , qué sumision quiere de nosotros ; cuánto tienen que temer los soberbios , y los lazos que Dios permite les armen : cuán delicados son , qué sutiles : y cuán arriesgado es aun en los Santos el caer en ellos. *¡Pues con qué temor , y temblor deben obrar su salvacion (a)!*

Aquel espíritu de seduccion , que enteramente se manifestará al fin de los siglos , se dá á conocer amenudo en las sutilezas de los Hereges : no sé qué apariencia de reforma : un cierto ayre de piedad , y modestia ; palabras suaves , las mas veces sacadas de la Escritura : reprehender vehementemente los abusos públicos , fingiendo el zelo que no hay : horror á los vicios , y amor á la virtud que no se tiene. La Christiandad se conmueve : las Naciones se arman : los escogidos mismos , si ser pudiese , caerian en este lazo ; pero los que hayan caido en él , han de discurrir que tendremos otras mayores ilusiones que vencer el dia del Juicio : una hypocresía mucho mas delicada , y refinada quando se agreguen los engañosos prodigios á una lisongera doctrina. O Dios mio ! cuánto temo á los que padezcan esa prueba !

Temed desde luego el engaño de vuestras pasiones ; las apariencias con que adulan vuestros vicios secretos ; los engañosos estímulos del enemigo ; las secretas ilusiones , que os parecen inspiraciones : *Quien tiene oídos para oír , oiga (b)*. Ah ! demasiadas cosas hay para engañar , si fuera posible , aun hasta los escogidos ! Decid con S. Pablo : *Obremos nuestra salvacion con temor , y temblor (c)*. Pero no creais obrarla por vosotros mismos. Creed que Dios es quien la obra. No seais cobardes , ni atrevidos. Entregaos á la gracia que obra en vosotros ; pero con una valerosa , y fiel cooperacion , que es lo que sostiene á los escogidos , y les libra de perecer.

Los escogidos , si fuera posible , serian inducidos á error,

T 4

ror,

(a) Philip. 2. 12. (b) Matth. 11. 15. (c) Philip. 2. 12. 13.

ror. Si fuera posible? Luego no lo es : evita este golpe una poderosa mano , á quien nadie puede resistir. ¡O conducta misericordiosa , y omnipotente , que estorva que perezcan los escogidos! Yo os reconozco , os adoro , y me entrego á Vos , pero con aquel espíritu , que diciéndonos *Dios obra* , nos dice al mismo tiempo : *Obrad , trabajad , y sea vuestro fervor infatigable.*



DIA SETENTA Y NUEVE.

Corresponde al dia trece de Mayo.

Prosigue la materia de la Meditacion antecedente : guerras , hambres , pestes , terremotos. Extremos males. Ibid.

UN gran movimiento en el Mundo : *Guerras , asonadas de guerra , pestes , hambres , y temblores de tierra (a)* , serán los tristes precursores de estos dos sucesos Así acaeció poco antes de la guerra de Judea , y en el último año de Neron ; y eso es lo que sucederá aun mas terriblemente , quando se acerque el último dia.

Guerras : asonadas de guerra ; con efecto grandes guerras ; mayores temores de nuevos movimientos. Parecerá que la guerra , el odio , los zelos , y hasta la misma naturaleza quieren producir algo de funesto á los grandes Estados. Se notará en el mundo una traza de trastorno general. En medio de tamaño tumulto : *Curad de no turbaros , porque es preciso suceda ; y aun no es este el fin (b).*

¿Pues qué nos podrá turbar , si no nos turban esas cosas? Nada. Solo debe alterar al Christiano su pecado , y la

(a) Matth. 24. 6. 7. Marc. 13. 7. 8. Luc. 21. 9. 10. 11.

(b) Matth. 24. 6.

la ira de Dios, que le ha de castigar. *Curad ite no turbatos.* Querrás averiguar lo que pasa, no solo con curiosidad, sino con espanto tambien. ¡ En qué pararán esos exercitos, que están á la vista ! ¡ Qué asolacion ! qué incendios ! qué carnicería ! que inundacion de males, si este dique se suelta ! Oh, yo me muero. No eres Christiano. En las manos de Dios está la suerte de los imperios. Mueren á su tiempo, como las demás cosas humanas. Orad por vuestra patria : humillaos : haced penitencia ; pero no temais : No os turbéis : ello ha de suceder. Es preciso, no por un ciego, y fatal destino, que nos conduce á la desesperacion; sí por una razon, por una sabiduría, y por una bondad, que prepara grandes bienes con todos esos males. *No temais, pequenuelo rebaño, pues el Reyno que quiso vuestro Padre Celestial prepararos, está preservado* (a). No tienen las Potestades enemigas, visibles, é invisibles, poderío sobre él, ni son capaces de quitároslo.

Aquí es el principio de los dolores (b); pero dolores semejantes á los del parto : á los que causan mayores gritos, y se aumentan mas, y mas, de forma que parece haber llegado al fin, y se está al principio. Pues qué ¿ esta terrible conmocion del Orbe que se estremece, estas hambres, estas pestes, y estos temblores de tierra, no son sino el *principio de los dolores*? O Dios mio! qué temibles son vuestros últimos castigos, si los que son tan tremendos, que no se pueden oír sin espanto, son solo un prelude! Así es, Señor, así es. Solo los cuerpos son amenazados con estos grandes golpes; pero ved aquí lo que es mas terrible, y excede á todos los terrores. *Temed, temed aquel, que despues de haber hecho morir el cuerpo, enviará el alma al Infierno* (c). Sí, vuelvo á decir. Temed á aquel. O Señor! Si yo sé temer bien eso, á ninguna otra cosa tendré miedo; y sin espanto verá trabucarse los elementos, y confundirse toda la naturaleza. No puedo, ni debo temer, sino á quien mata el alma; pero no puedo

(a) Luc. 12. 32. (b) Matth. 24. 8. (c) Luc. 2. 5.

temerlo, si empiezo seriamente á convertirme. En nada tengo que pensar mas que en hacer penitencia, ni nada que temer, sino morir en pecado. Morir es nada, aunque venga acompañada la muerte de los dolores mas atroces, por estraña, imprevista, cruel, y brava que parezca: solo morir en pecado es todo el mal, y lo único que se debe temer. Infelices, ingratos pecadores, *endurecidos, convertidos, y vivid* (a).



DIA OCHENTA.

Corresponde al dia catorce de Mayo.

Terrible persecucion de la Iglesia. Traycion: tibia caridad. Ibid.

EL otro anuncio es la persecucion, que traerá en pos de sí odio implacable de todo el género humano contra la Iglesia: furor exterior, y traycion interior. Se entregarán los unos á los otros: los hermanos venderán á sus hermanos; y aun el padre al hijo. Los hijos se levantarán contra sus padres, y estarán discordes las familias: los escándalos serán horribles, á causa de las frecuentes caídas de aquellos que parecian mas firmes: en el comedio la seducccion se aumentará, y los falsos Doctores atraherán á los que no pudo rendir la violencia, la crueldad, y la seducccion. Esto sucedió á la Iglesia en su infancia, empezando desde los últimos años de Neron, poco antes de la guerra de Judea; y lo propio sucederá al fin de los siglos, aun mas terriblemente. Parecia imposible que en ningún tiempo pudiera levantarse contra la Iglesia semejante odio, y persecucion; ¿y quién podria preveer, que el mundo que dexaba en paz á todas las Religiones, hasta las sectas mas impías,

(a) Ezech. 18. 32.

ñas , como la de Epicuro , no toleraría el Christianismo? Mas Jesu-Christo quiso profetizarlo , y enseñar á los Fieles una cosa tan singular , y hasta entonces inaudita.

Empero aquí , como lo tiene de costumbre , hermana el consuelo con los males. *Os aborrecerá todo el mundo; pero no perdereis un solo cabello* (a). Poseereis vuestra alma por la paciencia , no peleando , sino sufriendo. *Sereis arrastrados á todos los Tribunales* , á fuer de delinquentes; *pero eso les ha de servir de testimonio* (b). Allí compareceis como testigos de la verdad , y como Maestros del género humano. *Os daré una boca , que ninguna osadía , ó violencia podrá cerrar* : una prudencia , y una fortaleza , *contra la qual no habrá resistencia : nada tendreis que premeditar : el Espíritu Santo hablará por vuestra boca* : y lo demás que se puede vér en el Evangelio.

Lo mas sensible será , *que aumentándose sin término la malicia , se entibiará la caridad entre la muchedumbre* (c). Así sucedió con S. Pablo. *Todos me dexaron , y ninguno me asistió en mi primera defensa . . . Demás ganado del amor del mundo , me abandonó : solo está Lucas conmigo : no se lo tome Dios en cuenta* (d). Pero aquella tibieza de caridad en sus hermanos , no mudaba el corazon de Pablo. Esta tibieza de caridad , se manifestará mucho mas al fin del mundo. *Porque acaso creereis que quando el Hijo del Hombre venga , ballará fe en la tierra* (e)?

A este colmo de males no hay mas de un remedio. *Quien perseverare hasta el fin , será salvo* (f). Notad : *Hasta el fin*. Nada son diez , veinte , treinta , ó cincuenta años; es preciso llegar hasta el fin, No os canseis de trabajar, porque será eterno el fruto que recojais : *Será predicado este Evangelio en toda la tierra* (g). Esa brava , y desenfrenada persecucion , no podrá impedir la predicacion evangélica. *Estaba Pablo atado ; pero la palabra de Dios*

no

(a) Luc. 21. 18. (b) Id. 12. 13. &c. Marc. 13. 9. & seq.
 (c) Matth. 20. 5. 12. (d) 1. Timoth. 4. 10. 22. 16. (e) Luc. 18. 8. (f) Matth. 24. 13. (g) Idem 24. 14.

no lo estaba; ella corría, dice el Apostol (a). Su eco se oía en toda la tierra. Anunciábase la fé de los Romanos (b). El Evangelio que habia llegado hasta los Colosenses, crecía, y fructificaba á un mismo tiempo por todo el mundo (c). Así en alguna manera se cumplía la profecía del Salvador, antes de la dispersion de los Judíos; pero su total cumplimiento se reserva para el fin de los siglos, y la predicación llegará á noticia de todo el mundo antes que perezca.

Dios mio! dad vigor á vuestra palabra: bendecid los Sermones Apostólicos: envid Obreros á la mies abundante que destruye vuestro enemigo. O Señor! yo junto mi espíritu á estos pregoneros de vuestro Evangelio, y á los que por medio de su predicacion crean en Vos. Santificadlos, y su santidad restaure los daños que en vuestra heredad hace el pecado. Salvadnos, salvadnos de los vicios. Alma mia, sálvate tú misma. Dios mio, salvadme Vos, que si no perezco.



DIA OCHENTA Y UNO,

Corresponde al dia quince de Mayo.

Reflexiones sobre muchas circunstancias de estos dos sucesos. Ibid.

PEdid á Dios que vuestra fuga no suceda durante el Invierno, ó en el dia de Sábado (d). Necesitaréis de los mayores dias de la estación menos embarazosa, y hallaros libres; y expeditos para apresurar vuestra huida á los desiertos, y montes, y ocurrir á tan urgentes necesidades. *Nunca hubo, ni habrá afliccion semejante. Jamás hubo, ni habrá Pueblo alguno en quien se cebe la venganza*

(a) 2. Timoth. 2. 9. 2. Th es. 3. 1. (b) Rom. 1. 8. (c) Colos. 1. 6. (d) Matth. 24. 20. 21. 22.

za con tanta crueldad : y si Dios no hubiese *abreviado el tiempo , ninguno se hubiera libertado ; pero acertó Dios el tiempo por amor de sus escogidos.* Habría sido este azote de Dios tan terrible , y su fuerza tan brava , que podría consumir todo el Linage Humano. Pero era preciso quedasen hombres en la tierra , para padres de los escogidos , y santos , que aún había que recoger. Este es un sentido. Dios aplacado con las oraciones de los escogidos , templó su ira : ellos son la sal de la tierra , para evitar que acabe de podrirse : es necesario que estén esparcidos por todas partes , porque de otro modo el Linage Humano , que solo por ellos se conserva , perecería enteramente. Este es otro sentido. El último sentido de las citadas palabras es este : Abrevió Dios el tiempo de los trabajos , temiendo que al fin fuesen oprimidos los escogidos , y no permitió que la tentacion fuese mayor que las fuerzas.

Por amor de los escogidos que eligió , dice S. Marcos (a). No fueron elegidos por otro que por él mismo : el amor que les tiene hace la eleccion ; le obliga á hacerlo todo por ellos , y perdona la tierra solo por su consideracion. Respetemos á los Santos que viven con nosotros : todo se lo debemos , y Dios se aplaca viéndolos , á la manera que un padre , que al ir á descargar el golpe en su enemigo , vé que este tiene un hijo suyo en los brazos , retira la mano por no hacerle mal. Despues de la separacion , cuánto padecerán los pecadores ?

Lo que es verdadero en cierto sentido , respecto de los Judíos , aún será mas seguro para con todo el Universo quando se acerque el dia del Juicio. Luego que esté purificada la paciencia de los Santos , pondrá fin á las pruebas , para dar lugar á las recompensas : *Si hay cincuenta Justos en Sodoma , si hay quarenta , si hay diez , por ellos perdonaré toda la Ciudad (b).* Tanto ama Dios á los suyos , que no solo los liberta , sino que por ellos sufre á los demás. Aun quando no amáramos á los justos , ni los protegié-

(a) Marc. 13. 20. (b) Gencs. 18. 26. 28. & seq.

giéramos por lo que son , sería preciso hacerlo por el bien público. Nuestra casa sea su asilo : tengámosles siempre los brazos abiertos ; y en todas partes hallen nuestro socorro. Los Sacerdotes , y Religiosos son por su estado figura de los justos.



DIA OCHENTA Y DOS.

Corresponde al dia diez y seis de Mayo.

Reflexiones sobre otras circunstancias. Ibid.

Quando os digan : *Miradle en el desierto : miradle en los rincones de la casa (a)* , no lo creais. Alude á los postrimeros dias , en que cansados los Judíos de esperar , y de haber sido engañados tantas veces acerca de la venida del Mesías , se dirán al oído los unos á los otros : *Ha venido ; pero se oculta. Está en ese desierto ? Está en los rincones de aquella casa ?* Nada de eso creais. Yá no es tiempo de venir de ese modo : de una casa particular , de una ignorada Ciudad , ni de un desierto , tan presto oculto , tan presto descubierto : se aparecerá de repente con admirable resplandor. *Un relámpago no se dexa ver mas rápidamente de Oriente á Poniente , y de un lado á otro del Cielo , como el Hijo del hombre se manifestará en toda la tierra (b).*

Lo primero que señala en este gran suceso , es la repentina aparicion : un relámpago , que en un instante atraviesa el mundo de uno á otro polo. Lo segundo , *donde esté el cuerpo , allí se juntarán las Aguilas (c)*. Si las Aguilas huelen desde lexos la presa , y se juntan con tanta velocidad de todas partes al rededor del cuerpo muerto ; ¿ con cuánta mayor se congregarán los escogidos donde esté el Hijo del hombre ?

El

(a) Matth. 24. 26. (b) Ibid. 27. Luc. 17. 24. (c) Matth. 24. 28.

El Griego pone en lugar de *cuerpo*, un cuerpo muerto, un cadaver; al qual el Hijo de Dios es comparado, porque los escogidos se juntarán por el mysterio de su muerte, y participarán de su resurreccion. Todo esto corresponde visiblemente á la última aparicion, y postrimero dia de *Jesu-Christo*; y por lo mismo añade: *Pero luego que pase la afliccion de estos dias* (a), aquellos dias en que el Hijo del hombre ha de aparecer tan prontamente, y juntar al rededor de sí sus escogidos: inmediatamente despues de esta afliccion, porque habia dicho, que por aquellos dias las habria extraordinarias: *El Sol se obscurecerá: la Luna no dará luz: las Estrellas caerán del Cielo; y los Cielos se estremecerán*. Por esta afliccion, y dias no hemos de entender la afliccion, ó dias que serán fatales para los Judios, sino la afliccion de todo el Universo, quando se dexé vér el Hijo de Dios; dado que de eso acababa de hablar. Lo mismo dice S. Marcos; *mas en aquellos dias, en aquella afliccion, se obscurecerá el Sol* (b). Como si dixese: Sucederán grandes males á los Judios: no será en medio de estos males, ó en estos tiempos quando acaecerán los prodigios de eclipsarse el Sol, y los demás, sino en aquellos de que acabo de hablar. Aquellos, digo, en que se dexará vér el Hijo del hombre; quando se acerque la de esta última aparicion, y poco despues de las aflicciones que han de precederla, *se obscurecerá el Sol, &c.*

Contemplemos aquel dia tan dichoso para los unos, y tan funesto para los otros. Pensemos en la admiracion que causará la nueva luz que despedirá el Salvador, con tan maravilloso resplandor, que se hará patente desde el uno al otro polo con la rapidéz de un relámpago. Contemplemos aquellas Aguilas mysticas (espíritus sublimes, para quienes nada habrá sido el mundo, y á quienes no habrán alterado tantas persecuciones, ni el universal trastorno de la naturaleza asombrada), que de golpe levantan su vuelo, y como dice S. Pablo: *Son llevadas en medio de nubes*
por

(a) Matth. 24. 19. (b) Marc. 13. 24.

por los ayres á encontrar á Jesu-Christo, para estar siempre con él (a). Feliz día! Dichoso espectáculo! Bien-aventurada transformacion! Dichosos los que vean este lucente fuego: este nuevo relámpago: y esta viva, y prodigiosa luz: los que vean aquel Cuerpo, que consagró la muerte para nuestro bien; y aquellas Aguilas que volarán, é iran con él. Seamos estas Aguilas por la contemplacion, con fé, y verdad; y por una heroyca elevacion, superior á toda novedad. Hagamos presa de aquel Cuerpo que la muerte hizo nuestro. En la Eucaristía lo tenemos, si antes muerto, ahora vivo, aunque con apariencias de muerto. Recibamos toda su substancia, todo su jugo. Vivamos de Jesus, y de su verdad, de sus trabajos, y de su muerte, que es nuestra vida: imitemosla, y carguemos con ella: *Traygamos en nuestros cuerpos la mortificacion de Jesus, para que su vida se balle en nosotros (b).* Si entre las tinieblas del mundo, y las que nos cercan, quisiese hacer resplandecer en nosotros, como especie de relámpago, una luz rápida, que en un momento ocupe toda nuestra alma, y se dé á conocer desde la parte superior hasta la inferior, adoremos esta luz. O luz! Quiero seguirte. Si te retiras como relámpago, dexando ofuscada mi vista con tan vivo resplandor, yo me acordaré de haberte visto: me regocijaré con la esperanza de volver á verte: procuraré aprovecharme de todo quanto me quieras mostrar en esos rápidos instantes; y aspiraré noche, y día á aquel único día de la eternidad, en que brillarás sin retirarte, y sin estar oculta, y en que tu Oriente no tendrá Poniente; y en donde gozaremos para siempre de tí. O Padre! O Hijo! O Espíritu Santo! única, y verdadera luz.

(a) 2. Thessal. 4. 16. 17. (b) 2. Corinth. 4. 10.



DIA OCHENTA Y TRES.

Corresponde al dia diez y siete de Mayo.

Frutos que bemos de sacar de las Meditaciones antecedentes. Estad prontos : Velad de continuo : Tomará el uno, y dexará el otro. Matth. 24. 37. 51. Marc. 13.

33. 37. Luc. 17. 24.

DOS géneros de instruccion se pueden sacar de lo que hemos visto. En la ruina de Jerusalem salvarse huyendo. *Entonces los que estén en Judea buyan á los montes (a).* Así lo hicieron aquellos Christianos que huyeron ácia las montañas de la Ciudad de Pella, segun refieren los Historiadores: y vé ahí por qué no sabemos que padeciesen en Jerusalem, ni que se hallase alguno allí durante el sitio de Tito. Respecto á las calamidades que debian suceder al fin del mundo, no es posible poderse escapar de ellas, porque serán universales, é inevitables; pero es necesario prepararse, la qual preparacion explicará lo que falta de este capítulo. Consiste primeramente en velar, éstar alerta, y hallarse siempre pronto: acompañando con oraciones la atención, y vigilancia: *Curad de velar, y orar, porque no sabeis el tiempo. Ni si el Señor ha de venir á la tarde, ó á la media noche, ó al canto del gallo, ó por la mañana (b).* *Velad, pues, y orad continuamente, para que seais dignos de evitar todas estas cosas: esto es, el rigor del último Juicio, y de comparecer delante del Hijo del hombre (c).* No solo se ha de orar, sino orar en todo tiempo.

Lo segundo, es preciso pensar seriamente sobre aquel tremendo Juicio: *Donde de dos que estén juntos, tomarán el uno, y dexarán el otro. Y para ir, adónde? donde esté*
 Tom. I. V el

(a) Matth. 24. 16. (b) Marc. 13. 33. 34. 35. (c) Luc. 21. 36.

el cuerpo , allí se juntarán las aguilas (a). Al vér de repente tan dolorosa separacion , quién no temblará ? El uno llevado por Jesu-Christo , el otro dexado en medio de males , de que no saldrá sino para volver á otros mayores , y que jamás se verá libre. Lo tercero : *No se ha de retroceder , ni mirar atrás ; y acordaos de la muger de Lot (b),* que por solo haber vuelto la cabeza á Sodoma recibió un prontísimo , y rigurosísimo castigo. No basta huir de las malas compañías , ni del mundo , sino que tampoco se ha de tornar la cara ácia aquel lado.

Lo quarto , es necesario hacer todas las obras con actividad , y diligencia extraordinaria. Se ha de procurar la salvacion , cueste lo que costare , y mas que perezcan todas las cosas que se amaban , con tal que no se arriesgue la salvacion : *Si estás en lo alto de la casa , no te pares á sacar del riesgo los muebles que hay abaxo (c) :* conténtate con libertar lo que hubiere arriba. Lleva , y libra luego del riesgo todo quanto puedas (d). No digas : Dexaré esto ; pero mañana volveré á buscarlo : mañana empezaré á dexar este vicio , por hoy basta moderar aquel otro. No dexes cosa que sea menester volver á buscar : nada dexes que hacer para otra vez , porque en un Jesus te faltará el tiempo , y será vana tu esperanza.

Lo quinto , es preciso apartarse *de lo que sujeta demasiado nuestro entendimiento ; y de todo lo que entorpece el corazon : no solo de la embriaguez , que ofusca la razon , sino tambien de los regalos , y cuidados de esta vida (e).* Y en quanto á estos , son notables las palabras del mismo Evangelista : *En los dias de Noe bebían , y comían , se casaban , y casaban á sus hijos ; y en los dias de Lot , bebían , y comían , vendían , y compraban ; plantaban , y edificaban ; y perecieron de una vez en las aguas del Diluvio , y por el fuego del Cielo.* No dice hacian muértés , cometían adulterios , &c. habla de las ocupaciones mas regulares , é in-

(a) Matth. 24. 40. 41. Luc. 22. 34. 35. 36. 37. (b) Luc. 12. 31. 32. (c) Ibid. (d) Matth. 24. 17. 18. (e) Luc. 24. 34.

centes de la vida ; porque ocupan , embarazan , abaten , encantan , sujetan , y engañan ; metiéndonos de unos cuidados en otros. No basta dexar de cometer pecados gravísimos , sino que tambien es preciso poner cuidado en que á las obras indiferentes no tengamos aquel apego , que nos enagena , ofusca , y hace salir de juicio.

Lo sexto , debemos pensar de continuo en el grave mal de que estamos amenazados. Será como el Diluvio en tiempo de Noe , como el fuego del Cielo en tiempo de Lot , como un lazo en que caeremos de repente (a) , al modo que los pájaros en la liga , para que seamos presa de los que nos quieran devorar. El mal criado , que no pensaba sino en pasar su vida alegremente , se hallará en un instante separado de Dios , de su gracia , y de todo bien , y será puesto con los hipócritas , donde los llantos , y recibimiento de dientes serán eternos (b) : palabras tremendas : separado , puesto con los hipócritas : lloros , recibir de dientes , y dolor rabioso ! En qué pensamos , pues , si no pensamos en estas cosas ? Oh ! perezcan todos los demás pensamientos , para que estos solos vivan en nuestros corazones.



DIA OCHENTA Y CUATRO.

Corresponde al dia diez y ocho de Mayo.

El Padre de Familias : criados : parábola del Ladron.

Matth. 24. 45. 46. 47. Luc. 12. 41. 44.

JUntemos aquí el capítulo 12. de S. Lucas , desde el v. 35. hasta el 49. con lo demás del capítulo 24. de S. Matheo que meditamos.

Aquí enseña el Hijo de Dios , primeramente á todos

V 2

los

(a) Luc. 21. 35 (b) Matth. 24. 24. 25.

los Christianos , baxo la parábola del Padre de Familias , y sus criados ; y despues baxo la del mismo Padre de Familias , y de un ladron : pasa luego á enseñar á los Superiores Eclesiásticos , baxo la del Padre de Familias , que vuelve á su casa : ó baxo la de su Mayordomo , y principal criado que le debe esperar.

Hé aquí lo que para aquellos hallamos en S. Lucas (a). Primeramente *ceñida la cintura* : es decir , reprimidas las pasiones ; pues la túnica suelta , dexa holgado el cuerpo por falta de ceñidor. Vé ahí el estado de un hombre laborioso á punto de ponerse en camino. Quando el alma se dá á los vicios , está floxa , sin fuerzas , sin orden , ni decencia.

Lo segundo : *Lámparas encendidas en las manos*. Figura tambien de un hombre á punto de salir á recibir al amo , y alumbrarle á qualquier hora de la noche que venga.

Lámparas encendidas : es un ánimo vigilante , y un corazon fervoroso. Tenemos lámparas en lo interior de nuestro entendimiento ; pero solo las enciende la atencion. ¿De qué sirven el entendimiento , el juicio , y la misma fé , si la atencion no los despierta ? De lo mismo que servirian las lámparas guardadas en el cofre , sin aceyte , ni torcida.

Las lámparas encendidas en las manos son tambien el buen exemplo : No basta la atencion , es preciso pasar á las obras , dado que sin eso la lámpara nada presta.

Lo tercero : *semejantes á los hombres que esperan* con mucho cuidado (b). A quién ? *A su amo* , al que los puede castigar á poco que se descuiden.

Lo quarto : *Quando venga , y llame* : viene á cada instante , porque cada hora se nos alléga la muerte. Llama por medio de las enfermedades : es preciso estar alerta á el primer golpe. Pero casi , casi , no despertamos , ni al último , quando la muerte está ya en el corazon , quando ni hay lámparas , ni atencion , ni reflexion , ó si la hay , está apagada , y casi muerta.

Lo

(a) Luc. 12. 35. (b) Ibid. 36.

Lo quinto : *Luego le abren.* Con qué prontitud debe el criado abrir al amo que llega , alegrándose de recibirlo con diligencia , y consiguientemente con gusto , sin murmurar , ni quejarse de que viene presto la muerte. Fuera de que no necesita que abramos para apoderarse de nuestra alma : que bien sabrá recobrarla sin que se la den. De buena , ó mala gana es preciso morir ; y las mas veces es la llamada tan fuerte , que suele romper las puertas , sin que tengais lugar de abrirlas , ni de ofrecer el alma que os viene á pedir. No necesita de vos para recobrarla. Mas por vuestro bien , y á fin de que podais hacerle ese sacrificio , quiere que seais vosotros los que le abrais con puntualidad , y alegría ; porque no es á la muerte á quien abris , sino á un Señor dadivoso.

Porque *si halla á sus siervos en vela , se ceñirá , y hará que se asienten á la mesa , y de paso les servirá.* No se ha de explicar todo lo de las parábolas. Hay circunstancias , v. gr. esta , que solo sirven de adorno. Lo principal es , que Jesu-Christo se hace servidor de sus Fieles. *El Hijo del hombre , dice , vino á servir ;* y este servicio *es darse él mismo por la redencion de muchos* (a). De él lo tenemos todo en este , y en el otro mundo ; y nadie quedará sin recompensa ; porque irá de uno á otro , para servirlos á todos. Os colmará de abundantes bienes ; porque no tiene necesidad de vuestros servicios , ni de cosa alguna. Es Bienaventurado : está en la gloria : para vosotros viene ; y baxo la figura de la muerte , que os parece tan espantosa , os trae su gracia , su reyno , y su eterna felicidad : riquezas inestimables , y gustos infinitos. Abrid , pues , á un Señor tan bueno , y dadle de todo corazon el alma , que quiere únicamente para hacerla feliz.

Lo séptimo : *Si viene á la segunda vigilia ; y si viene á la tercera* (b). Notad : Jamás dice que vendrá de dia : siempre sorprende. No se le vé , y se oculta en las sombras de la noche ; y sin embargo , el hombre nascio que-

Tom. I.

V 3

(a) Matth. 20. 28. (b) Luc. 12. 88.

re adivinarlo. Yo me hallo bueno , dice , no me moriré : y siempre le parece , que ha de vivir mas años : sin embargo , la experiencia de cada dia nos enseña , que siempre los coge descuidados : *Viene á la bora que no se aguarda , y en el dia que no se espera* (a).

Lo octavo. Este Padre de Familias , que viene con tanto amor para darnos bienes eternos , baxo la parábola de la muerte toma también otra : la de un *ladron* (b) ; es decir , la de un enemigo , que nos viene á robar quanto tenemos , y amamos. Primeramente los bienes temporales , y deleytes de los sentidos , en que ponemos la suma de nuestra felicidad , nos los quita de una vez : estos bienes pasarán á otras manos ; y estos gustos se desvanecerán como el humo , y como una paja que se lleva el ayre. En segundo lugar nos robará los bienes espirituales , aquellos pensamientos de conversion , y aquellos deseos imperfectos , que nos divertian , y adormecian en la muerte. Nos lo quitará todo , y á nuestro pesar veremos aquellos flacos principios de buena voluntad , de arrepentimiento , y de virtud , que nos hacian decir : *Soy rico : y veremos que somos pobres miserables , ciegos , desnudos , y dignos de compasion* (c) ; ó por mejor decir indignos de piedad por nuestra malicia , y sin ninguno de aquellos bienes que nos abren la puerta del Cielo , segun está escrito en el Apocalypsi.

Lo noveno. Ponderemos últimamente aquel *estad prevenidos* (d) : que vuestras cuentas estén corrientes , vuestras deudas pagadas , y cumplidas vuestras intenciones ; porque después de ese momento ya no hay que esperar. Qué ansia ! qué congoja ! á vista de aquel Señor riguroso , que nos estrechará por la cuenta : pagaréis con el último suplicio lo que no hubiéreis pagado voluntariamente con vuestras buenas obras.

(a) Matth. 24. 50. (b) Luc. 12. 29. (c) Apocal. 3. 17.
(d) Matth. 24. 44.

DIA OCHENTA Y CINCO.

Corresponde al dia diez y nueve de Mayo.

El Administrador fiel, y prudente : su premio. Ibid.

Pedro le dixo : *Señor , decís para nosotros esa parábola , ó para todo el mundo (a)?* ¿Seremos cogidos de improviso como los demás , quando somos nosotros los dispensadores de vuestros mysterios? ¿Sereis como un ladrón , que nos sorprenda , y como un amo implacable , que llegue repentinamente á castigarnos? Le responde con la parábola del Administrador , ó Mayordomo de una casa , á quien dió el amo el cuidado de todo , y particularmente el de los demás criados. Es figura de los superiores , y superiores , segun el grado , y puesto que cada uno ocupa. *El Amo ha puesto este Criado , este Mayordomo , este Dispensador , para que sea fiel , para que sea prudente , para dar el alimento á la familia (b) , para dárselo á tiempo , y para repartirlo con medida.* Atiende , Pedro : contigo hablo , Prelado. Es preciso que seais fieles , y deis fielmente lo que os entregó el Amo : los Sacramentos , y las instrucciones. Eso es ser fiel , no apropiarse nada , ni guardar lo que quiso deis. O Administrador ! O Mayordomo espiritual ! Nada es tuyo : nada te toca , porque tú mismo eres todo para los otros. *Todo es vuestro : sea Pablo , sea Cefas , todo es vuestro , y vosotros sois de Jesu-Christo , decia S. Pablo : Todo es vuestro (c).* Es preciso ser fiel , y darse á servir al Pueblo de Dios. Pero además de la fidelidad , es menester prudencia para dár con tiempo , con peso , y con medida. Tomar los momentos favorables de una afliccion ; de quando empieza la pasion á ceder ; de una enfermedad , ó de una gran pérdida ; acechad ese instante:

V 4

mi-

(a) Luc. 12. 41. (b) Ibid. 42. (c) 1. Corinth. 3. 22. 23.

mirad cómo Dios os toca, os llama, y os avisa. Hé aquí el primer efecto de la prudencia, *saber el tiempo*; si no, dareis cuenta á Dios del momento que hubiéreis perdido, y de la condenacion de vuestro prójimo. El segundo, *dár con peso, y medida*: no dár mas de lo que se puede. *No echar lo sagrado á los perros, ni las margaritas á los puercos* (a). No prediqueis los altísimos mysterios de la comunicacion con Dios á las almas impuras; que necesitan de que las asombren, y las atemorizen: no deis la absolucion, ni la comunion precipitadamente: no la deis á los perros, ni á los puercos, ni á las almas impuras: id por grados: ganad poco á poco el terreno. Con todo, hay ocasiones en que no se ha de guardar tiempo, ni medida. Aquí se dice: *No reprehendais; mas bien amonestad*. Allá, *conviene reprehender con modestia*. Allí, *amonestad asperamente* (b). En otra parte: *en tiempo, sin tiempo, á propósito, y fuera de propósito* (c). De otro modo, todo se perderá. Tal ha de ser la lealtad; y prudencia de un buen servidor. Dos cosas necesarias deben arreglarse, el modo, y la substancia. La substancia, *es preciso dár: sed fiel*. El modo, *es necesario dár á propósito*; y con los requisitos necesarios; porque de otra suerte, no sois aquel Mayordomo digno, que el Señor emplea para gobernar su familia; pues no dais nada, porque sois infiel, ó quando lo deis, se convierte en nada por vuestra imprudencia. Notad aquí el zelo indiscreto: un Superior, un Pastor no predica: es infiel. Predica, instruye; pero con aspereza, y fuerá de tiempo: nada consigue, porque es imprudente. Al Mayordomo que distribuye bien lo que le ha sido confiado, *el Señor le dará todo quanto posee* (d). Porque si el Padre de Familias, mero, y puro hombre, es tan justo, que feconociendo que su siervo ha usado bien del poderío, y hacienda que puso en sus manos para repartirla, lo asciendo á los mas altos empleos, y le dá mayores facultades.

(a) Matth. 7. 6. (b) 1. Timoth. 5. 1. 2. Timoth. 2. 25. Tit. 1. 3. (c) Timoth. 4. 2. (d) Luc. 12. 44. Matth. 24. 47.

tades ; ¿quánto mas Jesu-Christo , que es la misma Justicia , aumentará los bienes de sus criados , que hayan distribuido bien lo que les hubiere dado ?

Meditad aquellas palabras : *Les dará todo lo que posee.* Quien habla es Dios : Hay cosa que no posea ? Pues todo es nuestro , en el instante que usemos bien de lo que nos dá.



DIA OCHENTA Y SEIS.

Corresponde al dia veinte de Mayo.

El servidor malo , y soberbio. Su castigo. Ibid.

Hemos visto al buen Mayordomo adornado de dos excelentes propiedades fidelidad , y prudencia. Ved ahora la pintura que Jesu-Christo hace del mal dispensador de sus gracias , y mysterios.

Este Mayordomo dixo allá en su corazon (a). No lo dice en términos expresos ; pero obra baxó de este principio , y lo acredita con sus operaciones : *Mi Amo tarda.* ¡Ay del que cree zafarse de sus manos , porque no llama luego ; ó se tiene por dichoso , porque se dilata su último suplicio ! *Casca á los criados , y á las criadas. Abusa de su poderío :* los trata mal. A veces cascándoles verdaderamente , lo que prohíbe S. Pablo , diciendo : *Que el Obispo no ha de andar á golpes , ni ser violento (b).* A lo que han de añadirse las injurias , y asperezas que les dice , heridas de la reputacion , y de la honra. Pero el mayor castigo que este mal Administrador dá á sus compañeros , es escandalizarlos , porque entonces maltrata su debil conciencia : *En lo que peca contra Jesu-Christo , y hace que peque su hermano , por quien murió Jesu-Christo (c).*

Co-

(a) Luc. 12. 45. (b) 1. Timoth. 3. 3. (c) 1. Corinth. 8. 4. 12.

Comer , beber , embriagarse : el Reyno de Dios no es la vianda , ni la bebida , sino la justicia ; la paz , y la alegría en el Espfritu Santo (a). Este es el banquete del buen Mayordomo de Jesu-Christo.

El criado que conoce la voluntad de su Amo (b) , quiere decir , que aquel que se halla establecido dispensador , sabiendo mejor que los otros lo que quiere el Señor , porque debe predicar á los demás , tendrá mayor castigo ; pero el que no lo sabe , no será esento del suplieto (c). Y este menor castigo , que el Padre de Familias le reserva , no dexará de ser terrible , dado que nada hay ligero , ni medio en el siglo futuro.

Considerad aquellas dos reglas de la Justicia Divina: la una , de *castigar mas al que mas sabe* , porque peca á sabiendas , y con malicia ; la otra , de *pedir mas á quien mas ha sido dado* , porque está encargado de mas , y por lo mismo tiene mayor cuenta que dár. No te envanezcas con tu ciencia , que solo sirve de hacerte mas culpable. No te gloríes de tus dones , pues no hacen mas de cargarte de mayores partidas para la cuenta. Tampoco te excuses con el pretexto de que no sabes , porque depende de tí el instruirte. No te lisonjees con que es corta la amenaza del Señor , porque esto poco por comparacion es en sí grandísimo , dado que todo es grande , y fuerte en el seno de la verdad , y de la justicia en que Dios quiere hacer que le conozcan como es.



DIA OCHENTA Y SIETE.

Corresponde al dia veinte y uno de Mayo.

Las Virgenes prudentes , y necias. Matth. 25. 1. 13.

Para que vivamos prevenidos , nos propone baxo de otra parábola nuevos documentos. ¿Quántas , y quántas ve-

(a) Luc. 13. 45. Roman. 14. 17. (b) Luc. 12. 47. (c) Ibid. 48.

veces los repite Jesu-Christo? Y sin embargo, estamos sordos. Parece que solo dedicó los últimos días de su vida á prepararnos á la muerte; y que ese fue su único objeto. A la verdad todo depende de ella.

Diez *Virgenes* (a). Es un estado santo, que no conviene á todos, como en otra parte dixo: *No todos entienden esta parábola, sino aquellos á quienes ha sido dada* (b). Vé aquí diez que entendieron esta dificultosa parábola, á quienes fue concedido tan excelente don; y sin embargo, hay entre ellas cinco que perecen. Temed quantos lo habeis recibido, y curad de aprovecharos de él.

Cinco eran necias, sin precaucion, y sin prevision: *Estas no tomaron aceyte, y dicen: Nos falta aceyte: se apagán nuestras lámparas* (c). Les falta la caridad, y las buenas obras: la caridad, el mas excelente de todos los dones, sin el qual todos los demás hasta el de la profecía, y el del mártirio, son no nada, y por consiguiente el de la virginidad.

Ellas dormitaron, y durmieron (d). Las que han hecho su provision de aceyte, pueden estar sosegadas; pero las otras deben con tiempo comprarlo, y juntar buenas obras.

Dadnos de vuestro aceyte (e). Así hablan aquellos, que sin dárselès nada de hacer por sí buenas obras, ponen toda su esperanza en las oraciones, y méritos de los Santos.

Notad: *despiertan todas, todas se levantan, y todas preparan sus lámparas* (f); y sin embargo, cinco perecen, y son excluidas del festin. No son personas viciosas, ni insensibles, ni absolutamente sin buenas obras; empiezan mucho, y nada acaban. Oh, y quantos perecerán por este defecto!

No tenemos para vosotras, y vosotras: cada uno llevará su carga al Tribunal de Jesu-Christo (g); *cada uno se pruebe á sí mismo, porque de ese modo tendrá en sí su gloria, y no en los otros*. Pues aunque en otro sentido, debemos

(a) Matth. 25. 1. (b) Ibid. 12. 11. 12. (c) Ibid. 25. 2. 8. (d) Ibid. 5. (e) Ibid. 8. (f) Ibid. 7. (g) Ibid. 9.

mos por caridad llevar las cargas unos de otros (a) ; sin embargo , en el día del Juicio cada uno será juzgado , no segun las obras de los otros , sino segun las suyas (b).

Id á los que lo venden (c). Vosotras á quienes falta el aceyte : vosotras que no mereceis verdaderas alabanzas : id á los que las venden : id á los lisonjeros , que á bien corto precio os harán creer que con todos vuestros vicios sois virtuosas.

Mientras iban á comprarlo (d). Mientras que sus aduladores las entretenian , haciéndolas creer que eran Santas , vino el Esposo , llegaron tarde , y las dieron con la puerta en los ojos. Está cerrada para no abrirla jamás ; y vuestra exclusion es irremediable. *Señor , Señor ,* abridnos (e). Mirad que no son de las que no tienen cuidado alguno de obrar bien , ó que del todo abandonan su salvacion. Son vírgenes , apartadas de los gustos , y deleytes : no se habla de que hayan perdido la castidad : tienen lámparas : á la verdad duermen , y no dexan de tener pereza ; pero al fin despiertan : ván con diligencia á comprar aceyte : hacen imperfectamente algunas buenas obras : en fin corren , y llegan á la puerta : llaman tambien , y dicen : *Señor , Señor ! Pero no todos los que me llaman Señor entrarán en el Reyno de los Cielos (f).* *No hallo tus obras llenas delante de mi Dios (g).*

En vano llama la penitencia tardía , pues que no es perfecta , ni sincera. Llegará tiempo en que por mas que llamen no entrarán. Así lo dice Santiago : *Pedís , y no alcanzais , porque pedís mal (h).* Esto mismo sucede á los que piden larga vida , no para hacer penitencia , sino para emplearla en sus vicios. Llega al fin el último instante , y creen los hombres que piden bien ; pero el que vé los corazones , sabe lo contrario , y los envia *con los hipócritas , é infieles , donde está el llanto , y el rechinar de dientes (i).*

En

(a) Galat. 5. 2. 4. (b) Matth. 14. 27. (c) Id. 25. 9. (d) Id. 10. (e) Id. 25. 11. (f) Id. 7. 21. (g) Apocal. 3. 2. (h) Jacob. 4. 3. (i) Matth. 14. 51.

En verdad, en verdad, yo os lo digo: No os conozco (a). La verdad eterna es quien os habla, y quien se pone á sí misma por testigo. Vuestros lisonjeros directores os lo ofrecen todo; pero yo os hablo de otro modo. Y cómo? *No os conozco.* A pesar de vuestros buenos deseos, de vuestras imperfectas voluntades, y de vuestros principios de virtud, no conozco en vosotros ni mi imagen, que formé, ni el caracter de Christiano, ni el de hombre racional; ni cosa al fin sólida, y verdadera: *Id, no os conozco.* No sois de mi rebaño; *porque conozco mis ovejas, y las doy la vida eterna (b).* No teneis que pretender cosa, porque no os conozco. ¿De qué me servirán tantos amigos, y conocidos? Todo el mundo; todas las Cortes os alaban, y os conocen; sois bien recibido en todas partes; ¿pero de qué os sirve todo eso, si Jesu-Christo no os conoce? Indagad el por qué no conoce Jesu-Christo á los que al parecer le conocen tanto, y le llaman dos veces Señor: *Es porque quien dice que lo conoce, y no guarda sus Mandamientos, es un embustero (c).*

Peró los guarda en parte; no importa: *No os conozco: Sed perfectos, como lo es vuestro Padre Celestial (d):* de lo contrario no os conozco.



DIA OCHENTA Y OCHO.

Corresponde al dia veinte y dos de Mayo.

Parábola de los diez talentos, y de las diez minas. Matth. 25. 14. 30. Luc. 19. 12. 28.

LAS parábolas de los talentos, y las minas, parecen enderezadas á confirmar aquello que escribió S. Lucas: *A quien se dá mucho, se le pide mucho.*

A

(a) Matth. 25. 12. (b) Joan. 10. 14. 28. (c) 1. Joan. 2. 3. (d) Matth. 5. 48.

A cada uno segun su virtud (a). Habla aquí de las gracias dadas en recompensa, ó á lo menos en consecuencia de otras gracias. Conviene, empero, tener en la memoria, que la primera gracia, ó primeros auxilios se conceden por pura bondad, y por mera gracia, y son absolutamente gratuitos. Como vemos en otros lugares del Evangelio, lo que por ahora hemos de considerar es la distribución de aquellas gracias, que son consecuencia de otras, y el orden de las recompensas. Lo primero que ha de observarse, es la proporción, y las conveniencias: *A cada uno se dá segun su virtud* (b). Trabaja, y aprovecha cada qual á proporción de sus talentos; y es recompensado segun su trabajo. *El que recibe cinco talentos, gana cinco; el que dos, dos. Aquel cuya mina produce diez, recibe diez villas; y quien sacó cinco de su mina, recibe cinco villas* (c). Solo falta admirar la rectitud que la Justicia Divina guarda con la exáctitud, y fidelidad de cada uno.

Quien entierra su talento, y su mina, será averrojado en el calabozo, y en las tinieblas; y no tan solamente no recibirá cosa alguna de lo que visiblemente se le debía, sino que será castigado por su negligencia.

Además de la particular recompensa, que por su trabajo se dá á cada uno proporcionadamente, reciben todos la que les será comun, *de entrar en el gozo de su Señor*; y ser partícipes de sus promesas (d).

Con que tiene justa proporción la pena, y la recompensa. Hay una comun á todos por la fidelidad que guardaron; y las hay particulares por la diferencia del trabajo, y todo camina segun el orden de la justicia. O Dios mio! Yo alabaré con cánticos de alegría vuestra justicia, y verdad.

Por la misma razon de proporción, é igualdad, si el que ha recibido cinco, ó dos talentos, ha sido perezoso, como que debe ser mas castigado que el que no recibió mas de uno

(a) Matth. 25. 15. (b) Id. 20. 22. (c) Luc. 19. 16. 17. 19.
(d) Matth. 25. 21. 23.

uno solo ; y así no habrá que hacer con cada uno sino examinar lo que hubiese recibido , para vér qué era lo que debía temer. O Dios mio! ¿Qué es lo que os he retribuido por la fé que me disteis, por tan santas doctrinas, por tantas luces, por tantos pecados perdonados, por tanto tiempo, y por tan larga paciencia? O Dios mio! Qué os he dado? Y si nada os he dado, cómo debo temer!

Entrad en el gozo de vuestro Señor, arrojad ese mal criado á las tinieblas exteriores (a). El uno está dentro, el otro fuera: el uno con gozo, y con luz, y el otro desesperado, y en tinieblas. Suerte dichosa para el uno! Cruel destino para el otro! *Entrad en el gozo de vuestro Señor: el gozo entra en nosotros quando es mediano; pero nosotros entramos en el gozo, dice S. Agustín, quando excede á la capacidad de nuestra alma, nos inunda, y rebosa, y estamos anegados en él; que es la perfecta felicidad de los Santos.*

Lo que corona la infelicidad de estas tinieblas es, que son exteriores: es decir, que están fuera del Cielo. Esta sola separación hace extrema, é inaguantable la infelicidad de los réprobos: de aquí les viene el llanto eterno, y aquel perpetuo rechinar de dientes. Si no pasáis adentro, si no entráis en el gozo, todos los males recaen sobre vosotros, y os los atrahe la separación.

Arrojad al criado inútil, y vaya donde reyna la desesperación. Si nada hubiera recibido, no tendría tanto por qué afligirse; pero tuvo talento, y no hizo caso de él: por eso sea su disgusto inmenso. *Llantos, y rechinar de dientes* profunda tristeza en el uno, y extremo gozo en el otro. Está furioso contra sí mismo, porque no puede atribuir á otro la desgracia que le sucede.

Sé que sois un hombre raro: segais donde no habeis sembrado: cogéis donde no sembrasteis (b). No imaginéis, ni Dios lo permita, que sea Dios así. Porque en dónde no ha sembrado? Y qué bienes no ha sembrado? Empero quiere Jesu-Christo enseñarnos con este linage de exceso quán gran-

(a), Matth. 25. 30. (b) Id. 24.

grande será el rigor de Dios en la cuenta que nos ha de pedir. Porque no hay cosa que no tenga derecho de pedir á su infiel, y desobediente criatura, cuya ingratitude puede castigar con el mayor rigor.

Servidor malo, y perezoso: malo por ser perezoso. Que todo lo debe á la Justicia Divina, y se ha hecho infinitamente culpable, por no haberse sabido aprovechar del tiempo para hacer penitencia. Por tu boca serás juzgado (a): la luz de la verdad que habla en nosotros, fulminará nuestra sentencia: cada uno confesará su pecado, y le será impuesto su castigo. Será su desconsuelo tanto mayor, quanto no tendrá excusa alguna, ni por consiguiénte esperanza, ó alivio: de ahí provendrá aquel abysmo profundo de tristeza. O Dios! Solo el imaginarlo me horroriza! Qué será el sentirlo, y experimentar!

Quitadle su talento: quitadle su mina, y dádsela al que tiene diez (b). ¡Cómo aprovechan los escogidos las gracias que desperdician los réprobos! *Guarda bien lo que tienes*, dice, *por el recelo de que otro reciba tu corona (c).* De todo se aprovechan los justos, así del descuido de los otros que los instruyen, como de su propio trabajo.

Al que no tiene, se le quitará lo que al parecer posee. Efectivamente nada tiene, porque nada guarda. Un cesto, y un cántaro roto, jamás conservan el agua, porque se derrama en el instante mismo que la reciben. Nada suya tiene el alma desvencijada, y rota, que no puede guardar el agua de la gracia; y no obstante le será quitado lo que parece tiene. Quedará seca, y marchita, sin bien, sin luz, y aun sin consuelo pasajero: justo es, porque convenia quitarle todo lo que guardaba mal. O Dios mio! Dios mio! ¡Y no me caygo muerto al contemplar la pobreza, el dolor, ó quizás la desesperacion que tan infeliz estado me amenaza! Es preciso evitar tamaño mal, ahora que hay tiempo.

(a) Luc. 19. 22. (b) Id. 19. 24. 28. (c) Apocal. 3. 11. Matth. 25. 29.

DIA OCHENTA Y NUEVE.

Corresponde al dia veinte y tres de Mayo.

Juicio final. Matth. 25. 31. *basta el fin.*

Despues de haber preparado los Fieles para el dia del Juicio, pasa á decirnos lo que será el Juicio Universal, y á eso se endereza todo lo que falta de este capítulo.

Quando el Hijo del hombre venga con toda su Magestad, y con él vengan todos sus Angeles (a). Qué Magestad! Qué acompañamiento! Quántos Ministros de su Justicia! Pero cómo, y de dónde ha de venir? En una nube resplandeciente, de lo mas alto de los Cielos, de la derecha de su Padre, y con sus Angeles (b). Es Señor de los Angeles como de los hombres. Se sentará en su magestuoso Trono (c): todás las Naciones se juntarán delante de él. Qué dia, y qué Señor! ¿Quién no temblará entonces delante de aquel gran Rey, sentado en el solio de su Juicio? ¿Quién se atreverá entonces á vanagloriarse de tener puro el corazón; y quién osará decir, estoy inocente (d)? ¿Quién podrá comparecer delante de aquel, que tiene los ojos como una Lámpara encendida, y como la llama del fuego mas vivo, y penetrante, que se mete en los corazones, y las entrañas, y á cada uno dá segun sus obras? Todas las conciencias quedarán de par en par en un abrir, y cerrar de ojos; y quanto habia secreto se hará público. ¿Dónde se esconderán los que ponian toda su confianza en ocultarse; cuyas acciones eran vergonzosas para dichas, y aun para pensadas (e)? Y quando vean revelada en un instante su torpeza delante de todos los Angeles, y hombres, y (lo que

Tom. I. de la Biblia, libro X. en
 (a) Matth. 25. 31. (b) Luc. 21. 27. (c) Matth. 25. 32. Prov. 20.
 8. 9. (d) Apocal. 1. 14. (e) Ephes. 5. 12.

encierra toda confusión , y vergüenza) delante del Hijo del hombre ; cuya presencia , santidad , y verdad conven- cerán , y confundirán á todos los pecadores? Aquí teneis al que llamabais vuestro Dios : ¿por qué no guardásteis sus Mandamientos? Aquí está el que llamábais vuestro Salva- dor : ¿cómo despreciásteis sus gracias? Aquí está el que aguardábais como vuestro Juez : ¿cómo no temblábais de saber que vendria , y sentenciaría contra vosotros? ¿Os pareció que todo se remediaba pecando secretamente , y ganando tiempo? Ya estais ante el tribunal : la sentencia se vá á pronunciar al instante : no hay apelacion : inevi- table , y prontamente ha de ser executada.



DIA NOVENTA.

Corresponde al dia veinte y quatro de Mayo.

Separacion de los buenos , y malos. Ibid.

S*Eparará los unos de los otros , como el Pastor aparta las ovejas de los machos cabríos (a). En otra parte dice , que los Angeles harán esta separacion , apartando los justos de los impíos ; y que los unos estarán á la derecha , y los otros á la izquierda (b). ¿Qué temor no padecerá enton- ces el tropel de los impíos? La causa de que Dios no des- cargue sobre ellos toda su ira , es por hallarse mezclados los buenos con los malos : libra á los unos por amor de los otros. Despues de la separacion , ¿qué aborrecimiento, y odio tendrá á los malos? Aquí se ocultan entre la ma- chedumbre, y se entreveran con los buenos. Allí, que se des- cubrirá toda su fealdad , y los cotejará con los buenos , más resplandecientes que la mañana (c) , y con el Hijo del homi- bre , que es la misma Justicia , ¿quién podrá sufrirlos , ni*

(a) Matth. 25. 32. & 13. 49. (b) Marc. 25. 33. (c) Prov. 4. 20.

sufrirse á sí mismo? Oh montes , ocultadnos ! oh collados , caed sobre nosotros ! ¿ En qué compañía te hallas , infeliz ? Se avergüenza el que se acompaña con un malvado solo. Tú estarás con todos los perversos , y aumentarás su infame número : cada uno llevará en la frente el carácter de su pecado. ¿ Quién podrá aguantar la luz de tan gran día , y comparecer en presencia del Hijo del hombre !

A qué esperamos ? Ya está hecha la separacion. Hypócrita , que tambien ocultabas tu iniquidad , y estabas mezclado entre los buenos , yá te hallas de repente á la izquierda con Caín , Nembroth , Antíoco , Cayfás , Judas , y todos los que crucificaron á Jesu-Christo , y asesinaron á sus Profetas , á sus Apóstoles , y á sus Mártires ; con todos los perversos , impíos , Hereges , Infieles , Idólatras , y Judíos ; con todos los deshonestos , y ladrones ; con Caín , cuyo delito horroriza ; y lo que es peor que todo , con los demonios , que instigaron , y animaron á todos esos malvados. Vive con ellos , si puede llamarse vida la que solamente sirve de afrenta , y castigo. A tí recurro , ó nada ! En tí pongo todas mis esperanzas , ó nada ! A tu abysmo me vuelve ; ¿ por qué salí yo de él ? ¿ Por dónde volveré á entrar en él ? Mas ay ! que es preciso que exista siempre para perecer siempre. Tú que decias , conmigo muere todo , como el soplo se irá mi alma , mira cómo vive. Ahí ves tu cuerpo que tomó su forma , y consistencia , mírate todo entero (a). Pero para qué ? para eterno oprobio ; para ver siempre qué ? su delito , su infamia , su inmundicia , la de los otros malvados , infame compañía suya , el Pueblo enemigo , los demonios , y una implacable justicia contra la incorregible maldad. O , tristes ojos míos , qué vereis entonces ? Oh quién fuera ciego para no ver semejantes horrores ! Pero se verán , y se padecerá todo el mal posible , todo el mal que tiene el delito , y todo el mal que hay en la pena. Huyamos , huyamos del pecado ; porque si no huímos , no nos podremos libertar del castigo. Mientras tenemos tiem-

X2

po

(a) Daniel. 12. 2.

po hagamos penitencia. Aplaquemos la ira del Juez: anticipémonos con la confesion de nuestros pecados: *lloremos*, *lloremos delante del que nos crió*: (a) lloremos antes de caer en aquellos interminables, é inagotables llantos. Lloremos con S. Pedro, para no llorar inutil, y eternamente con Judas, y todos los malvados.



DIA NOVENTA Y UNO.

Corresponde al dia veinte y cinco de Mayo.

Venid, benditos : id, malditos. Ibid.

ENtonces dirá el Rey á los que están á la derecha, *venid*; y á los otros, *idos* (b). A aquellos: *Venid*, ya estais con los Justos: *venid conmigo*. *Venid á mi Trono*, en el qual estareis sentados conmigo (c), porque así lo prometí. ¡O palabras, que no es posible poder meditar como merecen! *Venid: idos*. Callemos. Enmudece, lengua mia: tus expresiones son muy débiles: alma mia, penetra estas palabras, que comprehenden toda la felicidad, y la desgracia; y toda la idea de la una, y de la otra. *Venid: idos: venid á mí*, donde está todo el bien: *idos lexos de mí*, donde está todo el mal.

Venid, benditos muy amados de mi Padre. Antes malditos, y aborrecidos de los hombres; pero ya benditos de mi Padre, cuya bendicion se declara hoy. *Venid á poseer el Reyno que os estaba prevenido: venid, rebaño pequeño: nada temais, pues á vuestro Padre plugo daros su Reyno* (d). *Venid, venid, venid, entrad en el gozo de vuestro Señor* (e): gozad de ese eterno Reyno. O qué palabra! *venid, venid*. Qué gozo! Qué suavidad! Qué éxtasis!

Un

(a) Psalm. 94. 6. (b) Matth. 25. 24. 31. (c) Apocal. 12. 21. (d) Luc. 21. 1. (e) Matth. 25. 2. 23. 6.

Un Reyno : Qué grandeza ! *Un Reyno preparado por Dios , y por Dios como Padre* (a) ; y preparado eternamente para un Hijo único muy amado. Pues vé ahí el Reyno que tiene prevenido á sus escogidos. Hijos de amor , y de eleccion eterna , bastante habeis padecido , y esperado, venid á poseerlo. Solo se posee lo que se gozará por toda la eternidad : lo demás se escapa , y pierde.



DIA NOVENTA Y DOS.

Corresponde al dia veinte y seis de Mayo.

Tuve hambre , y tuve sed ; necesidad de la limosna , su mérito , y recompensa. Ibid.

T*Uve hambre , y tuve sed , estuve desnudo , estuve enfermo , y en la carcel* (b). Por la misma razon dixo : *Saulo , Saulo , por qué me persigues ? No soy Jesus , á quien tu persigues* (c). Esto es , por aquella compañía , ó quizá por la union que hay entre la cabeza , y los miembros. Es porque él es el tronco ; y nosotros las ramas (d). Pero ha de observarse , que de todos estos miembros son los pobres en quienes mas reside.

Todos los Padres ponderan aquí la ventaja , y el mérito de la limosna , que tanto ensalza Jesu-Christo ; y es la única cosa que alabará el dia del Juicio , regentando su Trono ; y á ella sola atribuye la vida eterna. Tambien prueban con este mismo texto la necesidad de hacer limosna , pues el dexar de hacerla , es el único pecado que el justo Juez alega para merecer la eterna condenacion. Y la razon es evidente por esto.

Lo primero : si el precepto de la caridad es compen-

Tom. I.

X 3

dio

(a) Matth. 25. 2. 23. 6. (b) Ibid. 25. 35. 36. (c) Actos. 9. 4. 5.

(d) Joan. 15. 1. 5.

dio de la Ley , y de los Profetas , como él mismo dice, era justo incluir en la caridad todas las buenas obras , y en la falta de caridad todas las malas.

Lo segundo : *porque* , como dice S. Juan , *el que no ama á su hermano , que está presente , ¿ cómo amará á Dios , á quien no vé* (a)? Por eso la misma justicia que lo castiga por falta de caridad , le obliga también á que note la falta de caridad en su más notable efecto , que es la caridad con su próximo.

Lo tercero : Los motivos de la caridad , en que como vimos consisten la Ley , y los Profetas , están comprendidos manifiestamente en aquellas palabras : *Tuve hambre , tuve sed , &c. y siempre que lo hicisteis con uno de mis hermanos , lo habeis hecho conmigo mismo* (b). Enseñándonos, que el motivo de exercitar la caridad con el próximo , es la caridad con Dios.

Lo quarto : Todos los pecados están de algun modo comprendidos en no hacer limosna ; porque en ella se encierra el remedio de todos los pecados , segun aquella sentencia : *Redemid vuestros pecados con la limosna* (c). Mas : *La caridad cubre la muchedumbre de los pecados* (d). Aun mas : *Dad limosna , y será toda para vosotros* (e). Con que siendo pecadores todos los hombres ; y excluidos por eso del Reyno de los Cielos , lo que acaba finalmente de desahuciarlos es no hacer caso del remedio.

Lo quinto : Habiéndonos dado la vida eterna á título de misericordia , y de gracia , pedia la justicia que esta misericordia se nos concediese al precio de la misericordia , segun aquellas palabras : *Bienaventurados los misericordiosos , porque ellos alcanzarán la misericordia* (f) ; y tambien : *Juicio sin misericordia , para el que no tenga misericordia* (g).

Lo sexto : *Como brillan las misericordias de Dios sobre todas sus obras* , segun dixo David , *así bien sucede con las*
mi-

(a) Joan. 15. 20. (b) Matth. 25. 35. 40. (c) Dan. 4. 2. (d) 1. Petr. 4. 8. (e) Luc. 11. 41. (f) Matth. 7. (g) Jacob. 2. 13.

misericordias del hombre (a); y las obras de misericordia han de ser principalmente alabadas en el dia del Juicio, como las mas sobresalientes de todas, y como las que nos hacen mas semejantes á Dios, segun aquello : *sed misericordiosos, como lo es vuestro Padre Celestial* (b), que corresponde á estas palabras : *Sed perfectos, como vuestro Padre Celestial es perfecto*; segun se puede ver cotejando los dos textos. Así que la perfeccion, á que principalmente hemos de atender, y de ese modo hacernos semejantes, como deben ser los verdaderos hijos, á nuestro Padre Celestial, es la de exercitar la caridad, y misericordia.

Por cuyas razones todo está encerrado en las obras de misericordia : pudieran alegarse otras muchas ; pero puede suplirlas cada qual. Resta solo el que nos exáminemos acerca de la obligacion de la limosna ; y sin hacer caso de aquellas vanas, é inútiles excusas, que ha inventado el apego que tenemos á las riquezas, consideremos con seriedad si verdaderamente podemos calmar nuestra conciencia en el punto mas decisivo de nuestra eternidad.



DIA NOVENTA Y TRES.

Corresponde al dia veinte y siete de Mayo.

Tuve hambre, y tuve sed : Jesu-Christo carga con nuestras enfermedades. Ibid.

Jesus soberano, vida, y esperanza mia! en vuestra santa presencia me postro para ver, y considerar con vuestra ilustracion, con fé, y perpetuo reconocimiento de vuestras bondades, cómo traspasásteis á vos mismo nuestras miserias, y enfermedades, hasta poder decir : *Tuve*

X4

hamb-

(a) Psalm. 140. 49. (b) Luc. 6. 36.

bambre , y tuve sed : estuve desnudo , preso , y enfermo en la persona de todos aquellos que tienen que padecer estos males.

El fundamento de este traspaso , ó buen Jesus ! es el amor que os hizo tomar nuestra naturaleza , no inmortal , y sana como salió de vuestras manos , porque *sois el Verbo por quien todo se hizo* : Vos sois á quien el Padre dixo : *bagamos al hombre* (a) , y Vos lo hicísteis con él , y con vuestro Espíritu Santo , que es con el Padre , y con Vos un solo Dios soberanamente perfecto. Vos sois el que criásteis la naturaleza humana ; y quando la tomásteis , solo tomásteis lo que era obra vuestra ; pero no la tomásteis sana , perfecta , é inmortal , segun salieron de vuestras manos el alma , y el cuerpo : la tomásteis del modo que el pecado , y vuestra recta justicia la pusieron mortal , enferma , y pobre , porque quisísteis cargar con nuestro pecado. Quisísteis llevarlo á la Cruz víctima inocente : quisísteis llevarlo durante toda vuestra vida : *Cordero , que quitais los pecados del mundo* (b) ; y que para quitarlos los echásteis primero sobre vos mismo. *Pero sois el Santo de los Santos , ungió con un aceyte excelente , superior á todos los que con vos* (en figura de vuestra Persona) *toman el nombre de Christo* (c). Pues ese aceyte que os ungió , y santificó era la Divinidad , que unida á vuestra Alma , y por ella á vuestro virginal cuerpo , los santificaba de un inefable modo. De tal forma , que siendo el verdadero Christo de Dios , el Justo por excelencia , y el Santo de los Santos , no podíais cargar sobre Vos mismo la iniquidad , y mancha de nuestro pecado. Solo echásteis sobre Vos la pena , y el justo castigo : esto es , la mortalidad con todas sus consecuencias. De este modo os hicísteis sensible á nuestros males : *Pontífice compasivo* (d) , que los habia experimentado ; pues como vuestro Apostol dice , *era necesario que os hiciéseis en todo semejante á vuestros hermanos,*

(a) Genes. 1. 26. (b) Joan. 1. 29. (c) Psalm. 44. 8. (d) Hebr. 5. 1. 2.

nos, porque fuéreis Pontífice *misericordioso*, y *fiel para expiar los pecados del mundo* (a). ¿Porque quién duda, que Vos nos podeis ayudar en las cosas que habeis padecido, puesto que las habeis padecido únicamente porque así lo quisisteis; y porque quisisteis padeciéndolas manifestar en Vos la compasion que teneis á los que tambien han de padecerlas?

O gran Pontífice! seais siempre, y por siempre alabado: Vos que teneis piedad de nuestros males, no como los dichosos se lastiman de los infelices, sino como los desgraciados se compadecen unos de otros, por el sentimiento de su comun miseria. No porque jamás hubiéseis sido tenido por infelíz en medio de los males que padecisteis, dado que solo sufristeis el dolor, y la muerte por vuestra voluntad, y que nadie os quitó el Alma, pues Vos quisisteis darla voluntariamente; sino porque os dignásteis poner en la clase de los que el mundo llama desdichados; porque os vieron como *un leproso*, como *un hombre cubierto de llagas*, á quien Dios ha berido, y bumillado: en una palabra, como *hombre de dolores*, que sabía por experiencia lo que es enfermedad, y flaqueza (b): De suerte, que habiendo pasado por todas las miserias de nuestra naturaleza pecadora, y habiéndolo experimentado todo, excepto el pecado, sentís nuestros males, y os compadeceis de ellos (c), como males que os son comunes con nosotros. Y aunque nunca hayais tenido sus particulares enfermedades, que tan continuamente nos atormentan, padecisteis hambre, sed, cansancio, y debilidad, que son las enfermedades comunes de nuestra naturaleza. Sufristeis el desmayo, el temor, la angustia, la afliccion, y aun la agonía, que son males mas terribles: tuvisteis llagas que hicieron casi casi añicos vuestro Santísimo Cuerpo, y os movieron á decir por boca de vuestro Profeta, que ya no tenáis figura bumana, y que erais gusano, y no hombre (d). Por lo que dixo uno de yuestros Profetas: *Nos acercamos á él, lo miramos de cer-*

(a) Hebr. 18. 17. (b) Isai. 53. 2. 3. 4. (c) Hebr. 4. 15.
 (d) Isai. 53. 2. Psalm. 21. 7.

cerca , y no lo hemos conocido : nos pareció el último de los bombres ; y un hombre abysmado en dolores (a). Fuísteis afligido con las mayores , mas terribles , y dolorosas miserias del género humano enfermo ; y si no os asaltaron la calentura , y las enfermedades , fue por no convenir á la perfeccion de vuestro temperamento , á causa de que ellas proceden del desarreglo de los humores. Empero todas las experimentásteis en la mortalidad , que es su origen ; por lo qual , con aquella misma ternura que os ha hecho compadecer de los demás males nuestros , os habeis tambien compadecido de nuestras enfermedades ; y jamás curábais los enfermos , ó resucitábais los muertos , ó considerábais nuestros trabajos , que no os hiciese enternecer aquella suave compasion de vuestro tierno corazon ; y así llorásteis antes de resucitar á Lázaro ; y multiplicásteis los panes , movido de lástima del Pueblo , rendido del trabajo. En otra ocasion dixísteis tambien : *Tengo lástima de tan gran número de bombres ; y no quiero despedirlos sin comer , no sea que les falten las fuerzas (b).* Los ciegos que conocian quán compasivo sois , exclamaban con repetidos alaridos : *tened piedad de nosotros , Señor , hijo de David (c).* Oísteis sus voces , y movido de compasion , pusísteis vuestra mano misericordiosa sobre sus ojos , privados de luz , y recibieron la vista. Viendo al sordo , y mudo , suspirásteis al instante , y levantásteis los ojos al Cielo. Llorásteis sobre las próximas infelicidades de Jerusalem , y siempre os acompañe este movimiento de compasion , aunque no se manifieste siempre. Ese corazon tierno , y compasivo : ese corazon movido de piedad , es el que alargó vuestro omnipotente brazo en favor de todos aquellos ; cuyos trabajos reconocíais. Y así , esa compasion fue el origen de vuestros milagros ; y la que obligó á vuestro Evangelista á decir (d), *que quando librábais á todos los energúmenos , y á los que lo pasaban mal , era para cumplir aquella prediscion del Pro-*
fe-

(a) Isai. 53. 2. 3. (b) Matth. 15. 32. (c) Ibid. 28. 30. 31.
(d) Matth. 8. 16. 17.

feta : Tomó nuestras flaquezas , y llevó nuestras enfermedades (a). Verdaderamente la compasion os las hizo llevar , y curándolos aliviábais vuestro corazon.

O Salvador mio ! Llevásteis al Cielo ese mismo amor ; y aunque no hayais podido llevar aquellas lágrimas , aquellos suspiros , aquellos vuelcos de corazon , y aquellas interiores fatigas que sentíais á vista de tantos males como oprimen nuestra naturaleza ; no obstante llevásteis su memoria , que es la que os hace tierno , misericordioso , y compasivo con todos vuestros miembros , y con todos los que padecen en la tierra. Porque Vos sois aquel caritativo Samaritano , que teneis piedad de todos los llagados , de qualquiera nacion que sean , mas que los Sacerdotes , y Levitas de la Ley. Conozco , Señor , la verdad de aquellas palabras : *tuve hambre , y tuve sed , estuve enfermo* , en todos aquellos á quienes afligieron esos males. Quitadme , O Salvador mio ! este corazon empedernido : sea yo compasivo como Vos , y pueda decir con vuestro Apostol : *¿Quién está enfermo sin que yo lo esté ? ¿Quién está inquieto , y escandalizado , sin que un fuego interior me consuma (b) ? Yo me regocijo* , segun su precepto , *con los que se regocijan* : esto es facil , y agradable á la naturaleza ; *pero lloro yo sinceramente con los que lloran* : pueda decir con Vos : *tengo hambre , tengo sed* : soy peregrino sin posada : estoy preso , y enfermo con todos los que lo están : mi compasion no sea inutil ; antes bien estimúleme á socorrer á mi próximo ; y alíviele eficazmente como á mí mismo. En fin pase yo adelante con la consideracion ; y medite continuamente , que Vos habeis cargado con las enfermedades de mi próximo : que dixísteis , y volvereis á repetir el dia del Juicio : *Siempre que socorrísteis á uno de mis hermanos , y aun de los más pequeños (c)* , para que no despreciáseis especie alguna de pequenez , *me lo dísteis á mí mismo.*

A Vos sea la gloria , á Vos la alabanza , á Vos la accion de gracias de todos los que padecen : es decir , de todos

(a) Isai. 53. 4. (b) I. Corinth. II. 29. (c) Matth. 25. 40.

dos los hombres , por la bondad que tuvisteis de apropiaros , y adoptar sus trabajos , y de recomendar á todos vuestros hijos por medio de un precepto , que es el último de que hablais en vuestro trono , á vista del Cielo , y de la tierra , y en presencia de los hombres , y de los Angeles. Amen. Amen.



DIA NOVENTA Y QUATRO.

Corresponde al dia veinte y ocho de Mayo.

Venid , benditos de mi Padre : premio de los buenos. Ibid.

V*enid , benditos de mi Padre. Idos , malditos (a). Venid ,* palabra de amor , y de union. Palabra del Esposo. *Ven , Esposa mia : ven , querida Esposa mia (b) : Venid á mi cama nupcial. Venid á gozar de mi inmortal hermosura , pues todo esto es baxo de otra figura el Reyno que os está pre-venido. Es un Trono , para significar la magnificencia , y la gloria : es cama nupcial , para expresar lo abundante del gozo , y complemento del mysterio del amor Divino , que nos hace con Dios un mismo espíritu. A este venid del Celestial Esposo , debe la Esposa corresponder por su parte con otro venid. Ven , amado mio (c). Esto ha de decirse con fé , con esperanza , con amor , con espíritu , y con los sentimientos de una tierna , y fiel esposa. El espíritu , y la Esposa dicen venid : el que lo oyga , diga : venid. Continuamente , y de lo íntimo del corazon llame al Celestial Esposo. Venga á nos el tu Reyno. El que tenga sed venga , venga el que tiene hambre , y sed de la justicia ; y reciba gratuitamente el agua viva , que yo le preparo gratuitamente , por puro amor , y por pura misericordia ; porque aunque Yo recompenso las obras , son mis dones los que re-*
com-

(a) Matth. 25. 39. (b) Cant. 2. 2. & 5. 1. 2. (c) Apocal. 22. 17.

compenso en las obras ; y subiendo al principio de ellas , es mi gracia la que coronó. Yo soy el que prevengo , el que atraigo , y el que primero doy. Es necesario venir , y en viniendo convidarme á que Yo mismo venga á decir este último *venid* , que consuma la felicidad , y la obra de la Redencion. *St : Yo vengo al punto. Así sea* (a). Amen. Yo sello esta verdad en los corazones : *venid* , Señor *Jesus* , *venid* : con esto finaliza la Escritura. Esta es la postrera advertencia que nos hace , como que es la que mas vivamente quiere dexar impresa en nuestras almas.

Venid , *benditos* , *queridos de Dios*. O Salvador mio ! entiendo el mysterio de esa secreta bendicion , con la qual nos bendigisteis antes del establecimiento del mundo , preparándonos vuestro Reyno. ¿ Y qué otra cosa , Señor , es vuestro Reyno sino vuestra justicia , y vuestra verdad , la qual manda en las almas para animar todos los movimientos ? *Quando Jesu-Christo ponga á vuestros pies todo el Pueblo rescatado* , *sujetándolo enteramente por la operacion de su Omnipotencia* (b) : de modo que nada haya allí *sino él* ; y *quando Dios esté todo en todo* , y nosotros seamos con él *un mismo espíritu por la efusion de su gloria* , y *la conformidad perfecta de nuestra voluntad con la suya* (c). Con que lo que hará nuestro Reyno es el Reyno de Dios en nosotros. Quando todo le esté sujeto , irán las cosas segun el movimiento de su espíritu. Ahora en nosotros hay algo de sujecion , y de rebeldía ; pero entonces todo estará sujeto : y despues que se cumpla esta sujecion bienaventurada , que es nuestra perfecta felicidad en la cabeza , y en los miembros , *la obra de Jesu-Christo será perfecta*. Venid , pues , ó benditos de Dios ! venid á este bienaventurado Reyno : entrad en el gozo de vuestro Señor.

-(a) Apocal. 12. 20. (b) Corinth. 20. 25. 26. & seq. (c) Phil. 3. 15. 2. Corinth. 11. 16.



DIA NOVENTA Y CINCO.

Corresponde al dia veinte y nueve de Mayo.

Apartaos , malditos : idos al fuego eterno : castigo de los malos. Ibid.

EN lugar de aquel *venid* tan agradable , y lleno de admirable suavidad , que hinchirá de gozo el corazon del hombre , sin dexarle que desear , oirán los malos , é impenitentes aquel tremendo : *idos , apartaos (a)* . ¿Y adónde irán estos infelices? Adónde sino al sumo mal , apartándose del sumo bien? Adónde , alexándose de la eterna luz , sino á las tinieblas exteriores , y espantosas , mas palpables que las de Egipto? ¿Y adónde , perdiendo el eterno gozo , sino al llanto , á la desesperacion , á la rabia , al rechinar de dientes , y al eterno furor? *Idos , apartaos , obreros de iniquidad : apartaos , no os conozco , no está mi insignia en vosotros , jamás os conocí (b)* . Han sido vuestras obras engañosas , imperfectas , momentaneas , y destituidas de toda perseverancia : no sois de aquellos que llevan impreso el sello de Dios. *El Señor conoce los suyos : id , malditos : amasteis la maldicion , y ella vendrá sobre vosotros (c)* . *La trabeis tan pegada como el vestido , y la cintura que os rodea , ha penetrado basta los tuétanos : id al fuego (d)* . Arbol infructífero , que solo eres bueno para la lumbre , *vé al fuego eterno (e)* : ni gota de rocío , ni riego alguno te alcanzará jamás. Id á ese fuego preparado á el diablo , quien por haberse apartado desde el principio , de la verdad , es padre de la mentira , homicida , calumniador , tentador , y acusador de los Santos , y de quien procede toda iniquidad : id , malditos , en su abominable compa-

(a) Matth. 25. 4. (b) Ibid. 7. 23. & 25. 12. (c) 2. Timoth. 2. 19. (d) Psalm. 108. 18. 19. (e) Matth. 25. 41.

pañía : imitadores de su orgullo , y de su impenitencia , participad de sus penas : sea vuestro tyrano , y vuestro verdugo ; y pues quisísteis entregaros á su esclavitud , llevad eternamente ese yugo de hierro , ya que sacudísteis el suave yugo de nuestro Señor.

Pero aún todavía falta el mayor de los males. Hele aquí. Dios está contra vosotros con toda su justicia , y poderío. Oid , temblad , él habla : *Si no me escuchais , si despreciáis mis Mandamientos , pondré mi semblante contra vosotros : estacharé vuestra soberbia , y vuestro orgullo ; y multiplicaré vuestras plagas (a). Como vents contra mí , iré Yo contra vosotros con el corazon enemigo : sereis beridos en el cuerpo con pobreza , con peste , con frío , y con calor á un tiempo ; y en el alma con locura , sequedad , y furor (b). El Cielo será de hierro sobre vuestras cabezas , y baxo vuestros pies la tierra de bronce : el polvo será vuestro rocío : jamás cogereis frutos , porque no quisísteis servir al Señor con alegría , y en la abundancia de todo género de bienes : sereis esclavos de vuestros enemigos con hambre , sed , desnudez , y escasez de todo ; y pondrá sobre vuestras cervices un yugo de hierro. Además de tantas plagas como habeis oído , Dios os enviará otras mas terribles , que no están escritas en este libro , mayores de quanto puede expresar humana lengua ; y como el Señor tuvo complacencia haciéndoos bien , igualmente se complacerá en perderos , y desbarataros. Siempre estareis debaxo de esta implacable vara : debaxo de esta vara vigilante , que vió el Profeta Jeremías (c). Porque velará el Señor eternamente sobre vuestra iniquidad ; y sin cesar os quebrantará , y hará pedazos : porque os queixais inutilmente , es incurable vuestra llaga (d). Yo la hice á causa de vuestra maldad , y malicia , dice el Señor por boca de Jeremías : Vuestra dureza ha causado la mia ; me habeis hecho duro , é inflexible : idos. Y al punto ba-*

(a) Lev. 26. 17. 19. 21. 27. 28. (b) Deuteron. 28. 22. 23. 24. & seq. (c) Jerem. 1. 11. 12. (d) Ibid. 30. 14. 15.

xarán al suplicio eterno, y los Justos subirán á la vida eterna (a).

Con estas palabras dió Jesu-Christo fin á su predicacion. Ve ahí lo que nos manda meditar siempre, y lo que quiere que estemos predicando sin cesar á los Fieles (b). Apenas puso fin á sus Sermones, quando no pensó sinp en los preparativos de su muerte, en la Pascua antigua, y en la nueva, en las últimas instrucciones que queria dar á sus Apóstoles en el Cenáculo, y despues en la última Oracion con que empezó su sacrificio, y finalmente en la Cruz.



JEREMÍAS, Y JONÁS,

figuras de Jesu-Christo.

DIA NOVENTA Y SEIS.

Corresponde al dia treinta de Mayo.

Profecías de Jeremías.

A *Cuál de los Profetas no persiguieron vuestros padres (c)?*

Uno de los que persiguieron mas por haberles dicho la verdad, y héchose de este modo una de las mas perfectas figuras de Jesu-Christo, continuamente perseguido por lo mismo, fue el Profeta Jeremías, de los mayores Santos que hubo en la Ley antigua, y el único entre todos los Profetas, de quien está escrito: *Te conocí antes de haberte formado en el vientre de tu madre, y te santifiqué antes que nacieses* (d). La santidad anticipada de Jeremías fue de las figuras más excelentes del Santo de los

(a) Matth. 25. 46. (b) Ibid. 26. 1. (c) Act. 3. 52. (d) Jer. 1. 5.

los Santos. Pero como Dios queria que Jeremías participase en gran manera de la santidad de Jesu-Christo, quiso tambien que se le asemejase en sus persecuciones, y cruz. Habia elegido Dios á Jeremías para anunciar á su Pueblo dos terribles verdades: la una, que la Ciudad Santa, y aun el Templo, iban á ser destruidos, y convertidos en ceniza por el ejército de Nabucodonosor: la otra, que el único recurso que quedaba al Pueblo, á los Príncipes, y al mismo Rey para libertarse del último golpe, era someterse voluntariamente á este Rey, elegido para la divina venganza; de modo, que no queria que hicieran resistencia, sino que voluntariamente llevasen el yugo que Dios le habia puesto en las manos, para que lo echára al Rey de Judea, y á todo su Pueblo.

Por orden de Dios anunciaba Jeremías sus verdades. *Qué? no he de visitar yo las maldades de este Pueblo? Dice el Señor: Haré de Jerusalem un monton de arena, y guarida de serpientes; y las Ciudades de Judá quedarán assoladas, y sin habitantes (a). Esto es lo que dice el Señor. En otra parte exclama: Traberé horribles males sobre esta Ciudad, tanto, que los oídos de los que los oigan, quedarán aturdidos de admiracion, y espanto (b); Será objeto del pasmo, de la irrisión, y de la burla de toda la tierra: En su presencia quebrarás una olla de barro, y dirás: Así desbaré mi Pueblo, y haré pedazos dicha Ciudad, como hago esta olla. No ha de ser del modo que se quiebra un vaso de oro, ó de estaño, ó de otro qualquier metal, que se puede refundir. Pero será como se casca, y hace pedazos una olla de barro, que no tiene compostura, y serán enterrados en Tophet, sitio abominable; porque toda la Ciudad ha de ser arruinada, y sus cercanías sepultadas en sus ruinas, y solo quedará para enterrarlos este execrable valle: Infame para siempre por los impíos Sacrificios, que en él ofrecieron los Israelitas á Moloch, quemando sus hijos, é hijas. Así me*

Tom. I.

Y

por-

(a) Jerem. 9. 9. & 31. (b) Ibid. 8. 10. 11. 12.

portaré con esta Ciudad, y con sus habitantes: *Quedará desierta, y abominable como Topbet (a). Y en quanto al Templo no os fieis, decia, en aquellas palabras mentirosas: El Templo del Señor: El Templo del Señor: El Templo del Señor;* como si la santidad de este Templo, por sí solo fuese capaz de salvaros. *Porque haré con esta casa en que ha sido invocado mi santo Nombre, lo mismo que con Silo, antigua habitacion del Arca, que destruí, y desprecié.* Y el Señor dice tambien á Jeremías: *Anda á la entrada de la casa del Señor (b); que allí quiero que profetices su ruina, y les dirás: Haré que esta casa sea como Silo, lugar desierto, y abandonado; y que todos los habitantes de la Tierra maldigan esta Casa.*

No reservarás á los Reyes (c). *Esto es lo que el Señor dice á Joachin, hijo de Josías, Rey de Judá: no llorarán en su sepultura, ni exclamarán sus hermanas: Ay, hermano mio! Ni se lastimarán las unas de las otras, diciendo: Ay, hermana mia! Tampoco gritarán llorando: Oh Príncipe, ó Señor! Lo enterrarán donde arrojan los asnos muertos: lo echarán fuera de las puertas de Jerusalem. No será mas afortunado su hijo. Aun quando Jeconías, hijo de Joachin, Rey de Judá, estuviese como el anillo en mi mano derecha, lo arrancaré de ella, dice el Señor (d). Te entregaré en manos del Rey de Babilonia, y te enviaré á tí, y á tu madre, que te llevó en sus entrañas, á una tierra peregrina, y morireis en ella. Tierra, tierra, tierra! oye la palabra del Señor. Vé aquí lo que dice: Escribe que este hombre será esteril, y no tendrá en sus dias prosperidad alguna; pues aunque haya de tener hijos, no habrá quien le suceda, ni se siente en el trono de David.*

No fue mas feliz la suerte que profetizó á Sedecias (e): *Esto dice el Señor al Rey que está sentado en el trono de David, y á todo el Pueblo: Os enviaré hiello, hambre,*

(a) Jerem. 7. 11. 15. (b) Ibid. 26. 1. 6. (c) Ibid. 22. 18. (d) Ibid. 24. 25. 26. (e) Ibid. 29. 16. 18.

bre, y peste (a); y quedaréis para admiración, escarnio, y horror á todos los Pueblos del mundo. Sedecías, Rey de Judá, no se libertará de los Caldeos, y del Rey de Babilonia, con todo lo demas que profetizó públicamente, y en presencia del Rey, mientras la Ciudad estaba sitiada.

Como Jeremías anunciaba estas verdades, se hacia odioso á los Reyes, á los Sacrificadores, á los Profetas, y á todo el Pueblo. Y lo que mas los irritaba era, que les decia ser lá causa sus pecados, sus idolatrías, sus injusticias, sus violencias, sus fraudes, su avaricia, sus deshonestidades, sus adulterios, su obstinacion, y su impetencia; y que todos aquellos estragos les sucederian sin remedio alguno. *Esto dice el Señor (b): No os engañéis vosotros mismos, diciendo: Los Caldeos se retirarán; porque volverán prontamente, y no se tornarán á ir; y abrasarán esta Ciudad. Y quando hubiéseis deshecho todo su ejército, y destrozado á vuestros enemigos, de modo que no quedase mas de un corto número de heridos, saldrán uno á uno de sus Tiendas, y quemarán esta Ciudad. El único recurso que tenian, era el de entregarse á sus enemigos (c). Dirás á ese Pueblo, esto dice el Señor, os pongo á la vista el camino de la vida, y el de la muerte. El que quede en esta Ciudad, morirá á los filos de la espada, de hambre, y de peste; pero el que saliese de ella, y se entregase á los Caldeos, que los sitian, vivirá: su alma será como despojo preservado de la rabia de los enemigos, porque he hecho cara á esta Ciudad para su mal, y no para su bien, y es preciso que sea entregada al Rey de Babilonia, y que la reduzca á cenizas (d).* Lo mismo repitió á Sedecías.

(a) Ibid. 22. 4. (b) Jerem. 27. 8. 9. (c) Ibid. 21. 8. 9. 10. (d) Ibid. 28. 17. 18. & seq.



DIA NOVENTA Y SIETE.

Corresponde al día treinta y uno de Mayo.

Trabajos de Jeremías.

TAN amargas como esto eran las verdades que Dios ponía en la boca de Jeremías; y no es decible lo mucho que padeció en los quarenta y cinco años que duró su ministerio. Tenía que tolerar mil indignidades, que le obligaban á decir: *He sido la irrisión de todo mi Pueblo: el asunto de sus canciones, y el objeto de sus burlas, me ha llenado de amargura, y embriagado con agenos. Ya no conozco el descanso: he olvidado todos los bienes* (a). Llegaron á tanto, como á darle de golpes, y decía: *El solitario se sentará, y callará: besaré la tierra, y pondrá su boca en el polvo, para ver si le queda alguna esperanza de que sus ruegos sean oídos: expondrá su mejilla á las bofetadas, y no se verá barto de oprobios.* En esto último se halla una expresa imagen del Hijo de Dios. Y poco despues: *Oh Señor! me pusisteis en medio del Pueblo, á manera de un arbol arrancado, como las heces de los hombres. Todos mis enemigos hablaron con impunidad contra mí.* En su patria, en la Ciudad de Anatot, Ciudad Santa, y Sacerdotal, fue donde tuvo mas que sufrir de sus Ciudadanos, y de los Sacrificadores sus compañeros (b). Allí quisieron quitarle la vida. *Y yo estaba, dice, como un cordero inocente, y manso, que llevan al sacrificio, ignorando lo que maquinaban contra mí* (c), diciendo: *Metamos en su pan un palo envenenado, bórremole del número de los vivientes, y no se habló mas de él sobre la tierra; y le decían* (d): *No profetices mas en nombre*

(a) Lament. 3. 19. 28. 29. 30. 45. 46. (b) Jerem. 11. 21. (c) Ibid. 17. (d) Ibid. 21.

bre del Señor , si no quieres morir á nuestras manos. Pero era preciso obedecer á Dios , y profetizó contra Anatot terriblemente : Visitaré los habitantes de Anatot : morirán de hambre , y peste los jóvenes , hijos , é hijas , y no quedará un átomo de esta Ciudad : Traberé todo el mal sobre Anatot ; y el año de su visitacion será año de asombro (a),

Lo mismo le pasó á nuestro Salvador en Nazaret (b). *No podía hacer allí milagros por su incredulidad , porque unos á otros se decian : ¿ Este no es el Carpintero , hijo de Maria , hermano de Santiago , y de Juan (c) ? No viven con nosotros sus hermanas ? Y lo despreciaron. Experimentó , como Jeremías , la verdad de aquel proverbio : Nadie en su patria es Profeta. Quexóse de ello ; y encolerizados sus compatriotas le sacaron arrastra fuera de la Ciudad , á lo mas eminente del Monte , en que estaba situada la Ciudad , para arrojarlo desde lo alto.*

No eran solo los paisanos de Jeremías los que conspiraban contra él , á causa de sus Profecías. Todos los Pueblos se animaban á perderlo , diciéndose unos á otros : *Venid , procedamos contra Jeremías (d). No es el único Profeta , el único sacrificador , ni el único sabio. Venid , castiguémoslo con la lengua , y no nos den cuidado todos sus sermones. Vos , Señor , sabeis todo quanto intentaron contra mi vida. Hacian hoyos profundos por donde habia de pasar : en todas partes me armaban lazos : sus mejores amigos , que al parecer le guardaban las espaldas , entraron en estos perniciosos consejos ; no pensaban sino en engañarle , y vengarse de él ; porque les profetizaba desgracias. Del mismo modo el Salvador hallaba á cada paso tramas contra su persona. Llamábanle endemoniado , y embaucador ; le decian todo género de injurias , para excitar contra sí el odio público , y por dos veces en poquitos dias tomaron piedras para apedrearle (e). Sus mis-*

Tom. I.

Y 3

mos

(a) Ibid. 22. 23. (b) Marc. 6. 3. 4. 5. (c) Luc. 6. 22. 23. 24. 28. 29. (d) Jerem. 18. 18. 22. 23. (e) Joan. 8. 52. 1. 31.

mos hermanos renegaban de él , y fue vendido por uno de sus discípulos.



DIA NOVENTA Y OCHO.

Corresponde al dia primero de

J U N I O.

Jeremías perseguido por sus Discípulos. Autoridad pública.

PAsemos á lo que sufrió Jeremías , no solo por las secretas conspiraciones , sino por la autoridad pública. *Phasur , Sacrificador , hijo de Emmer , que era Príncipe en la casa del Señor , oyó los Sermones de Jeremías (a) , y golpeó á este Profeta , como el Príncipe de los Sacerdotes abofeteó á S. Pablo. Echó un par de grillos á Jeremías . y se los quitó por la mañana. Y el Profeta maltratado injustamente , le profetizó su destino , y el de todo su Pueblo. En otra ocasion , en que Jeremías acababa de profetizar la ruina del Templo delante del mismo Templo (b) , los Sacrificadores , y los Profetas , y todo el Pueblo le agarraron , y decian todos unánimes , muera , y lo entregaron á los Príncipes de la Casa de Judea , diciendo : Este hombre debe ser condenado á morir , por haber profetizado contra esta Ciudad , y contra el Templo , y haber dicho , que el Señor hará con ella lo que con Siló (c). Jesus fue acusado del mismo delito. Imputábanle , que queria destruir el Templo : estaban á la cabeza de sus enemigos los Sacrificadores , y á exemplo de Phasur , Anás , y Cayfás , Sumos Sacrificadores , le perseguian , y profetizaron contra él.*

Nada sabeis ; dice Cayfás , pues no sabeis que con-

(a) Jerem. 20. 14. (b) Ibid. 96. 2. 6. 7. (c) Joan. 11. 47. 49. 50.

viene que muera un hombre por todo el Pueblo , y que no perezca la Nacion (a). Los Sacrificadores , y Doctores de la Ley sentenciaron uno tras de otro , en la conformidad que hicieron antes con Jeremías : *Este hombre es reo de muerte*. Pero Dios no quiso que muriese Jeremías ; y la sentencia de los Pontífices contra Jesu-Christo fue executada.

Jeremías fue preso en tiempo del Rey Joachin por sus profecías (b). Pero , como dice S. Pablo , *la palabra de Dios no está atada*. Tuvo orden de Dios de escribir al Rey Joachin lo que de palabra le habia profetizado : llamó á Baruc , hijo de Nerias : le dictó lo que iba á suceder al Rey , y al Pueblo ; y luego le dixo : *Estoy preso , y no puedo entrar en la casa del Señor : id á ella , pues , y leed al Pueblo , en el dia del solemne ayuno , las palabras de Dios , que acabais de oír de mi boca*. Llevaron al Rey el Sermon , y un Secretario lo hizo pedazos , y el Rey quemar : volvió Jeremías á dictar de nuevo todo lo que contenia , y añadió otras muchas cosas todavía mas terribles. Obedeció fielmente á Dios , y no cesó de profetizar.



DIA NOVENTA Y NUEVE.

Corresponde al dia dos de Junio.

Jeremías en el calabozo obscuro.

Despues que el Profeta fue puesto en libertad , iba camino de Benjamin para algunos negocios , segun Dios se lo tenia mandado ; y como hubiese profetizado , que el único modo de librar bien , era entregarse al Rey de Babylonia , sospecharon que iba á ponerse en sus manos ; y respondió : *No es así : yo no voy á darme á los Caldéos* (c),

Y 4

por-

(a) Joan. 18. 13. 14. Matth. 26. 57. 59. 61. 66. (b) Jerem. 26. 2. 4. (c) Ibid. 37. 4. 11. 12. 13.

porque era preciso que esto se hiciese por autoridad pública , y que el Rey mismo diese el orden. No quisieron creer al Santo Profeta : y los Príncipes , despues de haberlo hecho azotar , lo encerraron en un obscuro calabozo , que estaba chorreando agua , y le baxaron á él con cordeles, abandonándolo por mucho tiempo para que muriese allí, porque no habia pan en la Ciudad , y le dexaban morir de hambre. Los Príncipes decian al Rey : *Os rogamos que este hombre muera , porque desalienta á todos los que han quedado de valor en la Ciudad , diciendo que es preciso rendirse.* Vedle aquí acusado de delitos de estado por los Señores , y al Rey condescendiendo con su dictamen ; pero Dios le mudó el corazon , y treinta hombres sacaron al Profeta del lago cenagoso por su orden.

Quando el Profeta fue puesto en el calabozo obscuro, hizo esta lamentacion (a) : *Yá veo toda mi miseria , y siento el azote de la ira de Dios con que me hiere. Me separó de la luz , y me puso en tinieblas : mi piel se ha secado : no tiene mi carne jugo ; y mis huesos están quebrantados : me baxo cercado de tapias gruesas , y barto de biel , y angustias. Me han puesto en tinieblas como los muertos que no saldrán de su nicho. Estoy estrechado por todas partes : crece el peso de mis cadenas ; y me veo encerrado en un calabozo de piedra labrada , y sin salida. No me dan sino pan lleno de guijas. Mi alimento es polvo , y ceniza ; estoy metido en un lago , y me han puesto una piedra encima : llovieron sobre mí las aguas de tan húmedo sitio , y dixen : Estoy perdido.*

(a) Lament. 3. 19. & 16. 53. 54.

DIA



DIA CIENTO.

Corresponde al dia tres de Junio.

Jeremías figura de Jesu-Cristo por su paciencia.

Tales fueron los trabajos de Jeremías , por haber dicho la verdad ; y de este modo siguió los pasos del Salvador , quien como él , fue acusado de ser un engañador , y de amotinar al Pueblo contra el Emperador , y el Imperio ; de suerte , que era necesario quitarle la vida por falsario , y enemigo del Príncipe : tambien Jeremías fue acusado de este delito. Pero aun es mas sobresaliente figura por su mansedumbre , y paciencia , que por las crueldades que con él exercieron injustamente. Quando los Sacrificadores , Profetas , y Plebe le querian quitar la vida , y gritaban con furor , que debia morir , les dixo (a): *El Señor me ha enviado á profetizar todas las cosas que he predicho á este Templo , y á esta Ciudad. Con que ahora corregíos , y mudad vuestras malas inclinaciones , y oíd la voz del Señor , vuestro Dios , que quizá el Señor se arrepentirá del mal que contra vosotros he predicho. Por lo que á mí toca , en vuestras manos estoy : sentenciad , y haced de mí lo que gustáseis : empero sabed , y entended , que si me quitais la vida , tendreis contra vosotros mismos , y contra esta Ciudad , y sus habitantes , una sangre inocente ; porque á la verdad el Señor me ha enviado á vosotros para que os haga oír todas estas palabras.* Permitió Dios que se aquietasen. Aquí se vé una admirable disposicion ; pues por sí mismo , tan dispuesto á morir como á vivir , no teme en su muerte mas del castigo que se acarreará con ella todo el Pueblo. Y con este fin dice : *O Sedectas ! Qué os he becho yo ? ¿Y qué he becho á vuestros Criados , y á todo el Pue-*

(a) Jerem. 26. 12. 15.

Pueblo , para que me hayais puesto en un calabozo ? ¿Dónde están vuestros Profetas , que os decian que no vendria el Rey de Babylonia ? Catadle á vuestras puertas : Yo nada he becho mas de anunciaros lo que Dios tenia resuelto. No me volvais á ese lago , porque no me muera en él , en lo que se ha de suplir lo que antes habia dicho : y no os pida Dios una sangre inocente. Pues en quanto á él , poca fuerza le hacia la muerte , mayormente despues de la ruina de su Patria , porque decia : No lloreis por el muerto , ni por él derrameis lágrimas : llorad por el que sale de su País , porque no volverá á él , ni verá jamás su tierra nativa (a).

Un Profeta , llamado Ananías , predicaba todo lo contrario de quanto decia Jeremías , y daba de término al Pueblo solos dos años , despues de los quales serian restituidos á Jerusalem todos los vasos que habian robado del Templo. Jeremías oyendo tan bellas promesas , sin contradecir al falso Profeta , le dixo delante de todos los Sacerdotes , y el Pueblo : *Así sea , Ananías : El Señor lo conceda como dices : cúmplanse tus palabras antes que las mias ; y veamos restituir los vasos Sagrados , y volver á todos nuestros hermanos que han sido llevados á Babylonia. Pero que lo que á tí , y á todo el Pueblo anuncio. Los Profetas que ha habido antes que tú , y que yo , no fueron reconocidos por tales hasta que se cumplieron sus profecias , y entonces se veia quién era el embiado del Señor. Al mismo tiempo Ananías quitó á Jeremías del cuello la cadena de palo , que este Profeta se habia puesto por orden de Dios , en figura del cautiverio de muchos Pueblos ; y Ananías la hizo pedazos , diciendo : Así dentro de dos años romperá Dios el yugo que Nabucodonosor , Rey de Babylonia , ha echado sobre todos los Pueblos. Jeremías , sin replicar , se retiraba tranquilo ; empero enderezóle Dios su palabra , y le fue dicho : Vé , y dí á Ananías : escucha Ananías : El Señor no te ha enviado , y tú diste á este Pueblo una confianza engañosa. Por eso bye lo que el Señor dice : Te quitaré de la*

(a). Jerem. 21. 10.

la baz de la tierra , y morirás dentro del año , porque hablaste contra el Señor ; y el Profeta Ananías murió dentro del año , al séptimo mes. Así Jeremías , siempre pacífico , y pronto á ceder á todos los que hablaban en nombre del Señor , no proferia sentencias duras , sino quando el Señor le mandaba hablar , y se manifestaba el mas suave , y firme de todos los hombres , en figura de Jesu-Christo , que dixo quando le dieron una bofetada : *Si he hablado mal , convéncedme ; y si bien , por qué me maltratais (a) ?* Y en otro lugar : *No estoy endemoniado , pero glorifico á mi Padre ; y tambien : Quereis quitarme la vida á mí que os he dicho la verdad : Abraban , de quien os preciais de ser hijos , no lo hizo así (b).*

Es verdad que anunció á los Judíos con indignacion el inevitable castigo de su infidelidad ; y vosotros , les decia , *llenais la medida de vuestros Padres. Serpientes , raza de vívoras , ¿ cómo evitareis la condenacion de la Genes , es decir , el Infierno ?* Todo esto ¿ qué era sino predecirles sus desdichas para que las évitasen ? *Os envío , decia , Profetas , Sabios , y Doctores : á los unos los matareis , y crucificareis ; á los otros los azotareis , y los perseguireis de Ciudad en Ciudad , para que cayga sobre vosotros toda la sangre inocente , desde la del justo Abél , hasta la de Zacarías , hijo de Barachías , á quien disteis muerte entre el Templo , y el Altar. ¿ No era esto hacerles vér su futura perdicion , y al mismo tiempo , en quanto podia , apartar aquella desgracia ?* Del propio modo , descubriéndoles la tempestad que les amenazaba , les manifiesta el seguro asilo que podian hallar baxo de sus alas. *Jerusalén , Jerusalén (c) , que á tus Profetas quitas la vida , y apedreas á los que te han sido enviados : ¿ Cuántas veces quise ya acoger tus hijos con mis alas , como la gallina recoge sus polluelos baxo de las suyas , y tú no quisiste ?* A nadie sino á tí echas la culpa de tus desdichas : y si quieres evitarlas , vuélvete á mí ; aún es tiempo , y estoy pronto á recibirte.

DIA

(a) Joan. 15. 3. 23. 8. 49. (b) Ibid. 40. (c) Ibid. 37.



DIA CIENTO Y UNO.

Corresponde al día quatro de Junio.

Paciencia de Jeremías en el calabozo.

Mientras Jeremías se halló aherrojado en aquel húmedo, y obscuro calabozo, tuvo tan grande paciencia, y mansedumbre, que se hizo imagen, y semejanza de la mansedumbre, y paciencia que tuvo Jesu-Christo en su dolorosa Pasion, y Muerte. Jeremías, sin murmurar, ni quejarse en medio de tantos dolores, y congojas, habló así (a): *Mi alma, ha dicho el Señor, es mi porcion: esperaré en sus misericordias, sin las cuales estaríamos ya todos consumidos. El Señor es bueno con los que en él esperan, y con el alma que lo busca: Es bueno esperar con silencio la salud que Dios envia.* Lexos de quejarse de la larga duracion de los trabajos que habia padecido: *Bueno es para el hombre, decia, llevar el yugo, y estar acostumbrado á los trabajos desde su juventud. El solitario se sentará, y permanecerá en silencio. No se inquietará, ni gritará en medio de sus dolores, porque levantará este saludable yugo, y se lo echará á cuestras* (b). Por mas despreciado que se halle de Dios, que al parecer le castiga sin misericordia, *besará la tierra, y poniendo la boca en ella, aguardará humildemente si hay algo que esperar* (c). Lexos de irritarse contra los que le persiguen, *presentará su mejilla á quien le quiera abofetear, y no se bartará de oprobios.* Así este solitario, este hombre acostumbrado á tratar con Dios, y á descubrirle el corazon, lleva pacíficamente las injustas persecuciones que padece de su Pueblo, y por ninguna injuria se exápera.

Aunque al parecer son los hombres quienes le persiguen,

(a) Lament. 3. 24. 25. 26. (b) Ibid. 27. 28. (c) Ibid. 29. 30.

guen , él reconoce que sus trabajos vienen de Dios. Levanta los ojos al Cielo : *¿Y quién es , dice , el que se atreverá á decir , que los males pueden suceder de otro modo , que segun lo ordena el Señor ? ¿Y quién dirá que el bien , y el mal no salen de la boca del Altísimo ? ¿Y el hombre por qué ha de murmurar de lo que le sobreviene por sus pecados ? Busquemos nuestros caminos en lo interior de la conciencia : busquemos al Señor , y volvámonos á él : levantemos el corazón , y las manos al Cielo , y digamos al Señor : Hemos pecado , é irritado vuestra cólera : por eso estais inexorable : nos habeis cubierto con vuestro furor : nos castigásteis sin misericordia , y pusísteis entre nosotros , y vos , Señor , una nube que impide lleguen allá nuestros ruegos (a).*

Este era el modo con que aquel santo Sacerdote oraba por sus pecados , y los del Pueblo : como si fuera uno de aquellos enfermos Sacrificadores , que están cubiertos de miseria ; y dexaba al verdadero Sacrificador , segun el orden de Melchisedech , la gloria de no llorar , y gemir , sino por los demás , y para imitar *el gemido que dió por nosotros en la Cruz , con un grande grito , y muchas lágrimas (b)*. Este santo Profeta en el horrendo lago , en el cenagoso calabozo , en que jamás entró la luz , debaxo de aquella piedra que le cubria : en medio de estas tristes , é impenetrables paredes , en donde apenas tenia libertad de respirar : con el hambre que le afligia : á punto de dar el último suspiro , lloraba , mas que las suyas , las calamidades de su Pueblo : *¡Ay de mí , decia , mis tristes profectas se han vuelto en un lazo , y destrozo inevitable ! Mis lágrimas han abierto regueras en el rostro por la ruina de la bija de mi Pueblo. Mis ojos afligidos no han dexado de llorar , ni han tenido sosiego dia , y noche , basta que Dios se sirvió mirarnos con piedad , desde lo mas alto del Cielo. Mi vista entregó el alma al dolor , mientras ví perecer todas las Ciudades sujetas á Jerusalem.*

Así lloraba los males de aquel ingrato Pueblo , de aquel

(a) Lament. 3. (b) Hebr. 1. 7.

aquel Pueblo que tantas veces maquinó su muerte , y lo encerró en el calabozo con intencion de que muriese en él. Así tambien Jesus , en medio de su Pasion , llevado al Calvario por el mismo Pueblo , y con la Cruz acuestas , se volvió ácia las que lloraban de verle padecer , y las dixo : *Hijas de Jerusalem , no lloreis por mí , llorad sobre vosotras , y sobre vuestros hijos (a)*. El mismo Señor , viendo la Ciudad en que sería crucificado dentro de pocos dias , lloró por ella , diciendo : *¡O si supieras , ingrata , y desdichada Ciudad , lo que te podia dar la paz (b)! Pero tu desgracia está encubierta á tu vista. Dias vendrán , y están cerca , en que serás arruinada enteramente , porque no conociste el dia en que te venia Yo á visitar. Jerusalem , Jerusalem , que quitas la vida á los Profetas , ¿ cuántas veces quise acoger tus hijos , como la gallina á sus polluelos (c)?* Y lo demás que acabamos de referir.

De esta manera lloraba Jesus sobre Jerusalem , y no hay mas perfecta imagen de sus dolores , que la de Jeremías , y sus tristes lamentaciones , con que tan amargamente lloró la ruina de su patria , profetizándolas , y viéndolas cumplidas ; y aun hoy no pueden detenerse las lágrimas con tan lúgubres cantos.

Lloremos á su exemplo por nosotros mismos : lloremos por la pérdida de nuestra alma , y procuremos el remedio con el llanto.

(a) Luc. 14. 28. (b) Ibid. 19. 41. 4. (c) Matth. 23. 27.



DIA CIENTO Y DOS.

Corresponde al dia cinco de Junio.

Las lágrimas de Jeremías eran intercesion por el Pueblo.

SEan mis ojos fuentes de lágrimas, que floren perennemente dia, y noche, porque está la hija de mi Pueblo trabajada de una malísima llaga (a). Si salgo á los campos, no veo sino gentes pasadas á cuchillo; y si entro en la Ciudad, no encuentro sino semblantes macilentos, y extenuados de hambre. ¿Qué es esto, Señor? Habéis abandonado á Judá, ó abomináis de Sion? Por qué las habéis castigado tanto, que nada ha quedado sano? Hemos aguardado la paz, y no hay bien que esperar: bástanos creído que se acercaba el tiempo de la curacion, y solo bemos ballado turbaciones. Hemos conocido, Señor, vuestras impiedades, y las iniquidades de nuestros padres. Contra Vos bemos pecado; sin embargo, no nos bagais el oprobio de las Naciones, por el honor de vuestro santo Nombre, y no desbarateis el trono de vuestra gloria. Si vuestras iniquidades levantan la voz, y se oponen á la misericordia que os pedimos, concedednosla sin embargo, no por nuestro amor, ni por nuestros méritos, sino por vuestro santo Nombre, que fue invocado sobre nosotros. Porque os habeis de acordar de la alianza que hicisteis con nosotros, y no la habeis de dexar valdía. Oh Señor! ¿Hallaremos acaso un Dios que se asemeje á Vos entre los Pueblos donde nos esparramais? ¿Nos enviará la lluvia alguno de sus Idolos; ó la agua bienhechora caerá del Cielo por sí misma, y sin orden vuestra? ¿Y Vos no sois el Señor, nuestro Dios, de quien bemos esperado las mi-

(a) Jerem. 14. 17. 22.

misericordias? Vos sois quien hicisteis todas estas cosas.

Así oraba Jeremías día, y noche, con lágrimas, y gemidos, por un Pueblo que incensantemente le ultrajaba, y perseguía de muerte, en figura de Jesu-Christo nuestro eterno Pontífice: *Quien en los días de su carne, de su debilidad, de sus trabajos, y de su vida mortal, ofreciendo oraciones, y suplicas á su Padre, fue oído, segun merecia su respeto* (a). Y quien por último en la Cruz, donde le clavó este mismo Pueblo, clamaba: *Padre mio, perdónalos, que no saben lo que hacen* (b).

Dios le enseñaba el modo de cumplir aquel precepto que Jesu-Christo habia de publicar con el tiempo: *Rogad, por los que os persiguen* (c). *Porque, decia, este es el pago que me dan. Han hecho un hoyo para enterrarme, y yo estoy continuamente ocupado en el cuidado de hacerles bien. Acordaos, Señor, que siempre estuve en vuestro acatamiento, pidiéndoos todo bien para ellos, y que mitigáseis vuestra ira.*

A la verdad parece que esta oracion de Jeremías está seguida de terribles imprecaciones contra dicho Pueblo. Empero todos saben, que segun el estilo de los Profetas, esto mismo, baxo la figura de imprecaciones, es como un modo de predecir los males futuros de aquellos ingratos. Así vemos, que Jeremías luego que vió caer sobre ellos los trabajos que les habia profetizado, no sólo no se alegró, como hubiera hecho, si les hubiese deseado dichos males, sino que se anegaba en lágrimas mirando su desastre; y concluyó sus lamentaciones con la oracion siguiente: *Acordaos, Señor, de lo que nos ha sucedido, y ved nuestra afrenta. ¿Por qué nos olvidais para siempre* (d)? *Ha de durar mucho tiempo? Convertidnos á Vos, y quedarémos convertidos, y nos perdonareis: volvednos á aquellos días en que éramos tan dichosos: restauradnos al estado en que nos hallábamos al principio; pero ya nos habeis desechado, y vuestra ira llegó á lo sumo.*

DIA

(a) Heb. 5.7. (b) Matth. 5. 44. (c) Jer. 18. 20. (d) Lam. 6.20.



DIA CIENTO Y TRES.

Corresponde al dia seis de Junio.

Jeremías disculpa á su Pueblo , no atreviéndose á orar por él.

NO hay duda que Dios declaraba al Profeta , que no queria oírle mas (a) : *Cesa de rogar por ese Pueblo : no emplees por él oraciones , ni cánticos de alabanzas , y no te opongas á mi voluntad , porque no te oiré (b).* Y tambien le decia : *Si Moyses , y Samuel se postráran ante mí , tendria por exécrable á ese Pueblo. Arrójalo de mi presencia ; y si te preguntan : Dónde bemos de ir ? respóndeles : El que ha de morir , á la muerte : á la espada , el que ha de perecer por los filos : al cautiverio , el que ha de ser cautivo ; y cada qual siga su suerte : yo no los quiero librar. Porque ¿quién tendrá piedad de tí , Jerusalem ? O quién se afligirá por tí , ni rogará por tu sosiego ? Tú dexaste al Señor tu Dios.*

Pero esto mismo que al Santo Profeta hacia contener sus gemidos , y ruegos , era un linage de llanto , y oracion oculta ; y si no se atrevia á quejar de las desgracias de aquel Pueblo , justamente castigado , lloraba por sus pecados : *¿Quién llenará de agua mi cabeza , y quién bará que de mis ojos salga una fuente de lágrimas , para que noche , y dia lllore por aquellos de mi Pueblo , que han muerto en su maldad ? Porque quién será capaz de disculpar sus delitos ? Quién podrá habitar entre ellos (c) ? ¿Quién me dará en la soledad una choza de las que edifican los caminantes para su retiro ? Y que yo dexé mi Pueblo , y me retire de él ; porque ya no son otra cosa , que una tropa de adúlteros , y prevaricadores : su lengua es como el*

Tom. I.

Z

ar-

(a) Jer. 7. 16. (b) Ibid. 15. 1. 2. 5. 6. (c) Ibid. 9. 1. 2. 3. 5. 6.

arco tirante , de donde no sale sino mentira , y calumnia. Fortificanse en la tierra , porque van de un mal á otro, y sostienen un delito con otro delito ; no me conocen ya, dice el Señor : se burlan unos de otros ; han aprendido el modo de adornar la mentira ; y se han atormentado mucho, pero en hacer mal : su habitacion es en medio del engaño. Y lo demas , que no es menos deplorable.

Pero aunque no pudiese disimular su malicia , los disculpaba lo mejor que podia , en aquel mismo tiempo en que Dios , cansado ya de su perfidia , y levantamiento, le mandaba que no rogase por ellos. *Porque , decia , quiero perderlos , y no atenderé á sus ayunos , ni á sus oraciones , ni á sus holocaustos (a).* El Profeta azorado , y balbuciente , como un hombre que no se atreve á hablar , respondia : *Ab , ab , ab , Dios , y Señor ! sus Profetas los engañan : no vereis que les dicen peste , ni hambre , sino gozareis de verdadera paz.* Oraba , sin atreverse á orar ; disculpaba á aquellos ingratos , y apocaba sus maldades delante del Señor.

Como que tambien queria Jesus alexarse de los Judíos (b). *Incrédula , y perversa raza , hasta cuándo estaré con vosotros , y os aguantaré ?* Pero á la manera que Jeremías , ó por mejor decir infinitamente mas , los amó siempre , no obstante su malicia , y se dexó arrancar las gracias , segun parece del mismo texto : *Raza infiel , aún estaré con vosotros mucho tiempo ; y cuándo cesaré de aguantaros ? Trabadme aquí vuestro hijo , que yo le curaré.*

(a) Jerem. 14. 11. 13. (b) Matth. 17. 16.



DIA CIENTO Y QUATRO.

Corresponde al dia siete de Junio.

Los mismos Judíos reconocen á Jeremías por su intercesor. Dios desprecia su intercesion.

Aquel Pueblo ingrato , por fin vino á conocer que Jeremías era su intercesor ; y despues de la toma de Jerusalem dixerón al santo Profeta(a) : *El bumilde ruego que á vuestros pies hacemos á Dios , os alcance. Haced oracion al Señor, vuestro Dios, por estas reliquias de su Pueblo, y que nos enseñe el camino por donde quiere que caminemos.* Jeremías les respondió : *Voy á rogar al Señor, vuestro Dios, segun vuestras palabras ; y os declararé todo lo que responda , sin ocultaros nada. Le prometieron cumplir puntualmente quanto el Señor le ordenase para ellos. El Señor , dixerón , sea testigo de verdad, y de buena fé entre vos , y nosotros. Obedeceremos al Señor á quien os enviamos , sea que nos traygais bien , ó mal de su parte. Volvió Jeremías despues de diez dias , y de parte de Dios les prohibió que fuesen á Egypto , donde preveta que serian engañados por los ídolos de aquel Pueblo. Esto , les dixo , es lo que manda el Dios de Israel , á quien me habeis enviado para poner á sus pies vuestros ruegos ; y les advirtió con toda mansedumbre , y paciencia , que se acordasen de la palabra que habian dado de obedecer al Señor , á quien le habian enviado. Apenas acabó de hablar , quando Azartas , Joanan , y los demas soberbios le dixerón : Mentís : no os ha enviado el Señor , ni nos ha prohibido ir á Egypto. Baruc os irrita contra nosotros para entregarnos á los Caldeos , y hacernos perecer en Babylonia. Despues de haberle dado esta respuesta , se fueron todos juntos á Egypto , y llegaron á Tafenis,*

Z2

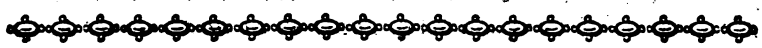
(a) Jerem. 42. 2. 9.

nis, Menfis, Magdalo, y á toda la tierra de Platurés; y sin ofenderse de sus injurias, é inobediencias, los siguió Jeremías con infatigable paciencia, para impedirles que pereciesen en su idolatría. Obstindronse en adorar los falsos Dioses de aquella infiel Nacion, y el santo Profeta vió tambien perecer estas reliquias de Judá en el lugar que ellas habian elegido para su retirada, con Faraon Efreá, que los admitió allí.

Aquí se ofrece una santa, y verdadera reflexion. Jeremías era el intercesor de este Pueblo: no cesa de orar por él, y de desviar en quanto puede la ira de Dios, para que no cayga sobre aquellos infelices; pero Dios no le quiere oír. Moyses, y Samuel fueron tambien gratos intercesores. David cantó el poderío de ambos á dos con aquellas palabras: *Moysés, y Aaron son notables entre sus sacrificadores. Samuel se distingue mucho entre los que invocan su nombre: invocaban al Señor, y los oía* (a). Pero ahora hemos visto que Dios no los queria oír. ¿Quién mas santo que Noé, que se salvó del Diluvio, para reparar el mundo perdido, y el aniquilado género humano (b)? Que Job, cuya paciencia fue ponderada de Dios como un prodigio, y que por esa razon fue elegido por su Divina Magestad para intercesor de sus infieles amigos? *Id, les decia el Señor, y pedid á mi siervo Job que ruege por vosotros; y yo admitiré su semblante, para que no os sea imputada vuestra locura* (c). Que Daniel, varon de deseos, á quien envió un Angel, para declararle, que delante de Dios habían sido recibidas las oraciones que hizo por sus hermanos, por todo su Pueblo, por su santo Monte; y lo que es mas admirable, por la venida del Mesias (d)? Y sin embargo, estos tres hombres no fueron tenidos por dignos de ser oídos por el Pueblo Judío. Dícelo Ezequiel (e). *Si aquellos tres hombres, Noé, Daniel, y Job, estuviesen en medio de este Pueblo, salvarian sus almas en su justitia*

(a) Psalm. 96. 6. (b) Jerem. 15. 1. (c) Job 42. 8. (d) Dan. 9. 21. 22. 23. (e) Ezech. 14. 14. 16. 18. 20.

...ticia, dice el Señor de los Ejércitos; pero no libertarian á sus hijos, ni á sus hijas. Sí, yo lo digo tambien: no libertarian á sus hijos, ni á sus hijas: ¿qué traza de poder libertar á los extrañas? pero ellos solos seran salvos. No: Noé, Daniel, y Job, tercera vez lo digo, no libertarian á sus propios hijos. Para que entendiésemos que no hay mas de un solo Santo, un solo Justo, que sienda justo para sí, y para los otros, será oído por todos. El hermano, decia el Psalmista (a), no rescatará á el hermano, el hombre no rescatará á otro hombre, ni ofrecerá por él una digna purificacion, ó el precio de su rescate, y de su vida. Ninguno puede ofrecer ese precio, sino el Justo por excelencia, el Santo de los Santos, que es no solamente hombre, sino Dios, y hombre, que entregará su alma por nosotros, y expiará nuestros pecados con su sangre.



DIA CIENTO Y CINCO.

Corresponde al dia ocho de Junio.

Quánto sentia Jeremías estar en el mundo solamente para anunciar desdichas.

UNO de los mas notables efectos de la mansedumbre, y bondad de Jeremías, es ver el sentimiento que tenia de no hacer mas que profetizar desdichas á sus paisanos, y hermanos. *Madre mia, decia, ¿por qué me partisteis mal pecado, para ser hombre de quejas, y de discordia en toda la tierra (b)? Estoy separado de toda comunicacion: á nadie presto, ni nadie me presta: todos me cargan de maldiciones; y en seguida: Maldito sea el dia en que nací (c): maldito el hombre que dixo á mi pa-*

Tom. I,

Z3

dre,

(a) Psalm. 43. 8. 9. 10. (b) Jerem. 15. 10. (c) Jerem. 20. 14. 18.

dre, os ha nacido un hijo, y le dió esta engañosa alegría. ¿Por qué antes no me dieron la muerte en las entrañas de mi madre, de suerte que ellas me sirviesen de sepulcro, ó que no hubiese estado jamás preñada, ni parida? ¿A qué salté de su vientre para no vér sino pena, y dolor, y pasar todos mis días avergonzado, y corrido?

Lo que le ocasionaba estos sentimientos, era el vér que sus profecías solo servían de aumentar los pecados del Pueblo. Dios ponía en su boca urgentes palabras, como si yá el mal estuviese para suceder; y despues acordándose de sus misericordias, y de su larga paciencia, aguardaba de dia en dia el arrepentimiento de su Pueblo.

Pero este ingrato Pueblo abusaba de sus misericordias, é insultaba á Jeremías, diciéndole: *¿Dónde está la palabra de Dios que tanto tiempo ha que nos anunciás? Venga, pues (a). Quexábase amargamente el santo Profeta: ¡Señor, Vos me habéis engañado! ¿Qué mucho que hayais podido mas que yo (b)? Todo el dia he sido la irrisión de este Pueblo. Todos me insultan, y se rien de mis predicciones, porque no hago sino clamar iniquidad, desdicha, inevitable asolacion, y sin embargo nada sucede, y la palabra del Señor se convierte en irrisión, y oprobio. Y he dicho para mí solo, no me quiero acordar mas del Señor, ni profetizar en su nombre, ni exponer su palabra á la burla, y á agravar mas la perversidad de este Pueblo. Pero Vos podeis siempre mas: esta palabra, que yo queria guardar en mi corazón, se ha convertido en una ardiente hoguera, que se ha introducido en mis huesos: me faltan las fuerzas, y no puedo con su peso: es preciso que salga. Dios prevaleció de nuevo sobre el santo Profeta; y despues de tamañas agitaciones le fue preciso ceder.*

Las almas profetizadoras, que están debaxo de la mano de Dios, reciben tales impresiones de su verdad, que las causan impulsos, cuyo conocimiento no alcanzan los demás hombres. Dos verdades se presentan succesivamente

(a) Jerem. 17. 17. (b) Ibid. 11. 7. 8.

te á Jeremías : la primera , que era preciso predicar al Pueblo quanto Dios le ordenaba , por fuerte que fuese , y por mas que costase ; porque el que manda es quien puede hacerlo , bien que para ello se necesitaba de un valor heroyco. La segunda , que profetizar al Pueblo que se burlaba de la profecía , porque inmediatamente no experimentaba el efecto , lexos de convertirlo , era no solo agravar el delito , y aumentar el castigo , sino tambien exponer la palabra de Dios á la irrisión , y blasfemia.

En los textos que acabamos de vér , le imprimió Dios esta última verdad tan eficazmente , que por entonces no pudo admitir otro pensamiento ; porque imprime todo lo que es su voluntad , principalmente en aquellas almas que yá sometió con sus omnipotentes operaciones. A la verdad , quando quiere sabe bien atrahérselas , y manténerlas baxo su yugo ; pero quando quiere inclinarlas á algun lado , parece que se han olvidado de todo , menos del objeto de que están poseídas. Porque Dios , en ciertos instantes , las dexa entregadas á sí mismas , y á las gracias ordinarias ; y quando quiere ocuparlas , es su impresion tan fuerte , el caracter tan vivo , y tan grabado en el corazon , que parece que no queda en él atención , ni movimiento para las demas cosas , ni aun capacidad para aplicarse á ellas.

Por un arrebató semejante Jeremías se veía obligado de una parte á profetizar desdichas á su Pueblo ; es á saber , al único objeto de su amor , y terneza en este mundo ; y lo que le parecia aún mas intolerable , á no hacer otra cosa que aumentar en algun modo la maldad , y el castigo ; por lo qual no quiere vivir en tal estado , ni quisiera haber existido jamás , y no halla expresion capaz de explicar su deseo. Ultimamente vé las profecías despreciadas : la palabra de Dios burlada : sus predicciones desacreditadas : su nombre blasfemado ; y su justicia expuesta al menosprecio de los hombres , á causa de que abusaban de la bondad divina. Aquí sube el dolor de punto ; y despues de haber querido borrar del número de sus dias el de su nacimiento , hace quanto puede por no atender

á la profecía que se le presenta con fortaleza de que no puede escusarse. No hay que admirarse de que sean tan violentas estas agitaciones. Dios es quien le estrecha por todas partes : le dá , digámoslo así , fuerzas contra sí mismo ; y al fin lo reduce , despues de tormentos inexplicables , á continuar sus funestas , y fatales profecias.

No es aplicable al Salvador este linage de tristeza; porque su alma es de tal modo dilatada , y de una capacidad tan amplia , que todas las divinas impresiones tienen en ella , á nuestro modo de decir , eficacia tranquila , y alegre. Pero sin embargo dixo : *Si yo no hubiera venido , y no les hubiese hablado (a) : si delante de ellos no hubiera hecho milagras , que jamás alguno otro ha hecho , aún estarían inocentes ; pero ahora no tienen disculpa , y me aborrecen de valde á mí , y á mi Padre , segun David predixo (b)*. Vé ahí lo que los hará inescusables. Su palabra lo juzgará , y condenará el dia del juicio. El que vino á quitar los pecados del mundo , ha permitido el mayor de todos los pecados , que es el de despreciar , y perseguir hasta poner en la Cruz á la Verdad Eterna. Las blasfemias se multiplicaron : hicieron burla de él quando estaba agonizando en la Cruz. Su Pasion , su Muerte , y su Sangre derramada , son materia de la ingratitud de sus Discípulos. El menosprecio que hacen de los auxilios agrava sus pecados. Ese es el gran dolor del Salvador : ese el caliz que queria que pasase de él : eso es lo que le traspasa el corazon , y en fin lo que le postra ante su Padre : lo que le hace sudar sangre : el verdadero motivo de aquella profunda tristeza que tuvo su alma hasta la muerte ; y finalmente de su agonía.

(a) Joan. 15. 22. 25. (b) Psalm. 24. 19.



DIA CIENTO Y SEIS.

Cõresponde al dia nueve de Junio.

Anuncia Jeremías la libertad á su Pueblo.

NO sucede con Jesu-Christo lo mismo que con los Profetas, á quienes prohibe Dios que le pidan, y á quienes dice, como á Jeremías: *No os oiré* (a); porque al contrario, dixo á su Padre: *Sé que siempre me oís* (b). Y para darnos en la persona de nuestro Profeta una imagen, aunque imperfecta, del medianero que ha de ser oído, le habló de este modo á la puerta de la carcel: *Clama ahora, levanta tu voz, y yo te oiré, y te enseñaré grandes cosas, y de una incostrastable firmeza que tú ignoras* (c). Esto es, que la Judea, y Jerusalem serian restablecidas: que volveria á ellas su Pueblo: que les curaría las llagas, y los purificaría de todos sus pecados. *Alegraos, Jacob: publicad entre los Gentiles, y en Babylonia, quién es su cabeza; y decid: Salvad, Señor, las reliquias de vuestro Pueblo; y yo os volveré de la tierra donde os envié en cautiverio* (d). Jeremías anunció al Pueblo este glorioso restablecimiento: señaló el tiempo, y declaró que se verificaría el año 70 de su cautiverio. *Porque yo sé, dice el Señor, los pensamientos que tengo á favor vuestro: pensamientos de paz, y no de afliccion, para dár fin á vuestros males, y paciencia para sufrirlos: me invocareis, y os ireis á vuestra patria: me llamareis, y os oiré: me buscareis, y me ballareis quando de todo corazon me buscáreis* (e). Con que el Profeta Jeremías no anunció solamente al Pueblo su desolacion; sino que para ser perfecta figura de Jesu-Christo, les predixo tambien su libertad, que habia de ser fi-
gu-

(a) Jerem. 7. 16. (b) Joan. 11. 42. (c) Jerem. 31. 1. 28.
(d) Ibid. 31. 7. 8. (e) Ibid. 25. 7. & 29. 10. 13.

gura de la de su Iglesia ; y si anunció á su Pueblo que sería acometido , arruinado , y cautivo , no dixo que lo sería siempre. No sucedió lo mismo con las otras Naciones contra quienes le mandó Dios profetizar : *Vé* , le dice el Señor Dios de los Exércitos , *recibe de mi mano el vaso de mi ira , y preséntalo á todos los Pueblos donde te envíe* (a). *To lo tomé , y llevé á Jerusalem , y á las Ciudades de Judá , á sus Reyes , y á sus Príncipes : á Faraon , Rey de Egipto , y á sus Criados : á sus Príncipes , y todo su Pueblo ; y generalmente á todos los Reyes : á los Reyes de Oriente : á los Reyes de los Filistéos , y de Ascalon , de Gaza , de Idumea , y de Moab ; y á todos los Reyes de Tyro , y de Sidon ; y á los Reyes de las Islas remotas ; y á todos los Reyes de Arabia , y á todos los Reyes de Occidente : á los Reyes de Persia , y á los Reyes de los Medos , y á todos los del Norte , cercanos , y apartados. El Rey de Babylonia beberá el postrero de todos : ese Rey , que hace beber á todos los otros el vaso de la ira de Dios. Bebed , bebed , les dirá el Señor* (b), *bebed , embriagaos , vomitad , y caed , que jamás habeis de levantaros. Este es el torbellino del Señor : despiende su ira , cae su furor , y se aplanará sobre la cabeza de sus enemigos.*

Así son tratados los Reyes , y Pueblos idólatras. El Profeta , que les anuncia males , no les dexa esperanza alguna : sola Sion es castigada con misericordia , como un hijo á quien castiga su padre. El Profeta le manifiesta su regreso , y además le predice su Libertador , aquel nuevo David (c) , cuyo Reyno será eterno : aquel Hombre perfecto en sabiduría , que se hallará estrechado en las entrañas de una muger , y encerrado en su seno : y la nueva alianza que Dios hará por su intercesion con el Pueblo redimido. Levantad la voz Jeremías (d) , Profeta santificado en el vientre de vuestra madre , Profeta virgen , y figura del gran Profeta , virgen tambien , é hijo de una vir-

(a) Jerem. 25. 15. 27. (b) Ibid. 30. 23. (c) Ibid. 31. 22. 31.
(d) Ibid. 15. 16. 2.

virgen : cantadnos las misericordias de nuestro Dios : reprehendednos nuestras ingratitudes : hacednos avergonzar de nuestros delitos : dadnos exemplo de humildad , de paciencia , y de mansedumbre : entrad á nuestra vista en aquel calabozo horrible , figura de la sepultura de Jesu-Christo : salid tambien de él en figura de su resurreccion: explicad sus persecuciones por medio de las vuestras ; y antes que nosotros meditemos , Señor , con mas reflexion los mysterios de vuestra Pasion , y Resurreccion triunfante , preparémonos contemplando con fé los Profetas que fueron figura suya.



DIA CIENTO Y SIETE

Corresponde al dia diez de Junio.

Jonás en el vientre de la Ballena.

IMpelido de uno de aquellos movimientos que vimos en Jeremías (a) , y hemos observado en los demás Profetas , no queria Jonás ir á predicar á los Ninivitas su próxima ruína , no fuera que si Dios los perdonaba , como solia hacer su inmensa bondad , se confirmasen los Pueblos paganos en su incredulidad , y despreciasen sus amenazas , y los Sermones de los Profetas (b). Y estimulado de aquel espíritu profético , que interiormente le movia con una fuerza irresistible á que anunciára la ruina de Nínive , le dixo : *Señor , esa es una cosa que no puedo anunciar : Yo sé que sois un Dios clemente , y lleno de misericordia , y de paciencia : de compasion infinita , y dispuesto siempre á perdonar á los hombres su malicia : Vos perdonareis tambien á esa infiel Ciudad* (c). No nos oirán quando hablemos en vuestro nombre : inutilmente amenazaremos á Judá , y á Is-

(a) Jon. 1. 2. 3. (b) Ibid. 4. 23. (c) Ibid. 4. 2. 3.

Israel con el rigor de vuestros juicios : vuestra paciencia, y misericordia harán obstinar á los hombres en el mal ; así lo debemos inferir , porque ya lo vimos en Jeremías : *O Señor* (proseguia Jonás) : *quitadme la vida , que á un Profeta le está mejor morir , que ser tenido por mentiroso , y exponer sus profecías á la irrisión.* Nótese de paso , que las almas penetradas de estas divinas impresiones , son superiores á todo , y nada les cuesta ofrecer la vida. En medio de aquel abatimiento sumo , no solo procuró como Jeremías , no oír la profecía , sino que trabajado del espíritu profético , se ausentó de la presencia del Señor , y se embarcó en Joppe , para irse desde la Tierra Santa , en que se hallaba , al otro cabo del mundo ; porque aunque puntualmente no se sepa qual era la Ciudad de Tarsis , convienen en que estaba sumamente distante por el lado de Occidente.

No debe creerse que el santo Profeta se persuadió á que yá no le vería Dios , ó que apartándose á tierras lejanas , saldría de su Imperio. Porque vemos que dice á los marineros : *Soy Hebreo , y reverencio á Dios , que hizo el mar , y la tierra* (a) : de modo , que bien sabía no serle posible huir de su poder , ni salir de su dominio. Aquel divino semblante de que quiere huir , aquella presencia que pretende evitar , es el rostro que Dios interiormente enseñaba á sus Profetas : es la presencia con que les iluminaba el entendimiento quando se dignaba inspirarlos. Ese es el semblante que Jonás creyó esquivar alexándose de la Tierra Santa , y del Pueblo de Israel , donde Dios mandaba publicar sus Profecías. Alexóse de la Tierra Santa , y de Nínive , porque discurrió que Dios no le haria volver. *Pero no bien se habia embarcado , quando hizo Dios que se levantase un furioso viento , y fue la tempestad tan brava , que cada instante estaba la nao á pique de anegarse. Mientras cada uno con espantosos gritos invocaba á su Dios , y arrojaban al mar la cargazon del navío , Jonás sin*
atur-

(a) Jon. 19.

aturdirse con el peligro (porque yá hemos visto que aquellas almas grandes que están baxo la mano de Dios , á él solo temen) , *baxó al fondo del navío , y se durmió con un profundo sueño*. Algo hay aquí parecido á Jesus , quien en semejante borrasca duerme tranquilamente sobre una almohada , y dexa llenar de agua el barco en que estaba con sus Discípulos (a). Por semejante mysterio , y para enseñarnos que nada hay que temer quando Dios nos asiste , y que en todo caso no hay como ponerse en sus manos , dormia Jonás entre tantos gritos , y los horribles silvidos de los vientos , y de las olas , hasta que le despertaron (casi del mismo modo que al Salvador) , diciéndole : *Por qué dormís ? invocad tambien á vuestro Dios , para que se acuerde de nosotros , y no perezcamos*. La mano de Dios siempre estaba con el santo Profeta. Al punto conoció que la tempestad era enviada contra él. Observó con tranquilidad la suerte que los pasajeros echaban , para averiguar el motivo de la tempestad ; y sin alterarse , vió que le tocaba á él (b) ; porque siempre tuvo para consigo , que era mejor morir , que ir á profetizar adonde quedaria por un mentiroso , con desdoro de su profecía ; y así dixó resueltamente á los marineros que le querian libertar : *No dudeis , arrojadme al mar , y cesará la tempestad ; porque yo sé muy bien que se ha levantado por mí* (c). Con todo , le tuvieron respeto , movidos de su admirable tranquilidad , y mucho mas de la grandeza del Dios á quien servia. Pues habiéndole preguntado que quién era : *Respondió que era Hebreo , y que el Dios á quien servia era el Dios del Cielo , Criador de la tierra , y del mar ; y hacian esfuerzos por llegar á tierra , sin que fuese á costa de la vida de tan gran hombre. Pero quanto mas remaban , tanto mas se alteraba el mar* : de modo , que se vieron precisados á arrojar al mar á Jonás , poniendo á Dios por testigo de que contra su querer lo ahogaban , y que estaban inocentes de su muerte. *Y al punto se serenó el mar*. Y vé aquí en figura

(a) Marc. 4. 37. 38. (b) Ibid. 4. 3. (c) Ibid. 12. 15.

ra de nuestro Salvador libertada toda la tripulación con la muerte del santo Profeta, á la qual se habia ofrecido él mismo voluntariamente. Pero no está en eso solo todo el mysterio: el mismo Salvador nos explica lo demás diciendo: *Esta perversa raza pide un signo, y ningun otro ha de tener que el del Profeta Jonás; porque como Jonás estuvo tres dias, y tres noches dentro de la ballena, así el Hijo del hombre estará tres dias, y tres noches en el corazon de la tierra* (a).

Aun en el vientre de aquel pez enorme se mantuvo con Jonás el espíritu de profecía; porque allí cantó aquel cántico divino: *Clamé del profundo del abysmo, y Vos oísteis mi voz: rodeáronme las aguas: todos vuestros abysmos, y todas vuestras olas pasaron por encima de mí; y dixé: Soy despreciado delante de vuestros ojos, pero aún volveré á ver vuestro santo templo.* Conoce que ha de salir de aquel abysmo, y continúa de este modo: *las aguas me penetraron hasta lo interior* (b): *el abysmo me rodeó: cubrió el mar mi cabeza: baxé hasta el profundo del mar, y las raices de los montes: estoy para siempre encerrado en el centro de la tierra: y ya no hay recurso en lo criado. Pero vos, Señor Dios mio, vos me sacareis de tan gran peligro, y me preservareis de la corrupcion: en medio de mis congojas me acordé del Señor., para que mi oracion llegase á vuestro santo templo. Aquellos que ponen su confianza en falsas divinidades, abandonan la misericordia que los puede salvar, y renuncian la santidad: mas yo os he sacrificado con mi voz una ofrenda de alabanza: vos me salvareis, y yo cumpliré al Señor los votos que le hice por mi libertad; y el Señor mandó al pez que arrojára á Jonás sobre la tierra en figura del Salvador, de quien se dixo: Estuvo libre entre los muertos* (c), como Jonás lo habia estado en aquel viviente abysmo que lo tragó, y á quien David hizo decir en los umbrales de la muerte: *Siempre tuve al Señor á la vista, porque está á mi derecha para no dexarme titubear: por*

eso

(a) Matth. 12. 39-40. (b) Ibid. 2. (c) Psalm. 87. 6.

eso mi corazón se ba dilatado , mi lengua se llenó de gozo , y mi cuerpo se sosegó con la esperanza , porque no dexareis á mi alma en el Infierno , ni permitireis que vuestro Santo padezca corrupcion. En medio de la muerte me enseñasteis el camino para volver á la vida , y Vos me llenareis del gozo que ocasiona la vista de vuestro semblante (a).

Todo esto convenia á Jonás mas que á Jesu-Christo (b). No pertenecia á Jonás , que era una mera figura , tener todos los coloridos del original , ni entre los muertos aquella libertad que estaba destinada al Salvador , ni predecir tampoco su muerte , y su resurreccion. Pero á excepcion de eso , nada podia expresar mas claramente la muerte , y sepultura que el vientre de aquel pez ; ni habia cosa que pudiese representar con mas viveza la verdadera , y perfecta resurreccion que la libertad de Jonás. Adoremos , pues , á aquel que no omitió rasgo alguno , ni una tilde , en sus Profetas , y en la Ley , que no cumpliese perfectamente ; y aprendamos á no perder jamás la esperanza , por mas profundo que sea el abysmo de los males en que estemos sumergidos ; pues Jonás salió del vientre de la ballena , y Jesu-Christo , nuestra cabeza , de la sepultura , y del Infierno , asegurando á sus miembros (que son sus Fieles) que gozarán de semejante libertad.



DIA CIENTO Y OCHO.

Corresponde al dia once de Junio.

Predicacion de Jonás en Nínive.

Para acabar la historia de Jonás (c), ya que la de nuestro Salvador nos conduce á ello , luego que la ballena lo arrojó á la orilla , le vemos de nuevo profetizar ,
y

(a) Psalm. 15. 8. (b) Actos. 2. 15. (c) Jon. 3. 1. 5.

y el Señor le manda ir decir á los Ninivitas , que perecerán dentro de quarenta dias. No quiso Dios que Jonás pusiese esta condicion : *con tal que no bagais penitencia.* No obstante , esta Ciudad hizo penitencia en cilicio , y ceniza ; y Dios quiso manifestar que estaba por su bondad pronto á retractar su sentencia , aun sin haberlo prometido. Veamos lo que acerca de esto dixo el mismo Jesu-Christo (a) : *Las gentes de Nínive se levantarán contra esta raza en el Juicio , y la condenarán , porque por la predicacion de Jonás hicieron penitencia , y aquí hay alguno mayor que Jonás.* Pues hagamos penitencia , dado que el mismo Jesus nos exhorta á ella en su Evangelio , con las poderosas , y continuas inspiraciones de su santo espíritu , y no aguardemos á que los Ninivitas se levanten contra nosotros en el último dia , porque será muy vergonzoso el convencimiento , y la confusion inevitable (b).

No se resistió Jonás en aquella ocasion , porque la mano de Dios le estrechaba mucho ; pero luego que Dios perdonó á los de Nínive , el Profeta se contristó con una afliccion extrema ; y arrebatado de enojo , oró al Señor , y le dixo : *Con vuestro permiso , Señor : ¿ No lo decia yo quando estaba en mi país , que érais bueno , é indulgente hasta lo sumo ?* Que tambien perdonariais á Nínive : que las palabras de vuestros Profetas serían despreciadas ; y que sin hacer caso de vuestras amenazas ni interrumpir el curso de sus delitos , esperarían siempre los Pueblos moveros por la penitencia , despues que impunemente cumpliesen sus malos deseos ? *Señor , yo os pido acabeis conmigo : mas agradable me ha de ser la muerte , que la vida.* (c). Al mismo tiempo se ausentó de la Ciudad , y aguardaba cerca de ella cuál sería su suerte ; porque apenas podia creer que Dios perdonase tantos delitos , y aumentase el desenfreno con aquel exceso de piedad.

Pero Dios , que le queria revestir del espíritu de la
nue-

(a) Matth. 3. 41. (b) Ibid. 3. 3. & 4. 1. 2. (c) Ibid. 3. 5.

nueva alianza , que es una alianza de misericordia , de reconciliacion , y de perdon (a) ; y quitarle aquel ánimo duro , que debia dominar entonces , á causa de la dureza del corazon del hombre ; secó la rama verde , que habia hecho brotar sobre la cabeza de Jonás , para defenderle de los ardientes rayos del Sol , y de los vientos de aquel País , excitados de propósito (b). Jonás se halló tan agoviado , que deseaba morir. *Tú te afliges* , le dixo el Señor , *por esa verde rama , que no has hecho , ni su formacion te costó el menor trabajo ; ¿y no quieres que tenga Yo piedad de la obra de mis manos , y de esta gran Ciudad , tan digna de compasion , quando no fuese mas que por el número infinito de niños , que no conocen el bien , ni el mal , y de tantos animales ? ¿ Por qué , oh Señor ! vuestra bondad se estiende hasta ellos , segun aquella sentencia del Psalmista (c) ? Vos salvareis los hombres , y los animales , porque quisísteis , Dios mio , multiplicar vuestra misericordia.*

Seamos blandos , y sufridos , y no nos dexemos llevar de aquel zelo que se descubre en los Santos del antiguo Testamento , dado que Jesus dixo á sus Discípulos , que los querian imitar , y á exemplo de Elías hacer bajar fuego del Cielo : *No sabeis de qué espíritu sois* (d).

Con que así , no vituperemos el zelo de Jonás , que era conveniente á aquel tiempo : al contrario , alabemos á Dios , que le inspiró la benignidad , que algun dia habia de manifestarse en Jesu-Christo , y le obligó á predicar su misericordia. No condenemos tan facilmente al santo Profeta ; porque los ímpetus , y movimientos de los Profetas , y la comunicacion de Dios con ellos , son un linage de misterio , que no nos es lícito sondear : tampoco me obstino en sacar libre de toda culpa á este Santo hombre , puesto caso que algunas veces Dios se complace en sujetar las almas mas rebeldes. Pero lo que

Tom. I.

Aa

pa-

(a) Matth. 8. (b) Ibid. II. (c) Psalm. 35. 7. 8. (d) 4. Reg. I. 10. Luc. 9. 55.

pasa entre Dios , y sus Profetas es muy oculto , y les dá á conocer su secreta voluntad por caminos bien diversos de los nuestros : no hay que admirarse de sus palabras , ni aun de sus conseqüencias ; porque Dios guia á aquellas almas que tiene baxo de su mano , y las atrahe por sí mismo , y quiere hacerlas conocer con experiencias reales la irresistible fuerza del brazo soberano que las sujeta. Acordémonos del santo hombre Job , á quien Dios reprehende con tanta fuerza por su ignorancia , y por las palabras que habia proferido ; de quien sin embargo dice despues dos , ó tres veces , *que habló rectamente*. Suspendamos , pues , nuestro juicio acerca de las violentas agitaciones de estas almas profetizadoras , y no queramos que sirva de exemplar lo que pasa en ellas ; bien porque lo que les pasa sea mera permission de Dios , ó bien porque se encuentra , profundizando la materia , una real influencia de su mano en todo aquello en que nos parece hay un gran pecado.

Si Jonás se manifiesta tan inquieto á causa de las misericordias de Dios , creamos que era , segun el genio de aquel tiempo , zelo por la justicia , y la verdad de sus palabras ; y si huye de Dios , pensemos que quisiera tambien huir de sí mismo , antes que dar motivo á los hombres de despreciar á Dios ; y de qualquier modo que se considere esta huida , admiremos la mano de Dios que lo sostiene , y le envia en medio de la tempestad aquel misterioso sueño , que manifiesta la tranquilidad de su alma , y es figura del de Jesu-Christo en la barquilla. Imitemos la intrepidez que mantuvo teniendo la muerte al ojo : su caridad quando queria morir por salvar sus compañeros en el viage ; y su oracion , y profecía hasta en el vientre de la ballena. Oremos pues con él , y á su exemplo , en qualquier estado en que nos hallemos , y en qualquier abysmo en que nos veamos metidos. Admiremos tambien la eficacia de su predicacion , y no hagamos por Jesu-Christo , pues somos Christianos , menos que lo que hicieron por Jonás los Ninivitas , que eran solamente Fieles,

les, separados de la alianza de Dios. En fin, contemplando estas vivas figuras de Jesu-Christo, formadas por el Espíritu Santo, preparémonos para oír la verdad, que se cumplió en su persona. Amen. Amen.



SERMONES DE N. SEÑOR

MIENTRAS DURÓ LA CENA.

PARTE PRIMERA.

LO QUE PASÓ EN EL CENACULO
antes que Jesu-Christo saliese de él.

DIA PRIMERO.

Corresponde al dia doce de Junio.

*El Cenáculo preparado. Matth. 26. 17. 18. 19. Marc.
14. 12. 17. Luc. 22. 7. 13.*

EN el dia primero de los *Azymos*, al fin del qual se habia de sacrificar el Cordero Pasqual, *vinieron los Discípulos á Jesus*; y como no ignoraban quán exácto era en la observancia de la Ley, *le preguntaron ¿dónde querria que se le previniese la Pasqua?* Son los Discípulos quienes hablan. Los Maestros, á exemplo de Jesu-Christo, deben acostumbrar á todos los que estan á su cargo á que ellos por sí mismos discurren sobre la obligacion de lo que requieren la Ley de Dios, y su servicio; y que pregunten despues al Maestro. *Jesus les dixo: Id á la Ciudad á un cierto hombre.* Los Evangelistas no le nombran, y el mismo Jesus, sin decir cómo se llama, da á sus Discípulos

señas ciertas para hallarlo: *Id, dice, á la Ciudad; á primer paso encontrareis uno que lleva un cántaro de agua: lo seguireis; y entrando en la casa donde vaya, direis al amo: ¿dónde es el sitio en que Yo be de comer la Pasqua con mis Discípulos? y él os enseñará una gran sala adornada: prevenid en ella todo lo necesario*(a).

Dice S. Marcos, que esta orden se dió á dos Discípulos; y S. Lucas nombra á S. Pedro, y S. Juan.

Aquí se habla de preparativos, mayores que para la Pasqua ordinaria, pues envia los dos mas considerables Apóstoles, S. Pedro, Príncipe de los Apóstoles, y S. Juan, á quien con particular amistad honraba. No dicen los Evangelistas que practicase esto en las otras Pasquas, ni que acostumbrase elegir sitio donde hubiese un salon adornado. Los Santos Padres notan, que tanto aparato correspondia á la institucion de la Eucaristía. Quería Jesu-Christo hacernos ver con cuánto cuidado habian de estar adornados los lugares dedicados á la celebracion de este Misterio. En este sólo caso no quiso parecer pobre.

Aprendieron con su exemplo los Christianos aquel ostentoso aparato con que en todos tiempos, á proporcion de los bienes de la Iglesia, han tratado la Eucaristía. Paso lo que principalmente deben aprender los Fieles, es á prepararse á recibirla bien ellos mismos; esto es, prevenir, como sala grande, un corazon ensanchado con el amor de Dios, y capaz de las mayores cosas, adornándolo con la gracia, y las virtudes representadas en la magnificencia con que dicha sala estaba alhajada. Preparémoslo todo para Jesus, que viene á nosotros, y hagámonos dignos de recibirlo.

Las señas que dá Jesus de este aguador, eran para que sus Discípulos entendiesen, que hasta las acciones mas vulgares son dirigidas especialmente por la Divina Providencia. ¿Qué cosa mas ordinaria, ni al parecer mas casual, que hallar á un hombre que vá por agua á la

fuen-

(a) Luc. 22. 8. 10. y sig.

fuente fuera de la Ciudad? Y qué cosa podía haber que manifestase depender mas de la mera voluntad, por no decir mero capricho de este hombre, que llevar su cántaro de agua á casa en aquel momento en que los dos Discípulos iban á entrar en la Ciudad? Y sin embargo, todo esto era dirigido secretamente por la sabiduría de Dios. Así lo son á su modo, y para otros fines, que Dios conoce, las demas acciones semejantes. De suerte, que quando suceden tantos notables ataeocimientos que parecen casuales, ha de creerse, que Dios es quien lo ordena todo, hasta nuestros menores movimientos, sin quitarnos la libertad, sino mas bien enderezándolos todos á sus ocultos fines.

Enseñanos este caso, que Jesus tenia Discípulos ocultos, y que no los conocian sus Apóstoles, sino quando por ciertas razones tenia á bien descubrirlos. Y así, quando quiso hacer su entrada en Jerusalem (a), envió tambien dos de sus Discípulos á un Lugarcito, que les mostró con el dedo, dándoles orden de que traxesen de él una burra, que con su cria hallarian, asegurándoles, *que luego que dixesen que el Señor la necesitaba, se la entregarian* (b). Tenia, pues, muchos Discípulos de este modo en la Ciudad, y en el campo, cuya fidelidad, y obediencia conócía; y sin embargo, no los descubría á los otros Discípulos, sino á su tiempo; enseñándoles por este medio la discrecion con que habian de manejar á los que se fiasen de ellos, quando no fuese mas de por no acarrearles trabajos inútiles, y no hacerlos odiosos sin necesidad. Y esta prudencia de los Discípulos es la razon de que callasen aun en su Evangelio, y mucho tiempo despues de la muerte del Salvador, el nombre de aquel, cuya casa eligió, y del que era dueño de la burra; pero no callaron el nombre de otros; v. gr. no solamente han dicho que el que le ayudó á llevar su cruz era un tal Simon Cirineo; sino que añaden la circunstancia *de que era*

Tom. I.

Aa 3

pa-

(a) Matth. 21. 2. 5. (b) Marc. 11. 2. 3. Luc 20. 30. 31.

padre de Alexandro, y de Rúfo (a), conocidos entre los Fieles. La cordura lo debe arreglar todo. Hay personas que deben ser nombradas para circunstanciar mejor las cosas, y hay otras, que por prudencia se deben callar.

S. Pedro, y S. Juan hallaron las cosas conforme nuestro Señor había dicho. No dexó de hallarse el aguador en el parage por donde entraban en la Ciudad, ni de ir á la casa que nuestro Señor hubo elegido; al modo que se encontró la burra á la entrada del Lugarcito, atada á una puerta entre dos caminos. *Tambien se balló allí entre otras muchas personas desconocidas, un hombre que preguntó á los dos, ¿qué querian hacer de aquella jumenta (b)?* ¿Y quién no diría, que la casualidad le hacia hablar? Pero no; porque este era precisamente quien había de dexar llevar la bestia á la menor palabra de los Discípulos. Hallóse por último, que jamás había montado persona alguna en la berrica, porque era preciso fuese así para cumplir el mysterio, y enseñarnos, que el Salvador algún dia domaría, y gobernaría un Pueblo indocil; á saber, el Pueblo Gentil, que hasta entonces no tuvo ley, ni quien lo sujetase. La providencia ordena las pequeñas cosas, y las grandes, y todo vá conforme con las intenciones de Dios.

Está dispuesto todo. La magnífica sala adornada, y pronta: en ella aguardan al Salvador. Ahora veamos el gran espectáculo que allí dá á sus Fieles. Contemplemos, creamos, aprovechémonos, y abramos el corazon antes que los ojos.

(a) Marc. 15. 21. (b) Ibid. 11. 4. 5. 6.

DIA DOS.

Corresponde al dia trece de Junio.

La Pasqua : La vida del Cristiano no es sino un tránsito. Joan. 13. 1.

Leamos ahora las palabras de S. Juan : *Antes del dia de Pasqua, sabiendo Jesus que era llegada su hora de pasar de este mundo al Padre ; como habia amado á los suyos , que estaban en el mundo , los amó hasta el fin (a).*

Es notorio que la palabra *Pasqua* significa tránsito , ó pasage. Una de las razones de este nombre , y la que en este lugar considera S. Juan , es que la Fiesta de Pasqua fue instituida quando el Pueblo Hebreo estaba á punto de salir de Egipto , para pasar á la tierra prometida á sus padres , que era figura del pasage , que habia de hacer el Pueblo Christiano desde la tierra á la Celestial Patria. La vida christiana consiste en apartarse para hacer bien este tránsito : y vé ahí lo que nuestro Señor quiso significar , ahora mas que nunca , segun dá á entender S. Juan.

Lo primero que hemos de observar es que vamos á celebrar esta Pasqua , ó tránsito con Jesu Christo. Y por eso comienza el Evangelista la narracion de la Pasqua de nuestro Señor con aquellas palabras : *Antes del dia de Pasqua , sabiendo Jesus que habia de pasar de este mundo al Padre.* O Jesus ! yo me presento á Vos para celebrar mi Pasqua en vuestra compañía : con Vos quiero pasar de este mundo á vuestro Padre , que quisisteis fuese el mio. *Se pasa el mundo* , dice vuestro Apóstol (b) : *la figura* de este mundo se pasa ; pero no quiero pasar con el mundo : quiero pasar á vuestro Padre. Este es el viage que tengo de hacer , y quiero hacerlo con Vos. En la antigua Pasqua , los

Aa 4

Ju-

(a) Joan. 13. 1. (b) 1. Corinth. 7. 31.

Judíos que habian de salir de Egipto para pasar á la tierra prometida , debian presentarse en traje de caminantes : *Un báculo en la mano, y en la cintura una correa* (a), para llevar levantados los vestidos : *los zapatos puestos* , siempre prontos á salir , y andar ; y habian de *despacharse á comer la Pasqua* , para que nada los detuviese , y se hallasen á punto de caminar á cada instante. Vé ahí la figura del estado en que se ha de poner el Christiano para hacer la Pasqua con Jesu-Christo , á fin de pasar con él á su Padre. O Salvador mio ! recibid este caminante : pronto estoy : nada hay que me detenga ; quiero pasar con Vos de este mundo á vuestro Padre.

¿ De dónde viene que me es tan doloroso el hacer este viage ? Qué ? aún tengo apego á esta vida ! ¿ Qué engaño me detiene en este destierro ? Vos , Señor , vais á pasar ; y estando yo resuelto á pasar con Vos , al decirme que no hay duda , que es preciso pasar , me turbo , y no puedo sufrir , ni escuchar esa palabra. Qué temes , débil caminante ? El tránsito que vás á hacer , es el que el Salvador vá á hacer también en nuestro Evangelio : ¿ tendrás miedo de ir en su compañía ? Oye , pues : *Sabiendo Jesus, que su hora era llegada de pasar de este mundo* , ¿ Hay en el mundo cosa tan amable , que no puedas dexar por ir con el Salvador , Jesus ? ¿ Este Señor lo dexaria si fuese bueno estar en él ? Pero oye también , Christiano : *Jesus pasa de este mundo para ir á su Padre* . Si se saliese de este mundo sin ir á cosa mejor , aunque este mundo sea bien poca cosa , y no se perderia mucho en dexarlo , podia haber algun sentimiento ; porque al fin no habia cosa mejor. Pero , Christiano , no es así como has de pasar. Jesus pasa de este mundo para ir á su Padre. Tú , Christiano , que has de pasar con él , vás al Padre , y es un destierro el lugar de donde sales para volver á la casa paterna.

Pasemos , pues , gustosos de este mundo , pero no aguardemos al último instante para empezar nuestro trán-

(a) Exod. 3. 4.

sito. Quando salieron de Egipto los Israelitas, no era para llegar de una tirada á la tierra prometida: tenían que caminar quarenta años por el desierto; y sin embargo, celebraban su Pasqua, porque salian de Egipto, y empezaban su viage. Aprendamos á celebrar nuestra Pasqua, y sea nuestro tránsito perpetuo. No nos detengamos jamás en un lugar solo, sino acampemos en todas partes, segun hicieron los Israelitas. Todo sea para nosotros desierto, como fue para ellos. Estemos siempre debaxo de pavellones, como ellos estaban, porque nuestra casa está en otra parte. Caminemos, y pasemos con Jesu-Christo: estemos muertos al mundo, y digamos con el Apostol: *Todos los dias muero* (a), no soy del mundo, voy de paso, y nada me detiene.



DIA TRES.

Corresponde al dia catorce de Junio.

El Lavatorio, Poderío, y Humildad de Jesu-Christo.

Joan. 13. 1. 5.

Como hubiese amado siempre á los suyos, los amó hasta el fin. En el momento de su pasage, quando iba á dexarlos, los amó mas que nunca, y les dió muestras indubitables de su amor. Vé ahí el consuelo que les queria dexar ausentándose. Efectivamente todo lo que les dice es mas tierno; y todo lo que hace mas lleno de amor: dígalo la Eucaristía, que vá á administrarles. Pero veamos por dónde empieza: *Despues de la Cena, habiendo puesto el diablo en el corazon de Judas, hijo de Simon Iscariote, la intencion de venderlo; sabiendo Jesus que su Padre lo habia puesto todo en sus manos, y que de Dios habia sa-*
li-

(a) 1. Corinth. 11. 30.

lido , y á Dios volvía ; se levantó de la mesa , se quitó sus vestiduras , y se puso una toballa delante ; y echando agua en un barreño , empezó á lavar los pies de sus Discípulos , y los enjugó con la toballa , que se habia ceñido. Esta será la leccion de hoy. Qué gustosa ! qué admirable , Salvador mio ! Vos me llenais de gozo con la leccion de vuestro Evangelio. Por qualquier parte que lo abra, hallo consuelo, y palabras de vida eterna ; pero yo no sé si he leído cosa mas afectuosa que este pasage. Aumentad , Dios mio , mi gusto, para que el casto deleyte, que en mí infunde, me quite la aficion de los gustos del mundo. Mas para conseguirlo , es preciso meditar antes las palabras.

Despues de la Cena. S. Juan pasa á hablar de otra Cena distinta de aquella en que *él estaba recostado sobre el pecho de Jesus , y en que Jesus dió á Judas el pan mojado.* Vé aquí otra Cena : hubo dos , y la última se hizo despues del Lavatorio de los pies , que fue en la que instituyó la Eucaristía. Cena de ceremonia , que tal vez fue precedida de la del Cordero Pasqual. No entro en estas disputas, pues solo pretendo edificarme , y me basta saber , que el convite en que fue instituida la Eucaristía , fue un convite particular , lleno de misterios , como ahora veremos. En hora buena , que el primero haya sido para quitar la necesidad. Levántase Jesus : dexa la Mesa , y para preparar sus Discípulos al misterioso banquete que iba á darles, les lava los pies.

Sabiendo Jesus que su Padre lo habia puesto todo en sus manos , y que habia salido de Dios ; y volvía á Dios (a). Detengámonos. S. Juan se ocupá aquí en las grandezas , y potestad de Jesus , y quiere darnos una idea magnífica para que sea mas viva la pintura que ha de hacer inmediatamente despues de su humildad , y amor. Detengámonos aún , y deleytémonos con aquellas primeras palabras : *Su Padre lo puso todo en sus manos (b)* , segun él mismo dixo : *Por mi Padre se ha puesto todo en mis manos ;* y en otra par-

(a) Joan. 13. 3. (b) Matth. 1. 27.

parte: *Me ha sido dado todo poder en el Cielo ; y en la tierra* (a). Y aunque esta potestad le perteneciese naturalmente, porque desde el principio era Dios, residia siempre en Dios, es inseparable de Dios, y era aquel Verbo Dios, por quien Dios lo hizo todo de nada; no pudiendo el Padre tener criatura alguna que no sea criatura del Hijo, y que no se le deba el mismo respeto, segun aquella sentencia: *Todo lo que es mio es tuyo, y todo lo que es tuyo es mio* (b); con todo, este poder lo tenia de su Padre, quien habiéndoselo dado por su eterno nacimiento, se lo daba tambien en el tiempo de su Pasion de un modo particular; porque por su pasion habia de adquirirlo todo, y tener á título de adquisición lo que ya tenia por naturaleza, y por el derecho de su nacimiento. Pues este, á quien todo ha sido dado tan excelentemente, es el que nos vá á lavar los pies; y á eso viene á parar S. Juan.

Humillémonos por nuestra parte. O Jesus! yo me sujeto á vuestro imperio: al que teneis sobre mí como Criador; y al que teneis como Redentor. Vos sois mi Soberano Señor, mi dulce, y único Dueño. *Vos sois el Hijo de Dios: Vos sois el Rey de Israel* (c). ¿Quánta obediencia os debo, habiendo en Vos tantos títulos, tan auténticos, tan inmutables, tan amables, y tan divinos?



DIA CUATRO.

Corresponde al dia quince de Junio.

Todo está puesto en manos de Jesu-Christo, especialmente los escogidos. Ibid.

MI Padre lo ha puesto todo en mis manos. Este *todo*, que el Padre puso en sus manos, es principalmente aquel

(a) Matth. 28. 18. (b) Joan. 17. 10. (c) Ibid. 1. 46.

aquel *todo*, de que dixo: *Todo lo que me da mi Padre, viene á mí* (a). Y este *todo* es su Iglesia: están especialmente en su Iglesia los Santos, y entre los Santos los que perseveran hasta el fin; y en una palabra, los escogidos. Este es aquel *todo* bienaventurado que puso principalmente el Padre en manos de Jesus, y del que dixo: *Eran vuestros, y me los habeis dado* (b). Y mas adelante: *Disteis poder sobre vuestra carne*, sobre todos los hombres, á vuestro *Hijo*, para que dé la vida eterna á todo lo que habeis dado. Prosigamos: aquel á quien el Padre puso en sus manos todo lo que mas amaba, es decir, sus escogidos, sus amados, es quien nos vá á lavar los pies. Salvador mio, hasta esto os abatis? Justo es que yo me abata ante Vos. Señor, sea yo de este *todo*, que puso el Padre en vuestras manos, para que le deis la vida eterna. Sí lo seré, correspondiendo fielmente á vuestra gracia, y guardando vuestros Mandamientos. Dadme lo que me mandais para que yo sea de aquel bendito rebaño, de quien dixisteis: *Mis ovejas oyen mi voz: Yo las conozco, y ellas me siguen: Yo las doy la vida eterna. Jamás perecerán, y nadie me las quitará de las manos. Lo que me ha dado mi Padre es mayor que todo: el mismo que me lo dió, es superior á todas las cosas, y no se le puede quitar nada de las manos; porque mi Padre, y Yo no somos mas de uno* (c). Qué se podrá temer despues de esto? Nada, á no ser que faltemos á la vocacion. Entreguémonos, y pongámonos en sus poderosas manos, y digamos á Jesus: *Señor, en Vos espero, y á Vos me entrego, no seré confundido* (d).

(a) Joan. 6. 37. (b) Ibid. 17. 6. 2. (c) Ibid. 10. 27. 28. 29. 30.
 (d) Psalm. 30. 1.



DIA CINCO.

Corresponde al dia diez y seis de Junio.

Jesu-Christo verdadero Dios , y Hombre. Joan. 13. 3.

Meditemos aquellas palabras : *Sabiendo Jesus que su Padre lo habia puesto todo en sus manos , y que habia salido de Dios , y volvía á Dios* (a). Salido de Dios sin alteracion , sin sucesion , y sin orden de tiempo , con pureza inexplicable , como sale el rayo del Sol , sin separarse , y llevando siempre en sí toda la virtud de su origen : por lo que le llama S. Pablo *la luz , y el resplandor de la gloria del Padre* (b). *Salido.* , empero , no por extension como el rayo , que es solamente la luz extendida , y llevada á lugar distante , sino salido de Dios , como el pensamiento sale del espíritu , quedando siempre en él. Salido de él , por consecuencia , como cosa viviente , ó mas bien , como la misma vida ; por lo qual dice S. Juan : *Que en él estaba la vida* (c). Esto es , que ella estaba allí como en el Padre ; y que estaba allí como en su origen , segun lo que él mismo dice por su propia boca : *Como el Padre tiene la vida en sí mismo , así ha dado al Hijo que tenga la vida en sí mismo* (d). Con que ha salido de Dios de este modo : viviente de viviente : vida de la vida : procedido por el perfecto conocimiento que eternamente tiene de sí mismo ; como su pensamiento , su inteligencia , y su sabiduría ; como su interior palabra , por la que se habla á sí mismo todo lo que es : como la expresion viva , y natural de sus perfecciones , y de todo su sér : como que tiene en sí toda su hermosura ; y como que es *su viva , y perfecta imagen , y la imagen de su substancia*. Procedido por consecuencia como otro él mismo , y como hijo suyo , de la misma

ma

(a) Joan. 13. 3. (b) Hebr. 7. 3. (c) Joan. 1. 4. (d) Ibid. 5. 26.

ma naturaleza que él , Dios como él ; pero un mismo Dios con él ; porque no procede por efusion de una parte de substancia , sino que procede de toda su substancia ; puesto que esta no admite division , ni particion : de modo , que su substancia , su vida , y su divinidad , le son enteramente comunicadas , y comunes con el Padre , á quien nada queda propio , y particular mas que el ser Padre. Como al manantial no le queda mas que ser manantial , y lo demás , digamoslo así , pasa enteramente al arroyo.

Vé aquí (en quanto es permitido á los hombres tartamudear) : Vé aquí , digo , lo que es salir de Dios. Estas son las expresiones de que se sirve la Sagrada Escritura para ayudar nuestra debil inteligencia-á que se remonte sobre sí misma ; y todo esto nos lo dice en compendio el Symbolo de Nicea , quando dice , que el Hijo de Dios es engendrado , y procede de la substancia de su Padre , Dios de Dios , luz de luz , verdadero Dios , de un verdadero Dios , de la misma substancia que su Padre , y un mismo Dios con él , porque Dios nuestro Señor no puede ser mas que uno : siendo la unidad , la substancia , y la esencia misma de la divinidad.

¿ Pero para qué nos engolfamos en tan sublimes pensamientos? á no ser que sea para considerar con S. Juan , con una firme , y viva fé , que Vos , Salvador mio , siendo Dios , igual á Dios , y un mismo Dios con vuestro Padre , de quien procedeis , quedando eternamente en su seno ; sin embargo , quisisteis abatiros hasta lavarnos los pies , humillándoos de esa suerte delante de una vil criatura , para enseñarnos á humillarnos , no solo ante Vos , sino tambien ante nuestros hermanos , y nuestros iguales , ante otros hombres como nosotros , y ante nuestros inferiores , si nuestra baxeza natural nos permite llamar á alguno inferior.



DIA SEIS.

Corresponde al día diez y siete de Junio.

Jesu-Christo Dios de Dios, procede de Dios.

Joan. 13. 3.

Todavía repito : *Procedido de Dios* (a). Vos sois, Salvador mio, *procedido de Dios* : lo primero, procedido en la eternidad, segun aquella sentencia de Miqueas : *Es su salida desde los dias de la eternidad* (b) : de una perfecta coexistencia con Dios, de quien procedeis : de otro modo no seriais el rayo de aquel Sol, ni el resplandor de su gloria, ni la imagen de su persona, pues su substancia es eterna. No seriais su pensamiento, ni su hijo, el hijo perfecto de un Padre perfecto, de un Padre siempre perfecto para producir, para engendrar, y para ser.

Vos sois, pues, procedido de Dios por toda la eternidad antes de todos los tiempos ; pero procedido de Dios en el tiempo, quando vuestro Padre, que os engendra, y os lleva eternamente en su seno, unió á vuestra persona, que le es igual, y coeterna, en las entrañas de la Santísima Virgen la humana naturaleza, toda entera ; es decir, una alma unida á un cuerpo humano, para que el mismo, que es Dios perfecto, fuese tambien hombre perfecto : hijo de Dios, y de Maria : el mismo hijo, y el mismo Dios. De este modo, ó Jesus ! tambien sois procedido de vuestro Eterno Padre, porque no tuvisteis otro Padre que él, y porque la Madre que tuvisteis, quedó virgen ; pues solo fue fecunda por la gracia del Espíritu Santo, y la sombra del Altísimo.

No menos puro, ni menos divino fue vuestro nacimiento, que vuestra encarnacion ; pues siendo concebido por

(a) Joan. 13. (b) Mich. 5. 2.

por obra, y gracia del Espíritu Santo, nacisteis de María siempre Virgen; y de ese modo salís al mundo para dexaros ver de los hombres, como Vos mismo dixisteis: *He salido de mi Padre, y he venido al mundo* (a). No porque viniéseis adonde no estabais, sino que aparecisteis donde no pareciais. Esta fue vuestra salida temporal, quando hecho mortal, os dexásteis ver entre los mortales.

En calidad de hombre venisteis al mundo; pero como Dios quedásteis al mismo tiempo en el seno de vuestro Padre, segun decia S. Juan vuestro Præcursor: *Ninguno vió jamás á Dios; pero el Hijo único, que está en el seno de su Padre, nos refiere sus maravillas* (b): nos lo dió á conocer. Y como Vos mismo dixisteis: *Ninguno ha subido al Cielo, sino el que descendió de él; esto es, el Hijo del Hombre, que está en el Cielo* (c); Vos descendisteis, y estais en él. Como Dios, jamas dexais el Cielo, que es el lugar de la gloria de vuestro Padre, y no podeis dexarlo nunca. Como hombre mortal, habeis dexado aquella gloria, que os era natural, y os manifestásteis en la humildad. *Y os hicisteis Hombre; y habitaisteis entre nosotros, y hemos visto vuestra gloria, como gloria del Hijo único, lleno de gracia, y de verdad* (d).

¿Y cómo pudo decir S. Juan que habia visto vuestra gloria? ¿Fue por haberos visto resucitado, y subiendo á los Cielos? ó porque os vió en el Tabor transfigurado? Todo cabe en su pensamiento; pero declara, que os vió en vuestra gloria, quando os vió *lleno de gracia, y de verdad*: lleno de la gracia de los milagros, y sanando todas las enfermedades de nuestros cuerpos: lleno de la gracia, que nos santifica; pues os decian los Apóstoles: *Señor, aumentadnos la fe* (e). Y de lo íntimo de su corazón os gritaba aquel hombre afligido: *Señor, yo creo, ayudad mi incredulidad* (f). Así S. Juan os vió *lleno de gracia*, y os vió por la misma razon *lleno de verdad*; porque

(a) Joan. 21. 28. (b) Joan. 1. 18. (c) Ibid. 3. 15. (d) Joan. 1. 14. (e) Luc. 17. 5. (f) Marc. 9. 23.

que la enseñábais á los hombres por medio de vuestra predicacion, y al mismo tiempo se la infundíais en los corazones, por la inspiracion de vuestra gracia, iluminándolos á todos interior, y exteriormente. Vimos vuestra gloria en medio de vuestro abatimiento; porque allí vimos la verdad, y la gracia, de que estábais lleno; y lleno no solamente para Vos, sino tambien para nosotros: puesto que *todos hemos participado de vuestra plenitud, y gracia por gracia*, como decia S. Juan Bautista, vuestro Precursor (a).

Veamos, pues, entonces vuestra gloria en medio de vuestras enfermedades; y si no la veíamos toda entera; si al mismo tiempo que os veíamos con los ojos de la fé, como Hijo único de Dios, os veíamos con los ojos del cuerpo, como el último de los hombres, como hombre de dolores, y lleno de enfermedades, como gusano, y no como hombre, fue porque voluntariamente ocultábais vuestra gloria, y suspendíais su efecto: no estábais por fuerza abatido, si por solo amor, y bondad pura. Y no obstante, con esta gloria de que estábais lleno, y que traxísteis saliendo de Dios, nos venís á lavar los pies. Quisiera, á tener gloria, suprimirla; pero no la tengo, ni poseo, ni soy cosa alguna. Aun quando yo me abata, y humille, solamente se humilla, se postra, y abate un mero, y puro nonada.

(a) Joan. I. 16.



DIA SIETE.

Corresponde al día diez y ocho de Junio.

Jesu-Christo sale de la gloria de Dios , y vuelve á ella. Joan. 13. 3.

Sabiendo que habia salido de Dios , y á Dios iba (a). Quien procede de Dios de este modo , no puede dexar de volver á él. Tenia en sí una grandeza , que al fin habia de dominar. No podia abatirse sino por condescendencia para acercarse á nosotros , comunicarnos sus gracias , y darnos un perfecto dechado de humildad , de suavidad , de paciencia , y de todas las virtudes , haciéndose víctima de nuestros pecados. Para eso era necesario que bajase hasta el sepulcro ; pero como dice S. Pedro : *No podia ser detenido allí* (b). Era preciso que la vida que estaba en él prevaleciese ; y tambien , que si dexaba su gloria , volviese luego á ella. *Si me humillaba hasta la muerte , y muerte de Cruz , Dios lo habia de exaltar despues , y darle un nombre , que fuese superior á todo nombre* (c) , para cumplir así lo que pidió á su Padre : *Padre mio , glorificadme en Vos con aquella gloria que tuve en Vos antes que el mundo existiese* (d).

Este es el sentido de las palabras de S. Juan : *Sabiendo que salia de Dios , y que volvia á Dios*. Porque no era posible que estuviese siempre separado de una gloria , que le era tan natural ; y no solo debia volver á ella , sino llevarnos tambien consigo. Por lo que dixo : *Padre mio , quiero que allá donde estoy , estén tambien conmigo aquellos que me disteis , para que contemplan la gloria que me habeis dado , porque me amásteis antes de la creacion del*
mun-

(a) Joan. 13. 3. (b) Act. 2. 24. (c) Philip. 2. 9. (d) Joan. 16. 5.

mundo (a). Contemplarla es gozarla , y es participar de ella , segun dice S. Juan : *Le seremos semejantes , porque le veremos como es* (b). Y así se cumplió lo que habia dicho : *Les he dado la gloria que me disteis , para que sean uno , como somos uno , y el mundo sepa que los habeis amado como me amásteis* (c).

Gócense los que aman á Jesu-Christo con esas palabras , así como con estas : *Voy á preveniros lugar ; y quando me haya ausentado , y os hubiese preparado el sitio , volveré , y os atrabere á mí , para que allá donde yo esté , estéis tambien vosotros.* Vé ahí como Jesu-Christo habia de volver á Dios , y el verdadero sentido de aquellas palabras de S. Juan : *Habia salido de Dios , y volvía á él.* Y quando estaba para volver , siendo quien era , y sabiendo quién era , quiso lavarnos los pies. Silencio , silencio , repito otra vez : callad , pensamientos míos : dexadme contemplar á Jesus á los pies de sus Apóstoles , á los de todos nosotros , y á los de todos los Fieles , que consideraba en sus Apóstoles.



DIA OCHO.

Corresponde al dia 19 de Junio.

Lava Jesu-Christo los pies. Joan. 13. 4.

LEvantóse de la mesa , y dexó sus vestiduras : vestiduras de honor , que llevaban las personas libres , y quedándose con aquel traje solo , que conservan los que sirven , tomando una toballa , se la puso delante , literalmente , se la ceñó. Ceñirse era ponerse en accion de servir , segun aquello de : *Esté ceñida vuestra cintura ;* y mas abaxo : *Sed como los criados , que aguardan á sus amos ;*

Bb 2

y

(a) Joan. 15. 12. 24. (b) 2. Joan. 3. 2. (c) Job 4. 12. & 1. 22. 23.

y poco después: *El mismo amo se ceñirá, y hará que se sienten á la mesa sus fieles criados, y los servirá él propio* (a).

Esto es en general ceñirse. Pero ceñirse una tohalla, es el traje de una servidumbre mas baxa que la de lavar los pies. Y notad que Jesus lo hace todo por sí mismo: él propio se desnuda sus vestiduras: se pone la tohalla; y echa agua en el barreño. Con aquellas manos mismas, distribuidoras de todas las gracias: con aquellas manos, que son de un Dios, que todo lo hizo por su poder: con aquellas manos, cuya sola imposicion, solo su tocamiento sanaba los enfermos, y resucitaba los muertos: con aquellas mismas manos, pues, echó el agua en un barreño, lavó, y enjugó los pies á sus Discipulos.

No fue esta mera ceremonia, sino un servicio efectivo que hizo á todos, y servicio el mas baxo, puesto que le obligaba á arrodillarse para poder hacerlo. Era preciso lavar la roña, y el polvo que recogen los pies quando andamos descalzos, como se acostumbraba en aquel País. Esto hizo Jesus, sabiendo lo que era desde la eternidad, y en el tiempo, y lo que iba á ser con su triunfante Resurreccion, y Ascension. Infundidme, ó Jesus! vuestra natural grandeza, y vuestro voluntario abatimiento, para que á lo menos en mi pequeñez natural no encuentre dificultad en abatirme, y servir á mis hermanos.

(a) Luc. 12. 35. 36.



DIA NUEVE.

Corresponde al dia veinte de Junio.

Pedro rebusa dexarse lavar los pies ; empero obedece.

Joan. 13. 6. 9.

QUánta impresion habrian hecho en S. Pedro esta grandeza , y este abatimiento de su Maestro , quando fuera de sí exclamó : *Cómo, Señor , me habeis de lavar los pies ! Vos ? A quién ? A mí ? tu mihi ? Vos el Hijo de Dios ! A mí un Pescador (a) ? En otra ocasion le dixo : Apartaos de mí , porque soy un hombre pecador (b) : un hombre , un mortal , un nonada , y lo que es peor , un pecador . Oh ! Apartaos , que no puedo sufrir que os acerqueis ; y con mucha mas razon , quando venís á lavarme los pies , y servirme en cosa tan indecorosa para Vos . ¿ Un Maestro á su Discipulo ? Un Señor (y qué Señor !) á su esclavo ? Oh Señor ! por mas que digais , no lo permitiré nunca : Jamas me lavareis los pies .*

Distingúase S. Pedro en el fervor : ese era su genio : no bien reglado aún , pero excesivo ; y aun quando Jesus le dixo : *No sabeis todavía lo que Yo quiero hacer : pero lo sabreis presto , y á su tiempo : como si dixese ; Dexadme hacer : Yo sé por qué lo hago .* Pedro se obstina , digámoslo así , y le hace decir á Jesus : *Si no te lavó , no tendrás parte conmigo ;* y con el propio fervor que antes decia *jamás me lavareis los pies* , clama ahora : *Ab Señor , no solo los pies , sino tambien las manos , y la cabeza !*

Ignoraba aún qué significaba el ser lavado por Jesu-Christo , y con qué bautismo , á su exemplo , habia de ser bautizado . Aún no habia entendido aquellas pa-

Tom. I.

Bb 3

la-

(a) Joan. 13. 6. 7. (b) Luc. 5. 8.

labras de su Maestro: *Tengo de ser bautizado con un Bautismo* (a). Debo ser bautizado con mi propia sangre, y reservo este bautismo de penas para mis servidores. Yo les lavaré los pies, las manos, y la cabeza con este bautismo. Pedro ignoraba todavía este misterio: no sabía perfectamente cuán impuros eran nuestros pensamientos, y nuestras acciones, ni la necesidad que teníamos de que fuesen lavadas nuestra cabeza, y nuestras manos. Y por tanto, arrebatado del deseo de estar con su Maestro, y tener parte con él en el abandono, exclama: *Todo os lo entrego, los pies, las manos, y aun la cabeza: lavadme como quisiéreis: yo quiero estar en vuestra compañía, cueste lo que costase: á qualquier precio que sea, quiero poseeros: haced lo que gustáreis, no solo de mis pies, sino también de mis manos, y de mi cabeza.*

Vos sereis oído, Pedro: vuestros pies, y manos serán lavadas: vos sereis crucificado como vuestro Maestro: vuestra cabeza participará de la Cruz, y sereis crucificado con la cabeza abaxo. Así ha de lavaros vuestro Maestro: prevenido tiene ese baño: *no lo sabeis aún*, pero se os hará saber á su tiempo (b). Oh Señor! *No solo los pies, sino también las manos, y la cabeza.* Imitemos á S. Pedro: entreguémonos á nuestro Maestro, á nuestro Salvador: todavía ignoramos lo que quiere hacer de nosotros: nuestra flaqueza no lo podrá sufrir; pero de qualquier modo: *Pronto está mi corazón* (c). Aparejado está, Dios mio, vuelvo á decirlo: yo os lo entrego todo: los pies, las manos: todo lo que soy, aun la cabeza, y el alma, que en ella habita.

(a) Luc. 12. 50. (b) Joan. 13. 9. (c) Psalm. 56. 8.



DIA DIEZ.

Corresponde al dia veinte y uno de Junio.

Limpiarse de las menores manchas. Estais limpios, pero no todos. Joan. 13. 8. 10.

ERa frecuentísimo en Oriente , en los Países cálidos, el uso del baño ; y despues de haberse lavado por la mañana , y durante el dia , nada les quedaba para la noche sino lavarse los pies , para quitarse la roña , que se recogia andando. Este es el sentido de aquellas palabras de la Esposa : *He lavado mis pies : ¿por qué quereis que me levante para ensuciarlos (a)?* Jesu-Christo se sirve de este simil para hacer comprehender á sus Fieles , que despues de haberse purificado de los grandes pecados , queda aún el cuidado de purificarse de aquellos que se han contrahído en el uso de la vida humana ; los quales , aunque leves en comparacion de los otros , no dexan de ser siempre en sí mismos grandes ; porque el Christiano que ama á Dios , nada halla ligero de lo que le pueda ofender ; y si se descuidase en cometer pecados veniales , poco á poco caería en un estado infelicísimo ; porque se enflaquecerian insensiblemente sus fuerzas de tal modo , que le quedaria poquísima resistencia para las mayores tentaciones , y al cabo , al cabo caería ; dado que las tentaciones violentas solo pueden resistirse con ardentísima caridad. Esto nos enseña Jesu-Christo con aquellas palabras : *El que ha sido lavado , no necesita mas de lavar sus pies , y en todo lo demas está limpio ; y vosotros estais puros , pero no todos (b).* Adviértenos Jesu-Christo con estas palabras , que debemos temer los pecados veniales : y lo quiso significar con el lavatorio de los pies.

Bb4

(a) Cant. 1. 3. (b) Joan. 13. 10.

pies. Para penetrar todo este mysterio , el cuidado que tuvo de lavar los pies á sus Apóstoles quando iba á instituir la Eucaristía , y hacerlos partícipes de ella , nos enseña , que el tiempo en que hemos de aplicarnos á purgar los pecados veniales , es aquel en que nos preparamos á la Comunión ; en que se trata de unirnos perfectamente con Jesu-Christo , á quien hacen fuerte oposicion esas faltas : tanto , que si uno muriese antes de haberlas expiado , retardarian la vision beatífica , quizás quizás por mucho tiempo. Debemos reconocernos tanto mas obligados á purificarnos de dichos pecados antes de la Comunión , quanto ella es la que principalmente nos ha de purificar ; pues los otros pecados se lavan con distintos Sacramentos. Y aun pudiera ser que la omision de purgar estas faltas veniales , llegára á tal exceso , que el apego , y permanencia en ellas , fuese no solamente peligrosa , como lo es siempre , sino mortal. Porque el que aborrece los pecados únicamente porque acarrear la condenacion , manifiesta que no teme mas del castigo , y que no ama verdaderamente la justicia : es decir , que no ama á Dios como debe ; y así tema con fundamento , que bien presto perderá por su floxedad lo que le resta de aquel divino fuego.

Lavemos cuidadosamente , no solo nuestras manos , y cabeza , sino tambien nuestros pies antes de acercarnos á la Eucaristía ; porque de otro modo vendrá el Esposo á nosotros con una especie de sobrecejo ; y aunque estos pecados cotidianos no impiden que no nos diga , como á los Apóstoles : *Vosotros estais limpias* ; con todo nos advierte , que nos purguemos de ellos quando queramos recibir su Cuerpo , y Sangre con la debida pureza : haciéndonos vér quán grande es esta obligacion , quando al lavar los pies á sus Apóstoles , para inspirarles el cuidado de purificarse de sus pecados , les dice : *Si Yo no os lavo* , esto es , si no lavo esas manchas de los pies , *no tendreis parte conmigo* (a) : no solo porque retardan , como he-

mos

(a) Joan- 13. 8.

mos visto , la vision beatífica , y la perfecta union con Dios ; sino tambien porque la omision en limpiarlas puede causar tibiezas peligrosas entre el alma , y Jesu-Christo, y aun en cierto grado hacerse mortal.

Lavaos , Christianos : lavaos de todos vuestros pecados, hasta de los mas leves , quando os vais á acercar á la Sagrada Mesa. Lavad vuestros pies con cuidado : renovaos del todo para no exponeros á comer indignamente el Cuerpo del Señor ; pues veis claramente que aquel pecado, que por su naturaleza tal vez será solo venial , puede llegar á ser mortal por el apego que le tuviéreis. Y aun quando no fuésemos del todo indignos en aquel grado , que nos hace reos del Cuerpo , y Sangre del Salvador , podríamos hacernos indignos de mayores gracias , sin las cuales no podremos vencer las grandes flaquezas , ni las tentaciones que continuamente nos trabajan. Podríamos hacernos indignos de aquella perfecta comunicacion con el Esposo, y ocasionar entre él , y nosotros , si no la separacion , á lo menos aquellas tibiezas , que son preparativos de la desunion , y rompimiento.

Lavad mis pies , Señor , para que pueda decir con la Esposa : *Me he lavado los pies , puedo salir de nuevo* (a)? La pureza es un atractivo para conservar la pureza. Quanto mas blanco es el vestido , tanto mas se concén en él las manchas. Quanto uno esté mas limpio , mas cuidado ha de tener en no ensuciarse , ansiando por verse puesto en el número de aquellos de quienes hay escrito : *Que están sin mancha ante el Trono de Dios* (b). A eso debemos aspirar , acordándonos de la saludable doctrina de S. Agustin , que dice , que aunque no se pueda vivir aquí sin pecado , se puede salir de aquí sin pecado ; porque así como abundan los males , no faltan remedios para curarlos.

(a) Cant. 5. 3. (b) Apocal. 14. 5.

DIA



DIA ONCE.

Corresponde al día veinte y dos de Junio.

Judas lavado como los demás. Joan. 13. 10. 11.

E*stais limpios , pero no todos ;* porque bien sabía quién era el que le habia de vender ; y por eso dixo: *Estais limpios , pero no todos.* Pero aunque conocia al traydor , y el diablo hubiese yá entrado en su corazon para inspirarle la intencion de vender á su Maestro , le lava los pies como á los demás , y le advierte que vé su culpa , para moverlo á arrepentimiento.

Detengámonos á considerar con S. Pablo *la bondad de Dios que nos aguarda* (a). Digamos además , *que nos convida á la penitencia : mientras que con nuestra dureza , y nuestro corazon impenitente atesoramos tesoros de iniquidad:* tal era la disposicion de Judas.

¡Quántos Judas hay entre los Christianos! ; Quántos infelices , á quienes tantas demonstraciones de las bondades de Dios , no pueden apartar de la resolucion de obrar mal! No seamos de ese número ; y si lo hemos sido , evitemos serlo en adelante , considerando siquiera que nos vé : que vé al que vá á venderlo , y sin embargo le lava los pies , y le ofrece en la penitencia una agua santa. Pronto está Jesus á admitirlo en su amor , y en su gracia , con tal que el pecador se lavé , y arrepienta.

(a) Roman. 2. 4. 6.



DIA DOCE.

Corresponde al día veinte y tres de Junio.

Manda que los unos á los otros nos lavemos los pies: bondad , y humildad. Joan. 13. 12. 26.

ES necesario juntar la enseñanza al exemplo. *Jesús volvió á tomar sus vestidos , y á ponerse otra vez en la mesa (a) ; antes de volver á empezar la Cena que dexó interrumpida , y antes de llegar al celestial convite , habló así : *Véis lo que acabo de hacer : me llamáis vuestro Maestro , y vuestro Señor : teneis razon , porque lo soy.** Continuemos la lección.

Hemos visto que el Salvador nos enseña á servir á nuestros hermanos en quanto podamos , aunque sea corporalmente , y aunque no estemos obligados. Usábase mucho entonces el lavatorio de los pies , como se colige de aquellas palabras de S. Pablo , en que incluye entre las calidades que ha de tener la viuda elegida para servir á los pobres : *Que haya exercitado la hospitalidad con los Santos , y que les haya lavado los pies (b) ;* y así nosotros deberemos en el día tomar algun exercicio , y obra de misericordia , que equivalga á dicho lavatorio , conforme á lo que ahora se usa. V. gr. servir á los enfermos del Hospital , ó á algun otro enfermo , que se halle sin socorro , y que tenga necesidad de semejante asistencia ; procurando imitar á Jesu-Christo en quanto sea posible , en la seriedad , y celo , y consiguientemente en la humildad. Los que alguna vez acostumbran lavar los pies á los pobres por ceremonia , como Príncipes , Prelados , y Superiores de Comunidades , han de contemplar lo que representa esa ceremonia , y practicarla con una profunda,

(a) Joan. 13. 12. 13. (b) 1. Timoth. 5. 9. 10.

da, y sincera humildad, considerando que nuestra naturaleza es esclava: que hemos nacido siervos por el pecado, y que la diferencia de condiciones no puede borrar este título.

No sirvamos á nuestros hermanos con humildad solamente: sirvámoslos como el Salvador con amor, acordándonos de aquellas palabras: *Habiendo Jesus amado siempre á los suyos, los amó hasta el fin* (a). De forma, que no solamente lavó los pies á sus Discípulos por practicar la humildad, y darnos buen exemplo; sino que lo hizo por un tierno amor: por el gusto que tenia en manifestarles lo mucho que los estimaba; y por ensalzar la dignidad de la humana naturaleza, caída en servidumbre. Sirvamos, pues, á nuestros hermanos con el mismo fin, por estimación, por terneza, y por honrar á Jesu-Christo en ellos.

En un sentido moral, verdadero, y muy sólido, nos lavamos los pies los unos á los otros, quando tomamos el cuidado de advertirnos recíprocamente nuestras faltas, siempre dispuestos á disimular las ajenas, sin permitir el descrédito del próximo, ni en lo mas mínimo, purificándolo por este medio hasta de los menores defectos: no solamente por humildad, y por el recelo de que si juzgamos á los otros, nos atraeremos á nosotros mismos un severo juicio por nuestras faltas; sino por una sincera, y verdadera ternura para con todos los Christianos, que son hermanos nuestros, y para con todos los hombres, que son nuestra carne.

Despues que dixo Jesu-Christo: *Haced como Yo he hecho*, y enseñó á los hombres cómo habian de servirse unos á otros, para darles á conocer con cuánta mayor razon debian servir á sus Ministros, añade: *El que recibe á los que Yo envio, me recibe á mí mismo; y el que me recibe á mí, recibe al que me ha enviado* (b). Admirable encadenamiento! Ministros, Jesu-Christo, y Dios Padre! Acostumbremos á considerar á Jesu-Christo en nuestros Pastores,

(a) Joan. 13. 1. (b) Ibid. 20.

res , y en Jesu-Christo toda la Magestad de su Padre.

Siempre que Jesu-Christo daba estas instrucciones á sus Apóstoles , mezclaba en ellas algo del traydor Judas , para confirmarlos , no solo en la fé , haciéndoles vér que lo sabia todo , sino tambien en los sentimientos de bondad , y humildad ; pues conociendo , como conocia , á los que habia elegido , y no ignorando los perversos designios de este traydor , no dexó de lavarle los pies , y de sentarlo á su mesa , sirviéndole la comida como á los otros ; y lo que es mas que todo , dándole , como á los demás , su Cuerpo , y Sangre.



DIA TRECE.

Corresponde al dia veinte y quatro de Junio.

Turbacion de Jesus. Uno de vosotros me ha de vender.
Joan. 13. 21.

Habiendo dicho Jesus estas cosas , fue commovido en espíritu , y se declaró diciendo : *Uno de vosotros me entregará* (a). Esta turbacion en el alma santa , y en el espíritu de Jesus , es digna de particular atencion. Lo primero que se ofrece á nuestro entendimiento es la causa de dicha turbacion : *Uno de vosotros me entregará* : el delito , la traycion , la perfidia de uno de los Discípulos de Jesus , es lo que le causa esta turbacion interior ; y lo que le turba en general es el pecado , y en particular los de aquellos mas allegados suyos , como Judas , á quien habia puesto en el número de sus Apóstoles. El considerar que su Passion , con la qual venia á destruir el pecado , habia de introducir en el mundo tan nuevos delitos : delitos tan enormes , tan singulares , y tan inauditos como la traycion de un

(a) Joan. 13. 21.

un Judas , las inhumanidades de los Judíos , su ingratitude , y en una palabra el deicidio ; vé ahí lo que ocasionaba mas que todo lo demás aquella interior turbacion ; y creó que nadie se engañará , persuadiéndose á que esa fue la porcion mas amarga de su caliz.

En tres lugares del Evangelio se trata de la turbacion del alma santa de Jesus : En el capítulo 12. V. 27. quando dice : *Mi alma está turbada* ; y en el capítulo 11. V. 33. quando viendo las lágrimas de los Judíos , y de Maria , hermana de Lázaro , que lloraba su muerte , *embravecióse en espíritu , y alborotóse á sí mismo*.

No hay duda alguna en que la turbacion de que hablamos fue causada por el delito de Judas , y de todos los que habian de cooperar en su muerte , puesto que el Evangelista lo nota diciendo *que se conturbó* , y que al mismo tiempo dixo : *Uno de vosotros me venderá*. Tambien se ha de creer , que quando la víspera de su Pasión dixo : *Turbada está mi alma* (a) , lo que principalmente le turbaba era el pecado : ninguna otra cosa merecia tanto su inquietud. Al fin , si se conturbó con la noticia de la muerte de Lázaro , y lloró , no se ha de creer que la sola muerte del cuerpo le ocasionase este temblor , y esta turbacion ; sino mas bien porque contemplaba la muerte del alma en la del cuerpo , que era su figura. Conocia que el pecado fue el que traxo al mundo la muerte. Lázaro era imagen del pecador , atollado en el estado mas funesto , y horroroso , que es en el de su contumacia , y hábito , quando se pudre en su delito. De forma , que el embravecimiento que Jesus sintió en su espíritu , fue aquel horror que concibió considerando el pecado : y esto es lo que le causó el aturdimiento que manifestó temblando. Y si nos fuese lícito penetrar en sus ocultas intenciones lo que en aquella ocasion le turbó mas vivamente , fue haber considerado el mal efecto que su muerte , y los merecimientos de su Sangre derramada habian de producir en los

(a) Joan. 12. 27.

los pecadores , quienes tomarian ocasion de abandonarse al pecado de la esperanza que les daba de alcanzar el perdon. Vé ahí lo mas horroroso que tiene la culpa ; hacer servir para su fomento la bondad de Dios , y la gracia de la Redencion. Si eso es lo mas abominable del pecado , consiguientemente es lo que ocasionó al Salvador el mayor horror , el mayor embarazo , y la mayor turbacion.

Volviendo á la turbacion que experimentó á vísperas de morir , no procedió solamente de los delitos , crueldades , injusticias , y perfidias de los que le habian de quitar la vida ; sino de que veía que en algun modo sería ocasion inocente de ellas. Porque aunque lexos de dár lugar á la envidia , y á las injusticias de los Judíos , nada habia omitido para corregirlos , y aunque sola su malicia fuese la causa de sus furores ; sin embargo , no dexaba de ser cierto que la santidad de Jesus , su doctrina , sus milagros , y sus eficaces , y poderosas reprehensiones , que habian de causar la salvacion de los Judíos , motivaron aquella envidia , y odio implacable contra Jesu-Christo ; y que Judas tomó pretexto para separarse de él de las palabras que dixo á favor de la Magdalena , quando ésta derramó sobre él tantos preciosos perfumes.

Y es de notar que habia de padecer la muerte como justo castigo de los pecados de que quiso cargarse , y que iba á ella como delinqüente ; con que el horror del pecado le embarazaba , y se veía enteramente cercado , y penetrado de él. Veía (¡qué cruel espectáculo para el Salvador del género humano !) , veía crecer el pecado por el mal uso que harian de su muerte ; y que ella haria decir á muchos que no era Hijo de Dios : que todos los milagros con que lo habia manifestado , eran prestigios , é ilusiones ; y en fin , que sería escándalo á los Judíos , y locura á los Gentiles , y aun á los mismos Fieles. ¿ Quánta ocasion de venganza produciria su muerte ? Pues generalmente todos aquellos que no quisiesen aprovecharse de ella , se harán mas reos , mas dignos del castigo , y mas conde-

denados. ¡Cuán penetrado estaria de tan grave mal aquel benignísimo Salvador, que tan afectuosamente amó á todos los hombres, y particularmente á los Fieles, por cuya salvacion se hizo hombre! O Jesus! Eso era lo que turbaba principalmente vuestra alma sacrosanta! Eso era lo que le ocasionaba aquel sobresalto, y los que veremos adelante! Tengamos, pues, horror al pecado, y veamos en la conturbacion de Jesus, quán turbada deberia estar nuestra conciencia.



DIA CATORCE.

Corresponde al dia veinte y cinco de Junio.

Qué es la turbacion de Jesus? Joan. 13. 21.

PAreceme, Salvador amantísimo, que me permitís comprehender algo de lo que era aquel conturbamiento, de que tantas veces se habla en vuestro Evangelio: es bien cierto, que era una turbacion en el interior, porque de otro modo no diria el Evangelista: *Fue conmovido en espíritu*: ni él mismo: *Mi alma está turbada* (a). ¿Pero qué es en su interior esta turbacion? Es sin duda el horror de un gran mal, de un mal sumo, del mayor de todos los males, como es el pecado, con las horribles circunstancias que acabamos de vér, y tenia Jesus presentes. Horror, que excitado en su alma santísima, cargaba sobre su cuerpo, y producía efectos semejantes á los que sentimos quando se nos representan los mas tristes, y espantosos objetos: á que se ha de añadir, por lo que mira al tiempo de la Pasion, lo que voy á procurar penetrar con el socorro de la Sagrada Escritura.

La perturbacion del alma, consiste principalmente en la

(a) Joan. 13. 21.

la diversidad de pensamientos que se ofrecen al entendimiento , con el motivo de objetos extraordinarios. *¿Por qué estais turbadas?* *¿Y por qué se os vñen tan diversos pensamientos á vuestro corazon (a)?* dixo Jesus á sus Discípulos , viéndolos tan asustados , quando se les apareció despues de muerto. Estos pensamientos con que está el alma distrahida , y agitada , de modo que no sabe qué partido tomar , ni á qué resolverse , son los que la turban : está fuera de sí , y no es señora de sí misma.

¿Nos atreveremos á decir que hubo algo semejante en el alma santa de Jesus? *Abora* , dice , *está turbada mi alma (b) : ¿ qué diré yo?* Diré á mi Padre : *Padre mio , libradme de esta tremenda bora* , donde tanto tendré que padecer. *Pero para aquella bora vine : Padre mio , glorificad vuestro nombre.* Hé aquí la diversidad de pensamientos : se encuentra una especie de perplexidad en estas palabras: *¿Qué haré?* Una especie de irresolucion en estotras : *¿Qué pediré á mi Padre?* Que me libre de tantos males. Empero lo que resulta de todas ellas , es ponerse enteramente en manos de Dios , y no tener mas fin que su gloria.

¿Hubo acaso verdadera irresolucion en el alma santa de Jesus? No permita Dios que tal pensemos ; porque procediendo la irresolucion únicamente de la debilidad del juicio , por no hallarse con bastante luz para determinarse á lo que debe hacer : *¿pudiera haber semejante indisposicion en el alma santa del Salvador , á quien estaba unida la eterna sabiduría , que la dirigia siempre en todos sus movimientos?* Mas aunque no hubiese verdadera irresolucion en alma tan firme , y tan iluminada , hubo alguna cosa semejable , pues ofreció por sí mismo aquellos diferentes pensamientos , que por un lado causan el horror natural á la muerte , acompañada de tan terribles circunstancias ; y por otro , una perfecta determinacion de entregarse á ella , porque así era la voluntad de Dios.

(a) Luc. 24. 38. (b) Joan. 12. 17. 28.

Tom. I. Cc DIA



DIA QUINCE.

Corresponde al dia veinte y seis de Junio.

El horror del pecado causa la perturbacion del Señor.

Joan. 13. 21.

PAra comprehender cuán triste, y doloroso es este estado, no es menester sino acordarse de que lo que causaba el horror en Jesu-Christo, no era solo la muerte acerba que habia de padecer; porque aunque el horror de la muerte, y del dolor sea natural al género humano, y en Jesu-Christo habia de ser vivísimo, y cruelísimo, era el pecado el objeto que mas se le oponia, y el que ocasionaba su aversion. Consideraba la muerte, segun hemos visto, como efecto, y pena del pecado: la suya era causada por mil enormes culpas; y esta aumentaba la gravedad; y número de los pecados, segun queda dicho. Ah, qué caliz! cuán grande, y excesiva es su amargura!

Refiere un antiguo Padre lo que hacian tres solitarios, quando los cargaban de injurias. El uno se recogia dentro de sí mismo, y examinaba temblando si se habia irritado, y si le habia faltado la paciencia. El otro miraba á su ofensor como un hombre que se acarreamba grandes males por los justos juicios de Dios; y se compadecia tanto de él, que prorrumpia en llorar. Pero las lágrimas del último eran mas amargas, y abundantes; porque consideraba, que los agravios que le hacian, eran otras tantas ofensas contra Dios, de que tambien habia sido causa, aunque inocente. Dexemos lo que le pasaba al primero, pues que no puede convenir al Salvador; pero lo que sentian los otros dos, lo padecia Jesu-Christo infinitamente mas; porque amaba á los hombres con infinito amor, y en su ánima santísima hacian impresion mucho mas fuerte los juicios de Dios, y tenia al pecado un hor-

ror superior á todo lo que se puede imaginar. Es inexplicable lo que padecía quando , segun su voluntad , y segun convenia (principalmente en el tiempo de su Pasion) se entregaba enteramente á este sentimiento de compasion por los pecadores , y de horror del mismo pecado : lo que sufría es indecible ; y así no hay que admirarse de haberle oido decir : *Mi alma está turbada* ; ni de que luego dixese : *Triste está mi alma hasta la muerte.*

Salvador mio! Esa turbacion de vuestra alma Sacrosanta era necesaria, lo uno para excitar, y curar la insensibilidad de la mia , que lexos de turbarse del pecado, no siente su peso , ni su herida ; y lo otro para expiar la turbacion de mis sentidos , agitados con las diversas pasiones que continuamente me tiranizan. Sanadme , Señor, de tantos males. No sea insensible al pecado. Dexe de tener apego á los placeres , y repugnancia á los dolores del cuerpo , en que me veo sumergido por la adquisicion, y pérdida de los bienes perecederos.

DIA DIEZ Y SEIS.

Corresponde al dia veinte y siete de Junio.

Fue esta turbacion voluntaria en nuestro Señor , y necesaria para nosotros. Joan. 13. 21.

¿COMO puede conformarse esta turbacion , esta agi-
tacion , y para decirlo de una vez , esta profunda
tristeza del Alma del Salvador , con la perfecta union del
Verbo , y la bienaventurada fruicion que consigo trahía?
Vé aquí un mysterio , que no es posible poder penetrar
en esta vida. Contentémonos con pensar , que así como
la union del alma con el cuerpo guarda sus leyes , que
hacen que el alma , segun sus diversas relaciones , y dis-
tintos objetos , tenga sentimientos , reciba impresiones,

forme pensamientos contrarios, en algun modo, los unos á los otros, dando lugar, no solo á los Filósofos, pero aun al mismo Apostol, á distinguir *el alma del espíritu* (a); esto es, dividir el alma como en dos partes, y la animal de la espiritual, y racional; lo que aún admite otras muchas subdivisiones; de modo, que alguna vez parece que hay muchos hombres en un solo hombre: tan verdaderos, y vivos son estos diferentes sentimientos: así la union del Verbo con el alma, y por el alma con el cuerpo, y aun la del Verbo hecho hombre con los Fieles, que son miembros suyos, y con todo el Género Humano, que trahe consigo, tienen sus leyes puestas por el mismo Verbo; quien permaneciendo siempre inmutable, excita en el alma que le está unida, y apropiada con este admirable modo, que le ha hecho ser verdaderamente alma de Dios, diversos sentimientos, segun las diferentes relaciones que tiene con él, con su cuerpo natural, con su cuerpo mystico, con todos sus miembros, y en una palabra, con todos los hombres; de tal modo, que tuvo que padecer con respecto á nosotros, y como dicen los Padres, por economía, por dispensacion, y por condescendencia, lo que no hubiera convenido á su estado, si no hubiese sido mas de una persona ordinaria, y particular. De que resulta tambien, que sin alguna disminucion de la fortaleza, que lo tenia íntima, é inviolablemente unido á la voluntad de Dios, y al Verbo, que arreglaba todos sus movimientos por el ministerio que exercia de cabeza, y de víctima; este modelo del Género Humano debió padecer las flaquezas, y debilidades que pedian la expiacion de nuestros pecados; el exemplo que habia de darnos, y las gracias que por ese medio nos habia de alcanzar.

Con que sepamos, que sin faltar á la verdad de aquellas palabras: *No estoy solo, porque mi Padre está conmigo* (b), no cesa de clamar: *Dios mio! Dios mio! ¿por qué*

(a) Heb. 4. 12. (b) Joan. 16. 3.

qué me habeis desamparado (a)? Y por nuestro bien, aunque era bienaventurado en la superior parte del alma; por la fruición del Verbo, que no podía dexar de poseer, porque era con él una sola, y única persona, fue preciso que dixese, segun la parte inferior: *Estoy triste hasta la muerte; y tambien: El espíritu está pronto; pero la carne enferma; y lo demas que veremos adelante.*

Porque estas penas interiores eran parte de lo que habia de padecer por el pecado, y estas flaquezas eran parte del remedio que habia de dar á las nuestras, y del exemplo que nos debia dexar para resistirlas, y vencerlas; era necesario que hubiese en él enfermedades, abatimientos, desconuelos, y desamparos, á los quales pudiésemos unirnos para llevar los nuestros. *Por eso se hizo Pontífice compasivo, que sabe dolerse de nuestros males, porque los experimentó, y pasó por todo género de pruebas; tentado, como dice S. Pablo, como nosotros en todas las cosas, á excepcion del pecado (b).*

Por estas razones, y sin duda por otras muchas, aunque no nos han sido reveladas, el alma de Jesu-Christo fue entregada por el Verbo á los horrores, á las turbaciones, á las flaquezas, y desamparos que hemos visto por sí misma se entregó voluntariamente á todo, aplicándose á objetos capaces de excitarlos, y poniéndose en la disposicion mas á propósito para ello. Por lo que dixo S. Juan, *que estaba turbado á la verdad; pero tambien, que él mismo se turbaba (c)*, no habiendo cosa que le forzase á la turbacion que padecia; y al contrario estando todo dirigido, y ordenado por el Verbo, que presidia en aquella adorable persona, y por el alma que se entregaba á esta direccion con toda voluntad, y con todo su pensamiento.

Por la íntima participacion de estas situaciones del Salvador gozan las almas santas, en medio de la agita-

Tom. I.

Cc 3

cion

(a) Matth. 27. 46. (b) Heb. 4. 15. v. 2. 8. (c) Joan. 12. 27. & 11. 32.

cion de los sentidos , y entre inexplicables angustias , de un cierto género de inalterable quietud , que mantienen en quanto lo puede permitir esta vida. No tienen sino unirse á la turbacion , á las enfermedades , y al desamparo de Jesus , para por ese medio encontrar su apoyo en la union íntima , que le tenia tan inseparablemente afecto á la divinidad , y á las órdenes de la sabiduría increada.

Así el Santo Job , impelido de algun modo por dos opuestos espíritus , mientras disputan con Dios , defendiendo ante él su inocencia , se levanta , digámoslo así , contra él , y le hace su causa , como al que le ha condenado por una sentencia iniqua , y un linage de opresion , y calumnia. Penetrado al mismo tiempo de su soberana justicia , le pide perdon con admirable humildad ; y tímido reconoce que á sus divinos ojos no hay santidad irreprehensible (a) ; y mientras que los objetos espantosos , que Dios le representa aun en sueños , sin permitirle algun sosiego , como que le hacian perder todo el valor , hasta decir que *estaba para desesperarse , y tomar un cordel , y ahorcarse* (b) ; allá en lo íntimo de su conciencia goza del reposo de los justos , y adelanta su confianza , hasta decir : *Aun quando me quitase la vida , esperaria en él* ; y tambien : *Mi testigo está en el Cielo , y el que me justifica en los lugares altos : mis amigos son discursivos , y mis ojos derraman lágrimas en vuestra presencia* (c).

(a) Job 10. 3. & 13. 3. & 16. 18. & 17. 2. & 19. 6. & 23. 3. 4. 5. 6. (b) Ibid. 12. 14. 15. (c) Ibid. 13. 15. & 6. 29.

DIA DIEZ Y SIETE.

Corresponde al dia veinte y ocho de Junio.

He tenido gran deseo de comer esta Pasqua: Jesu-Christo es nuestra Pasqua. Luc. 22. 15.

Mientras Jesu-Christo hablaba á sus Discípulos del que le habia de vender, ellos proseguian cenando; y queriendo el Hijo de Dios establecer la nueva Pasqua con la institucion de la Eucaristía, empezó á decirles: *He tenido gran deseo de comer esta Pasqua con vosotros, antes de padecer.* A lo que se siguió, como veremos, la institucion de la Eucaristía: y esta institucion, este deseo grande que manifiesta aquí de celebrar con nosotros dicha Pasqua antes de padecer, es parte del amor inmenso con que Jesus, *que siempre habia amado á los suyos, los amó*, como dice S. Juan, *basta el fin* (a).

Para entrar en sus intenciones, y en disposiciones convenientes á las suyas, acordémonos que la Pasqua, la santa víctima que habia de dar la Sangre por nuestro rescate, debia, como otras muchas víctimas de la antigua alianza, no solo ser sacrificada, sino tambien comida; y que quiso Jesu-Christo imponerse este caracter de víctima, dándonos á comer para siempre aquel mismo Cuerpo, que sería una sola vez ofrecido por nosotros á la muerte. Por lo qual dixo: *He deseado con anbelo comer con vosotros esta Pasqua antes de morir.* No era la Pasqua legal, que iba á finalizarse, en la que tan ardientemente deseaba Jesus comer con sus Discípulos: varias veces la habia celebrado, y comido con ellos. Otra Pasqua era el objeto de su deseo; y así quando dice *He tenido gran deseo de comer con vosotros esta Pasqua*, la Pasqua

Cc 4

de

(a) Joan. 13. 1.

de la nueva alianza ; es lo mismo que si hubiese dicho: He deseado ser Yo mismo vuestra Pasqua ; ser el Cordero sacrificado por vosotros , y víctima de vuestra libertad , y por esa misma razon he deseado ser víctima verdaderamente sacrificada , y he querido tambien ser víctima verdaderamente comida ; lo que se verificó quando dixo : *Tomad , comed , esto es mi Cuerpo , que por vosotros es dado* (a). Esta es la Pasqua de donde debe salir la sangre de vuestro rescate. Saldreis del Egypto , y sereis libres inmediatamente despues que esta sangre haya sido derramada por vosotros. Ya no os resta sino comer , á exemplo del antiguo Pueblo , la víctima de donde salió la sangre. Así lo hareis en la Eucaristía , que Yo os dexo al morir , para que la celebreis eternamente despues de mi muerte.

El comer la carne del Cordero Pasqual era para los Israelitas un testimonio cierto de que por su bien habia sido sacrificada. La comida misma de la víctima , era el modo de ser participante de ella ; y de esa forma se participaba de los sacrificios de paz , ó de accion de gracias , como se expresa en la Ley. S. Pablo dice tambien , *que los Israelitas que comian la víctima , eran por esa razon participantes del Altar , y del Sacrificio ; y aun se unian á Dios , á quien se ofrecia : del mismo modo que los que comian las víctimas ofrecidas á los demonios , entraban en compania con ellos* (b). Con que si Jesu-Christo es nuestra víctima , y nuestra Pasqua , debe tener ambos á dos caractéres : el uno de ser sacrificado por nosotros en la Cruz ; y el otro de ser comido en la Sagrada Mesa , como víctima de nuestra salvacion. Y eso es lo que deseaba con tanto anhelo cumplir con sus Discípulos. Uno , y otro caracter habian de verificarse en su persona : como iba á ser sacrificado en su propio Cuerpo , y en su misma substancia , era preciso que tambien fuese comido:

To-

(a) Matth. 26. 26. Luc. 22. 19. (b) Levit. 3. 7. Cor. 10. 18. 19. 20. 21.

Tomad, comed, esto es mi Cuerpo, que por vosotros es dado. Tan verdaderamente comido, como verdaderamente entregado: tan existente en la mesa donde es comido, como en la Cruz, en que se entrega á la muerte, y donde se ofrece derramando su sangre por nosotros. *Entremos, pues, como dice S. Pablo, en las mismas disposiciones, que tuvo nuestro Señor Jesu-Christo* (a). Si deseó con tanta ansia celebrar la Pasqua con nosotros, tengamos el propio deseo de celebrarla con él. Esta Pasqua es la Comunión. Jesus desea ser comido, y por ese medio ser del todo víctima nuestra. Tengamos el mismo fervor de participar de su Sacrificio, comiendo este Divino Cuerpo, inmolado por nosotros. Si es nuestra víctima, seamos nosotros víctima suya: *Ofrezcamos nuestros cuerpos.* dice S. Pablo, *como una hostia viva, santa, y agradable: mortifiquemos nuestros malos deseos: apaguemos en nosotros toda impureza, toda avaricia, y todo orgullo: humillemonos con el que conociéndose igual á Dios, se anonadó en sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de Cruz* (b). Acostumbrémonos á pensar en la muerte. *Si somos de Jesu-Christo, y si le comemos, crucifiquemos nuestra carne con sus vicios, y concupiscencias* (c). Vé ahí nuestra Pasqua: nuestra Pasqua es estar unidos con él, para pasar de esta vida á otra mejor: de los sentidos al espíritu, y del mundo á Dios. A este precio podremos hacernos dignos de comer con Jesu-Christo la Pasqua, y alimentarnos con la carne de su sacrificio.

(a) Philip. 2. 3. (b) Rom. 12. 1. Colos. 3. 5. Philip. 2. 8.
 (c) Gal. 5. 24.



DIA DIEZ Y OCHO.

Corresponde al dia veinte y nueve de Junio.

*Jesu-Christo come con nosotros la Pasqua : nosotros
bemos de comerla con él. Luc. 22. 15. 16.*

Reflexionemos sobre aquellas palabras : *Con nosotros.* Jesu-Christo , que instituyó para nosotros el Bautismo , quiso recibirlo. Jesus , que instituyó la Eucaristía para ser nuestra Pasqua , quiso ante todas cosas recibirla con nosotros. Es nuestra Cabeza : entendámoslo bien , porque ese es el gran mysterio de nuestra salvacion. Es nuestra Cabeza , y lo que es para nosotros , lo toma él mismo. Empieza por su persona el uso del Bautismo : empieza tambien en su persona el uso de la Eucaristía. Quando es bautizado , somos bautizados en él ; y recibimos tambien en él la Eucaristía que él recibe. No hay que dudar que la recibe quando la instituye : es evidente , digo , que comió lo que ofreció á sus Discípulos. Qué es esto ! Habrá comido su misma carne ! Me causa horror. Hombre carnal , siempre tímido , y siempre juzgando por los sentidos , ¿ ignoras el poder de quien te habla ? Si él mismo se dá por manjar á los suyos de un modo , que lexos de causarles horror , les inspira confianza , amor , y respeto ; ¿ quién duda que de esa manera puede haberse comido á sí mismo ? Pues á no ser así , no pudiera haber dicho : *He deseado eficazmente comer con vosotros esta Pasqua* (a). Pero esta Pasqua , este Cordero Pasqual , hemos visto que era su propio Cuerpo : con que lo come de un modo tan real , y al mismo tiempo tan superior á nuestros sentidos , como es el modo con que lo dá ; y esa es su Pasqua , y la nuestra : es su tránsito , y el nuestro. *Yo me voy , dice : subo á*

(a) Luc. 22. 15.

á mi Padre , y á el vuestro , á mi Dios , y á el vuestro (a).
 Acia él subo , porque es mi Padre , y mi Dios : vosotros subireis tambien conmigo , porque es , aunque de otro modo , vuestro Padre , y vuestro Dios. Tenemos vosotros , y Yo que hacer este tránsito , en que vamos del mundo á Dios.

Pero quando Jesus vuelve á Dios , vuelve al seno de su Padre , al lugar de su origen , á su lugar natural , digamos así , donde está siempre , y jamás lo dexará : vuelve á su propio bien , y á la gloria : vuelve de algun modo á sí mismo , y vive de sí propio. La vida estaba en él como estaba en el Padre. El mismo es vida suya , y vida nuestra. Es nuestra vida , y tenemos necesidad de comerlo : es vida suya , y no tiene necesidad , digamoslo así , sino de comerse á sí mismo. Vé ahí el mysterio que cumplió en aquella Pasqua , que deseaba comer con sus Discípulos. Lo comemos , y vivimos de él : él se come , y vive de sí mismo , y se vuelve á su Padre para gozar en su seno de esta vida ; y por eso añade : *En verdad os digo , que Yo no comeré esta Pasqua tan deseada , basta que su mysterio se cumpla en el Reyno de Dios* (b).

En aquel bienaventurado Reyno se cumplirá mi Pasqua , porque habré pasado de este mundo á mi Padre. Pero mi Pasqua es tambien la vuestra ; y porque soy vuestra cabeza , y vosotros sois mis miembros , es preciso que hagais el mismo tránsito. Comed , pues , la víctima de este tránsito : comed mi Cuerpo , y pasad á Dios conmigo : empezad á pasar espiritualmente , que algun dia ireis en persona , y corporalmente , quando resuciteis por la virtud de mi Cuerpo , que habrá santificado el vuestro. Entonces se cumplirá en vosotros la Pasqua , como ahora se vá á cumplir en mí : pasareis á mi gloria : vuestro cuerpo pasará como vuestra alma , y será revestido de inmortalidad ; y todos juntos , cabeza , y miembros , gozaremos de la gloria , y de la felicidad eterna de nuestro tránsito ; y nada habrá que apetecer para el perfecto cumplimiento de

(a) Joan. 20. 17. (b) Luc. 22. 16.

de nuestra Pasqua. Celebremos , celebremos el sagrado symbolo en la Eucaristía , y comamos con Jesu-Christo la Pasqua tan deseada.

Salvador mio , con cuántos prodigios habeis manifestado el amor que nos teneis! Vos sois quien nos dais este sagrado convite : Vos sois la vianda que en él se come: Vos sois el que la come , porque los que la comen son vuestros miembros , es decir , un otro Vos.

Llenémonos de Jesu-Christo : le estamos unidos en este convite cuerpo á cuerpo , alma á alma , y espíritu á espíritu. ¿Quién es digno de esta union , sino el que quiere decir con el Apostol: *Yo vivo: no yo ; mas Jesu-Christo vive en mí* (a)? Que es ya de algun modo un otro Jesu-Christo , para serlo aun mas , y mas , uniéndosele. Nada haya de humano en nosotros. *Revistámonos* , como dice S. Pablo , *de nuestro Señor Jesu-Christo* (b) , de su bondad , de su mansedumbre , de su humildad , de su paciencia , de su celo , y de su inmensa caridad : solo suspiremos por el Cielo , donde está Jesu-Christo sentado á la diestra de su Padre : solo nuestro cuerpo esté en la tierra ; *pero vivamos en el Cielo* , como Ciudadanos de él (c). Tengamos hambre de Jesu-Christo , de su Reyno , y de su Justicia. Porque tambien él está hambriento de nosotros : *Con anbelo desea comer con nosotros esta Pasqua* : desea unírnos á sí , y obrar incesantemente sobre nosotros , y en nosotros por su espíritu , para hacernos mas , y mas conformes á él , hasta que colocándonos enteramente con él , le seamos en todo semejantes , *viéndole cara á cara , y segun es* (d). Y vé ahí aquella Pasqua , *que cumplirá en el Reyno de Dios* ; segun el texto que meditamos. Amen. Amen.

(a) Galat. II. 20. (b) Roman. 13. 14. (c) Philip. 3. 20.
(d) 1. Job 3. 2.

DIA DIEZ Y NUEVE.

Corresponde al dia treinta de Junio.

La Eucaristía memorial de la muerte del Salvador.
Luc. 22. 15.

Meditemos estas palabras : *Antes de padecer , &c.* Averiguemos con humildad por qué era necesario que Jesu-Christo instituyese , y comiese la Pasqua con sus Discípulos antes de padecer , y no despues quando hubiese resucitado.

En este mysterio quiso hacernos presente su muerte, y llevarnos espiritualmente al Calvario , donde fue su Sangre derramada , y corrió copiosamente de sus venas. *Esto*, dixo , *es mi Cuerpo , dado por vosotros , y partido para vosotros* (a) , y abierto con tantas heridas. *Esto es mi Sangre , derramada por vosotros* (b). Ved este Cuerpo , y esta Sangre , que se nos pone á la vista como separado lo uno de lo otro. Para que todo correspondiese á su intencion, era necesario que este mysterio fuese instituido la víspera de su muerte , *la misma noche en que habia de ser entregado* , como observa S. Pablo (c). Quando Judas maquinaba su perverso intento , y estaba yá á punto de partir á executar lo , qué digo á punto de partir ? *sale de la mesa* (d) , donde él , y los demás Discípulos comian por la última vez con su Maestro , y donde acababa de dar su Cuerpo , y Sangre , tanto á Judas , como á los otros : sale en este instante para ir á entregarlo , y dentro de dos horas lo pondrá en manos de sus enemigos. El mismo Jesus se sobresalta , por su cercana muerte , con aquella turbacion misteriosa que hemos visto. En tal estado , en medio

(a) Matth. 26. 26, 28. (b) Luc. 22. 19, 20. (c) 1. Corint. 11. 25.
(d) Joan. 13. 30.

dio de esa turbacion , y con la muerte , podemos decir al ojo , instituye la nueva Pasqua.

Siempre que á su mysterio asistimos , y cõmulgamos , y siempre que oygamos : *Esto es mi Cuerpo , esto es mi Sangre* , nos hemos de acordar en qué coyuntura , en qué noche , y en qué plática las dixo. Fue diciendo primero , y repitiendo despues : *Uno de vosotros me venderá : la mano del que me ha de vender , está conmigo á la mesa* (a). Entonces , entonces se hizo la institucion de la Cena. Mientras los Apóstoles , avisados de la perfidia de uno de sus Compañeros , se miraban unos á otros , preguntándose confusos , y asombrados : *Seré yo* (b) ; el mismo Judas lo pregunta , y el Salvador le dice : *Sí , tú eres : tú lo has dicho*. Añadiendo tambien , para darle á entender claramente que leía en el fondo de su corazon sus feas maquinaciones : *Anda , acaba , infelíz , haz prontamente lo que tienes que hacer* (c). En medio de estas obras , y palabras , y mientras señalaba con los ojos , y las manos al que iba á dár el golpe , entonces , y en medio de todas estas cosas , fue quando instituyó la Eucaristía.

No la comamos jamás , ni asistamos á la celebracion de este mysterio , sin que nos traslademos espiritualmente á la triste noche en que fue instituido , y sin que consideremos con asombro los espantosos preparativos del sangriento Sacrificio de nuestro Salvador ; porque á ese fin nos acuerda S. Pablo , quando refiere su institucion , aquella tan asombrosa noche : *He sabido , dice , del Señor lo que os he enseñado , que nuestro Señor Jesus , la noche en que habia de ser entregado , tomó el pan , &c* (d). Ved como fue en aquella noche : reflexionadlo bien , y notad esa circunstancia.

Pudiera parecer que siendo la Eucaristía memorial de esta muerte , habia de ser su institucion posterior. Pero no ; los hombres , cuyo conocimiento es incierto , y la pre-

(a) Matth. 26. 2. Luc. 12. 21. (b) Matth. 26. 21. 25. (c) Joan. 13. 17. (d) 1. Corinth. 11. 23.

previsión vacilante, deben aguardar á que sucedan las cosas antes de mandar que se acuerden de ellas. Pero Jesus, seguro de lo que habia de suceder, y del género de muerte que iba á padecer, separa con anticipación su Cuerpo, y su Sangre: *Esto es mi Cuerpo: esto es mi Sangre*; dice: *Mi Cuerpo entregado: mi Sangre derramada* (a): acordaos de ello; acordaos de mi amor, de mi Muerte, de mi Sacrificio, y del admirable modo con que se ha de cumplir vuestra Redención.

Quando Dios instituyó la Pasqua la víspera del día en que libertó al Pueblo de Dios; mientras todos estaban en expectación de lo que haria la noche siguiente, para perfeccionar esta obra, les dixo: *Sacrificad un Cordero* (b): *tomad su sangre, y con ella lavad vuestras puertas: Yo vendré, veré esa sangre, y pasaré: No os berirá el Angel exterminador, y yo exceptuaré por esta señal las casas de los Israelitas, al mismo tiempo que llenaré la de los Egipcios de mortandad, y de duelo, haciendo que mueran todos sus primogénitos; y ese será el principio de vuestra libertad.* Dixolo Dios en el Exódo; y en seguida: *Renovareis todas los años la misma ceremonia: sacrificareis un Cordero, lo comereis con las propias observancias; y quando vuestros hijos os preguntaren qué religiosa ceremonia es esta, les respondereis: es la víctima que celebramos en memoria del tránsito del Señor, quando castigando á todo el Egipto, exceptuó, y atendió á las casas de los Israelitas; y por ese medio nos libertó de la servidumbre en que estábamos.* Con que Dios que sabia lo que queria hacer, instituyó tambien el memorial antes que aconteciese la cosa, para que celebrando la Pasqua, no solo se acordasen de su libertad, sino que tambien hiciesen memoria de que se habia establecido este sagrado recuerdo la víspera de tan gran obra, y mientras el Pueblo estaba en expectación de tan gran suceso.

La nueva Pasqua fue instituida con el propio fin; entre

(a) Matth. 26. 26. 8. Luc. 22. 19. 20. (b) Exod. 12. 3. 7. 12. 32.

tre nosotros se celebra , no yá todos los años , como la Pasqua antigua , sino todos los dias : con que siempre que la celebremos , y que nuestros hijos , viéndola celebrar con tanta religion , y respeto , nos pregunten qué ceremonia es esta , les diremos es el mysterio que Jesu-Christo instituyó antes de su muerte ; pero teniendo yá esta muerte al ojo quando se fraguaba la infame conspiracion que le habia de poner en la Cruz el dia siguiente , para dexarnos un memorial de su muerte , y en algun modo perpetuarla entre nosotros : Venid , venid , hijos mios , preparaos á comulgar con nosotros , y acordaos de vuestro Salvador inmolado por nuestro amor.

Para cumplirse la figura de la antigua Pasqua , era menester que la nueva que habia de ser el memorial eterno de la muerte de Jesu-Christo , fuese instituida antes de esta misma muerte : *He deseado* , dixo Jesus , *comerla con vosotros antes de padecer* (a) ; Y qué era efectivamente la antigua Pasqua , sino figura de la verdadera libertad del Pueblo de Dios ? *Sacrificad un cordero , tomad su sangre , javad con ella las puertas : Yo os libertaré en esta Pasqua* (b) . ¿ Acaso tenia Dios necesidad del sacrificio del cordero para perfeccionar su obra ? ¿ Necesitaba de la seña de la sangre para reconocer las casas que queria dexar libres ? Todo eso se hacia , sin duda alguna , por enseñarnos que no seríamos libres sino por el Sacrificio de Jesu-Christo , Cordero sin mancilla , sacrificado por los pecados del mundo , y en virtud de la sangre de su Sacrificio . Estableció Jesu-Christo la memoria de tan grande beneficio , como Dios habia establecido la de la libertad del antiguo Pueblo , antes que hubiese sucedido , para que conociésemos que Dios no es como los hombres ; y que sabe antever todas las cosas , y executarlas , como que es él quien las obra .

Quando asistamos al santo Sacrificio de la Misa , y mas aún quando comulguemos , acostumbémonos á ocupar nuestra memoria en la muerte del Salyador , y en la noche

(a) Luc. 22. 15. (b) Exod. 12. 3. 4. 5.

che én que fue entregado. Consideremos la institución de la Eucaristía , como un nuevo empeño que tomaba con nosotros , y con su Padre para entregarse á la muerte. ¿Y qué hay que admirar que la previese la víspera de suceder, quando no solo la habia previsto mucho tiempo antes , como se advierte en tantos lugares del Evangelio ; sino que tambien , como vemos en la ley , y en los Profetas , la predixo desde el origen del mundo con tantas predicciones, y figuras admirables?



DIA VEINTE.

Corresponde al dia primero de

JULIO.

Palabras de Jesus para mover á penitencia á Judas.
Joan. 13. 10. 27.

TRaygamos á nuestra memoria todas las palabras que Jesu-Christo dixo , relativas al suceso de Judas , en aquella noche , despues del Lavatorio de los Pies. *Estais limpios* , decia , *pero no todos ; porque bien sabia quién era el que le habia de vender* (a) ; y un poco despues : *No hablo de todos vosotros : conozco los que he elegido ; pero se ha de cumplir la Escritura , que dice : El que come á mi mesa , levantará su carcañal contra mí , y Yo os lo digo antes que suceda , para que conozcais quién soy quando haya acaecido.*

No solo habla así Jesu-Christo para instruir á sus fieles Discípulos , sino tambien para convertir á aquel malvado. Porque ¿dónde hay cosa mas eficaz para convertir á un pecador , que decirle : *Tu es ille vir?* Como Nathan decia á David : *Tú eres ese hombre : tú eres ese adúltero,*
Tom. I. Dd ese

(a) Joan. 13. 10. 11.

ese homicida : tú lo has hecho en secreto , y yo lo descubriré á todo el mundo (a). Y así David confesó su culpa, y empezó su penitencia. A este modo el Salvador mismo dixo á Judas : Tú eres , infelíz , tú eres : en vano pretendes ocultar tus perversas intenciones : de nada sirve ir á buscar los Judíos secretamente , y en las tinieblas de la noche: *Tu es ille vir* (b). Leo lo que pasa en tu corazon : pérfido, tú quieres vender á tu Salvador. ¿Para qué nos ocultamos, desdichados , si no podemos huir de la vista de Jesu-Christo? No es bastante que Dios nos vea? ¿Lo apreciamos en poco , ó tenemos por indiferentes sus ojos?

Prosigue , y por el recelo de no ser bien entendido: *Uno de vosotros* , dice , *me ha de vender* (c) : *mirábanse los unos á los otros , no sabiendo por quién lo decia ; y como le preguntaban cada uno de por sí : Soy yo , Señor?* les respondió : *El que mete la mano conmigo en el plato me venderá*. Pero como podian meter muchos la mano en él á un tiempo , y esta no era señal fixa , *Pedro hizo señas á Juan, Discípulo amado de Jesus , que en la comida estaba recostado en su pecho , para que le preguntase quién era :* Y con efecto respondió Jesus : *Aquel á quien Yo dé el pan mojado ; y mojando el pan , se lo dió á Judas , hijo de Simon Iscariote*. Aquí está ya descubierto por su nombre , por su familia , y por su carácter. Se llamaba Judas : su padre era Simon : el apellido de su familia era Iscariote , que se interpreta hombre de muerte , así porque habia de quitar la vida al Salvador , como porque se la quitaria á sí propio. Adónde irás , desdichado? Te han visto : está declarado tu destino. ¿Y quando nosotros vendemos á nuestro Señor, dexa de vernos? Quando vamos desde la Iglesia , quando vamos desde la misma Mesa del Salvador : adónde? A qué conciertos? A qué empresas? Dios lo sabe : quando nos ocultamos para vender á nuestro Maestro : y á qué precio? Qué vergüenza! Y nos atreveremos á pensarlo?

En extremo se affigieron al oír las palabras del Salvador,

(a) 2. Reg. 12. 7. 13. (b) Matth. 25. 25. (c) Joan. 13. 21. 25.

dor (a); de saber que uno de ellos habia de vender á su Maestro. Qué escándalo para los Judíos! Este es malo: sus propios Discípulos le entregan, y no le pueden sufrir. ¡Qué dolor para los que amaban á su Maestro vér que le hacian semejante injuria! Quando alguno ofende al Salvador, han de afligirse, y sentirlo todos sus Discípulos, es decir, todos los Christianos. *Afligiéronse todos, y le preguntaban: Soy yo? Soy yo ese traydor, ese infelíz?* Y Judas, que debia confundirse, y convertirse al vér el horror, y afliccion que aquellas palabras causaban á todos sus hermanos, léxos de conmovirse, afectando confianza, pregunta como los otros: *Señor, soy yo?* Y le responde Jesus: *Tú lo has dicho: tú mismo eres* (b). Con todo, nada se le dá: y contento con disimular, persiste en su intencion.

Os admirais? Pero de qué? Quando intentais un delito, y estais no obstante serenos, no os vé Jesus? ¡Ignorais que os dice: *Tú mismo eres?* Creéis que no dice por vosotros: *El Hijo del hombre vá segun está escrito de él?* Nada le maravilla, ni aturde en esta empresa; *pero infelíz de aquel por quien el Hijo del Hombre será vendido! Mas le valiera no haber nacido.* No dice: *Mas valiera absolutamente*, porque respecto al consejo de Dios, y al bien que resulta al mundo de la traycion de Judas, preciso es que valga mas que haya nacido. Pero el poder de Dios no impide, ni tampoco excusa la malicia del hombre. No nos justifica el bien que saca de nuestro delito. ¡Infelíz de aquel hombre por quien Jesus es vendido! mas le valiera no haber nacido; pues solo nació para su castigo, y su sér no le sirve sino de hacer eterna su miseria.

No hablemos mas de Judas, sino de todos los pecadores endurecidos, y de nosotros mismos. Ay! ay de aquel hombre! *Maldito sea el dia en que nació*, decía Job. Y Jeremias en cabeza de los malos, y réprobos: *¿Para qué me concebisteis, madre mia* (c)? *Desdichado del que fue á de-*

Dd2

cir

(a) Matth. 26. 22. (b) Ibid. 25. (c) Job 3. 1. 2. 3. & seq. Jerem. 15. 10. & 20. 14. 15. & seq.

air á mi padre , yá tenéis un hijo. ¿Por qué no fue mi sepulcro el vientre de mi madre? Noche espantosa , y desgraciada aquella en que fui concebido. Sea noche de borrores , de urácanes , y tempestades. Jamás en ella alumbren las estrellas. Nunca la Aurora disipe su obscuridad , pues que no me abogó al salir al mundo , ni hizo que me abortasen. ¿Y cuando hubiese yo de nacer , ¿por qué me dieron de mamar? ¿Por qué no acabé en mi niñez ; y por qué se dilataron mis dias para aumentar las desdichas con mis culpas? Solo será la nada remedio á mis males , y nunca lo alcanzaré. Seré siempre infeliz , para honrar el poder de Dios con mi castigo , para ser blanco de sus tiros , y espectáculo de venganza. Eternamente , eternamente , ¡ó infeliz mil veces! siempre! siempre! Digámoslo quando es tiempo , porque llegará aquel en que será inutil el decirlo , y en que de nada servirá conocer la desgracia (a).

¡Ay de aquel por quien el Hijo del hombre será vendido ; desdichado de él! Jesus se compadece de él ; y pues tiene piedad ; y se compadece , quiere que se convierta : por algo dixo : Mas le valiera á este hombre no haber nacido. Aún hay tiempo de convertirse ; pero despues de consumado el delito , agotada la misericordia , é inutilizados tan saludables avisos ; yá no hay misericordia para él. Jesus le habla por la última vez antes de cometer el delito: Haz presto lo que tienes que hacer ; del mismo modo que dirá luego : dormid ya , y descansad , el Hijo del hombre va á ser entregado (b). Era como decirles : vergonzoso sería dormir en ocasion semejante : velad pues. El haz presto , en aquel tono , quiere decir : no lo bagas , te han conocido , estás descubierta , mira lo que haces , no prosigas ; ó hazlo presto , por lo que á mí toca , que Yo luego he de padecer , y salvar á los hombres ; pero tú qué quieres hacer? Amigo Judas , qué intentas ? á qué vienes ? tú entregas con un beso al Hijo del hombre (c)? ¡ó , si quieres , aún puedes ser mi

-(a) Exod. 12. 16. Rom. 2. 17. (b) Matth. 26. 45. (c) Ibid. 26. 50. Luc. 22. 48.

mí amigo! y ese beso, que es por tu parte beso de traycion, todavía puede por mí ser ósculo de amigo; y de Salvador, como recurras á mi clemencia!

Prevaricador de Israel, vuelve, vuelve; y tú, Casa de Israel, ¿por qué quieres perecer? Por lo que á mí hace, Yo no quiero la muerte del pecador, sino que se convierta, y viva (a).



DIA VEINTE Y UNO.

Corresponde al dia dos de Julio.

Convenio, y traycion de Judas. Joan. 13. 27. 30.

Despues que le dió el pan mojado, entró Satanás en él, y Judas luego que lo recibió, se fue inmediatamente. Este era el último aviso que habia de recibir de Jesu-Christo antes de consumir el delito. Esta seña de servir en la Mesa á Judas, y darle un pedazo de pan, que mojó para él, nada menos era que una distincion de honor, y de familiaridad. Naturalmente sería entonces quando le dixo: *tú eres, te conozco* (b); que era el mas eficaz modo de amonestarle. Judas estuvo insensible; y al mismo tiempo *se apoderó de él Satanás. Antes le habia puesto en el corazon que vendiera a su Maestro* (c); pero ahora, despues de recibir la sopa, entra en él, toma posesion de aquel desventurado, y se apodera de su alma. Vedle que de allí á un instante sale de la compañía de Jesus para no volver, y venderlo.

Tambien recibió otro bocado, si así puede llamarse; pero que no fue dado á él solo, sino mas bien á todos, es decir, el Cuerpo del Señor. Y S. Lucas expresamente

Tom. I.

Dd 3

re-

(a) Jer. 3. 12. Ezech. 18. 31. 32. (b) Matth. 26. 15. (c) Joan. 13. 2.

refiere, que dixo aun despues de cenar : *La mano del que me ha de vender está conmigo en esta mesa.* Hasta en la vianda Celestial metió su mano : hasta en el Caliz, que está lleno de mi Sangre. Infeliz bocado! bebida funesta para Judas! No puedo dudar que su comunión impia, y sacrilega le apresuró la perdición, y le fue motivo de escándalo contra su Maestro. Porque aunque la Escritura no exprese en este lugar que Judas fuese escandalizado del mysterio de la Eucaristía, basta que en otra parte lo declare (a). Fue Judas del número de aquellos que murmuraron en Capharnaum á la primera proposición de este mysterio, dando motivo al Salvador para preguntar á sus Apóstoles ; *y vosotros quereis tambien ir con los que me dexan?* Pero habiéndole respondido S. Pedro en nombre de todos, como acostumbraba : *Señor, á quién iremos? teneis palabras de vida eterna, y hemos creído, y conocido que Vos sois el Christo Hijo de Dios;* dióle á entender Jesus claramente, que no admitia esta declaración por todos; pues le replicó : *No os he elegido Yo á todos doce, y hay uno de vosotros, que es un diablo.* Y dice S. Juan era Judas, hijo de Simon Iscariote, quien habia de venderle, aunque era uno de los doce. Las cuales palabras declaran, que Judas fue uno de aquellos impíos murmuradores, que se escandalizaron de oír á Jesus, que daría su cuerpo á comer, y su Sangre á beber. Si se escandalizó de la promesa, no es de extrañar se escandalizase del efecto. Despeñóse Judas de culpa en culpa. Obcecado primeramente por su avaricia, *que le bacia robar el dinero, que su Maestro le habia dado á guardar* (b), se acostumbó á murmurar de él. Empezó su murmuración con motivo de la promesa de la Eucaristía; y continuóla quando derramó María tan preciosos perfumes en la cabeza, y pies del Salvador, creyendo que ella le quitaba todo el dinero que empleaba en esto. *Salió inmediatamente despues para ir á executar su concierto con los Judios.*

(a) Joan. 6. 60. 72. (b) Joan. 12. 6.

ditos (a). Todo lo convierte en veneno un ánimo dañado: el sagrado Banquete de la Eucaristía acabó de perder al traydor discípulo; pues al salir de la Santa Mesa, se encaminó primeramente á la traycion, y de ella á la desesperacion, y al cordel.

Jesus, que lo ordena todo á nuestra salvacion, permitió que Judas recibiese el don sagrado con los demas, para que viésemos los funestos efectos de la Comunión sacrílega. Ved al amado discípulo en la Mesa del Salvador, descansando en su pecho, y en él la imagen de los que dignamente comulgan: reposan sobre el pecho de Jesus: á exemplo de S. Juan sacan de ese Divino manantial los celestiales secretos; y como él son honrados con la familiaridad, y caricias de su Maestro, y fieles imitadores de su castidad, bondad, y mansedumbre, que son los verdaderos distintivos de S. Juan. Se hacen dignos de ser como él sus Discípulos amados. Ved por otra parte un Judas en la Comunión, la disposicion en que está, y con la que entra. Qué oposicion, Dios mio! quán horrible contrariedad! quién á vista de esto no se estremece!



DIA VEINTE Y DOS.

Corresponde al dia tres de Julio.

Institucion de la Eucaristía. Matth. 26. 26. 28. Marc.

14. 22. 24. Luc. 22. 17. 20. 1.

Cor. II. 23. 26.

M*ientras cenaban: estando aún comiendo, dice S. Marcos, siguiendo el griego: tomó el pan Jesus, lo bendixo; y despues de haber dado gracias, lo partió, y dió*

Dd 4

4

(a) Matth. 26. 13. 14. Marc. 15. 10.

á sus Discípulos, diciéndoles: *tomad, comed: esto es mi Cuerpo, entregado por vosotros: haced esto en memoria de mí. Y tomando el Caliz, despues de la Cena, dió gracias, y lo alargó á sus Discípulos, diciéndoles: Bebed todos, esto es mi Sangre, la Sangre de la nueva alianza, que por muchos es derramada en remision de sus pecados: siempre que la bebais, haced esto en memoria de mí* (a). Ve ahí todo quanto pertenece á la institucion. Solo que en vez de que S. Lucas hace decir á el Salvador: *esto es mi Cuerpo dado por vosotros*; dice S. Pablo: *esto es mi Cuerpo partido por vosotros* (b). En el griego, siempre en el mismo sentido, *es entregado á la muerte, es golpeado, llagado, y clavado en la Cruz: en este sentido, partido, y quebrantado*. Este Cuerpo es el que nos da Jesus: el mismo que iba dentro de poco á padecer todas esas cosas, y que efectivamente las padeció.

Digamos todavía una palabra sobre el texto. Donde traduce la Vulgata, *la Sangre que será derramada por vosotros*; el original dice, *que es derramada, que se derrama*. S. Mateo, y S. Marcos, en tiempo presente; y sobre el Cuerpo, el mismo original en S. Pablo: *el Cuerpo que es partido, que se parte*, igualmente en tiempo presente. Efectivamente en S. Lucas la version, y el original dicen, *que es dado, que se da, quod datur*; y no en futuro, *será dado*: en el mismo sentido que decia Jesus, *será Pasqua dentro de dos dias, y el Hijo del hombre será entregado* (c): *es entregado*, segun el griego: *va á serlo*: ya se ha empezado la obra: ya se junta el consejo, para buscar arbitrios, y trazas de prenderle, y quitarle la vida; y *el Hijo del hombre se ausenta, como está escrito de él; pero infelz de aquel por quien el Hijo del hombre será entregado* (d): es entregado, segun el griego. Siempre habla en tiempo presente, porque ya estaba resuelta su prision, maquinada para la mañana siguiente, y den-

(a) Luc. 22. 19. (b) 2. Cor. 11. 24. (c) Matth. 26. 2. 4. 34.
 (d) Luc. 22. 22.

dentro de dos horas se habia de empezar á proceder á la execucion ; y tambien para que en qualquier tiempo que recibamos su Cuerpo , y Sangre , consideremos su muerte como presente.

Ya estás instruido , Christiano. ¿Has visto todas las palabras que pertenecen al establecimiento de este Myste-rio qué sencillas , y claras? Nada dexan que adivinar , ni glosar ; y si algo hay que hacer , es solo observar , que segun la fuerza del original , era preciso traducir : *esto es mi Cuerpo , mi propio Cuerpo , el mismo Cuerpo que está entregado por vosotros : esto es mi Sangre : mi propia Sangre : Sangre de la nueva alianza : la Sangre derramada por vosotros en remision de vuestros pecados.* Y por esa misma razon el Syriaco , tan antiguo como el Griego del tiempo de los Apóstoles , lee *esto es mi propio Cuerpo* , y en la Liturgia de los Griegos está , *que lo que se nos da , lo que se hace de este pan , y de este vino , es el propio Cuerpo de Jesus , y su propia Sangre.* Esta es la glosa que hay que poner. Qué sencillez , vuelvo á decir ! qué claridad ! cuánta eficacia tienen estas palabras !

Si hubiese querido dar una señal , ó una sola semejanza , hubiera sabido decirlo : no ignoraba que Dios dixo al tiempo de instituir la Circuncision : *Circuncidareis vuestra carne , y será señal de la alianza de vosotros conmigo* (a). Quando ha propuesto símiles , ha sabido enderezar su expresion de suerte , que á nadie puede haber quedado duda alguna. *Soy la puerta : el que entre por mí será salvo : Soy la viña , vosotros las ramas ; y como el sarmiento no lleva fruto si no está unido con la cepa , así vosotros no lo llevareis , si no estais en mí* (b). Quando usa de comparaciones , y símiles , bien han sabido decir los Evangelistas : *Jesus dice esta parábola , hace esta comparacion.* Aquí sin preparar , minorar , ni explicar cosa alguna , antes , ni despues , dicen en pocas palabras : *Jesus dixo : esto es mi Cuerpo : esto es mi Sangre , mi Cuerpo*

(a) Genes. 17. 11. (b) Joan. 9. Ibid. 15. 5.

po entregado: *mi Sangre derramada*: *Esto es lo que Yo os doy. Y vosotros qué bareis al recibirlo? Acordaos eternamente de lo que os doy esta noche.* Acordaos que soy Yo quien os lo ha dexado, y quien ha hecho este Testamento: el que os dexó esta Pasqua, y el que la ha comido con vosotros antes de padecer. Si os doy mi Cuerpo segun debe ser, y como que ha sido entregado por vosotros, y mi Sangre como derramada por vuestros pecados: en una palabra, si os lo doy como víctima, comedia como víctima, y acordaos que ha sido prenda sacrificada por vosotros. O Salvador mio! tercera vez exclamo: qué pureza! qué claridad! qué energía! pero al mismo tiempo qué autoridad, y qué poder en vuestras palabras! *Muger, curada estás*: al punto quedó sana: *Esto es mi Cuerpo*, es su Cuerpo: *Esto es mi Sangre*, es su Sangre. ¿Quién puede hablar así, sino el que lo tiene todo en su mano? ¿Quién puede hacerse creer, sino aquel á quien hacer, y decir es una misma cosa?

Alma mia, detente aquí sin discurrir: cree sencilla, y firmemente que tu Salvador habló con tanta sencillez, como ostentó autoridad, y poderío. En una palabra, quiere que haya en tu fé la misma sencillez que puso en aquellas palabras: *esto es mi Cuerpo*, luego es su Cuerpo: *esto es mi Sangre*, luego es su Sangre. Antiguamente al dar la Comunión el Sacerdote, decia: *el Cuerpo de Jesu-Christo*, y el Fiel respondia *Amen*, así es. La Sangre de Jesu-Christo; y el Fiel respondia *Amen*, así es. Todo estaba ya hecho, todo dicho, y todo explicado con estas tres palabras: Callo, creo, y adoro: todo está hecho: todo está dicho.



DIA VEINTE Y TRES.

Corresponde al día quatro de Julio.

Fruto de la Eucaristía : vivir con la vida de Jesu-Christo. Ibid.

A Lma mia, has creído sencillamente , y con un único acto de fé: expláyate ahora en la meditacion de tanto bien : explicáte á tí misma cuánto contiene todo lo que Jesus dixo en tan pocas palabras. ; Vos sois mi víctima , amantísimo Salvador! y si no hiciese yo mas de veros sobre vuestro Altar , y puesto en la Cruz , ignoraria que para mí , y por mí os ofrecísteis ; pero hoy que os como , sé , y percibo , para explicarme de esta suerte , que habeis sido ofrecido por mí. Soy participante de vuestro Altar , de vuestra Cruz , de la Sangre que purificó el Cielo , y la tierra , y de la victoria que ganásteis de vuestros enemigos , del demonio , y del mundo : por la qual nos dixísteis : *Os asligirá el mundo ; pero alentaos : Yo he vencido al mundo.*

Si por mí os ofrecísteis , luego me amábais : porque ¿por quién se da la vida sino por los amigos? Yo os cómo en union con vuestro sacrificio : consiguientemente con vuestro amor : gozo de todo vuestro amor , y de toda su inmensidad : gusto de él como es : y estoy enteramente penetrado de él. Vos mismo venís á introducir en mi corazon este fuego , para que os ame con amor semejante al vuestro. Ah! ahora veo , y conozco que por mí tomásteis carne humana : que por mí cargásteis con sus enfermedades : que por mí la ofrecísteis ; y que es mia. Nada mas me queda que hacer que tomarla , comerla , poseerla , y unirme con ella. Quando encarnásteis en el purísimo seno de la Virgen María , tomásteis únicamente carne individual : ahora tomais la de todos nosotros , y la mia en particular os la apropiáis : vuestra es : la hareis por

por el contacto, y aplicacion de la vuestra, primeramente pura, santa, y sin mancha, y despues inmortal, y gloriosa. Recibiré el caracter de vuestra resurreccion, como tenga valor de recibir el de vuestra muerte.

Venid, venid, carne de mi Salvador: venid, mesa encendida, purificad mis labios: encendedme con el amor que os entrega á la muerte: venid, Sangre que el amor hizo derramar: corred por mi pecho, torrente de llamas. Salvador nuestro, este es vuestro Cuerpo: aquel mismo Cuerpo lleno de heridas: á todas me unió: de ellas salió por mí toda vuestra Sangre. Vos enfermais, Vos morís, y Vos pasais: este es vuestro tránsito: yo paso, y yo espiro con Vos. ¿Qué es para mí el mundo? Nada: estoy crucificado para el mundo, y él lo está para mí. No me agrada, ni le quiero agradar. No me gusta: tanto mejor para mí, con tal que yo no le guste á él tampoco. Estamos uno de otro separados: no es esto como quando el uno ama, y el otro aborrece. No puedo aguantar al mundo, y él tampoco me puede sufrir. Lo mismo que es un muerto para otro muerto, es el mundo para mí, y yo para el mundo. Feliz separacion! Pero el mundo dirá, que en mi separacion le quiero aún complacer. Qué importa que lo diga? *Estoy crucificado con Jesu-Christo: vivo, no yo, sino Jesu-Christo en mí; y la vida que posea en la carne, la tengo en la fé del Hijo de Dios, que me amó, y se entregó por mí (a).*

Si aún estoy penetrado de amor humano, todavía vivo: si aborrezco al que me aborrece, aún vivo: si siento los agravios, aún vivo: si el placer me incita, también vivo; y si el dolor me aflige, vivo también. A Dios; á Dios. Yo.... ¿qué es esto? Déxolo todo: ya nada soy, ni soy yo: *para Jesu-Christo vivo: es Jesu-Christo quien vive en mí.* Así debia ser. Vé ahí el fruto de la Eucaristia: ¡Oh cuán lexos estoy! pero por su medio únicamente he de lograrlo (b).

DIA

(a) Gal. 2. 20. & 7. 14. (b) Ibid.


 DIA VEINTE Y QUATRO.

Corresponde al dia cinco de Julio.

El Fiel por la Comunión becho uno con Jesu-Christo.

Matth. 26. 26.

Esto es mi Cuerpo, y esta es la consumacion de nuestra union con el Salvador : su Cuerpo no es suyo , sino nuestro: nuestro cuerpo no es de nosotros, sino de Jesu-Christo. Este es el mysterio del gozo , y el del Esposo, y la Esposa. Escrito está, *el Cuerpo del Esposo no está en su poder, sino en el de la Esposa* (a). Iglesia santa, casta Esposa del Salvador, alma Christiana, que lo elegiste por Esposo en el Bautismo, con fé, y recíprocas promesas, ¿ves ese Sagrado Cuerpo del Esposo, lo ves en ese Altar, donde acaban de consagrarlo? ya no está en su poder, sino en el tuyo: *Tomadlo*, dixo, vuestro es: *esto es mi Cuerpo entregado por vosotros* (b) : teneis á él verdadero derecho; pero tambien vuestro cuerpo no es vuestro : Jesu-Christo lo quiere poseer : con que si estais unidos con Jesu-Christo, sereis dos en una carne, que es el derecho de la Esposa, y el complemento perfecto de este casto, y divino matrimonio.

El uso se pasa; pero el derecho permanece. No dura siempre aquel casto abrazo; pero continuamente se desea: hay derecho á él; y por eso dixo nuestro Salvador: *Quien me come queda en mí, y Yo en él* (c) : no permanece allí por un momento: este gozo mutuo tiene efecto permanente: *quien me come, quien goza de mí, queda en mí*; pero la union es recíproca: *queda en mí, y Yo en él*. ¡Qué verdadera union, y qué permanente efecto! En mi poder está el Cuerpo de Jesu-Christo:

(a) 1. Cor. 7. 4. (b) Matth. 26. 16. Luc. 22. 19. 1. Cor. 6. 16.

(c) Joan. 6. 7.

to: recibí este sagrado derecho por el Bautismo: en la Eucaristía lo disfruto: mi cuerpo es del Salvador, como el Cuerpo del Salvador es mio, y siempre se deben tener casto, y perfecto amor. *Como mi Padre vive, y Yo vivo por mi Padre, así el que me come vivirá por mí* (a). Solo anhelará por mi amor; y no apetecerá mas vida, que la que reciba de mí.

A esto nos conduce tambien la memoria de la muerte de nuestro Salvador: aquella memoria dulce, bienaventurada, y amada: *El amor de Jesu-Christo nos insta quando pensamos que si uno solo murió por todos, todos tambien han muerto; y uno solo murió, y resucitó por todos, para que los que viven no vivan para ellos mismos, sino para el que murió, y resucitó por ellos* (b).

Tomemos, pues, este Sagrado Cuerpo con aquel linage de demencia santa, y con aquel feliz enagenamiento de que habla S. Pablo en el mismo lugar. *Si loqueamos, dice, para Dios loqueamos; y si estamos en seso, para vosotros lo estamos* (c). Sí, sí; estoy fuera de mi á vista de este Cuerpo: me enageno: quiero gozar del Esposo, y de él solo. *Qué! tomaré lo que está unido con Jesu-Christo, hasta hacer un cuerpo con él, para unirlo á una ramera, y hacer con ella un mismo cuerpo? No lo permita Dios* (d). Pero todo aquello á que tiene apego mi corazón, ó quita algo de él á Jesu-Christo, viene á ser aquella prostituida, que me quiere robar á Jesu-Christo. A fuera deseos malos: *mi cuerpo, unido al de Jesus, no es para la impureza, sino para Jesu-Christo, y Jesu-Christo es tambien para mi cuerpo* (e). Vedlo aquí perfectamente cumplido: la Eucaristía explica todas las palabras de amor, de correspondencia, y union que hay entre Jesu-Christo, y su Iglesia: entre el Esposo, y la Esposa: entre él, y nosotros.

En el exceso del amor humano ¿quién ignora que se

CO-

(a) Joan. 58. (b) 2. Cor. 5. 14. 15. (c) Ibid. 13. (d) 1. Cor. 6. 15. 16. (e) Ibid. 13.

come , que se devora , y que se quisiera unir de todos modos? y como decia un Poeta , coger lo que se ama hasta con los dientes , para alimentarse de la prenda amada , para unirse , y para vivir. Lo que es furor , y materia imposible en el amor corporal , es realidad , y sabiduría en el amor de Jesu-Christo. *Tomad, comed : esto es mi Cuerpo* (a): devoradlo , engullidlo , no una parte , no un pedazo , sino todo.

Debe unirse tambien el alma ; porque ¿qué hacemos con que se una al cuerpo , si no se une al espíritu? *Quien esta unido al Señor , el que le está apegado , es un mismo espíritu con él* (b). No tiene mas de una misma voluntad , un mismo deseo , una misma felicidad , un mismo objeto , y una misma vida.

Unámonos , pues , á Jesu-Christo con el cuerpo , y con el alma ; y no se diga : basta el espíritu. El cuerpo es como el medio de unirse al espíritu. Haciéndose carne , baxó el Hijo de Dios á nosotros , y por su carne hemos de volverlo á tomar , para unirnos á su alma , y á su Divinidad. *Nos hemos hecho participantes* , dice S. Pedro , *de la divina naturaleza* (c) , porque Jesu-Christo participó de la nuestra : con que hemos de unirnos á la carne que tomó el Verbo , para que por medio de esta carne participemos de la divinidad del Verbo , y nos hagamos como Dioses , tomando sentimientos divinos.

Purifiquemos nuestro cuerpo , y nuestra alma , dado que debemos estar unidos á Jesu-Christo con uno , y otro. Hagámonos dignos de recibir este Cuerpo virginal , este Cuerpo concebido , y nacido de una Virgen. Purificaos , Sagrados Ministros , que nos lo dais. La mano que da la Comunión sea mas pura que la luz ; y la boca que la consagra mas casta que la de las Vírgenes inocentes. Oh qué mysterio! Con qué pureza debe celebrarse!

El matrimonio es santo , y honrado entre todos , y la
bo-

(a) Matth. 24. 25. (b) 1. Cor. 6. 17. (c) 1. Pet. 1. 5.

*Comunión
unido al Señor
el que le está apegado*

ra nupcial es sin mancha : pero no es harto santa para los que han de consagrar la carne del Cordero. Siempre estuvo la Iglesia por el celibato de los Sacerdotes, como saben los Sabios, desde el tiempo de los Apóstoles, hasta que la estableció quando pudo, que fue en los primeros siglos, y con mas especialidad en la Iglesia de Occidente, y en la de Roma, consagrada, y fundada por los dos Príncipes de los Apóstoles S. Pedro, y S. Pablo. La Iglesia quiere preparar para este Cuerpo virgen, formado de una Virgen, ministros dignos de él, y darnos una viva idea de la pureza de este mysterio. *Tomad, y comed : esto es mi Cuerpo* : purificad el vuestro, que lo ha de recibir, y vuestra boca, por donde ha de entrar: La pureza de la boca es que no salgan de ella sino palabras de bendicion : la pureza de la boca es moderar la lengua, y guardar silencio : la pureza de la boca es desear el casto ósculo del Esposo, y apartarse de todo deleyte, que no sea el de poseerle. Amen. Amen.



DIA VEINTE Y CINCO.

Corresponde al día seis de Julio.

La Eucaristía es prenda de la remision de los pecados. Matth. 26. 27. 28.

BEbed todos de él: *esto es mi Sangre, la Sangre de la nueva alianza, la Sangre derramada por vosotros en remision de vuestros pecados.* Esta es la parte mas admirable del mysterio, y en la que tambien habla Jesus con mas eficacia. Que nos dé á comer la carne del Sacrificio, ó la carne de la Pasqua, va bien, porque así se acostumbra en todo Sacrificio; pero jamás se bebió la sangre de víctima alguna, aun quando se hubiese comido la carne. Dice S. Pablo, *que habiendo leído Moyses á el Pueblo las ordenanzas de la Ley, tomó sangre de las víctimas con agua, y roció con ella al mismo Libro, y á*

to-

todo el Pueblo, diciendo: *esta es la Sangre del Testamento*, que Dios os ha mandado. ¿No es esto quanto se podía hacer de la sangre de las víctimas? Rociar á todo el Pueblo; pero no dársela á beber.

Jesu-Christo hace mas. Dixo Moyses al arrojar sobre el Pueblo la sangre de las víctimas: *esta es la Sangre del Testamento*: á lo que alude manifestamente el Salvador, quando dice: *esto es la Sangre de la nueva alianza*. Con que hay sangre en ambos casos. A todo el Pueblo toca; empero de diferente manera; porque con Moyses participa por aspersion; y la aspersion que manda Jesus es beberla. La boca, y la lengua han de ser rociadas con esta aspersion. *Bebed todos*, dice, *porque es mi Sangre, la Sangre de la nueva alianza, la Sangre derramada en remision de los pecados*. Esta diferencia de los dos Testamentos rebosa mysterios. Una de las razones que tenian los antiguos para no comer la sangre, es, *porque se daba*, dice el Señor, *para que siendo derramada al rededor del Altar, fuese expiacion de nuestras almas, y propiciacion de nuestros pecados; y á ese fin he mandado á los hijos de Israel, y á los estrangeros que viven con ellos, que no la coman*. Prohíbeseles comer la Sangre, *porque ha sido derramada en remision de los pecados; y al contrario el Hijo de Dios quiere que se beba, porque fue derramada en remision de los pecados*.

Por la misma razon estaba escrito: *La víctima que se sacrifique para expiar los pecados en el Santuario, no se ha de comer; pero ha de ser consumida por el fuego*. Y esta observancia significa, que no pudiendo la remision de los pecados conseguirse por los sacrificios de la Ley, aquellos que los ofrecian quedaban entredichos, y en una especie de excomunion, sin participar de la víctima ofrecida por el pecado. Pero por lo contrario Jesu-Christo habiendo expiado nuestras almas, y conseguido perfectamente la remision de las culpas, por la oblacion de su Cuerpo, y la efusion de su Sangre, nos manda *comer este cuerpo entregado por nosotros, y beber la Sangre de la nueva alianza, derramada en remision de los pecados*.

para enseñarnos que ya estaba hecha , y que no faltaba sino aprovecharnos de ella.

Disfrutemos en la Eucaristía la gracia de la remision de los pecados , diciendo con David: *Bienaventurados aquellos á quienes las maldades son perdonadas , y cuyos pecados están encubiertos. Bienaventurado aquel á quien el Señor no imputa pecado , y que no se engaña á sí mismo , creyendo que le han sido perdonados. Y aún : Alma mia , bendice al Señor , y no olvides sus beneficios : él es quien perdona tus pecados , y el que sana todas tus enfermedades. No nos ha tratado segun nuestros pecados , ni nos ha dado lo que merecian nuestras culpas. Otro tanto como dista el Oriente del Occidente retiró de nosotros nuestras iniquidades.*

Para una conciencia turbada con la memoria de sus pecados , y asustada con la Divina Justicia que la acusa , ¡qué descanso es gustar en el Cuerpo , y en la Sangre de Jesus la gracia de la remision de los pecados , y con ella borrar hasta las reliquias de ellos!

Sepamos que la Eucaristía es el remedio de las culpas. Si nos purgamos de las grandes , borraré las pequeñas , y nos dará fortaleza para evitar estas , y aquellas. El pecado es el que separa al hombre de Dios. Purificarse de los pecados , es quitar todo impedimento , y hacer que los abrazos entre el celestial Esposo , y su Iglesia sean mas fervorosos , mas puros , y tiernos.



DIA VEINTE Y SEIS.

Corresponde al dia siete de Julio.

Jesu-Christo nuestra víctima , y vianda. Joan. 3. 16.

Tanto amó Dios al mundo , que dió su Unigénito Hijo para que quien creyese en él no perezca , sino mas bien tenga la vida eterna.

¿Qué quiere decir , que dá su Hijo Unigénito? Que lo dió para que muriera , segun estaba escrito. *Como levantó Moysés la serpiente en el desierto , así conviene que sea*

sea levantado el Hijo del Hombre : es decir , levantado , y puesto en la Cruz. Así Dios dió su Unigénito Hijo , lo entregó á la muerte , y muerte de cruz.

¿Y cómo entregó Dios á la muerte su Unigénito Hijo? ¿El Hijo de Dios , en quien está la vida , y que es la misma vida , puede morir? Para que pueda morir , Dios lo hizo Hombre , é hijo de hombre de un modo admirable , incomprensible , muy verdadero , y real , pero singularísimo , que admira á toda la naturaleza , y por cuyo medio se cumplió lo que Dios queria ; y es , que el Hijo del hombre , que es tambien Hijo de Dios , fuese levantado en la Cruz , y entregado á la muerte por la vida del mundo.

Dios amó tanto al mundo , que le dió su Unigénito Hijo. Primeramente lo dió al mundo quando se hizo hombre , y despues lo dió al mundo quando lo entregó como víctima suya. La misma carne que tomó para hacerse hombre , y unirse á nosotros , vuelve á darnos de nuevo , entregándola en sacrificio por nosotros.

Ved aquí dos cosas que habian de cumplirse en la carne de nuestro Salvador : la una que el Hijo de Dios vendría en carne mortal para unirse á nosotros , y hacerse hombre : la otra que el Hijo de Dios se habia de inmolar en la propia carne que tomára , y ofrecerla por nosotros en sacrificio. Faltaba aún otra cosa , y es que esta carne inmолada fuese comida para la consumacion de aquel sacrificio , en prenda segura de que por nosotros la tomó , y ofreció el Hijo de Dios , y que enteramente es nuestra. Vé ahí una tercera maravilla , que ha de cumplirse en la carne de Jesu-Christo. ¿Y cómo comeremos su carne? viva , ó muerta? en su propia especie , y naturaleza? Y una vez que nos dió á beber su sangre , y á comer su carne , para que dada así , nos sirva de prenda de que fue derramada en remision de los pecados , ¿habrá que tragarla en su misma forma? No lo permita Dios. Su Divina Magestad halló arbitrio para que sin perder la substancia de su Cuerpo , y de su Sangre , los tomásemos , aunque de diferente modo de aquel con que naturalmente se ofrece á nuestros sentidos. Por cuyo medio tenemos toda la substancia

tancia de uno , y otro ; y dándonoslos Dios de tan estraña manera , nos quita el horror de comer , y beber carne , y sangre humana en su propia forma.

Y cómo lo dispuso ? Tomó pan , y dixo : *Esto es mi Cuerpo* : mi verdadero Cuerpo ; pero baxo de la figura de pan. Tomó el Caliz lleno de vino , y dixo : *Esto es mi Sangre* : mi Sangre verdadera , baxo la figura del vino de que he llenado el Caliz que os presento. Pues así como para que pudiese morir su Hijo inmortal , y eterno , le hizo Hijo del hombre ; del mismo modo , para que se pudiese comer esta carne , y beber esta sangre , hizo , en cierto modo , á este Cuerpo pan ; pues cubrió su Cuerpo de la apariencia , y figura de pan ; y quiso tambien que su Sangre fuese derramada , y pasára por nuestras bocas , baxo de la representacion , y forma de vino. Con que tenemos toda la substancia del Cuerpo , y Sangre : las figuras antiguas se cumplen : nuestra Fé queda satisfecha , y nuestro amor tiene quanto pide ; puesto que tiene á Jesu-Christo todo entero en su propia , y verdadera substancia , y la Iglesia lo come , y lo recibe. Como Esposa posee su cuerpo , ella le está unida cuerpo á cuerpo , para estarlo tambien corazon á corazon , y alma á alma. Y cómo ha sido ? *Tanto amó Dios al mundo*. El amor todo lo puede : el amor , como decimos , vence imposibles para satisfacerse , y contentar al objeto amado. Dios tambien ha vencido lo que á nosotros era imposible : digo á nosotros , porque para él nada lo es : todo lo puede.

Hizo quanto á la naturaleza era imposible executar , y al juicio humano comprehender. Su Hijo se hizo Hijo del hombre , y se acercó á nosotros : la naturaleza humana , puesta en cierto modo entre él , y nosotros , no bastó para que no fuese él mismo en persona quien vino á nosotros , aun como Dios : al contrario , vino por el hombre mismo , y la carne que tomó fue nuestro vínculo con él : así como quando fue entregado á la muerte el Hijo del hombre , es cierto que el mismo Hijo de Dios murió tambien en la naturaleza que tomó. Si es preciso comer esta carne dada por nosotros en sacrificio , su amor hallará el

me-

medio. *Tomad , comed : esto es mi Cuerpo* : acerca del modo , no teneis que informaros ; lo que os conviene es la substancia , porque á la substancia está unida la Divinidad , y la vida. Debaxo de la figura de ese pan está mi propio Cuerpo : debaxo de la figura de ese vino , está la misma Sangre que por vosotros fue derramada. *Comed , bebed , todo es vuestro*. No os pareis en lo que os representan vuestros sentidos : á vuestra Fé hablo , y á ella digo , *esto es mi Cuerpo*. Acordaos , pues , que soy Yo quien os lo digo. Ninguno otro que Yo , ninguno otro que un Dios , ninguno otro que el Hijo de Dios , por quien se hizo todo , podia hablar de este modo. Acordaos que baxo la figura de ese pan , y vino está mi Cuerpo , y mi Sangre , que os doy : mi Cuerpo entregado á la muerte , y mi Sangre derramada por vuestros pecados.

Y cómo se hizo todo esto ? *Dios amó tanto al mundo* : no nos resta sino creer , y decir con el Discípulo amado : *Hemos creído en el amor que Dios nos ha tenido*. Admirable profesion de Fé ! Bello symbolo christiano ! Crees ? Sí , creo el amor que Dios me tiene : creo que me ha dado su Hijo : creo que se hizo hombre : creo que por mí fue víctima : creo que se hizo mi alimento , y que me dió su Cuerpo á comer , y su Sangre á beber , tan substancialmente como tomó , y sacrificó lo uno , y lo otro. Pero por qué lo crees ? Porque creo en su amor , que puede por mí lo imposible : que lo quiere , y lo hace. Preguntarle otra vez por qué , es no creer en su amor , ni en su poder.

Si créemos este amor , imitémoslo. Quando se trata de la gloria de Dios , y de su servicio , nada ha de detener nuestro zelo por imposible que parezca. *Si podeis creer* , dice , *todo es posible al que cree* : observad : *Si podeis creer* : la dificultad está en creer ; pero si una vez creéis bien , todo es posible. Dios entra en las intenciones de vuestro zelo , y su poder acude á ayudaros. El obstáculo que habeis de vencer no está en las cosas que habeis de executar por Dios , está en vosotros mismos , y en vuestra Fé , *si podeis creer*. Pero Dios ayuda á creer. Señor , yo creo , socorred mi incredulidad. Amen. Amen.

T A B L A

DE LAS MEDITACIONES sobre el Evangelio , que se contienen en este primer Tomo.

| | |
|---|----------|
| A dvertencia, | pag. 18. |
| Sermon de nuestro Señor sobre el Monte, | 19. |

E N E R O.

| | |
|---|-------------|
| D ía I. Compendio del Sermon : la felicidad eterna , propuesta baxo diversos nombres en las ocho Bienaventuranzas. | Ibid. |
| D ía II. Bienaventurados los pobres de espíritu. | 22. |
| D ía III. Bienaventurados los mansos , porque ellos poseerán la tierra. | 23. |
| D ía IV. Bienaventurados los que lloran , porque ellos serán consolados. | 25. |
| D ía V. Bienaventurados los que han hambre , y sed de la justicia , porque ellos serán hartos. | 27. |
| D ía VI. Bienaventurados los misericordiosos , porque ellos alcanzarán misericordia. | 28. |
| D ía VII. Bienaventurados los limpios de corazon , porque ellos verán á Dios. | 30. |
| D ía VIII. Bienaventurados los pacíficos , porque ellos serán llamados hijos de Dios. | 31. |
| D ía IX. Bienaventurados los que padecen persecucion de la justicia , porque de ellos será el Reyno de los Cielos. | 33. |
| D ía X. Verdadero carácter del Christiano en las ocho Bienaventuranzas , con los caractéres opuestos. | 34. |
| D ía XI. Quatro caractéres del Christiano. | 35. |
| D ía XII. Excelencia de la virtud Christiana , superior á la de los Paganos , y Judíos. | 39. |
| D ía XIII. Odio, ira, palabras injuriosas: cuál es su castigo. | 43. |
| D ía XIV. Reconciliacion. | 46. |
| | D ía |

| | |
|--|-----|
| Dia XV. Delicadeza de la castidad : arrancarse el ojo; cortarse la mano. Indisolubilidad del matrimonio. | 47. |
| Dia XVI. No jurar. Sinceridad christiana. | 49. |
| Dia XVII. Caridad fraterna : extension de la perfeccion christiana. | 51. |
| Dia XVIII. Prosigue la materia de la Meditacion antecedente. | 53. |
| Dia XIX. Reincidencias. | 55. |
| Dia XX. Vanagloria en las buenas obras. | 56. |
| Dia XXI. Oracion , y presencia de Dios en secreto. | 58. |
| Dia XXII. Oracion Dominical. Padre nuestro. | 60. |
| Dia XXIII. Padre nuestro , que estás en los Cielos. | 62. |
| Dia XXIV. Santificado sea el tu Nombre. | 63. |
| Dia XXV. El Pan nuestro de cada dia danosle hoy. | 65. |
| Dia XXVI. Perdónanos nuestras deudas , así como nosotros perdonamos á nuestros deudores. | 66. |
| Dia XXVII. Y no nos dexes caer en la tentacion , mas libranos de mal. | 67. |
| Dia XXVIII. Del Ayuno. | 68. |
| Dia XXIX. Tesoro en el Cielo : imposibilidad de servir al mismo tiempo á dos Señores. | 69. |
| Dia XXX. No inquietarse por cosas de esta vida , confiar en la Providencia. | 71. |
| Dia XXXI. No os parezcáis á los Paganos. | 73. |

F E B R E R O.

| | |
|---|-------|
| 1. Dia XXXII. Buscar á Dios , y su justicia. | Ibid. |
| 2. Dia XXXIII. Evitar la avaricia : no poner la confianza en las riquezas. | 75. |
| 3. Dia XXXIV. Considerar lo que hace Dios para conservar las plantas , y los animales. El hombre es su predilecta grey. | 76. |
| 4. Dia XXXV. Prosigue lo mismo : guardarse de toda avaricia. | 78. |
| 5. Dia XXXVI. No juzgar de los otros. | 79. |
| 6. Dia XXXVII. Vêr en los otros las faltas mas leves , y no vér en sí las mas grandes. | 81. |

7. Dia XXXVIII La cosa santa ; discernimiento en la predicacion del Evangelio. 82.
8. Dia XXXIX. Orar con fé : pedir , buscar , llamar. 83.
9. Dia XL. Perseverancia , y humildad en la oracion. 84.
10. Dia XLI. Oracion perpetua. Ibid.
11. XLII. Importunar á Dios con gritos repetidos. 85.
12. XLIII. Motivos de esperanza en la oracion. 86.
13. Dia XLIV. Pedir por Jesu-Christo ; condiciones de una oracion perfecta. 87.
14. Dia XLV. Compendio de la moral christiana , y á qué se reduce. 89.
15. Dia XLVI. En qué consiste la virtud verdadera. 90.
16. Dia XLVII. Admirables efectos , y poder invencible de la Doctrina de Jesu-Christo. 92.

MEDITACIONES SOBRE EL EVANGELIO.

- Sermon , ó Discurso de nuestro Señor en la última semana de su vida mortal. 93.
- Preparacion á la última semana de la vida de nuestro Salvador. Ibid.
17. Dia I. Jesu-Christo predice el mysterio de la Cruz: los Apóstoles no lo comprehenden. Quanto temen los Fieles el seguir á Jesus en la Cruz. Ibid.
18. Dia II. Pretension ambiciosa de la madre , y los hijos del Zebedeo : caliz , y cruz antes de la gloria. 96.
19. Dia III. Victoria , y poder de Jesu-Christo en la Resurreccion de Lázaro. 99.
20. Dia IV. Prosigue lo mismo. Los tres muertos resucitados por nuestro Señor , son figura de los tres estados del pecador. 103.
21. Dia V. Prosigue lo mismo. La amistad de Jesus es el modelo de la nuestra. 104.
22. Dia VI. Jesu-Christo puesto en señal de contradiccion. Incredulidad de los Judíos despues de la Resurreccion de Lázaro. 107.
23. Dia VII. La falsa , y ciega política de los Judíos en la muerte de Jesu-Christo es figura de la política del siglo. 111.

24. Dia VIII. Profusion de perfumes sobre la Cabeza , y los Pies de Jesus en diferentes tiempos. 112.

LA SEMANA ULTIMA DE NUESTRO SALVADOR.

Sermones , ó Discursos de nuestro Señor desde el Domingo de Ramos hasta la Cena. 117.

25. Dia I. Entrada triunfante de nuestro Señor en Jerusalem. Ibid.

26. Dia II. Jesu-Christo reyna sobre los espíritus , y corazones por sus milagros , beneficios , y palabra. 120.

27. Dia III. Entrada triunfante de nuestro Señor. Estaban profetizadas hasta las mas mínimas circunstancias. 124.

28. Dia IV. Jerusalem , figura del alma en pecado : nuestro Señor predice sus desgracias. 126.

29. Dia V. La postrera vez que estuvo Jesu-Christo en Jerusalem es mas digna de nuestra consideracion. 128.

M A R Z O.

1. Dia VI. Carácter de autoridad en el Triunfo de Jesu-Christo ; su zelo por la santidad del Templo. 130.

2. Dia VII. Carácter de humillacion en el mismo Triunfo de Jesu-Christo. Envidia de los Fariseos. 133.

3. Dia VIII. Prosigue lo mismo. 134.

4. Dia IX. Efectos diferentes que el Triunfo de Jesu-Christo produjo en los Judíos , y Gentiles. 135.

5. Dia X. Jesu-Christo es el grano de trigo. Los miembros deben morir como la Cabeza. 138.

6. Dia XI. Seguir á Jesus. 139.

7. Dia XII. Carácter de humillacion , y de muerte en el Triunfo de Jesus : su alma padece turbaciones para nuestra instruccion , y remedio. 141.

8. Dia XIII. Turbaciones , combate , y victoria de Jesus, modelo de las nuestras. 142.

9. Dia XIV. Una voz del Cielo dá testimonio á la gloria de Jesus en su triunfo. 143.

10. Dia XV. Misterio de la voz Celestial : vá á ser juzgado el mundo del juicio que hace de Jesu-Christo. 146.

11. Dia XVI. Virtud de la Cruz : Jesus saca toda su gloria de la Cruz : debemos seguirle hasta la Cruz. 147.
12. Dia XVII. Los incrédulos no abren los ojos á la luz, andan en tinieblas. 149.
13. Dia XVIII. Situacion en que se hallan aquellos de quienes se retira la luz. Jesus se esconde de ellos : maravillas del dia de este triunfo. 152.
14. Dia XIX. Reflexiones sobre las maravillas de aquel dia. Es necesario , á exemplo de Jesu-Christo , hacer sin cesar la obra de Dios. 153.
15. Dia XX. Higuera árida , y seca , es figura del alma esteril en buenas obras. 155.
16. Dia XXI. El prodigio de los prodigios : el hombre revestido de la omnipotencia de Dios por medio de la oracion , y de la fé. 156.
17. Dia XXII. La oracion perseverante es omnipotente, debe ser llena de fé. 159.
18. Dia XXIII. Distincion de los dias de la última semana del Salvador. Materia de sus últimos Sermones. 161.
19. Dia XXIV. Jesus rehusa responder á las preguntas que le hacen los Judíos soberbios , é incrédulos , y responde á las de los humildes , y dóciles. 162.
20. Dia XXV. Obcecacion de los Judíos , mas dispuestos á creer en S. Juan , que en Jesu-Christo. 165.
21. Dia XXVI. Los Judíos incrédulos , confundidos con el testimonio , y deposicion de S. Juan. 166.
22. Dia XXVII. Parábola de los hijos desobedientes : aplicacion de ella á los Christianos cobardes , y tibios , y á los falsos devotos. 167.
23. Dia XXVIII. Parábola de la Viña. 169.
24. Dia XXIX. Qué significa dár fruto á su tiempo ? y estas palabras : La heredad será nuestra. 172.
25. Dia XXX. Los Judíos están tan ciegos , que no conocen que Jesu-Christo era la piedra angular que habian despreciado. 173.
26. Dia XXXI. Parábola del festin de la boda. Los Judíos son los convidados que no quieren asistir al convite. 176.
- 27.

27. Dia XXXII. Los pobres , y estropeados son convidados al festin : fuéraseles á entrar. 180.
28. Dia XXXIII. Preparacion para el festin : vestidura nupcial : disposicion para recibir la Eucaristía. Bodas espirituales. 182.
29. Dia XXXIV. Entrar al festin de las bodas sin vestidura nupcial. Son muchos los llamados , y pocos los escogidos. 185.
30. Dia XXXV. Consulta fraudulenta , y decision llena de maravilla , y de verdad. Dár al Cesar lo que es del Cesar , y á Dios lo que es de Dios. 188.
31. Dia XXXVI. Injusticia que exercen los Judíos con Jesu-Christo , dado que quando sostiene la autoridad de la potestad pública , lo calumnian , y oprimen. 191.

A B R I L.

1. Dia XXXVII. Reflexiones sobre estas palabras : *Cuya es esta imagen?* El Christiano es una imagen de Dios : debe vivir la vida de Dios. 193.
2. Dia XXXVIII. Sobre estas palabras : Y á Dios lo que es de Dios. 195.
3. Dia XXXIX. Terrible castigo de los que berran la imagen de Dios. 197.
4. Dia XL. Pregunta de los Saduceos acerca de la muger que habia tenido siete maridos sucesivamente : Jesu-Christo manda que se desprendan los Christianos de todo lo sensible. 198.
5. Dia XLI. Inmortalidad del alma : resurreccion de los cuerpos. 202.
6. Dia XLII. El máximo precepto de la Ley : amar á Dios, y al próximo. 205.
7. Dia XLIII. Prosigue la materia de la meditacion pasada. 209.
8. Dia XLIV. Este precepto de amar á Dios se debe cumplir en todo tiempo , y lugar. 211.
9. Dia XLV. La Ley insiste con nueva fuerza sobre que amemos á Dios. 213.
- 10.

10. Dia XLVI. Conclusion : necesidad en que estamos de amar á Dios , y guardar sus Mandamientos. 215.
11. Dia XLVII. Segundo Mandamiento semejante al primero : amar al próximo. 216.
12. Dia XLVIII. Reflexiones sobre el amor de Dios , y del próximo. 219.
13. Dia XLIX. Prosiguen las mismas reflexiones : luz , y delectacion , atractivos del amor de Dios. 222.
14. Dia L. Prosigue lo mismo : el amor debe ir siempre en aumento. 224.
15. Dia LI. Práctica de este precepto en la oracion del Padre nuestro. 225.
16. Dia LII. Jesu-Christo , Mediador , Dios , Rey , y Pontífice. 233.
17. Dia LIII. Cátedra de Moyses : Cátedra de Jesu-Christo , y de los Apóstoles. 238.
18. Dia LIV. Reconoce , y recomienda Jesu-Christo la autoridad de la Synagoga al mismo tiempo que ella obra mal contra él. 241.
19. Dia LV. Con la destruccion del Templo , y Pueblo de Dios , cesa la autoridad de la Synagoga. Inmutabilidad de la Iglesia Christiana. 245.
20. Dia LVI. Caracter de los Doctores Judíos rígidos , orgullosos , é hypócritas. 248.
21. Dia LVII. Jesu-Christo único Padre , y único Maestro. 250.
22. Dia LVIII. Los væ , ó los ay , pronunciados contra los falsos Doctores. 251.
23. Dia LIX. Los Doctores Judíos Conductores ciegos , é insensatos. 254.
24. Dia LX. Guias ciegas , apegadas á las cosas pequeñas , y despreciadoras de los grandes sepulcros blanqueados. 256.
25. Dia LXI. Doctores Judíos perseguidores de los Profetas : su castigo. 258.
26. Dia LXII. Lamentaciones : llanto de Jesus sobre Jerusalem. 260.
27. Dia LXIII. Vicios de los Doctores de la Ley : ostentacion,

- cion , superstición , y sobornos : sus errores. 262.
 28. Dia LXIV. Los væ, ó los ay, de nuestro Señor con-
 tra los Doctores de la Ley. 264.
 29. Dia LXV. Quál es el verdadero valor del dinero : la
 viuda que de su pobreza dá. 265.
 30. Dia LXVI. Ruina de Jerusalem , y del Templo. 266.

M A Y O.

1. Dia LXVII. ¿ Por qué están predichas á un tiempo la
 ruina de Jerusalem , y la del mundo? 268.
 2. Dia LXVIII. Particulares señales de la ruina de Jerusa-
 len , y del fin del mundo. 270.
 3. Dia LXIX. Señales de distincion de estos dos sucesos:
 mas bien explicadas por los Evangelistas. 272.
 4. Dia LXX. Nuestro Señor predixo dos sitios de Jerusalem:
 el primero por S. Mateo , y S. Marcos ; y el segundo por
 S. Lucas. 274.
 5. Dia LXXI. Reflexiones sobre los extremos males de estos
 dos sitios. 275.
 6. Dia LXXII. Continuacion de las reflexiones sobre las
 mismas calamidades. 278.
 7. Dia LXXIII. Reflexion sobre las circunstancias del fin
 del mundo : terror del malo : confianza del bueno. 280.
 8. Dia LXXIV. Certidumbre de estas profecías : cercano su
 cumplimiento : no se sabe cuándo. 282.
 9. Dia LXXV. El Hijo de Dios no pudo ignorar el dia del
 Juicio universal. 284.
 10. Dia LXXVI. El Hijo de Dios supo el último dia , pero
 no para decírnoslo. 286.
 11. Dia LXXVII. Razones por qué el Salvador usó de es-
 tas misteriosas reservas para la instruccion de su Igle-
 sia ; lo que no dá autoridad á los hombres para que usen
 de equívocos , ni restricciones mentales. 291.
 12. Dia LXXVIII. Lo que debe ser comun á estos dos gran-
 des sucesos. Seduccion general. 293.
 13. Dia LXXIX. El mismo asunto : guerras , hambres , pes-
 tes , terremotos , extremos males. 296.

- | | |
|--|------|
| 14. Dia LXXX. Terrible persecucion de la Iglesia. Traycion, tibia caridad. | 298. |
| 15. Dia LXXXI. Reflexiones sobre muchas circunstancias de estos dos sucesos. | 300. |
| 16. Dia LXXXII. Reflexiones sobre otras circunstancias. | 302. |
| 17. Dia LXXXIII. Fruto que hemos de sacar de las meditaciones antecedentes: estar pronto: velar continuo: tomar lo uno: dexar lo otro. | 305. |
| 18. Dia LXXXIV. El Padre de familias: criados: parabola del ladron. | 307. |
| 19. Dia LXXXV. El Administrador fiel, y prudente: su premio. | 311. |
| 20. Dia LXXXVI. El siervo malo, y soberbio: su castigo. | 313. |
| 21. Dia LXXXVII. Las Virgenes prudentes, y locas. | 314. |
| 22. Dia LXXXVIII. Parábola de los diez talentos, y de las diez minas. | 317. |
| 23. Dia LXXXIX. Juicio final. | 321. |
| 24. Dia XC. Separacion de los buenos, y malos. | 322. |
| 25. Dia XCI. Venid, benditos: Id, malditos. | 324. |
| 26. Dia XCII. Tuve hambre; tuve sed; necesidad de la limosna: su mérito, y su recompensa. | 325. |
| 27. Dia XCIII. Tuve hambre, tuve sed: Jesu-Christo carga con nuestras enfermedades. | 327. |
| 28. Dia XCIV. Venid, benditos de mi Padre: premio de los buenos. | 332. |
| 29. Dia XCV. Apartaos, malditos, idos al fuego eterno: castigo de los malos. | 334. |

JEREMIAS, Y JONAS FIGURAS DE JESU-CHRISTO.

- | | |
|--------------------------------------|------|
| 30. Dia XCVI. Profecias de Jeremias. | 336. |
| 31. Dia XCVII. Trabajos de Jeremias. | 340. |

JUNIO.

- | | |
|---|------|
| 1. Dia XCVIII. Jeremias perseguido por sus discipulos. Autoridad pública. | 342. |
| | 2. |

- | | |
|--|------|
| 2. Dia XCIX. Jeremías en el calabozo obscuro. | 343. |
| 3. Dia C. Jeremías figura de Jesu-Christo por su paciencia. | 345. |
| 4. Dia CI. Paciencia de Jeremías en el calabozo. | 348. |
| 5. Dia CII. Las lágrimas de Jeremías eran intercesion por el Pueblo. | 351. |
| 6. Dia CIII. Jeremías disculpa á su Pueblo, no atreviéndose á orar por él. | 353. |
| 7. Dia CIV. Los Judfos mismos reconocen á Jeremías por su intercesor: Dios desprecia su intercesion. | 355. |
| 8. Dia CV. Sentimiento de Jeremías de estar en el mundo solo para anunciar desdichas. | 357. |
| 9. Dia CVI. Anuncia Jeremías la libertad de su Pueblo. | 361. |
| 10. Dia CVII. Jonás en el vientre de la Ballena. | 363. |
| 11. Dia CVIII. Predicacion de Jonás en Nínive. | 367. |

Sermones, ó discursos de nuestro Señor mientras la Cena.

Parte primera. Lo que pasó en el Cenáculo, y antes que Jesu-Christo saliese de él.

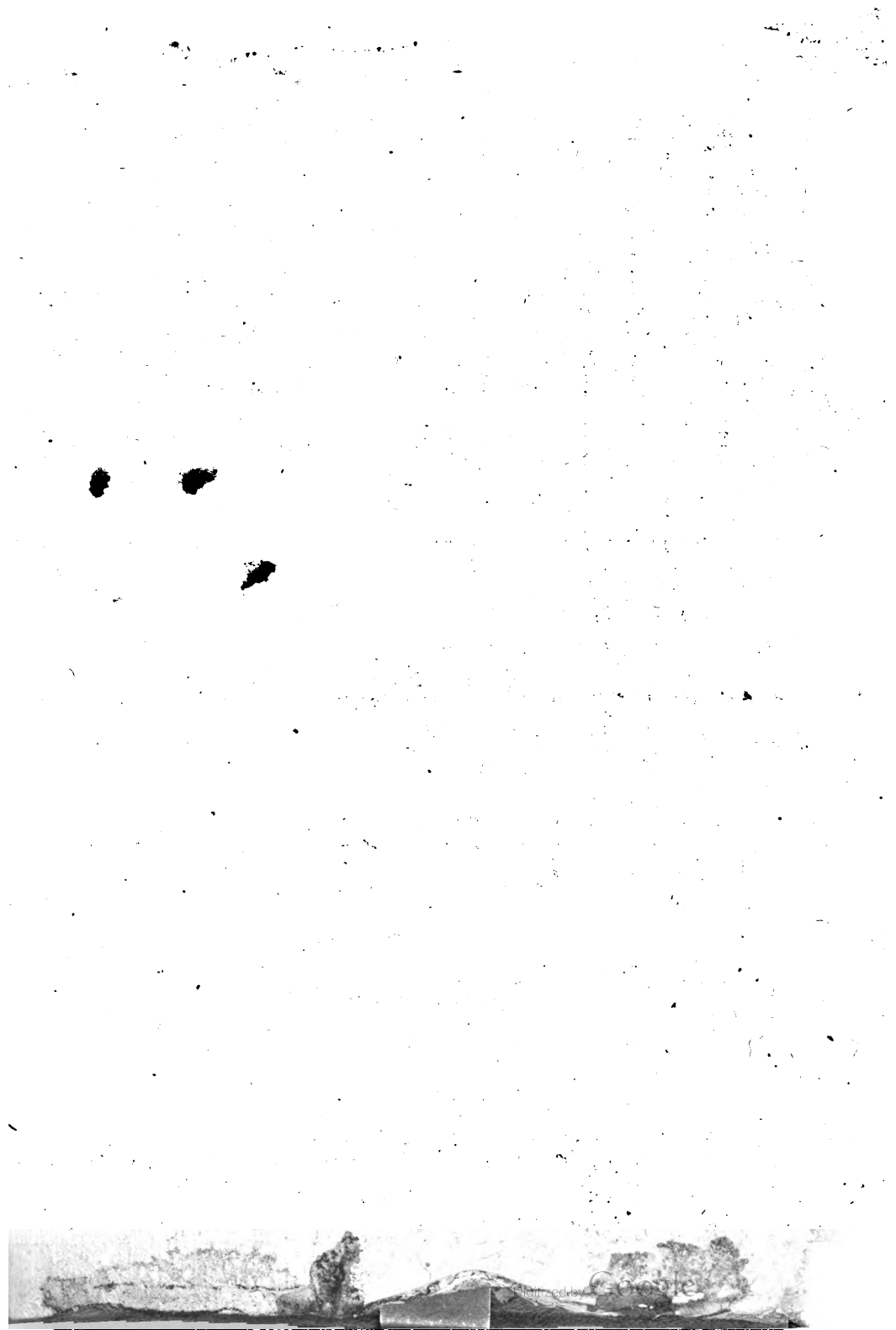
- | | |
|---|------|
| 12. Dia I. El Cenáculo preparado. | 371. |
| 13. Dia II. La Pasqua: la vida del Christiano no es mas que un tránsito. | 375. |
| 14. Dia III. El Lavatorio: poder, y humildad de Jesu-Christo. | 377. |
| 15. Dia IV. Todo está puesto en manos de Jesu-Christo, especialmente los escogidos. | 379. |
| 16. Dia V. Jesu-Christo verdadero Dios, y hombre. | 381. |
| 17. Dia VI. Jesu-Christo Dios de Dios, procedido de Dios. | 383. |
| 18. Dia VII. Jesu-Christo sale de la gloria de Dios, y vuelve á ella. | 386. |
| 19. Dia VIII. Lava Jesu-Christo los pies. | 387. |
| 20. Dia IX. Pedro rehusa dexarse lavar los pies, pero obedece. | 389. |
| 21. Dia X. Limpiarse de las menores manchas: estais limpios, pero no todos. | 391. |
| | 22. |

| | |
|--|------|
| 22. Dia XI. Judas lavado como los demas. | 394. |
| 23. Dia XII. El lavatorio de los pies está mandado. Bondad, y humildad. | 395. |
| 24. Dia XIII. Turbacion de Jesus : uno de vosotros me ha de vender. | 397. |
| 25. Dia XIV. Qué es la turbacion de Jesus? | 400. |
| 26. Dia XV. El horror del pecado causa la turbacion del Señor. | 402. |
| 27. Dia XVI. Fue esta turbacion voluntaria en nuestro Señor, y necesaria para nosotros. | 403. |
| 28. Dia XVII. He tenido muy gran deseo de comer esta Pasqua: Jesu-Christo es nuestra Pasqua. | 407. |
| 29. Dia XVIII. Come Jesu-Christo con nosotros la Pasqua: nosotros debemos comerla con él. | 410. |
| 30. Dia XIX. La Eucaristía memoria de la muerte del Salvador. | 413. |

JULIO.

| | |
|--|------|
| 1. Dia XX. Palabras de Jesus para mover á compuncion á Judas. | 417. |
| 2. Dia XXI. Convenio, y traycion de Judas. | 421. |
| 3. Dia XXII. Institucion de la Eucaristía. | 423. |
| 4. Dia XXIII. Fruto de la Eucaristía, vivir con la vida de Jesu-Christo. | 427. |
| 5. Dia XXIV. El Fiel por la comunion se hace uno con Jesu-Christo. | 429. |
| 6. Dia 25. La Eucaristía es prenda de la remision de los pecados. | 432. |
| 7. Dia XXVI. Jesu-Christo nuestra víctima, y nuestro alimento. | 434. |

Fin del Tomo primero.





BIBLIOTECA DE MONTSERRAT



13020100012607

BIBLIOTECA
DE
MONTSERRAT

Armario.....XIX D
Estan e.....P^o
Número.....176

